



Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.

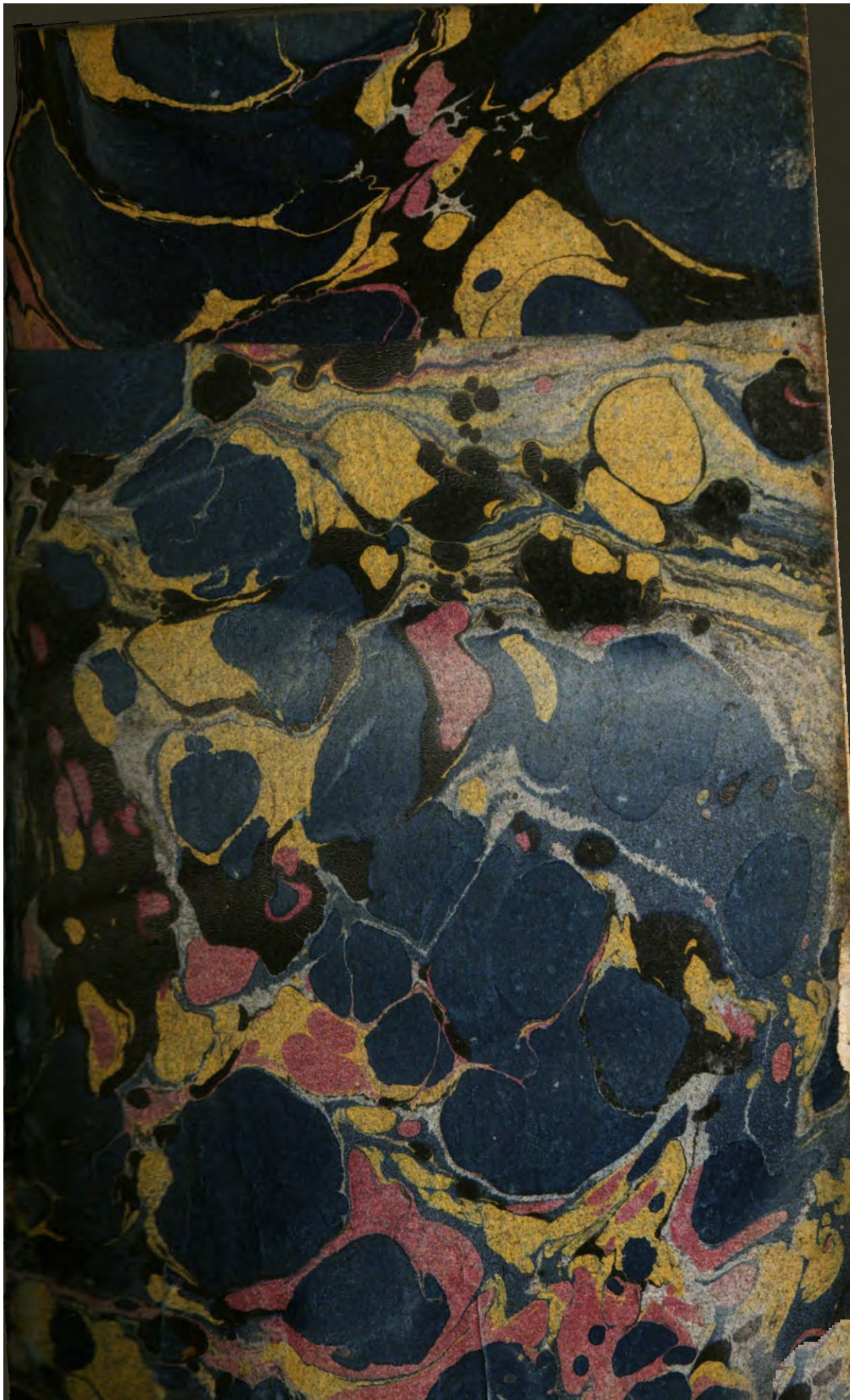


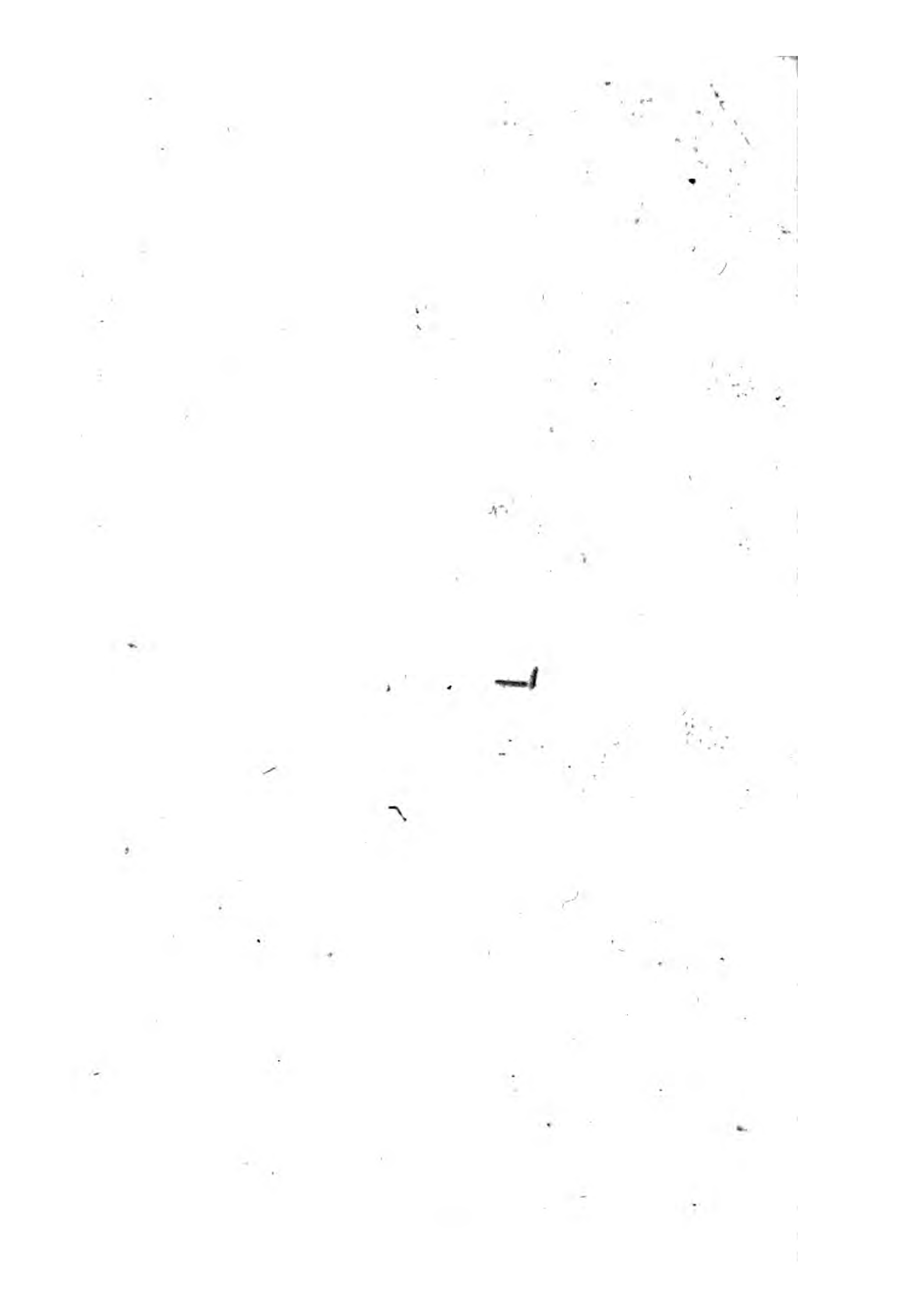
M
1895



269 c 27.
~~272. e. 7.~~

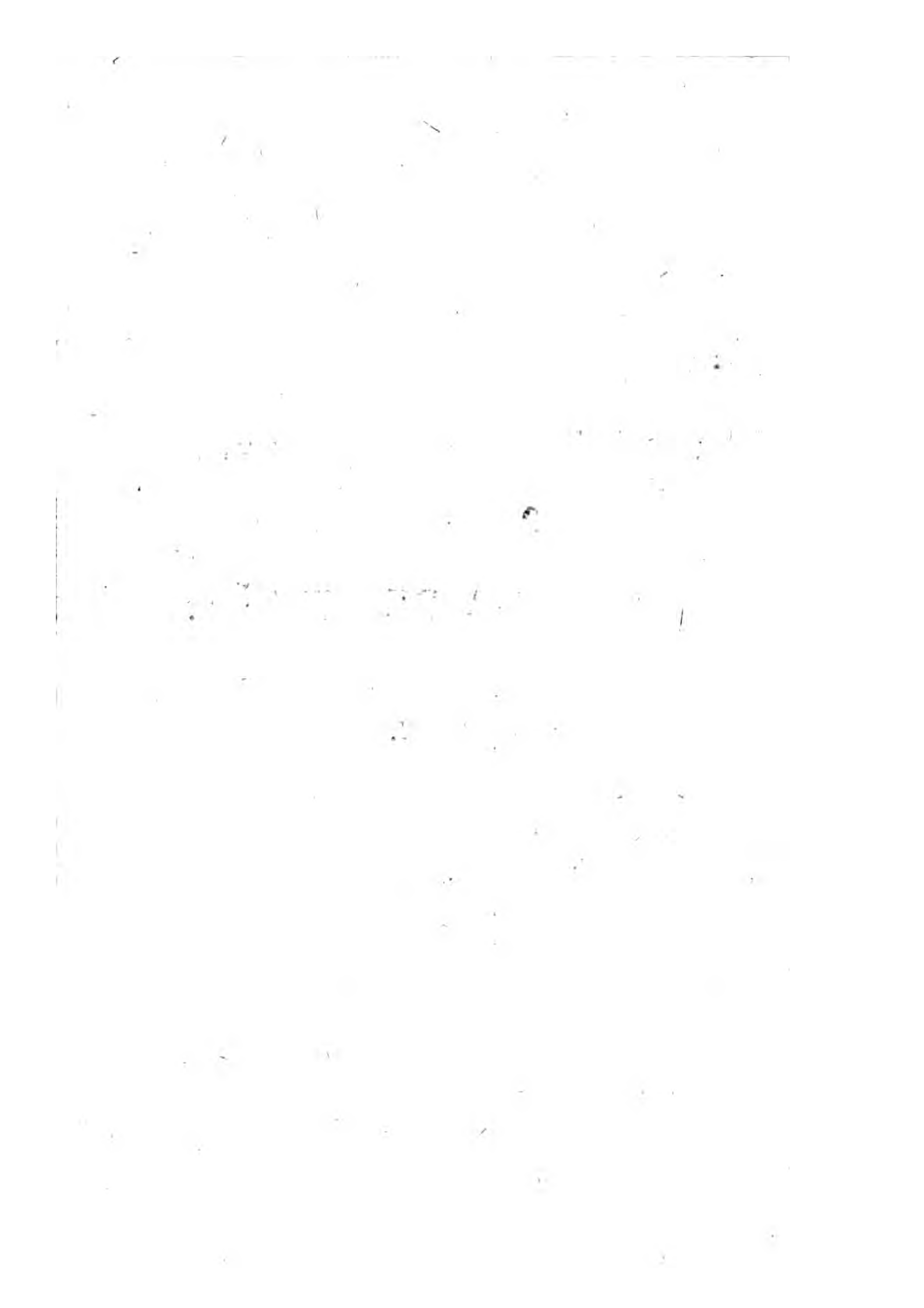






COMPENDIO CRONOLOGICO
DE
LA HISTORIA DE ESPAÑA.

TOMO VI.



COMPENDIO CRONOLOGICO

DE

LA HISTORIA DE ESPAÑA,

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS

HASTA NUESTROS DIAS,

POR DON JOSEPH ORTIZ Y SANZ,

PRESBITERO.

TOMO VI.

CON LICENCIA

EN MADRID, EN LA IMPRENTA REAL,

AÑO DE 1801.



PRÓLOGO.

En los 196 años que dominó en esta monarquía la Casa de Austria, y comprende este tomo, son innumerables los acontecimientos de todas especies que nos llaman la atención en la historia. Los del Emperador Carlos V llenaron toda la tierra, publicandolos la fama, y su grandeza misma, y perpetuandolos los bronces, los mármoles y los volúmenes. No merecieron menos los de su hijo Felipe II, cuyo reinado de 43 años engendró zelos á todos los Potentados de Europa, y se conjuraron contra él, espoleados de miedo y envidia. Lograron en efecto derribar el coloso: pero no creo que por su prudencia y arte, sino porque quiso la Providencia darnos en Felipe III un Rey de poco espíritu para la guerra, gobernado por un Ministro sin talento para el gabinete. Declinó pues muy sensiblemente la vasta monarquía, y callaron atonitos los historiadores, como huyendo la necesidad de traer á la memoria lo que veían y apenas creían. Enmudeció pues la historia de España tambien en los dos reinados de Felipe IV y Carlos II viendo continuaba nuestra decadencia, hasta quedar España al nivel de los menos poderosos Estados de Europa. Este silencio nos ha privado de saber no solo las causas de nuestra decadencia, sino tambien de los acontecimientos civiles y militares del siglo XVII; y he aqui la dificultad que he tenido que vencer

para este tomo. Debo confesar no la hubiera superado sin los papeles MSS. de esta Biblioteca Real y los ya publicados en el *Seminario erudito*: pero aun así ha sido grande el trabajo. Muchísimos de ellos son copias inexáctas, sin fechas, sin crítica y con mil defectos. Otros son sátiras y versos insolentes, de que la historia casi no debe hacer uso, aunque contengan algunas verdades. Parece sería tiempo que de estos materiales y de los que se guardan en las Secretarías de S. M. y en los archivos públicos y privados, hubiese algun sabio que escribiese con criterio la historia de los tres últimos reynados de la Casa de Austria en España. Los motivos políticos que pudieran retraer las plumas verídicas, parece no subsisten ya, habiendo pasado mas de un siglo, y reynando una Casa casi siempre enemiga de la de Austria. Demas, que puede muy bien el historiador discreto referir los sucesos prósperos y desgraciados sin rebaxar el mérito y respeto debido á los Soberanos y personajes condecorados.

De la omision de nuestros escritores se quejan y aun se burlan los extrangeros, tomándose la libertad de texer las historias del siglo pasado respecto á España, segun acostumbran, deprimiendola mucho mas de lo que estuvo, y sembrandolas de insultos á la Nacion y á sus Monarcas. En la composicion del periodo que abraza este tomo he tenido que correr como por la posta, procediendo á manera de Anales, ajustando á los años los acontecimientos: en los dos

primeros reynados por lo mucho que hay que decir: en los tres últimos por lo poco. En aquellos he tenido que dexar mucho: en estos he podido poner poco por las razones indicadas, y otras que de suyo se infieren. Sin embargo, no he podido evitar el cumplimiento del pronóstico que hice en el Prólogo del tomo V, de que habria materia para un tomo VII tan voluminoso como el presente y los dos anteriores. Comprendera el dominio de la Casa de Borbon en España desde su entrada hasta todo el siglo XVIII. No necesito de persuadir á nadie el interes de este periodo, estando todavia grabados los sucesos en la memoria de nuestros padres y nuestra, singularmente la marcial escena con que da principio, hasta la paz de Utrecht en que se aseguró en el trono nuestro gran Felipe V.

CRONOLOGIA DE LOS REYES

DE ESPAÑA.

D. Felipe I murió el año de.....	1506
D. Fernando el Católico, Gobernador, <i>por</i>	1516
D ^a Juana <i>su hija</i>	1555
D. Carlos I, Emperador de Alemania.....	1558
D. Felipe II.....	1598
D. Felipe III.....	1621
D. Felipe IV.....	1665
D. Carlos II.....	1700

NOTA.

*En el tomo IV. pag. 193, lin. 18. donde dice
8 horas, debe decir 5 horas.*

INDICE

DE LOS CAPITULOS

CONTENIDOS EN ESTE TOMO SEXTO.

LIBRO DECIMOSEXTO.

- C**APITULO I. *Sucesion de Doña Juana y su marido Don Felipe de Austria en los reynos de Castilla. Reyertas con el Rey Católico sobre el gobierno. Concordia hecha en Salamanca.* PAG. I.
- CAP. II. *Viage de los Reyes Archiduques á España. Casa el Rey Católico con Germana de Fox. Desembarcan los Reyes en la Coruña. Comienzan las discordias de D. Felipe con su suegro. Tienen vistas en el Remesal.* 15
- CAP. III. *Rezelos del Rey Católico contra el Gran Capitan. Segunda concordia con D. Felipe. Retiro del Católico á Aragon, y partida á Nápoles. Muere D. Felipe.* 26
- CAP. IV. *Turbaciones de Castilla muerto D. Felipe. Vuelve á ella el Rey Católico.* 36
- CAP. V. *Vuelve el Rey Católico á Castilla. Vistas con su hija la Reyna. Muere Cesar Borja. Pacificase Castilla. Cosas de Navarra.* 46
- CAP. VI. *Resuelve el Rey Católico la guerra contra los Africanos. Liga de Cambray, y otra liga secreta. Toma de Oran. Casa la In-*

- fanta Doña Catalina con Enrique VIII de Inglaterra. Máquinas ocultas contra el Papa.* 53
- CAP. VII. *Expedicion de la esquadra Española al Africa á cargo del Conde Pedro Navarro. Derrota de su ejército en Gevres, y borrascas padecidas.* 63
- CAP. VIII. *Movimientos en Italia contra los Franceses. Algunos Cardenales intentan depouer al Papa. Conciliábulo de Pisa. Liga llamada santísima. Indiccion del Concilio Lateranense. Guerra de España é Inglaterra contra Francia. Principios de la pérdida de Navarra.* 68
- CAP. IX. *Batalla de Ravena. Pasa á Milan el Conciliábulo, y da sentencia contra el Papa. Descomulga este al Rey de Francia; y este hace que su Conciliábulo descomulgue al Papa. Mudanse repentinamente las cosas de Italia y salen de ella los Franceses. Conquista de Navarra por el Rey Católico.* 79
- CAP. X. *Muere el Papa Julio II, y le sucede Leon X. Los Cardenales cismáticos piden la absolucion en el Concilio Lateranense, y son absueltos abjurando las Actas de Pisa y Milan. Tregua de España, Francia y otros Príncipes. Rompenla Venecianos contra España. Batalla de Vicencia perdida por Venecianos. Muere el Rey de Francia Luis XII, y le sucede Francisco I.* 90
- CAP. XI. *Fráguase nueva liga contra Francia. Confedérase su nuevo Rey con el Príncipe D.*

Carlos. Digresion acerca de Navarra. Mueren el Gran Capitan y el Rey Católico.

96

LIBRO DECIMOSEPTIMO.

CAP. I. Encarganse del gobierno de los reynos el Cardenal de España, el Dean Adriano y otros mientras el Rey venia.

110

CAP. II. Viene el Rey D. Carlos. Muere el Cardenal Cisneros. Es jurado el Rey en las Cortes. Principio de las Comunidades. Es el Rey elegido Emperador de Alemania. Extiendese mas el furor de los Comuneros. Conquista de México. Parte el Rey para Alemania.

116

CAP. III. Crece el furor de las Comunidades. Entran Franceses en Navarra. Son derrotados por los Españoles en la batalla de Esquiros.

127

CAP. IV. Nueva incursion de Franceses en Navarra. Comienzan las competencias entre Carlos V y Francisco I. Fin de las Comunidades. Es electo Papa el Cardenal Adriano. Vuelve á España el Emperador. Liga contra Francia, y principio de la guerra de Lombardía.

138

CAP. V. Guerra de Lombardía entre Francia y España. Batalla de Pavía y prision de Francisco I Rey de Francia. Es traído á Madrid. Cortes de Toledo y casamiento del Emperador. Pone en libertad al Rey Francisco.

146

CAP. VI. *Toma mas cuerpo y vigor la liga de Italia contra el Emperador. Restituyese el Rey de Francia á su reyno. Muerte infeliz del Obispo de Zamora. Conquistase el Perú. Rebelion de los Moriscos de Valencia. Nueva guerra en Lombardía. Nace Felipe II. Saco de Roma y muerte de Carlos de Borbon. Los Reyes de Inglaterra y Francia declaran la guerra al Emperador. Fura del Príncipe. Desgraciado sitio de Nápoles por los Franceses, y muere Pedro Navarro.*

156

CAP. VII. *Convienense el Emperador y el Papa. Paz de Cambray entre España y Francia, y rescate de los hijos del Rey Francisco. Viage del Emperador á Italia y Alemania. Muere la Princesa Doña Margarita tia del Emperador. Vuelve á España. Repudia Enrique VIII á su muger Doña Catalina, y casa con Ana Bolena. Fornada á la Goleta, y vuelta del Emperador á Nápoles.*

168

CAP. VIII. *Muere la Reyna de Inglaterra. Pasa el Emperador á Roma. Sitia á Marsella. Vistas del Emperador, el Papa, y el Rey Francisco. Muere la Emperatriz. Inquietud en Gante. Contagio en España. Viage del Emperador á Alemania. Desgraciada expedicion de Argel. Guerra de Francia contra España.*

180

CAP. IX. *Indiccion del Concilio de Trento. Vuelve Carlos V á Alemania, y de paso se ve*

con el Papa. Casamiento del Príncipe. Derrota la esquadra Española á la Francesa. Entra el Emperador en Francia con 70000 hombres. Nacimiento del Príncipe D. Carlos y muerte de su madre. Furor de los Protestantes y muerte de su patriarca Lutero. Mueren los Reyes de Francia y Fernando Cortés. Enferma el Emperador y pasa á Flandes á visitarle el Príncipe su hijo. Guerra de Francia contra el Emperador. Nuevo casamiento del Príncipe.

192

CAP. X. Continúa la guerra de Francia y Alemania. Muere la Reyna de Castilla madre de Carlos V. Renuncia este la corona de España en su hijo D. Felipe, y el Imperio de Alemania en su hermano D. Fernando. Retirase al Monasterio de Tuste.

204

LIBRO DECIMOCTAVO.

CAP. I. Comienza el feliz reynado de Felipe II. Guerra de Italia. Jornada de S. Quintin. Paz con Francia y casamiento del Rey. Viene á España. Fura del Príncipe D. Carlos. Pérdida de los Gerbes. Concluyese el Concilio de Trento. Son desarmados los Moriscos. Desgracia del Príncipe. Toma del Peñon.

211

CAP. II. Recibe España el Concilio de Trento. Movimientos en los Países Baxos, y de los Moriscos de Granada. Desarreglo del Príncipe D. Carlos hasta su muerte. Matan los

- Médicos á la Reyna. Casa el Rey con su sobrina Doña Mariana de Austria. Batalla de Lepanto. Nace el Infante D. Fernando.* 222
- CAP. III. *Los Venecianos se apartan de la liga. Nace el Infante D. Carlos Lorenzo. Jornada de Tunez en que se hace memorable el nombre de D. Juan de Austria. Envidia del Rey. Nace el Infante D. Diego.* 234
- CAP. IV. *Continúan en Flandes los movimientos. Muerte de Juan de Escovedo y persecucion de Antonio Perez. Nace el Príncipe D. Felipe. Jornada del Rey D. Sebastian de Portugal. Muere D. Juan de Austria. Paz de España y Marruecos. Sucesion de Felipe II en la corona de Portugal. Muere la Reyna de Castilla.* 243
- CAP. V *Continúan las cosas de Portugal. Correccion del Calendario. Fura del Príncipe D. Felipe. Casamiento de la Infanta Doña Catalina. Desgraciada expedicion contra Inglaterra.* 257
- CAP. VI. *Nuevas inquietudes en Portugal y Francia. Conclusion de las cosas de Antonio Perez. Acciones de mar con los Ingleses.* 267
- CAP. VII. *Sucesos del Pastelero de Madrigal. Plomos de Granada.* 276
- CAP. VIII. *Casa la Infanta Doña Isabel Clara. Piraterías de Drak y su muerte. Su esquadra es derrotada por la Española. Bombardeo y saco de Cadiz por Ingleses. Paz de*

España y Francia. Casa el Príncipe D. Felipe. Muere el Rey.

281

LIBRO DECIMONONO.

- CAP. I. *Principios del reynado de Felipe III. Trasládase la Corte á Valladolid. Paz con Inglaterra muerta Isabel. Guerras de Flandes. Nace Doña Ana de Austria. Comienza á decaer la monarquía de España. Nacimiento de Felipe IV.* 290
- CAP. II. *Restitúyese la Corte á Madrid, y nacen la Infanta Doña Maria y el Infante D. Carlos. Jura del Príncipe D. Felipe. Tregua con Holanda. Nace el Infante D. Fernando.* 298
- CAP. III. *Expulsion de los Moriscos. Muerte de la Reyna.* 306
- CAP. IV. *Casamientos de los Príncipes de España y Francia. Nuestras esquadras persiguen á los piratas. Hazañas de Francisco Ribera contra Turcos y Venecianos.* 314
- CAP. V. *Continuan nuestras ventajas en el mar. Conjuracion de Venecia. Viage del Rey á Portugal y jura del Príncipe en aquel reyno. Cae de su privanza el Duque de Lerma. Viage de los célebres marinos Nodales al Estrecho de San Vicente.* 321
- CAP. VI. *Extracto de la consulta del Consejo de Castilla al Rey D. Felipe III para la repoblacion de España, y remedio de varios abusos.* 331

- CAP. VII.** *Caida, prision y suplicio de D. Rodrigo Calderon. Persecucion del Duque de Osuna. Muerte del Rey.* 346

LIBRO VIGESIMO.

- CAP. I.** *Principios del reynado de Felipe IV y privanza del Conde Duque de Olivares. Caída de varios personajes desafectos al Conde Duque. Arbitrios para restauracion de la monarquía. Viene á Madrid el Príncipe de Gales.* 353
- CAP. II.** *Viage del Rey á las Andalucías. Presas en el mar. Muere el Duque de Lerma. Hostilidades de los Holandeses en América, de los Moros en Orán, y de los Ingleses en Cadiz. Paz de Francia con España.* 363
- CAP. III.** *Viage del Rey á Aragon. Secta de los Alumbrados. Nuevas inquietudes en Piamonte. Nace el Príncipe Don Baltasar Carlos. Casa la Infanta Doña Maria. Quemase la plaza mayor de Madrid. Viage del Rey á Cataluña.* 374
- CAP. IV.** *Muere el Infante D. Carlos. Novedades en el gobierno. Comienza la guerra con Francia. Papel sellado. Nace la Infanta Doña Maria Teresa.* 386
- CAP. V.** *Revolucion de Cataluña.* 400
- CAP. VI.** *Continuan las revoluciones de Cataluña.* 411
- CAP. VII.** *Concluyese esta relacion de Cataluña.* 421

- CAP. VIII. *Levantamiento de Portugal.* 429
- CAP. IX. *Caida del Conde Duque. Batalla de Rocroy. Continuan las cosas de Portugal y Cataluña. Mueren la Reyna y el Príncipe D. Baltasar Carlos.* 438
- CAP. X. *Continuan las cosas de Portugal y Cataluña. Casa el Rey. Don Juan Josef de Austria. Treguas con Holanda. Conjuracion contra el Rey. Guerras de Francia. Muere en un cadahalso el Rey de Inglaterra.* 451
- CAP. XI. *Peste de Sevilla. Comienza Cataluña á sacudir el yugo Frances. Nace la Infanta Doña Margarita. Concluyese el nuevo Panteon del Escorial.* 462
- CAP. XII. *Peligra Flandes, y la sostiene D. Juan de Austria. Muere el intruso Rey de Portugal. Paz de los Pireneos y casamiento de Doña Maria Teresa con Luis XIV.* 472
- CAP. XIII. *Paz con Inglaterra. Tratos y guerra con Portugal. Nace Carlos II. Atentado del Marques de Liche. Batalla de Estremós y de Villaviciosa. Muere el Rey.* 481

LIBRO VIGESIMOPRIMO.

- CAP. I. *Principios del reynado de Carlos II. Rompe la guerra con Francia. Reconoce á Portugal por independiente. Discordias de la Reyna y D. Juan de Austria. Retiro del Padre Juan Everardo Nithardo.* 494

- CAP. II.** *Partida del P. Nithardo. Concierto entre D. Juan y la Reyna. Guerra en los Países Baxos. Triple alianza. Batalla de Senef. Tumultos de Mecina.* 502
- CAP. III.** *Movimiento de armas en toda Europa y Asia. Llama el Rey á D. Juan, y la Reyna le hace volver. Privanza de Fernando de Valenzuela.* 512
- CAP. IV.** *Vuelve D. Juan de Austria á la Corte. Caida y prision de Valenzuela. Retiro de la Reyna á Toledo. Recobro de Mecina. Paz de Nimega. Casamiento del Rey. Muere D. Juan, y vuelve la Reyna.* 520
- CAP. V.** *Pragmatica sobre moneda. Desgracia de una dama de la Reyna. Nuevas guerras con Francia. Reformas en la administracion de la Real Hacienda. Condena del molinismo. Peligros de Oran.* 526
- CAP. VI.** *Vuelve á la Corte el Duque de Medinaceli. Repartense á varios Señores los empleos que tenia. Muere la Reyna. Continúa la guerra con Francia. Casamiento del Rey. Sitio de Larache. Mudanzas en el gobierno. Pérdidas en Cataluña.* 536
- CAP. VII.** *Continúa la guerra de Francia. Nuevo sitio de Oran y nuevas pérdidas en Cataluña. Sitios de Ceuta y Melilla. Muere la Reyna madre.* 548
- CAP. VIII.** *Comienzan las pláticas de paz. Toman los Franceses á Barcelona. Concluyese la paz. Cosas del Africa. Reparti-*

*miento de la monarquía de España. Enferma
el Rey.*

558

*CAP. IX. Nuevo repartimiento de la corona de
España. Agravase la dolencia del Rey. Su
testamento y muerte.*

567

ERRATAS PRINCIPALES.

<i>Página.</i>	<i>línea.</i>	<i>dice.</i>	<i>léase.</i>
51	15	traba	trataba.
99	16	imprudencia	impudencia.
116	19	mediado	mediados.
149	10	Framulla	Tramulla.
160	3	sus Reyes Nuevos	David perseguido.
	nota 6	de Toledo	
215	21	otras	estas y otras.
251	8	al	el.
270	14	Desorneux	Desormeaux.
298	20	Malucas	Molucas.
308	47	haberlo	haberle.
325	11	se	que.
329	29	estas	algunas de estas.
332	8	abandonados	abondados.
393	3	las batallas	la batalla.
409	27	Mientras	Mientras.
419	9	de	delante de.
434	10	lo	la.
435	20	halla	hallaba.
445	26	de ser	de no poder ser.
523	21	Duque Yorck	Duque de Yorck.

LIBRO DECIMOSEXTO.

CAPITULO I.

Sucesion de Doña Juana y su marido Don Felipe de Austria en los reynos de Castilla. Reyertas con el Rey Católico sobre el gobierno. Concordia hecha en Salamanca.

Muerta la Reyna Católica D^a Isabel, pasó la corona de Castilla á su hija D^a Juana y á su marido D. Felipe I. llamado *el hermoso*, á la sazón ausentes en Flandes. Era notoria la incapacidad de D^a Juana para el gobierno de esta monarquía, que no cesaba de dilatarse en Italia y nuevo mundo. Don Felipe, si bien era capaz de todo, se cuidaba mas de placeres y diversiones, que de los cuidados propios de quien reyna. Dexabalos en manos y voluntad de Ministros, no todos íntegros y justos. Abundan los palacios de aduladores y lisonjeros, y son raros los mortales que los oyen con desagrado, aun sabiendo que su lengua es contagiosa. No le faltaron al Rey Católico luego que murió la Reyna. Propusieronle que podia y debía continuar en el trono de Castilla que le tocaba por sangre, supuesta la ineptitud de su hija, y que el yerno, mas que para gobernar, era para ser gobernado por sus favorecidos. *La dificultad, le decian, de regir una monarquía tan dilatada sin exponerla á ser blanco de sus envidiosos, exige que V. M. mantenga*

su gobernalle , no como tutor de sus hijos , sino como Rey absoluto. Los Príncipes Alemanes , educados en el despotismo , no pueden sufrir compañero en el mando , y menos de quien por todas razones les ha de dar sujecion , y contenerles. ¿Cómo pues ha de ser facil que el Archiduque pueda convenirse con V. M. en el gobierno? ¿Cómo podrá no seguir los ímpetus de un joven , tan inexperto como su padre Maxîmiliano? ¿Cómo no deferir á los consejos de sus Flamencos y Alemanes , los quales mientras él no mande absoluto , no pueden mandarle , no pueden ser dueños de todo como lo son de su albedrío? Puestas las riendas del gobierno en manos del Archiduque , ignorante de nuestras leyes , usos y costumbres , ¿qué averías no padecerán estos Reynos? Se verán expuestos á su perdicion y ruina , no de otra manera que una gran nave gobernada por inexperto piloto. Rogamos pues , Señor , á V. M. , que pesadas bien estas razones , y otras que pudieran añadirse , quiera mantener su dignidad real , y no exponerla á los desacatos de los que desean mudanzas , á fin de medrar con la ruina agena.

A la verdad , el tiempo mostró presto , que aunque pudieron estas razones ir envueltas con interes propio , eran verdaderas. Todas acontecieron como las decian , y otras mucho peores que ni aun se sospechaban. Sin embargo , el prudente Rey negó sus oidos á todo ; y dexando luego el título de *Rey de Castilla* , levantó pendones aquella misma tarde 26 de Octubre por su hija D.^a Juana. Proclamóla Reyna propietaria

de Castilla, y al Archiduque D. Felípe como á su marido. Publicóse el testamento de la Reyna Católica, en el qual quedaba el Rey su marido Gobernador de estos Reynos hasta que el Príncipe D. Carlos tuviese 20 años cumplidos: pero en estos y demas actos se valia mas el Rey del nombre de padre y tutor de D.^a Juana, que de otro alguno. La primera diligencia fue dar á los Príncipes (ya Reyes) parte del fallecimiento de la Reyna, y amonestarles á que se viniesen luego; á propósito de que todos viesen el estado de D.^a Juana, y el acierto de la Reyna su madre en dexar en manos de D. Fernando el gobierno de la monarquía. Mientras tanto, llamó el Rey á Cortes á la ciudad de Toro. En ellas á 11 de Enero de 1505 se leyó el testamento de la Reyna ma- 1505 dre, y su hija fue jurada Reyna de Castilla, y su padre por su Gobernador ¹. No se olvidó de proveer de tropas las fronteras de Navarra y Rosellon, para que el de Francia no le creyese embarazado con el gobierno de Castilla. Mayormen- te sabiendose que el Archiduque habia concluido en Blois alianza con el Rey Luis, para que le ayudase á entrar poderosamente en Castilla (por- que algunos le ponian en duda la sucesion de sus reynos); y de esta confederacion habia sido excluido expresamente el Rey Católico. Todo se volvía temores, rezelos y sospechas por ambas partes. D. Felipe creia (ó le hacian creer) debía

¹ El auto se puede ver en Zurita lib. 4. cap. 3. *Historia del Rey Católico.*

tomar el gobierno con su muger, haciendo él lo que ella no pudiese. El Católico pretendia que por el testamento de su muger le pertenecia la gobernacion no solo en ausencia de sus hijos, sino tambien despues que viniesen, por estar en él expresamente mandado, *que no pudiendo ó no queriendo gobernar Doña Juana, gobernase su padre hasta que su nieto D. Cárlos tuviese 20 años por lo menos.* Era así que si D.^a Juana estuviese capaz del gobierno, no se mezclaria su padre en cosa alguna, sino que ella y su marido gobernarían, y aun les ayudaria en todo: así tambien, estando inhábil (como lo estaba segun en Flandes la trataban y tenían, y escribia el mismo Archiduque) no quedaba razon de dudar le pertenecia el gobierno como á padre de la Reyna, por derecho comun y particular de España, con quienes se conformaba el testamento de la Reyna madre, no á su marido.

Mostrabase este ya tan engreido, que publicaba su venida á Castilla como á su Rey absoluto, dexandose en Flandes á la Reyna. Así se lo persuadia el Rey Luis á fin de meter zizaña en Castilla, y aprovecharse de la discordia. Aconsejabanle tambien los suyos no viniese á Castilla si no habia de gobernarla; pues venir á su reyno, ser su Rey, y verse gobernado como niño, ni le convenia, ni le era decoroso. El Embaxador que el Católico tenia en Flandes (Gutierre Gomez de Fuensalida) iba calmando los ánimos y desvaneciendo sombras. Decia á D. Felipe, que lo

que le convenia era venir á Castilla con la Reyna , y obrar siempre de acuerdo con el Rey padre ; pues este , muy lejos de serle gravoso en el gobierno , seria quien le pondria en breve tiempo en estado de poder gobernar solo si falleciese ó se conviniesen. Persuadiale que aun quando la Reyna madre no hubiera dexado la gobernacion á su marido en los términos en que se la dexaba , debia él suplicarle la retuviese ; puesto que ni él ni sus Consejeros tenían conocimiento alguno de las leyes y costumbres de Castilla ; y mal podria gobernar unos reynos tan extendidos quien apenas entendia nada de su gobierno. Convenia D. Felipe en que no tendria dificultad con su suegro sobre la gobernacion : solo pretendia ser tratado con el honor correspondiente. Decia esto , porque hubo quien le puso miedo de que si se malquistaba con su suegro , podia rezelar no llegaria á ser Rey de Aragon ni aun de Castilla. Primeramente , los reynos de Aragon eran del Rey Católico , y no pudiendo suceder hembra en ellos segun sus leyes , aun quando muriese sin hijos varones , irian á D. Enrique Fortuna ó á sus hijos. En orden á los de Castilla decian , que el Rey Católico casaria con D.^a Juana *la Beltraneja* , y haria revivir su derecho , para lo qual le sobrarian partidarios no solo en Aragon y Portugal , sino tambien en Castilla , singularmente las casas de Villena , Benavente , Cueva , Arévalo y otras sus dependientes y consanguineas.

6 *Compendio de la Historia de España.*

Todo se podia temer fundadamente , y la experiencia lo demostró verdadero dentro de pocos meses. En las Cortes de Toro fue declarada por indubitable la ineptitud de D.^a Juana , y por consiguiente , que tenia lugar la disposicion de la Reyna madre. Para su cumplimiento juraron los Procuradores con muchos Grandes y Prelados al Rey Católico , y este juró gobernar estos reynos en paz y justicia , como viviendo la Reyna Católica habian sido gobernados : pero no faltaron algunos que lo contradixeron , en especial D. Pedro Manrique Duque de Nájera. Mas adelante , venidos los Reyes Archiduques , toda la Grandeza de Castilla se arrió á D. Felipe , y abandonó á D. Fernando. Todavía usaron no pocas groserías y desvergüenzas , especialmente D. Juan Manuel : pero las cosas anduvieron de manera , que muerto despues D. Felipe , se vieron avergonzados y corridos , y se le hubieron de rendir humildes , ó salirse de España , como lo hizo alguno. Solo el gran D. Fadrique de Toledo Duque de Alba se mantuvo fiel al Rey Católico ². Durante estas Cortes vinieron Embaxadores de Navarra pidiendo entre otras cosas la renovacion de las alianzas antiguas , y ratificacion de los tratados matrimoniales del Príncipe de Viana D. Enrique con la Infanta D.^a Isabel , ambos de quatro años de edad. Si los Reyes de

² En estas Cortes de Toro se promulgaron por la primera vez las llamadas *leyes de Toro* , coordinadas en vida de la Reyna Católica.

Navarra hubieran mantenido la fe y valor de este tratado , no se hubieran acaso visto echados de su trono y reyno ocho años adelante.

Acabadas las Cortes , y puesto el Rey Católico en posesion del gobierno , permaneció en Toro hasta fines de Abril , en observacion de lo que su yerno el Rey de Portugal decia ó hacia de lo que en Castilla pasaba ; pues de Flandes no se prometia cosa favorable , siendo D. Juan Manuel quien atizaba el incendio de la discordia. Este hombre bullicioso é inquieto tenia tan agitado como su corazon el ánimo del Archiduque , instandole de continuo á venir á Castilla , y dando por asentado , que con ello su suegro se retiraria á sus reynos de Aragon. Hizo tambien enviase mensageros que así se lo mandasen perentoriamente : pero el advertido Rey les respondió , que hasta que su hija viniese á Castilla nada podia componerse. Aumentaban esta zizaña los Grandes de Castilla con repetidas cartas al Archiduque instandole se viniese luego , por ser grande la necesidad que estos reynos tenian de su presencia. Procuró el Rey con el Emperador llamase de Flandes á su Corte á D. Juan Manuel como á Embaxador que era de Castilla en Alemania , ó bien lo remitiese á España : pero no pudo lograr apartarlo del Archiduque. Tampoco pudo reducir á su devocion á los Grandes. Estaban escocidos de la sujecion en que los habia tenido durante su reynado , y buscaban desquite ; y la gana de vengarse no les dexaba ver que el

gobierno Aleman habia de ser mas despótico y absoluto , siendolo sus leyes y costumbres. Decían públicamente les bastaba un Rey que los gobernase , y que este debia ser D. Felipe , como á marido de la Reyna propietaria.

Para desengañar el Rey Católico á su yerno de que todos estos reportes de los Grandes eran exâgeraciones , y que solo tiraban á enguerrarlos á fin de hacer su negocio , le envió á D. Juan de Fonseca Obispo de Palencia. Para Secretario de su hija la Reyna envió á Lope de Conchillos , sujeto de su confianza ; el qual despues padeci6 algunas persecuciones. Por medio del Obispo mandó el Rey á D. Juan Manuel se viniese á España: pero esto no sirvió sino para mayor encono de los ánimos , y de que D. Juan instigase con nuevo conato la voluntad de D. Felipe contra su suegro. Las cosas andaban en Flandes tan poco recatadas , que hasta la Reyna , en medio de su retiro , supo lo que se trataba contra su padre sobre el gobierno de Castilla. Mandó á Conchillos le escribiese era su voluntad la gobernase , pues tanto la habia acrecentado , y tantos afanes le habia costado pacificarla. Suplicabale no desamparase estos reynos en la necesidad que tenian de ser gobernados por quien tanto sabia de su gobierno. Firmó la Reyna esta carta , y se encargó su conduccion á un Caballero Aragonés llamado Miguel de Ferreyra : pero este , por miedo de ser detenido y castigado , ó porque no fue tan fiel como debia , manifestó

la carta al Archiduque, el qual sacó una copia, y dexó venir con la original á España al infiel enviado. Con esto se irritó mucho mas el Archiduque, y mandó prender á Conchillos. Ordenó tambien que ningun Español entrase en palacio aunque lo llamase la Reyna, excepto un Capellan que la celebrase Misa, y luego se retirase sin hablarla. Estas y otras novedades ocurridas aumentaron el mal de la Reyna en tanto grado, que la hubieron de tener cerrada en un aposento con guardas de vista.

Por entonces el Archiduque y el Emperador su padre trataban alianzas con el Rey de Francia sin contar con el Católico: pero este, como mas político y sagaz que todos ellos, desconcertó los convenios con admirable destreza. Sabia que el Frances, siempre que se le presentase partido mas ventajoso, estaba ganado. Así, le pidió en casamiento á su sobrina Germana de Fox, hija de su hermana María y de Juan de Fox, Señor de Narbona, de quien tendríamos ocasion de hablar otras veces. Envió para esto á Paris con todo secreto al Inquisidor Apostólico de Cataluña Fr. Juan de Enguera, el qual concluyó felizmente su encargo. Las condiciones fueron, que el Rey Luis transferia en su sobrina como dote el derecho á la parte que del Reyno de Nápoles la habia sido adjudicada en la division hecha los años pasados. Renunciaba en la misma en contemplacion de este matrimonio el título de Rey de Jerusalem, y qualquiera otro derecho que le competiese, para ella y

sus hijos legítimos: pero si no los tuviese había todo de volver á la Francia. El Rey Católico se obligó á pagarle 500⁰ ducados por una vez (repartidos en diez años) por los gastos hechos en la conquista de aquel reyno. Con tanto, el Rey Luis se obligó tambien á ayudar al Católico contra el Emperador y Archiduque, si presumiesen despojarle de la gobernacion de Castilla, ó perjudicarle en otros derechos. Concluyóse este concierto en Blois á 12 de Octubre. Dia 13 de Septiembre habia nacido en Bruselas la Infanta D.^a María, hija de los Reyes D.^a Juana y D. Felipe, la qual el año de 1521 casó con Luis Rey de Bohemia. Este mismo dia 13 de Septiembre ganaron los Españoles á los Moros la fortaleza de Mazarquibir en Africa.

La boda que el Católico trataba fue muy sensible para el Archiduque; pues no pasando su edad de 53 años, era natural tuviese hijos; y en este caso perdía los reynos de Aragon y Nápoles, y el de Granada se le disputaria todo ó parte. Ahora conoció, aunque tarde, los daños que le causaban los interesados y perniciosos consejos que habia tomado de D. Juan Manuel y demas parciales, malquistándole con su suegro, que siempre le propuso la union y concordia. Es prueba constante de las pocas dotes que D. Felipe tenia para Rey, llegar á persuadirse podia competir con un hombre tan sagaz y advertido como el Católico, mayormente militando por él razon y justicia. Debía temer por lo menos que el camino de las ar-

mas contra su suegro no le podia ser muy seguro; pues aunque este no tenia de su parte en Castilla mas que al Cardenal Cisneros Arzobispo de Toledo, al Duque de Alba, al Marques de Denia D. Bernardo de Roxas, y algunos otros Caballeros, le sobraba gente y dinero, y el Rey Luis estaba pronto para quanto le pidiese. Habia entrado gustosísimo en el casamiento de su sobrina, y esta con su madre no solicitaban otra cosa que la defensa del Católico, y celebrar el desposorio. Celebróle en efecto por poderes del Rey el Conde de Cifuentes á 19 de Octubre, con tal contento del Rey de Francia, que juró la paz con el Católico segun estaba conferenciada.

Resonaban estas cosas en Flándes, y corrían tan válidas, que D. Felipe determinó venir á Castilla sin convenirse con el Rey Católico. Por instancia del Conde de Cifuentes envió á decir el de Francia al Archiduque no se pusiese en camino para España antes de que se decidiese á quien tocaba la gobernacion de Castilla. *De lo contrario, decia, sucederán gravísimas turbaciones, no pudiendo yo faltar á lo que acabo de prometer al Rey Católico, puesto se conviene este en lo justo.* Pero ni por esto se detuvo D. Felipe. Confiado en las esperanzas y prevenciones de los Caballeros parciales, aprontó en Zelandia una esquadra de mas de 60 velas con que venirse á fines de Octubre. Despachó delante mensageros á los Grandes de Castilla sus partidarios, y avisos á los puertos del Océano para que todos estuviesen prevenidos. Sin embargo, á pé-

sar de los preparativos, los mismos que los encargaban tenían por muy difícil la venida, hallándose las cosas en tanto rompimiento. Solo D. Juan Manuel estaba tan satisfecho, que publicaba, *nadie pusiese duda en el pronto viage; y que si el Rey Católico no dexaba luego desembarazada á Castilla, perderia quanto tenia en ella, y quizas sus reynos de Aragon. Entonces veria si D. Juan Manuel sabia servir ó deservir.*

Si estas no eran amenazas y pasmarotas, hijas del miedo y desconfianza, no se comprehende cómo un hombre metido toda su vida en cosas de gobierno, y que con tantos años de Embaxador del Católico en Alemania, debía conocer á fondo la sagacidad y destreza de este, creia poder vencer y allanar ahora facilmente cosas tan árduas, aun con la fuerza. Mejor discurría el Emperador aunque de talento muy limitado. Decía, que venirse su hijo á España antes de componerse con su suegro, era una cosa llena de peligros, y no podia producir sino males. En esta consideracion se le ofreció repetidas veces á mediar en sus disputas. Así, aparentando condescendencia, escribió D. Felipe á sus Embaxadores en Castilla, que eran el Señor de Veré y Andres del Burgo, procurasen entablar el mejor acomodamiento que pudiesen con el Rey su suegro. Como este lo deseaba mucho por lo mal que pareceria resistir la entrada á su hija, que era la Reyna propietaria de Castilla, y al nieto D. Cárlos, mirado ya como próximo sucesor en

ella, despues de varios debates, acordaron los artículos siguientes: *Administrarán los reynos de Castilla, Leon y Granada el Rey D. Fernando, el Rey D. Felipe y la Reyna Doña Juana, los tres unidos y conformes: lo mismo harán en los otros señoríos que les competen. Lo que antes se despachaba en nombre de D. Fernando y Doña Isabel, sea en adelante con los nombres de D. Fernando, D. Felipe y Doña Juana. Luego que los Reyes Doña Juana y D. Felipe lleguen á Castilla, seran jurados, aquella por Reyna propietaria, y D. Felipe como su legítimo marido. El Rey padre será tambien jurado por Gobernador perpetuo de los mismos reynos; y el Príncipe D. Carlos su nieto, por inmediato sucesor y heredero despues de los dias de su madre. De todas las rentas de Castilla, Leon, Granada y Nuevo-mundo, deducidos los gastos de tropas, armadas y demas del estado, tendrá la mitad el Rey Católico, y la otra mitad los Reyes sus bijos. Los Oficios se proveerán tambien por mitad, aun de las Encomiendas de las Ordenes militares, que pertenecen enteramente al Rey padre. Aunque este tenga bijo varon legítimo de su matrimonio con Mad. de Fox, la sucesion de Castilla y sus dominios será para el Príncipe D. Carlos. En impedimento, nolencia ó ausencia de alguno de los tres Reyes, gobernarán los que estuvieren en Castilla.*

Esta concordia se concluyó en Salamanca dia 24 de Noviembre con alegria de estos reynos: pero no fue lo mismo en Flándes. El Rey D. Felipe, D. Juan Manuel y los otros que no querian conformes á los Reyes, tuvieron la concordia por muy

desigual y poco ventajosa para ellos. Pero viendo que las cosas estaban amenazando á los Estados de Flándes por las fronteras de Borgoña, y que unidos el Rey Luis y el Católico no tendrían dificultad de impedir á D. Felipe la entrada en Castilla, hubieron de contemporizar y dar á entender que se acomodaban gustosos. Creían que una vez puesto el pie en Castilla, les sería fácil sacar de ella al Católico, ó hacerle convenir por fuerza en otros acuerdos. Así, aunque reservaban oculto su designio, hicieron algunas demostraciones en público, y D. Felipe escribió á su suegro la carta que doy abaxo; si bien despues desmintió con las obras lo que prometían sus palabras. Esta cautelosa alegría dió la libertad á Lope de Conchillos, todavía preso y no muy bien tratado. También D. Juan Manuel tuvo valor para escribir al Católico justificando mucho su conducta, como si el Rey no le conociese, ó fuese capaz de creerlo ³. En suma la cosa parecía

³ La carta del Archiduque fue la siguiente. *Muy Alto y muy Poderoso Señor.* = La carta que Vuestra Alteza me envió de 24 de Noviembre me dió mas placer que podría decir, por ver atajados los inconvenientes tan grandes que se podían seguir, y ver que no quede al que hacer sino servir á V. A., que ciertamente es lo que mas deseaba. Y para venir á lo que agora se ha hecho entre V. A. y mí, de que doy gracias á Dios, él sabe que yo he querido lo que al presente parecía que era mas mi daño que mi provecho; porque deseo tener causa de ser á V. A. tan obediente hijo, quanto es posible á quien mas quiere amar y obedecer á su padre. Y para que contra esto no se pueda decir ni tratar, yo suplico á V. A. que haga por su parte como yo por la mia. Yo, Señor, envío la ratificación firmada solamente de mi nombre, porque así pareció á sus Embaxadores y algunos de mi Consejo, para mas bien del negocio: la qual envío con Perez, por ser hombre cierto y diligente. De Gelandá para do yo me parto mañana, trabajaré de enviar la ratificación de la Reyna; y digo que trabajaré en ello, porque ya sabe V. A. que es menester trabajarse. = Ntro. Señor guarde y prospere Vra. Real Persona. = De Gante á 10 de Diciembre de 1505.

tener buen aspecto: pero el Católico puso muy en orden y defensa los castillos y fortalezas de los Maestrazgos, y lo que habia sido del Marquesado de Villena, para que no le sorprendiesen. Igualmente, pasó á Granada la Chancillería que en 1494 habia fundado, continuando su Presidencia á D. Sancho Perez de Acebes Arcediano de Talavera y Obispo de Astorga.

CAPITULO II.

Viage de los Reyes Archiduques á España. Casa el Rey Católico con Germana de Fox. Desembarcan los Reyes en la Coruña. Comienzan las discordias de D. Felipe con su suegro. Tienen vistas en el Remesal.

A 8 de Enero de 1506 salió de Middelbourg 1506 la esquadra con los Reyes Archiduques para Castilla sin esperar la primavera. Al principio tuvieron bonanza hasta mas acá de Bretaña: pero entrados en el golfo de Gascuña, se levantó tan deshecha borrasca, que se dispersaron los buques, y se perdieron algunos. La capitana en que los Reyes venian, y parte de las otras embarcaciones fueron á parar á las costas de Inglaterra, dando fondo cerca de Windsor donde estaba el Rey Enrique. Dieronle parte de su desgracia, y les envió personas que acompañasen al Archiduque hasta Windsor, donde se vieron el último de Enero. Tambien fue allá la Reyna algunos dias despues: pero solo se

detuvo una noche. Estuvieron en Inglaterra tres meses á causa del tiempo, y el Ingles se valió de la ocasion para pedir al Archiduque la persona del Conde Suffolk que tenia en un castillo. Aunque de mala gana, se lo hubo de entregar temiendo que Enrique le detuviese en su reyno. Quando el Rey Católico supo de la borrasca padecida, mandó salir de Vizcaya las mejores navés, y pasar á Inglaterra para escoltar á sus hijos. Efectivamente llegaron á Falamua: pero como el hombre suspicaz interpreta segun su tema las acciones de los otros, rezeló el Archiduque algun dolo, y se detuvo en Inglaterra con varios pretextos hasta que se recogieron allí sus navés. En Londres á 20 de Marzo concluyeron Enrique y Felipe alianzas particulares, incluyendo este al Emperador su padre. Concertaron igualmente matrimonio de Enrique con la Princesa D.^a Margarita de Austria, viuda de D. Juan Príncipe de Castilla, y despues, de Filiberto Duque de Saboya. Pero esta Señora no vino en el casamiento. Tampoco tuvieron efecto las otras cosas allí tratadas, excepto la entrega del infeliz Suffolk, que era lo que mas deseaba Enrique.

De Salamanca se fue el Rey Católico á Dueñas. Allí dia 18 de Marzo se veló con la Reyna Germana, que habia llegado poco antes con grande acompañamiento. Segun al Católico parecia, era ya tiempo de que los Reyes sus hijos estuviesen cercanos á las costas de Vizcaya, y con este concepto se fue á Búrgos esperando la primera noticia para salir á recibirlos: pero D. Felipe pasó de largo, y

desembarcó en la Coruña dia 28 de Abril. Aun se dixo no hubiera tomado tierra allí, y hubiera pasado á Sevilla, á permitirlo el tiempo; pues queria entrar en sus reynos á hurto del Católico, y lejos de donde se hallaba, con intento de hacer amigos antes de verle. Fomentaba estas bellas máximas de discordia el Rey de Portugal, amigo y confederado de D. Felipe. Con este apoyo tenia resuelto no guardar la concordia de Salamanca. Ni por mas que disimulaba él y los suyos podian ocultar el odio que á D. Fernando tenian. Pero presto se quitaron la máscara del disimulo. Vinieron á ofrecerse á D. Felipe varios Señores por sus Enviados; y hallandoles en su favor mas de lo que creia, con esperanza de que se le vendria toda ó la mayor parte de la Grandeza, comenzó á manifestar no pasaria por la referida concordia. Despachó un caballero al Rey Católico dandole parte de su llegada; de quien, y de las demas circunstancias advirtió D. Fernando, que su yerno huia de la paz y buscaba la discordia. Sabia era D. Juan Manuel el principal autor de ella; pues repetia muchas veces, *que D. Felipe no necesitaba de padrastrós ni maestros para reynar en Castilla.* Por esto el Católico por medio de su Embaxador D. Pedro de Ayala procuró ganarle la voluntad con halagos. Prometióle la villa de Ceynos, antes suya: que haria mercedes á sus hijos en las Ordenes militares y dignidades eclesiásticas: casaria sus dos hijas ventajosamente, y le daria todo favor para que se con-

servase en el puesto y grado que tenia.

Satisfecho D. Juan al verse rogado por el Rey, cuyo criado habia sido poco antes, procuró no desechar aquellos ofrecimientos, y mantenerse entre dos aguas, haciendose necesario á los dos Reyes. Respondió ambiguamente como los oráculos del gentilismo. Dixo, que si padre é hijo habian de componerse y andar acordes, aceptaría las mercedes que le prometia, porque creia tenerlas merecidas, y procuraría merecer mas. Pero que si no habian de conformarse, ni el Rey de Aragon debia hacerle merced, ni el recibirla. Solo sí aceptaba desde luego lo de casar sus hijas, por creer podia aceptarlo en pago de sus servicios. Todo eran artificios y tramas para ganar partido, y poner en necesidad al Católico. Comenzó D. Juan á reformar en algunos puntos la concordia de Salamanca, y para declararse del todo no esperaba sino la venida de varios Caballeros que solicitaba siguiesen á D. Felipe. Quería que este llevase mayor séquito y corte de lo que se esperaba, antes que se viese con su suegro, y con ello sorprehenderle con sus partidarios. Tratóse de las vistas, conociendo que sin ellas mal podrian asentarse los acuerdos; y D. Juan Manuel que presumia de garante y medianero, queria que el Rey Católico fuese á la Coruña sin séquito y á la ligera. Veria á sus hijos, trataria privadamente con D. Felipe, y podrian ajustar sus diferencias. En esto no convino de pronto el Rey D. Fernando, siendo cosa expuesta irse á

manos de sus enemigos sin tener guardadas las espaldas. A vista de esto, propuso D. Juan fuesen las vistas en la fortaleza de Simancas, ofreciéndose á guardarla por ambos Reyes, los quales habian de ir allá con sus mugeres y otras personas de su confianza. Como con esto no pretendia D. Juan sino ganar tiempo en que llegasen á la Coruña los Duques de Nájera, Bejar y Lemos, el Conde de Benavente, los Marqueses de Villena y Astorga, y otros Grandes que esperaba, declarados ya por D. Felipe, ni se convino lo de Simancas, ni menos lo de Sarria, Ponferrada y otros lugares que para las vistas se proponian. Ultimamente, para no sufrir mas dilaciones, unos y otros accedieron á la propuesta de verse en Santiago.

Mientras el Católico disponia su viage desde Astorga donde estaba, mudaron algo las circunstancias de la negociacion, y hubieran empeorado mucho para el Archiduque como no hubiera mudado de estilo. No teniendo conocimiento, constancia ni resolucion en las cosas, ni sabia qual era la que convenia ó no convenia. Moviase de ligero en negocios gravísimos, y aun era enemigo de todos los negocios. Ibase tras la caza y otros pasatiempos acomodados á sus pocos años. Los Grandes de Castilla que habian llegado á su Corte se veian desatendidos, y poco menos que menospreciados. Apenas eran llamados á Consejo, y casi nunca se hacia mérito de su voto si discordaba del de D. Juan Manuel. Aun el Se-

ñor de Veré desabrido de que le hiciese sombra y lo manejase todo como árbitro, tiraba sus líneas á derribarle de la altura, no por la cuesta, sino por el precipicio. Con este designio daba prisa á las vistas y convenio con el Católico, único medio de lograrlo. El Marques de Villena teniendose por Mayordomo mayor, quando el Rey D. Felipe oía Misa tomaba asiento junto á la cortina: Veré le disputaba tacitamente la preeminencia sentandose al otro lado. Los demas Grandes iban á tomar asiento donde lo hallaban sin guardar el orden debido y acostumbrado. De esta forma todo iba confuso, y no se podia saber el grado que á cada uno pertenecía. Recreaban las competencias y desabrimientos, aunque nadie hablaba sino con las obras y los indicios. Ya deseaban volver á la gracia del Rey Católico, el qual siempre los habia tratado con el aprecio debido; pues era seguro que si en los principios obraban así los Flamencos, y el Rey D. Felipe defiria tanto á sus dictámenes, ¿que podian esperar quando fuese Rey absoluto? Juntabase á esto el que todavia no les habian dexado ver á la Reyna, y no veian el modo de sostenerse sino ganando la gracia de la misma, que era tanto como tener la del Rey su padre.

Asi andaban todos fingiendo y disimulando que es la gran ciencia de la Corte; dar palabras y no cumplir ninguna; ostentar integridad y zelo del bien comun, y no solicitar sino el adelantamiento privado y propio; tratar con todos,

y no fiar de nadie. Don Felipe queria reformar varios artículos de la concordia , y si pudiera, anularla del todo : el Rey Católico no queria se quitase ni alterase nada, viendo no contenia cosa que no fuese racional y justa. Mientras tanto, unos y otros iban camino de Santiago, y D. Felipe llegó primero. Las dos partes habian aprestado gente de guerra disimuladamente por si las cosas llegasen á rompimiento. Todavía hubo dificultad para verse los Reyes en Santiago, y pareció mejor hacerlo en campo abierto entre la Puebla de Sanabria y Asturianos: pero hubo antes el Rey Católico de aumentar su gente de guerra, viendo que su yerno caminaba con ejército formado de Flamencos, Alemanes y Españoles, con su artilleria de campaña delante, como para poner un sitio ó dar batalla. Para no causar nota, publicó queria poner en libertad á la Reyna su hija, presa, oprimida ó encerrada violentamente por el Rey D. Felipe y sus privados. Ahora conocieron estos la gran dificultad que tendrian de salir bien por armas de aquel empeño contra el Católico, el qual tenia tanta experiencia, tanta sagacidad y tantos recursos para desempeñar su reputacion y derechos. Así mudó luego D. Felipe de estilo, ganando partidarios y devotos, único medio de salir triunfante. Comenzó pues á distribuir mercedes á los que podian hacer mas bulto en su Corte. Puso en su Consejo personas adictas á los Caballeros enemigos del Católico, y que deseaban mudanzas en el gobierno: con

lo qual brevemente mudaron partido los que seguían al suegro, y se pasaron al yerno hasta los Prelados que le acompañaban, excepto el Duque de Alba. Considerando el Rey Católico la liviandad de los que parecían leales, y la facilidad con que mudaban sus voluntades hácia el interes depuesta la vergüenza: quán lejos estaba de Aragon: que no habia dado parte ni prevenido al Rey de Francia para que metiese tropas en Castilla, ó por lo menos las tuviese prontas á la raya: que no tenia modo de ver y hablar á su hija la Reyna: y finalmente, que no podia ser bien visto encender una guerra nueva en sus mismos Reynos, de la qual habian de resultar infinitos daños, y acaso la pérdida del reyno de Nápoles, segun las sospechas que del Gran Capitan le ponian muchos. Por estas consideraciones, acordó escribir á su yerno, se queria ir sin detencion á verle donde quiera que se hallase.

Todavía nacieron inconvenientes y dilaciones por parte de D. Felipe: pero las repetidas instancias de D. Fernando por medio del Arzobispo de Toledo y otros Enviados, y ver que sin querer detenerse como su yerno le avisaba, le venia al encuentro sin ninguna Corte, Consejo ni soldados, vencieron á D. Felipe, y hubo de salir al camino entre la Puebla y Asturianos. Junto á unos robledales en una casa de labor llamada *Remesal*, se vieron la primera vez D. Felipe y el Rey su suegro. Los acompañamientos eran en extremo desiguales. El Católico con pocos y de su

casa , todos de paz y muy comedidos : D. Felipe con mucho tren y aparato , estruendo de armas y guerra. Aquel no traía (ni había pedido) otro seguro que el respeto de mayor, de Rey y de padre , merecimiento propio célebre en Europa : este suplía con ostentación , precaria grandeza , y vanas exterioridades lo que de magestad y nombre le faltaba. Describamos en una pequeña digresion su caballescaca (ó Quijotesca) llegado al *Remesal*. A la parte de la Puebla dexó sentado su real y la artillería montada , con seis mil hombres á punto de guerra. Destacó mil Alemanes ordenadamente , y les mandó pasar al sitio de las vistas para que reconociesen y asegurasen el campo. Siguiéronse luego los Caballeros de su Corte Españoles y extranjeros , ostentando la mayor soberbia , vanidad y pompa, como si coronados de laurel viniesen de conquistar el mundo. Iba detras el bisoño Rey en un poderoso caballo , y todo su cuerpo resguardado de cota debaxo del vestido y atavios reales, y con otras armas secretas. Acompañabale guardia de á caballo , gran número de archeros , y detras de tanta gente, un grueso de caballería. ¡ Quién le dixera , que dentro de sesenta y cinco dias había de parar en la sepultura tan intespestiva pompa !

El Rey Católico llevaba solo consigo al Duque de Alba , algunos caballeros de su casa , y sus oficiales de justicia , viniendo á ser entre todos hasta doscientos. Iban en mulas , y sin ar-

mas de ninguna especie. Llegados los Reyes al parage, se apearon y se saludaron tambien con la misma diferencia que entre su porte se notaba. Don Felipe, mas serio, grave y esquivo de lo que era naturalmente, afectando quejas y descontento: D. Fernando por el contrario, con semblante jovial, placentero y festivo, como tenia de costumbre y naturaleza. Separaronse de sus comitivas algun trecho, acompañados respectivamente del Arzobispo de Toledo, del Duque de Alba, del Almirante D. Fadrique primo del Católico (ahora su enemigo, debiendole no menos que el Almirantazgo y quanto tenia), del Señor de Veré y de Pedro Bazan. Todos los de D. Felipe iban armados de petos y corazas en lo interior, y algunos aun al descubierto. Pasaron á hacer reverencia al Rey Católico besandole la mano, y este los agasajaba y festejaba con la mayor urbanidad, agrado y bizarría, añadiendo varios motes y dichos agudos, á fuer de soldado risueño y alegre. Al besarle la mano el de Benavente lo abrazó el Rey, y le dixo con mucho donayre: *Conde, ¿cómo habeis engordado tanto?* Respondió el Conde con agudeza y cortesía: *Señor, andando con el tiempo.* Llegado Garcilaso, á quien el Rey habia hecho muchas mercedes, le dixo: *¿tú tambien, Garcia? Todos venimos asi, Señor,* respondió Garcilaso. Dexaron luego solos á los Reyes un breve rato, en el qual no pasó mas entre ellos que decir el suegro al yerno, *lo mucho que habia procurado la paz entre ellos, evi-*

tando toda discordia como entre hijos y padre; y que respecto á la gobernacion nunca le habia dicho ni querido decir sino lo que le convenia, segun la experiencia que tenia de treinta años de gobierno. Pero D. Felipe contextó poco y vagamente, porque D. Juan Manuel le habia dado las palabras contadas y medidas, temiendo que el Católico le desengañase y abriese los ojos. Estas inútiles vistas fueron á 20 de Junio: las quales acabadas sin otra ceremonia, el Católico se entró en Asturianos, y D. Felipe regresó á la Puebla. No pudo lograr el Rey lo que mas deseaba, que era ver á la Reyna su hija; pues á prevencion la habia su marido dexado en la Puebla. Todavía usaron otra desatencion y grosería. Enviaronle recado de que el Rey D. Felipe habia de tomar el camino de Benavente, y que fuese servido de dexarle desocupado yendo por otro. Asi lo hizo, y se pasó á Santa Marta.

No parecen creibles en D. Felipe tan poco miramiento y atencion á su suegro á quien debia la corona de España, siendo tan mayor de dias, que era Rey de Aragon, Nápoles y Sicilia, y estaba en lugar de padre. Creo facilmente le tenian sojuzgado aquellos ambiciosos y desconocidos Grandes, sin atreverse á executar sino lo que ellos le mandaban en tono de súplica y bien del reyno. Como quiera, el Rey Católico era ya tratado como extranjero de Castilla, siendo Don Felipe el verdadero extranjero, no solo de Castilla sino tambien de España. Las cosas pues fue-

ron gobernadas de modo por D. Juan Manuel y compañeros, que brevemente estuvieron fuera de convenio, y rompida con los hechos la concordia de Salamanca.

CAPITULO III.

Rezelos del Rey Católico contra el Gran Capitan. Segunda concordia con D. Felipe. Retiro del Católico á Aragon, y partida á Nápoles. Muere D. Felipe.

De algunos años atras habian puesto en el ánimo del Rey Católico vehementes sospechas del Gran Capitan algunos émulos de su valor y gloria. Los principales eran los Espinelis, los Colonas, los Cardenales Grimaldo y de S. Jorge, D. Diego Hurtado de Mendoza, D. Francisco de Roxas Embaxador en Roma, y algunos otros, maliciosos ó engañados. Cada uno de estos iba al Rey con sus chismes y reportes, tan adornados de apariencias, que llegó á poner en duda la fidelidad de aquel grande hombre. Con la muerte de la Reyna Católica crecieron infinitamente las calumnias. Decian al Rey, que si no sacaba de Nápoles al Gran Capitan, contase aquel reyno por perdido; pues el Emperador y D. Felipe le tenian sobornado con extraordinarios honores y donativos, siendo todavia mayores las promesas. Asi que, era indubitable se declararia por D. Felipe poniendo aquel reyno á su obediencia. Juntabase

á esto la duda de algunos, de si el Gran Capitan cumplia ó no con su deber manteniendo por el Rey Católico aquel reyno despues que se habia confederado con el de Francia, siendo esto tan perjudicial á la sucesion del Príncipe D. Carlos en caso de no dexar hijos legítimos el Rey Católico, porque debia volver entonces á la Francia la parte que pretendia, segun los conciertos matrimoniales con la Reyna Germana. No paraban aquí las desconfianzas. El mayor torcedor del Rey era la mala voluntad que le tenían el Emperador y el Papa. Fuera de que los Venecianos se querian estar neutrales, aunque como siempre, atentos á su negocio y á valerse de las ocasiones. Esta multitud de cosas induxo al Rey á nombrar Virey de Nápoles á su hijo el Arzobispo de Zaragoza, y mandar al Gran Capitan se volviese á España: pero aun esto hubo de ser con suavidad y arte, diciendole la falta que aqui le hacia su persona y consejo para cosas de la mayor importancia. Respondió el Gran Capitan pondria en orden la defensa de aquel reyno, y se vendria.

Dilatóse su venida mas de lo que se creia, por varios incidentes imprevistos, y todo servia para que los rezelos del Rey creciesen, atribuyendolo segun la malignidad humana, á tramas ocultas de sus enemigos. Aunque por otra parte no se acababa de persuadir que Gonzalo Fernandez de Córdoba hiciese cosa indigna de quien era. Renovaronse poco despues los temores en

sumo grado. Juan Bautista Espineli, de quien el Rey había comenzado á fiar mucho en las cosas de Nápoles (aunque no merecía fe, por ser uno de los mayores envidiosos del Gran Capitan), se salió de Nápoles con algunos de sus deudos, y se vinieron en postas á España. Divulgaron en la Corte venian huyendo por miedo del Gran Capitan, y amontonaron contra él quejas falsas y calumniosas. Al mismo tiempo el Cardenal Juan Colona escribió al Rey Católico, que D. Felipe había enviado de Flandes á Nápoles un camarero suyo con cartas é instrucciones, el qual de vuelta allá había dicho como de boca del Gran Capitan, *no se pondria en camino para España antes de dos meses; pues queria ver antes lo que resultaria de la ida del Archiduque. Segun quedasen las cosas del gobierno de Castilla, asi resolveria su viage, ó bien tendria aquel reyno por Doña Juana y el Rey su marido.* Dabase todo por tan indubitable, que Próspero Colona decia había visto las cartas mismas que el camarero le había confiado, y dio aviso al Embaxador Francisco de Roxas para que lo escribiese al Rey Católico. Gustosamente me dilataria refiriendo aqui otras innumerables calumnias y quejas de esta clase que se sembraron entonces, y se dieron positivamente al Rey contra el Gran Capitan por personas de tan alto grado, que no parecia posible mintiesen con tanto descaro. Para mi *Compendio* basta lo dicho para desmentir á los historiadores extrangeros, que qual cigarras importunas y molestas, cuentan como

un pecado irremisible en el Rey Católico haber llegado á dar crédito á los calumniadores del Gran Capitan , como si el Gran Capitan no pudiese caer en lo que despues de él cayó Cárlos de Biron , y sus acusadores no pudiesen decir verdad alguna. Si el Gran Capitan hubiera caido en lo que era rogado , todos hubieran admirado la prudencia del Católico en prevenir el peligro. Si á pesar de sus precauciones hubiera el Gran Capitan sido desleal y logrado el fruto de su deslealtad , al punto las importunas sabandijas hubieran acusado al Rey de descuidado, por no aprovecharse de tan importantes avisos. Siempre hice concepto poco ventajoso de los historiadores que siembran sus historias de aforismos y reflexiones políticas , al cabo de los años mil que pasaron los sucesos. No hay cosa mas facil que medicinar las enfermedades pasadas : ni falta pretexto para culpar ó disculpar un acontecimiento desgraciado.

Respecto al Gran Capitan creo de buena fe que las acusaciones contra él fueron calumniosas é hijas de la envidia , porque no tengo documentos indubitables que prueben lo contrario : però tampoco los hay para librarle de sospechas. Como quiera , el Rey creyó podia vacilar ó deslizarse su fidelidad entre tantos tentadores , y cuidó de halagarlo con honores y mercedes. Ofrecióle resignar en él la administracion del Maestrazgo de Santiago , por cédula jurada y firmada día 21 de Junio en el lugar de Santa Marta,

y despachó con ella y carta separada para el Gran Capitan , al Secretario de este Juan Lopez de Vergara , el qual habia venido de orden de su amo con cartas para el Rey , en que le aseguraba de su lealtad y afecto á su servicio. Deciale el Rey se viniese luego segun le tenia comunicado , y en llegando recibiria el Maestrazgo que tenia bien merecido. Pero que si mas adelante fuese necesaria en Nápoles su persona , le habia de dar palabra de volver allá , dexando á quien quisiere la administracion del Maestrazgo. El dia siguiente resolvió el Rey partiese á Nápoles el Arzobispo su hijo ; y habiendole dado por cierto el casamiento de la hija del Gran Capitan con D. Fernando hijo de D. Fadrique Rey desposeido de Nápoles , D. Alonso Castrioto que se habia hallado presente á los contratos , mandó al Arzobispo prendiese al Gran Capitan y lo enviase á España , si viese que se verificaban aquellas noticias. Añadian , que el Emperador y su hijo prometian al Gran Capitan no solo concluir dicho casamiento de su hija con D. Fernando , sino pasar en su socorro y coronarlos Reyes de Nápoles. Ninguna de tantas acusaciones se justificó , y por consiguiente ni la prision tuvo efecto , y quizas hubiera sido mas dificil de lo que se creia. La causa de suspenderse fue , que al mismo tiempo en que por acá se decretaba su prision , estaba él escribiendo al Rey una carta como suya , y capaz de sosegar qualesquiera rezelos. Las personas afectas , como yo , á este heroe español , tendran gus-

to de leerla aqui, aunque ya la imprimió Zurita y otros ⁴. Fue notable pusiese en el sobrecrito: *Al muy alto y muy poderoso Señor Rey D. Fernando, Rey Católico de España y de las dos Sicilias*. Recibida esta carta se sobreseyó en el viage del Arzobispo: pero excluido el Rey por el Archiduque de todo el gobierno de Castilla, partió el Rey mismo para Nápoles á primeros de Septiembre. Volvamos al *Remesal*, des-

⁴ Decia=*muy alto y muy poderoso y Católico Rey y Señor*. = Por algunas letras he dado aviso á vuestra Magestad de las causas que me han detenido; y así por no saber que vuestra Alteza las haya recibido, como por satisfacer á la certificacion que debe tener de mi ánimo, y debo dar de mi servitud á V. M. sintiendo que allá y en otras partes algunos significan tener alguna inteligencia ó plática conmigo en favor de sus errados propósitos y en gran perjuicio de mi honra y de vuestro servicio, de lo qual Dios fue servido que no fuese, ni mi voluntad otra de la que debe, como ellos bien saben; y sabiendo que algunos de allá escriben á Roma y á diversas partes, no estar sus hijos con vuestra Alteza en tanto acuerdo como al bien de ellos y de sus reynos convenia, deliberé enviar á Albornoz, persona propia, con la presente (porque mas presto navegará por las postas, que yo por golfos) á suplicalle, y á V. M. lo suplico, y sus reales manos beso, que ni mi tardanza, pues ha sido por convenir á vuestro servicio, ni duda que de mí se le ponga, no le haya de hacer cosa que no convenga á su estado y servicio. Que por esta letra de mi mano, y propia y leal voluntad escrita, certifico y prometo á V. M., que no tiene persona mas suya ni cierta para vivir y morir en vuestra fe y servicio que yo. Y aunque V. A. se reduxese á un solo caballo, y en el mayor extremo de contrariedad que la fortuna pudiese obrar, y en mi mano estuviese la potestad y autoridad del mundo, con la libertad que pudiese desear, no he de reconocer ni tener en mis dias otro Rey y Señor sino á V. A. quanto me querrá por su siervo y vasallo. En firmeza de lo qual, por esta letra de mi mano escrita, lo juro á Dios como cristiano, y le hago pleyto homenaje dello como Caballero, y lo firmo de mi nombre, y sello con el sello de mis armas: y la envio á V. M., porque de mí tenga lo que hasta ahora no ha tenido; aunque creo que para con V. A., ni para mas obligarme de lo que yo lo estoy por mi voluntad y deuda, no sea necesario. Mas pues se ha hablado en lo escusado, responderé con parte de lo que debo, y con ayuda de Dios, mi persona será muy presto con V. A. para satisfacer á mas quanto converná á vuestro servicio. Nuestro Señor la Real persona y estado de V. M. con vitoria prospere. = De Nápoles á 2 de Julio de 1506. = De V. A., muy humil siervo que sus Reales pies y manos besa, Gonzalo Hernandez, Duque de Terranova.

pues de esta digresion que nos ha parecido necesaria.

Con el aviso de D. Felipe , partió el Católico para Villafáfila , mientras aquel pasó á Benavente , entrando en ella dia 24 de Junio. Concertóse allí por enviados nueva concordia dia 27 , toda segun quisieron los parciales del Archiduque ; pues el Rey Católico , fastidiado ya de todos ellos y su ruin trato , habia resuelto irse á sus reynos de Aragon y luego á Nápoles. No queria irse de rompida y desayrado del todo , sino con nombre de convenio qualquiera que fuese. Fue en efecto, *que dexase el Católico los reynos de Castilla al gobierno de sus hijos , y se retirase al de Aragon : le quedase la mitad de las rentas de Indias su vida durante : cobrase diez cuentos de mrs. situados en las alcabatas de los Maestrazgos , con la administracion de ellos y sus rentas ; pero las encomiendas habian de darse á naturales de Castilla.* Añadióse paz y alianza entre los dos Reyes , con la cláusula de *amigo de amigo , y enemigo de enemigo.* Lo mas notable de la concordia fue declarar á D.^a Juana *inhabil é incapaz para el gobierno* ; con lo qual D. Felipe quedaba dueño del campo y sin sobrehueso que le molestase. No buscaban otra cosa sus consejeros y gobernantes ; pues con esto los Españoles esperaban recobrar lo que en otros tiempos habian usurpado á la corona , y los Reyes Católicos les habian quitado , y los Flamencos distribuirse entre sí lo mejor que hubiese en Castilla secular y eclesiástico.

Quedaba solo un embarazo que era la Rey-

na, y determinó D. Felipe encerrarla en algun palacio, como incapaz de todo. Para la execucion no solo iba solicitando votos y firmas de los Grandes y Consejos, sino que pretendió que el Rey Católico viniese en ello y lo aprobase. Pero este, aunque en las Cortes de Toro lo habia dado por cierto, ahora se excusó con prudencia, dexando resolucion tan delicada y grave al conocimiento de su marido y consejo de este. Con tanto, sin esperar mas, tomó el camino de Aragon; en cuyo viage fue tanta la villanía de algunos pueblos de Castilla, que le cerraron las puertas, y no quisieron acogerle: ingratitud que disimuló con prudencia, y ni se acordó de ella despues quando pudo castigarla.

Las ansias que D. Felipe tenia de quedar solo en el mando prometian una grande revolucion de humores en Castilla. Nadie ignoraba la suma diferencia del gobierno Aleman al Castellano, quan tiranizado tenian á D. Felipe los Flamencos que le rodeaban, y quan poco se aplicaba este al gobierno y arte de reynar. Por el contrario, dado todo á las diversiones en que sus cortesanos lo tenian con industria distraido, dexaba en las ávidas manos de estos el gobierno de los pueblos y los tesoros de la corona.

De Benavente pasaron los nuevos Reyes á Valladolid, donde á mediado Julio tuvieron Cortes. Su primer objeto era jurar por Reyna propietaria de Castilla á D.^a Juana, á D. Felipe como á su marido, y al Príncipe D. Carlos como á sucesor de

su madre. También intentó D. Felipe declarasen las Cortes á la Reyna por falta de juicio, y por tanto, incapaz para gobernar sus reynos: pero no lo pudo conseguir, porque lo contradixeron vigorosamente D. Fadrique Enriquez Almirante de Castilla, y los más de los Procuradores de ciudades. Sin embargo, como la Reyna nunca quiso mezclarse en los negocios, se apoderaron de todo los Flamencos, D. Juan Manuel, Garcilaso de la Vega, y el Arzobispo de Toledo que jugaba á dos manos, y contemporizaba con todos. Quitó D. Felipe los empleos, castillos y tenencias á los que las habian obtenido por los Reyes Católicos; y aun en el Consejo de la Inquisicion hubo no esperadas novedades, de manera que se comenzaron á turbar las cosas, y se manifestó mas la diferencia del nuevo gobierno. Confederóse D. Felipe con los Reyes de Navarra, excluyendo expresamente al Rey Católico, con quien los Navarros estaban aliados con vínculos tan estrechos. En medio de todo, lo que mas cuidado daba al Rey D. Felipe y sus consejeros era la continua marea que se percibia por toda Castilla contra la opresion de la Reyna. Decíase que aun con la indisposicion que padecía gobernaría sus reynos con mas equidad y conocimiento que su marido, á quien sus astutos cortesanos tenian distraido en diversiones. No daban menores rezelos algunas juntas que tenían los Caballeros y Ciudades de Andalucía, en las quales acordaron no obedecer sino las ordenes de la Reyna.

Mientras andaban así las cosas de Castilla, el Rey Católico tenia puestas en orden las de Aragon, y á punto de embarcarse para Nápoles. Efectuólo en Barcelona dia 4 de Septiembre, acompañado de su muger y de las Reynas de Nápoles que los años atras se habian venido á España. Fueron tambien algunos Caballeros Castellanos, y la primera nobleza de la Corona de Aragon. En Castilla todo amenazaba próxima revolucion y mudanza: bien que muy diversa de la que sobrevino. Hallandose los Reyes en Burgos, á mediado Septiembre acometió al Rey una calentura ardiente, y al tercero dia quedó desahuciado. Agravósele por instantes el mal, y sin hallar alivio en la medicina, murió dia 25. Su primer Médico y Consejero Luis Marliani, hombre de mucha virtud y ciencia (que mas adelante murió Obispo de Tuy) declaró, que la fiebre del Rey habia provenido del exercicio excesivo en el juego de pelota. Murió D. Felipe de edad de 28 años (y siendo Rey antes de saber lo que es reynar) dicen que con sentimiento de no haber dexado el gobierno en mano del Rey Católico. Los hijos que dexó de su muger la Reyna D.^a Juana, fueron el Príncipe D. Carlos, mas adelante Rey de España, primero de este nombre, y en 1519 Emperador de Alemania con el de Carlos V. por muerte de su avuelo Maxîmiliano: D. Fernando, que tambien fue Emperador por renuncia de su hermano: D.^a Leonor Reyna de Portugal y Francia: D.^a Isabel Reyna de Dinamarca: D.^a Maria Reyna de Un-

gría; y D.^a Catalina, que nació póstuma, y fue Reyna de Portugal.

CAPITULO IV.

Turbaciones de Castilla muerto D. Felipe. Vuelve á ella el Rey Católico.

Con la muerte de D. Felipe, la enfermedad de la Reyna y la ausencia del Rey padre, quedaba el gobierno de Castilla en una anarquía peligrosa. El día precedente á la muerte de D. Felipe hicieron un convenio el Arzobispo de Toledo, el Condestable, el Duque del Infantado, el Almirante, el Duque de Nájera, Andres del Burgo, el Señor de Veré y otros Grandes, para dar orden en el gobierno de la monarquía; y lo confirmaron en 1.^o de Octubre. Los ánimos andaban encontrados al compás de los deseos y temores. Los autores de la discordia entre yerno y suegro no se acomodaban á que el Rey Católico fuese llamado al gobierno de Castilla, temiendo se vengaria de las groserías y ruindades en él executadas. Sin embargo, conocian era este el mejor camino de conservar la justicia y quietud pública, hasta que el Príncipe D. Carlos llegase á los 20 años. Esta resolución hubo de tomarse despues de varios debates como la única libre de inconvenientes, aunque contradicha de muchos, como veremos. Sabian todos la sagacidad y prudencia del Católico. Sabian igualmente que si venia el Emperador al go-

bierno de Castilla, como querian los enemigos del bien comun, era ponerlo todo en poder de los Flamencos y Alemanes. Para cortar embarazos y reyertas, escribieron al Católico tan presto, que dia 4 de Octubre ya recibió las cartas hallandose en Porto-fino del Genovesado. Participabanle la muerte de D. Felipe, y le rogaban volviese á gobernar estos reynos, segun que de derecho le pertenecia y queria su hija la Reyna. Suplicabanle no los desamparase en estado tan peligroso; pues aunque le consideraban altamente agraviado y resentido de casi todos los Grandes y Prelados, ninguna culpa tenian los pueblos y muchos Señores, cuya lealtad sabia. Estas cartas eran de Luis Ferrer, del Arzobispo de Toledo, del Condestable D. Bernardino de Velasco, de D. Pedro de Ayala, y de todos los que le habian sido leales en otro tiempo; y tambien de algunos de los desertores, ya fuese conociendo la razon, ya temiendo la borrasca.

Leidas las cartas en el Consejo privado del Rey, y atendidos los humildes ruegos que contenian de que se viniese luego el Rey, hubo muchos que cuidaron inducirle á que se volviese de allí mismo, no dudando de que seria recibido en Castilla como en triunfo qual padre y restaurador de sus reynos. Pero el Rey opinó diversamente. Creyó debia retardar su vuelta tiempo considerable, hasta que sus mismos deservidores clamasen por su persona. Sabía muy bien que la rapacidad de los Flamencos y demas extrangeros que habia en Castilla habia de dar demasiado motivo para que le

llamasen con nuevas instancias. Acordó pues seguir su camino á Nápoles, despues de responder á las cartas recibidas, y escribir á varias Ciudades, Prelados y Señores de Castilla. Significabales el sentimiento que le habia causado la temprana muerte del Rey D. Felipe, quando mas le necesitaban sus reynos. Encargabales mostrasen entonces mas que nunca su innata lealtad á sus Reyes, continuándola con la Reyna su hija, sin consentir cosa en su perjuicio, y contra el sosiego de los pueblos. Concluía no podia por entonces dexar de llegar á Nápoles: pero que puestas en orden las cosas de aquel reyno, se vendria á Castilla, cuyos aumentos miraba como propios.

Con tanto, continuó su viage á Nápoles, adonde llegó dia 1.º de Noviembre, y fue recibido con grandes aclamaciones. Habiale salido días antes al camino el Gran Capitan, con cuya vista y comunicacion acabó el Rey de desengañarse de la suma lealtad y fe de aquel ínclito varon, y malignidad de sus acusadores. Acompañóle á Nápoles, y en el desembarco tuvo el honor de dar el brazo á la Reyna mientras pasaron un ponton que se levantó desde la capitana al muelle. Las fiestas fueron grandes, por hallarse juntas allí quatro Reynas, que eran, la de Aragon, las de Nápoles hija y madre, y la de Hungría. El Rey Católico hizo esta vez tantos honores al Gran Capitan, quantos se pueden hacer de Rey á vasallo sin menoscabo de la magestad, y pudieron desquitarle de las pasadas sospechas.

En Castilla se sostenian las cosas con la esperanza del pronto remedio que prometia la venida del Rey; y mientras venia, con el de las Cortes que debian tenerse muy presto. La variedad de rumores que sembraban los amigos de novedades, acaloraba los ánimos de muchos, y amenazaba gravísimas inquietudes. Rugiase (y era cierto) que el Emperador, abandonadas las empresas de Italia, se preparaba para venir al gobierno de Castilla: cosa que ponía nuevos cuidados á los reynos, temiendo el despotismo Aleman. Qualquiera convenio con el Rey Católico y aun qualquiera sacrificio, era mas sufrible para sus deservidores, que la venida del Emperador al gobierno. Comenzaron á tener nuevas juntas á fin de volver á suplicar al Católico su mas pronta venida (como lo hicieron) y general perdon de los agravios. Asegurabanle, que con esto, su regreso á Castilla, mas que como Gobernador, seria como Rey y padre de los pueblos.

Con todo, la tenacidad ó miedo del Duque de Nájera, Marques de Villena, Conde de Benavente, D. Juan Manuel y algunos otros, persistió en oponerse á la venida del Católico. Doraban su dictamen oponiendose tambien á que el Emperador viniese; y querian fuese desde luego llamado de Flandes el Príncipe D. Carlos, que era su Rey, y que con su autoridad se gobernasen estos reynos, por medio de los Gobernadores que las Cortes nombrasen. Este voto, como practicado ya en otros tiempos, no dexó de tener partidarios:

pero eran muchos más los opuestos, y extrema la contrariedad de humores. Unos estaban arrestados por el Emperador: otros querian al Rey de Portugal, casando con su hija D.^a Isabel al Infante D. Fernando, y prometiendo les alzarían por Reyes, por ser D. Fernando nacido en Castilla. Otros finalmente proponían traer al gobierno á los Reyes de Navarra. Todo sueños y delirios de calenturientos ó locos, sin mas apoyo ni fundamento que la demencia de sus autores. Todavía, para estorbar la vuelta del Rey Católico, propusieron algunos casar á la Reyna, quienes con D. Alonso de Aragon hijo del Infante *Fortuna*, quienes con D. Fernando de Nápoles, quienes con Gaston de Fox hermano de la Reyna Germana, y quienes con Enrique VII Rey de Inglaterra. Pero como todas estas fatuidades mostraban á primera vista eran hijas del encono contra el Rey Católico, por lo mucho que acusaba la conciencia á sus inventores, hicieron poca fortuna en los otros, y el partido del Rey se aumentaba en crédito de cada día. La misma division de pareceres hacia mas necesaria su venida, y los pueblos la deseaban y pedían á voces, como el único remedio de tantas inquietudes. Había desde Nápoles escrito á quantos hacían bulto en Castilla, procurando reducirles á su servicio y de la patria, quitandoles el miedo. Al Arzobispo de Toledo prometió le enviaria poderes para gobernar en su ausencia. Por otra parte el Duque de Alba mostró poderes del Rey para administrar las rentas de los Maestrazgos y demas que

le quedaban en Castilla. No menos la Reyna en medio de su flaqueza de mente, muy aumentada entonces con la muerte de su marido á quien idolatraba, siempre que la nombraban á su padre mostraba sumo deseo de que volviese y gobernase sus reynos como su madre dexaba dispuesto.

Este año dia 6 de Mayo murió en Valladolid el Almirante D. Cristoval Colón, cuya memoria será en bendicion eterna para el mundo, singularmente para España, por haberla dado un emisferio nuevo, hasta entonces no visto por ningun Europeo. La Reyna se fue á Torquemada dia 20 de Diciembre llevandose consigo el cadaver de su marido. En Torquemada á 14 de Enero de 1507 ¹⁵⁰⁷ parió á la Infanta D.^a Catalina, que fue Reyna de Portugal. No hubo ningunos regocijos por las inquietudes en que ardia todo. Aun la faltó comadre, y hubo de hacer este ministerio D.^a Maria de Ulloa su camarera. Manifestóse peste en Torquemada, y á mediado Abril hubo la Reyna de pasarse á Hornillos, acompañada de su difunto esposo. Las cosas del gobierno corrian de cada vez mas perturbadas; y las Cortes que habian de autorizar y confirmar á los Gobernadores, no podian juntarse por no haberse hecho el llamamiento ó convocatoria por la Reyna ó por el Rey su padre. Era ley antigua en España, renovada por D. Juan el II en las Cortes de Valladolid, *no llamar á Cortes sino el Rey mismo: y no á peticion de nadie, sino de su motivo propio, por ser asi conveniente al servicio de Dios y suyo.* Sostenia vivamente esta ley.

el Duque de Alba, insistiendo en que para la quietud de Castilla no habia otro remedio que la venida del Católico. Qualquiera otro gobierno habia de serla pernicioso; singularmente el del Emperador, que ya solicitaban con empeño D. Juan Manuel, el de Veré, Andres del Burgo y sus parciales. Los del Católico se propusieron echarlos de Castilla, para que no maquinasen otras novedades. El Arzobispo de Toledo, si bien con cautela y disimulo, era quien con mas ahinco procuraba apoderarse del mando: por esto ningun dictamen de los demas le acomodaba, hallando inconvenientes en todos. Con este designio formó un Poder en nombre de la Reyna, con el qual esperaba coger el gobierno, dexando burlados á los otros: pero la Reyna no lo quiso firmar, y el ardid le salió vano. Para purgar la nota y burla de los otros, dixo habia solicitado el Poder para poner remedio en los desordenes y quejas dadas contra el Inquisidor General Arzobispo de Sevilla.

Acabó de frustrar sus designios la misma Reyna; pues siempre que la pedia sus facultades aunque fuese de palabra para entender en los negocios, respondia, *que el Rey su padre vendria presto y proveeria.* Con esto ya el Arzobispo se mostró sin rebozo parcial y adicto al Rey Católico, respirando en todo como la Reyna. Descubrió y estorbó la audaz resolucion que tenían tomada los enemigos del Rey, de casar al Príncipe D. Carlos con hija del Rey de Ingla-

terra, y que viniese este á gobernar á Castilla por su hija y yerno. Parece increíble que hombres con sano juicio tales desatinos imaginasen, quanto menos los solicitasen ó propusiesen. Apoderóse el Arzobispo en nombre de la Reyna y á expensas propias de las principales plazas y fortalezas del reyno, por si los fanáticos intentaban poner en execucion sus locuras por medio de las armas. Todo era de temer, con la furia que les agitaba el verse privados de sus esperanzas y vastos designios. Añadiase á esto haber poco antes la Reyna revocado todas las donaciones hechas por su marido despues de muerta la Reyna madre. Por esta revocacion habian perdido grandísimas rentas mal adquiridas el Duque de Nájera, D. Juan Manuel, Veré y los otros. Decaia sensiblemente su partido, á pesar de que ellos publicaban que en la próxima primavera vendria el Emperador con su nieto el Príncipe D. Carlos. Para este fingido viage y recibimiento, juntaron gente de guerra en Vizcaya y Navarra al abrigo de sus Reyes y de Cesar Borja, que por el Octubre anterior habia huido de la carcel. Con todo, no se desmandaban mucho, porque la parte contraria estaba en vela y con fuerzas mayores.

Divulgaron á la sazón otra novedad que alarmó mucho los pueblos; pues andaban los ánimos tan espantadizos y vidriosos, que no solo los sucesos, sino tambien los mas infundados rumores los alteraban. Publicóse como cierto lo

que ya los meses antes se habia proyectado) que el Rey Católico trataba de casar á la Reyna su hija con Gaston de Fox hermano de la Reyna Germana, que mas adelante murió en la batalla de Ravena. Apoyaban la mentira los Reyes de Navarra, mortales enemigos de Gaston, indignando á los pueblos con que luego vendria el Rey de Francia y se apoderaria de Castilla y Navarra auxiliado del mismo Rey Católico; y aun se haria dueño de Flandes y de quanto pertenecia al Príncipe D. Carlos. Publicaba el de Nájera que el Arzobispo de Toledo queria prender á la Reyna; y para fingir queria defenderla, vistió y armó 130 labradores á manera de Suizos. Estas mismas exterioridades eran causa de que el Arzobispo, el Duque de Alba, el Almirante, el Condestable y demas que procuraban la tranquilidad de los reynos, obrasen mas acordes, aumentasen sus fuerzas, y viviesen mas atentos hasta la venida del Rey, en que ya se conformaban casi todos. Fulminaron autos criminales al de Nájera, por enemigo de la patria y sosiego público, causandole diversas cartas á ellos escritas para inquietarles. Aun quiso el Arzobispo prender á D. Juan Manuel, como á revolvedor de la quietud pública; y porque sabia que la Reyna tenia aborrecimiento á todos los privados de su marido, porque tan siniestramente le habian aconsejado en Flándes y España.

Mientras andaban estas revueltas en Castilla, trataban de convenirse para su gobierno el Em-

perador y Rey Católico. Pero no pudiendo acordarse por las exórbitanes y extrañas condiciones que Maximiliano ponía, el Católico resolvió su venida. Así, dexando concertadas con el Rey de Francia las cosas de Nápoles, nombró Gobernador de él á D. Ramon de Cardona, y dispuso su viage. Todavía hubo de acalorar estas diligencias, porque corrió voz muy valida de que también el Emperador se venia á España ⁵. Pero despues se vio que todo eran apariencias y espantos que ostentaba aquel Príncipe inconstante, irresoluto, y metido en infinitas empresas todas superiores á sus fuerzas y talento. Añadíase no tener al Papa por amigo, y ser el Rey de Francia su mayor enemigo. Embarcóse pues el Católico para España dia 4 de Junio. En Saona tuvo vistas con el Rey de Francia, y renovaron

⁵ Efectivamente el Rey Católico vio carta del Emperador, que decia: = *El Rey* = D. Juan Manuel Contador mayor de Castilla, pariente. Por otras cartas vos he hecho saber mi determinacion que era de ir en persona á esos reynos, y llevar conmigo al Principe D. Carlos mi nieto. E si las cosas dellos no estuviesen en la pacificacion que convenia al servicio de la Serenísima Reyna mi hija, daria tal orden, que ella fuese servida é obedecida é la sucesion del Principe asegurada. Pero despues he seido informado que ha habido algunas novedades: por lo qual me tengo de dar más prisa para ir á esos reynos y llevar conmigo al Principe. E así yo partiré de aquí para Brabant de hoy en catorce ó quince dias, é ya he mandado aderezar las cosas que para mi ida á esos reynos son necesarias. Entre tanto yo vos ruego y encargo que os junteis con nuestro Embaxador y con los otros servidores del Principe como hasta aquí habeis hecho, y no se dé lugar á que se haga cosa contra la libertad de la Reyna, ni contra la sucesion del Principe; que idos allá, habiendo respeto al amor que el Rey mi hijo (que haya santa gloria) os tenia, é a la voluntad que tenia de vos hacer mercedes, é á vuestros servicios, se hará con vos lo que el dicho Rey mi hijo deseaba hacer. De la mi ciudad Imperial de Constancia á 12 de Junio de 1507. = *Maximiliano*. = Por mandado de Su Magestad, *Antonio de Villegas*.

sus amistades con mucha pompa, compitiendo los dos Monarcas en cortejarse recíprocamente. Hizóse luego á la vela para Valencia, donde llegó dia 20 de Julio.

CAPITULO V.

Vuelve el Rey Católico á Castilla. Vistas con su hija la Reyna. Muere Cesar Borja. Pacificase Castilla. Cosas de Navarra.

La venida del Rey mudó casi repentinamente las cosas de Castilla. El Arzobispo de Toledo, viendose favorecido por el Rey con haberle conseguido del Papa el Capelo, se llevó tras sí al Conde de Benavente, al de Ureña, al Marques de Villena, á D. Luis Pacheco, y á otros aun vacilantes. Perseveraron rebeldes el Duque de Nájera, D. Juan Manuel y los Flamencos que quedaban. A la primera noticia del arribo del Rey á Valencia, lo fueron á visitar varios Prelados, Señores y Consejeros de los reynos de Castilla; y dia 11 de Agosto se puso en camino para esta, dexando allá por su Lugarteniente á la Reyna Germana. En el camino le salian á besar la mano continuamente muchos Grandes y Señores, procurando cada uno con anticiparse, desmentir los rezelos que de su fidelidad podian haberle dado. Entró por Monteagudo dia 21 de Agosto, tan acompañado y victoreado de la Grandeza y pueblos, como solo y casi fugitivo habia salido

de Castilla por el mismo camino un año antes. La Reyna salió de Hornillos y pasó á Tórtoles hallandose ya su padre en Aranda de Duero y luego en Villabella, desde donde partió para Tórtoles á 28 de Agosto. Salieronle á cortejar en este camino el Condestable, el Marques de Villena, el Conde de Ureña, el Obispo de Málaga y otros muchos, detras de los quales salió el Arzobispo de Toledo, acompañado del Nuncio Pontificio y otros Prelados.

La Reyna tenia prevenido alojamiento á su padre, y le estaba esperando á su puerta con D.^a Juana de Aragon y la Marquesa de Denia. Luego que se vieron, el Rey se quitó el bonete, y la Reyna el capirote de luto que llevaba, quedando con su tocado blanco. Echóse luego á los pies de su padre con ademan de besarselos: pero el Rey se baxó hasta tierra, puesta en ella la rodilla sosteniendo á su hija. Permanecieron asi abrazados un rato haciendo los ojos los officios de la lengua, hasta que se levantaron y entraron en la posada asidos de la mano. Pasado rato volvió la Reyna á su alojamiento, sin permitir que su padre la acompañase. El dia siguiente pasó el Rey á ver á su hija y estuvieron solos mas de dos horas. No se supo lo que trataron: pero se vio por el efecto y alegría del Rey, que la Reyna le ponía en las manos el gobierno de Castilla con la misma y aun mayor libertad que viviendo la Reyna madre. Observaron entonces los cortesanos, que D.^a Juana no

estaba tan debil de mente como los ambiciosos imaginaban ó pretendian. Pasados allí siete dias, se fueron á Santa Maria del Campo, donde llegó el Capelo de Cardenal al Arzobispo de Toledo, llamandose en adelante *Cardenal de España*.

Tenia por D. Juan Manuel el castillo de Burgos D. Francisco Tamayo, y siendo requerido para que lo entregase al Rey, se excusó diciendo que la orden no iba firmada de la Reyna: pero como el Rey se dispusiese á combatirlo, resolvió entregarlo sin esperar á mas. Lo mismo practicaron los que por D. Juan tenían las fortalezas de Jaen, Mirabel y Plasencia: con lo qual hubo de retirarse á los Estados del de Nájera, de donde se pasó á Navarra, y de allí á Francia. Quedaba solo el Duque de Nájera, el qual, aunque revocada por la Reyna la tenencia de varias fortalezas, no queria restituirlas al Rey: pero finalmente viendo el peligro que corrian sus estados y quizá su vida, se convino á entregarlas. Si bien el Rey las fue despues volviendo á D. Antonio Manrique, primogénito del Duque, quedando este muy agradecido y servidor del Rey. Este año dia 12 de Marzo murió desdichadamente en una refriega con el Conde de Lerin Condestable de Navarra, el famoso Duque de Valentino Cesar Borja. Hallabase en servicio del Rey de Navarra, no teniendo ya un palmo de tierra propia, habiendo en otro tiempo pretendido ser dueño de toda. Fue cosa notable, que de su ejército murió él solo

en el combate. Los soldados del Condestable desnudaron el cuerpo hasta la camisa sin conocerle antes ni despues de muerto. El Rey de Navarra mandó recoger el cadaver, y darle tierra en la Parroquial de Viana. Dexó una hija que estaba con su madre en compañía del Rey de Navarra. Tenian revuelto su reyno Juan y Catalina, persiguiendo con las armas al Condestable, sin otro motivo que ser afecto al Rey Católico. No pudiendo estrenar sus iras con este, las explicaron con el Condestable echandole del reyno y ocupandole los Estados, sin que el Católico lograse con su mediacion un acomodamiento razonable por mas oficios que interpuso. Era esto mas de notar, sabiendo todo el mundo quanto se habia el Católico interesado con el Rey de Francia para que no quitase la Navarra á Juan y Catalina, segun habia determinado. Quería dar aquel reyno á Gaston de Fox hermano de la Reyna Germana, haciendo resuscitar el derecho de su padre Juan de Fox Señor de Narbona, el qual fue hijo segundo de D^a Leonor de Navarra hermana del Católico por parte de padre. *Véase Zurira lib. VIII. cap. 18. Hist. del Rey Cat.*

En Castilla iba el Rey pacificando con prudencia los ánimos bulliciosos, y tardó poco en volver su gobierno á la tranquilidad antigua, siendo las leyes aun mas obedecidas que las armas. Para precaver todo motivo de queja comenzó tambien el Rey á tratar de la venida del Príncipe D. Carlos su nieto. Era necesario se fuese

instruyendo en las leyes, usos y costumbres de España, cuyo gobierno debía recaer pronto en sus manos: pero el Emperador, encasquetado todavía en venir á gobernar estos reynos, nunca quiso que el Príncipe viniese. Andres del Burgo (á quien el Católico, por apartarlo de Castilla, habia enviado á Alemania, para que procurase que el Emperador su amo viniese en algun concierto) nada habia conseguido, no sabemos si por causa del Emperador, ó si del Enviado, el qual deseaba mas que nadie la remocion del Católico. Por otra parte el Rey de Inglaterra, engolosinado con la fingida esperanza de casar con la Reyna de Castilla, y tambien á su hija Maria con el Príncipe D. Carlos (vínculos con que creia tener seguro el gobierno de Castilla), iba alargando el matrimonio tratado de su hijo Enrique con la Princesa D.^a Catalina. Esta multitud de
1508 cosas se agitaban á principios del año de 1508, quando repentinamente movió el Emperador contra la Francia por el Estado de Milan, con ánimo de continuar la guerra contra Venecianos. Iba tambien con intento de ser coronado Rey de Romanos por mano del Papa: pero las cosas no le salieron como deseaba, sino conformes á la ligereza con que las emprendia. Ello fue, que habiendo sabido pasaban á defender la Lombardia 5000 Suizos á sueldo del Rey de Francia, dexando la guerra en sus principios, se fue á Suevia para hallarse en una Dieta que allí se tenia, y procurar que los Suizos no sirviesen á

Francia. Mandó al Cardenal de Santa Cruz y á los Embaxadores de varias Potencias pasasen á Ispruk , adonde iria luego y daria asiento en los negocios de la tregua que se solicitaba. Pero tampoco hizo nada de esto , sino que sabido que el de Francia enviaba tropas contra Luxêmburg , acudió á las fronteras de Flandes , retirando su gente de toda Italia , que era lo que se deseaba en ella.

Por el mismo tiempo se declaró el Rey de Francia con el Católico , queria absolutamente destronar á los Reyes de Navarra , y coronar á Gaston de Fox en aquel reyno. Requirió al Católico le dixese qué auxilio le daria en esta empresa , supuesto que se traba un derecho de su cuñado y de su muger la Reyna Germana. Respondióle el Católico era tan interesado en ello como él mismo : pero su parecer era se declarase antes por mejor el derecho de Gaston que el de Catalina. Con esto se justificarian ambos delante de Dios y del mundo. Algo debieron de saber los Reyes de Navarra ; pues trataron de convenirse con Gaston comprandole su derecho. No se convinieron porque Gaston pedia todo el Condado de Fox , lo de Bearne y Bigorra , que valia mas que la Navarra. La concordia del Emperador y el Católico sobre el gobierno de Castilla y venida del Príncipe no acababa de concluirse , por las exôrbitantes condiciones que el Emperador ponia , una de las quales era pedir una gran suma de dinero para remedio de las urgencias

que el Imperio padecia de continuo. Pero teniendo ya el Rey el gobierno en su mano no solo por el testamento de su muger, sino tambien por voluntad de su hija y de los reynos, ¿qué lugar podia quedar al Emperador, á quien ni el derecho ni la razon favorecian para ello? Sabiendo el Rey que Andres del Burgo habia sido el tratador del clandestino casamiento del Príncipe D. Carlos con la hija del Ingles, y quien mas acaloraba al Emperador insistiendo en su venida, quando volvió á Castilla como Embaxador del Imperio, el Católico le prohibió la entrada en estos reynos, y desde Laredo fue remitido á Inglaterra.

Sintiólo mucho el Emperador incitado por D. Juan Manuel. Deciale este enviase á Castilla otro Embaxador con 5000 Alemanes bien armados que le abriesen la entrada en Castilla. Dabanle osadia para esto las inteligencias con el Ingles, el qual teniendose ya por suegro del Príncipe, trataba de enviar ejército á Castilla que se apoderase de ella, y le llevase allá á la Reyna por fuerza ó de grado para casar con ella ⁶. Para conseguir esta venganza contra el Católico, ya que no podia otra, consentia el Emperador se desatase el casamiento tratado del Ingles con su hija la Princesa D.^a Margarita, Gobernadora de Flandes. Todo les parecia facil, suponiendo muy erradamente que las cosas de Castilla estaban aun du-

⁶ La dañada intencion del Rey de Inglaterra se puede ver en la carta puesta entre las *du Roy Louis XII.* tom. 1. pag. 154.

dosas y fluctuantes. Pero la destreza y precauciones del Católico eran muy superiores á los proyectos vanos de aquellos Monarcas: y tenia sus reynos en estado de no temer sus bravatas, despues de jurado Gobernador de los de Castilla, y puestas en el mayor orden las cosas de justicia.

CAPITULO VI.

Resuelve el Rey Católico la guerra contra los Africanos. Liga de Cambray, y otra liga secreta. Toma de Oran. Casa la Infanta Doña Catalina con Enrique VIII de Inglaterra. Máquinas ocultas contra el Papa.

Teniendo el Rey Católico bien aseguradas las cosas de sus reynos, deliberó renovar la guerra contra los Moros, donde tener ocupada la gente, y quitarla de las maquinaciones que la ociosidad ocasiona. La causa que publicaba eran las piraterías y robos de los Africanos en las costas de Granada, Murcia y Valencia. Fomentaba la expedicion el Cardenal de España; y brevemente se juntó en Málaga una numerosa esquadra, cuyo General fue el Conde Pedro Navarro, muy conocido ya por su valor en las guerras de Nápoles, y mas despues por su poca fidelidad á su Rey en los últimos años de su vida. Mostrólo tambien en esta guerra; pues en menos de un mes oxeó los corsarios Berberiscos de todas nuestras costas, tomandoles sus naves y presas. Apo-

deróse dia 23 de Julio del Peñon de Gomera ó Velez , plaza que todavía conservamos , aunque el Rey de Portugal pretendia era conquista suya. Durante esta expedicion , el Rey Católico ocupó los Estados de la casa de Medinasidonia , por haber intentado su Duque apoderarse de Gibraltar en las revueltas pasadas ausente el Rey. Habíase dexado mal aconsejar como joven inexperto de D. Pedro Giron , y ambos huyeron á Portugal viendose descubiertos⁷. Estas demostraciones eran necesarias entonces para baxar el orgullo de los demasiado poderosos , como se lo persuadia al Rey el Cardenal Ximenez. Pero no eran del todo seguras , y el Rey hubo de contenerse mas de una vez , y á la fuerza substituir la maña. Aun el Cardenal que así le aconsejaba , no parecia hacerlo con zelo de la justicia , sino para ver si las cosas tomaban otro giro , ó se confirmaban en el estado que tenian.

Como quiera , al Católico no le faltaban enemigos ocultos , y los más de los amigos lo eran reconciliados , y á mas no poder , que es la peor casta de amigos. Para sostener los afectos al Emperador , vino á España de orden de éste un caballero llamado D. Pedro de Guevara. Venia como lacayo de otro que le acompañaba : pero en la frontera de Castilla fue conocido , preso en Pancorvo y llevado á la fortaleza de Simancas.

⁷ En el año de 1642 veremos como el Duque de Medinasidonia se quiso levantar Rey de las Andalucías por mal consejo del Marques de Ayamonte.

Puesto en el potro , descubrió diversos tratos é inteligencias que muchos Grandes de Castilla tenían con el Emperador , en especial el Gran Capitan , el Duque de Nájera y el Conde de Ureña. De la prision y tortura de Guevara tuvo el Emperador gravísimo disgusto , y estuvo para desquitarse con los mercaderes españoles que en Flandes habia : pero lo dexó de hacer porque mediaron los de su Consejo. Comenzóse tambien á divulgar en la Corte del Emperador , que la Reyna Germana estaba en cinta , y la de Castilla muy enferma. Las dos noticias eran ciertas , y debian ambas tener á todos en expectacion de grandes mudanzas y novedades. Pero la dolencia de la Reyna de Castilla fue ligera ; y la de Aragon dió á luz en 2 de Mayo de 1509 un niño á quien llamaron Juan , que solo vivió algunas horas.

Habia la Princesa D^a Margarita de meses atras emprendido la concordia de su padre y suegro, hasta entonces no conseguida. Tratabala con el Cardenal de Rohan hallandose en Cambray. Ambos tenian poderes para sentar confederacion y liga segun tuviesen por conveniente , la Princesa del Emperador su padre , y el Cardenal de su amo el Rey de Francia , entre quienes se procuraba la liga. Creíase habia de ser solo acerca de las diferencias entre Francia y Alemania sobre los Ducados de Güeldres y Milan. Pero como el Papa instaba al Emperador hiciese que Venecianos restituyesen á la Iglesia las ciudades de Ra-

vena, Servia, Faenza, Rimini y demas usurpadas en las últimas guerras, anduvieron las cosas diversamente. Los Venecianos, insolentes entonces por demasiado poderosos, habian quitado al Emperador el Frióli, el Patriarcato de Aquileya, las ciudades de Verona, Padua, Vicencia, Treviso y otras tierras. En Lombardía habian tomado al Rey de Francia las ciudades de Bresa, Crema, Cremona, Geradada con muchos lugares. Y al Católico habian quitado á Brindez, Otranto, Trani y otros pueblos de importancia. No habia forma de que los restituyesen; por lo qual, aunque Maxímiliano deseaba excluir de la liga al Rey Católico, no convino el Cardenal por los inconvenientes que resultarían de descontentarle, estando tan unido á la Francia por su muger D.^a Germana. Demas, que debiendo tambien el Católico recobrar de Venecianos los pueblos que le habian quitado, era justo enviase tropas contra los usurpadores. Ultimamente, la liga de Cambray vino á extenderse tanto por varios intereses y conexiones, que fueron incluidos el Rey Católico, el Papa, el Rey de Hungría, el de Inglaterra, los Duques de Saboya y Ferrara, y el Marques de Mantua.

Tratóse con tanto secreto, que nada presintieron los Venecianos contra quienes se fraguaba la nube; y con la tregua de tres años que poco antes habian hecho con el Emperador, estaban sin asomo de rezelo. Las condiciones de la liga fueron, que cada uno de estos Príncipes habia de

invadir con ejército competente los dominios Venecianos en el mes de Abril del año próximo 1509, fuese simultanea, fuese separadamente, por la parte que mas acomodase; y que ninguno depusiese las armas hasta que todos estuviesen indemnizados. Las diferencias del Emperador con el Rey Católico sobre el gobierno de Castilla, como cosa de otra especie, se dexaron para convenio particular y amistoso por compromisarios. Firmóse esta liga dia 10 de Diciembre. Demas de ella, hubo otra no menos secreta entre el Papa y los Reyes de Francia y Aragon, para valerse todos tres contra Maxímiliano, en caso de que este, recobrado lo de Venecianos, intentase algo contra qualquiera de ellos. A tales rezelos daba lugar el verle tan unido con el Ingles, y que trataban como de cosa hecha el casamiento del Príncipe con su hija Maria; y al mismo tiempo estaba muy unido con los Reyes de Navarra, sin otra causa que ser enemigos del Católico. El Papa Julio, para tener obligado al Rey, habiendo este poco antes enviado á darle la obediencia como á Gobernador de Castilla, revocó al Cardenal de Santa Cruz la Legacia de Alemania, viendole tan adicto al Emperador (aunque nacido en Castilla), y capaz de perturbar las cosas.

Ibanse ya por entonces aprestando dos armadas muy respetables en España, una contra Venecia, y otra contra Berbería. Las expediciones contra infieles eran entonces las que daban mas crédito á los Monarcas: y el Católico se afirmó

mas en su gobierno por este camino que todos hacian con gusto. Habia el Cardenal Cisneros tomado á su cargo esta jornada, y prometia aprontar el dinero necesario hasta que se cobrasen los subsidios, jubileos y cruzadas para ella concedidas. Aun quiso ser el General en la jornada, y tenia las cosas tratadas con el Conde Pedro Navarro y Gerónimo Vianelo (ambos muy prácticos en las costas Africanas), y la expedicion quedó resuelta para la próxima primavera. Tuvo el
1509 Rey el principio del año de 1509 viniendo de Andalucía á Castilla. En Alba día 18 de Enero sentó convenio con el Marques de Villena, dándole equivalente por Villena y Almansa.

La Reyna de Castilla estaba en Arcos donde la habia dexado su padre. El lugar no era seguro por ser abierto, y comarca de Burgos donde dominaba el Condestable, todavia sospechoso. Por esta y otras causas, el Rey dia 15 de Febrero la pasó á Tordesillas, donde vivió 47 años, tan agena y apartada del solio como si fuese muerta. Todavía llevaba en su compañía la tumba y cadaver de su marido, y la depositó en el monasterio de Santa Clara contiguo al palacio, desde donde podia ver el féretro. Mas adelante su hijo Carlos V lo mandó enterrar en Granada segun su testamento. Hallandose la esquadra contra Moros en Cartagena, provista de lo necesario, salió del puerto dia 16 de Mayo y llegó á Mazarquibir el 17, saltando en tierra la tropa de desembarco que serian hasta 1400 hombres.

Acudieron á la defensa mas de 1500 Moros: pero fueron puestos en huida sin mucho trabajo. Pasaron los nuestros á Oran y la entraron á viva fuerza por dos partes, aunque la defendian muchos Moros y buenos muros. Murieron de ellos mas de 4000, y hasta 5000 quedaron esclavos, sin que de los nuestros faltasen mas de 40 hombres. El saco fue tal que nuestros soldados quedaron ricos: purificó el Cardenal la mezquita mayor, y la consagró en iglesia, dedicada á Santa Maria de la Victoria, sucedida dia 18 del mes mismo. Con tanto el Cardenal, dexado el cargo de la expedicion y ciudad al Conde Navarro, se embarcó dia 23 para Cartagena, desde donde se vino á su diócesis ⁸. Dixose que el Rey, hombre suspicaz y zeloso, no pagó mejor los servicios de Cisneros, que los de Gonzalo Fernandez; y que el Cardenal vió carta del Rey á Navarro, en que le decia, *le detuviese en Africa lo mas que pudiese, aprovechandose quanto fuese dable de su zelo y dinero*. Correspondencia indecente en un Monarca; bien que en este, familiar y antigua, como vimos en D. Alonso Carrillo.

Dia 21 de Abril habia muerto Enrique VII Rey de Iglaterra, quando mas acalorado se hallaba en casar con la Reyna de Castilla. Sucedióle su hijo Enrique VIII antes de efectuar su matrimonio con su cuñada D^a Catalina, sin embargo de tener dispensada la afinidad. Pero co-

⁸ Oran fue enteramente arruinada por un terremoto dia 8 de Octubre de 1790.

mo entonces no habia en Europa Princesa mas á propósito para Enrique , se efectuó el matrimonio y la coronacion dia de S. Juan Bautista. Union aciaga para la novia , viniendo poco despues á ser este Rey uno de los hombres mas incontinentes y escandalosos que celebra la fama ó la infamia. Con la muerte del Ingles y vínculo de sangre de su hijo con el Católico , baxaron mucho los humos al Emperador en orden al gobierno de Castilla. Puso entonces todo su conato en aniquilar la República de Venecia si pudiese , y apoderarse de sus estados , baxo pretexto de que pertenecian al Imperio de Alemania. No hay duda de que si los otros aliados hubieran apoyado el designio , diera fin entonces (como ha sucedido en nuestro tiempo) aquella República , la qual por su poca fidelidad en los tratados , es llamada en Italia , *Republica di Turchi bianchi*. Pero el Papa y el Rey Católico no se conformaron en aquel designio , por no convenirles hubiese en Italia Potencia tan fuerte que diese la ley á las otras. Mayormente , que entonces ya los Venecianos habian restituido á sus respectivos dueños los pueblos usurpados , al ver inevitable su ruina si los querian retener por armas. El Rey de Francia tenia un poderoso ejército en Lombardía ; y despues de haber derrotado al de Venecia en la batalla de Adda , y recobrado á Crema , Cremona , Bérgamo y Bresa , mostraba (y podia executar) querer apoderarse de toda Tierra-firme antes que el Emperador pusiese el

pie en Italia. No temia el Papa otra cosa ; pues las veleidades del Emperador daban poco cuidado. Pero no hallaba ni habia otro medio para estorbarlo que concertar al Emperador con el Rey Católico , y proceder de acuerdo los tres contra Francia , en lo qual ayudaria Venecia.

Los temores del Papa crecieron á lo sumo con unas vistas que tuvieron en Trento el Cardenal de Rohan y el Emperador. Habíase traslucido el designio del Papa contra el demasiado poder del Frances en Italia , y comenzaron á correr rumores de que se prevenia para deponer al Papa de su Pontificado , y hacer de modo que el Cardenal de Rohan le sucediese , que era lo mismo que crear un cisma en la Iglesia. Tenia por cierto que el Emperador accederia necesariamente , no pudiendo por sí solo hacer grandes cosas contra Venecianos , y siendo ya el Frances el único que perseveraba en el intento. El Cardenal mismo habia solicitado é inducido al Emperador á la sacrílega temeridad de usurpar la suma dignidad al Papa , ó bien á que cooperase á su eleccion en caso de que el verdadero Papa fuese depuesto , como se tramaba con escándalo del mundo. No quedaba al Papa mas recurso que la sombra del Rey Católico ; pues sus tropas eran cosa poca para salir contra las Francesas. Haciendo un cuerpo con Españolas , Venecianas y demas de Italia , se prometia sacarlas de ella , ó por lo menos atajar sus progresos. Esperaba que el Rey Católico no abandonaria la Iglesia en

aquella presura , ni daria lugar á que sus malos hijos la dividiesen en cisma. Pero no podia desviar los temores que le causaban los manejos ocultos del de Rohan , y las vistas que habia concertado del Emperador y el Réy de Francia. Renovábanselos cada dia los Venecianos avisandole como de cosa infalible , que le depondrian del sumo Pontificado muy en breve , si no formaba pronta y poderosa liga que frustrase los intentos del Rey de Francia.

Lo que le ocurrió como medio mas honesto para evitar la guerra de Italia , fue publicar grande necesidad de moverla al Turco en Grecia. El Emperador y el Rey de Francia no se negaban , pero no se movian sino tras de sus intereses en Lombardía y Venecia. Solo el Rey Católico se ofreció luego no solo enviando armada competente , sino aun yendo él en persona. Las cosas llegaron á estado de tener el Rey prontos á embarcarse 40000 hombres , y nombrados Capitanes de valor y experiencia ; siendo entonces las expediciones contra infieles tan á gusto de los Españoles , que se sabia iria voluntaria mucha mas gente , quizás en doblado número de la que se necesitaba. ¡Qué diferencia la de aquella edad á la nuestra ! *Apercibióse*, dice Zurita , *casi toda la nobleza destos reynos de Aragon , sin quedar persona señalada que pudiese servir , que no se determinase de seguir al Rey , y de los reynos de Castilla y de Andalucía , sin los que estaban empleados en Italia &c.* A continuacion pone la lista de los Ca-

pitanes nombrados para la jornada. El Cardenal de España y la Grandeza fueron de dictamen que el Rey no debía ir en empresa tan lejana y peligrosa, siendo su edad ya casi sexâgenaria, y necesaria en España su presencia. Finalmente, la jornada quedó suspendida, por haber el Papa resuelto sacar primero de Italia los Franceses, teniendo por cierto que en ausencia de las armas Españolas, el Rey de Francia y el Emperador ocuparían quanto querrian en Italia. Dia 12 de Diciembre quedaron acordes y convenidos el Emperador y el Rey Católico sobre el gobierno de Castilla, siendo árbitro el Rey de Francia, sin embargo de los esfuerzos de D. Juan Manuel y otros para estorbar el convenio. Las condiciones con que el Católico quedó Gobernador por la Reyna su hija, no fueron de mucha consideracion. Pueden verse en Zurita.

CAPITULO VII.

Expedicion de la esquadra Española al Africa á cargo del Conde Pedro Navarro. Derrota de su ejército en Gevres, y borrascas padecidas.

La esquadra prevenida contra Turcos hubo de emplearse contra los Moros de Berbería, viendo el Rey á la gente deseosa de pelear contra infieles. Mandó al Conde Navarro alistase su esquadra en Mazarquibir, mientras se le juntaba Gerónimo Vianelo que ibernaba con la suya en Ibi-

las calles. La toma de Bugía no costó mas de una hora de combate. Huyó mucha gente de la ciudad: pero no fue poca la que quedó cautiva; y el despojo muy grande. El Conde Navarro despachó á Pedro de Vera con la noticia. Halló al Rey en Madrid, el qual dió luego orden de enviar mas gente y pertrechos para conservar la plaza. Con la toma de Bugía se rindieron Tunez, Argel y otras buenas plazas de la marina sin esperar acometimiento, y enviaron á Navarro muchos regalos para el Rey, y los Cristianos que tenian cautivos. El auto de vasallage de Argel al Rey Católico se dió en Bugía dia 31 de Enero. Su tenor y condiciones se pueden ver en Zurita. Los de Tremecen y Tedeliz se hicieron tambien vasallos de Castilla en el Mayo siguiente; de manera, que la jornada fue tomando mas reputacion y fama de lo que se creia. Todavía corrió voz de que el Católico no dexaria aquella conquista hasta ganar á Jerusalem y toda la Tierra Santa.

Continuóla por entonces Navarro con tropas y galeras de Nápoles y Sicilia; de forma, que se hallaba con 50 naves, 11 galeras, y gran número de otros buques en que iban 14000 hombres. Dirigióse á Trípoli á mediado Julio, donde peleó con los defensores de la ciudad obstinadamente: pero viendo estos que en pocas horas habian perdido 5000 hombres, se rindieron á discrecion, y la ciudad fue puesta á saco. Quedó cautivo el Xequé con sus nobles; y Na-

varro puso guarniciones donde convenia. Poco despues llegaron á Trípoli los refuerzos que envió el Rey con D. Garcia de Toledo primogénito del Duque de Alba , y con Diego de Vera. Formaron un ejército que podia entrar en qualquiera empresa , y los Capitanes resolvieron apoderarse de la isla de los Gerves. La gente de guerra que en la isla tenia el Xequé no pasaba de 3000 : los otros habitantes eran hasta 9000, aunque sin armas y sin uso de ellas. Viendose el Xequé con tan poca defensa , y expuesto á perderse con todos los suyos , propuso al Conde se daria por vasallo del Rey , pagaria por una vez 25⁰ doblas Tripolinas , y 10⁰ anuales , dandole la tenencia del castillo. Las condiciones eran ventajosas atendida la esterilidad de la isla : pero Navarro no las aceptó. Errólo en gran manera. El parage por donde la tropa caminaba en busca de la ciudad , era un arenal aridísimo : el sol en extremo ardiente : la isla sin gota de agua dulce: los soldados con la fatiga del mar y la presente, no solo se desordenaban , sino que se iban cayendo muertos de sed y polvo. Corrió voz de que en unas caserías deshabitadas que se descubrian habia pozos de agua dulce ; y no fue menester mas para que el ejército se desordenase del todo. Aprovecharonse los Moros de la coyuntura. Acometieron de improviso á los nuestros unos 70 de á caballo y 150 de á pie entre unos palmares , y fue horroroso el estrago que hicieron en ellos. Apenas hubo quien tuviese aliento

para defenderse , muriendo casi todos sin herida, sedientos y abrasados. A vista de esto , se alen-
taron extraordinariamente los Moros , y se junta-
ron hasta 4000. Los nuestros ya fugitivos hácia
las naves , en nada resistieron. Quedaron en el
campo solamente los xefes y los nobles , con al-
gunos pocos que temieron morir en la fuga. Esto
bastó para que los enemigos se detuviesen. Allí
murieron peleando valerosamente con tanta Mo-
risma , D. Garcia de Toledo , Garcia de Sarmien-
to , Cristoval Velazquez y otros muchos caballe-
ros y caudillos que habian dexado sus caballos.
Viendo Navarro irreparable la derrota , sin haber
fuerzas humanas que pudiesen detener á los viles
fugitivos , ordenó que dos esquadrones de D.
Diego Pacheco y de Gil Nieto que se habia que-
dado en retaguardia , se atravesasen al paso para
que los Moros no pudiesen seguir el alcance. Fue
la diligencia muy oportuna ; pues los Moros con
poca resistencia tuvieron harto para detenerse.

No habia exemplar en aquel tiempo de tan
vergonzosa fuga entre Españoles. El mismo Na-
varro , que era un valiente soldado como habia
mostrado en todas ocasiones , fue de los primeros
que se metieron á bordo , creyendo venia toda la
Morisma junta. Verdad es que su retirada sirvió
para que no se anegasen infinitos , que ciegos y
aviltados se arrojaban al agua en busca de las na-
ves. Aun ganadas estas , murieron muchos de sed
y miseria ; pues en ellas ni habia agua , ni comes-
tibles , ni medicamentos. Todo faltó este dia á

los Españoles , orden , constancia y socorro. Sucedió esta fatalidad á 29 de Agosto. Aun despues de embarcada la gente que quedó con vida, hubo de permanecer allí la esquadra por ocho dias á causa del mal tiempo ; y despues padeció tales borrascas y averías, que se dispersaron los buques, y nada se pudo hacer de provecho. Perdieronse algunas naves y estuvieron á pique de perderse todas.

CAPITULO VIII.

Movimientos en Italia contra los Franceses. Algunos Cardenales intentan deponer al Papa. Conciliabulo de Pisa. Liga llamada santísima. Indiccion del Concilio Lateranense. Guerra de España é Inglaterra contra Francia. Principios de la pérdida de Navarra.

La nueva confederacion del Católico y el Papa contra Franceses en auxilio de Venecianos , se confirmó por entonces con otro vínculo. Dia 5 de Julio dió el Papa al Rey la investidura del reyno de Nápoles , por tanto tiempo difirida , y mas adelante le condonó los feudos é investiduras perpetuamente , dexando solo el de una hacañea blanca , y 12⁰ ducados anuales en la vispera de S. Pedro *. Con tanto quedó ya el Papa declarado contra Franceses en Italia , y resuelto á sa-

* Esta ceremonia y feudo se ha continuado hasta nuestros dias.

Carlos de ella. Declaróse tambien el Católico en favor de la Iglesia y del Papa con el Sacro Colegio, y contra qualquiera que los persiguiese ó injuriase; lo qual fue lo mismo que declararse enemigo del Rey de Francia. Los Franceses tenían sitiado en Bolonia al Papa y sus Cardenales, queriendole obligar á que desamparase los Venecianos, y armase contra ellos hasta destruirlos. Pero Julio se negó á todo, sabiendo le venia en auxilio Fabricio Colonna con mucha gente de guerra enviada por el Rey Católico. Llegó esta gente Española tan á tiempo, que el General Frances levantó su campo, y salió de los dominios de la Iglesia. A las quejas del Rey de Francia respondia el Católico, que no podia desamparar al Papa y Sede Apostólica, hallandose ligado con ella con los indisolubles vínculos de Católico, religioso y feudatario.

A la sazón enfermó en Bolonia el Papa tan gravemente que se temió de su vida. Los Cardenales Franceses y sus devotos ya disponian de la Tiara muy á su gusto. Era indubitable que si el Papa moria, recaería la eleccion en cabeza Francesa segun andaban las cosas y solitudes de los Cardenales enemigos del Papa. Eran estos D. Bernardino de Carvajal Obispo de Cartagena y Patriarca de Jerusalem, y D. Francisco de Borja, ambos Españoles: Guillermo Brisonnét y Renato de Prie, Franceses: Federico de Sanseverino, Napolitano, y algunos otros que les seguian á la sorda y suministraban noticias. Intentaban estos

refractarios no menos que deponer de su dignidad al Papa fulminándole proceso, con pretexto de que no convocaba Sínodo general como decretaba el Constanciense, Basileense, y algunos acuerdos en los conclaves. Con esta noticia expidió el Papa una Bula contra cualesquiera Cardenales que en la elección de Papa cometiesen simonía ó vendiesen su voto, baxo la pena de que el elegido no pudiese ser Papa ni reconocido por tal; y además, los Cardenales simoníacos quedaban privados de su dignidad. Quejabase de palabra, de que los embaxadores de los Príncipes Cristianos tenían la culpa de los desordenes á que varios Cardenales se atrevían, fascinandolos con donativos y promesas, y poniendo en almoneda la Sede Pontificia. Temiendo la indignación del Papa, se detuvieron en Florencia con varios pretextos los indicados Cardenales, esperando simonía: pero como mejoró pronto, y les amenazó de quitarles el capelo, trataron de llevar adelante su atentado de procesar al Papa. Retiraron-

1511 se á Milan, donde en 16 de Mayo de 1511 publicaron indicción de Concilio general para el día 1 de Septiembre en la ciudad de Pisa. Tres fueron los fátuos Cardenales que firmaron la indicción, Carvajal, Borja y Brissonét. Prie y los otros de su devoción hacían guerra oculta. ¿Pero qué Iglesia podían representar estos insensatos? ¿Qué autoridad era la suya careciendo de cabeza, quando la Iglesia universal la tenía? Ninguna realmente. Todo fue un exceso de furor y

miedo , como confesaron ellos mismos despues, reconocido y detestado su yerro. Su apoyo eran el Emperador y el Rey de Francia , los quales se querian vengar del Papa por haber perdonado á los Venecianos.

El Rey Católico , resuelto á sostener al Papa, dexó por entonces la guerra del Africa , y envió á Nápoles al Conde Navarro con su esquadra que guardase aquel reyno, y acudiese al Papa quando lo necesitase. Confederóse con su yerno el Rey de Inglaterra , instandole á mover las armas contra el Frances para recobrar la Guiena y Normandia , caso que aquel persistiese en perseguir á la Iglesia con dar favor á los cismáticos de Pisa. Por último , como no desistiesen estos de su conciliábulo , ni el Rey de Francia restituyese al Papa la ciudad de Bolonia y demas tierras que sus tropas ocupaban , se vino á fraguar una alianza triple entre el Papa , el Rey Católico y la República de Venecia (llamada *Liga santísima*) dia 4 de Octubre. Sus principales artículos eran la defensa del Papa y union de la Iglesia, contra los cismáticos y sus fautores. Obligabase el Católico á enviar á Italia 10⁰⁰⁰ infantes , 1200 hombres de armas y 1000 caballos ligeros. Toda la gente confederada debia obedecer al General que el Rey nombrase ; para cuyo cargo nombró á D. Ramon de Cardona Virey de Nápoles. El Papa se obligó á poner 600 hombres de armas : Venecianos á tener á punto el ejército de la República , y unir su esquadra con 11 galeras Españo-

las. El Papa y Venecianos habian de pagar 400 ducados para sustento del ejército cada mes, adelantando dos pagas desde el dia de la liga y guerra. El Emperador no entró en el tratado, pero se salvó expresamente su amistad con el Católico.

Mientras tanto, el Cardenal Carvajal molestaba sin cesar al Emperador, deseoso de ganarle en favor de su conciliabulo, y de que enviase allá los Prelados de Alemania. El de Sanseverino, por otra parte, atacaba al Emperador de la del Rey de Francia. Prometiale 500 ducados y su ejército pagado si pasaba á Italia, protegia al Concilio de Pisa, y se apoderaba de Roma y de todo el estado de la Iglesia. Prometiale tambien su favor, el de toda su casa y el de los Colonnas para ocupar ademas el reyno de Nápoles. Por estas y otras innumerables tramas que maquinaban de continuo los furibundos cismáticos, procedió el Papa á privarlos de sus dignidades en pleno consistorio. Leyóse públicamente el proceso, y pronunció sentencia de privacion de capelos, como á cismáticos y rebeldes. Los depuestos fueron, Carvajal, Borja, Brisonnét, Prie y Sanseverino. La sentencia se dió dia 24 de Octubre. Hasta entonces aun no habia en Pisa ningun Obispo ni Prelado: pero poco despues fueron llegando varios Franceses; y á 1.º de Noviembre abrieron su Concilio los mismos depuestos, hallandose ya sin título ni caracter alguno. Su audacia llegó á tanto, que declararon rebeldes y contumaces á

todos los Prelados, Obispos, Cardenales y aun al Papa mismo, que no habian querido acudir á su conventículo. La impudencia de aquellos hombres frenéticos puede verse en las Actas de este conciliabulo que trae Dupuy.

A 16 de Noviembre publicó en Burgos donde el Rey estaba, la Bula de indiccion del Concilio Lateranense, Guillen Casador, Legado Apostólico, enviado por el Papa para esto solo. Debía abrirse día 19 de Abril del año siguiente 1512⁹; pero su abertura se dilató al 10 de Mayo. Fue recibida del Rey, Clero y pueblo con la mayor solemnidad y aplauso. Lo que mas importaba entonces era separar al Emperador de la amistad del Rey de Francia, con lo qual perderian ánimo los refractarios de Pisa. La cosa era difícil, por las solicitudes con que le cegaba el de Sanseverino: pero finalmente se logró con ofrecimientos y maña. Díxosele sería facil que el Papa se conviniese con el Frances; y en tal caso quedaba él en descubierto, y entre todos le quitarian en un dia quanto poseia en Italia, con las esperanzas de volver á ella. No por esto desmayó el Rey de Francia contra Venecianos, con quienes estaba el Emperador ya casi vencido á componerse, despues de la tregua que Gerónimo Vich había concertado entre ellos. Procuró sostenerle en su alianza por medio de Andres del Burgo, prometiéndole no menos que hacerle Papa si quisiese

⁹ Zurita dice que para primero de dicho mes.

serlo ; y si nó , que lo seria quien él quisiese , dentro de dos dias. Tambien , que mantendria 200000 infantes , y le daria 500000 ducados luego que se declarase contra la *Liga santísima*. No menos , que ocuparia luego las tierras de la Iglesia , y se las daria como á Rey de Romanos ; y del reyno de Nápoles la parte que mejor le pareciere. Añadia otras muchas cosas de Génova , Milan y Güeldres : pero el Emperador no se fió de promesas tan excesivas , no estando en mano del Frances casi nada de lo que prometia , y corrian al mismo tiempo voces muy opuestas.

Mientras que nuestras tropas socorrian al Papa en Bolonia contra Franceses , acabaron de romperse las amistades entre el Rey de Francia y el Católico. No se dudaba vendrian á las manos en una ú otra parte ; y el Católico , ya confederado con su yerno el Ingles como diximos , le induxo á que recuperase la Guiena , y defendiese al Papa. Previno el Ingles armada , y el Católico ejército competente para obrar de acuerdo contra el Rey de Francia , caso que no desistiese de perseguir al Papa y Venecianos , y de proteger á los cismáticos. Lo contrario hizo el Frances. El conciliábulo de Pisa , despues de la batalla de Ravena se pasó á Milan , y el Rey de Francia quiso establecerlo en Bolonia : pero no pareciendole esto bastante , lo trasladó á sus dominios , á fin de que no se dudase de ser él tambien cismático. Contra Venecianos envió á Gaston de Fox con numeroso ejército. Tomóles á Bresa , y se pre-

venia para darles batalla si los hallaba desunidos de las tropas Españolas y Pontificias. Por la frontera de España tenia el Frances el reparo y antemural de los Reyes de Navarra sus íntimos y fieles aliados, arrestados á negar al Católico el paso para Guiena donde se debia juntar con los Ingleses. El intento del Papa, que era obligar al Frances á que retirase sus tropas de Italia, y dexase de valer á los cismáticos, quedaba frustrado no pudiendo el Católico pasar por Navarra con su ejército á Guiena. No hubo forma de darle paso Juan y Catalina, por mas seguridades que se les daban, olvidados ó desconocidos á tantos favores como al Católico debian, uno de los quales era el reyno mismo. Teniendo el Papa noticia de esto, les avisó algunas veces exhortandoles á que defendiesen ó no persiguiesen á la Iglesia dando favor á los cismáticos, ni confederandose con su fautor el Rey de Francia. Pero siempre le respondieron ambigua y vagamente, y no hicieron el menor caso de las censuras fulminadas contra los que no adhiriesen al Concilio Lateranense. Entonces el Papa, con deliberacion y acuerdo de sus Cardenales, dia 18 de Febrero de 1512 siguiendo el exemplo de muchos de ¹⁵¹² sus predecesores, procedió á sentencia de excomunion contra los Reyes de Navarra Juan y Catalina, declarandoles cismáticos y separados del gremio de la Iglesia, y privandoles de la dignidad de Reyes. Absolvió á sus vasallos del juramento de fidelidad que le habian hecho, y

concedió sus tierras y señoríos á qualquiera que se los tomase , como ocupados en buena guerra. Mandaba la Bula tener por cismáticos y descomulgados á todos los que diesen favor al Rey y Reyna de Navarra , y ponía entredicho local adonde se hallasen. Otorgaba tambien Cruzada é Indulgencia Plenaria á los fieles que fuesen á la guerra contra los cismáticos , empeñados en escandalizar la cristiandad , y dividir la unidad de la Iglesia.

Esta Bula la tuvo el Rey Católico sin publicar mas de tres meses , esperando que los Reyes de Navarra mudasen de parecer , puesto que tenían noticia de ella : pero sin embargo de que les privaba directa y expresamente de su reyno , no hicieron mas caso de ella que de las censuras generales hasta entonces publicadas contra los cismáticos y sus fautores. Desde luego pudiera el Rey Católico anticiparse á qualquier otro , y apoderarse de Navarra con la autoridad Pontificia (entonces en estas cosas inconcusa é indisputable): pero por hacer lo más que pudiese por la razón , envió embaxadores á Juan y Catalina pidiéndoles su amistad y alianza en confirmacion de las antiguas. Haciales saber que el Rey de Francia no esperaba sino la venida de Gaston de Fox , victorioso contra los de la *Liga santísima* , para quitarles el reyno , y darselo á Gaston. Que el Católico nunca habia dado oídos á esto , sino por el contrario , les habia sostenido en el trono como á sus sobrinos que eran ; y que al presente

lo haria con mas ahinco , como no diesen favor á los cismáticos , ni se ligasen con el Rey de Francia contra la Iglesia. Por esto solo pedia le diesen paso libre por su reyno para la Guiena. Què aunque siempre en las alianzas de esta especie entre Castilla y Navarra , habia esta dado rehenes y seguridades para no cometer infraccion de lo pactado á que Francia solia inducir la , no queria mas seguridad ahora que la que buenamente quisiesen darle , de que sus tropas en ida y vuelta tendrian seguro paso y retirada por su reyno. Que la seguridad que creia mas facil era entregarle á D. Enrique su hijo Príncipe de Viana , para que se criase algunos años en la Casa Real de Castilla. Con esto se obligaba el Católico á sostenerles en su reyno de Navarra contra qualquiera que los invadiese ó inquietase. Para cumplimiento recíproco de todo daba tambien el Rey Católico los rehenes que pareciesen necesarios. Ofreciales ademas una de sus nietas en muger del Príncipe de Viana ; y si por estar en Flandes D.^a Isabel no se efectuase con ella el casamiento que tenian tratado , se concertaria luego con D.^a Catalina que estaba en España. Finalmente concluia el Católico , que si nada de lo propuesto les acomodase , ni pudiesen enviar gente de guerra ni favor alguno contra los cismáticos y sus fautores , y en defensa de la unidad de la Iglesia que padecia violencia , declarasen á lo menos que de su reyno no iria gente de guerra en auxilio del Rey de Francia , ni contra la *Liga san-*

tísima que defendía al Papa y á la Iglesia.

Pero los Reyes de Navarra ya trataban entonces ocultamente con el de Francia la confederacion mas estrecha, y no solo dilataron la respuesta pretextando necesitaban de maduro acuerdo, sino que con excusas, falsas ó verdaderas, comenzaron á levantar gente de guerra que daba cuidado. Don Juan de Silva, Capitan General de la frontera, les envió á decir extrañaba tales movimientos en aquella coyuntura: mayormente corriendo voz era para perseguir á los que en Navarra fuesen afectos al Católico y tuviesen por justas las cosas que les pedia. Todavía no se resolvió el Católico á publicar la Bula y sentencia Pontificia (lo que debia hacerse en Burgos, Calahorra y Tarazona), creyendo podria componerse todo sin llegar á los extremos. Mayormente, porque se rugia que el Rey de Francia se convenia con el Papa, prometia desamparar á los cismáticos, y aun deshacer su conventículo: bien que á condicion de que rompiese la amistad con el Católico y deshiciese la *Liga santísima*. Todo esto da prueba bastante, de que los Reyes de Navarra no se arrimaron al Frances por miedo que le tuviesen, sino por odio que al Católico tenian. Unidos con este y demas de la Liga, ¿qué miedo podia darles el de Francia en aquella coyuntura?

CAPITULO IX.

Batalla de Ravena. Pasa á Milan el Conciliábulo, y da sentencia contra el Papa. Descomulga este al Rey de Francia; y este hace que su Conciliábulo descomulgue al Papa. Mudanse repentinamente las cosas de Italia y salen de ella los Franceses. Conquista de Navarra por el Rey Católico.

En Italia caminaban las cosas mas de lo que el Católico queria, con el calor que el Papa las daba; y el ejército de la Liga no retardaba medir las armas con el Frances, aunque al doble mas numeroso, contra la orden del Rey, que mandaba no viniesen á las manos antes de romper él y los Ingleses por la Guiena. Ello fue, que los ejércitos se avistaron junto á Ravena dia de Pasqua de Resurreccion 11 de Abril, y se dió la batalla mas porfiada y sangrienta de aquellos tiempos. Los Franceses, que la ganaron, perdieron á su General Gaston de Fox, á casi todos los cabos, y apenas les quedó tropa. Se tuvo por cierto, que si los Españoles hubieran tenido solo 200 lanzas de reserva, hubieran restaurado la lid, ganado la victoria, y acabado con los pocos Franceses y Alemanes que restaban. La pérdida de esta jornada con toda justicia se atribuyó al Conde Navarro, como la derrota de Gerves. Hombre duro y tenaz en sus dictámenes, nunca se quiso convenir con el de Fabricio Co-

lonna y demas Capitanes Italianos, que era el que convenia en las actuales circunstancias, á saber, no dividir sus fuerzas, sino pelear lo mas unidos que pudiesen. Pero Navarro, como si tuviese la victoria en la mano, quiso que se le debiese á él y sus Españoles, y entró en la batalla separadamente con ellos.

Esta victoria, aunque casi no merecia tal nombre, y los Franceses la hacian resonar mucho mas de lo que era, dió valor á los cismáticos para pronunciar en Milan sentencia de *suspension de dignidad* contra el Papa, transfiriendola al Concilio, segun los de Constancia y Basilea. Audacia sacrílega y escandalosa que cubrió de oprobrio la memoria y nombre de los refractarios. Extendiase á mandar á los fieles le negasen la obediencia y no le reconociesen por Papa. Dióse dia 21 de Abril, y de ella se fixaron trasuntos en las iglesias de Milan, Bolonia, Génova, Verona y Florencia donde dominaban los Franceses. Ya con esto no se detuvo el Papa en poner entredicho en toda la Francia, en excomulgar á su Rey como á cismático y perseguidor de la Iglesia; y en absolver á los pueblos de Normandia y Guiena del juramento de fidelidad. Con lo mismo le pagó el Rey de Francia. Hizo que su conciliábulo y Clero descomulgasen al Papa. Ni se contentó con tan poca cosa. Protestó destruir y acabar á Roma; y en público testimonio de voto tan santo, acuñó medallas con la inscripcion, *Perdam Babilonis nomen*. Pero si el objeto de su cólera era Julio, ¿qué pena debia

Roma? ¿Son una cosa misma el Papa, el Sacerdocio, y el temporal dominio de la Iglesia, legítimamente habido por donaciones, ó por sujecion voluntaria de los pueblos? El miedo de Julio fue grande pérdida la batalla de Ravena. No podia sosegarle por mas que Geronimo Vich le persuadia no habian muerto en la batalla tantos Españoles como decian los Franceses. El Rey Católico tambien le procuró consolar escribiendole de su puño y asegurandole enviaria luego á Italia al Gran Capitan con ejército suficiente á no dexar cismático ninguno de los Alpes allá. No menos, si fuese necesario, iria él en persona, poniendose á todo trance y peligro por la union de la Iglesia, honor de la Santa Sede, y disipacion del cisma.

Nada de esto fue necesario. Las cosas mudaron de semblante casi momentáneamente. Quando más se temia que Franceses ocupasen toda Italia, la hubieron de desocupar toda. El Emperador y Venecianos hicieron tregua de diez meses: el Papa hizo venir en servicio de la Liga 24⁰⁰ Suizos: el Rey de Inglaterra dió parte al de Francia de que no podia excusar sus auxilios al Papa y Rey Católico su suegro. Y esto á tiempo que ya tenia pronta su esquadra contra Guiena con 80⁰⁰ hombres de desembarco. Para marchar allá tenia tambien el Católico un poderoso ejército que debia juntarse con los Ingleses; pues si los Reyes de Navarra le negaban el paso, se lo abriria él con la espada. Final-

mente, los Franceses que quedaron de la batalla de Ravena, estaban tan derrotados y miserables, que no podían hacer frente ni aun á la sexta parte de la gente que ahora les buscaba. Comenzaron pues á desfilár de Lombardía mas que de paso, sin otro fruto que robar los lugares por donde pasaban. Unos 3000 Alemanes que aun habia en el exército Frances, y componian casi la mitad de él, retrocedieron y se quedaron en Italia. De forma, que los Franceses la desocuparon en el espacio de un mes, no quedandoles en ella sino los castillos de Milan, Cremona, Novara y algun otro de poca importancia. Génova, vista la ocasion, sacudió el yugo Frances, sacó de ella al Gobernador Rochechouart, y creó Dux á Juan Fregoso. Por último, la batalla de Novara perdida por los Franceses contra los Suizos, acabó de coronar la fiesta. ¿Qué podían hacer entonces los miserables cismáticos en una revuelta tan inopinada? Cogieron sus aduares y se fueron tambien á Francia. Querian proseguir en Leon sus conventículos; pero la guerra de Italia y Navarra, y luego la muerte del Papa Julio pusieron fin á sus locuras.

Los Reyes de Navarra respondieron finalmente á la embaxada del Católico negandole la entrega de su hijo, con excusa de que era muy niño para apartarle de las faldas de su madre, aunque ya tenia 11 años. Pero al mismo tiempo lo entregaron al Rey de Francia; y no menos hicieron con él una nueva confederacion,

como si no estuvieran ya confederados con los vínculos mas estrechos. Negada al Rey Católico aquella seguridad, hubo de pedirles otra, que fueron seis fortalezas de su reyno, bien que puestas en tenencia de Navarros que el Católico nombraria. Quisieran negarles tambien esta demanda: pero como habia llegado ya la esquadra Inglesa á las costas de Bretaña, y su General Tomas Grey Marques de Dorset ó Dorchester, causado muchos daños en ellas, no la negaron de pronto, sino que fueron buscando dilaciones por todas las vias posibles. La esquadra Pontificia se acercaba tambien á Guipúzcoa donde su gente debia juntarse con la Española que el Católico tenia sobre la frontera de Navarra. Con tantos riesgos á la vista todavia los tercios Reyes Juan y Catalina diferian con buenas palabras la entrega de las plazas, esperando por instantes acomodarse con el Frances. Efectivamente les vino el Sr. de Orbal ofreciendoles de parte de Luis su Rey casar á su hija segunda con el Príncipe de Viana, y la del Navarro con el Duque de Lorena. Prometióles que pues Gaston de Fox habia muerto, y cesaba la disputa sobre el reyno de Navarra, el Rey de Francia les sosten-dria en su trono contra todos los del mundo, con tal que se ligasen con él. Arrimaronse pues al Frances Juan y Catalina, posponiendo los beneficios recibidos del Católico: los peligros que les amenazaban: el derecho con que el Católico podia disputarles las Navarras por su muger la

Reyna Germana, como heredera única de su hermano Gaston: y en fin, desentendiéndose de las censuras Pontificias fulminadas directamente contra ellos y contra el Rey de Francia. Tuvo el Rey Católico anticipadamente copia de los capítulos con que se confederaban con el Frances. Encaminábanse todos no solo á la defensa de Navarra, sino tambien á meter tropas en Castilla, y ocupar en ella quanto pudiesen ¹⁰.

No pudo el Católico dilatar mas el rompimiento á vista de tales procederes. Al punto mandó publicar la Bula y sentencia del Papa contra Juan y Catalina, en las Iglesias de Burgos, Calahorra y Tarazona; y en su virtud se previno para la conquista de aquel reyno. Dia 8 de Junio llegó á Guipúzcoa la esquadra Inglesa: el ejército de Castilla se hallaba en Vitoria mandado por el gran Duque de Alba D. Fadrique de Toledo; y el Rey desde Burgos no cesaba de enviar gentes escogidas para aumentarle. El General Ingles envió mensaje al Rey de Navarra, recordándole las alianzas antiguas de Navarra con Inglaterra. Ofreciale la amistad de su Rey Enrique si se declaraba por la Iglesia, como el Católico su tio. Respondióle Juan estaba escarmentado de las cosas pasadas, y queria abstenerse de favorecer ni desfavorecer á las partes beligerantes, manteniendose neutral é indiferente para todos. Esto era solo salir del paso y no responder co-

¹⁰ En el Tomo IX de la Historia de España de Juan de Mariana, impresa en Valencia, di copia de estos Capítulos.

sa alguna. Respecto á la neutralidad era falsa la respuesta; puesto que se confederaba con el Frances, y el Católico nunca le pidió mas que la neutralidad que ahora prometia. ¿Y qué sinceridad podia tener esta promesa, quando por ella no quiso dar mas rehenes que su palabra? El Navarro debia haber dicho sin rodeos, que su seguridad pendia del poder de Francia su aliada, cuyo Rey le estaba prometiendo maravillas. Algo lo dió á entender, diciendo al General Ingles, *que gracias á Dios no estaba tan desapercibido, que no pudiese poner en campaña mas y mejor tropa que el Rey de España, y que primero llegaria al último trance, que atarse con obligaciones injustas.* Entonces confesó el Navarro la confederacion con el de Francia: si bien añadió era de forma, que no se oponia á las que con el Católico tenia. Esto era falsísimo. La confederacion con el Rey Luis no podia ser mas opuesta á los tratados con España, como se puede ver en el lugar citado

Con tantas demandas y respuestas, ya los Ingleses acusaban al Católico de sobrado condescendiente y tardo á juntarse con ellos, y pasar unidos á Guiena quisiese el Navarro ó no quisiese. Pero el Católico tuvo por mejor allanar estas dificultades echando por el atajo; es decir apoderarse de Navarra, y luego pasar á Guiena sin estorbo. Comunicólo á Grey, dandole razones muy poderosas para obrar asi: pero Grey no se conyino; y queria que el ejército Español

pasase por Navarra á Guiena, y el suyo iría por Bayona. Replicó el Católico las malas resultas que podia traerles el dividir sus fuerzas: que los Ingleses no tenían mas que hacer que seguir detras de los Españoles, los quales darian el camino llano y seguro hasta Francia. Pero Lord Grey dió por excusa no tenia orden para ello, y habia enviado á consultarlo á su Rey. Asi se detuvieron las cosas hasta mediado Julio, con gastos tan excesivos como inútiles, y con general descontento de las tropas. Hubiera sido muy perjudicial aquella tardanza, si el Rey de Navarra hubiera creido que las cosas habian de pasar tan adelante.

Temiendo pues el Católico lo que de Francia y Navarra podia temerse si se detenia mas, y que vendrian á ser infructuosos los trabajos tomados para la destruccion del cisma fraguado, con acuerdo de los Prelados y Grandes de Castilla, resolvió mandar que su ejército pasase por Navarra á Guiena, rogando primero otra vez á los Reyes sus sobrinos le diesen paso y víveres por su dinero, con seguridad de que no serian ofendidos en personas ni bienes. Si todavia lo negasen, convinieron todos en que podia tomarselo el Rey, siendó su fin tan honesto. Asi se hizo. Dia 21 de Julio entró en Navarra el Duque de Alba con el ejército Castellano, en cuya raya mandó pregonar que nadie causase el menor daño al paisanage, ni á quien no resistiese el paso con las armas. Dirigióse luego á

Pamplona donde estaba el Rey de Navarra con ánimo de defenderla: la Reyna D.^a Catalina se habia retirado con sus hijos á Bearne. Parece que los Navarros no tenian el mayor afecto al Rey Juan; pues unas compañías que envió á cierto paso angosto y difícil, donde pudieran pocos defender la entrada á muchos, huyeron luego que los nuestros llegaron. Dia 23 de Julio sentó el Duque su campo junto al castillo de Garayon á dos leguas de Pamplona, y el mismo dia se le rindió este castillo. El Rey de Navarra se fue á Lumbierre. Dia 24 envió el Duque á Pamplona por escrito las razones y causas de aquella guerra contra Francia en abolicion del cisma. Para ello era indispensable el paso por Navarra á Guíena, dexando aseguradas las espaldas. Asi que, entregandosele la ciudad y su castillo, juraba no recibirian el menor daño; antes bien serian amparados y protegidos de sus armas, y les guardaria sus fueros, privilegios y libertades. De lo contrario, tuviesen entendido, que como á Capitan general de aquella santa jornada, le era lícito ocupar qualesquiera tierras que conviniese para proseguirla. Tenia pues deliberado entrar otro dia en Pamplona, y tomar la seguridad que necesitase. La resolucion de los ciudadanos fue breve. Salieron quatro Diputados á verse con el Duque, y tratadas las condiciones, le rindieron la ciudad el dia 25 ^{xx}. Tras de la capital se

^{xx} La Capitulation se puede ver en Alesón, continuador de la Historia de Navarra por Moret.

fueron entregando las otras ciudades y pueblos, habiendose Juan de Labrit retirado donde su mujer estaba.

Milord Grey miraba todo esto con la mayor malignidad y envidia. Publicaba que lo menos que el Católico deseaba era la conquista de Guiena, y que su designio habia sido solo tomarse para sí la Navarra. Esta falsa y temeraria voz que esparció Grey no tenia mas apoyo que su envidia, ó su poca gana de verse en campaña con los Franceses. Quería Milord que el Rey Católico le conquistase primero la Guiena; y esto era querer una necedad. ¿Había el ejército de Castilla de pasar á Francia por los ayres, y por los ayres volverse? ¿Y en qué tratado estaba resuelto y convenido que ante todas cosas se habia de conquistar la Guiena para los Ingleses? La verdad es, que Milord Grey viendo que durante los 46 dias que estaba allí detenido iba llegando á Bearne y Gascuña mucha tropa Francesa (á quien la Inglesa cede siempre en iguales circunstancias) y la expedicion se iba dificultando, aprontó sus excusas para no pelear, echó calumniosamente la culpa al Rey Católico, y movió su esquadra para Londres, añadiendo sobre la marcha, que la estacion estaba muy adelante para la campaña. No tenia razon. Asi como Navarra se conquistó en cinco dias, se hubiera podido conquistar la Guiena en otros cinco, quanto mas en los tres meses que quedaban de buen tiempo. Prueba de ello fue, que las tropas Es-

pañolas pasaron el Pireneo y tomaron algunas plazas en Gascuña. Aun el mismo Grey ocupó varios pueblos en Guiena, y los abandonó después de saqueados, diciendo tenía resuelto regresar á Londres. Así lo hizo, con el traidor intento de dexar á los Españoles solos en Francia, expuestos á ser acometidos por todas partes con mayores fuerzas, sin poder volver á España sino con gran trabajo.

La mucha tropa Francesa que habia concurrido á las inmediaciones, y luego la ida de los Ingleses habian hecho esperar al Rey de Navarra podria recobrar su reyno. Pero aunque volvió con tropas, y vió á Pamplona, hasta comba- tirla terriblemente á fines de Noviembre, no la pudo tomar, por la valerosa defensa de los Españoles, agregadose á ellos el Duque de Nájera con sus tropas. Los Navarros no se movieron en favor de su antiguo Rey como él esperaba. Tuvo que levantar el campo dia 30, y regresar á Francia. Aun en la retirada (que tuvo mucho de fuga) perdió casi toda la retaguardia, la artillería y el bagage, sin embargo de haber ya pasado los Pireneos. Y es de notar, que quien mas se señaló en el alcance fue el paisanage Navarro.

CAPITULO X.

Muere el Papa Julio II, y le sucede Leon X. Los Cardenales cismáticos piden la absolucion en el Concilio Lateranense, y son absueltos abjurando las Actas de Pisa y Milan. Tregua de España, Francia y otros Príncipes. Rompenla Venecianos contra España. Batalla de Vicencia perdida por Venecianos. Muere el Rey de Francia Luis XII, y le sucede Francisco I.

Nada sucedia bien al Rey Luis de quanto emprendia, atribuyendolo todos al furor con que se habia declarado contra la Iglesia, no teniendo esta la culpa, si la habia, sino el Papa Julio. El Conde de Cariati embaxador del Católico en Venecia, prorogó la tregua de la República con el Emperador por medio del Obispo de Gurk, á principios del año de 1513. El Rey de Inglaterra tenia junta una poderosa armada con mas de 100 soldados de mar y grande ejército de tierra; pues en ambos elementos iba á hacer guerra á Francia. Publicaba queria ir personalmente en la jornada con ánimo de enmendar la inaccion de Grey. Por otra parte los Suizos no cesaban de molestar á los Franceses por todas partes. Vino bien al Rey Luis, que el Excardenal de Carvajal que con sus refractarios aun estaba en Leon, ideó contraer un nuevo mérito con el Rey de Francia, solicitando

por allí hacerse tambien amigo del Católico, y dirigir sus miras al recobro de las rentas de que estaba privado. Manifestó al Católico su proyecto; el qual se reducía á que el Rey de Francia dexase de auxiliár al de Navarra, y el Católico dexase lo de Lombardía y Venecia. Con esto podrian hacer no solo tregua, sino aun paz: cosa que el Frances necesitaba mucho por la tempestad que de Inglaterra le venia.

La cosa tuvo efecto, y la muerté del Papa sucedida dia 21 de Febrero contribuyó para la conclusion de los tratados. Habia abierto el Concilio Lateranense dia 3 de Mayo de 1512, y tenidas las 5 primeras sesiones, lo concluyó el año de 1517 su sucesor Leon X. Desde luego se prometieron los Cardenales cismáticos verse restituidos en sus dignidades aunque fuese á costa de algunas mortificaciones. Carvajal se recomendó al Emperador, pidiendole escribiese al Sacro Colegio difiriese la eleccion de Papa hasta que él y el de San Severino llegasen á Roma, para donde iban á embarcarse. Pero el Emperador se excusó de ello, y solo dixo habia suplicado ya á los Cardenales difiriesen la eleccion hasta que el Cardenal de Gurk que estaba en Alemania, volviese á Roma. Con esta respuesta y sin salvo conducto se embarcaron ambos Excardenales para Roma: pero como se temia de ellos alguna nueva fechoría, fueron detenidos en Liorna. Llególes allí la noticia de haber sido electo Papa el Cardenal Juan Lorenzo

de Medicis, de edad de solos 37 años, y habia tomado el nombre de Leon X. La prision de los dos Excardenales era cortés, y á manera de hospedage. Pasaronse de su propia voluntad á Pisa y luego á Florencia. Envióles el nuevo Papa al Obispo de Orvieto que con suavidad les hiciese quedar en Florencia, mientras se decretaba el modo en que debian ir á Roma. Mandabales el Papa dexasen el hábito de Cardenales, puesto carecian de aquella dignidad por sentencia Pontificia, y su privacion confirmada en el Concilio Lateranense. Haciendolo así, darian público testimonio de su arrepentimiento, y facilitarían el perdon que solicitaban. En la session VII del Concilio, tenuta dia 17 de Junio, presentaron súplica en él confesando su yerro, y abjurando su conventículo y cisma, para obtener la reconciliacion que imploraban. Obtuvieronla benignamente, y dia 27 fueron absueltos en Consistorio, restituidas sus dignidades, aunque no los Beneficios que gozaban. Advirtioseles, que tan extraordinaria benignidad de la Iglesia, no debia dar ocasion á ellos ni á otros para hacer abusos y causar escándalos.

Tambien con Venecianos se confederó el Rey de Francia, dexandoles lo que tenian antes de la guerra, fuera de Cremona y Geradada. Pero le debian auxiliár con 1000 lanzas y 6000 infantes en recobro de la Lombardía. Este tratado mudó todo el sistema de Italia, y en parte el de España por lo que allá tenia. Para conservarlo á

ménos costa tuvo por indispensable el Rey Católico sentar la paz ó tregua que Carvajal habia propuesto al Rey de Francia. Debian incluirse en ella los aliados de una y otra parte, á saber, el Emperador, el Rey de Inglaterra, el Príncipe D. Carlos, el Papa, el Rey de Escocia y el Duque de Güeldres. La tregua debia durar un año, en el qual se concertarian las diferencias que entre sí tenían. Quedó concluida en la isla del Vidasoa día 1.º de Abril. Extraordinaria fue la novedad que causó al Emperador esta tregua, temiendo redundase en perjuicio suyo. Don Juan Manuel, D. Antonio de Zúñiga, D. Alonso Manrique, D. Iñigo de Mendoza, y otros de la casa de Miranda, que como deservidores del Rey andaban en destierro voluntario en la Corte de Maxímiliano y Príncipe D. Carlos, atizaban sin cesar el fuego de la discordia. Decian al Emperador, á su hija D.^a Margarita y á los embaxadores Ingleses, *que el Rey de Aragon por no abrir camino para Castilla al Príncipe su nieto, se confederaria con todo el infierno. Que debajo de aquella tregua no podia menos de esconderse alguno de sus ordinarios artificios, cuya destreza en esto era incomparable. Y finalmente, que aquella preñada tregua abortaria una monstruosa paz entre Aragon y Francia; y esta paz produciria una dificultad insuperable para la sucesion del Príncipe en Castilla.* Ello fue, que ni el Emperador ni el Ingles accedieron á la tregua; sino que se confederaron entre sí, y Enrique envió su esqua-

dra contra Francia mucho mas poderosa que la de Grey, y con mayor fruto, singularmente en la batalla que llaman *de las espuelas*.

En Italia renovó el Católico la guerra contra Venecianos ya vueltos á sus insolencias viendose fuera de peligro ¹². Encargado de ella D. Ramon de Cardona Virey de Nápoles, entró en tierras de la República con un buen ejército compuesto de Alemanes, Españoles y alguna gente del Papa. Causó daños inapreciables en Tierrafirme é inmediaciones de Venecia: pues los Alemanes no solo desnudaban los pueblos de quanto podia valer algo, sino que los reducian á ceniza. Aun acañoneó Cardona la ciudad misma de Venecia, con suma satisfaccion del Emperador y del Cardenal de Gurk que se hallaba en los reales. Despertaron por fin los Venecianos de la modorra que el miedo les ocasionaba, movidos por Bartolomé Albiano General de sus tropas: pero quizas hubiera sido mejor no despertarse. Salió Albiano contra los nuestros con mas de 2000 hombres de guerra, y 1000 paisanos, que no solo hacian monton, sino que molestaban infinito con sus correrías nuestro bagage. Dióse batalla junto á Vicencia dia 6 de Octubre. El ejército de Cardona ya no pasaba de 8000 hombres; sin embargo, comenzada la pelea, fueron en pocos minutos deshechos los Venecianos, quedando tendidos en el campo mas

¹² Véase la carta puesta entre las de Luis XII Tom. 4. página 105.

de 5000 infantes y muchos hombres de armas. Casi todos los xefes fueron muertos ó prisioneros. Albiano se salvó por los pies, y pudo llegar á Padua sin estorbo. Todo el bagage, las banderas y 22 cañones quedaron en poder de los nuestros.

A 9 de Enero de 1514 murió en Blois Ana ¹⁵¹⁴ de Bretaña Reyna de Francia, principal autora de la tregua de su marido con el Rey Católico. Concluiase en el próxîmo Marzo; y el Católico no teniendo ya guerra con ninguno, prorogó la tregua con el Rey Luis otro año con las mismas condiciones. A esta tregua se siguió paz de Inglaterra con Francia, no pudiendo el Ingles sostener en Picardia su gente, desembarazado el Rey Luis de las otras guerras. Eran á la sazón extraordinarios los progresos de los Portugueses en Africa, en especial contra Fez y Marruecos. Aniquilaronles algunos exércitos: tomaronles varias plazas, y cogieron inmensos despojos. Los caudillos principales fueron Juan de Meneses, Nuño de Atayde y Bernardo Manuel, baxo las órdenes del Duque de Berganza. La paz de Francia con Inglaterra se corroboró con vínculo de sangre. Casó el Rey Luis con Maria de Inglaterra hermana de Enrique, tratada repetidas veces con el Príncipe D. Carlos. Concluyóse por el mes de Agosto: pero Luis gozó poco del enlace. La novia no llegó á Paris hasta mediado Octubre; y lo muy hermosa que le pareció, le hizo olvidar que su edad era tres-

doblada. Deseando parecer joven con ella, y dar sucesor á la Francia, debilitó su constitucion ya bastante débil, y se acarreó la muerte, que 1515 le vino á buscar dia 1.º de Enero de 1515. Cuidó primero suplicar al Concilio Lateranense le absolviese de los agravios hechos á la Iglesia; pues estaba de todo muy arrepentido, y detestaba quanto los Cardenales cismáticos habian actuado en Pisa y Milan. En el solio de Francia sucedió Francisco de Valois, Conde de Angulema.

CAPITULO XI.

Fráguese nueva liga contra Francia. Confederase su nuevo Rey con el Príncipe D. Carlos. Digresion acerca de Navarra. Mueren el Gran Capitan y el Rey Católico.

El nuevo Rey de Francia Francisco I dió mucho que discurrir al Católico. Miraba ya este como rompida la tregua y esperanza de paz concebida. La constitucion robusta de Francisco, y los ardores de 21 años, no podian menos de manifestarse pronto, siendo Rey de una nacion tan extendida, belicosa y arrebatada. Sabia no dexaria por miedo ni pereza el recobro de Güeldres, ni Milan, sacando de este á Maxîmiliano Esforcia. Que desde su niñez era enemigo de Españoles y Alemanes, y nada deseaba con mas ardor que ser dueño de Italia. Que su amistad con los destronados Reyes de Navarra era

íntima , y les tenia prometido restablecerlos en el trono. Otras muchas bravatas esparcia de continuo , sin advertir que sus vastos proyectos podian ser juguete de la prudencia y sagacidad del Rey Católico , como lo hubiera experimentado si le hubiera durado mas la vida. Mientras tanto, concluyó la liga general ya tratada , con el Emperador , el Papa , Suizos , el Duque de Milan y todas las otras Potencias de Italia , para su mutua defensa. Todos eran interesados en que Franceses no volviesen á Italia , y en humillar el orgullo de Venecianos , los quales con la amistad de Francia andaban tan insolentes como antes de la liga de Cambray.

A 24 de Marzo se hizo en Paris otra confederacion por medio de enviados entre el Rey Francisco y el Príncipe D. Carlos. La prenda principal que la aseguraba era el casamiento del Príncipe con Renata de Francia , hija segunda del Rey Luis , y hermana de la Reyna de Francia reynante : pero se dieron por ambas partes otros rehenes , aunque nada tuvo efecto , no teniendo el matrimonio. Tuvo el Católico poco despues Cortes en Aragon y Castilla , para proveer á la defensa de Italia y Navarra. Ambas coronas otorgaron crecidas sumas , en especial Castilla , que le dió 150 millones de mrs. El Rey en reconocimiento de esta liberalidad , unió el reyno de Navarra á los de Castilla. Solia decir acerca de Navarra , *que habiendo sido conquistada por autoridad Pontificia contra el cisma y cismáticos , la*

tenia por tan suya como el Aragon que lo tenia por herencia. Mas adelante, muerto el Rey Católico y sucedido en España el Príncipe D. Carlos, la Reyna Germana de Fox le hizo donacion del derecho que á Navarra tenia, como nieta de la Reyna de Navarra D.^a Leonor hermana del Católico. Su derecho era constante, muerto su hermano Gaston de Fox; pues quando murió D.^a Leonor no dexó varon primogénito sino á Juan de Fox Vizconde de Narbona, padre de Gaston y Germana, por haber el hijo mayor muerto antes que su madre, y por consiguiente Francisco Febo y despues Catalina su hermana hubieron de entrar á reynar por derecho de representacion, el qual siempre ha sido disputado por los que quedan mas cercanos al Monarca reynante. No dudo que este derecho de la Reyna pudo sostenerse, como lo queria sostener el Rey Luis con Gaston de Fox, y lo sostuvo en otro tiempo D. Sancho *el Bravo*, hijo segundo de D. Alonso el Sabio, contra los hijos de D. Fernando de la Cerda que era el primogénito, y habia premuerto á su padre. Pero mediando la Bula Pontificia (que entonces era como sancion y ley en estos casos) no se necesitaba mas derecho.

La famosa controversia de si podian ó no los Papas indirectamente y en favor de la Religion desarmar y quitar el poder por qualquiera via á los que perseguian á la Iglesia, ya descomulgandolos, ya privandoles de la autoridad en sus reynos, ya desobligando á los vasallos de la obe-

diencia jurada , como que se la habian dado con la tacita condicion de no perseguir á su madre la Iglesia , en aquel tiempo no se conocia. Comenzó despues de la Bula de Sixto V , dada en Roma dia 9 de Septiembre de 1585 , por la qual excomulgó *nominatim* como públicos Calvinistas á Enrique de Borbon (dicho Rey de Navarra, que despues fue Enrique IV Rey de Francia) y á Enrique tambien de Borbon, Príncipe de Condé, igualmente Calvinista , privandoles de sus temporalidades. Alarmaronse los Calvinistas muy desvergonzadamente (como acostumbran) contra la Bula y contra el Papa , y comenzaron á disparar libelos , atestados de burlas , invectivas y sarcasmos calumniosos , armas de que no se vale la justicia , sino la imprudencia. Precedió á todos el Hugonote Francisco Hotman con su desaliñado y grosero papel , intitulado *Brutum fulmen*. Siguiéronle varios anónimos con los títulos especiosos y afectados de, *La fulminante, por Enrique III: Abuso del rescripto y Bula de Sixto V : Aviso agradable sobre la desmentida del Rey de Navarra al Papa Sixto V* , con otros muchos en Latin , Frances, Italiano &c. De allí comenzó á tomar incremento la disputa , siendo los Jesuitas los mas fuertes defensores del poder de la Iglesia en el punto controvertido , y la Francia quien le ha contradicho con mas fuerza.

La cuestión tomó un extraordinario calor en la asamblea general del Clero Galicano el año de 1626 , en la qual Leonor de Estampes Obis-

po de Chartres censuró vivamente é hizo condenar al fuego los opúsculos de los Jesuitas Eudemon y Keller , que defendian aquel indirecto poder en el Papa como cabeza de la Iglesia. Antes de esto , poco ó nada habian adelantado quantos le desposeian de esta potestad : pero desde entonces en adelante comparecieron de tiempo en tiempo escritos fundados , que procuraban demostrar no hay en la tierra poder alguno temporal ni espiritual que tenga derecho para disponer licitamente de reynos ni bienes agenos , como ni para absolver á los súbditos del juramento de fidelidad prestado. Con ocasion de la Regalía de la provision de Beneficios y percepcion de frutos en Sedes vacantes , tuvieron largas contestaciones el Papa Inocencio XI y Luis XIV Rey de Francia. El Clero Galicano tuvo repetidas conferencias y sesiones , y despues de resolver pertenecia al Rey uno y otro aun en los Obispados antes esentos, hizo una declaracion en que insertó quatro proposiciones que en substancia decian :

1.^a

A S. Pedro , á sus sucesores Vicarios de Jesucristo , y á la Iglesia dio el Señor potestad en las cosas espirituales y pertenecientes á la salud eterna : pero no en las civiles y temporales ; pues el Señor dixo : *Mi reyno no es de este mundo* : y tambien , *Dad al Cesar lo que es del Cesar , y lo que es de Dios , á Dios*. Por lo mismo , es constante lo del Apóstol , *Toda persona debe estar sujeta á las*

supremas Potestades. No hay Potestad que no dimanase de Dios. Quanto tiene ser está ordenado por Dios; por tanto, quien resiste á las Potestades, resiste á las disposiciones de Dios. Asi, los Reyes y Príncipes en las cosas temporales no estan sujetos por orden de Dios á ninguna potestad eclesiástica: ni por autoridad de las llaves de la Iglesia pueden ser depuestos directa ni indirectamente; ni sus súbditos exímidos de la sumision y obediencia, ni absueltos del juramento de fidelidad prestado. Esta doctrina es necesaria para la tranquilidad pública: no es menos util á la Iglesia que al imperio; y debe seguirse y observarse como conforme á las Sagradas Letras, tradicion de los Padres y exemplos de los Santos.

2.^a

La plenaria potestad en las cosas espirituales reside en la Sede Apostólica y en los sucesores de S. Pedro Vicarios de Jesucristo, de tal manera, que valen igualmente y mantienen su vigor los decretos del santo Concilio Ecuménico de Constancia, hechos en la sesion IV.^a y V.^a, acerca de la autoridad de los Concilios Ecuménicos aprobados por la Silla Apostólica, confirmados por los Pontífices Romanos y uso de toda la Iglesia, y guardados inviolablemente por la de Francia. No se conforma esta con los que pretenden enervar la fuerza de dichos decretos de Constancia, ó dicen que se deben entender en tiempo de cisma.

3.^a

El uso de la potestad Apostólica debe regularse por los Cánones establecidos por el espíritu de Dios, y consagrados por el respeto que todo el mundo les tiene. También las reglas, costumbres é instituciones recibidas en el reyno é iglesia de Francia, tienen igualmente su vigor y fuerza. Los límites establecidos por los Padres quedan inconcusos.

Cede en grandeza de la Sede Apostólica el que los estatutos y costumbres de Sede tal, confirmados por el consentimiento de las Iglesias, sean firmes.

4.^a

En puntos de fe, el primer juicio pertenece al Papa: sus decretos obligan á todas las Iglesias; pero no es irreformable su juicio hasta que se le une el consentimiento de la Iglesia universal ó católica.

Esta declaracion y proposiciones las insertó Luis XIV en su Decreto de 23 de Marzo de 1682, por el qual mandó que en sus dominios no se enseñase otra doctrina y nadie la contradixese, bajo pena de su real indignacion y otras arbitrarias. Sin embargo, las proposiciones no fueron universalmente recibidas aun en Francia, como creen algunos, y es sentir comun de los autores, que el miedo y voluntad del Rey (inducido por algunos aduladores) fueron la causa principal de la declaracion y proposiciones. Fuera de Francia se contradixo vivamente aquella doctrina Francesa, y deben leerse sin preocupacion las dos obras del Cardenal Celestino Sfondrati intituladas, *Re-*

gale Sacerdotium, y *Gallia vindicata*, publicadas en 1684 y 1687. No se aquietaron las partes hasta mediados de este siglo, en que sin embargo de no haber cedido ninguna positivamente, parece que tacitamente se conformó el gran Benedicto XIV mandando suprimir una Conclusion que le daba esta potestad, en unas que se le dedicaron. Como quiera, el mismo Luis XIV dio lugar á que se creyese que su encono antes era contra Inocencio XI por habersele resistido á la extension de la Regalía y á las inmunidades ó asilos de los extrangeros en Roma, que contra los derechos de la Iglesia. Confesolo sin rebozo muerto aquel Papa y siendolo Inocencio XII. Escribiole diciendo: *Por quanto deseo dar á vuestra Santidad las mayores pruebas que pueda de mi filial amor, le hago saber he ya dado las ordenes necesarias para que los asuntos contenidos en mi Decreto de 23 de Marzo de 1682 concerniente á la declaracion hecha por el Clero de mi reyno (á que las circunstancias de entonces me obligaron), queden sin efecto alguno. Y como deseo tambien, que no solo Vra. Santidad esté informado de mis intenciones, sino que sepa todo el mundo por un público testimonio la veneracion en que tengo las grandes y santas qualidades y dotes de Vra. Santidad &c.* ^{13.}

¹³ *Et parce que je tâche de lui témoigner mon respect filial par les preuves les plus fortes dont je suis capable, je suis bien aise de faire sçavoir V. S. que j' ai donné les ordres nécessaires, afin que les affaires contenües dans mon Edit du 23 de Mars 1682 concernant la declaration faite par le Clergé du Royaume (à quoi les conjonctures d' alors m' avoient obligé) n' ayent point de suite. Et comme je soubaite non seulement que Vòtre S. soit informée de mes*

Sin embargo , la declaracion del Clero Galicano se ha mantenido con reputacion en Francia y aun fuera de ella , singularmente despues del año de 1730 en que se publicó la obra intitulada *Defensio declarationis Cleri Gallicani anni 1682*, en nombre del gran Bosuet , aunque no es toda suya segun por ella misma consta. Imprimióse en Luxêmburg y en Basilea en dicho año , 26 despues de muerto Bosuet ; y en 1745 se reimprimió en Amsterdam con innumerables añadiduras , alteraciones , variaciones y no pocas supresiones. En medio de todo , los Teólogos y Publicistas que han tratado despues esta materia , andan tan divididos como lo estaban los del tiempo de Sixto V. De cargo del historiador es solo referir los hechos , y en materias de controversia tan graves y odiosas como esta , dexar la resolucion á quienes pertenezca. Solo diré , que si aun hoy dia no está decidida sino suspensa la disputa , y en tiempo de Julio II aun no habia comenzado , el Rey Católico ocupó con justicia la Navarra ocupandola como á bienes de cismáticos , declarados sus Reyes como á tales por dichas Bulas Pontificias. Si el Rey Católico hubiera vivido en estos tiempos en que la crítica sabe discernir mejor que en los suyos los derechos de los hombres , acaso no hubiera tomado la Navarra , ó la hubiera tomado con el derecho de su muger ú otro antiguo:

sentimens , mais ausi que tout le monde sâche par un temoignage public la vénération que j' ai pour ses grandes & saintes qualités &c. Lease toda la carta en el *Regale Sacerdotium* del Cardenal Sfondrati , edicion de 1693.

pero no por medio de Bulas Apostólicas, ni por excomuniones Pontificias *.

Hallabase este gran Rey en este tiempo, que era á principio de Octubre, muy aquejado de dolencia creida hidropesía: pero no por eso descansaba un momento. Vinose de las Cortes de Aragon con mucho descontento por haberle los Aragoneses negado los servicios que le tenian ofrecidos. Estuvo en Madrid, y de aquí pasó á Plasencia, donde permaneció hasta fin del año. Corria por entonces una marea sorda sin autor cierto, de que el Gran Capitan era requerido del Rey de Inglaterra para que pasase á su servicio, hallandose en Loxa muy enfermo. Sabiase que el Gran Capitan tenia Bulas Apostólicas para suceder al Rey en el Maestrazgo de Santiago; cosa que podia ser perjudicial á los derechos del Príncipe D. Carlos, que segun corria voz, estaba para venir á España. Pero todo se acabó luego. El Gran Capitan pasó de Loxa á Granada, y de allí á la eternidad dia 2 de Diciembre.

Sabida en Flandes la dolencia del Rey y tenido por cierto era la última, los del Consejo del Príncipe enviaron á España á su Preceptor Adriano, natural de Utrec, á la sazón Dean de Lovayna ¹⁴. Llegó Adriano á la Serena donde

* Mr. Varillas en su *Política del Rey Católico* trata de la toma de Navarra con la inexactitud que en todas sus obras.

¹⁴ Ignoramos el apellido de Adriano (mas adelante Papa con nombre de Adriano VI), aunque sabemos que su padre fue un texedor llamado *Florente*.

1516 el Rey estaba á principio del año de 1516. Recibíole con honor y agasajo, aun sabiendo que su venida era para tomar conocimiento del gobierno de España, é instruir de él al Príncipe, que habia de venir presto. Pero en secreto traia encargo de encaminar las cosas al servicio del Príncipe, sospechándose que el Católico queria dexar los Maestrazgos al Infante D. Fernando, á quien tenia particular amor por haber nacido en España. Anduvo el Rey por algunos lugares de Extremadura procurando su recobro con la continua mutacion de ayres y aguas: pero la enfermedad se le agravaba sensiblemente de cada dia. Finalmente, en Madrigalejo, miserable aldea de Truxillo, se rindió á la cama, recibió los Santos Sacramentos, ordenó su último testamento, y murió entre una y dos de la noche y entrada del dia 23 de Enero, á los 63 años, 10 meses y algunos dias de edad. Hallaronse allí la Reyna su muger y los del Consejo: el Dean Adriano estaba en Guadalupe con el Infante D. Fernando.

Quien lea con atencion este *Compendio* desde el año de 1465, en que de 14 años de edad ganó al Infante D. Pedro de Portugal la batalla de *Prados del Rey*, hasta su muerte, tendrá por demas qualesquiera elogios del Rey Católico, y negará todo crédito á las emulaciones de los historiadores extraños. Para evitar la nota de apasionado traeré solamente lo que dice Guicciardini, célebre historiador contemporáneo y cier-

tamente nada sospechoso por nada amigo del Rey Católico. Referida su muerte, continúa diciendo: *Rey de excelentísimo consejo y valor; y si hubiese sido mas constante en las promesas, no tendríamos que reprehender en él cosa alguna; pues la escasez en el gastar de que le calumnian, se vio desmentida en su fallecimiento, en que no dexó dinero habiendo reynado 42 años. Sucede casi siempre por el corrompido juicio de los hombres, que en los Reyes es mas alabada la prodigalidad aunque lleve la rapacidad anexa, que la parsimonia unida con la abstinencia de lo ageno. Al extremado valor de este Rey se juntó una rarísima felicidad y perpetua durante su vida, si exceptuamos la muerte del único hijo varon que tuvo: porque los acontecimientos de sus hijas y yerno le conservaron en el solio hasta su muerte. La necesidad en que se vio de salirse de Castilla despues de morir su muger la Reyna Católica, mas presto fue un juego de la fortuna, que no golpe de desgracia, siendo feliz en todas las demas cosas. De hijo segundo del Rey de Aragon, muerto el primogénito, heredó aquella Corona. Por el casamiento con Isabel de Castilla, fue tambien Rey de esta, excluyendo y sacando victoriosamente de ella á sus competidores. Recobró despues el reyno de Granada, poseido por los enemigos de la Fe casi 800 años. Unió á su Corona el reyno de Nápoles, el de Navarra, Oran y otras plazas importantes en Africa. Fue siempre vencedor y como domador de todos sus enemigos, obrando siempre unidas la industria y la dicha. Supo paliar casi*

todos sus proyectos con el manto de la religion y del bien público. Pasa en silencio Guicciardini no pocos hechos que contribuyeron infinito á formar un Rey héroe, y debieran aquí referirse. Pero porque hay muchos que no leen con satisfaccion las glorias ajenas, diré solo, que demas de haber sido D. Fernando el primer Rey de toda España fuera de Portugal, fue tambien el primero que descubrió, poseyó y dió leyes á un nuevo mundo. Pues aunque para el primer viage de Colon aprontó el dinero su muger la Reyna, para los otros (y aun para el primero) concurrió tambien el Rey con su consejo, provisiones, mandatos y direccion en las expediciones.

Algunos historiadores extrangeros hallan no pocos defectos y vicios de todas especies en el Rey Católico. Tan facil es dorar los vicios como denigrar las virtudes. ¿Quando en un héroe no se hallen sino hechos ilustres, hay mas que decir que los hizo por vanidad, ó porque le favoreció la fortuna? Por el contrario, quando las acciones de un Príncipe no son laudables, y quieren ser alabadas, ó disimuladas, se echa la culpa á sus Ministros y Consejeros. Pero en medio de la envidia que se dexa notar en sus escritos, se ven obligados á confesar en el Católico mayor número de virtudes que de defectos. *Por estos*, dice el Presidente Henault, *pagó el coman tributo á la humanidad*, como si hubiese algun hombre que no lo pagase. Dicen al-

gunos, que venido de Paris un Embaxador suyo, y dichole que el Rey Luis XII se quejaba de que el Católico le habia engañado ya dos veces, respondió: *Miente como un borracho; no le he engañado dos veces sino mas de diez.* Pero estas y otras anécdotas, ó son fingidas, ó se deben tomar por jocosidad y agudeza, motejando al Rey Luis de poco cauto y advertido en los negocios de paz y guerra.

Don Fernando ordenó su último testamento el día antes de su muerte, aunque lo iba trazando y meditando de meses atras, y comunicandolo con personas prudentes y sábias. Publíquelo en el tomo IX de la Historia de España de Juan de Mariana, impreso en Valencia el año de 1796. De su primera muger D^a Isabel de Castilla tuvo en hijos á D^a Isabel, á D. Juan, á D^a Juana, á D^a Maria y á D^a Catalina. Isabel y Maria fueron Reynas de Portugal. Juan murió antes que sus padres. Juana fue Reyna de Castilla y de quanto fue Rey su padre: pero por la debilidad de su mente no gobernó sus reynos. Catalina fue la desgraciada Reyna de Inglaterra muger de Enrique VIII, llamado *el hombre de todas las mugeres.* De la Reyna Germana tuvo un hijo que solo vivió algunas horas. Fuera de matrimonio tuvo tambien algunos.

LIBRO DECIMOSEPTIMO.

CAPITULO I.

Encarganse del gobierno de los reynos el Cardenal de España, el Dean Adriano y otros mientras el Rey venia.

Luego que murió el Rey Católico quiso Adriano tomar el gobierno de la monarquía en nombre del Príncipe D. Carlos, segun Poderes que habia traído: pero como este no tenia la edad que su avuela prescribia en su testamento, y por la misma razon el avuelo en el suyo dexaba el gobierno al Cardenal de España hasta los 20 años del Príncipe, hubo reyertas entre el Cardenal y Adriano. Pero se convinieron luego en gobernar unánimes, como correspondia á dos hombres sabios y provecos, aunque de genios absolutamente contrarios. Hechas en Guadalupe las exêquias al real cadaver, fue llevado á Granada, señalandose los pueblos del camino en mostrar su duelo con clamoreos y lutos.

Los Gobernadores, el Infante y el Consejo se vinieron á Madrid, y en 20 de Febrero escribieron al Príncipe felicitandole la sucesion, y suplicandole dispusiese su venida ¹.

¹ La carta fue esta = *Muy alto y muy poderoso Príncipe nuestro Señor.* = El Presidente y los del Consejo de la Reyna Ntra. Señora, madre de vuestra Alteza, Consejeros que fuimos de el

Pero Adriano habia dado ya cuenta al Príncipe de la muerte del Católico, y enviadole copia de su testamento. En vista de todo escribió el Príncipe al Consejo prometiendo su pronta venida, y encargando entre tanto á todos el buen gobierno y favor al Cardenal para recta administracion de justicia ². A esta carta satisfizo el Consejo largamente, dando al Príncipe noticias importantes acerca de los alborotos que movia en

Rey D. Felipe de gloriosa memoria, vuestro padre, é del Rey é Reyna Católicos, avuelos de V. A., besamos vuestros pies y reales manos. Quanto sentimos el fallecimiento del Rey Católico, tanto damos muchas gracias y loores á Nro. Señor por suceder á V. A. estos reynos, para buena gobernacion y prospero regimiento de ellos. Porque esperamos en Nro. Señor que si hasta aqui han sido bien regidos y gobernados, que asi lo serán de aqui adelante. Suplicamos muy humilmente á V. A. que pues su venida es tan deseada de todos, y necesaria á todos para el bien y sosiego de estos reynos y de los naturales de ellos, súbditos de V. A., tenga por bien de venir á ellos, como lo esperamos muy presto. Y pues somos criados y servidores muy leales de V. A., como lo fuimos de vuestros padres y avuelos, V. M. nos tenga por tales para servirse de nosotros. La vida y real estado de V. A. guarde Nro. Señor y prospere con acrecentamiento de mayores reynos y señoríos. De Madrid 20 de Hebrero de 1516 años.

² La carta fue esta = *Presidente y los del mi Consejo* = Yo he sabido la muerte y fallecimiento del muy Alto y muy Poderoso Católico Rey mi Señor, que Dios tiene en gloria; de que he habido grandísimo dolor y sentimiento, asi por la falta que su Real persona en la cristiandad hará, como por la soledad de esos reynos: y tambien por la utilidad que de su saber, prudencia y gran experiencia se me seguia. Mas pues asi ha placido á Nro. Sr., debemonos conformar con su voluntad. Por lo qual, y por el gran amor y aficion, que á los dichos reynos, como es razon, tengo, he acordado y determinado de muy presto ir á los visitar, y con mi presencia los consolar y alegrar, regir y gobernar. Y para con mucha diligencia se hacer é aparejar todo lo que conviene, agora yo escribo á algunos Grandes, Perlados, Caballeros, ciudades y villas de esos reynos, que asistan y favorezcan al reverendísimo Cardenal de España y á vosotros, para la gobernacion, y administracion de la justicia, como el dicho Rey Católico mi Señor dexó mandado y ordenado por su testamento; y obedeciendo y cumpliendo en todo vuestras cartas y mandamientos, segun que se obedecieron y cumplieron en vida de S. A. Mucho os ruego que en la administracion de la justicia y execucion de ella, con el dicho Car-

Andalucia D. Pedro Giron hijo del Conde de Ureña contra el Duque de Medinasidonia, con otras no menos conducentes al sosiego de los pueblos. Habian algunos instado al Príncipe tomase luego el título de Rey de España, contra la disposicion testamentaria de la Reyna su avuela. Desaprobabase el Consejo, y le manifestaba el peligro que en ello habia, de que los Caballeros inquietos se arrimasen al servicio de la Reyna su madre, solo por introducir division y hacer su negocio con las turbaciones. Pero el Príncipe respondió, que el Papa, el Sacro Colegio y todos los Príncipes Cristianos en las cartas de enhorabuena no solo le instaban á que tomase título de Rey de España, sino que le llamaban así. Por tanto, que aunque le pesaba de anticiparse en ello, ya no le era decente hacer otra cosa, para su reputacion con los otros Soberanos. Mandabales pues alzasen pendones y lo proclamasen Rey de España. Para tomar acuerdo en un hecho que desaprobaban, tuvieron consejo los Gobernadores, Prelados, Letrados y Señores: pero se dividieron los dictámenes en dos partidos. El Almirante, el Duque de Alba y algunos otros contradixeron la pretension del Príncipe, como contraria al honor de la Reyna su madre, que era la propietaria, aun quando el

denal tengais el cuidado y diligencia que de vosotros se espera: en lo qual muy señalado servicio me hareis. Y en lo demás el Reverendo Dean de Lovayna mi embaxador os hablará: dalde entera fe y creencia. De la villa de Bruselas á 14 dias de Hebrero de 1516. años. =*To al Príncipe*= Por mandado del Príncipe, *Pero Ximenez.*

Príncipe tuviese los 20 años. El Marques de Villena dixo, que pues el Príncipe no pedia consejo, tampoco él se metia en darsele: lo qual fue una especie de efugio para no malquistarse con quien habia de reynar presto. Pero el Cardenal, el Dean Adriano, los Obispos y demas Consejeros, especialmente el Dr. Galindez de Carvajal, (que nos ha dexado relacion de esto) fueron de dictamen de que se debia llamar y alzar Rey al Príncipe, poniendo primero á su madre en todos los actos, y reynando juntos. Esto se siguió como libre de peligros é inconvenientes; y á mediado Abril se despacharon ordenes á las ciudades de España de que proclamasen por Rey al Príncipe D. Carlos, diciendo: *Doña Juana y D. Carlos su hijo, Reyna y Rey de Castilla &c.* Anticipóse el Príncipe en esta ceremonia. Dia 5 del mismo mes hizo en Flandes su proclamacion, celebradas las exêquias á su avuelo.

Mientras el nuevo Rey venia, no faltaban hablillas y descontentos entre los Grandes, envidiosos de que el Cardenal gobernase absoluto. Dicese que un dia le preguntaron con qué facultad gobernaba la Monarquía. Respondió que con la que el Rey Católico le habia dado en su testamento. Replicaron que el Católico no siendo mas que Gobernador, no podia dexar á nadie su gobierno. Entonces les mostró un gran parque de artillería que tenia montada, mandó á los artilleros la disparasen á un tiempo, y á su estruendo temblaron los edificios y las gentes.

Esta es, les dixo, *la última razon que tengo que daros.* Tales desabrimientos y la ausencia del Rey dieron ocasion á que los de Navarra Juan y Catalina tentasen recobrar su reyno. Juntaron exercito de Franceses (hasta en número de 200 segun algunos escriben), y se puso sobre S. Juan de Pie de Puerto. Pero las cosas no les salieron á su gusto. El Duque de Nájera recién nombrado Virey y Capitan General de Navarra, con la gente que juntó de pronto, y con las compañías que tenia alli el Coronel Villalva, desbarató á los Franceses y cogió gran número de prisioneros. Entre ellos hubo personas de cuenta, como fueron D. Pedro de Peralta Mariscal de Navarra, el Conde de S. Estevan, los Señores Garro, Gamboa, y otros muchos parciales de Juan y Catalina. Esta derrota les quitó las esperanzas de recobrar su perdida corona, y renunciaron para siempre su conquista. Refierese que D.^a Catalina dixo entonces á su marido: *Si vos fueseis Catalina y yo Juan, no hubieramos perdido la Navarra.* Era esto á fines de Marzo, y D. Juan murió en Pau por el Abril siguiente: D.^a Catalina le acompañó en Septiembre próximo, no pudiendo sufrir el verse destronados. Sucedióles Enrique de Labrit su hijo, y en él se pretendió continuar el derecho á la Navarra alta; pues Enrique le dexó á su hija Juana de Labrit muger de Antonio de Borbon casados en 1551, y estos á su hijo Enrique IV Rey de Francia.

Mr. de Gevres habia pasado á Noyon donde

estaba la Corte de Francia, con encargo de continuar la confederacion que el Príncipe D. Carlos habia hecho con el Rey Luis. Trataronse las cosas en principio de Agosto, y dia 13 concluyeron su concordia los nuevos Reyes, poco despues tan rivales. Los principales artículos fueron, que Carlos casaria con Luisa de Francia hija de Francisco y de su muger Claudia (que entonces tenia un año), le pagaria 100⁰⁰ coronas anuales por los derechos que podia tener en el reyno de Nápoles, y daria equivalente por la Navarra alta á Enrique de Labrit³. Pero de este tratado nada se cumplió fuera de una paga de lo de Nápoles. De Castilla y Aragon eran continuas las embaxadas al Rey con varias quejas contra los Gobernadores, especialmente contra el Cardenal, por lo rígido de su justicia y sujecion en que tenia á la Nobleza deseosa de volver al desenfreno de los tiempos de Enrique IV. Pero conociendo el Rey la necesidad de contener insolencias de poderosos, envió al Cardenal poderes aun mas amplios que los que tenia ó se tomaba: bien que para no discontentar á nadie envió á Mr. de Lajao para que entendiese en el gobierno de acuerdo con el Cardenal. Sin embargo, ni Lajao ni el Dean hacian casi nada viendo la mucha capacidad de Cisneros, y lo poco que ellos conocian los

³ Mr. de Varillas escribe, que este artículo de Navarra en un exemplar del tratado se decia la restituiria dentro de 6 meses. Tengo por falsa esta especie; pues por Galindez de Carvajal, autor cóetaneo y de todo crédito, sabemos que los Enviados trataron el punto y no se convinieron en nada.

genios y legislación de España. Lo que procuraban con mucha gracia era tomarse para sí y para los suyos los mejores empleos, puestos y dignidades, y vender las otras á quien mas daba. Esta fue toda la causa de las revueltas que sobrevinieron luego, poniendose en arma casi toda España contra el gobierno extrangero, baxo el nombre de *Comunidades y Germanias*.

CAPITULO II.

Viene el Rey D. Carlos. Muere el Cardenal Cisneros. Es jurado el Rey en las Cortes. Principio de las Comunidades. Es el Rey elegido Emperador de Alemania. Extiendese mas el furor de los Comuneros. Conquista de México. Parte el Rey para Alemania.

1517 **D**ía 1.^o de Julio de 1517 fue creado Cardenal el Dean Adriano, nombrado poco antes Obispo de Tortosa. Mientras tanto, las cosas de estos reynos no sufrían dilacion en la venida del Rey. Asi, á mediado de Agosto se embarcó en Middelburg, y llegó felizmente á Villaviciosa dia 17 de Septiembre. Vino tambien su hermana D.^a Leonor, y muchos caballeros Flamencos, á saber, el Señor de Gevres ó Chevres llamado Guillermo Croy, que era Camarero mayor del Rey; Juan Salvago Cancellor mayor (que por fortuna murió el mismo año); Lorenzo Borrebot Mayordomo mayor; Carlos de Lamy Caballerizo mayor, y otros muchos en varios destinos menores. Todos

venian hambrientos del oro de España y América, y todos se dedicaron á saciarse si era posible. Sallieron á encontrar al Rey los Gobernadores, los Consejos y Nobleza : pero el Cardenal no tuvo el gozo de verle. Murió en Roa dia 8 de Noviembre, dixose que de veneno, ministrado por los que temian informase plenamente al Rey de sus tramas y designios. Los elogios que á este grande hombre grangearon sus altos merecimientos, no caben en compendios. Libros particulares hay que comprehenden alguna pequeña parte. Los extrangeros acaso le han estimado mas que los propios. Una de sus inmortales obras es la Biblia Poliglota Complutense (que ha servido de base á otras) en las quales empleó caudales inmensos de dinero y sabiduría. Su cuerpo yace en el Colegio mayor de S. Ildefonso en Alcalá, fundacion suya como la Universidad literaria. Fue natural de Torrelaguna. La mitra de Toledo la cazó luego el Sr. de Chevres para su sobrino Guillermo Croy Obispo de Cambray; aunque la poseyó poco y sin venir á España, por haber muerto de una caida del caballo andando de caza, dia 4 de Enero de 1521.

Tomó el Rey el camino de Tordesillas á visitar á su madre por primera diligencia. La Reyna como si repentinamente hubiera recobrado su cabal juicio, mostró sumo gozo de ver al hijo despues de 13 años. Dixola el Rey, que en el gobierno de la monarquía no queria mas título que el de Lugarteniente de su madre, que era

la Reyna propietaria. Entonces esta , como agradeciendole la cortesía , le puso en la cabeza una rica corona de oro , y fue la primera en reconocerle Rey absoluto de España. Habianse ya convocado Cortes en Valladolid , y á 4 de Enero 1518 de 1518 se conferenció sobre no jurar al Rey sino despues que este jurase lo resuelto en las Cortes de Burgos año de 1511. Era la prohibicion de darse prebendas , oficios , empleos y dignidades en Castilla á los extrangeros. Pero por no desabrir al Rey tan á los principios , no hubo novedad en esto ; y dia 7 de Febrero se hizo la jura con mucha solemnidad y fiestas , hallandose presentes el Infante D. Fernando , las Infantas , la Reyna Germana que vivia en el convento del Abrojo , y toda la Nobleza. Poco despues á mediado Mayo pasó el Rey á Zaragoza , y despues de muchos debates acerca de si debia ser jurado Rey absoluto , ó como Lugarteniente de su madre , al fin se hizo sin restriccion alguna como en Castilla ⁴.

Continuaba Enrique de Labrit llamandose Rey de Navarra sin embargo de lo transigido en el tratado de Noyon entre los Reyes de Francia y España. Entonces la Reyna Germana mostrandose agradecida y afecta á Carlos por las atenciones y agasajos que le merecia , renunció en su favor el derecho que tenia á Navarra , como here-

⁴ La duda procedia de la orden que el Consejo habia expedido de poner en los actos públicos primero á la Reyna y despues á su hijo.

dera de su hermano Gaston de Fox. Durante la demora del Rey de Aragon se vieron en Castilla las primeras centellas de las Comunidades. La causa y pretexto fue la reciente infraccion de las Cortes de Burgos acerca de que dignidades y oficios no se diesen á extrangeros , con haberse dado la Sede Primada á Guillermo Croy que lo era. Tambien contribuyó el que los Flamencos manejaban á su voluntad el ánimo del Rey y todo el reyno , vendiendo cargos, poniendo nuevos pechos y gabelas en aumento de la hacienda Real de que estaban apoderados.

De Aragon pasó el Rey á Barcelona donde llegó dia 15 de Febrero de 1519. Fue dia 16 de 1519 Abril jurado como en Aragon , en medio de tenerse las mismas dudas que en Zaragoza. El Rey juró tambien guardar al Principado sus fueros y libertades antiguas. En Barcelona tuvo el Rey la noticia de haber muerto el Emperador su avuelo dia 22 de Enero ; y á primeros de Marzo le hizo en aquella ciudad solemnes exêquias. En Francfort á 28 de Junio fue el Rey electo Emperador de Alemania y Rey de Romanos , aunque el difunto Emperador habia procurado inclinar los Electores á favor del Infante D. Fernando , que ya estaba en Alemania. Prevaleció el gran poder y riqueza del Rey de España , aumentado con la muerte de Maxímiliano ; siendo todo menester en un tiempo en que era formidable el poder y amenazas del Turco. Fue nombrado para traer á Carlos la noticia de su eleccion el Conde

Palatino Duque de Baviera, llegando á Barcelona por Noviembre. Suplicó al nuevo Emperador en nombre del Cuerpo Germánico pasase quanto antes á coronarse á Aquisgran, y poner en orden el Imperio que lo necesitaba mucho por la heregía que diseminaba el novador Martin Lutero. Prometiolo Carlos: pero el peligro en que quedaria la Navarra, y el temor de que tomasen aumento las Comunidades, le obligaron á dilatar un poco la partida: si bien no pudo evitar ninguna de estas cosas. Mientras tanto, comenzó á usar en Cédulas y Despachos el título de *Mages-tad*, antes no usado en ellos.

A fines de Julio se pegó á Valencia el contagio de las Comunidades, llamadas allí *Germanias*. El pretexto fue prevenirse contra los Moriscos, en cuyo favor habian de venir innumerables Africanos con quienes tenian correspondencia. Creo sin dificultad que al principio fue esta la verdadera causa de los movimientos: pero se les siguió luego tal torbellino de males de otra especie y causa, que numerarlos parece no cabe en lo posible. Por entonces habia Fernando Magallanes y Rodrigo Falero hecho convenio con el Rey de pasar á América en busca de nuevos descubrimientos desde el Brasil hasta el polo austral. Cerrada la contrata con que lo que descubriesen fuese para el Rey dandoles una parte, les armó 5 naves, y se hicieron á la vela en Sevilla dia 5 de Agosto. No habia por entonces objeto mas digno ni que mas interesase que los nuevos

establecimientos en el otro continente. Fernando Cortés natural de Medellín, cuyo nombre será famoso en todas las edades, á fines del año próximo pasado habia emprendido una expedicion mayor no solo de lo que sus fuerzas alcanzaban, sino de lo que ninguna imaginacion podia fingirse. Quizas él mismo no creyó jamas poderse lisonjear de conseguir una pequeña parte de lo que hizo. Diego Velazquez Gobernador de Cuba, le alistó una pequeña esquadra para que pasase á descubrir costas en el golfo de México, sobre las noticias adquiridas hasta entonces por Francisco Fernandez de Córdoba y Juan de Grijalba. Partió de Santiago de Cuba día 18 de Noviembre con 10 naves; y aunque por intrigas de malévolos revocó Velazquez la comision de Cortés, sin embargo marchó este con sus 10 vaxeles y otro que tomó en la Havana, día 10 de Febrero de 1518. En la isla de Cozumel pasó muestra de su gente y efectos, y halló tenia 508 soldados, 16 caballos, 109 marineros, el Licenciado Juan Diaz Sacerdote secular, y el P. Fr. Bartolomé de Olmedo Religioso Mercenario. Con tan pocas fuerzas como estas, bien que á repetidos auxilios del cielo, propio talento militar, y valor de su gente, conquistó este hombre incomparable el grande Imperio Mexicano, que era el mas poderoso de toda la América Septentrional. Verdad es, que en los tres años que costó su conquista le envió la Providencia divina socorros (aunque pequeños) de donde menos los

esperaba, que era de sus mismos enemigos. A fuerza pues de trabajos y maravillas rindió Cortés la populosísima ciudad de México metrópoli de aquel Imperio, dia 13 de Agosto de 1521, engrandeciendo nuestra Monarquía con dominios inmensos. Cosas tan extraordinarias, asi como dexaron atónito á todo el mundo antiguo, tampoco pueden caber sino en historias especiales. Tenemos las de Herrera, Lopez de Gómara, Diaz del Castillo, Solís y otras, donde se pueden ver y adorar los favores de la divina mano con que nuestras armas dieron á la verdadera Religion aquel emisferio, sacandolo de la esclavitud del comun enemigo.

Quanto mas iba madurando el Rey su partida al Imperio, tomaban incremento las llamas de las Comunidades y Comuneros, considerando iba á quedar la pobre España en presa de la rapacidad Flamenca. Valencia todavía no había jurado al Rey; y queria este por no detenerse mas, se juntasen las Cortes y le jurasen en ausencia. Por esta razon juró en Barcelona los fueros de Valencia anticipadamente, y envió al Cardenal Adriano que presidiese las Cortes y jura en su Real nombre: pero respondieron los Estamentos no podian contravenir ni dispensar los fueros, que pedian la presencia del Príncipe para ser jurado. La cosa se quedó asi, y el Rey sin dar ordenes para reprimir la audacia de los Agermanados, tomó el camino de Castilla para las Cortes mandadas juntar en Santiago dia 1º de Abril de 1520.

Tambien esto desagradó á muchos , no tanto porque estas Cortes no tenian otro blanco que pedir dinero para los gastos del Imperio, quanto porque se tuviesen en Galicia las Cortes de Castilla y Leon , cosa nunca vista. Llegado el Rey á Valladolid acudieron allí los Procuradores de Toledo, Salamanca y otros , con ánimo de suplicarle , *que en las Cortes no se pidiese servicio : que los oficios no se diesen á extrangeros : que no saliese del reyno moneda alguna : que no se vendiesen cargos ni puestos ; y que las Cortes de Castilla y Leon no se tuviesen en Galicia.* Supo el Rey privadamente el intento de los Procuradores , y se escusó de oirlos diciendoles saliesen al camino de Tordesillas donde iba á despedirse de su madre , y allí les oiria. Pero corrió falsa voz de que iba á llevarse á su madre consigo á Alemania , y en un punto se movió Valladolid. Un Cordonero Portugues tocó á rebato la campana de S. Miguel , y se juntaron en la plaza y alrededores mas de 6000 hombres armados clamando , *Viva el Rey , y mueran los malos Consejeros y malos Ministros.* Estaban arrestados á matar al Señor de Gevres y demas Flamencos , y les iban buscando : pero estos se pusieron en salvo , y dieron prisa al Rey á que saliese de Valladolid. Hizolo al punto aunque llovía fuertemente , llegando á Tordesillas dia 6 de Marzo con poca compañía y mal parado de las aguas.

De los motores de Valladolid fueron algunos castigados con azotes, destierro , carcel &c. El Cordonero y otros huyeron : y el Rey mandó fue-

sen perdonados los demas, conociendo nacia todo de lo que sentian su ausencia. Partió de Tordesillas para Santiago dia 7 de Marzo, y llegó á fines del mismo. Dia 1º de Abril de 1520 se abrieron las Cortes: pero nada se concluyó en ellas, porque los Procuradores de Toledo, Salamanca, Sevilla, Córdoba, Toro, Zamora, Avila y otros negaron absolutamente el pedido, que era toda la causa de las Cortes. Las cosas estuvieron en peligro, y las circunstancias del tiempo no permitieron en los Procuradores castigo ninguno, excepto en el de Toledo D. Pedro Lasso, que fue el mas obstinado, y sufrió destierro. Por esta levedad se levantó repentinamente Toledo, siendo el Comunero mas fanático Juan de Padilla y su muger D.^a Maria Pacheco. Llegada la novedad á Santiago, mandó el Rey prender á Padilla y á Fernando Dávalos como á motores del tumulto: pero llegada la noticia á Toledo dia 16 de Abril, creció extraordinariamente el motin, y el populacho estorbó la prision. Buscaron al Alcayde, Corregidor y Alguacil mayor para matarlos: pero huyeron preventivamente. A otro dia hallaron al Corregidor, y quando esperaba la muerte, no hicieron mas que quitarle la vara, y volverse la luego en nombre de la Comunidad y del Rey. Apoderaronse de las puertas y alcázar los Comuneros, que ya eran mas de 2000. Sacaron de la ciudad á los Ministros y Oficiales Reales, y pusieron otros de su mano: pero mediaron los Eclesiásticos, y pudo conseguirse no

se causasen daño Realistas y Comuneros. Al exemplo de Toledo y Valencia se agermanó Murcia y todo su reyno.

Dia 14 de Abril habia trasladado el Rey las Cortes á la Coruña donde se concluyeron á primeros de Mayo, concediendo al Rey 200 millones de mrs. en tres años: pero Toledo, Salamanca, Madrid, Toro, Córdoba, Murcia y otras ciudades y provincias se negaron á un donativo que no cedia en utilidad de España. Tambien presentaron los Procuradores un memorial al Rey en nombre de las ciudades, suplicandole, *volviese pronto de su viage y contraxese matrimonio: que en su regreso no traxese gentes extrangeras, que pudiese su casa segun la habian tenido los Reyes Católicos, cercenando empleos inútiles y de mero luxo: que los Gobernadores de la corona que en su ausencia dexase fuesen Españoles: que nadie sacase de España numerario de plata ni oro so pena de la vida: que las dignidades y empleos no se diesen á extrangeros, y se les quitasen las que se habian tomado &c.* Pero de esto no se proveyó nada.

Ya por entonces estaba lista en Coruña la esquadra para partir el Rey, y antes de embarcarse hizo un razonamiento á los Prelados, Grandes, Procuradores y demas de la Corte y Consejos, diciendoles *habia nombrado Gobernador de Castilla y Leon al Cardenal Adriano, asociandole el Presidente y Chancilleria de Valladolid: por Capitan General á D. Antonio de Fonseca: por Virey de Valencia á D. Diego de Mendoza; y por Gobernador de*

Aragon á D. Juan de Lanuza. Prometió su pronto regreso, y les encargó procurasen mantener estos reynos en paz y justicia. Suplicaronle luego nombrase otro Gobernador de Castilla, por ser extranjero el Cardenal: pero no lo hizo; aunque sí varias mercedes á los Señores que le acompañaban. Con tanto, se hizo á la vela dia 20 de Mayo llevándose su comitiva de Flamencos. De la Nobleza Española le acompañaron el Duque de Alba, el Marques de Villafranca, D. Fernando de Andrade, D. Diego Hurtado de Mendoza y algunos otros. El viage fue feliz y breve. El sexto dia tomó tierra en Sandwick de Inglaterra, donde le esperaba el Cardenal Wolseo, y el Rey Enrique le fue á encontrar en Cantorberi donde estaba la Reyna D.^a Catalina. Detuvose Carlos con ellos los tres dias de Pascua del Espíritu Santo (que fue á 27 de Mayo), en los quales concluyeron alianza. Su principal artículo fue, *que Enrique seria árbitro entre las pretensiones de Francia con España, tomando las armas contra la que no se conviniese en lo justo.* La queja del Francés era no haberse cumplido lo concertado en el tratado de Noyon de 1516, esto es, la restitucion de Navarra y la paga de los 100⁰⁰ escudos por lo de Nápoles. Tambien se quejaba de que Carlos no le prestaba los homenages debidos por los Condados de Artois y Flandes segun costumbre. Pero su mayor torcedor era una oculta rivalidad con Carlos, que le duró toda su vida. Partió Carlos para Flesinga dia 30 de Mayo, y sobre la

marcha le dixo Enrique : *Teneis tres grandes enemigos con quienes pelear , el Rey de Francia , el Turco y Lutero.* Casi hubiera podido Enrique ponerse él el primero por enemigo oculto.

CAPITULO III.

Crece el furor de las Comunidades. Entran Franceses en Navarra. Son derrotados por los Españoles en la batalla de Esquiros.

Con la ausencia del Rey aumentó la furia de los Comuneros , baxo la voz y divisa del bien de la patria , contra los extrangeros que venian á desangrarla. En Segovia el populacho ahorcó varios Alguaciles Reales , al Procurador de Cortes Rodrigo de Tordesillas y á otras personas. Zamora cometió mayores atentados , puesto á la frente de los Comuneros D. Antonio de Acuña su Obispo. Valladolid quiso tambien ahorcar á los Procuradores de Cortes por haber consentido en el donativo de los 200 millones : pero se salvaron huyendo. La misma borrasca corrió Burgos , y se cometieron insultos sin cuento. Con mayor furia se levantó Madrid , apoderandose de todo los Comuneros , poniendo gobierno de su mano , entregando el alcázar al Licenciado Castillo , y nombrandole Alcalde mayor de la villa. Fuese comunicando el contagio de unos pueblos á otros tan rapidamente , que á manera de prodigio se vieron en un punto sublevadas Avila , Guadalaxara , Cuenca , Medina del Campo , Sigüenza , Jaen,

Cáceres , Badajoz , Ubeda , Baeza , Leon , Alcalá , Orgáz , Ocaña y otros innumerables pueblos , unos de su propio movimiento , otros amedrentados de las amenazas de los Comuneros , y otros para darse al robo. La gente que armaron y los auxilios que enviaban los Comuneros á quantos los pedian contra los Realistas eran tantos , que el Cardenal y demas Gobernadores no sabian qué partido tomar para el sosiego , si el de la suavidad , si el de las armas. Lo peor fue , que Padilla y otros Comuneros poderosos pasaron á Tordesillas dia 29 de Agosto , y se apoderaron de la Reyna madre. Con escusa de besarla la mano la hizo Padilla una breve y enérgica relacion del infeliz estado de estos reynos desde la muerte de su padre el Rey Católico , por la ausencia del Príncipe D. Carlos su hijo. Añadió era Capitan General de la gente que Toledo , Segovia y Madrid enviaban para servirla en aquellas turbaciones.

Mostró la Reyna grande admiracion de lo que Padilla la decia , y respondió no habia tenido noticia de aquello ; y á saber habia muerto su padre , hubiera dado remedio á todo. Encargó á Padilla cuidase de la quietud pública , mientras ordenaba otra cosa. Durante esto , el Cardenal habia enviado contra los Comuneros de Segovia al Alcalde Ronquillo con mucha tropa : pero aunque hombre experto y ejecutivo , sacó poquísimas ventajas. Con la aparente sombra de la Reyna , resolvieron los Comuneros prender al Presidente y Chancilleria de Valladolid , y llevarlos atados

á Tordesillas. No lo consiguieron como querian; pues los Oidores con noticia anticipada se salvaron por varios modos y disfraces, excepto quatro ó cinco que se descuidaron. Tambien el Cardenal temió algun desacato en su persona, y dia 20 de Octubre huyó disfrazado á Rioséco. Con este miedo escribió al Rey el sumo riesgo en que se hallaba España, si no daba prontísimo remedio contra las Comunidades. Tambien estas le escribieron desde Tordesillas dicho día 20 una larga carta pintando las cosas á su gusto y conveniencia. Pero el Rey lo sabia todo por varias personas que pasaron á Flandes huyendo de la borrasca. Determinó responder á todos con suavidad y blandura, prometiendo *regresar en breve: que no se exígeria el servicio otorgado en Coruña: que la Real Hacienda se administraria como en tiempo de los Reyes Católicos sus avuelos; y que las dignidades se proveerian en Españoles.* Encargó á la Nobleza favoreciese al Consejo y Justicias, y asoció al Cardenal para el gobierno á D. Federico Enriquez Almirante de Castilla y al Condestable D. Íñigo de Velasco.

En estas inquietudes ningun pueblo padeció tanto como Medina del Campo; pues queriendo el Capitan General Fonseca sacar cierta artillería que habia allí para con ella hacer frente á los Comuneros que estaban en Tordesillas, halló en los de la villa tal resistencia, que hubo de ceder y retirarse con su tropa: pero esta puso fuego al caserío por varias partes, y se con-

sumieron mil casas, Iglesias, monasterios &c. muriendo quemadas infinitas gentes. A 21 de Octubre fue el Rey coronado en Aquisgran Emperador de Alemania, con gran solemnidad y pompa. Turbóse no poco con la noticia de que el Rey de Francia se prevenia para conquistar la Lombardía, y que Enrique de Labrit, aprovechandose de la ocasion de la ausencia del Rey y turbulencias de los Comuneros, iba ocupando la Navarra Española por medio de Andres de Fox con un poderoso ejército de Franceses. Ofrecia buena coyuntura á Fox haber el Duque de Nájera Virey de Navarra enviado contra las Comunidades de Castilla casi todas las guarniciones de las plazas y fronteras de Francia.

Las cartas que el Rey escribió á las Ciudades, Prelados, Nobleza y demas que podian auxiliár la justicia contra los Comuneros, hicieron el efecto deseado. Burgos fue la primera ciudad que volvió en sí de su demencia á persuasiones del Condestable. Comenzaron luego á capitanear sus mesnadas ó tercios los Nobles de Castilla y Leon, los Condes de Benavente, Haro, Miranda, Lemos, Oñate, Valencia, Osorno, los Marqueses de Astorga, Denia y otros. El ejército que juntaron estos y demas Realistas no pasó de 8000 infantes y 2500 caballos: el de los Comuneros era de 1000 infantes, 400 hombres de armas y 900 caballos. Estaban estos aun en Tordesillas: los del Rey en Rioseco con el Cardenal y gobierno. El Obispo de Zamora acu-

dió á los Comuneros con 900 infantes, de los quales los 400 eran Clérigos, unos y otros bien armados y furibundos, y conducidos por el mismo loco Prelado. Tuvieronse pláticas de convenio: pero los Comuneros á nada se acomodaron; por el contrario, se pusieron con toda su gente á vista de Rioseco á fines de Noviembre. Presentaron batalla á los Realistas: pero estos no les contestaron, y disparando inutilmente contra el castillo algunas piezas de campaña, regresaron á Tordesillas. Era su General D. Pedro Giron, y estaba ausente Juan de Padilla, el qual habia vuelto á Toledo á ver á su muger, enferma de cuidado. El Conde de Haro lo era del ejército real. Combatió este y tomó á Tordesillas en ausencia de los Comuneros, sin haber Giron podido llegar á tiempo de socorro. Entróse con esto en Valladolid, y desmayando un poco por la pérdida de Tordesillas, ó bien, reconocido de su yerro, dexó á los rebeldes y se pasó á los leales. La eleccion de General recayó en Padilla en competencia de D. Pedro Laso, que por haberle desterrado el Rey segun arriba diximos, se hizo Comunero. Desde luego regresó Padilla á Valladolid con algunos socorros de gente.

En Valencia continuaba el furor de los Agermanados, debaxo de la conducta de un texedor de paños llamado Guillen Castelví, sucediendole despues Pérís, Caro y otros de las heces del pueblo. Las enormidades que cometieron no pue-

den referirse sin horror. Baste decir que no respetaron á los hombres ni á Dios Sacramentado. Don Diego de Mendoza Virey de Valencia hubo de huir de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo por montes y sin camino, con evidente riesgo de la muerte. Las que inhumanamente perpetraron, los robos, las violencias, los desacatos á la Sagrada Eucaristía, &c. fueron innumerables. Cerca de tres años duró la tormenta, en los cuales hubo muchísimos choques, y algunas batallas campales de consecuencia entre Agermanados y Realistas. Ultimamente, la venida del Emperador puso temor á la gente perdida, y dió mas ánimo á los Nobles de aquel florido reyno, sobre quienes habia descargado casi toda la nube, aunque se habia fraguado contra moriscos, sodomitas y judaizantes. Refierese por cosa rara, que exceptuadas las villas de Morella, Onda, Bocayrente y Moxente, no quedó ciudad, villa ni pueblo en el reyno que no se declarase por la Germania. Pero es indubitable que los más lo hicieron por miedo de perder haciendas y vidas; y porque no tenían castillos ni defensas. Quanto y mas, que los Agermanados se jactaban de leales al Rey, y de que se movian únicamente contra los Infieles, y tiranías de los Nobles con los vasallos y demas plebeyos. Creo no carecerian de fundamento y razon en esto; pues aun en el dia muchos pueblos Baronales son víctimas infelices de la tiránica opresion de los Señores: pero erraron el ca-

mino de salir de cautiverio. Debieran acudir al Soberano, que es padre de todos sus vasallos, y es quien debe redimir sus injustas vexaciones.

Desde principios de 1521 se habian pro- 1521
puesto varios medios de convenirse Comuneros y Realistas: pero no pudieron acordarse. Por el contrario, Juan de Padilla se apoderó de Torre-Lobatón, propia del Almirante. La Pacheco, recobrada de su enfermedad, sostenia vigorosamente los Comuneros de Toledo y algunos pueblos del contorno. Habia crecido ya el ejército real en calidad y gente, y sus xefes resolvieron atacar al de Padilla en Torre-Lobatón. Encargóse la jornada á los Condes de Haro y Oñate con otros Caballeros. A 23 de Abril tuvo Padilla la noticia, y al punto sacó su gente y marchó á Toro, donde podia defenderse: pero fue alcanzado junto al Villar y acometido por frente y flancos. Sobrevino repentinamente un recio temporal de viento y agua, que por fortuna daba en los ojos á los Comuneros. Esta casualidad (acaso providencia divina) fue favorable á los del Rey; pues en poco tiempo desbarataron á los enemigos y les pusieron en huida. Quedaron prisioneros Juan Bravo, Francisco Maldonado, D. Pedro Maldonado, y el General Juan de Padilla herido en una pierna. De la tropa comunera murieron hasta cien hombres, salieron heridos 400, y quedaron prisioneros unos 1000. Los demas huyeron. El Obispo de Zamora el mes anterior se habia ido á

Toledo. El día siguiente 24 de Abril fueron degollados Juan Bravo (que pidió serlo primero, por no ver morir á sus compañeros), Juan de Padilla, y Francisco Maldonado, Capitan por Salamanca.

Con la infausta noticia, trató Valladolid de reducirse implorando perdon de sus yerros. Otorgósele general, á reserva de unos 18 mas culpados, de quienes se hizo justicia: pero con tal disgusto del pueblo, que día 27 del mes en que el ejército real entró en la Ciudad, ningun vecino abrió puerta ni ventana en sus habitaciones. A Valladolid siguieron Segovia, Salamanca, Medina del Campo, Zamora y demas pueblos Acomunados, exceptuandose en el perdon los promovedores y cabezas. Toledo aun se mantuvo rebelde á las instigaciones de la Pacheco y Obispo de Zamora. Entró este en la ciudad Viernes Santo 29 de Marzo, y con un entusiasmo de locos lo llevaron los Comuneros en hombros á la Catedral, lo sentaron en la Sede Arzobispal, y lo aclamaron Arzobispo de Toledo, habiendose sabido poco antes la muerte de Croy. El Clero y Cabildo estaban en las Tinieblas, y con el alboroto y vocería hubieron de dexar los Oficios y retirarse. Mantuvo-se el Obispo muchos días en Toledo, solicitando ser administrador de la mitra en la vacante. Pretendió tambien obligar á los Canónigos á que le eligiesen Arzobispo de Toledo, llevando 2000 hombres armados en guarda de

su persona como Capitan Comunero. Pero venida dia 28 de Abril la noticia de la derrota de su ejército y suplicio de los Capitanes, mudó de tono, quedando sumamente confuso. Siguióse á esto, que los Realistas de Toledo llamaron al Marques de Villena para que con su autoridad refrenase la demencia de los Comuneros: así, dia 2 de Mayo quando llegó el Marques á Toledo, huyó el Obispo con toda su gente.

La muerte de Padilla y compañeros, en vez de acobardar á los Comuneros Toledanos, los irritó sobre manera. Doña Maria Pacheco suplió muy bien las veces de su marido. Apoderóse del alcázar, desde donde tuvo á raya la Ciudad, y el Marques se fue, viendo que nada adelantaba. Durante estas inquietudes entró Andres de Fox en Navarra con 1300 hombres. Hallóla no solo desapercibida, sino sin modo de apercibirse, habiendo las tropas ido contra los Comuneros. En pocos dias ocupó todo el reyno, y solo el castillo de Pamplona hizo alguna defensa. En esta recibió una herida de bala en la pierna Ignacio de Loyola, por la qual, dexada la milicia, se retiró á Manresa dandose todo á los exercicios espirituales. Mas adelante, muerta su muger Leonor de Castro, puso los cimientos y levantó el soberbio edificio Jesuítico, demolido en nuestros tiempos, despues de 220 años de existencia. Enrique de Labrit habia recobrado el reyno de sus padres si se hubiera con-

tentado con él. Andres de Fox se entró en Castilla y puso sitio á Logroño. Pero el Duque de Nájera Virey de Navarra, que tambien habia pasado contra los Comuneros de Tordesillas, acudió con un grueso de tropas, acompañado de los Condes de Haro, Alba de Liste, Aguilar, Osorno, Oñate, Marques de Berlanga, Duque de Bejar, D. Beltran de la Cueva, y D. Pedro Giron. Con la noticia sola de esta marcha huyó Andres de Fox, habiendo combatido á Logroño tres dias. Siguieron los nuestros á los Franceses á marchas forzadas, alcanzaronlos en las navas de Esquiros, y les obligaron á defenderse. El primer ímpetu de los Franceses fue terrible como suele, y desordenaron algunos esquadrones Castellanos: pero rehechos prontamente, y sostenidos por otros de refresco, se trabó pelea de dos horas. Al fin, la constancia de los nuestros apuró la del enemigo, y se declaró en fuga; bien que dexandose tendidos en el campo mas de 6000 de los suyos, prisionero al General Andres de Fox con varios Oficiales, y perdida la artillería. Aun fueron seguidos por nuestra caballería los que habian escapado, y fueron acabados de derrotar, de forma, que se salvaron muy pocos. Por si les daba gana de volver con nueva gente, se detuvo la nuestra en Navarra los meses de Julio y Agosto: pero no pareciendo nadie, se presidiaron las plazas y frontera, y quedó Virey el Conde de Miranda.

Don Antonio de Zúñiga Prior de San Juan tenia bloqueada á Toledo con un cuerpo de tropas, á fin de que no la entrasen comestibles ni municiones. Los Comuneros hacian sus salidas contra los sitiadores, y tenian algunas peleas. En una de ellas los Comuneros cercaron á D. Pedro de Guzman, y no queriendo rendirse contra tantos como lo rodeaban, recibió varias heridas, y fue hecho prisionero. Todo lo vió la Pacheco desde los adarves del alcázar, y quedó tan enamorada del valor de D. Pedro, que lo mandó traer al alcázar, y curarle las heridas. Curadas estas, le dixo si queria, ser General de la Comunidad de Toledo: pero D. Pedro, dandola gracias por su noble trato y oferta, respondió comedido, *no podia faltar á las obligaciones de su nacimiento, y fidelidad al Rey que habia jurado.* La falta de dinero que la Comunidad tenia, la remedió D.^a Maria pidiendo al Cabildo una gran suma, con obligacion de restituirla. Resistieronse mucho seis Canónigos que habian quedado en la ciudad: pero ella los tuvo presos dos dias sin comida ni cama; con cuya vexacion hubieron de allanarse y darla 600 marcos de plata labrada y 500 en moneda, unos y otros de la Iglesia. Dia 16 de Octubre hicieron los Comuneros una salida desgraciada, en que perdieron mas de 1600 hombres. Esta gran pérdida fue motivo de que mediasen los Eclesiásticos entre la gente del Rey y Comuneros; y dia 26 del mes mismo fue perdonada la Comunidad de Toledo. De orden de

los Gobernadores pasó á esta ciudad el Obispo de Leon para ordenar las cosas de la justicia : pero D.^a Maria quedó en el alcázar con no poca guarnicion y abundancia de municiones.

CAPITULO IV.

Nueva incursion de Franceses en Navarra. Comienzan las competencias entre Carlos V y Francisco I. Fin de las Comunidades. Es electo Papa el Cardenal Adriano. Vuelve á España el Emperador. Liga contra Francia , y principio de la guerra de Lombardía.

La vuelta de Franceses á Navarra sucedió como se suponía. Vino á mediado Septiembre con buen ejército Guillen de Bonivet : pero viendola en el mejor estado de defensa , se echó sobre Fuenterabía y la combatió vigorosamente. Su Gobernador Diego de Vera la defendió bien durante 12 dias : pero se le acabaron las municiones , y hubo de capitular á 3 de Octubre. Si Bonivet hubiera demolido la fortaleza como le aconsejaron hombres experimentados , ni la hubiera perdido poco despues con tanto descalabró de los suyos , ni hubiera sido sepultura de Españoles y Franceses hasta nuestros dias , y es probable lo será eternamente. Por entonces se habia el Emperador desembarazado un poco de Lutero y sus fanáticos sequaces : pero se le levantó un nuevo torbellino por parte de Roberto de la Marka y del Rey de Francia, Roberto, siendo Duque de Sedan

y Bouillon, que es decir, nada respecto del Emperador, cometió la temeridad de provocarle y entrar hostilmente en el Ducado de Luxêmburg, causando gravísimos daños en gentes inculpadas é indefensas. Sin duda cometia Roberto estas hostilidades apoyado del Rey de Francia. El Emperador envió allá al Conde de Nasau con buen ejército, y entrando en tierras de Roberto, ocupó sus mejores plazas, y demolió sus fortalezas hasta los cimientos. Las disputas continuaron entre Roberto, Carlos y Francisco: pero vinieron luego á quedar solos en la palestra los dos rivales Francisco y Carlos. Roberto hizo tan buen negocio, que perdió todos sus estados, fuera de Sedan y Yamais.

Habia Carlos publicado Manifiesto sobre las quejas que tenia de Francisco, singularmente de la ocupacion de Borgoña y Milan. Francisco salió con otro insistiendo aun en la restitucion de Navarra, y demas artículos del tratado de Noyon, en especial los homenages de Artois y Flandes. Las cosas anunciaban abiertamente el rompimiento que sobrevino. En 9 de Mayo concluyeron alianza Carlos y el Papa Leon, con objeto de unir sus fuerzas, y restituir el Ducado de Milan á Francisco Esforcia, despojado de él por el Rey Francisco. Daba para ello sobrado motivo la tiranía del gobierno Frances, autorizada con nombre de justicia. Convinose tambien en que Parma y Plasencia se restituirian á la Santa Sede. Pero esta confederacion se tuvo secreta, y para en caso

de que Enrique VIII no pudiese concordar á los dos Monarcas, de que era garante. Tratóse de la concordia en el Congreso de Calais, abierto dia 4 de Agosto, en que habia plenipotenciarios de todos tres, siendolo de Enrique su Ministro Wolseo, por el Emperador Mercurio Gatinara, y por Francisco I, Du Prat y La Selve. Dos meses estuvieron conferenciando sobre la concordia, persuadiendola tambien de parte del Papa su Nuncio Apostólico en Inglaterra: pero no se convinieron en nada, dificultandolo todo los plenipotenciarios Franceses. Entonces Wolseo se fue á Brujas donde el Emperador estaba, y dia 24 de Octubre sentó confederacion con Carlos en nombre de su Rey Enrique, obligandose este á entrar en Francia con 4000 hombres, al tenor de lo que con Carlos tenia convenido en Sandwik.

Con tanto, los aliados de Italia contra Francisco ya no pensaron sino en aprontar las armas, y en pocos meses le quitaron el Ducado de Milan, y lo restituyeron á Francisco Esforcia. Las porfiadas guerras que de ahí se siguieron, aunque pertenecen á nuestra historia, piden campo mas libre que el de este Compendio. Tocaremos de paso sus mayores acontecimientos. Fueron restituidas á la Santa Sede dia 1.º de Diciembre Parma y Plasencia: pero Leon no las disfrutó siquiera un dia. Murió en dos del mismo sin mas enfermedad que un leve catarro. Dixose por esto fue atosigado: pero su primo hermano el Cardenal Julio de Medicis (mas adelante Papa con

nombre de Clemente VII) no quiso se hiciese pesquisa. Sucedióle con todos los votos el Cardenal Adriano Gobernador de España, dia 9 de Enero de 1522. La noticia de su eleccion vino ¹⁵²² al Cardenal á 9 de Febrero hallandose en Victoria. Recibióla con una indiferencia muy próxima á la repugnancia ; ni quiso recibir enhorabuena ni honores Pontificios , creyendo todos iba á renunciar el Pontificado. Sin embargo , respondió brevemente á las cartas del Sacro Colegio , y mas adelante dia 6 de Agosto se embarcó para Roma en el puerto de Tarragona. El Obispo de Leon aun no habia podido reducir á los Comuñeros de Toledo. Doña Maria Pacheco sostenia el partido con ánimo varonil , hallandose en su casa bien pertrechada de cañones y tropa. Los Realistas , que habian aumentado en número y fuerzas , dia 3 de Febrero combatieron la casa de la Pacheco ; y aunque era muy fuerte , la entraron espada en mano. Pero D^a Maria se salvó con un hijo suyo , huyendo vestidos de aldeanos , y se refugiaron en Portugal , donde vivieron y murieron pobremente. Toledo quedó sosegada.

Mientras tanto , disponia el Emperador las cosas de Alemania para regresar á estos reynos. Nombró Vicario del Imperio á su hermano D. Fernando (para darle mas adelante el Imperio mismo) cediendole antes la Austria con ciertos pactos : los quales en nuestro siglo causaron una porfiada guerra entre España y Alemania , terminada por la paz de Aquisgran de 1748. Em-

barcóse Carlos en Calais para Inglaterra, donde se detuvo un mes, y confirmó sus alianzas con Enrique. Vuelto á Calais donde quedó su esquadra, dia 6 de Julio se embarcó para Santander, donde dió fondo dia 16 con 4000 Alemanes que despachó al ejército de Vizcaya. Corrió luego las ciudades de Castilla, besó la mano á su madre, y con el agrado que mostró en todas partes se persuadieron los pueblos perdonaria los delitos cometidos por los Comuneros. Efectivamente, el perdon otorgado por los Gobernadores fue ratificado por el Rey á 28 de Octubre, con las excepciones expresadas de los promovedores y cabezas. El Obispo de Zamora fue puesto en la fortaleza de Simancas, donde mas adelante cometió nuevo y atroz delito, y fue ahorcado de una almena, como veremos. Con tanto cesaron los desordenes, y se comenzaron á prevenir las armas contra Francia. Contribuyó mucho para la quietud de los pueblos haber muerto el Señor de Gevres no mucho despues de su sobrino el Arzobispo de Toledo, y desde entonces gobernaba el Rey por sí mismo. A mediado
1523 el año siguiente de 1523 hallandose en Palencia tuvo Cortes desde 1.^o de Julio, y en ellas le otorgaron los reynos de Castilla 400⁰⁰ ducados para la guerra con Francia. Dieron los pueblos repetidas quejas contra los hidalgos y otras gentes del brazo militar, los quales como podian llevar armas, cometian infinitos atentados, hiriendo y aun matando á los plebeyos impunemente

con causas ó sin ellas. Entonces el Emperador permitió á todos en general el uso de la espada para resguardo de sus personas. Los políticos dicen no sin fundamento, que si Carlos hubiera prohibido llevar espada y demas armas á los hidalgos y militares no yendo de oficio, ronda, guerra &c. hubiera sentenciado con mas acierto. En nuestros tiempos acaso vendria bien una pragmática prohibiendola á todos sin excepcion de personas quando van de capa. Concluidas las Cortes, partió el Rey á Navarra con 2500 hombres que ya tenia juntos, aun entraron algunos tercios en la Navarra baxa, y tomaron varias fortalezas antes del invierno.

A fines de Agosto del año antecedente habia llegado á Roma el Papa Adriano. Coronóse el Domingo 31 del mes en el atrio de la Basílica Vaticana segun antigua costumbre, quedandose con el nombre propio de Adriano, que en número fue el VI. También á 20 de Diciembre del año mismo se rindió al Turco Soliman II la isla de Rodas, poseida y defendida con extremo valor por los Caballeros de San Juan, despues de cinco meses y medio de cerco. Mas de 2000 eran los soldados que el Turco tenia: los defensores apenas llegaban á 5000. Sin embargo, á no ser por el traidor Portugues Andres Amarol, se hubiera libertado. Pero Amarol fue degollado, como su delito pedia, y murió impenitente. Mas adelante dio Carlos V á los Caballeros de Rodas la isla de Malta donde la religion permanece.

En el presente año de 1523 se iba fraguando

una poderosa liga entre el Emperador, el Papa, Venecianos, los Reyes de Inglaterra y de Hungría, el Archiduque D. Fernando, el Duque de Milan, y las repúblicas de Génova, Sena y Florencia. Concluyóse por Agosto; y fue nombrado General en Italia el Marques de Mantua Federico Gonzaga. El fin era sostenerse unos con otros contra el Rey de Francia, que parecía no habia de dexar en Italia piedra sobre piedra. Preveniase poderosamente contra ella, y algunos Sicilianos traidores y poderosos le ofrecian entregarle la isla si fuese allá con esquadra, para que desde allí tuviese escala para Lombardía sin pasar los Alpes, sin embargo de la mucha distancia. La confederacion habia de durar quanto la vida de cada confederado, y un año mas. Pero el Papa se eximió de ver una guerra que habia procurado evitar. Murió dia 14 de Septiembre con solo un año, 8 meses y 5 dias de Pontificado. Sucedióle Clemente VII Cardenal de Medicis. Adriano concedió á los Reyes de España la administracion perpetua de los Maestrazgos de las Ordenes Militares, la presentacion para los Obispados de sus reynos, y les condonó en su Pontificado el feudo por el reyno de Nápoles.

Carlos de Borbon Condestable de Francia dexó por entonces su servicio y se pasó al del Emperador. La causa fue una cruel persecucion que le movió la Duquesa de Angulema Gobernadora y madre de Francisco I, por no haber correspondido á la pasion amorosa que le profesaba

y significaba. Por vengarse de esta que ella llamaba afrenta, le puso pleyto sobre todos sus estados. Como era natural, la mayor parte de los Jueces, en especial el Cancellor Duprat, se arriaron á favor de la Duquesa, y Borbon quedó sin bienes. Hubo tambien otras causas de honor acerca de dar el Rey, por intrigas de su madre, los puestos militares que tocaban á Borbon, á personas de grados inferiores. Ello fue, que resuelto este gran soldado á dexar á Francia y servir al Emperador, se vió á punto de perder la vida á manos del Rey, y la salvó huyendo disfrazado fuera de camino desde Chantelle hasta Franche-Comté. La ida de Borbon atrasó la del Rey Francisco á Italia: pero envió delante al Almirante Bonivet con 3300 hombres, los quales llegaron á Lombardía por Septiembre. Los progresos de esta gente Francesa fueron morir de su mal una gran parte, otra no menor, de epidemia, y otra mucho mayor la mataron los Españoles acaudillados por Prospero Colonna, Antonio de Leyva, Juan de Urbina y Fernando de Alarcón.

En lo mas áspero del invierno tenia el Emperador sitiada á Fuenterrabía por medio del Condestable D. Iñigo Fernandez de Velasco, dando él las órdenes desde Pamplona. Adelantabanse poco los aproches á causa de la mucha nieve y mal tiempo que hacia: sin embargo, la constancia de nuestros soldados fue tal, que llegaron á aportillar los muros; de forma, que se

1524 les rindió la plaza dia 27 de Febrero de 1524, hallándose llena de víveres y pertrechos de guerra. Puso el Emperador en Fuenterrabía guarnicion competente, y se vino á Burgos. Por este tiempo hacian los Portugueses rápidas conquistas en Asia á costa de mucha sangre. Apoderados de las Molucas, hubo pretensiones por España de que pertenecian á su conquista. Los Cosmógrafos nombrados por una y otra parte no pudieron convenirse: pero se convinieron los Reyes, cediendo el de España sus pretensiones á las Molucas por un millon de ducados. Siguióse á esto, que el Portugues pidió para esposa á D.^a Catalina hermana del Emperador, y se hizo la boda dia 5 de Febrero del año siguiente.

CAPITULO V.

Guerra de Lombardía entre Francia y España. Batalla de Pavía y prision de Francisco I Rey de Francia. Es traído á Madrid. Cortes de Toledo y casamiento del Emperador. Pone en libertad al Rey Francisco.

A fines del año de 1523 habia fallecido en Milan Prospero Colonna uno de los Generales del Emperador en Italia. Tenia al presente su lugar el Marques de Pescara D. Fernando Dávalos, el qual con acuerdo de Carlos de Borbon (que ya se hallaba en nuestro ejército) y con anuencia del Emperador resolvió venirse á Francia con

un cuerpo de gente escogida, y emprender algun hecho memorable, divirtiendo así al Frances de la guerra de Italia. Debía tambien entrar por Rosellon el Emperador con otro ejército, y Enrique Rey de Inglaterra debía hacer un desembarco en Picardia. Don Hugo de Moncada tenía una esquadra en Génova para conducir artillería y pertrechos adonde Pescara resolviese el ataque. Todo se hizo sin estorbo: pero no surtió el efecto que se esperaba; pues aunque se puso sitio á Marsella y se la hizo mucho daño con la artillería, se defendió de modo, que hubo el Marques de levantar el sitio y regresar á Italia. Don Hugo con su esquadra se puso sobre Tolon y se apoderó de ella; y este fue el mayor fruto de esta expedicion. Era ya á principios de Septiembre, y el Rey de Francia estaba en Aviñon con un grueso de tropas por si Marsella las necesitase. Puesto en marcha nuestro ejército para Lombardía, dudó el Rey Francisco si seguiria á los nuestros á Italia, ó si lo dexaria para el año próximo. Prevaleció el voto de que no convenia dilatarlo, á fin de que los Españoles no se reforzasen. Así, tomando el Frances 14⁰⁰ Suizos á su sueldo, juntó hasta 40⁰⁰ hombres infantes y caballos, y sin atender á lo adelantado de la estacion ni á los mas cordatos que le disuadian de la jornada, uno de los quales era su madre, pasó los Alpes por Mont-Cenis, y entró en Lombardía por Turin y Verceli.

Esta jornada del Rey Francisco conmovió toda la Italia, y los aliados se alarmaron en extremo. Carlos de Launoy Virey de Nápoles y los que defendian el Milanés hicieron un cuerpo de todas sus tropas. Ordenaron á Antonio de Leyva demoliere el castillo de Novara y se retirase á Pavía, donde se juntarian el General Pescara, Carlos de Borbon, Launoy, el Marques del Vasto, D. Pedro de Alarcón y otros xefes con los cuerpos de su mando. Pasó Borbon á Alemania, y regresó con tropas que el Archiduque D. Fernando habia levantado por orden del Emperador. Con estas y otras diligencias se pasó lo mas crudo del invierno, y los Franceses empezaron á mover para Pavía con ánimo de ocuparla. Por Febrero de 1525 llegaron las cosas á trance de batalla. Los exércitos enemigos eran de hasta 25⁰⁰⁰ hombres cada uno, y dia 8 del mismo mes estaban acampados junto á los muros de Pavía (defendida por Leyva) uno para tomarla y otro para socorrerla: pero tan vecinos entre sí, que las balas de arcabuces alcanzaban de un campo á otro. Por último, en la madrugada del 25 determinaron nuestros Capitanes acometer á los Franceses, entrandoles por la coluna que mandaba su Rey. El choque fue terrible; y si los Suizos del esquadron Real hubieran hecho su deber, acaso no hubieran los Franceses perdido la batalla. Andaba Francisco qual animoso guerrero sosteniendo y ordenando sus huestes en medio de ellas, aunque ya con

dos heridas: pero en este punto le mataron el caballo, y ambos vinieron á tierra. Fue preso por cinco soldados Españoles que no le conocian: pero llegando luego Launoy, y dadose á conocer, le besó la mano con acatamiento, y lo recibió prisionero en nombre del Emperador. Los otros xefes Españoles completaron la victoria. Fue fama murieron 100 Franceses, entre los quales 20 caudillos, el Almirante Bonivet, Mr. de La Palisa, Capáneo, Framulla, Obigni, Boissí &c. Fueron prisioneros con el Rey, Enrique de Labrit, Renato Bastardo de Saboya, Memoransi, San-Pol, Brion, La Valle y otros que nombra Guicciardini y casi todos los Oficiales que no murieron. Del ejército del Emperador faltaron hasta 700 hombres, aunque ningun xefe sino el Marques de Sant-Angel. El Marques de Pescara sacó tres heridas, y Leyva una. El despojo fue de los mas ricos que vió Italia en aquellos tiempos. Con la noticia de la derrota huyeron del Ducado de Milan todas las guarniciones de Franceses, y marcharon á Francia. El Rey fue llevado al castillo de Pizzichítone donde fue curado de sus heridas, y mas adelante traído á España ⁵.

La noticia de tan señalada victoria vino al

⁵ Cuentase la bizarria de un soldado Español, que llegando al Rey prisionero en el mismo lugar donde fue preso, sacó una bala de oro que dixo tenia prevenida para dispararle con ella si le venia á tiro, y darle una muerte noble: pero que pues no habia podido lograrlo, se la daba graciosamente para ayuda de su rescate. El Rey la recibió y quedó prendado de gallardía tan extraordinaria.

Emperador por medio del Capitan Peñalosa enviado por los Generales. Hallóle en Madrid á 23 de Marzo, y dió la carta, que leyó con alegría: pero sin manifestarla á nadie, se entró en su oratorio á dar á Dios las debidas gracias. Entre tanto, fue concurriendo la Nobleza para felicitarle y celebrar con fiestas la noticia. Pero el virtuoso Monarca les dixo diesen las gracias á Dios como repartidor de las victorias; y guardasen las fiestas para quando se ganasen contra infieles. La de Pavía puso tal espanto á los Franceses, que en ocho dias no quedó de ellos en Italia ninguno sino los muertos. Los políticos dicen que Carlos V no supo aprovecharse de la victoria y prision del Rey de Francia. Toda ella (y aun la Europa) quedó consternada con la noticia. Hallabase sin Rey, sin Capitanes, sin tropa, sin dinero. ¿Qué mejor ocasion de apoderarse de ella? Pero los sentimientos de Carlos no se conformaban con tales proyectos. Así, á quien se lo propuso, se dice respondió. *¿Y con qué derecho, con qué justicia?*

Dudóse en el Consejo si convendria dar luego libertad al Rey de Francia ó no. Don Juan de Tavera Obispo de Osma y Confesor del Emperador, fue de dictamen se le diese sin condicion alguna ni rescate, como correspondia á dos tan grandes Príncipes. *Así, decía, quedará el Rey Francisco mas obligado y agradecido, se concluirá paz entre España y Francia, y se emplearán las armas contra el Turco.* Pero el gran Duque de

Alba D. Federico de Toledo fue de parecer contrario. Convino en que se diese libertad al Rey de Francia: pero debía ser con pactos y sacramentos tan estrechos, que nunca pudiese vengarse de su desgracia y reves de fortuna. Este voto se siguió, y se le acordó la libertad restituyendo á la Casa de Austria el Ducado de Borgoña, dando á Carlos de Borbon la Proenza sin dependencia de Francia, en cambio de los grandes estados que le había quitado. Debía tambien renunciar todos los derechos que le pudiesen competir en Italia, con otras cesiones en orden al Rey de Inglaterra. Por rehenes de todo debía dar sus dos hijos mayores, ó cierto número de xefes de sus exércitos.

Hallabase todavia Francisco en Pizzichítone convaleciendo de sus heridas, y fue enviado allá Adriano de Croy con las condiciones con que se le concedia libertad. Oyólas con enfado, y respondió resuelto, *mas queria morir prisionero, que dexar tan empeñadas fama y corona.* Añadió, que aunque él quisiese acomodarse á tales condiciones, las leyes de Francia no permitian enagenaciones de bienes de la corona sin asenso del Parlamento; y sus individuos acostumbraban proponer sus vidas y haciendas á las de su Rey. Escriben fue tal su escandescencia y enojo, que se le notaron amagos de querer matarse á puñaladas. Pero el Señor Alarcon, el Marques de Pescara y Launoy lo calmaron con prudencia. La inconstante política de los Príncipes y Re-

públicas de Italia comenzaron á temer el demasiado poder del Emperador; pues dueño de la mejor parte de Europa y riquezas de América, y preso en su poder el Rey de Francia, no quedaba quien le atajase los pasos con que caminaba al imperio universal del mundo. Asi lo creyeron, y desde luego solicitaron la libertad de Francisco, aunque fuese por los medios viles de traicion ó fuga: pero la fidelidad de Alarcon, á quien, como á su guarda, intentaron ganar con sobornos, desvaneció sus designios. Hizose con esto cosa necesaria traer á España al ilustre prisionero, y se executó con su gusto en el próximo verano, teniendo por mas facil su libertad abocandose con Carlos; y ademas, estaba cercano á Francia para ser favorecido de los suyos. Embarcado pues en una numerosa esquadra, llegó á Palamós dia 17 de Junio. Fue muy festejado en Barcelona, Valencia y demas pueblos del camino hasta Madrid, en cuyo alcázar quedó aposentado. Su guarda y compañero era el Señor Alarcón: pero con facultad de salir á caza y divertirse como quisiese. Los Franceses hallan culpa y poca urbanidad en Carlos V, porque con escusa de las Cortes convocadas en Toledo, no visitó á Francisco ni le vió por entonces. En esto no tienen razon. Los Reyes de España tuvieron por costumbre como propia de su grandeza, dar libertad al punto que se dexaban ver de algun prisionero de calidad ilustre, quando esta vista era sin necesidad urgente. Mas ade-

lante habiendo Francisco enfermado gravemente, lo visitó Carlos repetidas veces.

Las Cortes de Toledo hicieron al Emperador un gran donativo, y le suplicaron contra-ese matrimonio con que asegurase la sucesion en la monarquía. Accedió gustoso; y por quanto Maria de Inglaterra su prima que desde las alianzas con su padre le estaba prometida, mudado ya Enrique su padre por envidia y zelos de las prosperidades del Emperador, se casaba en Francia con el Rey ó con uno de sus hijos, se determinó á casar con D.^a Isabel Infanta de Portugal, igualmente prima suya. Solemnizóse la boda en Sevilla dia 10 de Marzo del año siguiente. Tambien casó entonces la Reyna Germana (viuda de su segundo marido el Marques de Brandemburg) con D. Fernando Duque de Calabria, á quien el Emperador habia libertado de tan largas prisiones. A mediado Septiembre enfermó de cuidado el Rey Francisco. Visitole el Emperador por la primera vez, con demostraciones no meramente políticas, sino afectuosas y reverentes, abrazandole tiernamente. Callaban ambos, embargadas las palabras con la ternura de los afectos. Francisco rompió primero diciendo á Carlos: *Aquí teneis, Señor, á vuestro prisionero y esclavo.* Respondiole: *No, sino mi amigo y hermano. Lo que ahora importa es vuestra salud: lo demas se hará como vos quisiereis.* A esto repuso Francisco: *Se hará como vos mandareis.* Detúvose Carlos media hora, y no continuó por

no fatigarle la cabeza: pero se quedó aquella noche en otra pieza del alcázar. Agravosele la enfermedad de manera, que el día 21 recibió el Santísimo Viático con tanta devoción y confianza en la misericordia divina, que dixo estaba ya bueno. Continuó el peligro hasta el día 26, en el qual á beneficio de un vomitivo, evacuó el mal, y se conoció mejoría, siguiendo esta hasta quedar enteramente sano. Las rogativas públicas por su salud fueron continuas durante su dolencia. Para dar algun medio en la libertad de este Rey habian venido á Madrid su madre y hermana: pero como Francisco no queria conceder la restitucion de Borgoña que Carlos le pedia, no se adelantaba nada. Entonces la hermana de Francisco intentó librarle clandestinamente fingiendo ser un esclavo que entraba leña, vistiendole de su ropa y tiznandole la cara. Descubriose la escena, y se mandó al Señor Alarcon tuviese cuenta con el preso, ó con su cabeza.

Por entonces vino á Madrid Carlos de Borbon, temeroso de que los Reyes se conviniesen y él quedase en descubierto con el de Francia. El Emperador le hizo los honores debidos á un Capitan de su mérito y sangre: cosa que sintió mucho Francisco, su madre y hermana. No pudiendo estas lograr su designio, se volvieron á Francia á últimos de Noviembre. Viendose Francisco otra vez solo, resolvió entrar en nuevos tratos con el Emperador para verse libre. Fueron á tratar con él D. Hugo de Moncada, el

Virey Launoy, y Juan Aleman, Secretario del Rey Francisco. Tuvieron varias sesiones y debates, hasta que por fin se convinieron en que Francisco restituiria la Borgoña al Imperio: que renunciaba sus derechos á Nápoles, Milan, Génova, Flandes y Artois: que haria que Enrique de Labrit dexase el título de Rey de Navarra que aun retenia, renunciando ademas en Carlos sus pretensiones á aquel reyno; y si se resistiese á ello, le compeleria con las armas, ó no le auxiliaria. Prometió casar con la Infanta D.^a Leonor hermana del Emperador, entonces viuda de D. Manuel Rey de Portugal. Otros pactos y condiciones hubo en este Tratado, concluido en 14 de Febrero de 1526, que se pueden ver en la Coleccion de Mr. Du Mont. Despues de todas añadió Francisco, que si dentro de seis meses no las daba cumplidas, se restituiria á la prision. Pero de todas solo cumplió la de casar con D.^a Leonor; y quizá creyó podia faltar á todas con buena conciencia; pues los Franceses dicen, que este Rey antes de jurar el Tratado, hizo privadamente una protesta de que su ánimo no era obligarse á mas de lo justo luego que se viese libre. Este es el camino mas corto para salirse de obligaciones juradas.

CAPITULO VI.

Toma mas cuerpo y vigor la liga de Italia contra el Emperador. Restituyese el Rey de Francia á su reyno. Muerte infeliz del Obispo de Zamora. Conquistase el Perú. Rebelion de los Moriscos de Valencia. Nueva guerra en Lombardía. Nace Felipe II. Saco de Roma y muerte de Carlos de Borbon. Los Reyes de Inglaterra y Francia declaran la guerra al Emperador. Fura del Príncipe. Desgraciado sitio de Nápoles por los Franceses, y muere Pedro Navarro.

La liga de Italia se fue fortificando con nuevos vínculos; y por ser el Papa su principal apoyo, fue llamada *liga santísima*, nombre mas noble que verdadero, dado ya á otras ligas anteriores. Su designio era rebaxar el poder del Emperador en Italia, y aun si pudiesen, sacarle de ella: pero el medio que adoptaron no era seguro. Creyeron que el Marques de Pescara seria propio para sus intentos. Estaba por entonces descontento del Emperador por haber este encargado la conduccion y guarda del Rey prisionero al Virey Launoy y al Señor Alarcon, y no á él siendo el mayor General del ejército de Italia y en particular en la batalla de Pavía. Convidole pues el Papa (era Clemente VII) no menos que con la corona de Nápoles, feudo de la Iglesia, si se ponía á la frente del ejército de

la liga, el qual se componia de todas las potencias de Italia, porque todas eran interesadas en ella. Ademas, teniendo como tenian de su parte á los Reyes de Inglaterra y Francia, ¿qué podian temer del Emperador? Pero el Marques procedió como quien era. No solo se negó con excusas aparentes de vejez y cansancio, á partido tan ventajoso, sino que dio aviso al Emperador, y este le mandó procediese contra el ingrato Francisco Esforcia Duque de Milan, hasta quitarle su estado. Asi lo hizo Pescara: pero murió antes de conseguirlo, á fines del año.

Concluida la contrata con el Rey Francisco, salió de Madrid para Francia dia 21 de Febrero, dexando á su esposa D^a Leonor con el Emperador su hermano, para que le siguiese á jornadas menores, como lo hizo. Llegó Francisco al Vidasoa dia 18 de Marzo, acompañado de Launoy, Alarcon y otros Caballeros. Halló ya allí á sus dos hijos, y entrados en el navio, se hizo el cange, el Rey se despidió de sus hijos y se pasó á Francia. Los rehenes fueron entregados al Marques de Berlanga, que los conduxo á Villalpando. El Rey de Francia luego que puso el pie en tierra suya, mandó á sus Caballeros conduxesen á Bayona donde esperaba, á la Reyna su esposa luego que llegase á la raya, y montando en un caballo turco, como si España le siguiera, tomó un portante velocisimo para Cognác. Fueronle detras Launoy y Alarcon para entregarse de Borgoña: pero el ánimo del

Rey era ya muy otro. Declaró de acuerdo con su Consejo era nulo todo lo transigido en Madrid, no pudiendo dismembrar de su corona ninguna ciudad, quanto y mas una provincia. Llegó á Vitoria la Reyna de Francia D.^a Leonor; y el Emperador su hermano la mandó volver á Madrid vista la resolucion de Francisco, para que con los hijos de este aumentase los rehenes del Tratado.

A mediado Mayo partió para Italia Carlos de Borbon á tomar el mando del ejército Imperial, muerto el de Pescara, habiendole prometido el Emperador la investidura del Ducado de Milan. Entre tanto, envió á Francia á D. Hugo de Moncada que reconviniese al Rey Francisco de lo convenido y jurado: pero no sacó otra respuesta que la ya dada á Launoy en Cognác. Aun añadió el perjuro Rey, que si no le volvian sus hijos por términos razonables, los vendria á cobrar con las armas. Supo D. Hugo que este Rey habia tambien entrado en la liga santísima dia 22 de Mayo. Para no romper el Emperador con el Papa sin avisarle, le envió al mismo D. Hugo que le amonestase á no fomentar una nueva guerra entre Príncipes Cristianos, debiendo todos emplearse contra el Turco, entonces mas insolente que nunca por sus conquistas de Egipto y Rodas. A 17 de Junio tuvo Moncada sesion con el Papa. Comunicóle su embaxada diciendo *no deseaba el Emperador sino la paz entre todos los Monarcas baxo de condi-*

ciones razonables: pero que si la rehusaba, estaba prevenido para la guerra. La respuesta de Clemente fue conforme á los Capítulos de la liga, uno de los quales era *hacer los ligados guerra al Emperador mientras no dexase libre toda Italia, restituyese por un moderado rescate los hijos del Rey de Francia, pagase al de Inglaterra lo que por su alianza de Cantorberi tenia pactado, y no dexase de molestar al Rey Francisco por la Borgoña.* No hubo recurso que Moncada no emplease para inducir al Papa á la paz baxo de otros aspectos. Propusole dia 21 de Julio pondria el Emperador las diferencias en mano del Sacro Colegio, y se acomodaria á lo que resolviese: pero fue todo en vano. A nada se convino Clemente; y D. Hugo se fue á Nápoles mal despachado.

Por este tiempo sucedió que el Obispo de Zamora, que por caudillo de los Comuneros estaba preso en Simancas, quiso escaparse de la fortaleza, sin embargo de que el Alcayde nunca lo dexaba solo. Para conseguirlo resolvió matarlo. No tenia para ello sino un ladrillo escondido en la bolsa de los breviarios; y cogiendolo descuidado, le echó en los ojos un puñado de ceniza del brasero, y arrojandosele encima, le dió innumerables ladrillazos en la cabeza hasta quitarle la vida. Corrió abaxo para ganar la puerta del castillo y salirse al campo: pero la halló cerrada, y que le baxaban siguiendo el hijo del Alcayde y otros. Entonces cogió una lanza que vido alli, y se defendió de todos un

gran rato: pero por último lo rindieron, lo ataron, y lo metieron en pieza mas segura. Llegó la noticia al Emperador hallandose en Sevilla, y dió orden al Alcalde Ronquillo para que lo colgase de una almena de la fortaleza misma ⁶.

Por Junio pasaron los Reyes á Granada donde se detuvieron hasta 10 de Noviembre, en que partieron á Valladolid con el contento de que la Reyna iba ya en cinta de tres meses. En estos años descubrieron las costas de la América Meridional los Pizarros. Vencieron en batalla campal al Inca Atagualpa, y conquistaron el Perú y el Cuzco. En el reyno de Valencia se levantaron y tomaron las armas casi todos los Moriscos, tanto, que para sosegarlos se derramó mucha sangre Mora y Chistiana. No se derramó poca en Milan para ganar el castillo donde el Duque Francisco se habia hecho fuerte, sin embargo de los esfuerzos del Marques del Vasto y Antonio de Leyva que mandaban el ejército Español hasta que Borbon llegase. Pero llegado este, tardó poco en capitular el Duque y rendir el castillo, sin haberle aprovechado la venida del Duque de Urbino General de la Liga, que pensaba sacar de Milan á los Españoles.

No habiendo podido conseguir el Emperador separar al Papa de la Liga, le fue indispensable

⁶ Despreciese como una conseja indigna de la historia y de personas de juicio lo que acerca de la muerte de este Obispo y Alcalde dice Cristoval Lozano en sus *Reyes Nuevos de Toledo*. Este escritor fue un buen hombre: pero sin crítica ni discernimiento alguno.

mover sus armas hácia Roma. Debiase juntar la gente en Lombardía á donde envió 8000 Españoles mas , mientras de Alemania subian 14000 infantes y 600 caballos. Estos cuerpos de tropas unidos á la que habia en Milan y Nápoles , compusieron un ejército respetable. Los xefes no podian ser mas expertos y valerosos : pero el ejército de la liga era mayor , constando de mas de 30000 hombres , y se temia con razon la pérdida de Nápoles. ¿Quién habia de obligar entonces al Rey de Francia á cumplir el tratado de Madrid ? Falta dinero para guerra tan urgente , y en las Cortes de Valladolid á mediado Febrero de 1527 ¹⁵²⁷ lo pidió el Rey como cosa precisa para defensa de sus estados. Pero los reynos se hallaban agotados con los anteriores contratiempos , y no pudieron otorgarle sino una corta suma.

Dia 21 de Mayo nació en Valladolid el Príncipe D. Felipe , que sucedió á su padre en los reynos de España con nombre de Felipe II. Prevenianse solemnes fiestas para el bautismo señalado para el 25 de Junio : pero venida la noticia de que el ejército Imperial habia asaltado y saqueado á Roma dia 5 de Mayo , y de que habia sido muerto Borbon en el asalto ; como tambien , de que el Papa estaba sitiado en el castillo de Sant-Angelo , se suprimieron las fiestas , y envió el Rey embaxadores al Papa , que le significasen su disgusto por los excesos cometidos en la ciudad , templos y su persona. Ningun partido pudieron sacar del Papa estos enviados ; pues ni este que-

ria tener en Italia Príncipe tan poderoso como Carlos, ni el Rey de Francia quería dar sino muy poca cosa por el rescate de sus hijos. El designio del Papa era comun á todos los de la liga, y la verdadera causa de haberse prolongado aquella guerra: no la terquedad y tiranía de Launoy y Moncada, como pretenden persuadir los Italianos. Aparentaban como buenos políticos rigidez y entereza con el Papa: pero solo para doblarle á separarse de la liga, cosa que nunca habian podido conseguir por ruegos. Era el Papa el autor y fomentador de ella, y supieron Launoy y D. Hugo que los tres meses de tregua que Clemente pedia para venir á España y convenirse vocalmente con Carlos, eran para que llegase á Roma el ejército de la liga que estaba en Florencia, y el gran socorro que le venia de Francia. Vióse bien presto; pues llegado á Roma el ejército, y no osando medir las armas con los Imperiales (mandados entonces por el Príncipe de Orange Filiberto de Chalon), se retiró incontinentemente. Entonces el Papa, falto de consejo, comestibles y dinero, resolvió rendir el castillo dia 5 de Junio, con obligacion de dar 400⁰ ducados para paga del ejército, entregar á Civitavecchia, Parma y Placencia, Modena y Tiferina: de no embarazar al Emperador en las cosas de Milan y Nápoles; y por último quedar preso en Sant-Angelo hasta 9 de Diciembre en que debian cumplirse las condiciones, si el Emperador no dispusiese de otro modo. La custodia y servicio del

Papa se dió al Señor Alarcon. Estuvo en el castillo solamente algunos dias , y luego se le permitia volver al Vaticano : pero la noche precedente al 8 de Diciembre huyó disfrazado y se fue á Orvieto , ciudad fuerte de Toscana , donde habia tropa de la liga. En este tiempo Enrique de Labrit pretensó Rey de Navarra , casó con Margarita de Valois hermana de Francisco I , la misma que pretendió en Madrid sacar de prision al Rey su hermano. Era viuda del Duque de Alençon. Del nuevo matrimonio nació Juana de Labrit , que casó con Antonio de Borbon año de 1551 , y fueron padres de Enrique IV Rey de Francia.

Las nuevas ventajas del Emperador en Italia alarmaron á los Reyes de Francia é Inglaterra , y se convinieron en recobrar lo que pretendian les habia quitado ó les debia , y tambien quitarle si pudiesen quanto poseia en Italia. Era tiempo oportuno para ello : pues Odeto de Fox Señor de Lautrec tenia en Italia mucha gente de guerra , y amagaba alguna empresa en Milan ó Nápoles. Enviaron pues á Carlos sus Reyes de armas denunciandole la guerra , como si con sus operaciones y liga no se la tuviesen sobradamente denunciada. Hicieronlo los Heraldos en propia persona al Emperador dia 22 de Enero de 1528 hallandose en Madrid. Leyó el Frances un largo cartel de su Monarca , mostrandosele quejoso *de que no hubiese querido la paz que tantas veces le habia profuesto : de que su exercito hubiese saqueado*

á Roma y detenido preso al Vicario de Cristo: de que le negase sus hijos por un moderado rescate &c. Asi que, su amo y el Rey de Inglaterra su confederado, le declaraban guerra cruel por todas las vías posibles, protestando ante Dios y los hombres, quedaria el Emperador responsable de todos los daños que resultarían. Respondióles Carlos, aceptaba la guerra que le intimaban aquellos envidiosos Reyes, á la qual no creia haber dado la menor causa: por tanto, esperaba en Dios alcanzar victoria de sus enemigos como hasta entonces. Que de la detencion del Papa nadie habia tenido mayor disgusto: habia sido hecha por gentes perdidas y apartadas de la subordinacion de sus xefes como el saco de Roma; y demas, estaba ya libre y remediada la culpa. La libertad de los hijos del Rey de Francia estaba en mano de su padre, mas amante de sus intereses que de sus hijos. En orden á las quejas del Ingles, dixo, eran infundadas, excepto las pertenecientes á lo que le debia, que le pagaria muy en breve. Que aunque no le declarase la guerra, él y los otros Príncipes Cristianos la declararían al Ingles por el injusto repudio que solicitaba de su muger la Reyna Doña Catalina. Añadió dixese á su Rey, no fiase de los halagos de Wolseo, que por su desmedida ambicion y soberbia lo iba precipitando en un abismo de que no saldria.

Dadas estas íntimas y respuestas por escrito, fueron detenidos los Heraldos hasta que los embajadores del Emperador saliesen de Inglaterra y Francia. Pidió tambien al Emperador el Heraldo Frances le diese por escrito el encargo que habia he-

cho el año anterior al Embaxador de Francia. Respondióle Carlos *le habia encargado dixese á su amo habia procedido muy ruinmente en no cumplir lo capitulado en Madrid , y que asi lo mantendria en la liza de persona á persona.* La data de estos escritos es de 18 de Marzo: pero los desafios no pasaron de bravatas caballerescas. A 19 de Abril hubo Cortes en Madrid , en las quales fue jurado primogénito y sucesor en estos reynos el Príncipe D. Felipe. La misma jura se hizo en Valencia dia 4 de Mayo y en Aragon á 1º de Junio. Sirvieron los tres reynos al Emperador con 200⁰ libras Valencianas para las urgencias de la próxîma guerra. El Emperador agradeci6 el donativo jurando á los reynos sus respectivos privilegios y libertades , y no dar dignidades, beneficios ni pensiones á extrangeros.

El exército Frances enviado á Italia , reforzado con las tropas de los aliados , se apoderaba rapidamente de quanto teniamos en ella. Tomado ya lo mas y mejor del reyno de Nápoles , pusieron sitio á la capital con 50⁰ hombres al mando de Mr. de Lautrec. Nápoles era defendida por fuerzas muy inferiores : pero por los mejores Capitanes que se conocian entonces , Moncada , Alarcon , Orange , Vasto , Juan de Urbina (que murió el año siguiente en el asalto de Spello) con otros Españoles , Alemanes é Italianos. La esquadra Francesa comandada por Filippin Doria sitiaba á Nápoles por el puerto , y en un combate destrozó á la nuestra casi del todo. Don Hugo

murió de un balazo: los otros cabos y tropa fueron muertos ó prisioneros. Todo amenazaba próximo rendimiento de la ciudad, ó su toma por asalto: pero se mudó la escena repentinamente quando menos se imaginaba. Andres Doria, el mayor Capitan de mar que se ha conocido, del servicio de Francia en que estaba con gran número de galeras propias, se pasó al del Emperador, y mandó á Filippin su sobrino separase sus galeras de las de Francia, y metiese socorro en Nápoles. La mudanza de los Dorias provino de haberles pedido el General Frances los prisioneros Españoles de la referida batalla. Con este motivo les persuadió facilmente el de Orange podian mudar partido; puesto que terminaba entonces el asiento que con Francia tenían. Añadió, que el Emperador les daría pagas mas crecida y estados en Italia.

Mientras esto se trataba, se encendió tan horrible contagio en el ejército Frances, que las gentes morían á centenares, atizando el incendio la *lues venerea*, de modo que Libitina no se daba manos á sepultar cadáveres. Aun el mismo General Lautrec murió de puro Frances á 5 de Agosto, quando de tan numeroso ejército apenas le quedaban sanos 100 caballos y 1000 infantes. Entonces era ya conocida la *lues venerea* sus 36 años, y parece se engaña Sandoval en decir: *Aqui comenzó una enfermedad nunca conocida (si bien agora lo es harto) que son las bubas, que por eso las deben de llamar mal Frances.* Es cierto

comenzó este mal en Nápoles; pero fue el año de 1495 en la ruidosa expedicion de Carlos VIII contra Nápoles, segun en su lugar escribimos. Los pocos Franceses que quedaban sobre Nápoles, levantaron el campo y tomaron el camino de Capua: pero fueron seguidos de los nuestros, que prendieron y mataron muchos. Uno de los presos fue el célebre Pedro Navarro, valiente y experto soldado Roncalés, como vemos en las historias de aquellos tiempos. Despues de haber sido uno de los xefes mas alentados en las guerras del Gran Capitan, toma de Oran y otras expediciones, fue preso por Franceses en la batalla de Ravena en 1512, y llevado á Francia. No lo cangeó el Rey Católico tan pronto como debiera, y Navarro para recobrar su libertad despues de tres años de prision, se desnaturalizó de España, segun costumbre antigua de estos reynos, y se quedó al servicio de Francia. Los soldados Españoles empezaron á llamarle traidor y rebelde á su Monarca; y la voz llegó al Emperador tan animada, que mandó fuese degollado en el castillo nuevo donde estaba preso: pero antes de la execucion fue hallado muerto en la cama. Dixose que el Alcayde Icart lo ahogó con la ropa para que no se dixese que tan gran soldado recibia del Emperador pago semejante en su vejez despues de tantos servicios.

CAPITULO VII.

Conviénense el Emperador y el Papa. Paz de Cambray entre España y Francia , y rescate de los hijos del Rey Francisco. Viage del Emperador á Italia y Alemania. Muere la Princesa Doña Margarita tia del Emperador. Vuelve á España. Repudia Enrique VIII á su muger Doña Catalina , y casa con Ana Bolena. Fornada á la Goleta , y vuelta del Emperador á Nápoles.

Limpia de Franceses Italia , y amedrentados los Príncipes de ella porque el Emperador se disponia para pasar á coronarse en Roma , mudaron luego de consejo. El Emperador habia mandado á sus Capitanes en Italia restituyesen al Papa lo que fuese suyo , pusiesen en plena libertad á los Cardenales que tenian en rehenes , y enviasen á Roma comestibles de que carecia. Con esta política abrió Carlos puerta para reconciliarse con Clemente , no pudiendo este hacer otra cosa. Dia 24 de Septiembre le escribió carta de enhorabuena por las victorias obtenidas en Italia contra sus enemigos (siendo él el mas activo de todos) , y amonestándole á la paz , á fin de armarse todos contra el Turco. Por último , vinieron á convenirse por medio de sus enviados , con ciertas condiciones ; y Clemente volvió á Roma como ya el de Orange le rogaba. Tambien el Rey de Francia suprimió sus iras de verse echado de Italia , y perdido en ella su ejército , xefes , dinero y

artilleria. Peor, el Rey de Inglaterra le faltó á sus tratos y convenios contra Carlos, no se sabe si por intrigas de Wolseo. Por otra parte se veia privado de sus hijos y muger, y sin otro camino para recobrarlos que baxarse á pedir la paz á Carlos, ó bien á *Dios que estaba de su parte*, como decian todos. Interesó pues Francisco á Madama Margarita Gobernadora de Flandes tia del Emperador, haciendola medianera entre las partes, como lo habia sido en otras ocasiones. El Emperador ya deseaba pasar á Italia y coronarse por mano del Papa, para lo qual era indispensable un acomodamiento con Francia. Asi, no fue difícil de convenirse á lo que su tia dispusiese. Intervinieron tambien Madama Luisa de Saboya madre del Rey Francisco, el Cardenal Salviati por parte del Papa, el Cardenal de Lieja, y varios Obispos y Señores, pasando todos á Cambray donde estaba D.^a Margarita. Quiso no menos el Ingles ser comprehendido en la paz; la qual quedó concluida dia 5 de Agosto de 1529. Los artículos fueron los mismos que los de Madrid reformados en lo de Borgoña. Los hijos del Rey de Francia fueron restituidos á su padre por dos millones de escudos de oro. Las pocas plazas que aun tenian los Franceses en Italia, desocupadas y retiradas las guarniciones. Los demas artículos se pueden ver en Dumont, Sandoval y otros.

Ordenadas asi las cosas de España, y dexado su gobierno en mano de la Emperatriz, previno Carlos una poderosa esquadra en Barcelona,

en que embarcó 8000 infantes y muchísimos Señores que le quisieron acompañar en el viage de de Italia. Acudió para lo mismo Andres Doria con 13 riquísimas galeras , cuya capitana era de la mayor hermosura ; y á 27 de Julio se hizo á la mar para Génova donde dió fondo dia 12 de Agosto. La coronacion del Emperador habia de ser en Bolonia , y el Papa salió de Roma para aquella ciudad á 7 de Octubre. El Emperador entró en ella dia 5 de Noviembre con la mayor grandeza. Acudieron alli las Repúblicas y Príncipes de Italia buscando la gracia del Emperador y disculpandose de los movimientos pasados, echandose la culpa unos á otros. A todos oyó benignamente , y en breves dias quedaron pacíficos los Estados de Italia. Solo quedaba rebelde Florencia , sufriendo un largo asedio por los Españoles , en el qual fue muerto el Príncipe de Orange. Pero finalmente se entregó dia 12 de Agosto del año siguiente , poniendose toda en manos del Emperador y del Papa su ciudadano. Estos se concertaron en darla por Duque á Alexandro de Medicis sobrino del Papa , tratado ya de casar con Margarita hija natural del Emperador. Este, por fin , fue coronado por mano del Papa dia 24
1530 de Febrero de 1530 en que cumplia 30 años de edad , en la Iglesia de S. Petronio , como á Rey de Lombardos y Emperador de Alemania. Entonces dió á los Caballeros de S. Juan las islas de Malta y del Gozo , y Trípoli en Berberia , donde fixasen su religion , perdida Rodas. Hecho es-

to , se despidió del Papa , y tomó el camino de Alemania.

Dia 1.º de Junio se efectuó el rescate de los hijos del Rey de Francia en Fuenterrabía. Hizose por mano del Condestable D. Pedro Fernandez de Velasco. Entregóse de ellos el Cardenal de Turnon acompañado del Mariscal de Montmorency, y dando al Condestable los dos millones de escudos pactados, menos 800⁰ que se debian entregar al Rey de Inglaterra. Fue tambien entregada la Reyna de Francia D.^a Leonor , y luego marcharon á Burdeos donde el Rey los esperaba. Dia 30 de Noviembre murió en Cambray D.^a Margarita de Austria Gobernadora de Flandes. Mandó fuese su cuerpo traído á enterrar á Granada , donde estaban enterrados sus suegros los Reyes Católicos. Fue D.^a Margarita una de las mas señaladas Princesas de su siglo. Crióse desde niña entre los hijos del Rey de Francia Luis XI, y fue otorgada al Delfin que despues reynó con nombre de Carlos VIII , pero él casó con Ana de Bretaña , y Margarita fue restituida á su padre el Emperador Maxímiliano. Casó despues con D. Juan Príncipe de Asturias : pero este murió en 1498 , y la dexó en cinta de una niña de que abortó de allí á poco. Quando venia á España padeció la esquadra una borrasca tan deshecha , que todos se dieron por perdidos. Pero ella se halló con bastante serenidad para escribir su epitafio , y atar-selo al brazo con una bolsa de oro para su sepulcro en qualquiera playa donde la mar echa-

se su cuerpo. El epitafio decia :

*Ci gist Margot gentile damoiselle,
Deux fois mariée , & si mourut pucelle.*
Aqui yace Margarita gentil damisela,
Dos veces casada y murió doncella.

Despues de su aborto , se retiró á Flandes donde fue Gobernadora hasta su muerte. Fue quien hizo varias paces y ligas entre los Monarcas beligerantes en varios tiempos , singularmente las de Cambray en 1509 y 1529.

Estos años regaban los Portugueses con su sangre los vastos países que conquistaban en Asia; para que los Ingleses y Holandeses cogiesen los frutos sin trabajo , de los quales todavia gozan. El Emperador tuvo mucho que sufrir por el fanatismo de los Luteranos ; infectos algunos Príncipes y mucha parte del pueblo. Habian estas fatuas gentes protestado del decreto dado en Spira, por el qual prohibia el Emperador el exercicio del Luteranismo ; y desde entonces empezaron á llamarse *Protestantes* , distintivo que aun conservan algunos. Conocieron que el Emperador emplearia con ellos sus armas victoriosas , y desde luego se confederaron entre sí ; y aun pidieron auxilios á los Reyes de Inglaterra y Francia. Dieronsele sin tardanza , no porque lo mereciesen estos religionarios , sino para poner estorbos al Emperador , cuyas prosperidades miraban con rabiosísimos zelos. Y es mucho de notar que estos Reyes envidiosos , hacian quemar vivos á quantos Luteranos penetraban en sus dominios;

y al mismo tiempo que prestaban socorros á los Protestantes, los negaban al Emperador contra el Turco que ya entraba en Hungría con 3000 hombres de guerra, ó con 5000, como quieren algunos. Los de Cesar no pasaban de 1000: pero Dios peleó por ellos, y pudo Carlos rechazar tan formidable diluvio de Mahometanos, matando mas de 8000 en varios encuentros. Auxilióle en todo su hermano D. Fernando, á quien á 5 de Enero de 1531 hizo Rey de Romanos, de Hungría y Bohemia, coronandole en Aquisgran el día 11 del mes mismo. 1531

Quando se supo en España que Cesar iba á recibir con las armas al Turco no quedó Noble ni soldado de cuenta que no volase al socorro. No llegó á darse batalla campal y decisiva, porque el Rey de Francia temió fuese aniquilado el Turco, y escribió á Soliman la evitase lo mas que pudiese; pues con el Emperador iba la fortuna. Verdad es, que con esto no intentaba el bien del Emperador; sino consideraba que si el Turco le vencía, se venia este derechamente á Italia con su morisma, y acababa con la cristiandad: y si Carlos vencía, se hacia mas poderoso y temible, siendolo ya tanto, que ningun Monarca desde Carlo Magno habia tenido tanta proporcion para aspirar á la Monarquia universal. Retiróse pues el Turco por el consejo de Francisco, pretextando lluvias y enfermedades, y dexando libre la Hungría en Otoño de 1532. Algunos dixeron al Emperador era desdoro de su grandeza no seguir 1532

á Soliman y causarle daños en la retaguardia, puesto que la columna de su gente ocupaba en sus marchas mas de tres leguas. Pero el Duque de Alba D. Fernando se opuso con el proverbio, *que á quien huye se le deben hacer los puentes de plata*, y se siguió su dictamen.

Con tanto, determinó Carlos regresar á Italia y España, de manera, que á 7 de Noviembre ya estaba en Mantua. Baxó el Papa de Roma á Bolonia donde tuvo vistas con el Emperador á 20 de Diciembre. Trataron el negocio importante de la paz entre Cristianos, y de la indiccion de un Concilio General contra los errores de los nuevos religionarios Lutero y Calvino. Instó Carlos al Papa procediese con las armas espirituales contra Enrique VIII de Inglaterra, que traspasando leyes divinas y humanas iba á declarar nulo su matrimonio con su verdadera muger D^a Catalina, para casar con una muger poco mas que comun, con quien vivia amancebado. Dos meses y medio duraron estas vistas y tratados, despues de lo qual ambos salieron de

1533 Bolonia á principio de Marzo de 1533, el Papa para Roma, y Carlos para España, llegando á Barcelona dia 13 de Julio. Tuvo luego Cortes en Monzon, en las quales le dieron los tres reynos de aquella Corona 600⁰⁰ ducados para las urgencias del estado; y dando gracias á los Estamentos, partió para Castilla dia 20 de Diciembre.

A 25 de Enero de este año segun la mas se-

guida opinion ⁷, contraxo su criminal enlace con Ana Bolena el Rey Enrique VIII, sin esperar á que se declarase nulo por el iniquo Cranmer el de la Reyna D.^a Catalina. Declaróle tal el mismo Cranmer á 23 de Mayo, y en 28 válido el de Bolena. Parece que esto fue en desquite de haber el Papa dia 23 de Marzo declarado legítimo el de D.^a Catalina, y excomulgado el Rey sino la restituia á su consorcio. ¡Qué diferencia de jueces Cranmer y el Vicario de Cristo! Pero mas adelante se retractó Cranmer, y declaró nulo el matrimonio con Bolena, la qual convicta de varios adulterios aun incestuosos, le fue cortada la cabeza. El mismo Enrique lexos de avergonzarse de tan escandalosos hechos, los hizo públicos por medio de un manifiesto dado á 6 de Junio, donde atropelladas las leyes y el pudor, se atrevió á llamarse *Defensor de la fe*. Este año murió retirado en Bolonia el valeroso Diego Garcia de Paredes, honor de la milicia española en las guerras de Nápoles.

En Enero de 1534 vino el Emperador á Ma- ¹⁵³⁴
drid y celebró Cortes. Ordenóse en ellas no se usasen mulas para cavalgar, sino caballos, como mas propios para ello, dexando las mulas para las labores del campo. Dirigiase este decreto á promover la cria de caballos entonces muy descuidada. Tambien estos reynos acordaron al Emperador sumas muy crecidas para la guerra de

7 Hay quien lo pone á 14 de Noviembre de 1532.

Tunez que ya meditaba y vino á ser precisa ; pues ya Haradin Barbarroja amenazaba exterminar el nombre cristiano con su poder y el del Turco. Contra tan formidables enemigos hubo de hacer frente el Emperador solo ; pues el Rey de Francia se entendia con Soliman , á fin de que Carlos no prosperase. Armó Barbarroja una poderosa esquadra , con la qual saqueó las costas de Italia y Sicilia , llevando para el remo innumerables cautivos ; y pasando á Tunez , destronó á su Rey Muley Hascen y se quedó con su reyno.

1535 No convenia dexar que este tirano se arraigase en Tunez ; así , el Emperador aprestó su esquadra de mas de 400 velas , en la qual embarcó 3300 hombres de pelea , saliendo de Barcelona dia 30 de Mayo de 1535. No pudo coger desapercibido á Barbarroja , porque el envidioso Rey de Francia le dió aviso de que contra él iba el Emperador con grandes fuerzas. Y esto sin perjuicio de llamarse *Rey Cristianisimo* , é *hijo primogénito de la Iglesia* : al modo que se llamaba su defensor Enrique VIII de Inglaterra quando con mas encono la perseguia. Llegó nuestra esquadra á la Goleta dia 16 de Junio ; y aunque la plaza no era muy fuerte , convenia tomarla , como puerta para Tunez , estando á tres leguas de ella y de la antigua Cartago. Sitióla el Emperador por mar y tierra : y en algunas salidas que hizo perdió la guarnicion mucha gente. Por último , despues de un mes de combates , se dió el asalto general á 14 de Julio y quedó nuestra. La guar-

nicion que quedaba huyó como pudo , dexando 400 cañones , 100 naves y muchos víveres , pertrechos y municiones. Entrado en ella el Emperador dixo á Muley que traía consigo : *He aqui la puerta por donde habeis de entrar en vuestro perdido reyno.*

Aunque en la toma de la Goleta murieron muchos Moros , ninguna falta hacian á Barbarroja. Quedabanle en Tunez 1500 , y no podia persuadirse á que Carlos osase buscarle en plaza tan fuerte y defendida. Pero se desengañó presto. Marchó allá nuestro campo , en medio de ser el calor intolerable y no haber agua hasta cerca de Tunez. Salió Barbarroja á recibir á los nuestros con 900 hombres hasta pasar las cisternas del agua , para tenerla él y que nuestra gente muriese de sed. Pero esta bien meditada diligencia no salió como en la isla de los Gevres , sino muy al contrario. Los Españoles , ansiosos del agua , acometieron con la mayor desesperacion sin atender á la muchedumbre morisca , y la desbarataron , declarandose la fuga por todas partes. Echaronse los nuestros al agua con tanta precipitacion , que se hartaron de ella sin advertir que la bebían mezclada con sangre mora de los cadáveres que los enemigos habían arrojado en los algibes para que no la bebiesen.

Resuelto el Emperador á tomar á Tunez distante de allí solo una legua , puso su ejército en marcha acelerada para dar á Barbarroja menos tiempo de prevenirse. Mientras lo executaba , he aquí que 200 esclavos Cristianos que

en Tunez habia, oyendo que el bárbaro mandaba fuesen voladas con pólvora las mazmorras donde los tenia, rompen las prisiones, y hallan modo de apoderarse de la fortaleza. Sobrevino luego el ejército Cristiano, y con la noticia de lo sucedido asaltó la ciudad sin detenerse. La soldadesca se dió al pillage y matanza sin oír á los xefes. Aun se mataban los soldados entre sí por robarse lo robado. Mas de 600 Tunecinos murieron, sin perdonar la iracunda espada sexos ni edades. Sin embargo, aun se hicieron 400 esclavos. Huyeron innumerables por todos lados, y Barbarroja se salvó en Argel. Andres Doria lo pudo coger en Bona donde descansó un poco, y dar fin á tan implacable enemigo del nombre Cristiano: pero por quanto sin él ya Carlos no le necesitaria, dexó que se escapase. Esta detestable política no es nueva en las historias. Usóla el gran Cartaginés Anibal, y la usaron otros para perdicion suya. De Andres Doria fue fama pública corria de acuerdo con Barbarroja en no darse batalla decisiva, para hacerse necesario á los Príncipes beligerantes. La toma de Tunez fue dia 21 de Julio. El Emperador la dió á su Rey Muley Hascen con obligacion de dar libertad sin rescate á quantos cautivos Cristianos hubiese en el reyno entonces y en lo venidero: de permitir en él á los Cristianos uso libre de su religion, y toda clase de comercio: de no recibir Moriscos convertidos en Granada, ni abrigar corsarios en sus costas: de pagar 1200 ducados

dos anuales para mantener la Goleta con presidio de Españoles, que por entonces fueron 1000 á cargo de D. Bernardino de Mendoza. Con tanto la esquadra se hizo á la mar dia 17 de Agosto, y sobreviniendo borrasca, se dispersó toda, llegando el Emperador con algunas galeras á Trapania dia 20.

Dió orden que las naves se fuesen á Barcelona, y él pasó á visitar las ciudades de Sicilia, y tuvo Cortes en Palermo. Atravesó despues el Estrecho, y por Calabria se fue á Nápoles entrando en ella dia 25 de Noviembre. Todos los Potentados de Italia le fueron á tributar adoraciones y parabienes, algunos á su despecho. Contraxose entonces de presente el matrimonio de su hija Margarita con Alexandro de Medicis Duque de Florencia, tratado el año de 1529. Habiendo muerto á la sazón Francisco Esforcia Duque de Milan, último de la Casa, dexó por testamento sus Estados al Emperador, y Antonio de Leyva levantó luego pendones por él. Zeloso nuevamente de esto el Rey de Francia, le pidió la investidura del Ducado de Milan, afirmando no habia cedido su derecho sino en favor de Francisco Esforcia. No siendo la respuesta del Emperador como Francisco deseaba, al punto dispuso mover con ejército contra Saboya, que tambien pretendia ser suya. Por este tiempo el corsario Barbarroja se dexó ver con su esquadra sobre Mahon, y engañando con astucia á los isleños, le dieron entrada de paz pudiendo impe-

dirselas con las grandes defensas que tenían. Pésoles quando no podían remediarlo. Degolló á muchos, robó lo que había, y cautivó casi mil personas en descuento de la pérdida de Tunez. El sentimiento del Emperador quando lo supo fue tal, que resolvió jornada contra Argel y conquistarlo, para que no sirviese de nido á Barbarroja.

CAPITULO VIII.

Muere la Reyna de Inglaterra. Pasa el Emperador á Roma. Sitia á Marsella. Vistas del Emperador, el Papa, y el Rey Francisco. Muere la Emperatriz. Inquietud en Gante. Contagio en España. Viage del Emperador á Alemania. Desgraciada expedicion de Argel. Guerra de Francia contra España.

Tuvo el Emperador en Nápoles la noticia de
1536 haber fallecido dia 5 de Enero de 1536 su virtuosa tia la Reyna de Inglaterra agobiada de las amarguras con que su sensual marido le compendió la vida. Poco despues baxó Carlos á Roma, donde dia 5 de Abril hizo su entrada, besó el pie al Papa Paulo III, el qual ya le esperaba sobre un tablado fuera de la puerta de San Pedro. Dióle Paulo ósculo de paz y le abrazó con el mayor cariño, alojandole luego en su palacio. Jueves Santo 13 de Abril lavó César los pies á doce pobres, anduvo á pie las estaciones, y visitó las 7 Iglesias con edificacion del pueblo. Dia de Pasqua asistió de ceremonia á la

Misa solemne que celebró de pontifical el Papa, vistiendo el Emperador las ropas que los antiguos Césares acostumbraban. Teniale el cetro el Marques de Brandemburg, Mr. de Busay le tenia el estoque, Pedro Luis Farnesio tenia el globo del mundo. Ascanio Colonna Virey de Nápoles le quitaba y ponía la corona, y el Marques del Vasto hacia lo mismo con la birreta. Los días siguientes anduvo de incógnito por la ciudad, observando sus preciosas antigüedades. Subió sobre la cúpula de la *Rotunda*, soberbio templo de Roma gentílica, el qual permanece casi intacto, y cuyo pórtico es lo mas hermoso y magnífico que queda en el mundo en clase de arquitectura. Antes de esto peroró Lunes de Pasqua en la basílica de S. Pedro delante de la Corte Romana, embaxadores de los Príncipes Cristianos y muchedumbre del pueblo, refiriendo los innumerables agravios que la Casa de Austria habia sufrido de los Reyes de Francia. Ponderó los que Francisco le habia hecho, pagando los favores y beneficios con ingraticudes, y no cumpliendo, con frívolas excusas, las promesas juradas, á fuer del hombre mas irreligioso. Quejóse no menos, de que hallandose ocupado en la conquista de Túnez y contra un enemigo de Cristianos tan formidable como Barbarroja, se habia el Rey de Francia confederado con el Gran Turco para daño suyo y de la Religion Cristiana, dexandose arrastrar de la envidia como qualquiera corazon vulgar y plebe-

yo. Y en suma, de que ya Francisco pasaba los Alpes con 26000 hombres de guerra, segun decian, resuelto á quitarle el Ducado de Milan, siendo como era suyo propio y feudo del Imperio de Alemania. Prorrumpió en esto con mayor indignacion diciendo, que si el Rey de Francia continuaba su camino contra Milan, él en persona se le entraria en Francia con el mayor poder, y procuraria tomar la satisfaccion correspondiente á los agravios. *Pero para evitar, continuó, la efusion de sangre inocente, será mejor dirimamos cuerpo á cuerpo las disputas. Haga campo conmigo el Rey de Francia, porque desde ahora le desafio y provocho á duelo del modo y forma que él mas estime. Confio en Dios que como hasta hoy me ha sido conocidamente propicio dandome victoria contra sus asechanzas, y contra los enemigos de la Iglesia y mios, me la concederá tambien en adelante.*

Viendo el Papa lo muy enardecido que Carlos hablaba, baxó del trono y lo fue á abrazar con alegre rostro, y dandole ósculo de paz, le interrumpió el discurso, y calmó los ímpetus exáltados, apartandole por buen término del duelo y ardores militares. El embaxador de Francia escribió á su Rey quanto pasó en estas vistas del Emperador con el Papa; y Carlos á 18 de Abril partió para Florencia y Saboya, con ánimo de echar de ella á los Franceses que la tenian ocupada casi toda, y aun entrarse en Francia. Podia hacerlo sin temor, constando su exér-

cito de 600 hombres Alemanes, Italianos y Españoles. Lo primero que hizo fue recobrar las principales plazas del Piamonte; y á continuacion se metió en Proenza á fines de Julio. Las gentes abandonaban sus lares y se retiraban tierra adentro. El Rey Francisco, si bien algo tarde, salió con su ejército para Aviñon, desde donde meditaba detener los progresos de Carlos, que ya tenia sitiada á Marsella por mar y tierra. Todo parecia amenazar á Francia una gran ruina, y aun pasar su corona á la cabeza de Carlos. Pero dispuso Dios las cosas diversamente. Marsella se defendió muy bien; y las epidemias que cundieron en el ejército Imperial lo reduxeron presto á la mitad de lo que era. Murió del contagio el grande Antonio de Leyva, que dicen aconsejó á Carlos la conquista de Francia y despues la del resto del mundo. Por fin, hubo el Emperador de levantar el sitio dia 10 de Septiembre, y se retiró para Niza y Génova ⁸. Puso en órden las cosas de Italia singularmente Nápoles y Sicilia, que estaban amenazadas por el Turco, y se vino á España llegando á Barcelona dia 6 de Diciembre.

Con este reves del ejército Imperial, ocupó de nuevo el Frances las mejores plazas del Piamonte, habiendo crecido su ejército con 200 Suizos y 6000 Alemanes tomados á sueldo. Esperaba Soliman que el Rey de Francia le en-

⁸ En esta retirada murió nuestro Poeta Garcilaso de la Vega, de una pedrada que tiraron de la torre de Muley en Proenza.

viase la gente que le habia prometido, para obrar de acuerdo contra el Emperador, y quitarle á Nápoles y Sicilia. Detuvose todo el verano de 1537 en aquellos mares haciendo daños en las costas inmediatas: pero viendo que Francisco no acudia, y Andres Doria le maltrataba sus flotas y pueblos en el Archipiélago, se restituyó á Constantinopla. Ni por eso dexaba de amenazar el exterminio de la cristiandad empeñado en su ruina. El Papa no perdía coyuntura de poner en paz al Emperador y Rey de Francia. Concertó vistas de los tres en Niza de Proenza propia del Duque de Saboya. Concurrieron en efecto los tres, alojandose el Papa en Niza, el Rey Francisco en Villanueva, y Carlos en Villafranca. Uno y otro iban en distintos dias á comunicar con el Papa: pero nunca logró se juntasen todos, ó que se viesen Carlos y Francisco. Logró solo que prorogasen para 10 años las treguas que tenian, y se publicó la próroga en Niza dia 18 de Junio de 1538. Terminado el congreso, prometió Carlos ver á Francisco antes de regresar á España, y acompañó al Papa hasta Génova. Cumplió Carlos su palabra. Vieronse los dos Monarcas en Aguasmuertas, abrazandose con demostraciones afectuosas, y saltando ambos en tierra desde la galera del Emperador adonde Francisco habia pasado. Trataron solos largamente, y se despidieron con indecibles actos de fineza, de forma, que se creyó paz hecha para mucho tiempo: pero la calma duró poco.

Las últimas expediciones y guerras habian agotado el erario real; y las que se miraban como próximas pedian nuevo numerario. Para juntarle, luego que llegó el Emperador á España, tuvo Cortes en Toledo dia 1.º de Noviembre. Pidió se pusiese un tributo que llamaron *Sisa* á todos los estados sin distincion alguna. El brazo Eclesiástico se convino luego: pero la Nobleza y Grandes lo negaron resueltamente, conformandose todos con el voto del Condestable de Castilla D. Iñigo Fernandez de Velasco. Dixo que la *Sisa* no debía admitirse: pero se debía procurar dinero para las urgencias del estado por otras vias. Así, los pueblos hicieron un donativo voluntario de 450 millones de mrs. pagados en tres años. Hacia muchos que no se habian tenido Cortes de los tres brazos, y quedó el Emperador tan descontento de estas, que fueron las últimas que tuvo de esta especie en los reynos de Castilla. Entrado el año de 1539 hicieron ¹⁵³⁹ suntuosas fiestas los Toledanos en obsequio de los Monarcas: pero los fines fueron dolorosos. Enfermó la Emperatriz á mediado Abril, y en 1.º de Mayo habiendo parido un infante muerto, murió tambien la madre dentro de pocos momentos ⁹. Su edad era de 36 años, su hermosura y gracia singulares: pero desaparecieron ambas tan aprisa, que el Marques de Lombay D. Francisco de Borja primogénito del Duque de Gan-

⁹ Sandoval escribe que el niño vivió algunos dias.

día, que con el Arzobispo de Toledo D. Juan de Tavera, conduxo el Real cadáver á Granada, no se atrevió á declarar que aquel fuese el de la Emperatriz, por lo horroroso y desfigurado que estaba al tiempo de colocarlo en la urna sepulcral. Dixo solo, que segun el cuidado con que le habia traido, no podia ser otro. Tal era su horror, la hediondez, el asco. De aquella transformación sacó para sí el Marques otra mas ventajosa. Dió por el pie á las humanas grandezas, y mas adelante muerta su muger, entró en la Religion Jesuitica, en que vino despues á ser un S. Francisco de Borja.

Rebelóse por entonces la ciudad de Gante con ocasion de cierta contribucion puesta por la Gobernadora de los Países Baxos D.^a Maria hermana del Emperador, para socorro del estado. Todos los pueblos de Flandes acudieron á las públicas urgencias: sola Gante se negó absolutamente, pretextando exênciones y libertades. No paró aqui la audacia. Se dió y puso baxo la proteccion del Rey de Francia, si este la admitia. Pero Francisco no solo desechó la propuesta, sino que envió al Emperador las mismas cartas que Gante le habia escrito acerca de ello. Hubo Carlos de pasar allá con buen ejército, y puso á Gante en razon castigando á los sediciosos, y quitandola los privilegios que la habian hecho insolente. En el modo de pedir perdon el pueblo menudo usó Carlos algunas nimiedades poco dignas de un Monarca tan grande y cristiano, no

pudiendo dudar de que padecieron muchos inocentes. Era esto entrado ya el año de 1540, quando Ignacio de Loyola día 27 de Septiembre consiguió de Paulo III la aprobacion de su instituto llamado *Compañia de Jesus*. Creció esta Compañia prodigiosamente en todo el mundo católico, y se opuso varonilmente á las nuevas heregias que baxo del falso nombre de *Reformas* sembraron Lutero, Calvino y otros apóstoles de semejante ralea. Acaso esta misma grandeza ha sido la causa principal de su ruina. Extinguió esta religion el Papa Clemente XIV por su Breve de 21 de Julio de 1773 (dicese que con repugnancia) instado por varios Príncipes Cristianos.

A 10 de Septiembre robó á Gibraltar y cautivó sus habitantes un famoso pirata Argelino llamado Piali. Huía con la presa para Berberia: pero D. Bernardino de Mendoza que venia de Sicilia con 14 galeras, habida la noticia, partió en su busca. Cogióle junto á la isla de Arbolan: acometióle subitamente, lo derrotó del todo, y cautivando su gente, recobró la presa. Este año fue funestísimo para España, por el hambre y contagios que se padecieron. Dicese murió la decima parte de sus moradores, habiendo comenzado la calamidad en otoño del año precedente. Por Abril de 1541 1542 estaba el Emperador en Alemania procurando calmar los ímpetus de los Protestantes: pero despues de varias disputas con los Católicos, y aun concluidos por estos en sus novedades, no mejoraron las cosas. Hacia-se tambien necesario reprimi-

mir la audacia de los piratas Berberiscos que infestaban de continuo nuestras costas. Levantó el Emperador tropas en Alemania, y envió sus ordenes á España para que se previniese jornada contra Argel, cueva principal de aquellos ladrones. Nombró General de la expedicion á D. Fernando Alvarez de Toledo Duque de Alba: pero queriendo tambien hallarse en la jornada, se vino por Lombardía á España. En Luca se vió con el Papa, y aunque trataron de convocar Concilio general contra los novadores, y asegurar la paz con Francia, nada tuvo efecto por entonces, á causa de que Carlos se negó á ceder á Francia el Ducado de Milan como Francisco pedia. Parte de la esquadra para Argel esperaba en Mallorca al Emperador, las otras naves desde Cartagena tomaron el rumbo á Argel derechamente. Llegó el Emperador á Mallorca, y entrando en la galera capitana, siguió á la division de Cartagena dia 1.º de Noviembre. Para empeño tan grande la estacion estaba muy adelantada; por cuya razon Andres Doria y otros Capitanes habian procurado apartar al Emperador de aquella jornada.

Dia 8 del mismo mes se hizo en las playas de Argel el desembarco. Era Gobernador de la ciudad un renegado Sardo, llamado Hazan Agá, hombre valeroso y hábil en las artes de paz y guerra. Despachóle mensaje el Emperador intimándole la rendicion de la plaza, y amonestándole á abjurar el Mahometismo si queria evitar el rigor de sus armas, en venganza de las piraterias.

de sus corsarios. Ofreciale mercedes y libertad con seguro á todos los habitantes. Respondió Hazan que no queria mas honores ni mercedes que medir las armas con el Emperador Carlos V, defendiendo aquella ciudad hasta su postrer aliento. Con tanto, dispuso el Emperador un ataque por tres distintas partes con muy buen orden; pero no quiso Dios se consiguiese el fin deseado. Levantóse repentinamente tan furiosa tempestad de viento, agua y granizo, que no daba lugar á que las tropas obrasen cosa de provecho. Aun era tanta la violencia del ayre, que los soldados trabajaban mucho para tenerse en pie, y no podian usar de las escalas. El mayor daño era en el mar. Estrellábanse las galeras y demas buques entre sí mismos y contra la costa. La tripulacion que podia saltar en tierra, era muerta y cautiva por las partidas de Moros que corrian la playa. De las fortalezas no cesaba el disparo de todas especies. Asi que, los Argelinos viendo que los elementos peleaban por ellos, animaban sus ímpetus y no malograban tiro. Perdieronse 15 galeras con artilleria y vituallas, y las más de las otras fustas quedaron inservibles. A vista del desastre, levantó el Emperador el campo y marchó para Metafuz, á cuyo puerto se habian acogido algunas naves por no chocar con otras, y Andres Doria con las suyas. La mayor penalidad fue haberse anegado muchos víveres. Heridos y sanos se hubieron de sustentar con palmitos, cebollas, galápagos, caracoles, y por regalo con

los caballos muertos. En Metafuz se recobró la gente, resarcieron las naves, curaron los enfermos, se recogieron los dispersos, de forma, que el ejército se halló en estado de volver al sitio; pues se vió faltaba mucha menos gente de lo que se creía. Los pareceres anduvieron encontrados, y estuvo á punto de prevalecer la afirmativa. El inmortal Fernando Cortés, que se halló en la jornada, prometió al Emperador ganar Argel si le daba el mando del ejército: pero como los cabos tenían una envidia mortal al heroe del nuevo mundo, hicieron de modo que la propuesta fuese no solo despreciada, sino recibida con risa. Nunca paga mejor la patria los mayores merecimientos. Sin duda Carlos V se tuvo por mas soldado que Cortés, pues no accedió á su propuesta, quizá por zelos de que Cortés hiciese lo que él no habia podido. Por fin se resolvió el reembarco; y tambien ahora se armaron los mares y vientos contra la esquadra. Dispersaronse todos los leños á voluntad de las olas, y padeció la gente nuevas calamidades. El Emperador y Doria se retiraron á Bugía (entonces presidio de España), en cuya ocasion edificó un buen castillo. Por último, pasó á Cartagena á primeros de Diciembre, y se vino á Toledo para el dia 30.

Ya por entonces aprestaba sus armas contra España el Rey Francisco, resuelto á romper la tregua de Niza y marchar para Milan. No fue poco esperase la vuelta del Emperador, á que sin

duda le obligó el rigor del invierno, inepto para el tránsito de los Alpes. Apenas entró la primavera de 1542 publicaron la guerra contra todos los estados del Emperador el Rey de Francia y sus aliados el Dinamarques y el Turco. Venecianos, Inglaterra y otros Príncipes que procuró atraer, no adhirieron. Quatro exércitos Franceses atacaron á un tiempo las tierras del Emperador, uno el Piamonte, otro el Brabante, otro el Luxémburg, y otro el Rosellon. Amenazaba no menos por Navarra instigado por Enrique de Labrit: pero Fuenterrabía, Pamplona y demas llaves de aquel reyno estaban en estado de no temer sus armas, y menos sus amenazas. El Delfin puso sitio á Perpiñan con 4400 hombres, y lo continuó dos meses: al cabo de los quales hubo de retirarse sin efecto alguno por la valerosa defensa de los sitiados. No así los exércitos enviados contra Flandes. Nos tomaron muchas plazas y causaron gravísimos daños en los pueblos. Aun hubieran sido mayores á no acudir el Príncipe de Orange con un buen exército que la Reyna Gobernadora habia juntado. Orange no solo recobró las plazas tomadas por los Franceses, sino que se entró por el Ducado de Cleves y Juliers haciendo las mismas hostilidades que los enemigos habian hecho en Luxémburg y Brabante. Tambien fueron pocas las ventajas de los Franceses en el Piamonte, rechazando diestramente sus ataques el Marques del Vasto, y frustrando sus designios.

CAPITULO IX.

Indiccion del Concilio de Trento. Vuelve Carlos V á Alemania, y de paso se ve con el Papa. Casamiento del Príncipe. Derrota la esquadra Española á la Francesa. Entra el Emperador en Francia con 7000 hombres. Nacimiento del Príncipe D. Carlos y muerte de su madre. Furor de los Protestantes y muerte de su patriarca Lutero. Mueren los Reyes de Francia y Fernando Cortés. Enferma el Emperador y pasa á Flandes á visitarle el Príncipe su hijo. Guerra de Francia contra el Emperador. Nuevo casamiento del Príncipe.

Guerra tan general contra España, y el miedo que daba la vuelta de Barbarroja tenían en movimiento toda la península. A pesar de la plaga de langosta que padecimos este año, se juntó gente y dinero para hacer frente á todo. Más cuidado que España daba al Emperador la Alemania, por las enconadísimas sediciones entre Católicos y Protestantes, cuyas treguas espiraban. Creyó Carlos no poder acudir con las armas á todo, y no cesaba de amonestar al Papa la indiccion de Concilio General, con cuya expectacion no podia menos de haber mudanza en las cosas ó suspension en los ánimos inquietos. Por fin, dia de San Pedro del año de 1543 se publicó en el Vaticano la Bula de indiccion del Concilio, señalando para su abertura el dia 1.º de Noviembre en la

ciudad de Trento: pero por varios incidentes se dilató seis años. Para acelerarla, y cortar los progresos que de nuevo hacian las armas Francesas en Italia, quiso pasar á ella Carlos en persona. Dexando pues el gobierno en mano del Príncipe, en el Despacho auxiliado por D. Francisco de los Cobos, y para la guerra por el Duque de Alba, partió de Barcelona en las galeras de Doria que eran 47, escoltadas de 40 naves, llegando á Génova á fines de Junio.

Desde luego solicitó el Papa verse nuevamente con el Emperador, y aunque este se escusó al principio, se venció despues, y se vieron en Buxêto. Nada concertaron; pues el designio de Paulo no era otro que poner de acuerdo al Emperador con el Rey Francisco, y aquel decia no podia acceder á ningun tratado con un Rey que habia sublevado la Alemania y Turquía contra él, en ocasion que le veia en Africa combatiendo con los infieles, y aun derrotado por los elementos. El Papa de su parte no dexó de objetar al Emperador se hubiese confederado con el Rey de Inglaterra, declarado herege y enemigo de la Iglesia; con lo qual indicó Paulo la pasion que le movia. Otra pretension tenia el Papa en las vistas, y acaso era la única para ellas. Veia á Carlos falto de dinero para la guerra que iba á emprender en Flandes y Alemania; y le propuso compraria el Ducado de Milan para su nieto Octavio Farnesio. La cosa no tuvo efecto, porque la desaprobó vivamente por

un escrito que dió al Emperador D. Diego de Mendoza entonces Gobernador de Sena. Con tanto, despidiéndose del Papa, tomó Carlos el camino de Spira.

En España quedaba concertado el casamiento del Príncipe D. Felipe con D.^a Maria hija de D. Juan III Rey de Portugal y de la Reyna D.^a Catalina hermana del Emperador, desde 1.^o de Diciembre del año precedente. El matrimonio se contraxo por Poder, á 12 de Mayo, y la novia vino á Salamanca entre fiestas y aclamaciones á 12 de Noviembre: pero la felicidad de este enlace no correspondió á las alegrías y esperanzas. La Princesa murió de parto dia 12 de Julio de 1545. Aun se malogró tambien el fruto que costó la vida á la madre; pues fue el célebre Príncipe D. Carlos, cuya desarreglada vida y temprana muerte veremos adelante. Mientras el Emperador castigaba con las armas al Duque de Cleves y demas rebeldes de Flandes y Alemania, procuraba el Rey de Francia satisfacer su envidia en el Piamonte por medio de sus Capitanes y del pirata Barbarroja. Pero el Marques del Vasto, aunque con algunas pérdidas, sacó sobre ellos grandes ventajas. Aun el mismo Rey Francisco viendose murmurado de toda la Cristiandad por alianzas tan indignas de su reyno y Religion (y declarado enemigo del Imperio en la Dieta de Spira) despidió á Barbarroja en 1544 Primavera de 1544. Era á tiempo en que amaneció en los mares de Vizcaya y Cantabria una

esquadra Francesa de 30 navios. Don Sancho de Leyva Gobernador de Fuenterrabía dió aviso á D. Alvaro Bazan General de la armada Española, y sabido que los Franceses habian saltado en tierra en Finisterre y saqueaban algunos pueblos, corrió allá D. Alvaro con 24 navios, y acometió á los enemigos con tal denuedo, que en dos horas de pelea los derrotó del todo, echando á fondo unas naves y apresando otras.

El Emperador logró sosegar un poco las inquietudes de Religion en Alemania, y marchó con 70000 hombres contra Francia por la parte de Lorena, mientras el Ingles puso sitio á Boulogne. Los progresos del ejército Imperial fueron grandes. En pocos dias ocupó á Luxêmburg, Montreuil, San-Dizier y demas plazas que podian estorbar el paso á Paris. Consternóse esta, y se creyó tomada por el Emperador, de forma, que la desampararon infinitos habitantes. Para ser dueño de aquella capital no necesitaba Carlos sino dexarse ver á sus puertas. Esto le procuraron persuadir todos sus Capitanes, y este habia sido su ánimo y resolucion en la jornada: pero con asombro de toda la Europa, en vez de seguir este dictámen, y sacar todo el partido que la coyuntura le presentaba, se retiró á Soissons sin hacer hostilidad alguna. Trataba ya Francisco paz estable con el Emperador por medio de varios enviados, y con mayores instancias la Reyna su muger hermana de Carlos. Venióse este, y los artículos fueron tan modera-

dos como si Francisco se hallase en estado de rehusarlos qualesquiera que fuesen. Concluyóse pues en el castillo de Crespy, *que una y otra parte restituirian las plazas ocupadas desde la tregua de Niza. Que el Rey de Francia volveria al Duque de Saboya lo que le habia tomado en Piemonte.* Otras circunstancias y condiciones hubo que se pueden ver en Sandoval, Dumont y otros. Firmóse este tratado dia 19 de Septiembre, y publicada la paz el dia 20, marchó Carlos á Flandes á fin de pasar el invierno en Brusélas.

1545 A 8 de Julio de 1545 nació en Valladolid el Príncipe D. Carlos, de cuyo nacimiento murió su madre al quarto dia, segun arriba dixe. La furia de los Protestantes contra los Católicos, hizo que el Emperador pasase á Alemania. Ya conoció entonces era cierto lo que muchos le habian dicho, que el mal de frenesí que los Protestantes padecian no podia curarse con lenitivos hasta entonces usados, sino con cauterios y sangre: de lo contrario, peligraba todo el cuerpo Germánico, amante del libertinage. Así, hubo de poner en pie un ejército respetable para obrar segun conviniese. Tenia señalada Dieta en

1546 Ratisbona para principio del año de 1546: pero nada se adelantó en punto de Religion, á causa de que los Protestantes eran muchos y poderosos, y pedian absolutamente que el Concilio se tuviese en Alemania y no en Trento. Presto se vió reventar la mina. Juntaron los Protestantes un ejército de 12000 hombres, todos fanáti-

cos religionarios, cuyo General era Sebastian Scherter, antes soldado raso de la guardia del Emperador. Los Príncipes mas alucinados en la nueva religion eran Juan Elector de Saxonia (por cuya razon el Emperador le quitó esta dignidad tres años adelante) y Felipe Landgrave de Hesse. Causaron innumerables daños en tierras del Emperador, por lo qual fueron declarados enemigos del Imperio. Finalmente fueron derrotados por las armas Imperiales en varios encuentros, poco despues que su Patriarca Martin Lutero acabó sus dias mortales en su patria Isleb á 17 de Febrero del mismo año de 1546.

En el siguiente de 1547 dia 28 de Enero ¹⁵⁴⁷ murió el infeliz Rey de Inglaterra Enrique VIII, hombre violento y carnal, comparable con qualquiera de los antiguos perseguidores de la Iglesia. Escriben algunos que próximo á la muerte dixo á los circunstantes: *Amigos, lo perdimos todo, vida, reyno, honra y alma.* Del todo diversa de la de Enrique fue la muerte de Francisco I Rey de Francia sucedida en 31 de Marzo del año mismo. Sucedióle su hijo Enrique II. Murió tambien á 12 de Diciembre el gran Fernando Cortés, honor de Medellin su patria, de España y de todo el mundo. Su cuerpo fue conducido á México, y yace en el convento de Franciscos. No menos temió morir este año el Emperador, y lo creyeron aun sus Médicos. Enfermó por Agosto en la ciudad de Augusta: pero convalació presto, y todavia pudo asistir á la

Dieta convocada para la misma ciudad. Los Príncipes y ciudades del Imperio hicieron al Emperador un donativo de más de un millon de florines del Rhin, en atencion á los gastos de la guerra contra los hereges. Hallóse allí la Reyna viuda Gobernadora de Flandes, y propuso al Emperador designase para sucesor suyo en el Imperio á su hijo el Príncipe D. Felipe, pareciendo imposible conservar la magestad del Imperio contra tantos hereges poderosos que lo invadian, sin el oro de España y América. Nadie lo deseaba mas que el Emperador, y conocia que su hermano D. Fernando Rey de Romanos que esperaba la dignidad, careciendo de las riquezas de España mal podria sostener su esplendor, y le oprimirían los Príncipes protestantes. Efectivamente sucedió lo que temian el Emperador y su hermana, puesto mas adelante el Imperio en mano de D. Fernando, de Maxímiliano su hijo y descendientes.

Aun estaba Carlos en Augusta, quando le repitió la calentura y tericia con mas fuerza que antes. Llegó la nueva á España hallandose el Príncipe teniendo Cortes á los Aragoneses, y sabido el gran deseo que su padre tenia de verle, y de que le conociesen los Alemanes, resolvió pasar á Alemania ¹⁰. Mientras tanto, se concluyó el matrimonio de la Infanta D^a Maria hija del Emperador, y su sobrino Maxímiliano,

¹⁰ Por si moria antes de ver á su hijo, le envió una larga instruccion que puede verse en Sandoval.

el qual vino por el verano de 1548. Quedaron 1548
 Gobernadores de estos reynos en la ausencia del
 Príncipe, que se puso en camino dia 1.º de Oc-
 tubre, con el acompañamiento mas lucido de la
 Nobleza Española. El embarco fue en Rosas á
 2 de Noviembre, constando la esquadra de mas
 de 60 velas. Navegó prosperamente hasta Gé-
 nova, de donde caminó por tierra á Brusélas
 (adonde habian baxado su padre y tias) llegan-
 do dia 28 de Marzo de 1549. Las alegrías de 1549
 todos fueron extraordinarias y mezcladas con lá-
 grimas de terneza. Arrodillóse el Príncipe á los
 pies de su padre y le besó la mano, levantan-
 dole luego aquel á sus brazos y rostro.

En España la Infanta D.^a Maria su Gober-
 nadora parió en Cigales á 1.º de Noviembre
 una niña, á quien llamaron Mariana, mas ade-
 lanta quarta muger de su tio Felipe II y madre
 de Felipe III. En Alemania fermentaba sin inter-
 mision el Luteranismo, y deseando el Empera-
 dor atajar sus progresos, publicó Dieta en Au-
 gusta para el 25 de Julio de 1550. Pasó allá 1550
 con el Príncipe D. Felipe, llegando dia 26. En
 la Dieta se trató la causa de la nueva religion
 Luterana, y de la sucesion de D. Felipe en el
 Imperio: pero no se concluyó cosa alguna. Res-
 pecto á la religion insistieron los Novadores en es-
 perar la decision del Concilio, guardandose el *In-
 terim* puesto en las Dietas anteriores ¹¹. La suc-

11: Por el *Interim* se permitia el cáliz á los legos y el ma-
 trimonio á los Sacerdotes.

cesion del Príncipe en el Imperio se estorbó por los zelos de D. Fernando Rey de Romanos y de su hijo Maxímiliano, que aspiraban y consiguieron la dignidad misma. Por este tiempo eran grandes los daños que el pirata Dragut hacia en el Mediterráneo, favorecido del Turco y del nuevo Rey de Francia: ni Andres Doria podia poner remedio con todas sus fuerzas y pericia, burlandolas el corsario con astucia. Por si podia inclinar el Emperador hácia su hijo los ánimos de los Príncipes del Imperio, y moderar el furor de los Protestantes, tuvo nueva Dieta por Febrero de 1551. Pero no adelantó nada; y dia 14 de aquel mes se renovó el Decreto anterior de estar unos y otros á la decision del Tridentino. Con tanto, el Príncipe dia 25 de Mayo se puso en camino para España, y llegó á Barcelona dia 12 de Julio. Fuese por Zaragoza á Navarra, y en Tudela fue por Agosto jurado sucesor de su padre en aquel reyno.

Enrique II Rey de Francia habia heredado con el reyno la envidia de su padre contra el Emperador, y no podia mirar sin zelos la grandeza de su casa. Confederóse con todos los enemigos del Imperio, que eran los Protestantes, el Gran Turco, y todos los piratas Berberiscos. Ofrecióse á pagar 1000 ducados mensuales mientras mantuviesen guerra contra el Emperador en Alemania, Flandes, Borgoña &c; mientras él entraba con todo su poder en Piamonte y estados del Emperador en Italia. Todavía les ofreció pe-

netrar hasta Argentina con 6000 infantes, 8000 caballos ligeros y 4000 hombres de armas. Los confederados de Alemania debian poner en campaña 2000 infantes y 4000 caballos, de forma, que el ejército combinado llegaria á 10000 hombres. Pusieronle en movimiento con tanta presteza y secreto, que el Emperador no solo no se previno, sino que apenas tuvo tiempo de asegurar su persona hallandose en Ispruk. El Elector de Saxonia Mauricio, apenas entrada la primavera de 1552 empezó sus hostilidades contra el Imperio, debiendo á Carlos V todo lo que era y valia. Apoderóse de Augusta y otras plazas circunvecinas, en las quales quitó sus empleos á los Católicos y los dió á los sectarios. Voló despues á Ispruk con objeto de aprisionar al Emperador; y no estuvo lejos de lograrlo. Huyó Carlos de noche, y lloviendo, y se salvó en Villac de Carintia, habiendo dado antes libertad al Duque de Saxonia que tenia preso, y por quien era el encono de Mauricio, como yerno del Saxon. Dióle libertad únicamente para que Mauricio no se gloriase de haberle libertado. Agradecido por ello el Duque, mas quiso irse con el Emperador que con su yerno. Por fin, á mediacion de la Reyna Gobernadora de Flandes y de D. Fernando Rey de Romanos, se compusieron las cosas último dia de Julio, con que los aliados dexasen las armas dentro de 12 dias, y otras condiciones que se pueden ver en el Cuerpo Diplomático Germánico.

Esta paz desagradó mucho al Rey de Francia porque se iba ya apoderando de Lorena; y de improviso vió pasar todos sus amigos al servicio del Emperador, excepto Alberto de Brandemburg. Por otra parte la Reyna Gobernadora de Flandes devastaba la Picardia con ejército numeroso, de manera, que el Frances hubo de volverse á su reyno, si bien dexaba guarnecidas las plazas que habia tomado en Lorena. Mientras tanto, tenia junto el Emperador un respetable ejército, con ánimo de recobrarlas. Puso sitio á Metz, y la combatió vigorosamente: pero la defensa de la guarnicion Francesa fue aun mas vigorosa; la qual, y una epidemia que se encendió en el campo del Emperador, que en pocos dias le mató 3000 hombres, le obligaron á retirarse á fines de Noviembre. Por entonces casó la Infanta D.^a Juana hija del Emperador, con D. Juan Príncipe del Brasil. No llegaron á reynar, porque murió el Príncipe dia 2 de Enero de 1554 dexando en cinta á la Princesa, la qual en 20 del mismo mes dió á luz al Príncipe D. Sebastian, bien conocido en las historias.

El Príncipe D. Felipe no cesaba de prevenir y enviar socorros á su padre, que en primavera de 1553 acometió de nuevo la Lorena. Tomó por asalto á Turena y Hesdin. La primera fue destruida de modo, que hoy apenas se sabe donde estaba. Salió Enrique contra Carlos con ejército poderoso: pero las aguas é intemperie le hicieron retroceder sin hacer cosa alguna. Tambien

en Piamonte perdieron los Franceses lo que habían quitado al Duque de Saboya, recobrandolo todo Fernando Gonzaga, General de las armas Imperiales en Italia. Dia 6 de Julio murió el joven Eduardo Rey de Inglaterra. Por no dexar hijos ascendió al trono Maria su hermana de padre, hija de Enrique y de la Reyna D^a Catalina, sin embargo de haberla en su testamento excluido de la sucesion, igualmente que á Isabel su otra hermana; y llamado á ella á su prima Juana Gray, que poco despues fue víctima de este llamamiento, sin ninguna culpa. La nueva Reyna quiso restablecer en aquel reyno la religion Católica, renunciando desde luego el título de *Suprema Cabeza de la Iglesia Anglicana*. Dió libertad á los prisioneros por causa de religion: restituyó á sus Sedes los Obispos desterrados, y en su primer Parlamento dia 5 de Octubre se restableció la Misa Latina, se declaró valido el matrimonio de sus padres mal anulado por el impio Cranmer, y por consiguiente legítima la Reyna Maria. Tomaronse las mas justas medidas al reintegro de la verdadera religion en aquel floreciente reyno, perseguida y ahuyentada por Enrique y Eduardo. Convenia dar á la nueva Reyna un marido Católico y poderoso que sostuviese principios tan grandes y dificiles. Asi, desde luego se pensó en el Príncipe de Asturias D. Felipe, viudo ya de 9 años; y aunque tenia dados algunos pasos para casar con la Infanta de Portugal D^a Maria, todo cedió al dote de una corona como

la de Inglaterra, y al bien de la religion Católica. Para ello influyó mucho el Papa Julio III por medio del Cardenal Reynaldo Polo, varon sabio, prudente, muy Católico, y de la sangre Real de Inglaterra. Este casamiento no debió de tener otras miras que el de la religion; pues Maria tocaba ya el año 39 de su edad, y apenas podia esperar hijos. Concluyóse por fin y se celebró en Winchester á 25 de Abril de 1554 habiendo pasado allá D. Felipe con grande acompañamiento y armada. No quiso Dios dar á la Reyna hijos, ni aun la vida necesaria para el empeño comenzado. Murió dia 17 de Noviembre de 1558, sucediendola la Jezabel Inglesa, hija de Enrique y Ana Bolena. Duró el reynado de Isabel mas de lo que se necesitaba para proscribir en Inglaterra la religion Católica, y sepultarla en un abismo de religiones y sectas inventadas á capricho de sus inventores.

CAPITULO X.

Continúa la guerra de Francia y Alemania. Muere la Reyna de Castilla madre de Carlos V. Renuncia este la corona de España en su hijo D. Felipe, y el Imperio de Alemania en su hermano D. Fernando. Retirase al Monasterio de Yuste.

Por entonces iba muy ansioso el Papa en concertar al Emperador con el Rey de Francia por medio del Cardenal Polo. Tuvo conferencia en

Calais: pero las condiciones que los dos Monarcas ponian eran tan opuestas, que nada pudo concluirse. Siguió á esto mover el Frances sus armas contra Flandes, enviando tres exércitos cada uno por su parte, asolando y destruyendolo todo. Tomada Mariemburg, pasó tambien allá el Rey Enrique, la fortificó quanto pudo, y tomó el mando de todas sus tropas, que formaban un grueso de 36000 hombres. Extendió el estrago por todo el Ducado de Namur, Henault, y países comarcanos, y hubo de acudir á cortarle los pasos el exército Imperial mandado por Manuel Filiberto de Saboya, cuyos estados le tenia usurpados el Rey de Francia. Tuvieron un encuentro en Rentin dia 13 de Agosto en que llevaron alguna ventaja los Franceses: pero sabido que se acercaba el Emperador con gente de refresco, levantó Enrique el campo de Rentin y se retiró á Paris, dexando en guarda de la Picardia á Carlos de Borbon, mas adelante Cardenal, y aun Rey de Francia elegido por la liga. Con todo, Filiberto entró en la misma provincia con su exército, y causó gravísimos daños en todos los pueblos. Asi, de nada sirvieron estas recíprocas incursiones de Franceses é Imperiales sino de hacer infelices á los moradores de aquellos países que ninguna culpa tenian de las fatuidades de sus Reyes; verificandose cada dia lo de Horacio: *Quidquid delirant Reges, plectuntur Achivi.*

En Tordesillas Jueves Santo por la noche dia 11 de Abril de 1555 murió la Reyna D.^a Juana 1555

madre del Emperador. Su cuerpo fue llevado á Granada donde yace con el de su marido. También á 23 de Marzo habia muerto Julio III; y 22 dias despues de su elección Marcelo II. Sucedióle en el Pontificado Paulo IV muy amigo del Rey de Francia, y por consiguiente enemigo de Carlos V. Ni ocultaba esta enemistad, como convenia, siquiera por no causar escándalos. Tan cierto es, que de muchos males de la Iglesia fueron causa algunos Sumos Pontífices, no pudiendo desnudarse enteramente de los afectos terrenos. Tal fue el de Paulo, que tuvo resolución de hacer guerra al Emperador en sus Estados de Italia. Murió tambien á 25 de Mayo Enrique de Labrit hijo de los últimos Reyes de Navarra, conservando siempre el título de Rey de ella aun despues del Tratado de Madrid. Dexó aquel reyno que no tenía á su única hija Juana de Labrit, casada ya con Antonio de Borbon, los cuales fueron padres de Enrique IV Rey de Francia.

Hallabase el Emperador con poca salud, y con una habitual melancolía que le tenia muy aquejado. Mirando como cercana su muerte, comenzó á meditar la renuncia de la corona de España en el Príncipe D. Felipe, y retirarse á una vida quieta y tranquila, qual se requiere para tratar debidamente el negocio de la eternidad. Resuelto ya Carlos á un hecho tan magnánimo, envió por su hijo que estaba en Inglaterra, convocando Cortes en Bruselas para 26 de Octubre. Abierta la asamblea dicho dia, manifestó

la resolucion tomada de renunciar el Imperio de Alemania en su hermano D. Fernando, y los otros estados pertenecientes á la corona de España, en el Príncipe D. Felipe su hijo al presente Rey de Inglaterra. Formalizó las renunciadas á primero de Enero de 1556, hallandose presente 1556 Maxímiliano su sobrino y yerno, Rey de Bohemia, el Príncipe D. Felipe, las Reynas viudas de Francia y Hungria sus hermanas, Filiberto Duque de Saboya, el Príncipe de Orange, y otros muchos Señores y Grandes Españoles, Alemanes y Flamencos. Espectáculo verdaderamente maravilloso, y no muy ordinario entre los hombres. La escritura de cesion á favor del Príncipe se hizo dia 19 de Enero, por el Secretario del Emperador, Francisco Erario. Escriben algunos, que luego despues de la renuncia, dixo al Príncipe: *No me puedes pagar esta fineza sino con emplearte todo en alivio de tus vasallos; y ruego á Dios sean tales tus hijos, que te muevan á hacer con ellos lo que yo por tí hago.*

Enviaronse luego á España copias auténticas de esta renuncia, y fue el Príncipe proclamado en todas las capitales por Rey de España con nombre de Felipe II. Su hijo el Príncipe D. Carlos y D.^a Juana hermana del nuevo Rey viuda del Príncipe de Portugal y Gobernadora de España durante la ausencia de los Reyes, estaban en Valladolid quando llegó la nueva dia 28 de Marzo, y al instante se llenó la Corte de regocijos y levantó pendones por el Rey D. Felipe.

Habianse concluido treguas de 5 años en Cambray entre Francia y España día 4 de Febrero; y el Emperador, descargado ya del peso de la Monarquía, se embarcó en Zelanda día 17 de Septiembre, y llegó á Laredo día 28 acompañado de sus dos hermanas las Reynas viudas de Francia y Hungría. Su resolución era pasar el resto de sus días en el Monasterio de Yuste en la Vera de Plasencia, donde á prevención habia mandado construir un quarto con algunas piezas contiguas para sus criados. Llegado á España, poco se detuvo hasta el deseado retiro. Entró en Valladolid donde estaba la Gobernadora y el Príncipe D. Carlos que representaban la Corte, día 23 de Octubre, y á 4 de Noviembre, despidiéndose de todos, partió para Yuste. No permitió le acompañase Grandeza ninguna. Su comitiva se compuso de dos Médicos, dos Cirujanos, y quatro ó seis familiares. Para su mantenimiento no quiso mas situado que 12⁰ ducados anuales; y aun estos habian de gastarse por mano del Prelado del Monasterio. Poco le duró esta sosegada y envidiable vida. Murió en aquel retiro día 21 de Septiembre de 1558. Fue su cuerpo depositado en la Iglesia del Monasterio, hasta que construido por su hijo el panteon del Escorial, fue trasladado á él el año de 1574, y sus cenizas se guardan en la urna primera.

Habia ordenado su testamento en Bruselas á 6 de Junio de 1554, y en Yuste hizo codicilo día 9 de Septiembre de 1558. Ambos se pue-

den leer en Sandoval y autores de su vida: pero los elogios debidos á Carlos V no caben en volumenes. El mundo está lleno de sus merecimientos, y hasta sus enemigos son sus panegiristas. Sin embargo, no han faltado envidiosos (¿y dónde faltan estos?) que llamaron locuras á sus expediciones contra Mahometanos y hereges. A esta cuenta pudieramos graduar de locos á los mas virtuosos y mas santos varones. Aun hubo quien desaprobó la abdicacion de sus reynos y retiro del mundo. Pero en estas cosas cada qual habla segun el espíritu y ambicion que le domina. Carlos V tuvo en grado superior las virtudes de un heroe cristiano, y seria disminuir las querer ponderarlas. Apenas hay cosa que reprehenderle sino los deslices carnales que tuvo con dos damas. Una fue Margarita Vangest, con quien siendo soltero tuvo á su hija Margarita el año de 1522, la qual casó con Alexandro de Medicis y despues con Octavio Farnesio. La otra, que en 1545 le parió á D. Juan de Austria, célebre por sus victorias contra infieles, ignoramos quien fuese, si bien se tiene por muy probable fue Bárbara Plomberg. De su muger la Emperatriz tuvo al Príncipe D. Felipe, á Don Juan y á D. Fernando que murieron niños, á D.^a Maria que fue Emperatriz de Alemania, muger de Maxímiliano II, y muerto este el año de 1576 regresó á Madrid y se retiró en las Descalzas Reales que habia fundado su hermana, y murió alli el año de 1603. Ultimamente, tuvo

á D.^a Juana , que casó con D. Juan Príncipe del Brasil , el qual habiendo muerto dia 2 de Enero de 1554 antes que el Rey D. Juan su padre, la dexó en cinta del célebre Rey D. Sebastian. Restituyóse á Madrid el año siguiente , y fue Gobernadora de España en ausencia del Emperador y Príncipe D. Felipe. Pero venidos estos , fundó el Convento de las Descalzas Reales el año de 1559 , y se entró en él donde murió dia 27 de Septiembre de 1573.

LIBRO DECIMO OCTAVO.

CAPITULO I.

Comienza el feliz reynado de Felipe II. Guerra de Italia. Fornada de S. Quintin. Paz con Francia y casamiento del Rey. Viene á España. Jura del Príncipe D. Carlos. Pérdida de los Gerbes. Concluyese el Concilio de Trento. Son desarmados los Moriscos.

Desgracia del Príncipe. Toma del Peñon.

En los 42 años que duró el reynado de Felipe II llegó la Monarquía de España al grado de poder y grandeza á que jamas habia llegado. No habia entonces en la Europa ni fuera quien pudiese competir con ella; y si Felipe III hubiera tenido el espíritu de su padre, hubiera podido España dominar al resto de los mortales. Empezó su reyno con la guerra defensiva contra Paulo IV, el qual pretendia quitarle quanto en Italia tenia, con ayuda del Rey de Francia, todo con objeto de enervar quanto pudiesen esta monarquía que les imponia miedo. Pero Felipe era demasiado sagaz y poderoso para verse víctima de la ambicion de Paulo. Con acuerdo de los primeros Teólogos y Jurisconsultos Flamencos, Italianos, Ingleses y Españoles acerca de que podia defender sus estados de las injustas vexaciones del Papa, mandó pasar al Estado Pontificio ejército competente al mando del Duque

de Alba D. Fernando Alvarez de Toledo Virey de Nápoles. Componiase de unos 13⁰ hombres Españoles y Napolitanos. En breves dias se apoderaron de varias plazas y pueblos, bien que les mandaban estar por la Iglesia, no por el Papa. Este, aunque se consternó mucho por el peligro que amenazaba, no quiso poner en libertad á Garcilaso de la Vega y otros Embaxadores del Rey que habia puesto en el castillo de Sant Angelo, violando el derecho de gentes; y esto sin otra causa que persuadirle de parte del Rey á que no quisiese mover una guerra voluntaria con escándalo de la Europa. Por el contrario, lo que Paulo hizo fue fortificar á Roma lo mas que pudo, y procurar auxilios de Umbria y Francia. Continuó nuestro ejército en apoderarse con poco trabajo de las plazas mas cercanas á Roma, como Tíboli, Anagni, Frascati, Albano, Ripa, Ostia &c., y entonces el Papa á ruego de los Cardenales dió oidos á la paz que el Duque le proponia de continuo. Pero aun entonces le engañó Paulo, pues oyó la propuesta solamente para dar tiempo á que llegasen las tropas aliadas. Enviabale el Frances, á pesar de las treguas que con España tenia, 14⁰ infantes y 2000 caballos á cargo del Duque de Guisa á principios del año 1557 de 1557. Era esto lo mismo que declarar guerra á España; y quizá tuvo Enrique por ocasion oportuna para declararla rompiendo la tregua, hallarse todavia el Rey en Flandes. Como quiera, aunque las ventajas del de Alba en los estados

de la Iglesia eran muchas , necesitaba de socorro para sostenerse , y resistir al ejército combinado que ya comenzaba á recobrar alguna de las plazas perdidas. Mientras de España le venia tropa , levantó el Duque la que pudo de Napolitanos , Tirolese , Alemanes y Suizos , dandoles buenas pagas. Con esta gente recobró lo perdido , tomó nuevas plazas , y se puso á los muros de Roma resuelto á sitiaria si Paulo no amaynaba velas. Llegó nuestra gente á prevenir escalas y arrimarlas á los muros dia 27 de Agosto : pero se dexó lo comenzado por tempestad que sobrevino. Las cosas hubieran pasado muy adelante , hasta dar asalto á Roma , á no haber llegado á ella la noticia de la victoria de S. Quintin obtenida dia 10 del mismo mes , y orden al de Guisa de regresar á Francia con su ejército. Entonces el Papa viendose sin recurso , hubo de pedir la paz al Duque , el qual se la otorgó dia 14 de Septiembre con honestas condiciones. Una de ellas fue , que el Papa se separase de la liga con Francia , y estuviese neutral como á padre universal de los fieles.

La jornada de S. Quintin fue de esta manera. Rota por el Rey de Francia la tregua que con España tenia , habiendo el Almirante Coligni cometido varias hostilidades en el Artois por orden de su Rey , hubo el de España de mover las armas en su defensa. Su muger la Reyna de Inglaterra se declaró desde luego aliada de su marido , como era natural , y intimó la guerra á Francia

dia 8 de Junio. Junto en Carleroy el ejército Español, que constaba de 30000 infantes y 12000 caballos, y además 8000 infantes y 1500 caballos Ingleses, nombró el Rey por General á Manuel Filiberto Duque de Saboya. Entróse luego en Francia tan poderoso ejército por entre Cambray y Landrecies, amagando acometer ahora á una plaza, ahora á otra para deslumbrar al enemigo. Quando este creyó queria Filiberto sitiar á Guisa, Landrecies, Mariemburg, ú otra plaza del Hennult, le vieron pasar de golpe á S. Quintin. Guardabala el Almirante Coligni con una mediana guarnicion, y era seguro perderla sin prontos y grandes socorros. Determinó darselos el Duque de Montmorenci, Condestable de Francia que guardaba la Picardia con unos 24000 hombres, contra el dictamen del Mariscal de S. Andres que tenia la cosa por imposible sin tener antes batalla campal con el ejército Español, y esto era una temeridad, siendo casi dobladas sus fuerzas. Verificóse uno y otro. Entraron con el mayor peligro algunas compañías en la plaza escoltadas de todo el ejército Frances, y quando este se iba retirando ordenadamente, fue acometido por el nuestro con tanto denuedo y presteza, que en menos de dos horas lo derrotó completamente, dexando tendidos seis mil Franceses, en mayor número los heridos, y todavia mayor los prisioneros. El Condestable y su hijo mayor fueron de estos últimos con mas de 300 Nobles y soldados de cuenta, los Duques de Montpensier y Longa-

villa, Luis Gonzaga, el Mariscal de S. Andres &c. El Vizconde de Anguien murió de las heridas. El Condestable sacó un balazo en el muslo. Lo mas singular fue que del ejército Español faltaron muy pocos, y el autor que mas exâgera, dice no pasaron de 100, habiendo quien los reduce á 50 y aun á 20.

Quatro dias despues de la victoria pasó al campo el Rey D. Felipe, y tuvo el placér de ver abatido el orgullo Frances (en castigo de no haber guardado la tregua jurada), los prisioneros y la riqueza del despojo, banderas, cañones &c. A continuacion puso sitio á S. Quintin, y despues de batir por algunos dias sus muros, la entraron los nuestros por asalto dia 26 de Agosto, mandando el Rey pena de la vida no se hiciese daño en Iglesias, Monasterios, Sacerdotes, viejos, niños, ni mugeres. La mayor parte de la guarnicion fue degollada: el Almirante, Andelod y otros xefes prisioneros. La consternacion de Paris al ruido de otras noticias fue tal, que no fue mayor la del año de 1544 quando Carlos V no tomó á Paris porque no quiso. La misma conducta siguió ahora Felipe II; y habiendo sabido su padre en el retiro de Yuste la victoria del dia 10 por una posta, preguntó si su hijo el Rey estaba ya en Paris. Pero Felipe se contentó con lo ganado, añadiendo luego las plazas de Chatelet, Han, la Fera, Noyon y algunas otras, para poder luego sentar una paz decente. Errólo mucho; pues con retirarse de Francia dió lugar

á que se recobrase de su descalabro, y continuase la guerra.

- 1558 En efecto, en el año de 1558 pasaron á los Países Baxos todos los furioses de Marte. Continuas fueron las hostilidades, choques y represalias por una y otra parte tomándose plazas y fortalezas: pero habiendo pasado allá mucha Nobleza Española con lucidísimos tercios de gente y fuerza de dinero, temió la Francia otra de San Quintin, y trató de paces, comenzando las conferencias en Cercamp á mediado Octubre. No habia venido el Turco con su esquadra contra Nápoles y Sicilia, ni prestado al Rey de Francia el dinero que le habia pedido. Asi, hubo este de entrar en una paz muy poco ventajosa, sin embargo de que la muerte de Maria Reyna de Inglaterra sucedida en 17 de Noviembre, y el ascenso de Isabel á su trono alteraron no poco los ánimos y los negocios. Ultimamente los plenipotenciarios de España y Francia se vinieron á componer á 5 de Abril de 1559 en los artículos siguientes: *El Rey de Francia dexé sus alianzas con el Turco y Príncipes Protestantes; dé su favor á la religion Católica, y á la conclusion del Concilio de Trento. Restituya sus estados al Duque de Saboya, y la isla de Córcega á los Genoveses. Para seguridad de este tratado el Rey de España case con Isabel hija del Rey de Francia, y el Duque de Saboya con Margarita hermana del mismo. Restituyeronse tambien las plazas tomadas unos á otros, y se dió libertad á los prisioneros.*

Antes de enviudar el Rey se había tratado de casar la misma Isabel de Francia con el Príncipe D. Carlos su primogénito y ahora su hijo único: pero luego la quiso el padre para sí habiendo visto en un retrato su extraordinaria hermosura. Esta Princesa fue llamada entonces *Isabel de la paz*, por haber sido su casamiento como prenda de ella. Celebróse el matrimonio en París á 24 de Junio, siendo apoderado del Rey el Duque de Alba. Las fiestas fueron extremadas: pero se aguaron por una necedad quixotesca. Quiso el Rey de Francia romper dos lanzas con el Conde de Montgomerí Capitan de su guardia dia 30 de aquel mes; y una raja de la del Conde dió al Rey en un ojo, dexándole tan mal ferido, que murió á los 30 dias.

Ordenadas las cosas de Flandes y puesto su gobierno en manos de su hermana D.^a Margarita (ya viuda de su segundo marido Octavio Farnesio) se embarcó el Rey para España dia 20 de Agosto, y llegó á Laredo dia 29. Baxó á Valladolid donde estaba la Corte, y entró en ella dia 8 de Septiembre. La primera diligencia que hizo dicen fue llamar á D. Juan de Austria su medio hermano, al qual en trage de labrador hacendado le había criado y tenía consigo Luis Quixada en Villagarcía, como si fuera hijo suyo. Hallábase sobre los 14 años de edad, y llegando á la presencia del Rey en el convento de la Espina, enternecido al ver en el semblante del ilustre jóven los lineamentos y se-

mejanza del Emperador su padre, le dixo: *¿Sabes tú cuyo hijo eres? Carlos V fue tu padre y el mio.* Llevóselo el Rey consigo á la Corte, y le puso casa correspondiente á su nacimiento. Mas adelante veremos que este Príncipe mostró ser digna rama de tan digno tronco.

1560 A principios del año de 1560 tuvo el Rey Cortes en Toledo, y allí le vino la noticia de que la Reyna su muger habia llegado á Roncesvalles en 4 de Enero. Los enviados por el Rey á recibirla fueron el Cardenal de Mendoza Arzobispo de Burgos y el Duque del Infantado, con ilustre comitiva. Traxeronla á Guadalaxara, y en el palacio del Duque donde esperaba el Rey, los veló el Cardenal á 2 de Febrero dia siguiente á la llegada. Pasaronse despues á Toledo, y en las Cortes allí tenidas fue jurado el Príncipe D. Carlos á 22 de aquel mes, heredero y sucesor de su padre en esta Monarquía. No tardó mucho una noticia que hiciese olvidar los regocijos. A mediado Mayo el famoso Piali Baxá del Gran Turco, derrotó la esquadra Española quando acababa de tomar la isla de los Gerbes en las costas de Trípoli, y recobró la isla, matando parte de la guarnicion y cautivando la otra. El Duque de Medinaceli General de la jornada, Juan Andres Doria y algunos otros xefes se retiraron á Malta. Don Alvaro de Sande Gobernador de la isla, D. Sancho de Leyva, D. Berenguer de Requesens, D. Gastón de la Cerda con otros muchos caballeros

cautivos fueron llevados á Constantinopla. Por entonces hizo el Rey Corte á esta villa de Madrid, atento á la pureza y salubridad de ayre y agua, y á la proximidad de los montes para la caza.

En Flandes iba fermentando el veneno del Luteranismo como tan favorable á la sensualidad, á pesar de la vigilancia de la Princesa Gobernadora y del Arzobispo de Malinas Granvela, creado Cardenal el año siguiente. A repetidas instancias del Rey al nuevo Papa Pio IV se continuó el Concilio de Trento contra los Novadores Luteranos y Calvinistas. Infestaban los corsarios Berberiscos las costas de España, Nápoles y Sicilia causando daños sin cuento; y en el año de 1561 mandó construir el Rey gran número de fragatas y galeras que cruzasen nuestros mares en defensa de sus costas. Tenian estos piratas oculto comercio con los Moriscos de las Andalucías, Granada y Valencia, y se temia una de las rebeliones que de continuo maquinaban. Hubo necesidad de quitarles toda suerte de armas, como se hizo con mucha prudencia: pero ellos escondieron muchísimas, segun se vio despues en su rebelion de 1568. Continuabase el Concilio de Trento, y dia 18 de Enero de 1562 se tuvo la Sesión XVII, siendo la primera baxo el Pontificado de Pio IV. En cumplimiento del voto que, segun dicen, hizo el Rey por la victoria de S. Quintin habida dia de S. Lorenzo, tenia resuelto levantar

un suntuoso monumento al Santo Martir Español, que fuese como memoria eterna de tan señalada victoria. Elegido parage á 6 leguas de Madrid al pie de los montes Carpetanos ó de Guadarrama, se puso la primera piedra al edificio del Escorial dia 20 de Agosto de 1563, siendo su inventor el Arquitecto del Rey Juan Bautista de Toledo, el qual dirigió la fábrica quatro años. Muerto este en 16 de Mayo de 1567, le sucedió su discipulo Juan de Herrera natural del Principado de Asturias, el qual continuó y concluyó la obra en 19 años. Lo que escribió Thuano y otros acerca de Luis de Fox, Bramante, Vignola, Paladio &c., es falso y calumnioso á Juan de Herrera, á cuyo gran talento y saber en la Arquitectura civil no llegaba ninguno de los nombrados, singularmente Fox, que á lo más más sería cantero de algun conocimiento en la montea ¹. Querer Italia y Francia que el Arquitecto de este edificio sea ciudadano suyo, prueba demasiadamente no son exâgeraciones los elogios dados al Escorial por los inteligentes que le han visto: pero no son ingénuos ni inteligentes para juzgarle todos los que le miran.

Este año sufrieron Oran y Mazarquibir los mas violentos ataques por Hascen Rey de Argel con un ejército formidable: pero el valor y constancia de las guarniciones mandadas por el Conde

¹ Salazar de Mendoza en sus *Dignidades de Castilla*, dice, que Luisillo de Fox sonaba ó movia los fuelles á Juanelo quando construia el edificio de Toledo.

de Alcaudete D. Alonso de Córdoba, mas adelante Virrey de Navarra, frustraron los conatos del Argelino. Dia 4 de Diciembre se tuvo la deseada conclusion del Concilio de Trento, postremo de los Generales que ha tenido la Iglesia. Por el mismo tiempo el Príncipe D. Carlos manifestaba con sus desarregladas acciones lo flaco de su juicio, alterado de una mortal caida que dió en Alcalá desde lo alto de una escalera. Su cabeza padeció mas que el cuerpo, aunque tambien este padeció mucho. Tuvo por cierto le alargó la vida milagrosamente S. Diego de Alcalá, cuyo incorrupto cuerpo fue arrimado al del Príncipe: pero siempre le quedaron el juicio y razon perturbados, y él poco menos que furioso. Por esta causa, y por si el Príncipe moria, no teniendo el Rey entonces otro heredero, hizo venir de Alemania á sus dos sobrinos Rodolfo y Ernesto hijos de su hermana D.^a Maria y de Maxímiliano Reyes de Bohemia, años atras Gobernadores de España. Recibiólos el mismo Rey en Barcelona donde dieron fondo dia 5 de Enero de 1564, y por Valencia se viniéron á 1564 Madrid. A la sazón eran todo preparativos para quitar á los Moros el Peñon de los Velez de la Gomera. Juntóse en Málaga una armada de 93 galeras y otros muchos leños, siendo General de la jornada D. Garcia de Toledo. Hizose á la vela dia 31 de Agosto, y llegó al Peñon el dia siguiente. La fortaleza parecia inexpugnable, y los xefes tuvieron por pre-

ciso tomar antes de combatirle la ciudad de los Velez á fin de que el Peñon no fuese socorrido. Pero los de Velez huyeron tierra adentro con sus bienes. Comenzóse á batir la fortaleza del Peñon á 4 de Septiembre, correspondiendo vivamente sus baterías. Por fortuna nuestros cañones arrasaron las almenas y reparos del castillo, y hallandose los defensores al descubierto padecian tanto, que sobrecogidos del miedo de mayor estrago, huyeron casi todos á tierra al favor de un esquife que tenian escondido, y otros á nado. Solo quedaron 13 Moros engañados de los que salieron, diciendoles iban por socorro: pero como no volvian, entregaron la plaza dia 5 salvas las vidas. El Duque demolió los muros de Velez con cuyos materiales fortificó el Peñon de modo que todavia se mantiene nuestro.

CAPITULO II.

Recibe España el Concilio de Trento. Movimientos en los Países Bajos, y de los Moriscos de Granada. Desarreglo del Príncipe D. Carlos hasta su muerte. Matan los Médicos á la Reyna. Casa el Rey con su sobrina Doña Mariana de Austria. Batalla de Lepanto. Nace el Infante D. Fernando.

El Emperador D. Fernando falleció dia 24 de Junio de este año de 1564. Sucedióle Maxímiliano su hijo con su muger la Infanta D^a Maria padres de Rodolfo y Ernesto, que aun se

mantenian en España. A mediado Abril de 1565 ¹⁵⁶⁵ tuvieron vistas en Bayona de Francia la Reyna viuda Catalina de Medicis y su hija la Reyna de España, acompañadas una y otra de la primera Nobleza de sus respectivos reynos. Con la de Francia vino su hijo y nuevo Rey Carlos IX hermano de la de España. El objeto principal era buscar medios con que atajar los lastimosos progresos de las nuevas sectas en Francia y aun en España. Trataronse tambien bodas entre el Príncipe D. Carlos y Margarita hermana de nuestra Reyna; y del Rey de Francia con la Princesa D.^a Juana viuda del Príncipe de Portugal, que estaba en los 30 años de edad. Pero ninguno de estos tratados tuvo efecto, aunque el Rey de España daba á su hermana en dote los Estados de Flandes.

El Concilio de Trento fue de orden del Rey recibido en los dominios de España sin restriccion alguna, para lo qual se celebraron Sínodos Diocesanas en varias ciudades. Celebrandose la de Toledo entró en la ciudad dia 18 de Noviembre el cuerpo de S. Eugenio I su Arzobispo, por dádiva del Rey Carlos á su hermana nuestra Reyna. Seis años hacia que era casada sin habernos dado fruto de su matrimonio: pero en este de 1566 que era el vigésimo de su ¹⁵⁶⁶ edad á 12 de Agosto dió á luz en Valsaín una Infanta, á quien llamaron Isabel Clara. En 1598 casó con Alberto Archiduque de Austria hijo del Emperador Maxímiliano, llevandole en dote

los estados de Flandes, que por no haber dexado sucesion, volvieron á España, y fueron en el siglo siguiente el teatro de continuas guerras.

Desde los años anteriores con ocasion de querer el Rey se observasen en Flandes los Decretos del Tridentino, y si pudiese, establecer el Tribunal de la Inquisicion (tan espantoso para los libertinos y sectarios), se comenzaron á turbar la quietud y religion en los Países Baxos. Pero en el año corriente crecieron tanto los movimientos é irreligion, que apenas quedaron Católicos la quarta parte de sus habitantes. La extirpacion de la zizaña Luterana y Calvinistica en aquellas partes costó muchos exércitos y millones á España, y no pudo conseguirse. Tanto puede la novedad en los mortales, y mas si halaga sus pasiones. Los horrores que los Novadores cometieron con los Católicos, que ningun daño les hacian, los desacatos con los sagrados templos &c. no pueden describirse. La Princesa D.^a Margarita, despues de haber tentado en vano todos los medios suaves, escribió al Rey su hermano creia no quedaba mas remedio que el de fuego y sangre; y lo mismo le escribieron los que veian el furor de los sectarios. Mientras á principio de 1567 se trataba de enviar exército á Flandes, empezaron los Moriscos de Granada á proyectar el general levantamiento que mas adelante pusieron por obra, con ocasion de la pragmática Real que les imponia las leyes y

condiciones con que habian de vivir en adelante *. Los artículos principales eran, *Que los hijos de los Moriscos tuviesen obligacion de ir á las escuelas que el Rey establecia en los pueblos, en las quales aprendiesen y hablasen la lengua Castellana. Que dexasen la Arabe en libros y escrituras, de suerte, que estas fuesen nulas si no estaban en Castellano. Que hombres y mugeres vistiesen á la Española, d'andoseles tiempo de que se rasgasen las marlotas, almalafas y demas trages morunos. Que no usasen baños artificiales, en los quales usaban de mil supersticiones, y otros puntos semejantes.* La cosa no parece era de la mayor importancia para unos ni para otros. Sin embargo, la tenacidad de los Moriscos en sus usos, y la rigidez del gobierno en no suavizar en cosa alguna la pragmática (segun aconsejaban el Marques de Mondejar y el Prior de Leon) encendieron una sublevacion que derramó rios de sangre.

La esquadra contra Flandes se alistaba en Cartagena, y se decia la mandaria el Rey mismo: pero siendo necesaria su persona en estos reynos, nombró por General á D. Garcia de Toledo Virey de Sicilia. Por sugeriones de alguno queria el Príncipe D. Carlos mandar esta jornada, sin atender al desconcierto de su cabeza, causa de querer mandarla. Fuese á despedir de él D. Garcia, y el Príncipe le acometió con un puñal para matarle; y acaso lo

* Véase Luis del Marmol. *Rebel. de los Morisc.* pag. 35. b.
TOMO VI. P

consiguiera si D. Garcia no le cogiera y sujetara los brazos, llamando á voces á los familiares del Príncipe. Esta y otras acciones furiosas que cada hora perpetraba, mostraban el mal estado de su cerebro; mayormente que publicaba sin rebozo habia de ir en la jornada de Flandes quisiese su padre ó no quisiese. Partió la escuadra dia 16 de Mayo, compuesta de 37 galeras, y en el camino se la unieron las de Juan Andres Doria, con tanta tropa Española y Alemana, que no fue mucho domar á los religionarios de aquellas provincias. En esta villa de Madrid parió la Reyna á su segunda hija D.^a Catalina Micaela, que en 18 de Marzo de 1585 casó con Carlos Manuel Duque de Saboya, cuya descendencia subsiste todavia.

En el Príncipe D. Carlos ninguna impresion hacian las correcciones del Rey, amonestaciones de su Confesor, ni lecciones de D. Honorato Joan su maestro. Duro y cruel con sus criados, los trataba tiránicamente de palabra y obra. La insolencia era tal, que el Rey se vio en necesidad de tomar seriamente su correccion. Encomendó á Dios el negocio: pidió consejo á personas virtuosas y sabias: tratólo todo en sus Consejos, y despues de muchas consideraciones y acuerdos, resolvió encerrarle, no solo por parecer el medio menos áspero para su enmienda, sino principalmente para precaver que en alguno de sus arrebatamientos hiriese ó matase al primero que tuviese cerca. Tomada la resolucion,

dia 19 de Enero de 1568 pasó el Rey al quar-¹⁵⁶⁸to del Príncipe, y lo aseguró en una pieza de la torre de palacio con guardias de vista, encargando su custodia y asistencia al Duque de Feria D. Gomez de Figueroa, acompañado de soldados y monteros. Asi estuvo hasta el verano, y entrados los calores, empezó á hacer las mas extraordinarias locuras. Andar siempre descalzo y desnudo de cuerpo y cabeza, beber gran cantidad de agua de nieve en ayunas, y meter de noche mucha nieve en su cama. Comer excesivamente y sin arreglo toda suerte de frutas, agrios y demas cosas contrarias y nocivas, sin haber diligencia que bastase á contenerle. Vinose por fin á estragar aquella naturaleza, aunque fuerte; y para complemento se estuvo dos dias continuos sin querer pasar mas alimento que agua fria. Quando quiso volver á comer ya no pudo digerir la comida ni aun retenerla, siendo tambien infructuosos los medicamentos por su extrema debilidad. Ultimamente se le acabó la vida dia 24 de Julio á los 23 años de su edad, teniendose como á prodigio haberla prolongado tanto con régimen tan contrario á ella. Murió muy reconocido de sus culpas, y corroborado con los Santos Sacramentos. Es un agregado de patrañas quanto dicen Thuano, Justiniani, Natal Cómite y otros innumerables extrangeros acerca de la clausura del Príncipe, siendo de marabillar, que historiadores de crédito como pretenden ser, se pongan seriamente á referir una

sarta de necedades que no se hallarán iguales en los libros de caballerías. Véanse *Cabrera, Herrera, Salazar de Mendoza, Ferreras y D. Juan Lopez, vida del Príncipe D. Carlos.*

A la muerte del Príncipe se siguió otro mayor desastre. La Reyna D.^a Isabel estaba en cinta, y todos se congratulaban con la esperanza de un varon heredero de la monarquía: pero los Médicos se obstinaron en que no era preñado, sino una opilacion maligna. Propinaronla medicamentos catárticos y evacuativos de tanta violencia, que lograron hacerla abortar de un infante de cinco meses. Lo peor fue, que de resultas murió la Reyna dia 3 de Octubre cubriendo de lutos y pena toda la Corte. Tan cierto es que muchas veces los Médicos arrebatados y sobradamente satisfechos de su falaz ciencia, acortan los dias á los mortales. Acaso hubieran creído era preñado si la Reyna hubiese estado opilada. Estas dos muertes dieron lugar á que se pensase en nuevo matrimonio del Rey á fin de procurar varon en esta corona, no teniendo mas de 41 años de edad. La eleccion de Reyna recayó en D.^a Ana de Austria hija del Emperador Maxímiliano y de D.^a Maria hermana de nuestro Rey, nacida en Cigales en 1.^o de Noviembre de 1549 segun en este año diximos.

Los esfuerzos de los Moriscos de Granada para conseguir del Rey la suspension de la pragmática del año anterior habian sido en vano. Por el contrario, el Arzobispo de aquella ciudad ha-

bia mandado ya á los Párrocos de su Diocesis matriculasen el dia 1.^o del año próximo de 1569 ¹⁵⁶⁹ todos los hijos de Moriscos desde los 5 hasta los 15 de su edad, á fin de que sus padres los enviasen á las escuelas Cristianas como la pragmática disponia. De aquí tomó principio la terrible rebelion ó levantamiento de los Moriscos, que tantos horrores produjo por mas de dos años, siendo tambien muchos los Cristianos que lograron en ella la corona del martirio. Su relacion pide historia particular, y la tenemos muy exácta en Luis del Marmol, en D. Diego Hurtado de Mendoza, Cabrera y otros.

Dia 24 de Enero de 1570 quedó capitu- ¹⁵⁷⁰ lado el matrimonio del Rey con su sobrina D.^a Ana, obtenida la dispensacion de S. Pio V. Hizose la escritura en Madrid ante Gabriel de Zayas, para lo qual tenia poderes de la novia y de su padre, el embaxador Adrian Dietrichtain. En Alemania se desposó con la Reyna con poderes del Rey su embaxador D. Luis de Venegas, y dispuesto el viage para España, se embarcó en Bergas á 24 de Septiembre, llegando felizmente á Santander en 3 de Octubre. Rati- ficóse el matrimonio en Segovia dia 14 de Noviembre, siendo velados los novios por el Cardenal Arzobispo de Sevilla D. Gaspar de Zúñiga, y se vinieron á Madrid el dia 19. Vinos á felicitar y besar la mano D. Juan de Austria, y con el gusto de dexar pacificada la rebelion de los Moriscos (ó bien en estado de

serlo brevemente) según el Rey había fiado de su valor y prudencia. Comunicóle entonces la liga que se trataba en Roma entre Venecianos, el Papa S. Pio V y España contra el formidable poder del Turco que después de haber hecho notables daños en Italia con una armada poderosísima, amenazaba acabar con toda la Cristianidad, y le nombró General de esta liga. Venidos á España los capítulos de ella, mandó el
1571 Rey que para el Abril de 1571 estuviesen prontas sus galeras en el puerto de Barcelona. Llegado el tiempo, D. Juan de Austria se despidió del Rey su hermano, recibió sus instrucciones, y llevándose á los Príncipes Rodolfo y Ernesto para enviarlos á Viena por Italia, partió para Barcelona día 6 de Junio. Llegó día 16, y alistando la esquadra hasta el 20 de Julio, se hizo á la vela con 47 galeras, tomando el rumbo de Génova donde llegó el 26. Siguió su camino día 1.º de Agosto, y se detuvo en Nápoles desde el 10 al 20 en que salió para Messina. Encontró allí á Marco Antonio Colonna con las galeras del Papa, y á Sebastian Veniero con las de Venecia. La esquadra combinada constaba de más de 200 galeras bien equipadas, y de 80 buques de diversos tamaños. Iba llena de Príncipes y Señores Italianos y Españoles, y xefes experimentados.

Todo lo sabía el Turco Selim, y su esquadra era mas numerosa que la nuestra, pues llegaba á 300 naves de guerra entre galeras y ga-

lezas. Hallabase en el golfo de Coranto, mandada por su General Alí, habiendo ya quitado á los Venecianos la isla de Chipre. Sin embargo de esta ventaja, y la de estar poco menos que en su casa, dudó mucho si debía esperar á los nuestros y admitir la batalla, aun sabiendo era esta la voluntad del Gran Señor. El acuerdo de sus Capitanes fue salir al encuentro á los Cristianos y acometerlos sin detenerse; y como nuestro General llevaba la misma resolucion desde que salió de Mecina (que fue á 15 de Septiembre) tardaron poco en encontrarse. Fue esto dia 7 de Octubre en el golfo de Lepanto, que está entre el Peloponneso (llamado hoy *la Morea*), la isla de Cefalónica y el continente de la Etolia. Tomó el nombre del de la ciudad de Lepanto, antiguamente *Naupactus*, que está en la angostura del Seno de Corinto. Puestas ambas esquadras en media luna, hizo la Turca señal de batalla disparando una pieza á la Capitana Española que montaba D. Juan de Austria. Respondióle esta con otro tiro, y desde luego comenzó el disparo por una y otra parte, siendo como el medio dia. El estruendo, la vocería, el fuego, el humo, los alaridos y lamentos de los heridos y de los que se anegaban, parecian hundir el mundo. Tres horas duró el combate sin gran ventaja por ninguno; hasta que nuestra capitana abordó á la de Alí, saltando en ella los primeros D. Lope de Figueroa, D. Bernardino de Cárdenas y D. Miguel de Moncada. Halla-

ron muerto al General Alí, quitaron el Estandarte de Mahoma, pusieron en su lugar un Crucifixo, y la cabeza de Alí levantada sobre la punta de una lanza. Desmayaron á su vista los Turcos y á los clamores de los Cristianos apellidando victoria, de suerte, que luego se pusieron en fuga los que pudieron. Treinta y cinco mil fueron los enemigos muertos, innumerables los heridos, 10⁰ los prisioneros, y 15⁰ los esclavos Cristianos que estaban al remo. Ciento y treinta fueron las galeras que les tomamos, les quemamos 25, y 30 les echamos á fondo. Murieron 7000 Cristianos en la batalla, y despues 3000 de los heridos.

Las consecuencias de esta victoria pudieron ser mas importantes que la victoria misma. Don Juan de Austria queria ir á Constantinopla y ocupar la boca del Estrecho antes que los fugitivos le pasasen, y luego apoderarse de la ciudad. En efecto, esto era lo que Selim y los Turcos temian y tenian por cierto, si los Cristianos sabian aprovecharse de su victoria. Confesaron despues que para ser dueños de Constantinopla no tenian los Cristianos mas que hacer que presentarse á su vista. Esto mismo decia Veniero, Colonna y demas Italianos: pero se opusieron otros alegando sus razones. No debian de ser muy convincentes ni poderosas, teniendo por contraria la de los Generales y de otros muchos: sin embargo, lo fueron bastante para dexar de las manos una presa segura. Yerro que la pos-

teridad no les ha perdonado. Despachó D. Juan correos á toda la Europa cristiana con la agradable noticia , y en toda ella resonaron alegrías y gracias al Todo Poderoso , viendo abatido el orgullo de Selim y toda su morisma. En la *Vida de S. Pio V.* se dice , que el mismo dia de la batalla tuvo este Santo Pontífice revelacion de la victoria , y exclamó con el Evangelista Juan : *Fuit homo missus à Deo cui nomen erat Joannes.*

Resuelto el regreso de la armada , tomó el rumbo de Italia , entrando D. Juan en Mecina con sus galeras á 1.º de Noviembre. El Rey tuvo la noticia de la victoria en el Escorial á 31 de Octubre , y al punto mandó cantar el *Te Deum* en su capilla , llorando de regocijo. Estaba ya la Reyna próxîma al parto , y dia 4 de Diciembre dió á luz en Madrid al Príncipe D. Fernando , el qual aunque dia 31 de Mayo de 1573 fue jurado heredero de su padre , se malogró en edad de 7 años , muriendo dia 18 de Octubre de 1578. Continuaba la liga meditando nuevas campañas contra el Turco viendole agotado de fuerzas aun para defenderse. Temia Selim lo mismo que los Cristianos intentaban , y procuró ganar con sobornos al Rey de Francia y á los Hugonotes (unos y otros fáciles de coger por medios viles aunque sea contra Dios) , instandoles á que moviesen sus armas contra Flandes con que tener distraido al Rey de España y á su hermano , hecho ya terror de los Turcos. Habiase extendido tanto su fama y nombre , que los Cristianos Griegos , los Alba-

neses y Macedonios le enviaron embaxada ofreciéndole la corona del Archipiélago, del Asia menor y de la Grecia hasta Hungria, con solo que se presentase con esquadra en aquellos mares y protegiese la insurreccion que ellos harian contra el Gran Señor. Respondióles D. Juan agradeciéndoles la voluntad y buen afecto: pero que sin el consentimiento y auxilio del Rey su hermano era imposible aceptar la oferta aunque tan ventajosa y util á la Religion. Comunicado el negocio con el Rey, le respondió no convenia entonces entrar en el empeño, por los zelos que daria á los Venecianos, los quales al punto disolverian la liga y se opondrian á todo. Era esto en 1572 primavera de 1572, y á tiempo en que la armada de la liga volvió al Archipiélago en busca de la Otomana: pero su General Aluch-Alí rehusó el encuentro temiendo un revés como el de Lepanto, y hubieron de retirarse los aliados.

CAPITULO III.

Los Venecianos se apartan de la liga. Nace el Infante D. Carlos Lorenzo. Jornada de Tunez en que se hace memorable el nombre de D. Juan de Austria.

Envidia del Rey. Nace el Infante D. Diego.

1573 **T**ratában con calor los aliados otra jornada contra el Turco para el año de 1573 con objeto de aniquilar sus fuerzas, empleadas siempre en daño de los Cristianos. Presintiólo Selim, y no

hallandose en estado de defenderse, tomó el partido de convenirse con Venecianos por medio del oro. Para cogerlo todo ellos, sin hacer saber nada al Papa ni al Rey admitieron el envite baxo de varias condiciones, una de las quales era ceder para siempre al Turco la isla de Chipre. Después de convenidos dieron parte al Papa, Rey de España y Príncipes Italianos. Todos lo sintieron como era debido, y se desengañaron de que Venecia no miraba en aquella liga sino sus intereses, como todo republicano, no contando mucho con el bien comun, la religion, ni la palabra y fe jurada. Dia 12 de Agosto parió la Reyna en Galapagar viniendo del Escorial á Madrid, al Infante D. Carlos Lorenzo. Tambien se malogró este fruto de la Reyna, muriendo en 9 de Julio de 1575.

Hechos en el corriente verano los preparativos para una jornada contra Tunez, partió con ella D. Juan de Austria. Constaba de 200 naves y 2200 hombres de desembarco. Llegado á la Goleta supo que los habitantes de Tunez y aun la guarnicion la habian abandonado de miedo, y no quedaban en ella sino algunos viejos, mugeres y niños. Ocupó nuestra gente la ciudad y cantidad de municiones de guerra y boca que dexaron los fugitivos. Procuró D. Juan volviesen todos á sus casas, y le diesen la obediencia en nombre del Rey de España, como se hizo.

El nuevo Papa Gregorio XIII habia insinuado al Rey diese la corona de Tunez á su her-

mano D. Juan de Austria, con lo qual estaria libre de ladrones el Mediterraneo. Pero el Rey no podia sufrir lo bien quisto y amado que D. Juan era de toda la Cristiandad; y aunque le envió con armada para que tomase nuevamente á Tunez ya rebelada, le mandó la demoliese luego que la tomase. Llegado el caso, las instancias de Juan de Soto y de Juan de Escovedo le vencieron á que no solo no demoliese á Tunez, sino que levantó una fortaleza capaz de 8000 hombres de presidio. Juan de Soto habia sido Secretario de D. Juan, y por haber sabido el Rey ponía en el ánimo de su amo tan nobles pensamientos, lo separó de su lado haciendole Proveedor general de la armada. En su lugar puso á Juan de Escovedo, el qual siguió los pensamientos y espíritu de Soto; cosa que mas adelante le costó la vida, y su persecucion al Ministro Antonio Perez. Don Juan de Austria dexando Rey de Tunez á Muley Mahamet (despojado del reyno por su hermano Muley Amida), regresó á Sicilia, y de allí á Nápoles, donde llegó á mediado Noviembre. Despachó á Roma á Juan Escovedo que suplicase de nuevo al Papa intercediese con el Rey su hermano para que le diese el título de Rey de Tunez. Hizolo Gregorio gustosamente viendo lo ventajoso que seria á la Religion, y lo encargó mucho á su Nuncio en Madrid. La respuesta del Rey fue, *que nadie tenia mayor interes que él en los aumentos de su hermano: pero que el título que solicitaba no le daria ningun*

honor mientras no estuviese en estado de poderlo mantener con las armas. Que era menester ver en qué paraba la jornada que para estos mares aprestaba el Turco en la próxima primavera. Si se defendian de él Tunez, la Goleta y Viserta que D. Juan habia tomado y abastecido, se trataria maduramente un negocio que podia dar zelos á las Potencias Europeas.

En primavera de 1574 se tuvo noticia segu- 1574
ra de la venida del Turco, cuyo primer objeto era recobrar las plazas arriba dichas, teniendo por oprobrio estuviesen obedientes al Rey Católico. No le era difícil; pues su esquadra era formidable, y traia 5000 hombres de guerra con todos los aprestos para un sitio largo. Por el contrario, Tunez, Goleta y Viserta estaban poco prevenidas, el nuevo castillo de Tunez á medio construir, y todo falto de gente, por mas que D. Juan procuró enviar alguna de Nápoles y Sicilia. Quando la esquadra Turca llegó á la Goleta, ya la Regencia de Argel y pueblos circunvecinos la tenian atrincherada. Llegó luego la muchedumbre Turca, y comenzados los combates y aportillado el muro, tentaron el asalto dia 20 de Agosto. Pero fueron rechazados por nuestra guarnicion con el mayor esfuerzo, bien que cada parte perdió mucha gente. Repitieron el asalto dia 25, y con tal obstinacion, que no hubo resistencia que bastase á contenerlos. Apoderaronse de la Goleta, pasaron á cuchillo la guarnicion herida, y cautivaron á los que no lo estaban, con D. Pedro Portocarrero su Comandante. Fue tal

el sentimiento que este gran soldado tuvo de la pérdida de la Goleta, que murió en el mar yendo cautivo á Constantinopla.

Tomada la Goleta, pasó Aluch-Alí á poner sitio á Tunez. Combatióla reciamente, y la dió repetidos asaltos: pero fue siempre rechazado con gran pérdida. Derribados á cañonazos los adarves y reparos de la fortaleza, se vieron los Cristianos obligados á pelear á cuerpo descubierto. Dia 6 de Septiembre volaron con mina un baluarte, pereciendo los que le defendian, aunque muchos mas de los que le volaron. Arrimaron entonces las escalas para el asalto: pero tambien fueron rechazados, durando 6 horas esta pelea. Dos dias despues reventó otra mina, y repitieron el asalto con nueva porfia; mas todavia fueron rechazados con mayor pérdida que nunca. Finalmente, como la guarnicion iba menguando, y los enemigos estaban irritados de tanta resistencia, dieron otro asalto general con mayor empeño dia 12, el qual duró 8 horas con una obstinacion sin exemplo en fuerzas tan desiguales. Murieron innumerables Moros y Turcos, y en la plaza quedaron solo 600 hombres: pero de aquellos no se conocia la falta por tener gente de sobra. Todavia no pudieron apoderarse de la fortaleza: pero como por el efecto veian la poca gente que en ella nos quedaba, dieron otro asalto el dia 13 para que no descansasen. Aun se defendieron 6 horas aquellos pocos y valientes Cristianos, reducidos ya á solos 30; y entonces entraron los

Turcos y se apoderaron de todo *. Fueron hechos prisioneros el Comandante Gabrio Cerbellon , un criado suyo y los pocos que restaban con vida , aunque unos y otros heridos. Sinan Baxá trató bárbaramente á Cerbellon , y no como merecia su valor , comparable con el de Leonidas, Epaminondas, ó si se quiere, con el de Jofré Tenorio Almirante de Castilla en la batalla de Algeciras. Dióle públicamente una bofetada diciendole: ¿cómo habia tenido osadia para defenderse en daño de un ejército tan poderoso como el suyo? No contento con esto, lo hizo ir á pie delante de su caballo hasta la Goleta. Semejante tratamiento nunca cupo sino en un cobarde. El soldado de prendas trató siempre como amigo al enemigo valiente.

La toma de estas plazas dió á Selim tanto orgullo , que quiso continuar sus expediciones contra Oran , Mazarquibir y demas presidios nuestros en Africa y en Italia. Ya prevenia jornada para el año próximo : pero murió antes á 9 de Diciembre, y se acabó todo. Por Mayo de 1575 vino de Milan á España D. Juan de Austria con ánimo de suplicar al Rey , que en atencion á sus servicios , se sirviese de declararle Infante de Castilla , como tambien su Vicario en Italia con superioridad á los Vireyes y Gobernadores que allá tenia España. Hecha la súplica , le respondió el Rey *no habia exemplar en estos rey-*

* De estos hechos trata con alguna extension Miguel de Cervantes en su *D. Quixote* , part. I. cap. 39.

nos de que ningun hijo ilegítimo de sus Reyes hubiese conseguido tal gracia ². Respecto al Vicariato de Italia le dixo volviere á Milan adonde le enviaria sus ordenes.

En este año pasó del Oceano al Mediterraneo por Gibraltar una ballena ó monstruo marino, que navegaba con sus aletas elevadas como velas de nave. Vieronla de una que alli habia, y le dispararon un cañonazo con tan buen acierto, que le rompieron una ala y le atravesaron el lomo. Los bramidos que dió fueron espantosos nadando furiosa mar abaxo. Dia 2 de Junio dió contra la playa de Valencia y se la acabó la vida. Tenia de largo 38 varas, y 25 de grueso en su vientre por linea circular. Sacaronle los sesos, y en su cavidad cabian siete hombres. Abierta su boca podia entrar un hombre á caballo. Mas de cinco varas de largo tenian las quixadas, las quales fueron traídas al Escorial. Tenia 20 dientes por lado, algunos de los quales tenian media vara de largo. Los ojos eran semejantes á dos grandes cribas ó zarandas, y las aletas á velas de galera.

En Madrid á 12 de Julio dió á luz la Reyna al Infante D. Diego, que murió de viruelas á 21 de Noviembre de 1582, aunque ya entonces tenia 4 años el Infante D. Felipe que sucedió á su padre en estos reynos. A 5 de Marzo

² Con la misma respuesta hubo de contentarse otro D. Juan de Austria que vino al mundo 50 años despues, y pedia la misma gracia.

de 1576 murió el Gobernador de Flandes D. Luis de Requeséns, sucesor del Duque de Alba en aquel cargo. Necesitaban las provincias de persona de mayor autoridad y respeto si la hubiese, hallandose todo infecto de las nuevas heregias. Hubo el Rey de ponerlas en mano de su hermano D. Juan que gobernaba en Lombardía. Necesitaba de llevar mucha tropa Española, y mucho dinero para pagarla; además, de que la que allá había se daba al robo y desobediencia por falta de pagas. A pedir ambas cosas envió D. Juan á España á su Secretario Escovedo, el qual empezó su solicitud por medio del Secretario de Estado Antonio Perez, pero con tal actividad y desentono en los memoriales, que el Rey se disgustó mucho, y le mandó decir mirase como escribía. Creyó D. Juan que la tardanza de Escovedo seria negligencia, y sin pedir permiso al Rey se vino al Escorial donde se hallaba. Entróle á besar la mano, y el Rey le recibió con los brazos abiertos sin indicar enojo alguno. La misma diligencia hizo con la Reyna, la qual también le recibió con agrado; y al querer besar la mano al Príncipe D. Fernando, sin saber como, le hirió ligeramente con el pomo de la espada que llevaba ceñida. Dió el niño un grande grito y siguió llorando, de lo qual no dexó D. Juan de turbarse; pero como la causa era tan poca, dixo el Rey: *gracias á Dios que no ha sido cosa de cuidado.* A lo que respondió D. Juan: *pues si lo fuera, ¿no habia ventanas por donde arrojar-me?* Viendo el Rey

la turbacion de su hermano , le dixo se cobrase; pues quando hubiese sido cosa de momento, no podia pasar de una desgracia.

Tratóse luego la materia de Flandes en varias juntas en que asistieron el Duque de Alba, el Marques de los Velez y Antonio Perez. La resolution del Rey fue tratase D. Juan á los Flamencos con prudencia y dulzura, concediendoles por términos decentes lo que solicitasen, excepto la libertad de religion y conciencia, porque esta no la concederia aunque arriesgase su corona. Con tanto se vinieron á Madrid á 22 de Septiembre, y D. Juan partió á Flandes por la via de Francia. Dia 2 de Mayo falleció en Roma el sabio Arzobispo de Toledo Fr. D. Bartolomé Carranza, despues de 17 años de cárcel en la Inquisicion, no habiendo gozado de su libertad mas de 15 dias. Antes de morir protestó públicamente su inocencia delante del Cuerpo de Cristo que iba á recibir por Viático y á cuyo tribunal habia de presentarse muy en breve. Su culpa (si la tuvo) fue sin duda mucho menor que la malicia de sus enemigos. Su Catecismo que es quien ocasionó su daño, primero fue censurado, y despues declarado católico.

CAPITULO IV.

Continuan en Flandes los movimientos. Muerte de Juan de Escovedo y persecucion de Antonio Perez. Nace el Príncipe D. Felipe. Jornada del Rey D. Sebastian de Portugal. Muere D. Juan de Austria. Paz de España y Marruecos. Sucesion de Felipe II. en la corona de Portugal. Muere la Reyna de Castilla.

Las inquietudes de Flandes empeoraban de cada dia. Casi todo el año de 1577 gastó D. Juan 1577 de Austria en suavizar los ánimos de los hereges: pero estos interpretando en temor la suavidad y blandura, se hicieron tan insolentes, que el Príncipe de Orange y demas rebeldes intentaron prender á D. Juan. Hubo de retirarse al castillo de Namur para asegurar su persona, desde donde dió parte al Rey de lo que pasaba. Dixole, que con aquellas fanáticas gentes no habia mas remedio que la espada (como el Duque de Alba habia practicado) si queria conservar en Flandes la Religion Católica. Desde luego dispuso el Rey enviar allá tropa y dinero, dando á Don Juan de Austria por asociado á su sobrino Alexandro Farnesio Duque de Parma. Tambien, para tener á Italia segura del Turco Amurates, á petición de este, que queria hacer guerra á la Persia, concluyeron tregua para tres años.

En el presente prevenia jornada contra Moros el Rey de Portugal D. Sebastian. No le movia esta vez el zelo de la Religion, sino el empeño de restablecer en su reyno de Fez y Marruecos á Muley Mahamet, destronado por Muley Moluch su tio. Portugal, España y casi toda la Europa procuraron disuadirle de semejante jornada, representandole los peligros á que se exponia, no pudiendo sus fuerzas aun unidas con las de Mahamet balancear las de Moluch, confederado con Amurates. Moluch mismo le escribió no se empeñase en una jornada dudosísima y lexos de su casa; pues él le daría mas de lo que le prometía su sobrino. Pero nada bastó para remover á D. Sebastian del designio que tenia. Todos se cansaron en balde, y aun fueron causa de que se previniese mas; para lo qual echó nuevas gabelas, pidió las Tercias al Papa, donativos á los Caballeros, y á los Mercaderes un empréstito. Por 2200 ducados otorgó á los Judios no pudiesen sus bienes ser confiscados por crímenes de Inquisicion. Impuso nuevos pechos sobre la sal, aumentó las alcabalas, y mandó corriese en su reyno la moneda de Castilla, subiendola de valor en una novena parte. Con estos fondos (todavía ténues para la empresa) levantó gente en Italia y Alemania, y alistó en su reyno á quantos pudiesen tomar las armas.

1578 En Madrid á 31 de Marzo de 1578 mataron unos asesinos á Juan de Escovedo. La verdadera causa de su muerte nunca se ha podido averi-

guar. Se dixo que el Ministro le mandó matar asi, por su audacia en favor de su amo D. Juan de Austria, y grandes proyectos en que le metia; pues á la sazón escribian de Flandes, que Escovedo inducia á D. Juan á que casase con Isabel Reyna de Inglaterra. Confirmó esta noticia el Embaxador de España en Roma, el qual escribió al Rey que Escovedo habia estado los meses atras en Inglaterra para dicho fin, abocado antes con algunos Cardenales, rogandoles interesasen al Papa, y este al Rey en el casamiento, por las esperanzas que podian tenerse de que Inglaterra volviese al gremio de la Iglesia. Acerca del modo del asesinato se ha dicho, que de tiempo atras habia el Ministro Perez intentado dar veneno á Escovedo, y no pudiendo conseguirlo, hizo venir de Aragon á un tal Insuasti, el qual acompañado de un Miguel Bosque y otros quatro, espíó á Escovedo, y una noche le pasó de una estocada en la plazuela de Santiago ³. Que los asesinos huyeron á Aragon, y luego despues á Italia donde fueron empleados en la milicia. De las cartas de Antonio Perez se infiere bastante, que la muerte se hizo de orden del Rey; pues Antonio Perez nada tenia con Juan de Escovedo. Dia 14 de Abril nació en esta villa el Infante D. Felipe, que mas adelante muerto su hermano D. Fernando, fue Príncipe de Asturias, y sucesor de su padre en 1598.

³ Leon Pinelo dice que junto á Santa Maria.

A fines de Junio partió el Rey D. Sebastian al Africa con su esquadra, y llegó á mediado Julio á Tanger donde esperaba Mahamet. Aun este disuadió á D. Sebastian saliese de Tanger en busca de Moluch por hallarse mucho mas poderoso que ellos, y que quizas osaria sitiarles en Tanger mismo. Entonces estaba acampado cerca del rio Luco, junto al vado por donde le habia de pasar el Portugues para dirigirse á Larache que pretendia tomar. Avistaronse los exercitos á 3 de Agosto, y aunque Moluch estaba enfermo, hizo señal de batalla. Comenzóla por la artilleria de campaña que traia; á que respondió presto la Portuguesa: pero lá muchedumbre de los Moros no pudo contenerse mas, y se arrojaron sobre los enemigos. Peleóse porfiadamente quatro horas, hasta que la morisma cercó á los Cristianos, cargando mas en la retaguardia en que estaba la gente mas floxa. Don Sebastian acudia á todas partes con extremo valor, y á su exemplo peleaban los suyos desesperadamente, pero se iban acabando sus soldados, y los Moros crecian. Clamaron victoria sus huestes; y los pocos Cristianos que quedaban viendose deshechos, escaparon por varias veredas y se recogieron á Tanger. Murieron los Obispos de Coimbra y Porto, el Duque de Aveyro, con otros muchos Caballeros y Capitanes. El Rey D. Sebastian fue cercado por un esquadron de Moros, y no queriendo rendir la espada, antes bien les acometió temerariamente, se le echaron encima y le aprisionaron. Alzercaban

entre sí sobre á quien de ellos tocaba el ilustre prisionero: pero cortó la contienda un cabo que se halló cerca, dando al Rey una cuchillada en la cabeza y derribandole del caballo. Todos los otros le dieron entonces su cuchillada, y acabó allí mismo. Durante la batalla murió Móluch en su tienda del accidente que padecía, y Mahamet huyendo de la rota, murió ahogado en el rio Mucasin. Murieron mas de 8000 Cristianos, y excedieron á este número los heridos y prisioneros. De los Moros murieron 180; los heridos no pudieron saberse. Una circunstancia notable hubo en esta batalla, y fue, que habiendo fallecido Muley Moluch durante la lid, su eunuco de cámara daba las ordenes á los xefes como que venian de boca del Rey por medio suyo. Mas adelante el nuevo Rey de Marruecos Muley Hamet en gracia del Rey Felipe II dió libertad á los prisioneros Portugueses, y envió el cuerpo del Rey D. Sebastian.

Las cosas de Flandes no mejoraban ni se esperaba mejorasen. Lo peor fue que hallandose D. Juan de Austria campado cerca de Namur atendiendo á que no se juntasen los Alemanes y Franceses que venian en auxilio del de Orange y hereges, le cogió un tabardillo que en breves dias le quitó la vida en 1.º de Octubre segun unos, á 2 segun otros, ó á 7 segun otros. Su pérdida fue llorada de toda la Cristiandad, y mucho mas de España que perdia un soldado de su calidad y prendas. En Portugal entró á reynar el Cardenal

D. Enrique Arzobispo de Lisboa, tío de D. Sebastian, hermano de su avuelo. Desde luego trataron sus vasallos de casarle por si dexaba sucesion; pues aunque de 66 años de edad, podia tenerla, y el Papa no negaria la dispensacion de las sagradas Ordenes. No dexando hijos, tocaba principalmente la sucesion al Rey de España, si bien la pretendian otros. No necesitó D. Enrique la dispensacion Pontificia. Dispensóse él mismo de las Ordenes, del reyno y de la vida, falleciendo dia 31 de Enero de 1580. La corona pasó á nuestro Rey Felipe II y sucesores, hasta el año de 1640 en que los Portugueses se rebelaron y levantaron por su Rey al Duque de Berganza con nombre de D. Juan IV.

1579 Por el mes de Julio de 1579 sentó paz el Rey de Marruecos con el de España para los próximos 20 años, con honestas y provechosas condiciones para los dos reynos. Para el de España era precisa, sabiendo claramente que con los Portugueses no habian de servir al Rey los derechos de sangre (aunque le hubiesen jurado sucesor de D. Enrique) si no iban corroborados con 5000 hombres de guerra. Como el Rey Cardenal podia vivir poco segun todas las apariencias, puso el nuestro un buen ejército en las fronteras de Portugal por lo que sucediese. Ni cesaba de aumentarle de continuo; pues no eran los Portugueses solos quienes le querian poco, sino tambien Ingleses y Franceses, zelosos de que la Monarquia de España creciese mas, siendo ya tan

grande. Despues de muerto D. Juan de Austria, iban prósperas las cosas de Flandes. Habia quedado Gobernador Alexandro Farnesio, y con solos 2000 Españoles rebatió todos los esfuerzos unidos y separados alternativamente de la Francia, Inglaterra, Holanda y Protestantes de Alemania. Tomó por asalto á Mastric, cuyo saco fue inmenso. Se le rindieron Artois, Henault, la Flandes Francesa, Lila, Malinas, Valenciennes. Aun el Conde de Egmont, olvidado del suplicio en que habia muerto su padre, se pasó al servicio de España. Sin embargo, el Príncipe de Orange tuvo la destreza de formar la célebre confederacion de las Provincias Unidas de Holanda, Zelanda, Frisia y Utréc, á quienes adelante se juntaron Anveres, Gante é Ipre, Union que todavia dura.

En Madrid á 28 de Julio el Alcalde de Corte Alvaro Garcia de Toledo, de orden del Rey prendió á su Secretario de Estado Antonio Perez, por lo que ya diximos de la muerte de Juan de Escovedo. Fue tambien arrestada la Princesa de Eboli cuya casa frequentaba Perez, siendo esta Señora muy amiga de saber secretos de Corte, que dicen le confiaba Perez. Al principio no fue la prision tan rigurosa, que no le permitiese el Rey irse á medicinar á su casa de una indisposicion que tuvo: pero mas adelante mudaron mucho las cosas, como veremos. Portugal era todo inquietudes entre los achaques del Rey y nombrarle sucesor, habiendo varios pretendientes. A 11 de Enero de 1580 se abrieron

Cortes en Almerin para este efecto, y los votos anduvieron encontrados, aunque nuestro Rey D. Felipe tenia considerable partido en Clero y Grandeza. Los Procuradores de Cortes pretendian habia llegado el caso en que Portugal podia elegir Rey; con cuyas disensiones por ambas partes se agrió la dolencia de D. Enrique, ya bastante grave, y á 26 del mismo mes se declaró sin humano remedio, de forma que murió dia 31. Con su muerte se barajaron mas las cosas aumentandose por puntos los deseos y proyectos. Dos competidores muy fuertes tenia el Rey de Castilla, D. Antonio Prior de Ocrato hijo natural del Infante D. Luis, y el Duque de Berganza por su muger la Infanta D.^a Catalina. Don Antonio, aunque bastardo, tenia conmovido el reyno, el Brasil, la India, la Inglaterra, la Francia; pues á todas partes habia escrito le reconociesen por Rey de Portugal y le auxiliasen.

En tal estado de cosas era ya necesario que el Rey Católico no se descuidase un punto en mover las armas (que ya tenia como en las manos) y la esquadra hácia Lisboa, para cuyo mando nombró al Marques de Santa Cruz D. Alonso Bazan, y al Duque de Alba por General de tierra. Resolvió luego pasar el Rey personalmente á las fronteras de Portugal á fin de ahorrar correos y consultas en lo que sucediese. Asi, partió de Madrid para Guadalupe dia 4 de Marzo, dexando á la Reyna tan próxima al parto, que el 21 dió á luz á la Infanta D.^a Maria, que solo

vivió 3 años y dias. Viendo los Portuguéses la tempestad encima, procuraron detener al Rey por medio de embaxadores, suplicandole esperase que los Jueces que elegirían, le nombrasen sucesor en aquel reyno. Respondióles el Rey, que lo claro y constante de su derecho no necesitaba de Jueces ni árbitros algunos: si los Portugueses rehusaban al justo reconocimiento, entraria con las armas á tomar lo suyo, y castigar á los rebeldes que se lo estorbasen. No hubieron menester mas para prevenir las armas y levantar gente, construir fortalezas y artillarlas, con otras muchas prevenciones de guerra: pero para tales urgencias era un poco tarde y estaban sin dinero. A principios de Mayo estaba ya el Rey en Mérida, y pasando á Badajóz, mandó venir allí todo el ejército del Duque de Alba. Fue tambien allá la Reyna con los Infantes, y el ejército, que constaba de 34⁰⁰⁰ hombres, se campó en las llanuras de Cantillana para que le viesen los Reyes. Por otra parte el Marques de Santa Cruz tenia pronta su esquadra de mas de 100 buques de guerra entre galeras y navios, con otros tantos transportes á la capa en el puerto de Santa Maria. Dia 15 de Junio estando el ejército acampado en Cantillana, se publicó allí solénnemente guerra contra Portugal. Envió luego el Rey á intimar la entrega de Yelves á los que la defendian, y no pudiendo resistir á las fuerzas del Rey, le sacaron las llaves á 18 de aquel mes. Volviósele el Rey para que la tu-

viesen en su nombre; y lo mismo se practicó con otras plazas de la frontera.

Luego que el Prior de Ocrato supo la proximidad y fuerzas del Rey Católico, y que ya le llamaban su Rey algunas poblaciones Portuguesas, empezó á convocar tropas con pretexto de resistir la entrada del Castellano. Deseaba y pedia le nombrasen defensor de la patria, como en otro tiempo se habia hecho con D. Juan Maestre de Avís, que aunque bastardo, fue Rey de Portugal, contra el Rey de Castilla marido de la verdadera y legítima heredera D.^a Beatriz. Agradó al populacho la propuesta, y al punto un zapatero llamado Barracho, atando un pañuelo á la punta de una espada, y levantandola sobre todos, empezó á clamar, *Real, Real por D. Antonio*. Siguió las aclamaciones aquella muchedumbre, y quedó así proclamado Rey sin otra ceremonia. Con esto solo se contó D. Antonio por verdadero Rey de Portugal, y lo escribió á las ciudades y concejos, mandando le enviasen tropas y dinero para defender la patria que los enemigos invadían. Pasó á Lisboa con alguna gente de guerra, y llegando dia 23 de Junio, se hizo jurar Rey de Portugal contra el expreso mandato de los Gobernadores del reyno que se habian ido á Setubal, adonde tambien se habia retirado el Duque de Berganza: si bien no teniendose allí por seguros se baxaron al Algarbe. Por este retiro se alborotó la guarnicion de Setubal y aclamó Rey á D. Antonio.

Esto durante, se fue el Duque de Alba apoderando de diversas plazas, sin defenderse ninguna viendole tan poderoso. Atravesó todo el reyno hasta Setubal, cuya plaza tambien se le rindió luego dia 18 de Julio. Dos despues llegó allí el de Santa Cruz con la esquadra, habiendo tomado tambien todas las fortalezas de la costa. Hizo su desembarco cerca de Cascaes á 30 del mes, y su gente se apoderó brevemente de los lugares abiertos de toda la comarca. Apenas se pasaba dia en que no le viniesen á dar obediencia en nombre del Rey algunos pueblos. Hízolo tambien el Duque de Berganza: pero el Prior de Ocrato se conservó rebelde á la frente de 2500 hombres antes frenéticos que soldados. Tenía su campo no lejos del nuestro junto al rio Alcántara y cerca de Belen á 4 leguas de Lisboa: pero sin presentar ni aceptar batalla campal. Solo disparaba algunos tiros desde sus reparos, y esperaba alguna coyuntura ventajosa. Fue menester que el Duque le acometiese en sus trincheras, tomándole al mismo tiempo la espalda con la caballería. Perdieron los del Prior la puente del rio que ocupaban, y antes de hallarse cercados del todo huyeron hácia Lisboa y se dexaron la artillería. Hasta las puertas de la ciudad fueron seguidos y molestados por los Castellanos. En este choque murieron 3000 Portugueses y mil salieron heridos. Don Antonio se metió en Lisboa y cerró las puertas: pero se fue luego por el lado opuesto, y la ciu-

dad se entregó al Duque de Alba el mismo día 24 de Agosto. Siguiéron á Lisboa las principales ciudades y plazas del reyno, menos Coimbra donde se hallaba D. Antonio con unos 7000 hombres que le habian quedado. Despachó allá el Duque un destacamento competente, al mando de Sancho de Abila, y rindió á Coimbra despues de alguna resistencia: pero D. Antonio huyó á Oporto, y para no ser seguido quemó los barcos que halló en el Duero. Pero Sancho de Abila buscó barcos, pasó el rio, y acometió al fugitivo (que ya tenia como 9000 hombres divididos fuera de la ciudad en dos columnas) día 21 de Octubre. Solo tardaron en huir los Portugueses lo que tardaron en ser acometidos, por ser gente bisona y levantada de pronto. Tomaron los Castellanos á Oporto sin resistencia, y la ciudad levantó pendones por el Rey D. Felipe. Don Antonio huyó hácia Viana de Miño, donde poco despues se embarcó para Francia en busca de socorro. En Oporto se tomaron prisioneros un hijo de D. Antonio de 14 años de edad y una hija de 18.

Mientras tanto, se hallaba el Rey con su familia en Badajóz dando las órdenes oportunas; y á fines de Septiembre le acometió la epidemia que corria por toda España, llamada *el catarro*, del qual murió mucha gente, y lo pasaron casi todos. Creyóse que el Rey moria de aquella dolencia, y se hicieron rogativas públicas por su salud y la de sus pueblos: pero quiso Dios

conservarle la vida, por entonces muy importante. Se dice que la Reyna se puso en oracion tan fervorosa rogando por el Rey, que pidió resueltamente á la Magestad divina se contentase de llevarla á ella de este mundo en lugar del Rey su marido, cuya falta á la sazón seria muy grande, no teniendo sucesor de edad robusta para gobernar tan vasta monarquía. Oyó Dios sus oraciones: el Rey mejoró luego; pero la Reyna enfermó de muerte, y murió día 26 de Octubre. Su cuerpo fue traído al Escorial donde yace. Podia aun el Rey pensar en quinto matrimonio, teniendo solo 53 años de edad, mayormente no quedándole sino dos hijos varones, y con la experiencia de que todos se le morian: pero no lo hizo, pareciéndole no era voluntad de Dios fuese casado, pues que tan poco le habian vivido las mugeres.

Reducido Portugal á la obediencia del Rey de Castilla, resolvió tomar su posesion personalmente en Cortes generales. Despachó convocatorias á las ciudades de voto para el día 1.º de Abril de 1581 en el convento de Tomar, 1581 y fue jurado allí por toda la Grandeza, Prelados y Procuradores, y por su sucesor el Príncipe D. Diego. Publicó el Rey perdon de todos los rebeldes excepto el Prior de Ocrato y 52 personas mas culpadas en las alteraciones. A 2 de Junio pasó á Santarén, y en Villafranca se embarcó para Lisboa día 11. El 29 entró en la ciudad con fiestas, salvas y aclamaciones, qui-

zá no muy sinceras. El resto del año y todo
1582 el de 1582 lo empleó en poner en orden el
nuevo reyno, dispensando mercedes á las per-
sonas beneméritas, entablado comercio con Cas-
tilla, y confirmando los privilegios del reyno y
ciudades. Era menester mucha prudencia y blan-
dura con aquellos ánimos mal sufridos y mal
seguros, los quales le amaban menos que le te-
mian. Usóla el Rey con todos, especialmente
con su prima la Duquesa de Berganza D.^a Ca-
talina. Pediale esta cosas tan exórbitanes, que
solo una muger imprudente y aturdida las po-
dia pedir en aquellas circunstancias. Quería que
su hija mayor casase con D. Diego Príncipe de
Asturias: que se la diese quanto tuvo la Reyna
D.^a Catalina madre del Rey D. Sebastian, y ade-
mas Guimaraes, Moura, Serpa y otros pueblos,
muchas jurisdicciones, el desempeño de sus es-
tados, los Maestrazgos de Santiago y de Avis
para el Duque D. Juan su marido, con otras
muchas cosas difíciles y aun impertinentes. Exá-
minadas las peticiones de orden del Rey por
el Arzobispo de Lisboa, el Obispo de Viséu,
D. Juan de Silva, D. Diego de Sousa y D. Duar-
te de Castilblanco, resolvieron que en atencion
á los grandes estados que el Duque de Bergan-
za tenia, y por otra parte, al menoscabo que
padecería la Real Hacienda si se le diese quanto
su muger pedia, les otorgase el Rey 7500 du-
cados por una vez para desempeño de su casa,
y que gozasen pacíficamente sus estados. Esto

se efectuó: pero la Duquesa quedó descontenta. Su nieto D. Juan se apoderó de la corona de Portugal 58 años despues en el de 1640 4.

CAPITULO V.

Continúan las cosas de Portugal. Correccion del Calendario. Fura del Príncipe D. Felipe. Casamiento de la Infanta Doña Catalina. Desgraciada expedicion contra Inglaterra.

Don Antonio Prior de Ocrato logró de Francia el socorro que solicitaba. La Reyna Catalina de Médicis, el Duque de Alenzon, Isabel de Inglaterra y otros Príncipes le dieron gruesas cantidades, no por amor que le tuviesen, no porque reconociesen derecho en su persona á la corona Portuguesa, sino para quitarsela á España, cuyo gran poder temian. En el año de 1640 veremos estos mismos officios de Francia con Portugal, y contra España sin otra razon que la envidia de Luis XIII y su Ministro Richelieu. El Prior con aquel dinero compró y armó una esquadra de mas de 60 naves y 6000 hombres de guerra, con varios nobles por xefes. Partió de Nantes para las islas de S. Miguel y Madera, donde llegó dia 15 de Julio, y tuvo con la guar-

4 Los escritores Franceses que tratan de nuestras historias, apenas dicen una verdad acerca de estas cosas de Portugal, como en todas las otras. Su objeto no es escribir historia de España, sino corromperla en favor de la suya, y dar á su nacion un moharracho, no un quadro de nuestra historia.

nicion Española algunas escaramuzas de poco momento. Sobrevino el Marques de Santa Cruz con sus galeras, y acometió á los Franceses con tal ímpetu, que á pesar de su mayor número de naves, y de que se defendieron valientemente por 5 horas, al cabo fueron desbaratados, perdieron casi toda su gente, y no se salvaron mas que 18 velas. Don Antonio huyó en lo mas fuerte de la pelea, dexandola pendiente, y metiendose en la Tercera. Allí supo su derrota por las naves fugitivas, y al punto saqueó lo que pudo, cometió muchísimas maldades y huyó á Francia, no poco temeroso por haber empeñado á las tropas y cabos en una guerra temeraria. De los Franceses escaparon pocos: de los Españoles murieron 200 y algunos xefes.

Este año el Papa Gregorio XIII hizo la famosa correccion del Calendario llamada *Gregoriana*, por medio de varios Astrónomos, especialmente Luis Lilio Médico Romano, que dio el medio mas simple de la correccion. No se habia corregido desde el Concilio Niceno año de 324, y como de quatro en quatro años se intercalaba un dia entero faltandole algunos minutos, con el transcurso del tiempo se habian anticipado los equinoccios y demas estaciones del año 10 dias enteros. La correccion se hizo con la mayor facilidad. Ordenóse que el dia 5 de Octubre no se contase *cinco*, sino *quinze*. Así, suprimidos y muertos, por decirlo así, 10 dias que sobraban, quedó el error enmendado. No

se contentó el Papa con esta correccion del error pasado: quiso tambien ocurrir al tiempo venidero, dando reglas para que nunca se necesite nueva correccion. Todas las gentes sensatas recibieron con aplauso cosa tan digna, excepto algunos Protestantes, la nacion Inglesa, y por algun tiempo la Francesa, sin otro motivo que ser hecha por el Papa. No tienen otro fundamento en sus religiones, que ser diversas de la verdadera de Jesucristo, que es la que ilibata conserva su Vicario. Mas adelante se convencieron todos de lo plausible de la correccion, y la fueron usando en sus obras abandonando la cuenta antigua, por no añadir, *segun el estilo viejo, segun el estilo moderno*, que ponian en sus datas: solamente quedaron tercios en su propósito los Ingleses, hasta principios del siglo corriente, en que la han adoptado. En el mismo dia 5 de Octubre que se contó 15, murió en Alba de Tormes Santa Teresa de Jesus, y la festividad de su tránsito se celebra dia 15 segun el Calendario corregido.

A 31 de Enero de 1583 fue jurado Príncipe de Asturias el Infante D. Felipe en edad de 4 años y 9 meses, por haber muerto el Príncipe D. Diego. La jura fue en Lisboa, y mucha la concurrencia: despues de lo qual nombró el Rey por Gobernador de aquel reyno al Cardenal Archiduque Alberto, su sobrino y cuñado, y en 11 de Febrero tomó el camino de Castilla, llegando al Escorial en 24 de Marzo. Poco antes que el Rey saliese de Lisboa murió allí

de enfermedad el Duque de Alba. Para jurar al Príncipe sucesor del Rey en sus reynos, tuvo Cortes en Madrid, y en ellas á 11 de Noviembre 1584 de 1584 se celebró la jura en S. Gerónimo del Prado con la mayor pompa. Asistieron el Nuncio Pontificio, los Cardenales Granvela y Quiroga, Amadeo de Saboya, los embaxadores de Alemania, Francia, Venecia, &c. y otros personages. A mediado Septiembre se puso la última piedra en el edificio del Escorial, á los 20 años que se habia comenzado. También se construyeron este la puente de Segobia en Madrid, y la de Galapagar sobre el Guadarrama camino del Escorial.

Carlos Manuel Duque de Saboya tenia espousales con la Infanta D.^a Catalina hija del Rey y de D.^a Isabel de Francia. Efectuóse el matrimonio 1585 en Zaragoza dia 18 de Marzo de 1585 estando allí la Corte, y habiendo venido el novio hasta Barcelona en las galeras del Príncipe Doria. Pasada la funcion y fiestas acompañó el Rey á los esposos hasta Barcelona, donde se embarcaron á 22 de Junio. Vuelto el Rey á Zaragoza, llamó á Cortes en Monzon, donde los tres reynos habian de jurar al Príncipe, aunque menor de 14 años. Cataluña y Valencia no hallaron dificultad en ello: pero los Aragoneses hallaron muchas, de modo que por esto se alargaron las Cortes. Enfermó á la sazón el Rey y se fue de Monzon; y aunque convalació tan presto que muchos tuvieron la dolencia por fingida, no qui-

No volver á Monzon aunque los Aragoneses le suplicaron se continuasen y concluyesen allí las Cortes. Entonces los Estamentos pasaron al lugar de Binefa donde el Rey estaba, y allí juraron al Príncipe y se acabaron las Cortes. Poco despues baxó el Rey á Tortosa navegando por el Ebro, y de allí pasó á Valencia donde quiso tener el invierno por lo benigno del clima.

En Portugal apareció un mozo que decia era el Rey D. Sebastian, afirmando no habia muerto en Africa como se creia, sino que habia podido salvarse, y andaba errante haciendo penitencia por el gran yerro de aquella jornada, en que por su culpa habian muerto tantos Cristianos. Innumerables fueron las gentes del vulgo que le creyeron y siguieron armadas, llamandole su Rey: pero se descubrió la impostura, y fue ahorcado. No bastó el suplicio de este para que no amaneciese poco despues otro impostor con la misma embaxada, y mas pertrechado de gentes y recámara. No era de mejor condicion que el primero; pues este era hijo de un tejero, y el segundo hijo de un cantero. El populacho deslumbrado y rudo le preguntaba si era el Rey D. Sebastian; y aunque les respondia no era sino un pobre cantero de la isla Tercera, no habia forma de ser creido. Por el contrario, decian era sin duda el Rey, y respondia asi por disimulo; pues habia muchos que le conocian. Al fin hubo de creer él mismo era verdaderamente aquel desgraciado Monarca, y por mas que lo rehusó quan-

to pudo, lo levantaron Rey, y le besaron la mano. Metió en casa aquel buen día para su desventura; y desde luego nombró oficiales y familia: comió con aparato real: se trató con el mismo, y expidió sus cartas selladas á las ciudades, mandandolas acudiesen al proviso y le restituyesen al solio. El Archiduque Gobernador envió tropa contra aquel Rey de Farsa: pero no pudo coger sino algunos de sus secuaces. Los otros con el impostor huyeron á los montes. Tuvo audacia para escribir al Archiduque, mandándole desocupase el palacio real y el reyno. Cometi6 con los foragidos que le seguian innumerables delitos: quitó la vida á varios oficiales reales y justicias de los pueblos. Ultimamente, la tropa Real mandada por Diego de Fonseca, persiguió al falso Rey y fanáticos secuaces y los cogió casi todos. Vuestro cantero y otros de sus mas adictos fueron ahorcados y hechos quartos. Algunos otros sufrieron otras penas; y á todos los demas se dió indulto, como gente simple y engañada.

Por este tiempo andaba revuelta la Francia, persiguiendose capitalmente Hugonotes y Católicos, y siendo Príncipes y Capitanes valerosos los xefes de los dos partidos. Enrique llamado Rey de Navarra, Condé, Anjou, Orange, y otros poderosos eran Hugonotes: el Rey, la Reyna madre, el Duque de Guisa, su hermano el Cardenal de Lorena, el Cardenal de Borbon, y casi toda la Nobleza, eran Católicos; si bien el Rey

tenia cierta inclinacion á los dos Enriques Borbon y Condé. Murió por entonces el de Anjou, y el de Orange fue asesinado en Flandes: con lo qual quedó mas poderoso el partido Católico, y sus xefes hicieron la famosa liga de Nemours á 7 de Julio. Cometieron unos y otros innumerables delitos, robos, muertes proditorias &c. en los tres años siguientes que duró la guerra civil, llamada *de los tres Enriques*. Creyendo el Papa Sixto V poner término á las sediciones vibrando las armas espirituales contra las cabezas de los Hugonotes, expidió la famosa Bula *Ab immensa*, día 9 de Julio, por la qual excomulgó á los dos Enriques Borbones, y los privó de la sucesion á la corona, absolviendo á los súbditos del juramento de fidelidad prestado. Pasaron las cosas tan adelante, que el Rey Enrique (era el III, antes Rey de Polonia) llegó á punto de perder la corona, como poco despues perdió la vida, habiendo la Sorbona declarado, *que los pueblos tienen poder innato de destronar á sus Reyes que no son segun deben ser, del mismo modo que se quita la tutoría al tutor sospechoso*. Aun despues absolvió á toda la Francia del juramento de fidelidad prestado al Rey por ser Calvinista. Pareció cosa ridícula dar semejante poder al pueblo ciego y furibundo, y negarlo entonces mismo á los Papas, contenidos y circunspectos, como lo fueron siempre en tales casos y circunstancias ⁵.

⁵ Acerca de la Bula referida, véase lo que dixe en el año

- 1586 A principios de Febrero de 1586 salió de Valencia para Madrid el Rey D. Felipe, á tiempo en que el famoso ladron Ingles Francisco Drak de orden de la Reyna Isabel robaba nuestros establecimientos en América, y cometia los mayores horrores adonde aportaba. Para él eran un entretenimiento los insultos, las crueldades, los sacrilegios. Solo tenia la condescendencia de redimir por sumas insoportables los daños que amenazaba si no se las aprontaban al momento.
- 1587 Vinose despues á España, y en primavera de 1587 nos iba rondando las puertas. Intentó desembarcar gente en Cadiz: pero fue ahuyentado de aquellas aguas por nuestras baterías, y regresó á Londres con el navio San Felipe que habia apresado, cargado de especería. Convenia que el Rey no solo defendiese su casa de semejantes insultos, sino que la reivindicase de los robos anteriores, mayormente no habiendo guerra entre Inglaterra y España. No tenia Isabel otra razon para hacernos estas injurias que su malignidad, y la rabia que la movia al verse sin el refugio que sus piratas hallaban en Portugal. Fue pues el Rey aprestando esquadra competente con ánimo de volver sus visitas á Drak en Inglaterra misma. Las cosas se fueron alargando sobradamente, porque el nuevo Duque de Parma Alexandro Farnesio no sentia bien de la jornada. Aun la Rey-

de 1515 sobre la de Julio II de 1512, y en el Apéndice núm. II pag. CXI. al Tom. IX. de la Historia de España de Juan de Mariana impresa en Valencia.

La Isabel movió tratos de paz con España no teniendo guerra, con objeto de tener tiempo de prevenirse. Nuestra esquadra se fue juntando en Lisboa por primavera de 1588 y fue nombrado ¹⁵⁸⁸ por General el Duque de Medinasidonia. El número de las naves era 130, el de los soldados 2000 sin la marinería y chusma, que llegaba á 8000 hombres.

Hizose á la mar en la barra de Lisboa en últimos de Mayo: pero apenas hubo doblado el cabo de Finisterre se levantó tan recio temporal, que dispersó los buques por todas partes, y hubieron de refugiarse á varios puertos y calas. Este daño se reparó brevemente, y salió de nuevo la esquadra en busca de la Inglesa. Descubrióla el 30 de Julio, y se puso en orden de batalla: pero los Ingleses pensaban de otro modo. Como sus naves tenían la ventaja de mas velas, podían facilmente acometer, dar sus descargas y retirarse de nuestro fuego. Con esta seguridad acordaron no entrar en accion decisiva por entonces, sino maltratar quanto pudiesen nuestras naves, como en parte consiguieron. Hubo por aquel término de pelear diversos acontecimientos y lances en que unos y otros padecieron mucho: pero como los Ingleses estaban inmediatos á sus costas, se recobraban en breve. Por fin, no hicieron otra cosa que correrías de mar á modo de corsarios, que rara vez se empeñan contra quien puede balancear la victoria: pero siempre pelearon por ellos los elementos; cosa que yo no puedo menos de

atribuir al conocimiento que tenían de sus mares, y vientos que comunmente reynan. Acaso hubiera sido otra cosa si hubiera mandado la jornada el Marques de Santa Cruz, que habia muerto poco antes. Otra circunstancia les hizo tambien superiores, y fue no haber venido de Flandes con su esquadra el Duque de Parma (como le habia mandado el Rey), porque otra esquadra Inglesa le tomó el paso en Dunquerque, y porque luego despues se unieron las dos Inglesas.

Despues de unidas, amagaron hasta quatro veces dar batalla á nuestra esquadra, y la iban siguiendo como para acometerla; pero como veian se ponía en orden para recibirlos, retrocedian al punto, siempre firmes en su propósito de causar daño y no recibirle. Nuestro General, visto el estado de su esquadra, la superioridad de la enemiga, y la ninguna noticia que se tenia de la de Flandes, con acuerdo de los Capitanes resolvió regresar al mar Cantábrico por la Mánica: pero los ayres le arrebataron al del Norte, y hubo de dar la vuelta á Escocia, y venirse por el canal de Irlanda. No habia salido de él, quando dia 20 de Agosto sobrevino nueva tormenta y dispersó todas las naves hácia donde quisieron los vientos. El General con la Capitana y algunas naves que pudieron seguirla, llegaron á Santander, otras aportaron á S. Sebastian, y otras á la Coruña. De las restantes, 12 dieron en las costas de Inglaterra, y fueron apresadas: otras pararon en Irlanda, y otras en Dinamarca. En tantas averias y

trabajos no perdió nuestra esquadra mas que 32 velas: pero murieron hasta 1000 hombres entre los combates y las enfermedades padecidas. La pérdida de los Ingleses la saben ellos y la ocultan, como si se pudiera ocultar á los que miran las cosas desapasionadamente. Lo cierto es, que en la descripción de esta jornada mienten desatinadamente Ingleses y Franceses en sus historias y poemas, siendo las plumas de Francia siempre enemigas de Inglaterra, menos quando se trata de zaherir á España.

CAPITULO VI.

Nuevas inquietudes en Portugal y Francia. Conclusión de las cosas de Antonio Perez. Acciones de mar con los Ingleses.

Todavía solicitaba socorros de Inglaterra D. Antonio Prior de Ocrato, para probar otra vez fortuna en su mania de ser Rey bastardo. No habia podido negociar en Francia por estar envuelta en sediciones de que siempre fue amiga. Sus importunos ruegos á la Reyna Isabel, y aun las promesas, fueron tales, que al cabo logró le diese una esquadra de 120 naves de guerra y transportes, con 2000 hombres de desembarco. Dexóse ver con ella en la Coruña dia 4 de Mayo 1589, y su General Drak acompañado de Enrique Norris Comandante de tierra, combatieron y tomaron la pescaderia, llevando á sacomano los almacenes y arrabales. Aun batieron la

ciudad y aportillaron sus muros: pero la defendió con extremo valor el Marques de Cerralbo y D. Francisco Arias Maldonado Oidor de aquella Audiencia, el qual no se quiso retirar como hicieron los otros Oidores, sino auxiliár al Marques en el conflicto. Dia 14 del mes intentó el enemigo dar asalto: pero fue rechazado con gran pérdida, peleando maravillosamente el paisanage aun muchachos y mugeres. Una de estas llamada Mayor Fernandez de Pita, habiendole muerto al marido de un bote de lanza, mató de otra lanzada á un Alferez Ingles que subia á la muralla con su bandera. Por fin hubieron de retirarse los Ingleses, y fueron seguidos de los nuestros con tanta resolución, que dexaron el campo lleno de cadáveres, y la burla no les costó menos de 1000 hombres, entre los quales hubo 5 xefes. Un hermano de Norris fue gravemente herido. De nuestra parte murieron hasta 90 personas.

Abandonada la empresa, tomó la esquadra el rumbo de Lisboa, y hallada coyuntura, desembarcó gente en Peniche. Saltó tambien en tierra D. Antonio, y andaba como en procesion, enarboladas una cruz, y una imagen de Nuestra Señora. Decia con suavidad y cariño á las gentes no temiesen nada, pues él solo venia contra los Castellanos que le tenian usurpado el reyno, y no pararia hasta sacarlos de él. Pero ya mientras tanto se hallaba Lisboa en el mejor estado de defensa, á solicitud del Cardenal Gobernador. Llegó allí

la esquadra enemiga dia 1.º de Junio, y á pesar del fuego que de la ciudad se le hizo y la molestó mucho, se apoderó de los arrabales el dia siguiente. Los defensores de la ciudad hicieron una salida contra los enemigos y tuvieron notable ventaja sobre ellos, protegiendose del fuego de las fortalezas: si bien perdimos algunos soldados de cuenta. Fueron en la ciudad castigados diversos traidores, convictos de tener inteligencia con D. Antonio, y le querian dar entrada con su gente por el Convento de Trinitarios arrimado á los muros. Las cosas del Prior andaban muy lentas, y vieron los Ingleses no se verificaba lo prometido, de que todo [Portugal] le seguiria luego que viese la esquadra: demas, teniendo en ella escasez de víveres y abundancia de enfermos, embarcó Drak los heridos que pudo de los arrabales, y en la noche del 5 resolvió su partida, hallandose sus tropas con Norris en Cascaes. Saquearon la comarca, embarcaron la gente, y á 18 del mismo Junio tomaron el rumbo de Londres, dexandose muerta en Portugal la mitad de la gente que habian traído. El Prior de Ocrato dió la vuelta á Francia, donde 5 años adelante murió, dexando al Rey de Francia heredero de la corona de Portugal que ni tenia ni le tocaba.

La Francia continuaba despedazandose intestinamente por el furor de los Protestantes contra los Católicos confederados, que eran los mismos de la *liga santa* concluida el año 1586. Después del horrible asesinato de Enrique III cre-

cieron infinitamente las sediciones. Los de la ligá (cuyo xefe principal era el Duque de Mayenne hermano de los Guisas tambien asesinados) eligieron en Protector al Rey de España, que por entonces era el mas poderoso que la Iglesia tenia. Envióles algunos auxílios en defensa de los Católicos y contra la furia de los Protestantes, de quienes el que ya se tenia por Rey de Francia (y lo fue) habia sido la cabeza y se conservaba su amigo. Pero no para que tales auxílios sirviesen ó pudiesen bastar para apoderarse de la la Francia, como faltos de reflexión escriben Mezeray y sus copiantes Bussieres, Daniel, Verdier, Desorneux y otros, sin verosimilitud alguna. ¿Querria ahora ocupar la Francia quien despues de la batalla de S. Quintin no la quiso? Todo al contrario. Paris se hubiera perdido ahora si el Rey Católico no lo hubiera socorrido por medio del Duque de Parma. ¿Qué mayor ocasion de apoderarse de ella, hallandose sin uno que la pudiese defender? Pero el de Parma, hecho levantar el campo al descomulgado Enrique de Borbon, se retiró tambien él á Flandes á fi-

1590 nes del año de 1590 sumamente infausto para la Francia. Si el Rey D. Felipe socorrió á los Católicos de Tolosa, Narbona y otros pueblos de Languedoc, fue solo porque le pidieron socorro contra las iniquidades de los Calvinistas.

1591 Todo el año de 1591 duraron en España los últimos sucesos y fuga de Antonio Perez. Ya dixé que la causa de su persecucion ha venido á

parar en un problema, poniendose unos de su parte y otros de parte del Rey. Creo que ambos tuvieron poca razon y mucha culpa de los escándalos y muertes acaecidas en Aragon, Antonio Perez por salvar la vida, y el Rey por quitarsela. Si hubiera de darse crédito á los escritos que Perez ha dexado en su defensa, cargariamos al Rey toda la culpa. Que la muerte dada á Juan de Escovedo fue de orden del Rey apenas admite duda. Ademas, la querella del hijo de Escovedo contra Antonio Perez estaba redimida con una gran suma de dinero, y la parte separada de la querella. Como quiera, Antonio Perez huyó de la casa que tenía por carcel en la plazuela de la villa, Martes Santo en la noche dia 17 de Abril. Doña Juana Coello su muger tenia licencia de dormir con su marido, y Miercoles Santo por la mañana salió del aposento diciendo á las guardas no le despertasen porque habia pasado mala noche. Con esta precaucion pudo su marido llevar toda la noche y parte del dia de ventaja á los que le siguieron de orden del Rey publicada la fuga. No pudieron alcanzarle, y Perez entró en Aragon, donde se pretendió valer de sus fueros para defenderse en justicia contra lo que se le imputase. Pero como no convenia al Rey se descubriesen algunos secretos que guardaba Perez, se valió del Tribunal de la Inquisicion, haciendo creer que Perez era Calvinista. Este era el mejor medio de matarle sin ruido: pero Antonio Perez aunque con mucha dificultad y peligro, pudo pa-

sarse á Francia, donde vivió pobre aunque muy estimado por sus letras y gobierno, hasta el año de 1610 en que falleció. El Rey D. Felipe vengó sus iras con la muger é hijos de Perez quitandoles todo modo de subsistir; y al hijo mayor Gonzalo Perez le privó de un Beneficio Eclesiástico que le habia dado el Papa. Sobre las cosas de este Ministro desgraciado no debe darse mucho crédito á lo que dice Ferreras.

La Reyna de Inglaterra envió este año á las islas Azores al Conde de Lest con una esquadra de 50 naves de guerra, para que apresase la flota Española que venia de América cargada de tesoros. El Rey, habida la noticia, envió tambien allá sus naves al mando de D. Alonso Bazan, el qual fingiendo que parte de ellas eran la misma flota que los Ingleses esperaban, tuvo modo de acercarseles tanto, que quando reconocieron la estratagemá, ya no pudieron todos evitar el combate. Dioseles tan recio D. Alonso, que muchos de sus buques fueron echados á fondo; los mas salieron muy maltratados; tomó la Capitana; y los demas por huir mas pronto, dieron al traves en varios parages. Poco despues vino nuestra flota y entró en Cadiz sin estorbo.

1592. A principio del año de 1592 entraron en Aragon muchísimos Bearnese, acaudillados por los Aragonese fugitivos, desde los tumultos de aquel reyno por el contrafuero cometido en la causa de Antonio Perez. Intentaban divertir al Rey á fin de que no pudiese enviar socorro á la *san.*

ta liga contra los Calvinistas de Francia. Comietieron infinitas atrocidades aun en lo mas sagrado, no dexando delito que no perpetrasen. Pero la gente del Rey y el paisanage de la montaña conducidos por D. Juan de Velasco y D. Martin Dávalos, se echaron sobre los foragidos y los desbarataron en poco tiempo matandolos casi todos. Tomaron prisioneros á los xefes de ellos D. Diego de Heredia, D. Francisco de Ayerve, D. Juan de Luna, Diego Perez, Gil de Mesa y otros. Don Martin de La-Nuza se libró despeñándose de un monte abaxo. Todos los referidos pagaron con las cabezas. A 22 de Octubre invadieron otros Bearnese foragidos las tierras de Cataluña y saquearon algunos lugares: pero los moradores tomaron las armas y los sacaron de su territorio. Todavía vinieron Bearnese en mayor número, tomáron el castillo de Astagel y lo fortificaron: pero el Gobernador de Cataluña lo recobró presto.

Por el verano ocho navios Ingleses apresaron uno nuestro que venia de América con mucha riqueza. Tenida la noticia, salióles á buscar D. Alonso Bazan con su esquadra dia 26 de Julio, á pesar de la calma que habia. La detencion de los Ingleses en reparar el navio apresado, cuya defensa habia sido extremada, fue causa de que D. Alonso los hubiese á las manos. Hallólos en la isla de Flores esperando otros dos navios nuestros que venian detras con igual cargamento. Acometiólos improvisamente. y los abordó luego.

apoderandose de todos. Era esto á tiempo en que celebró el Rey Cortes en Tarazona, presidiendolas en su nombre D. Andres Pacheco Arzobispo de Zaragoza. Fueron en ellas indultados los que concurrieron á las alteraciones de Aragon por Antonio Perez, excepto este, y algunos á él mas adictos; como tambien las ciudades de Teruel y Albarracin, las quales se negaron á dar auxilio á los Inquisidores en la misma causa. De vuelta de Navarra donde habia sido jurado el Príncipe, estuvo el Rey en Tarazona, y hallando concluidas las Cortes, confirmó sus actos y se vino á Madrid. Aquellos reynos le hicieron un donativo de 7000 libras, agradecidos de haberles cercenado sus fueros, cuya guarda les habia jurado no una vez sola.

Dia 3 de Diciembre murió en Bruselas el Duque de Parma Alexandro Farnesio á punto de volver á Francia en socorro de la *santa liga*, la qual hasta entonces habia cerrado el paso para el trono á Enrique IV. Tratabase ya en Paris de elegir Rey entre los tres ó quatro que pretendian serlo, despues de asesinados otros tres ó quatro pretendientes. Era ley constitucional de aquella Monarquía fuese gobernada por Rey Católico Romano, y Enrique era Calvinista. El Duque de Humena, el de Mayenne y otros xefes de la liga sostenian el partido Católico socorridos del Rey de España y del nuevo Papa Clemente VIII. Por primavera de 1593 1593 envió el Rey el auxilio que le pedia la ciudad de Blaya sitiada de los Calvinistas. Llevaronle los

Capitanes Pedro Zubiaur y Juan Lizarza , partiendo de Pasages á 14 de Mayo con 16 navios. En el camino tomaron á los Ingleses 5 naves mercantiles , y ahuyentaron otras de guerra que corrían las costas de Gascuña. La misma ciudad de Blaya estaba bloqueada por 6 navios Ingleses, los quales vista nuestra esquadra huyeron á Burdeos. Socorrida Blaya , fueron los dos Capitanes Vizcainos en busca de los navios Ingleses , y los hallaron en breve. Combatieron la Capitana Inglesa , y la abordó Lizarza : pero los Ingleses siempre barbaros en estas ocasiones , pusieron fuego á Santa Barbara y volaron sin plumas. Las otras naves enemigas salieron derrotadas : pero nos quemaron dos fragatas , si bien se salvó la gente. Sucedió esto á 2 de Mayo.

Regresaron á Vizcaya los nuestros , y de camino apresaron un navio Ingles que habia salido de S. Juan de Luz. Presto hubo de volver socorro á Blaya , por haberla sitiado de nuevo el Gobernador de Burdeos. Volvió Lizarza con 6 navios , sacó de noche su gente , y acometiendo á los sitiadores en sus aloxamientos y trincheras , los sorprendió y dispersó matandoles cerca de 1000 hombres , sin perder él mas que uno. Con tanto socorrió á Blaya , y regresó á nuestros mares á fines de Julio. A la sazón dia 25 de este mes Enrique de Borbon , IV de Francia , no viendo camino mas breve y seguro para ser Rey que volverse Católico , abjuró su religion Calvinista en la Iglesia de S. Dionisio de Paris , y se unió al

gremio de la Iglesia. Pero esto no le libró de morir asesinado por mano de un hombre fanático llamado Francisco Ravailac dia 14 de Mayo de 1610. Su conversion sin duda fue sincera aunque interesada, y de pocos creida. Solia decir el mismo Rey que tres cosas habia muy verdaderas y poco creidas: *Que Isabel de Inglaterra hubiese muerto virgen: que el Archiduque Alberto fuese un gran soldado; y que el Rey de Francia fuese buen Católico.* Respecto á la religion pretendido reformada se suele decir (y es asi) *que en Alemania entró por el interes y libertinage, en Inglaterra por el amor carnal, y en Francia por novedad y moda.*

CAPITULO VII.

Sucesos del Pastelero de Madrigal. Plomos de Granada.

1594 Corriendo el año de 1594 representaron en Castilla una tragica escena el P. Fr. Miguel de los Santos (Agustino Portugues, Predicador que habia sido del Rey D. Sebastian, Provincial y Vicario General de su Orden, y Confesor del Prior de Ocrato), y Gabriel Espinosa pastelero de Madrigal, antes texedor en Segovia. Por ser Fr. Miguel persona de representacion le traxo el Rey á Castilla y le hizo Confesor de las Agustinas de Madrigal donde era Religiosa D.^a Ana de Austria (hija de D. Juan de Austria, tenuta con D.^a Maria de Mendoza), que mas adelante pasó á ser

Abadesa de las Huelgas de Burgos. El aprecio y distincion con que trató el Rey á este Religioso no borró en su corazon el deseo de hacer Rey de Portugal á D. Antonio su confesado. No cesaba de revolver en el ánimo los medios que podria poner en execucion para lograrlo. El mas ase- quible de todos le pareció sacar otra vez á esta vida al Rey D. Sebastian en la persona del pas- telero Gabriel, en cuya fisonomía y persona re- conocia bastante semejanza. Sin atender á lo pe- ligroso de la empresa, resolvió comunicarsela al pastelero que habia de representar el papel del Rey, para lo qual no dexaba de tener la sagaci- dad y destreza necesaria. Dicen unos que trató con él clara y determinadamente debia fingirse el Rey D. Sebastian, diciendo que habiendose li- brado huyendo en la batalla de Larache, andaba desconocido por el mundo sin osar manifestarse, de la vergüenza que le causaba haber emprendi- do aquella jornada contra el dictamen de todos. Otros escriben usó la cautela de fingirse engaña- do él mismo, y tratarle como que era infalible- mente el Rey D. Sebastian; puesto que no po- dian ocultarsele sus facciones habiendole tratado tanto, y por mas que disimulase su persona, no le engañaria. Con esta estratagema bien sosteni- da, no aprovechó en nada que Gabriel negase ser el Rey; pues el Frayle, siguiendo su ficción, le comenzó á tratar de Magestad y como á su Monarca. Cayó nuestro pastelero en la trampa, y resolvió aprovecharse de la ocasion que se le

presentaba de reynar tan á poca costa , lo qual , á la verdad , no es muy ordinario ni comun en el mundo , singularmente entre menestrales.

La mayor dificultad era verse ambos sin dinero para la decoracion del teatro , de la Real persona , y comienzo de la farsa : pero el inquieto Fr. Miguel halló modo de persuadir la impostura á su confcsada D.^a Ana , protestandola estaba allí oculto su primo el Rey D. Sebastian , y tenia dispuesto restituirle á su trono para luego casarla con él. Presentóselo un dia en el locutorio , y el pastelero supo hacer su papel con tales apariencias de Magestad , que la buena Señora quedó tan engañada como prendada. Desde luego la supo el Frayle sacar una buena cantidad de joyas de valor , con intento de venderlas para vestir de Rey al pastelero. Sus intentos eran alucinar á los Portugueses presentandoles su tan llorado Rey D. Sebastian , hacerles tomar las armas para restituirle á su trono , sacar de Portugal á los Castellanos , y luego declararles el misterio de levantar Rey al Prior de Ocrato. De Gabriel era facil deshacerse dandole un empleo , ó bien la muerte á modo de fin de tragedia.

Mientras iban madurando su designio , se vieron en Madrigal algunos forasteros de calidad allí no conocidos : los quales , como se supo despues , eran Portugueses que Fr. Miguel habia hecho venir á ver á su Rey y traerle dinero. Subió Gabriel á Valladolid á vender las joyas de D.^a Ana ; y aunque compareció allí como persona de

bastante distincion en su porte no dexó de dar sospecha podian ser hurtadas. Asi, el Alcalde D. Rodrigo de Santillana pasó de noche con su ronda á la posada de Gabriel, que ya estaba acostado. Preguntado quien era y cuyas las joyas que tenia para vender, respondió llanamente era Gabriel Espinosa pastelero en Madrigal; y las joyas eran de D.^a Ana de Austria, la qual se las habia mandado vender, como criado suyo que era. Mientras D. Rodrigo averiguaba la verdad de la declaracion, aseguró la persona de Gabriel: pero bien presto se descubrió la impostura. Pararon en mano del Alcalde dos cartas de Madrigal, en que D.^a Ana y Fr. Miguel, sin precaucion alguna, trataban de *Magestad*, y de *Rey D. Sebastian* á nuestro pastelero. Fue bastante para tener por cierta alguna conjuracion ó levantamiento de los Portugueses. Enviadas al Rey ambas cartas, mandó secretamente asegurar en sus celdas con guardas de vista á Fr. Miguel y á D.^a Ana, cogiendoles improvisamente los papeles. Tomóseles declaracion por comision del Nuncio Pontificio, y D.^a Ana dixo tenia por el Rey D. Sebastian al que se llamaba Gabriel Espinosa, por las razones que el P. Fr. Miguel de los Santos, Confesor de aquella Comunidad, persona tan calificada, la habia manifestado; y que las demostraciones con él hechas no tenian otro blanco que el parentesco que entre los dos habia. Fray Miguel declaró tenia por vivo al Rey D. Sebastian y era aquel Miguel Espinosa, fundandose

en varias razones y cosas que no podia decir ni saber sino siendo el Rey mismo. Finalmente, se tomó la confesion al pastelero, y faltó poco para que no creyesen todos que verdaderamente era el Rey D. Sebastian, por las cosas que dixo, al parecer, imposible de saberse por otro. Pero despues fueron puestos él y Fr. Miguel en el potro y confesaron la impostura. Substanciada la causa, recayó sentencia de horca en ambos, al pastelero en Madrigal, y á Fr. Miguel en Madrid, despues de ser degradado. La primera se executó 1595 dia 31 de Julio de 1595, y la segunda en 19 de Octubre. Doña Ana no tenia mas culpa que haber sido crédula y demasiado sencilla; lo qual es ordinario en mugeres mozas, especialmente por un hombre sabio y tenido por prudente, que las halaga con el matrimonio. Con esta consideracion solo mandó el Rey la pasasen al Convento de Avila, donde viviese reclusa en su celda sin comunicacion y sin salir sino á Misa los dias festivos. Ferreras escribe murió santamente en aquel Convento: pero el Mro. Florez dice que en el de las Huelgas de Burgos siendo Abadesa.

En este año se comenzaron á descubrir á 500 pasos de la ciudad de Granada las famosas láminas de plomo y falsas reliquias que tanto ruido hicieron en el mundo. Exâminóse todo originalmente en Roma durante un siglo, y se halló eran imposturas y ficciones modernas inventadas entonces y enterradas allí ocultamente. Asi, por Bula de Inocencio XI año de 1682 fueron las re-

liquias y láminas (que estaban escritas en Arabe) reprobadas por imposturas y fraudes piadosas. El impostor dicen fue un tal Luis Francisco de Viana Bustos, escondido baxo del anagrama de *Cecilio Santos Urbina y Dufusa*. A mediado este siglo se fingieron en la misma ciudad infinitos plomos, bronces, lápidas, reliquias y antiguallas sagradas y profanas. El impostor fue D. Cristoval Medina Conde, ayudado de otros, todos nuevos Vianas, nuevos Tamayos de Salazar, ó nuevos Roman de la Higuera. Escribieron algunos volumenes interpretando y defendiendo lo que ellos mismos habian fingido: pero finalmente varios eruditos descubrieron el engaño, se fulminó proceso, y recayó sentencia de fuego en lo fingido y sus defensas dia 6 de Marzo de 1777. Los autos originales se imprimieron para público desengaño en 1781, donde puede verse la madurez y circunspeccion con que se procedió en la materia.

CAPITULO VIII.

Casa la Infanta Doña Isabel Clara. Piraterías de Drak y su muerte. Su esquadra es derrotada por la Española. Bombardeo y saco de Cadiz por Ingleses.

Paz de España y Francia. Casa el Príncipe

D. Felipe. Muere el Rey.

Hasta 16 de Septiembre difirió el Papa la absolucion que de sus errores le pedia el Rey de Francia, no fiando de su conversion, habiendo

sido por el interes de reynar, y quando vió no habia otro camino para el solio. Pero los enviados Du-Perrón y Ossat (que despues fueron Cardenales) aseguraron al Papa de la sinceridad de la reconciliacion de Enrique y verdad de las peticiones, y se hizo la gracia. Con esto ya casi todos los pueblos que se mantenian por la liga, se rindieron al Rey, y el de España perdió las esperanzas que tenia de que su hija Isabel Clara casase con el Rey de Francia que habia de elegir la liga. Así, resolvió casarla con el Archiduque Alberto, á quien despues del Gobierno de Portugal habia dado el de Flandes. Pasó allá el 1596 Archiduque á principio de Febrero de 1596, y desde luego comenzó á tomar diversas plazas al Rey de Francia, demas de las que ya le habia quitado el Conde de Fuentes desde que Francia nos habia declarado la guerra.

En América cometia contra nuestros establecimientos las mayores hostilidades el pirata Drak, sin dexar costa que no saquease, singularmente las iglesias y santuarios. Vengó Dios estas sacrílegas ofensas enviandole la muerte que le vendiase á él. Cogió una horrible diarrea á Drak y á su tropa, de manera que murió casi toda. Para complemento, salió D. Bernardino de Avellaneda con 21 galeras en busca de los Ingleses, y á 11 de Marzo los halló en la isla de Pinos. No quisieron esperar batalla: pero les siguió acañoneandoles con tal porfia, que de 27 navios que tenian solo 8 volvieron á Inglaterra.

Desquitóse su Reyna completamente y presto. Envió contra Cadiz á su favorecido el Conde de Essex con una esquadra de 90 naves de guerra y 2000 soldados Ingleses, Holandeses y Franceses, pues á todos estos unia la envidia contra España. Llegó Essex á Cadiz á fines de Junio; y aunque los pueblos de Andalucía acudieron á la defensa, no pudieron contrarrestar á tan poderosa armada. Saltaron en Cadiz los enemigos protegidos del fuego de sus naves, y la pusieron á riguroso saco perpetrando mil inhumanidades, y haciendo prisionera la gente que valia algo. Tratóse de su rescate: pero como no se podían de pronto juntar los 1200 ducados que pedian, y por otra parte se acercaban tropas de Castilla, se llevaron rehenes, recogieron el hierro, bronce, cobre y otros metales que hallaron en la ciudad, y se hicieron á la mar á 16 de Agosto. Cadiz quedó desmantelada; y para que se repoblase, fueron menester exênciones, privilegios y socorros. No quiso Dios revindicase el Rey estos agravios. La esquadra que este mismo año previno contra Inglaterra, luego que salió al mar, fue combatida de los temporales, y perdió muchos buques. Hubieron los restantes de retirarse al Ferrol á principio de Noviembre.

Por este tiempo se trataba de paz entre Francia y España siendo tratador el Papa Clemente: pero quando las cosas estaban no poco adelantadas, he aqui que los Españoles de Flandes tomaron por estratagema la fortísima ciudad de

1597 Amiens á 10 de Marzo de 1597. Poseyeronla poco tiempo. Fue muerto de un balazo Fernando Tello su Gobernador, por los Franceses que la tenian bloqueada, á principio de otoño; y cargando entonces con mayor ímpetu, hubieron los nuestros de rendirsela no habiendola socorrido el Archiduque. Con la recuperacion de Amiens volvió Francia á las pláticas de paz con España, y se vino á concluir á 2 de Mayo de 1598 restituyendose mutuamente las plazas ocupadas en Flandes. Desagrado mucho esta paz á la Reyna de Inglaterra, y aunque sola contra España, continuó sus hostilidades persiguiendo nuestras flotas de Indias por medio del de Essex con una formidable esquadra. Fue necesario que el Rey enviase la suya contra la Inglesa, y su Comandante D. Martin de Padilla llenó las partes de un diestro Capitan: pero tambien esta vez pelearon contra nosotros los vientos en las inmediaciones de Inglaterra, y nos dispersaron la esquadra, retirandose á los puertos del mar Cantábrico. Con esta coyuntura, la tuvo el de Essex para saltar en la isla de San Miguel, y poner á saco á Villafranca desnudando hasta las iglesias, y cometiendo los mas horribles desacatos. Fue fortuna que no se detuviese allí mas tiempo; pues saqueada Villafranca, tomó el rumbo de Inglaterra, y de allí á pocos dias vino nuestra flota cargada con 10. millones de ducados, de que los Ingleses hambreaban.

El Rey tenia tratado casar al Príncipe D. Fe-

lipé con D.^a Margarita Archiduquesa de Austria, hija del Archiduque Carlos y de Maria de Baviera. El Archiduque Alberto que estaba en Bruselas, habia de conducir la novia desde Gratz á Ferrara donde estaba el Papa Clemente, que quiso ser el Preste del desposorio. La entrada de la Princesa en Ferrara fue lucidísima; sí bien cubierta de luto por haber muerto los dias antes el Rey de España. Celebróse el matrimonio con el Archiduque Alberto apoderado del Príncipe (entonces ya Rey) á 13 de Noviembre, á presencia de muchos Cardenales, Príncipes y Señores. Celebró tambien el suyo el mismo Archiduque Alberto con D.^a Isabel Clara hija de nuestro Rey Felipe II, segun indicamos arriba que estaba tratado. Dioles el Rey en dote los estados de Flandes, el Franco Condado y Charolois: pero muerta sin sucesion D.^a Isabel Clara el año de 1633, volvió todo á España, para que su conservacion por algunos años nos costase rios de sangre y oro en el siglo siguiente. Concluidas ambas funciones, se vinieron los desposados á Génova donde se embarcaron para España dia 10 de Febrero de 1599.

Desde principios del año de 1598 se sentia el Rey aquejado de la gota y con una calentura lenta que nunca le dexaba. La edad era 71 años, y los trabajos del gabinete que no fió sino á sí mismo en reynado tan largo, la habian añadido un cero, como suele decirse. Por el mes de Junio resolvió pasar al Escorial; y á los

Médicos que le decían podía con la agitación del camino agravarsele la dolencia, respondió: *Si así fuere, llevaré yo mismo mis huesos á su sepulcro.* Pasó pues al Escorial día 30 de dicho mes, y continuó su dolencia sin agravarse hasta fin del estío, en que se le postró el vigor sensiblemente, y conoció se le acababa la vida. Pidió y recibió con la mayor devoción los Santos Sacramentos. Dió luego al Príncipe varios documentos y moniciones acerca de mantener ilesa en sus reynos la Fé Católica, y la obediencia en sus cosas al Vicario de Cristo, y día 13 de Septiembre á las 5 de la tarde pasó á la vida eterna.

Felipe II fue el primer Rey de toda España incluso Portugal, despues de la entrada de los Arabes. Su zelo por la Religion Católica fue muy vivo, y solo comparable con el de su padre Carlos V. La mayor prueba que de ello puede darse es el aborrecimiento que siempre le tuvieron los hereges. El incomparable edificio del Escorial es un eterno monumento de su piedad, infinitamente mas digno que los obeliscos, pirámides y arcos triunfales que levantaron otros Monarcas del mundo. Tuvo este sus defectos, como casi inseparables de la miseria de los hombres: pero son innumerables mas los que los historiadores y dicionaristas Franceses le acumulan, sin otro fundamento que su agitada fantasía, interpretando siniestramente, y á lo peor los hechos mas indiferentes y aun rectos. Esta es una plaga de que nunca nos libraremos. En Francia

es insufrible el prurito de escribirlo todo, propio y ageno, y tanto para lo ageno como para lo propio no consultan sino sus propios autores. En las cosas de otras naciones ¿cómo podrán escribir verdad no consultando los nacionales de aquellas? Sin embargo, lo mas que para ello leen es algun viagero ó viagera, mal instruidos sobre muy preocupados, y aun satíricos y mentirosos. No debiera nadie escribir la historia de países estrangeros; pues harto hará quien escriba bien la del propio. Ningun Español se ha metido á escribir la historia de Francia: pero quizá pasan de doce las historias que tenemos escritas de mano Francesa. ¡Pero qué historias! Mas presto pueden llamarse historias de Francia que de España; pues el objeto de sus autores fue preconizar sus cosas y deprimir las nuestras. Por lo que toca á Felipe II ningun defecto tuvo que no lo tuviesen mas grave los Reyes de Francia sus coetáneos y posteriores en especial Luis XIV.

Habia Felipe ordenado su testamento en Madrid á 7 de Marzo de 1594. Lo que tiene de notable acerca de nuestra historia es, que manda se execute lo que tenia escrito en un papel separado. Decia, *que no habiendo podido exâminar la justicia con que el Rey Católico su bisavuelo habia conquistado la Navarra, rogaba y encargaba al Príncipe su hijo le hiciese ver por hombres de ciencia y prudencia. Si se hallase debia ser restituida á la Francia, la restituyese, ó diese equivalencia.* Felipe III en su testamento no hace memoria de este

encargo de su padre: antes bien se llama Rey absoluto de Navarra. La delicada conciencia y santidad de este Rey no nos dexa dudar de que haria ver el derecho, y se hallaria ser la adquisicion legítima. De esto ya tratamos en el año de 1515: pero renovamos aquí la memoria, porque los historiadores Franceses la hacen de esta cláusula del testamento de Felipe II para confirmar su vieja cantilena, de que España aun hoy dia tiene usurpado á Francia el reyno de Navarra. Para levantar la voz en esto solo combaten el derecho de la Bula de Julio II del mejor modo que pueden: pero se olvidan enteramente del Tratado de Madrid, hallandose preso aquí el Rey Francisco; se olvidan de la paz de los Pireneos en 1659 en que se pusieron estos montes por linderos de Francia con España, cedido á aquella el Rosellon y otras provincias en Flandes; y se olvidan de las renunciaciones de Luis XIV y su nieto Felipe V Rey de España, hechas en 1713. Tratamos de esto en el último Apéndice al tomo IX de la Historia de España de Juan de Mariana, impresa en Valencia.

La nueva Reyna de España D.^a Margarita de Austria se habia de embarcar en Génova dia 1599 10 de Febrero de 1599. Con esta noticia, el Rey su esposo baxó á recibirla á la ciudad de Valencia, acompañado del Cardenal Arzobispo de Sevilla y de la Grandeza. Salió de Madrid á 21 de Enero, y llegó á Valencia dia 14 de Febrero. Quedóse allí con su Corte, enviando al Carde-

nal con algunos Grandes á Vinaróz, donde habia de surgir la esquadra de Doria que traia á la Reyna, para que la acompañasen á Valencia. Llegó la Reyna á Vinaróz en 21 de Marzo, y desde luego tomó el camino de Valencia. Cogióle la Semana Santa en el viage, y la pasó toda con la Pascua en Murviedro, que es la famosísima Sagunto, y Domingo de Quasimodo 18 de Abril entró en Valencia. Esperabala el Rey en la Iglesia Catedral sobre un rico tablado, y en él se ratificó el matrimonio ante el Nuncio Pontificio Camilo Gaetani. Dixo la Misa y les dio las velaciones el Arzobispo de Valencia y Patriarca de Antioquía D. Juan de Ribera (á quien veneramos hoy en los altares, beatificado por el Papa reynante Pio VI dia 18 de Septiembre de 1797). Velaronse tambien por el Nuncio el Archiduque y la Infanta Isabel Clara: pasado lo qual partieron todos á Barcelona donde se habia de embarcar para Alemania y Flandes el Archiduque, su esposa y la madre de nuestra Reyna, que habia venido con su hija. Allí se despidieron unos y otros para no verse mas en el mundo; pues embarcados aquellos, nuestros Reyes se vinieron á Madrid, donde llegaron á 24 de Octubre.

LIBRO DECIMONONO.

CAPITULO I.

Principios del reynado de Felipe III. Trasládase la Corte á Valladolid. Paz con Inglaterra muerta Isabel. Guerras de Flandes. Nace Doña Ana de Austria. Comienza á decaer la Monarquía de España. Nacimiento de Felipe IV.

Muerto Felipe II y celebradas las exêquias, se dispuso en Madrid la proclamacion de su hijo Felipe III, y se executó solemnemente segun estilo, el Domingo 11 de Octubre de 1598. Tenemos con él en el solio de esta inmensa Monarquía un Rey bastante parecido á Enrique IV de Castilla en la cortedad de talento para gobernarla, y nada semejante á su padre Felipe II. Este, dotado de una capacidad ilimitada, con nadie dividia las riendas del gobierno, rigiendolas á su modo desde el fondo de su gabinete. Su hijo, falto ó muy escaso de tales prendas, puso el gobierno en manos de D. Francisco de Roxas Duque de Lerma y Marques de Denia su primer Ministro, el qual no tenia mas don de gobierno que su amo. Resultó de aquí, que casi todos los negocios de paz y guerra pararon en mano y arbitrio de D. Rodrigo Calderon, á quien el Duque de Lerma, de page suyo, elevó á su mayor confidente y del Rey. Era hi-

jo del Capitan D. Francisco Calderon, natural de Valladolid, y de una doncella Alemana llamada *Maria Sandelín*. Casaron sus padres despues de nacido el hijo, con lo qual quedó legitimado. Su nacimiento fue en Anveres donde su padre militaba, por los años de 1580. Poco despues murió su madre, y su padre se vino á Valladolid con Rodrigo. Casó segunda vez en aquella ciudad, y para no exponer al hijo á los malos tratos de una madrastra, lo colocó por page del Duque, con quien el muchacho por casualidad vino á poderlo todo en el gobierno de la Monarquía. Fue de manera, que él mismo se fue labrando su ruina hasta morir en un suplicio; si bien á muchos pareció demasiado rigor en un Rey tan benigno; mayormente no habiendosele imputado lo que á D. Fernando de Valenzuela y otros, que fueron castigados con menos dureza. Pero ¿quándo la envidia se pudo contener en términos moderados?

Empezó el nuevo Rey su gobierno por donde solian empezarle los Reyes de Leon y Castilla, que era visitando las provincias de su corona, acompañado de la Reyna. Corrieron las ciudades de Toledo, Segovia, Avila, Salamanca, Medina del Campo, Valladolid y otros muchos pueblos. En el mes de Diciembre de 1600 ¹⁶⁰⁰ se publicó bando de traslacion de la Corte á Valladolid, la qual se hizo por Enero del año siguiente, saliendo de Madrid el dia 11. La Chancillería se estableció en Burgos, y la Inquisicion

en Medina del Campo. Dia 27 de Mayo juró el Rey en Valladolid la paz con Francia, concluida en Vervins: pero el Frances perjuro daba socorros ocultos á los Holandeses contra España, con que cometieron infinitas iniquidades en Canarias y otros establecimientos Españoles, no habiendo podido nuestras armas sujetarles en materia de religion ni union á las otras provincias de Flandes. Aumentó su orgullo la batalla de Nieuport que ganaron al Archiduque.

Duraba la guerra de España con Inglaterra, y parece que nuestro Ministerio procuraba divertirla con la sublevacion de Irlanda, muy enconada por entonces: pero el Conde de Essex ganó la batalla de Kinsal, contra los Irlandeses Católicos auxiliados de un cuerpo de Españoles al mando de D. Alonso de Ocampo. Rindióse tambien Kinsal, que defendia D. Alonso de Aguilar. Pero á pesar de estas ventajas, pereció casi todo el ejército Ingles que constaba de 20000 hombres, por incuria del Conde de Essex. Quitole la Reyna el empleo de General, y Essex quedó tan resentido, que desde luego comenzó á favorecer á los insurgentes y á formar partido de poderosos contra la Reyna. La cosa llegó tan al cabo, que el Conde fue preso, y degollado poco después á 7 de Marzo de 1601, con lo qual pagó tambien los sacrilegios cometidos en Cadiz.

A la paz de España con Francia se siguió despues la de Inglaterra, muerta Isabel, con lo qual quedó pacífica la Europa, excepto los Pai-

ses Baxos donde se arraigaron los furores de Marte. El Archiduque Alberto puso sitio á Ostenda con empeño de rendirla: pero era grande la obstinacion de los defensores al verse socorridos de Ingiaterra y Francia por la envidia, y de los Protestantes de Alemania por la nueva religion que en Ostenda se profesaba. Tres años duró el sitio en que los sitiados perdieron 500 hombres y 800 los sitiadores; hasta que por último se entregó por capitulacion á 20 de Septiembre de 1604. Dia 22 del mismo mes del año 1601 nació en Valladolid la primogénita de nuestros Reyes D.^a Ana de Austria, la qual casó con Luis XIII Rey de Francia, nacido dia 27 del mismo mes y año.

En Venecia se dexó ver á la sazón un quarto Rey D. Sebastian como los tres anteriores, sin miedo de subir al patíbulo primero que al trono. Parecia esta la manía de los falsos Demetrios de Moscovia. Este semejava á D. Sebastian mas que ninguno de los otros, y se llevó tras sí muchísimos Portugueses fanáticos á vista de la magestad con que se trataba, y exâctitud con que referia las aventuras de su vida y creida muerte. No esperaba Portugal sino su presencia para levantarse por él y sacar del reyno á los Castellanos: pero quando ya se venia para el trono, fue preso en Toscana, confesó la impostura y fue ajusticiado en la cárcel misma. Sin embargo, los Portugueses no dexaron de tenerle por su Rey D. Sebastian; si acaso esto no era pretexto para

lograr lo que pretendió Fr. Miguel de los Santos con su pastelero Espinosa.

En España no se trataba de guerra con nadie, y se iba poco á poco perdiendo la disciplina militar. Solo en el mar se conservaba casi entera; y nuestras esquadras apresaron no pocos leños Holandeses y Turcos que infestaban nuestras islas y costas. Para suplir la falta de numerario, se tomó el expediente de doblar el valor del vellon sin aumentarle el peso. Fue extraordinario el perjuicio de esta pragmática en el comercio, y los pueblos lo sintieron muy en breve. La Francia, Génova y otras naciones labraron é introduxeron en España tanto vellon, que subieron de precio los géneros y comestibles, los jornales y salarios, y mucho mas la estimacion del oro y plata, de suerte que su cambio subió á veinte, treinta y aun mas por ciento. Con este motivo escribió Juan de Mariana el tratado *De mutatione monetae*, por el qual fue perseguido y preso ¹.

1603 Dia 1.º de Enero de 1603 nació en Valladolid la Infanta D.^a Maria que murió en la misma ciudad pasados dos meses. Tambien murió en las Descázas Reales la Emperatriz D.^a Maria tia del Rey, muger que habia sido de Maximiliano II. No menos á 3 de Abril murió la Reyna Isabel de Inglaterra. Ya tenia 70 años de

¹ Gil Gonzalez Dávila en la *Vida y hechos de Felipe III* dice, que en el año de 1624 giraban por España mas de 28 millones de moneda de vellon, lo qual era la mayor plaga que podia venir por estos reynos.

edad, y aunque con tan poco derecho como puede creerse, todavia hacia mucho caso de su hermosura. Sucedióla Jacobo Stuardo Rey de Escocia, hijo de Enrique Stuardo y de la desgraciada Maria Stuardo, degollada en prision injustamente por Isabel. Habiale esta nombrado sucesor suyo en aquel solio para que quedasen unidas á él Irlanda y Escocia, cuya union aun dura. Todos creían restituiria la verdadera religion en Inglaterra, como á hijo de Reyes tan Católicos: pero todos se engañaron. Por el contrario, la primera ley que dimanó de su trono fue la de destierro de todos los Católicos baxo pena de muerte; y no sé yo si padecieron mas en tiempo de los mayores perseguidores de Jesucristo.

A principios del año de 1604 baxó el Rey 1604 á Valencia donde tuvo Cortes de aquel reyno, dexandolas concluidas á 19 de Febrero. Jurados sus fueros y libertades, le sirvió el reyno con un don gratuito de 400⁰⁰ ducados y dos riquísimas fuentes de oro, con lo qual regresó por Madrid á Valladolid. Durante la ausencia del Rey estuvo la Reyna en las Descalzas Reales de esta Villa. Dia 20 de Septiembre se rindió la ciudad de Ostenda por industria y valor de Ambrosio Spínola, uno de los primeros Capitanes (ó quizas el primero) de su siglo. En atencion á este servicio y á su talento militar, fue nombrado General de mar y tierra en los Países Bajos, y tuvo por competidor á Mauricio de Nasau, aun mayor soldado que él en opinion de mu-

chos. Por lo menos se desquitó presto de la pérdida de Ostenda, tomándonos la isla de Coxía y la Esclusa. Este mismo año día 28 de Agosto se concluyó paz y alianza que duró 20 años, entre España, los estados de Flandes y el Rey de Inglaterra, incluyendo cada qual á sus aliados. Obligóse por ella el Ingles á no dar favor á los Holandeses, ni aun enviar á sus puertos víveres, municiones ni géneros de guerra ó marina. Fácilmente logró esto de los Ingleses el Condestable de Castilla D. Juan de Velasco, porque ya comenzaban á tener zelos del gran comercio que entablaba por todo el mundo aquella República de mercaderes. Lo mismo concertaron con Francia y por las causas mismas el Rey de España y los Archiduques á 12 de Octubre, sobre no dar favor alguno á Mauricio ni á sus Holandeses. Pero ellos á pesar de todos, fundaron este mismo año la famosa Compañía de las Indias Orientales que todavia dura. Hicieronse dueños de las Molucas echando de ellas á los Portugueses que las habian descubierto y conquistado en 1511: pero se las quitaron los Españoles en 1606. El Marques de Santa Cruz con nuestras galeras apresó varias embarcaciones Turcas en el Archipiélago, y puso á saco las islas de Longo, Patmos, Zante, Estache, Durazzo y otras, y muchos pueblos del Continente.

En España se tuvo la alegría de ver nacido en Valladolid un Príncipe que habia de suceder

á su padre en estos reynos. Nació á 8 de Abril de 1605 Viernes Santo á las 10 de la noche. Bautizóle el Cardenal Arzobispo de Toledo D. Bernardo de Sandoval y Roxas (tio del Duque de Lerma), Domingo de Pasqua de Casimodo 29 de Mayo. Pusosele Felipe como á su padre y avuelo, siendo en España el IV de este nombre. Dia 31 del mismo mes salió la Reyna á Misa de parida con la ostentacion y gala que como testigo de vista describe nuestro Cervantes en su novela *La Gitanilla*, por aquel gracioso romance.

Salió á Misa de parida

La mayor Reyna de Europa,

En el valor y en el nombre

Rica y admirable joya.....

Hallóse presente y admiró ambas funciones el Almirante de Inglaterra Carlos Hobad Conde de Nottingham, que habia venido á ratificar la paz asentada el año precedente. El Condestable de Castilla, que habia concluido en Londres esta paz, convidó á comer al Almirante Ingles, y en el banquete se sirvieron mil y ducientos platos de manjares diferentes, siendo mas de 300 los convidados. Otro banquete le dió el Duque de Lerma, el qual procuró competir con el Condestable y aun excederle. Asi se consumian vanamente caudales inmensos, hallandose el Real erario sin poder enviar las pagas á los exércitos de Flandes. A los convites se siguieron extraordinarias fiestas, cuya descripcion pedia un libro.

Por el mismo tiempo D. Luis Faxardo apre-

só en las salinas de Araya 19 naves Holandesas, las quemó todas y pasó á cuchillo la gente: ahorcó solo á un tal Daniel que se llamaba *Príncipe de las Salinas*. Igualmente D. Pedro de Toledo Marques de Villafranca rindió 11 galeras de Moros ladrones que infestaban las costas de España y Africa sobre el Estrecho de Gibraltar. En Asia los Portugueses adquirieron á fuerza de trabajos y sangre el Reyno de Pegú, sito sobre el golfo de Bengala.

CAPITULO II.

Restituyese la Corte á Madrid, y nacen la Infanta Doña Maria y el Infante D. Carlos. Fura del Príncipe D. Felipe. Tregua con Holanda. Nace el Infante D. Fernando.

1606 **E**l año de 1606 mediando varias consultas y graves motivos hubo de restituirse la Corte á Madrid aunque con disgusto del Rey, y se efectuó dia 20 de Febrero. Por el mismo tiempo reconquistamos las Malucas, segun indicamos arriba, se les unió el reyno de Cambaya, y se ganaron Ceylan y Cebú, siendo General en estas expediciones D. Gerónimo de Azebedo. Los Países Baxos con tan porfiadas guerras contra Holandeses y religionarios habian venido á ser la escuela de Marte, y no se tenia por soldado de nombradía quien no hubiese cursado en ella diez ó doce años por lo menos. En el presente y con-

secutivos hubo no pocos encuentros memorables, en que iban á porfia Holandeses y Españoles en igualarse y excederse unos á otros en hazañas. Perdieron y ganaron alternativamente varios puestos, plazas y refriegas; pero nadie desistía de sus intentos y esperanzas.

Hallandose la Corte en el Escorial dió á luz la Reyna dia 18 de Agosto á la Infanta D.^a Maria. Fue bautizada en 8 de Septiembre, siendo padrino el Duque de Lerma, cuya privanza iba creciendo quanto la Monarquía menguando. Doña Maria el año de 1631 casó con el Emperador Fernando III, de quien tuvo larga sucesion, y fue hija suya D.^a Mariana de Austria, segunda muger de Felipe IV, y madre de Carlos II. A la sazón inquietaban el Perú varias sediciones y tumultos, cuyos autores fueron condignamente castigados.

Venecia publicó por entonces algunas leyes ó decretos opuestos á los sagrados Cánones y disciplina de la Iglesia en orden á sus Ministros. Los Jesuitas, Teatinos, Capuchinos y Franciscanos hicieron frente por buen término á semejantes decretos, en especial á los de sujetar ambos Cleros á las leyes civiles, y castigar por ellas y justicias ordinarias á los que delinquiesen, como si los superiores Eclesiásticos no se excediesen algunas veces en estos castigos. La cosa no parece tenia de malo mas que ser opuesta á las leyes Eclesiásticas recibidas desde los primeros tiempos del Cristianismo. Desde luego fueron expelidas de la

República aquellas religiones ; y hubo de salir el Papa Paulo V en defensa de la jurisdicción Eclesiástica, como era justo. La disputa se enardeció tanto por una y otra parte, que se escribieron muchísimos libros y aun libelos ². Amonestó el Papa repetidas veces á la República diciendola que si quería permanecer en el gremio de la Iglesia Católica reformase sus procedimientos en orden á los Eclesiásticos ; pues ademas de tener sus leyes propias y nada suaves, son en todas partes los mas morigerados y que menos escandalizan ó fomentan vicios, aunque no dexen de padecer las debilidades y miserias de la naturaleza humana. Pero como el Senado no hiciese caso alguno de tales amonestaciones, publicó censuras en 17 de Abril, con las conminaciones y anatemas de costumbre. Menos caso hizo Venecia de las censuras ; antes bien ofreció premios á quantos escribiesen contra los sagrados Cánones y Cabeza visible de la Iglesia, siendo el Servita Pablo Sarpi quien se encargó de provincia tan odiosa como indecente en un Religioso. Como la desempeñó se puede ver en sus escritos, especialmente en su historia del Concilio de Trento, en la qual el furibundo Frayle traspasa todos los términos del decoro y decencia.

Paulo V pidió socorro al Rey de España

² Por la jurisdicción Eclesiástica escribieron tambien dos Españoles, á saber, D. Juan Beltran de Guevara Obispo de Badajoz y despues Arzobispo de Santiago, y el P. Fr. Lorenzo de Aya-la Monge Benedictino.

contra los insultos de Venecia , y al punto previno el Rey 3000 hombres de guerra , y ofreció al Papa , que si no bastasen , pondria en defensa de la Iglesia todas las fuerzas de su Monarquía. Nombró por General al Conde de Fuentes Gobernador de Lombardía , el qual tenia bien conocidos á los Venecianos , amigos únicamente de su provecho , y sin este ó la fuerza , insolentes y enemigos declarados de todos. Este es y ha sido siempre el caracter republicano. Viendo el Rey de Francia al nuestro tan determinado en auxiliar al Papa contra Venecianos ; y temiendo estos perderse por una terquedad injusta y de poca importancia , se compuso todo á mediacion de Enrique , no sé por qué particulares intereses. Reformó el Senado sus decretos contra la jurisdiccion Eclesiástica , y la República fue absuelta de las censuras Pontificias por medio del Cardinal Joyeuse Legado á latere.

Sábado 15 de Septiembre de 1607 nació en 1607 Madrid el Infante D. Carlos , el qual falleció en 29 de Julio de 1632. Sobre las costas de Coromandel tuvieron Holandeses y Portugueses una recia batalla en que los segundos perdieron 7 navios : los primeros fueron obligados á levantar el sitio de Malaca dia 14 de Agosto. Volvieron á las manos el dia 17 , y la accion sin ser decisiva produjo un armisticio de 8 meses , hallandose unos y otros agotados de fuerzas. Abás Rey de Persia envió al de España un magnífico regalo y embaxada , rogandole moviese guerra al

Turco Mustafá que le incomodaba mucho por la parte de Bagdat : pero nuestra Monarquía no era lo que habia sido en tiempo de D. Juan de Austria y batalla de Lepanto. Se iba aniquilando sensiblemente con profusiones intempestivas, y con la codicia de Lerma, Calderon y demas que manejaban la Real hacienda. No se dió á los Embaxadores del Persa sino buenas palabras.

1608 A 13 de Enero de 1608 juraron las Cortes en S. Gerónimo del Prado al Príncipe D. Felipe por heredero de la corona, y le besaron la mano como á tal los Procuradores de las ciudades, la Grandeza y el Clero. El juramento se hizo en manos del Cardenal Arzobispo de Toledo ; y el homenaje en las de D. Juan de Zúñiga Conde de Miranda, Presidente de Castilla. Las Cortes otorgaron al Rey para las urgencias del Estado 17 millones y medio : y hay quien escribe fueron 27. A la sazón hubo algunos movimientos en Chile de los naturales contra los Españoles: pero el Virey del Perú D. Juan de Mendoza Marques de Montes-Claros, acudió con tropas al Valle de Arauco donde más hervia la rebelión, y en varios encuentros deshizo los amotinados que eran muchos miles. Era á tiempo en que Gonzalo de Solís, natural de Cáceres, descubrió y conquistó á su costa con soldados Españoles los pueblos Tarociés en el mismo Perú. En estas expediciones, que duraron 5 años, se halló sirviendo vestida de soldado Catalina Arauso, Guipuzcoana, despues de haber militado mu-

chos años con D. Luis Faxardo. El nombre de que usaba era Pedro Oribe. Sus hechos y valor la adquirieron grado de Alférez, y lo fue algunos años del Capitan Alonso Rodriguez. Mas adelante dexó las armas, y habiendole repartido tierra y ganado, fue uno de los pobladores de la villa de Santa Catalina. Volvió despues á España pretendiendo grado de Capitan reformado, y el año de 1624 estuvo en Madrid siguiendo sus pretensiones vestida de soldado, donde dice Gil Gonzalez Dávila vió sus abonos y certificados, y varias heridas en su cuerpo: dixo que si S. M. le daba el grado que pedia, volveria al servicio vivo hasta su muerte.

En Mozambique y Fuerte-Mina dieron este año los Portugueses otra rota á los Holandeses. Mataronles al General Pedro Blens y á casi toda la tropa siendo xefe de los Portugueses D. Cristoval de Melo. Dia 9 de Abril de 1609 en An- 1609
veres se concluyó tregua de 12 años entre Holanda, Flandes y España, mediante garantía de Inglaterra y Francia. En el artículo 1.^o fueron reconocidas por libres é independientes las ciudades unidas, habiendoles costado esta independencia inmenso número de naves, hombres y tesoros. En los otros se convinieron otros puntos importantes al comercio de todos. Desde este tratado quedaron *unidas* las siete provincias asi llamadas, y establecida en ellas la religion pretendido-reformada; bien que se permiten todas. A 17 de Mayo nació en el Escorial el Infante D. Fernan-

do, que despues fue Cardenal, administrador de la mitra de Toledo, Prior de Ocrato en Portugal y Abad de Alcobaza. Mas adelante fue Gobernador de Flandes, y murió en Bruselas á 9 de Noviembre de 1641. Dexó una hija natural que fue Monja en las Descalzas Reales.

A mediado Julio salió de Cadiz con 12 navios bien armados D. Luis Faxardo, y en las costas Africanas apresó diversos piratas de varias naciones, que infestaban nuestros mares. En esta ocasion adquirió por trato la ciudad y fortaleza de Larache; si bien mas adelante la recobraron los Moros. En Lerma dia 24 de Mayo
 1610 de 1610 nació la Infanta D.^a Margarita, cuya hermosura dicen era extremada: pero murió de 7 años en el de 1617 dia 11 de Marzo. Este año mismo dia 14 de Mayo Francisco Ravailac, natural de Angulema, mató en su carroza á Enrique IV Rey de Francia. Le sucedió su hijo Luis XIII. Desormeaux dice con su familiar impudencia, *que España contó entre sus triunfos la muerte de Enrique*, calumnia horrorosa, y solo digna de quien la escribe. Desde que la Corte estaba en Valladolid se ventilaba la cuestión de si convendria ó no extrañar de España la pernicioso semilla de Mahoma que restaba en ella. Hubo diferentes pareceres, y se escribieron dictámenes en pro y en contra del extrañamiento: pero prevalecieron los que persuadian la afirmativa, no solo porque eran en favor de la Religion, sino también por la razon política de

que de continuo maquinaban rebeliones , y mantenian tratos con el Turco y Regencias Africanas contra España. Los historiadores Franceses hablan en esto sin conocimiento de causa , y llenan sus escritos de patrañas á manera de novelas ó libros de caballerías , á fin de no perder ocasion de vulnerar con dicterios y sarcasmos el tribunal de la fe ó Inquisicion , de que tienen ideas muy erradas. Las historias de España que nos han presentado , sin que las necesitasemos , varios historiadores Franceses no contienen sino un pesimamente diseñado quadro de nuestra historia , ó digamos un despreciable moharracho que lo pretende ser sin derecho alguno. ¿ Dónde , en qué autor de crédito debió de leer el verboso Desormeaux , que Felipe III habiendo asistido á un auto de fe en que hubo algunos hereges pertinaces condenados á muerte , le saltaron las lágrimas por castigo tan severo ? Que luego el Inquisidor General le dixo que aquella flaqueza en un Rey Católico merecia expiacion. Que esta se debia hacer arrojando al fuego porcion de su propia sangre , para lo qual era preciso que el Rey se la sacase de las venas y la echase á las llamas. Y que el Rey obedeció sin tardanza haciendose picar las venas. Aunque semejante historiador no tuviera mas lunar que esta patraña (los tiene á cada llana , y de todas especies) ¿ no era bastante para hacerle despreciable á quantos tengan un granito de sal en la mollera ? ¿ Es esto historia de España , ó la *vida de Carlo Magno* por Turpin ?

CAPITULO III.

Expulsion de los Moriscos. Muerte de la Reyna.

La expulsion de los Moriscos se hizo necesaria luego que se vió que el dictamen opuesto solo se fundaba en intereses particulares de algunos Señores de vasallos. Confesaron estos los daños que la Religion padecia, y los tratos que mantenian con los Mahometanos ultramarinos : pero sentian perder unos vasallos á quienes trataban como verdaderos esclavos en haciendas y personas. Entre los muchos escritos que corrieron acerca de tan grave negocio, se debe leer la historia particular que de la expulsion en el reyno de Valencia compuso el P. Jayme Bleda, el qual anduvo en él, y la de la ciudad y reyno de Valencia por el Lic. Gaspar Escolano, que tambien lo presenció todo. Pueden ver en ellas si quieren los extrangeros, las razones que tuvo España para sacar de su seno unos enemigos domésticos, y desleales cohabitadores, que ningun delito dexaban de cometer con nosotros por poco que nos descuidasemos. Las sublevaciones cometidas desde la toma de Granada ya generales ya parciales, eran muchísimas, y habian costado rios de sangre. ¿Seria bien continuar el peligro y los perjuicios de la Religion por el miserable interes? ¿Qué falta nos hacian estas gentes? ¿Decaeria el comercio? Los Moriscos no hacian

otro que el interior por las provincias: vendian sus frutos transportandolos arriba y abaxo, como que entre ellos habia infinitos arrieros. ¿Decaeria la agricultura? Realmente los Moriscos eran buenos labradores: pero los paises que principalmente poseian en Valencia, Cataluña, Murcia, Granada &c. no estaban mejor cultivados que lo estuvieron pocos años despues, de manera, que presto se desconoció su falta. Por lo respectivo á Cataluña, Murcia, Valencia y en parte las Andalucias está la agricultura en tan buen estado como en Francia, siendo los Franceses quienes mas nos acusan de malos agricultores. ¿Pues por qué ninguno de tantos Franceses como se nos vienen acá, se aplica al cultivo de nuestros campos? ¿Cómo es que todos se dan á comercios, tratos, mercerías, modas, y á otros ministerios viles de que no necesitamos?

Pesada pues maduramente la necesidad de la expulsion, se previnieron naves para pasar los expulsos al Africa, de donde vinieron sus antepasados á tomarnos lo que no era suyo. Habia de comenzarse el embarco por los Moriscos de Valencia, y segun alli se executase, debian ejecutarlo las otras provincias de España. Las cartas-ordenes enviadas á los Capitanes Generales de ellas se dataron en el Escorial á 11 de Septiembre de 1609 ³. El dia en que llegó á Valencia la

³ La enviada á Valencia que habia de dar la norma en la expulsion, fue la siguiente: *El Rey* = Muy entendido teneis lo que por tan largo discurso de años se ha procurado la conversion de

referida carta, que fue á 22 del mismo mes, se publicó en ella un bando que prescribía las or-

los Cristianos nuevos desse reyno, los edictos de gracia que se les concedieron, las demas diligencias que se hicieron para instruirlos en nuestra santa fe, y lo poco que todo ello ha aprovechado: pues no se ha visto que se hayan convertido, sino antes crecido de dia en dia su obstinacion, y el deseo y voluntad que siempre han tenido de maquinár contra estos reynos. Y aunque el peligro y irreparables daños que de disimular con ellos podian suceder, se me representó años ha por muchos, muy doctos y santos hombres, exhortandome al breve remedio á que en conciencia estaba obligado, asegurandome que podia sin ningun escrúpulo castigar en las vidas y haciendas, porque la notoriedad y continuacion de sus delitos, y la atrocidad y gravedad de ellos los tenía convencidos de hereges, apóstatas, y proditores de la Sacra Magestad divina y humana; y se pudiera proceder contra ellos con el rigor que sus culpas merecian. Todavía, deseando reducirles por medios suaves y blandos, mandé hacer en Valencia la junta que habreis entendido, con fin de ordenar una nueva instruccion y conversion, para mayor descargo, y ver si se podría escusar el sacarlos. Pero habiendo despues sabido por diversas y muy ciertas vias, que los desse reyno y los de Castilla pasaban adelante con su dañado intento, pues al mismo tiempo que se trataba de su reduccion, enviaron personas á Constantinopla y á Marruecos á tratar con el Turco y con el Rey Muley Cidan, pidiendoles, que el año que viene envíen sus fuerzas en ayuda y socorro, asegurandoles que hallarán 1500 hombres de pelea tan Moros como los de Berberia, que les asistirán con las vidas y haciendas; y que la empresa será facil, por estar estos reynos muy faltos de gente, armas y exercicio militar: y que demas de esto traen tambien pláticas y inteligencias con hereges, y otros *Príncipes que aborrecen la grandeza de nuestra Monarquia*: y los unos y los otros les han ofrecido de ayudarles con todas sus fuerzas: y el Turco, para enviar su armada, se sabe de cierta ciencia, que se ha concertado con el Persiano y con sus rebeldes que le traian ocupado: y el Rey Muley Cidan va estableciendo su reynado, y ha tratado con los hereges de las tierras marítimas de septentrion, que le acomoden de navios para pasar acá su gente, y se lo han concedido. Y si estos y los demas enemigos nuestros cargan á un mismo tiempo, nos veremos en el peligro que se dexa entender.

Considerando pues todo lo dicho, y deseando cumplir con la obligacion que tengo, y procurar la conservacion y seguridad de mis reynos, y en particular la de ese, y de los buenos y fieles súbditos de él por ser mas evidente su peligro; y que cese la heregía y apostasia desa mala gente, de que Dios nuestro Señor está tan ofendida; despues de haberlo encomendado y hecho encomendar mucho este negocio, confiando en su divino favor por lo que importa á su honra y gloria, he resuelto que se saquen desse reyno todos los Moriscos que hay en él, en la forma que allá entendereis. Y aunque el zelo que teneis del servicio de Dios y mio, y de la seguridad y conservacion del reyno y de vuestras personas que yo tanto amo y estimo, me asegura que

denes que debian observar los expatriados acerca de sus bienes, su partida, quienes podian si querian quedarse y con qué condiciones &c. ⁴ Este bando se publicó tambien en todos los pueblos del reyno donde habia Moriscos, y fue tal el alboroto y rabia de los inclusos en la expulsion, que se hizo grande la dificultad de llevarlos á los embarcaderos, aunque no faltaba tropa para comboyarlos. En los lugares ásperos y fortificados no quisieron obedecer: antes tuvieron sus acuerdos, y se pusieron en defensa. Las cumbres de los montes y los caminos estaban cubiertos de Moriscos que corrian acá y allá como furiosos á pie y á caballo, con armas ó sin ellas,

entendereis este negocio como él es, y quan forzosa y saludable es la resolucion que he tomado, y acudireis á facilitar la execucion della; todavia he querido avisaros de las causas que me han movido á tomarla, y encargaros, como lo hago, muy afectuosamente, deis exemplo á los Señores de vasallos Moriscos desse reyno, con dar á entender á los vuestros, que pudiendolos justamente castigar en las vidas y haciendas, es mucha la merced que les hago en dexarlos ir, y que puedan llevar de los bienes muebles los que puedan sobre sus personas solas para ayudar á su sustento: que pues esto se ha de executar, sin que por ningun caso ni respeto se admita otro medio, será de grande momento que los demas vean lo que vos haceis, para que hagan lo mismo. Y porque yo he cometido la execucion de hacer conducir esa gente á los puertos donde se ha de embarcar, al Maesse de Campo General D. Agustín Mexía de mi Consejo de guerra, os encargo mucho tengais con él muy buena correspondencia, y le asistais en lo que os advirtiere que conviene. Que demas de lo que hicieredes en cumplimiento de lo arriba referido, será conforme la obligacion de verdaderos Cristianos y fieles vasallos. Yo recibiré en ello el mas agradable servicio que me podeis hacer; y demas de que entendereis del Marques de Carazena la parte que os ha de tocar de la hacienda de vuestros vasallos, estad ciertos de que acudiré al reparo del daño y descomodidad que de la falta della se os siguiere, por todas las vias que podré. Y para todo lo que tocare á la execucion me remito á lo que el Virey os dirá de mi parte, mandandoos y encargandoos que asi lo executeis y cumplais. De S. Lorenzo á 11 de Setiembre de 1609. =
To el Rey.

⁴ El bando se puede leer en Escolano, *Histor. de Valenc.* tomo II colun. 1867.

llevando recados y noticia de los acuerdos.

Pero finalmente convinieron en embarcarse con los bienes que se les permitian, aunque se veia clara la repugnancia con que iban. A fines de Septiembre se embarcaron en Denia mas de 3000, todos habitantes de la Huerta de Gandía; y comenzado así el embarco, fueron acudiendo en tanto número, que si no hubieran faltado naves, hubieran salido de la primera marcha todos los del reyno. Sin embargo, salieron mas de 400; si bien se notó eran casi todos mugeres, niños y viejos, quedando por lo comun los mozos que podian tomar las armas. Esto no dexó de dar rezelo, y se tomaron las providencias oportunas, que realmente no fueron ociosas. Alargabase el embarco por falta de naves, habiendo de esperar el retorno de las que habian ido cargadas al Africa; y en este tiempo, como ya no pensaban en vendimia, siembra ni cultivo ninguno, se dieron al robo, violencias, rapiñas y muertes. En el Valle de Ayora y sus contornos se pusieron en arma innumerables Moriscos, y levantaron por su Rey ó caudillo á un Moro muy rico y bastante experto, llamado *Furigi*. Besaronle la mano en señal de obediencia, y ofrecieron seguirle contra los Cristianos. Cundió el exemplo por todas partes, y se levantaron otros muchos pueblos de Moriscos por la parte de la marina, robando, quemando y asolando quanto pudieron. Innumerables fueron los sacrilegios que cometieron en las Iglesias y Monasterios.

Arrastraron los sagrados utensilios y acuchillaron las santas imágenes. En Navarrés quemaron el palacio del Señor del lugar con toda la gente que habia, robaron la Iglesia, echaron al Parroco en un pozo donde se ahogó, y cometieron otras mil atrocidades. En Bicorp hicieron lo mismo en la Iglesia, y de una cuchillada cortaron la cabeza á un Crucifixo. Aun era mayor la furia con que procedian los de la marina. Levantaron Rey á un molinero de Guadalest llamado *Millini*, y nombraron xefes que los capitaneasen contra los Cristianos que ya se prevenian para buscarlos en campaña. Apoderaronse de muchos castillos y fortalezas: pero su principal asilo eran los montes inexpugnables del Valle de Alahuar.

No se pudo excusar con ellos venir á las manos, cosa que el Rey habia mandado á nuestros Capitanes excusasen lo mas que pudiesen. Y como los Moriscos tenian mas iras que fuerzas, estaban sin municiones, faltos de armas y de comestibles, hubieron de dar oidos á la suavidad con que se les trataba considerando que aquellos extremos eran hijos de verse obligados á dexar para siempre sus hogares. Asi que, poco á poco se moderaron los ímpetus, y se fueron conviniendo al embarco, si bien algunos hubieron de ser metidos por fuerza en las naves. Mas de 150⁰ se embarcaron en Valencia; pero fueron infinitos los que se dispersaron por varias veredas á las Andalucías, Cataluña, Francia y otros paises, en ábitos de Cristianos, y hablando bien la

lengua española. En las insurrecciones murieron tambien muchos: pero su mayor estrago fue en Africa, donde sus hermanos les iban robando y matando luego que entraban tierra adentro. Se tuvo relacion verídica, que de los que pasaron al Africa fueron asesinados mas de la tercera parte; y los que se embarcaron en navés Francesas para Francia, Levante y otros paises, fueron robados y arrojados al mar. De manera, que los Franceses que nos culpan por esta expulsion, fueron quienes les trataron como los hombres mas inhumanos.

Para memoria de este extrañamiento, se puso en la Sala de la Real Audiencia de Valencia la inscripcion siguiente:

D. O. M.

REGNANTE HISPANIARUM ET INDIARUM REGE PHILIPPO
 III., PROREGE VALEN. LUDOVICO CARRILLO TOLETO MARCHIO-
 NE CARACENÆ FLAGITANTE ET URGENTE JOANNE DE
 RIBERA ARCHIEP. VALENTINO, OMNES MAHOMETANÆ
 SUPERSTITIONIS RELIQUIÆ, QUOD DAMNATAM SECTAM
 IMPUDENTER OBSERVARENT, ET DE PRODENDA COMMUNI
 PATRIA CUM SEMPITERNIS CHRISTIANI NOMINIS
 HOSTIB. CLANDESTINA CONCILIA COMMUNICARENT,
 EXPULSÆ SUNT E TOTA DITIONE VALENTINA SINE
 ULLO PENE TUMULTU....ANNO M.DC.VIII.

Del mismo modo que en Valencia se fueron em-

barcando los Moriscos de las otras provincias de España hasta por todo el año de 1613. El número de los expulsos pasó de 600⁰ de todos sexôs y edades; y aunque se dice fueron pocos los que se quedaron como buenos Cristianos, se debe entender respecto á la muchedumbre de los que había, pues si se registran los libros baptismales de las Iglesias en aquellos años (como yo he registrado algunos) se hallará no fueron tan pocos.

En el Escorial á 22 de Septiembre de 1611 1611 dio á luz la Reyna al Infante D. Alonso, que solo vivió un año. Menos vivió la madre; pues murió de este sobreparto dia 3 de Octubre, á los 27 de su edad. A la sazón nuestros Capitanes de mar D. Juan Faxardo, D. Rodrigo de Silva, D. Pedro de Lara y otros, hacian riquísimas presas de corsarios que tenían aniquiladas las costas y el comercio marítimo. En especial el Lara rindió dos navios del Rey de Marruecos, en los quales halló mas de 3000 cuerpos de libros Arabes de Filosofia, Medicina, Política, &c. Fueron colocados en la Biblioteca del Escorial; pues aunque el Marroquí queria rescatarlos por 70⁰ ducados, no quiso el Rey mas rescate que los Cristianos que tuviese cautivos en su reyno de Marruecos. No se convino el Moro, y quedaron acá los libros: pero en el lamentable incendio de aquella inapreciable Biblioteca, sucedido dia 7 de Julio de 1671 pereció la mayor parte de estos y demas libros MSS. que en

ella habia; y hubieran perecido todos si la intrepidez de los monges no hubiese salvado muchos de en medio de las llamas.

CAPITULO IV.

*Casamientos de los Príncipes de España y Francia.
Nuestras esquadras persiguen á los piratas. Hazas
ñas de Francisco Ribera contra Turcos
y Venecianos.*

1612 **A** mediado Agosto de 1612 se concluyeron bodas recíprocas, antes ya tratadas, entre el Príncipe de Asturias y Isabel de Borbon; y entre Luis XIII y D.^a Ana de Austria, hijos respectivamente de los Reyes de España y Francia. Los matrimonios de presente no se hicieron hasta mas adelante, porque ahora ninguno de los novios pasaba de los 11 años de edad, y alguno de ellos ni aun de los 6. Toda Europa aprobó estos enlaces, divisando por ellos una larga paz entre las dos monarquías, como se siguió en efecto. Tambien este año continuó nuestra marina sus victorias contra los piratas Africanos. El Marques de Santa Cruz apresó varios leños en la Goleta, y quemó muchísimos. Saltó en la isla de Querquens y la dió saco, aunque le costó no poca gente y oficiales. Don Pedro Giron Duque de Osuna tomó por armas á Chircheli en las costas de Berbería, cuyo despojo fue riquísimo. Todavía fueron mayores las ventajas de D. Octavio

de Aragon contra los Turcos de Levante. Dia 29 de Agosto de 1613 combatió con 10 galeras Turcas, y apresó 6 de ellas, escapando las otras muy derrotadas. Murió en la accion el Comandante Turco, pasó á cuchillo 400, aprisionó 600 y libró del remo 200 Cristianos. De los nuestros murieron 6 y salieron heridos 30. La faccion tuvo de notable haber sido á vista de otra esquadra enemiga mucho mayor, sin atreverse á dar socorro á los suyos, ni menos entrar en batalla con los nuestros. Este año se trató de tomar á Mamora no léjos de Larache. Puso el Rey esta empresa en mano de D. Luis Faxardo, cuya esquadra constaba de 91 baxeles de guerra, con mucha y escogida tropa. Salió de Cadiz á 1.^o de Agosto de 1614, y dia 3 llegó á Mamora, dando fondo resueltamente en su misma barra. Saltó luego en tierra la gente, y sin mucha dificultad se apoderó de todo á 6 del mismo mes, ahuyentando los Moros de sus cercanías. En esta jornada se hallaron personas muy valerosas y expertas en tierra y agua, de las quales fueron Bartolomé Garcia Nodal, el célebre Cristoval Lechuga, D. Gerónimo Agustí, el Conde de Elda, D. Fermin de Lodosa, D. Josef de Mena y otros muchos, ademas de la Nobleza que fue despues para fortificar y guarnecer la plaza. Dia 24 de Mayo hubo en las islas Terceras un grande terremoto que arruinó totalmente á Playa. Aun se dexó sentir en las costas de Vizcaya, causando muchos daños en

S. Sebastian y demas pueblos de la marina.

Llegados á edad nubil el Rey de Francia y nuestra D.^a Ana de Austria, se contraxo el matrimonio en Burgos á 18 de Octubre de 1615 por poder que envió el Frances al Duque de Lerma. El Preste en este consorcio fue D. Fernando de Acebedo Arzobispo de aquella ciudad. Hallaronse presentes el Príncipe de Castilla, sus hermanos los Infantes D. Carlos, D. Fernando y D.^a Margarita. Dos dias antes habia la Infanta renunciado el derecho que podia sobrevenirle á los reynos de España para trasportarle fuera de ella. Este mismo dia se celebró en Burdeos el casamiento del Príncipe D. Felipe con su esposa D.^a Isabel de Borbon: pero como el Príncipe no tenia mas de 11 años, los novios no vivieron juntos hasta mas adelante. Doña Ana de Austria ya Reyna de Francia, pasó á Fuenterrabía acompañada del Rey su padre y de toda la Corte. Hizo la entrega el Duque de Uceda (por haber quedado enfermo en Vriviesca su padre el Duque de Lerma) en Vidasoa dia 9 de Noviembre, y le fue entregada la Princesa D.^a Isabel para ser Reyna de España. Vinose el dia mismo á Fuenterrabía y á S. Sebastian, donde se vistió á la Española, continuando su camino para Burgos adonde habia vuelto el Rey, y la esperaba con sus hijos fuera de la ciudad. Descansando allí tres dias se vinieron todos á Madrid adonde llegaron á 19 de Diciembre.

Desde el año de 1612 en que habia falle-

cido Francisco Gonzaga Duque de Mantua, habia Carlos Manuel de Saboya invadido el Monferrato, y tomado la ciudad de Aste con otras plazas. El de Mantua habia dexado una hija, heredera de su Ducado erigido por Carlos V; y esta pidió socorro á los Reyes de Francia y España contra el de Saboya. El primero de estos Reyes éra niño, y su madre, Gobernadora del reyno, se escusó de darle. Pero el de España, que no tenia casi con que defender sus reynos, envió tropas y dinero á cargo del Marques de la Hinojosa. Portaronse de modo los Españoles, que obligaron á Carlos Manuel á pedir la paz: sí bien para el concierto mediaron el Papa, el Rey de Francia y los Venecianos. Firmóse dia 21 de Junio, y por él se obligó el Saboyano á despedir la gente de guerra y no hacer daño en el Ducado de Mantua, quedandole accion de seguir su derecho por justicia. Las plazas que se habian tomado se las restituyeron artilladas como estaban antes, y tambien los prisioneros. Esta paz la concluyó sin consulta de nadie el General Hinojosa; y segun parece no satisfacieron á nuestro Rey los artículos; pues el Marques fue preso en Abila, se le fulminó proceso, y quizá no librara su cabeza si no se acogiera al sagrado del Duque de Lerma. Como quiera, la guerra del Piamonte y Monferrato continuó, y D. Pedro de Toledo Gobernador de Milan tomó á Verceli y otras plazas de Saboya; hasta que mas adelante se concluyó paz, y volvió Verceli al Saboyano.

1616 Por la primavera del año de 1616 supo el Duque de Osuna Virrey de Nápoles y Sicilia, que el Turco tenia pronta una esquadra de 100 galeras para venir contra Sicilia y Calabria. Desde luego se previno el Virrey lo mas que pudo, aunque no pudo como era necesario contra tan formidable enemigo. No esperó á que viniese. Despachó á encontrarle al famoso Capitan Francisco de Ribera, con 5 galeones y un patache: pero solo para que observase las fuerzas y rumbo del enemigo, tomando lengua de donde pudiese. No llevaba Ribera sino mil arcabuceros Españoles, y hasta 600 hombres mas entre artilleros, marineros y chusma. Hizose á la mar en 2 de Junio, y el 13 llegó al Cabo de Celedonia en Caramanica. Durante su navegacion no hubo dia en que no apresase fustas de corsarios. Sabida por el Turco la llegada de Ribera á sus mares y con tan pocas fuerzas, aunque todavia no podia salir toda su flota, destacó 55 galeras con buenos Capitanes, amenazandoles de que siendo aquella presa tan segura, si volvian sin ella, les cortaria las cabezas. Avistaronse pues las desiguales esquadras á 14 de Julio; y contra toda esperanza y apariencia de los Turcos les acometió Ribera á las 9 de la mañana, sin atender á su muchedumbre. Todo el dia duró la batalla sin intermision alguna, saliendo de ella destruidas casi del todo 8 galeras enemigas, y otra desarbolada. Pasaron unos y otros aquella noche previniendose para el dia siguiente; y lle-

gado este, volvieron á las puñadas con mayor empeño, singularmente los nuestros, por no haber perdido nave ni soldado alguno: cosa que pareció prodigio. Peleóse con buen orden y extraordinario acierto desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde, perdiendo los Turcos 10 galeras, y otras dos las vergas y arboladuras. Volvieron tercera vez á las manos al amanecer del día 16. Asestó nuestra capitana su artillería contra la Turca que tenia mas cerca, y al acierto de aquella andanada la abrió por medio, de forma que hubo de retirarse á toda prisa para no irse á pique. Los otros galeones echaron á fondo otra galera enemiga, y desarbolaron dos. Peleóse con extremo valor hasta las 3 de la tarde; en cuyo momento cesó el fuego enemigo, conociéndose por esto era muerto el General Turco, como en efecto lo era. Venida la noche se alargaron los enemigos: pero nuestra pequeña esquadra permaneció fixa en el parage, y encendió sus faroles para que los Turcos viesan que no se retiraba. Venida la mañana del 17 ya casi no se divisaban los enemigos. De los nuestros murieron 43 soldados y 28 de la chusma, habiendo tambien varios heridos. Se supo que los Turcos perdieron 1200 Genízaros, y mas de 2000 de la demas gente: 4 galeras anegadas, 32 inutilizadas, y muy mal paradas las otras 19. Ribera regresó á Nápoles con sus 6 baxeles casi ilesos, cosa realmente prodigiosa consideradas las circunstancias. El Rey premió á Ribera con el

hábito de Santiago, y repartió á los soldados la recompensa y honores merecidos.

1617 A 11 de Marzo de 1617 murió la Infanta D.^a Margarita, que dicen era un portento de hermosura, no teniendo aun 7 años de edad. Era á tiempo en que la república de Venecia, constante siempre en ser infiel á sus tratados y juramentós, trataba de salir en corso contra nuestras flotas y naves mercantiles, como habia visto hacer los años pasados á los Ingleses y Holandeses. Puso para ello en el mar casi todas sus fuerzas en varias divisiones: pero no pudo hacerlo con tanto secreto que no llegase su designio á noticia del Duque de Osuna. Desde luego mandó á D. Pedro de Leyva General de las galeras de Nápoles, saliese en busca de los Venecianos. Presto sacó fruto de la salida. El dia tercero de ella cogió tres naves cargadas de géneros, cuyo valor fue de un millon y doscientos mil ducados. Contra los piratas de Levante salió de Nápoles con dos galeras D. Diego de Viveiro, y en la isla de Oreta tomó varios buques mercantiles cargados de azucar, especería, piedras preciosas, perlas, aljofar &c., y dió libertad á los Cristianos remeros, poniendo á los Moros al banco. Supo que el Baxá de Chipre, cumplido su gobierno, volvía á Constantinopla, y esperándole en Cabo Treviso le acometió improvisamente y apresó las dos galeras en que venia con su familia y mucha riqueza. La presa le valió mas de 2000 ducados. Aun mayor que es-

tas fue la presa que D. Juan Ronquillo hizo en Filipinas de 8 galeones Holandeses. Rindiólos todos despues de algunas horas de combate, pasó á cuchillo 500 hereges, y llevó prisioneros los restantes. El Comandante Holandes huyó en una chalupa. En América D. Juan de Oñate Adelantado del Nuevo México, continuó descubriendo este dilatado pais septentrional, en que halló la mas admirable variedad de gentes y pueblos, de cuyas casas habia algunas de hasta siete altos. Entonces fundaron allí los Españoles la villa de San Juan de los Caballeros: pero todavia es inmenso el espacio que resta por descubrir hácia el polo.

CAPITULO V.

Continúan nuestras ventajas en el mar. Conjuracion de Venecia. Viage del Rey á Portugal y jura del Príncipe en aquel reyno. Cae de su privanza el Duque de Lerma. Viage de los célebres marinos Nodales al Estrecho de San Vicente.

Parece que por este tiempo las fuerzas de España estaban libradas á Neptuno. Era menester así; pues los Holandeses, los Venecianos y los Berberiscos, que en fidelidad y sinceridad se diferenciaban muy poco, nos infestaban rabiosamente las costas y establecimientos ultramarinos. Lo mas admirable era que nuestra gente de mar con solo dos ó tres galeras se metian en medio del Archipiélago, y llegaban á Chipre y Palestina.

Lo hizo así el Capitan Simon Costa el año de 1618 1618 saliendo de Rijosles con tres galeras. Después de coger muchos leños Mahometanos en aquellos mares, tuvo osadía de meterse en el canal de Dardanelos, pasar el mar de Marmora y ponerse delante de Constantinopla, de modo, que á su vista apresó varias embarcaciones Turcas cargadas de mercaderías. En la isla de Tenedos tomó un navio Turco lleno de gente de distincion y mucho rescate. En el mismo tiempo Miguel de Vidazábal Almirante de las galeras de Cantabria, entró en la bahía de Gibraltar con objeto de perseguir á los piratas que corrian aquellos mares y costas. Supo que no léjos de allí habia cinco naves de Turcos, y al punto salió á buscarlas. Hallólas en efecto al otro dia, dioles caza y tomó las 4 y una carabela con cargamento de cera, trigo, especería y otros géneros. Apresó dia 2 de Julio un navio Turco, é hizo embestir á otro contra tierra. Pasados 5 dias apresó otros dos de la nacion misma, y demas de lo rico de la presa, dio libertad á muchos Cristianos cautivos, perdiendola los Moros.

A vista de Sanlucar de Barrameda batió dos naves Berberiscas y las echó á fondo, quemó otras dos y apresó la capitana, salvandose solas dos ó tres que huyeron durante la pelea. Por desgracia se fue de las manos un pirata renegado Andaluz natural de Moron, enemigo mortal de Cristianos, á muchos de los quales habia martirizado porque no querian renegar. Escapóse con

la obscuridad de la noche: pero los vientos le arrebataron al golfo de Sorrento y Nápoles, fue cogido allá, y murió atenaceado. Continuó Vindazábal sus presas casi todo el año con sus Vizcainos. Por el Septiembre peleó contra 28 leños Turcos y rindió 20: los 8 restantes huyeron. En esta accion fue Vindazábal ayudado de algunos vasos Holandeses que en Gibraltar habia. Todavía destrozó á cañonazos otros 4 navios de Moros en las aguas de Mogodor, y los hizo barrar en la ensenada de Trafatan.

Por este tiempo D. Alonso de la Cueva Marques de Bedmar, estando embaxador de España en Venecia tenia tan á raya y tan receloso aquel desleal Senado, que procuró deshacerse de él á qualquiera precio. Fray Pablo Sarpi, Servita revoltoso y Machiavelista, bien que docto, dió el consejo de fingir una conjuracion en cabeza del Marques contra la República, como que se queria apoderar de sus fortalezas y sujetarla al dominio de España. Por un artificio tan infame logró el Senado que D. Alonso se fuese de Venecia por el peligro que corria su persona tumultuada la plebe. Los Venecianos procuraron persuadir (y aun lo procuran) hubo tal conjuracion real y verdadera: pero no hay cosa mas inverosimil é increíble, en un talento y penetracion como la de D. Alonso, y en un Senado tan suspicaz y vigilante como el Veneciano. Para persuadir al mundo temeridad semejante, debieran los Venecianos haber producido una carta, un

villete, ú otros escritos del Marques que lo probasen. Pero semejantes imposturas no son ajenas de los gobiernos Republicanos, y mucho menos de Fray Pablo Sarpi, muy poco escrupuloso aun en cosas mas delicadas. Estos procederes de Venecia en todos tiempos acaso han sido la causa de haber permitido Dios que en nuestros dias haya dado fin esta antigua República á manos de otra República moderna, haciendola provincia del Imperio de Alemania. ¡Quién le hubiera dado ver esto al Emperador Maxímiliano I que lo deseó y procuró tanto! Don Alonso de la Cueva fue Gobernador de Flandes, y despues el Papa Urbano VIII lo creó Cardenal el año de 1622.

Desde fines del corriente habia resuelto el Rey pasar á Portugal, celebrar Cortes, y jurar en ellas al Príncipe de Asturias sucesor suyo en aquel reyno. Maduróse la jornada para primavera de 1619 y partió la Corte dia 26 de Abril de Madrid á Lisboa, donde entró dia 30 de Mayo, que fue el de la celebridad del Corpus Domini. Dia 14 de Julio, sin esperar á que se juntasen las Cortes, fue jurado en Lisboa el Príncipe D. Felipe por los tres Estados Eclesiástico, Noble y Popular. Abrieronse las Cortes el dia 18, y se terminaron felizmente, dispuestas en buen orden las cosas de paz y guerra. Finalmente, dia 29 de Septiembre salió la Corte de Lisboa para Castilla, caminando á Badajoz por Setubal, Palmeira, Salvatierra, Almerin, Santaren y Tomar. De Badajoz tomaron el camino de

Madrid con próspero viage: pero llegados á Casarrubios á 6 leguas de Madrid dia 12 de Noviembre, enfermó el Rey de mucho peligro. Desde luego se tuvo por mortal la dolencia, y comenzaron las públicas y privadas rogativas. Madrid envió á Casarrubios el cuerpo de San Isidro por medio del Arzobispo de Búrgos Presidente de Castilla, y entrado el sacro depósito en el aposento donde el Rey estaba conoció mejoría. Continuó esta sin intermision hasta recobrarse del todo, de forma, se pudo venir á Madrid el dia 4 de Diciembre.

La privanza del Duque de Lerma se habia entibiado desde el año de 1617, y en el siguiente de 1618 se enfrió del todo, tanto, que hallandose en el Escorial, tuvo orden expresa de retirarse á Valladolid, como lo hizo dia 4 de Octubre de dicho año. Fortuna que ya entonces era Cardenal desde el dia 26 de Marzo. La verdadera causa de tanta mudanza en el Rey no pudo saberse; prueba de que no seria grave. Pero los émulos del favor ageno, viendo vacilante al objeto de su envidia, hacen delitos enormes las acciones mas indiferentes. ¿Quién ha podido contentar á todos? ¿Quién hay que se crea sin mérito para lo que pide? ¿Quién que lleve con paciencia la repulsa viendo á otro con el puesto que él pretendia? ¿Quién hay en la Corte que no murmure de lo que no le acomoda por inocente que ello sea? Sus enemigos dirian que acomodaba á los suyos: ¿quién no lo hace? Que

gustaba de la lisonja : ¿pues en las Cortes no es este un vicio que se equivoca con la virtud? Que era tardo en oír á todos : esto dicen siempre los pretendientes de menos merecimiento. De estos achaques ninguno se libra por mas recto y activo que sea. Prueba clara es no hallarse Privado á quien todos alaben, á quien nadie envidie, y de quien nadie se queje.

Como quiera que fuese, no creo debe atribuirse su caída á la paz del Piamonte y libertad de Hinojosa ; pues el Duque de muchos años atras habia pedido al Rey su retiro. *Siete años ha, Señor, decia al Rey en carta de 17 de Julio de 1612, que sabe V. M. que deseo ser Religioso, y al extremo que llegué ahora un año por los papeles que le mostré en Segovia ; y que habiendo pedido muchas veces licencia á V. M. no fue servido de darmela. Por esto, y por el amor que yo le tengo ; quando últimamente en Lerma no me bastó toda la instancia que hice, me resolví en tomar otro camino &c.* Si el Duque de Lerma desde el año de 1605 meditaba tomar el hábito de frayle Francisco, y despues no cesó de pedir al Rey su retiro de la Corte y del mundo, y no se le concedia, ¿por qué no diremos que se la concedió luego que fue Cardenal, ayudando tambien á ello los alarmas de los quejosos, ó digamos envidiosos? Los Ministros son criados de los Reyes, y los amos tienen absoluta libertad de despedir de su servicio á sus criados quando quieran, sea para que descansen si han servido mucho y pasan de la

edad robusta, sea para que trabajen otros y entiendan de gobierno. Verdad es, que la frecuente mudanza de Ministros tiene sus inconvenientes y atrasos irremediabiles en los negocios, y con vendria se hiciese lo menos que fuese posible por esta y otras muchas causas aun mas graves sabidas de todos. Lo que podemos decir en conclusion es, que la caída del Duque de Lerma, ó no lo fue absolutamente, ó no lo pareció, como sucede muchas veces ser las causas de tales retiros muy diversas de lo que el vulgo cree. En orden á las de este Ministro, digo que el mismo Rey conoció no eran otras las quejas contra él esparcidas que las que producen ordinariamente los defectos comunes é inseparables de la naturaleza y fragilidad humana. Conoció tambien, que quando los émulos hallan puerta libre para criminar á su contrario, saben convertir en delitos las acciones mas inocentes. Los jueces que condenaron á D. Rodrigo Calderon intentaron complicar en su causa al Duque de Lerma, porque quizás algunas de las frívolas acusaciones contra Calderon tendrian conexión con el Ministerio del Duque. Pero el Rey se lo prohibió expresamente. Dixoles, *Quien vea al Duque apartado de mi casa y servicio, ¿qué no dirá contra él? ¿Quereis sea yo causa de un pecado mortal? No escribais contra él; pues los que no le tienen buena voluntad, se aprovecharán de la ocasion para lastimarle en el crédito y en la honra.* No creo pueda darse mejor testimonio

de la inocencia del Duque de Lerma 5.

Por el mes de Septiembre de 1616 habian partido para la América meridional los hábiles marinos los dos hermanos Nodales naturales de Pontevedra, asociados del Cosmógrafo Valenciano Diego Ramirez. Descubrieron el Estrecho de San Vicente, más austral que el de Magallanes y que la Tierra del Fuego; y á una isla cercana pusieron el nombre *de Diego Ramirez*. Hechas las observaciones necesarias y levantados algunos mapas, dieron la vuelta á España, y llegaron al Cabo de San Vicente dia 7 de Julio del año corriente 1619 quando el Rey estaba en Lisboa. Dieronle relacion de su viage y descubrimiento, el qual ha facilitado la navegacion al mar del Sur, por ser mucho menos peligroso el Estrecho de San Vicente que el de Magallanes. En este año se concluyó la plaza mayor de Madrid que el Rey quiso hacer de planta. Para memoria se puso en un marmol la Inscricion siguiente: *Reynando Felipe III se deshizo y derribó la plaza vieja de esta Villa, y se labró de nuevo en tiempo de dos años, siendo Presidente de*

5 Si por quejas y rumorillos ciegos y sin autor hubieran los Reyes de retirar á sus Ministros ó Secretarios, andarian estos en una sucesion continua. El Duque de Lerma lo fue 20 años, y necesariamente habia de tener muchos envidiosos, en especial los que podian aspirar á sucederle en el mando, algunos de los quales habian echado raices en palacio en la familia del Príncipe. Dispararianle estos sus tiros obliquamente como hace la emulacion, á fin de derribarle sin nota. ¿Quién es tan bozal en la Corte que dexee ver obra con emulacion y envidia? Este infame vicio viste siempre de cándido como la virtud, y es menester mucha reserva y advertencia para no equivocarse. Los que en un Ministerio no adelantan quanto creen merecer, no cesan de solicitar novedad y mudanzas.

Castilla D. Fernando de Acebedo Arzobispo de Burgos, y Superintendente el Licenciado Pedro de Tapia, del Consejo Supremo y de la General Inquisicion: Corregidor D. Francisco de Villacís: y Regidores comisionados D. Juan Fernandez, D. Gabriel de Alarcón, D. Francisco Henriquez de Villacosta, D. Fernando Vallejo, y D. Juan Pinedo. Acabóse año de 1619. Los años anteriores habia el Rey traído algunas aguas á Madrid, muy escasa de fuentes; y aunque la villa imitó al Rey en traer otras, aun escasea mucho: si bien las mas de las que tiene son excelentes.

En Asís vendia por este tiempo la casa en que nació el Patriarca S. Francisco, su dueño propietario, aun pariente del Santo. Compróla nuestro Rey, y agregandola otras, fundó el Convento de Franciscos que hoy existe. En España se agitaba con calor la reduccion de los Regulares, siendo excesivo el número de sus individuos. Habian adoptado la pia moda de fundar Conventos las personas poderosas, imitando á los Reyes, que habian fundado algunos. Apenas habia Señor de vasallos que en sus pueblos no fundase comunidad religiosa. Quando un poderoso, un mercader, un rico no tenia heredero forzoso, sus haberes paraban en la fundacion y dotacion de un convento. Fundaronse pues infinitos en estos reynos; y aunque no dudamos habran sido útiles estas familias en lo espiritual, otras no lo son tanto, ó por lo menos no son necesarias, y en lo temporal son muy gravosas

especialmente en lugares cortos y pobres. Para moderar aquella manía, en las Cortes de Madrid tenidas este año pidió el reyno se negase en lo sucesivo toda licencia de fundar nuevas familias y aun nuevas casas. Como la materia era delicada, y forzosamente habia de haber preocupados que la contradixesen, hizo el Rey varias consultas, y tomó pareceres de las personas mas prudentes y virtuosas. Dieronsele por escrito Fr. Francisco de Sosa General de los Franciscos; Fr. Sebastian de Bricianos Predicador de S. M.; el Mro. Fr. Magin, General de los Mercenarios y Arzobispo de Caller; Fr. Serafin de Freitas Mro. de la misma Orden y Catedrático de Cánones en Valladolid; Fr. Luis de Miranda de la Orden de S. Francisco; y el Licenciado Pedro Fernandez de Navarrete Canónigo de Santiago. Este el año de 1626 imprimió su *Conservacion de Monarquías, y Discursos políticos sobre la gran consulta que el Consejo hizo al Sr. D. Felipe III.* Todos fueron de dictamen, y lo fundaron sabiamente convenia mucho para la repoblacion de España no poco exhausta de gente, la moderacion, ó aun entera prohibicion de fundar conventos y menos nuevas Ordenes de ningun instituto. De resulta pidió el Rey al Consejo le diese su parecer absoluto sin respetos humanos y sin otra mira que el bien de la patria. La respuesta del Consejo fue la que damos en el capitulo siguiente (bien que solo en extracto por ser muy larga), quizas ahora tan útil como entonces en algunos puntos.

CAPITULO VI.

Extracto de la consulta del Consejo de Castilla al Rey D. Felipe III para la repoblacion de España , y remedio de varios abusos.

Por decreto de V. M. de 6 de Junio del año pasado de 1618 remite V. M. al Presidente del Consejo una proposicion digna de la piedad y providencia de Príncipe tan Cristiano y prudente , y tan deseoso del estado y conservación de esta corona de Castilla , tan necesitada de remedio quanto muestra la experiencia. Contiene la priesa con que se va acabando por las muchas levadas de gente que se hacen , y por la falta de hacienda que hay , y la imposibilidad en que se hallan los Lugares de cumplir con lo que se les reparte , y quan conveniente es acudir al remedio de daño tan grande y general. Para ello manda V. M. al Presidente , que con los que le pareciere del Consejo vea muy atentamente lo que será bien hacer en la materia ; y que sin alzar la mano de ella se le consulte á V. M. lo que se ofreciere , para que antes que el daño crezca , se vaya aplicando el remedio en la mejor forma que se pueda. Y habiendose llevado al Consejo pleno , y engrandecido en él el santo y piadoso zelo de V. M. , que tan entrañablemente desea remediar el miserable estado en que se hallan sus vasallos , en execucion de lo que dexó escrito el

Sr. Rey D. Alonso el Sabio en una ley de Partida , diciendo: *Acucioso debe ser el Rey en guardar su tierra de manera que se non yerren las villas nin los otros logares nin se derriben los muros nin las torres, nin las casas por mala guarda; ó el Rey que desta guisa amare é toviere honrada é guardada su tierra, será él é los que hí vivieren honrados y ricos, é abandonados é tenidos por ella: é si de otra guisa lo ficiere, venirle-hía lo contrario desto.* Y habiendose visto, tratado y conferido las causas de la despoblacion y enfermedad que padece esta pobre y necesitada república, para aplicarla los remedios mas convenientes, deseando prevenir los daños venideros que se podrian esperar si con tiempo no se reparasen, le ha parecido representar á V. M. con aquella humildad y reverencia que se debe, los medios que se le han ofrecido, y son los siguientes:

I. Que atento á que la despoblacion y falta de gente es la mayor que se ha visto ni oido en estos reynos; pues totalmente se va acabando y aruinando esta corona, sin que se pueda dudar de esto no proveyendo Dios del remedio que esperamos mediante la piedad y grandeza de V. M., y que la causa de ella nace de las demasiadas cargas y tributos impuestos sobre los vasallos de V. M.; los cuales no pudiendolos soportar, es fuerza desamparen sus hijos, sus mugeres y sus casas por no morir de hambre en ellas, é irse á tierras donde esperan poderse sustentar, faltando con esto á las labores de las suyas, y al gobier-

no de la poca hacienda que tenían y les habia quedado. Ha parecido remedio eficacísimo, siendo, como es, la causa el grave yugo de tributos reales y personales, disponerse V. M. con su real y paternal piedad y clemencia á moderar, reformar y aliviar la intolerable carga de ellos, que tiene á los vasallos de V. M. oprimidos: porque con eso se levantarían y repararían, y andando el tiempo se reducirían á su antiguo ser; causa que los demas reynos y provincias sujetos á V. M. que no participan de estas cargas, estan muy poblados, muy ricos y descansados, con ser algunos de ellos de tierra muy delgada y que no tiene la substancia que la nuestra. Este remedio es el natural, es el que conviene con la causa de la enfermedad, y de que han usado muchos Príncipes dignos de inmortal memoria, Luis Rey de Francia, los Emperadores Justiniano y Valentiniano, Enrique III Rey de Castilla, D. Alonso el Sabio y otros....

II. Que atento á que la causa de hallarse el pueblo en estado tan miserable nace de la raiz de los demasiados pechos y tributos de que está cargado, y de la falta de hacienda con que V. M. se halla, que aunque es mucha, está toda consumida y empeñada, salvo la que no es fixa ni segura, como son las tres gracias, el servicio ordinario y extraordinario, y el de millones, y la flota de Indias; lo qual no llega en gran parte al gasto preciso de que se considera tiene necesidad V. M. para sustentar el peso de este tan

extendido Imperio y Monarquía. V. M. se sirva de irse muy á la mano en las mercedes y donaciones que ha hecho y hace, y en las ayudas de costa que ha dado: porque lo que se da á uno se quita á muchos, y por acudir á lo superfluo, se falta á lo necesario, lo qual es cosa de grande escrúpulo. Y aunque la liberalidad es la prenda que hace mas amables á los Príncipes, esta debe contenerse dentro de los límites de la templanza. ¿Qué duda hay sino que teniendo V. M. vendido y enagenado todo su patrimonio Real, y sustentandose su casa y demas obligaciones Reales dentro y fuera del reyno, de los servicios extraordinarios de los vasallos de esta corona, desangrandose ellos de todo punto con ánimo de que se gaste todo en servicio de V. M., en defensa de la fe y en beneficio de la causa pública, no se puede hacer gracia y merced de esto, como á cosa ajena, sin muy gran cargo de conciencia, y de incurrir no solo en pecado de prodigalidad, sino tambien de injusticia? Porque si V. M. las hace de sus rentas ordinarias, se pone á peligro de empobrecer, y de haber de molestar al pueblo con exâcciones; y si de los servicios extraordinarios nada se puede convertir en los fines para que no se concedieron, mucho menos en gastos para los quales no se pudieron pedir ni conceder.... Tanto y mas que V. M. sin tocar en su Real Hacienda ni en la de sus vasallos, tiene muchas cosas de que hacer merced, como son officios temporales, plazas de asiento, ábitos, encomiendas, títu-

los, Arzobispados, Obispados y Prebendas eclesiásticas Pero porque el reyno está en tal estado, que con solos estos medios no se ocurre competentemente á la necesidad en que V. M. y el reyno se hallan, si no se arranca de raiz la causa, y si no usa V. M. de un remedio preciso y conveniente al servicio de Dios y suyo, y descargo de su Real conciencia y aun de la nuestra, y por la obligacion de nuestro oficio, la tenemos de proponer á V. M. lo mas provechoso y útil al bien de sus vasallos, nos ha parecido proponersele, como Ministros que estamos obligados á aconsejarle lo que mas conviene. Así nos lo dexó ordenado y mandado el Señor D. Alonso el Sabio en una ley de Partida diciendo: *E á tal Consejero como este llaman en latin Patricio, que es asi como padre del Príncipe, é este nome tomaron á semejanza del padre natural; é asi como el padre natural se mueve segun natura á aconsejar á su hijo lealmente catandole su pro é su honra mas que otra cosa, asi aquel por cuyo consejo se guia el Príncipe, lo debe amar é aconsejar lealmente, é guardar la pro é la honra del Señor sobre todas las cosas del mundo, non catando amor nin desamor, nin pro nin daño que se le pueda ende seguir. E esto deben facer sin lisonja ninguna, non catando si le placirá ó le pesará; bien ansi como el padre non lo cata quando aconseja á su hijo.* Y si esto procede en el Consejero, en V. M. con mucha mas razon corre el abrazarlo que se le dixere con buen zelo y deseo de acertar, siendo asi que la moderacion y templan-

za se han de tomar del fin y oficio para que se hizo el Rey, que fue para la república, y no la república para el Rey, como dice S. Bernardo. Los Reyes son padres, pastores, regentes y administradores de la república, y tienen obligacion de justicia de templar y moderar sus gastos y mercedes, no tomando mas de lo que les baste para su sustento y esplendor, y para cuidar del gobierno y amparo de sus súbditos, á fin de que no se enerve y debilite el cuerpo de la república; pues el daño de ella siendó grande es irreparable, y perdiendose ella, todo se pierde.... Es pues el remedio mas eficaz para que los tributos puedan aliviarse y la hacienda Real quede descargada, y se pueda acudir á las obligaciones públicas, el que V. M. sea servido mandar rever las mercedes mas considerables y quantiosas que ha hecho desde que entró á reynar hasta el dia presente, para que si se hallaren algunas que sean inoficiosas (asi las llama el Derecho) inmoderadas ó inmensas, V. M. las revoque todas ó las reforme, asi las de dinero, como de rentas vitales é perpetuas, en todos sus reynos; porque se entiende han sido muchas y excesivas, y que podrian haberse ganado por importunidad y medios extraordinarios de los suplicantes, ó con falsa relacion de servicios ningunos, ó si algunos, inferiores á ellas. Este es el caso en que los Reyes tienen obligacion de hacerlo, y procurar vuelvan á la corona y patrimonio Real, como hechas en perjuicio del bien comun, á que V. M.

debe atender con indispensable necesidad de justicia y de conciencia. Asi lo han hecho siempre los mejores Reyes antecesores de V. M. en esta corona, declarando *que fueron engañados en las mercedes que hicieron: ó bien, que la necesidad les obligó á alargar tanto la mano en ellas en daño de sus vasallos, y que era justicia volverlas á incorporar en la corona de donde habian salido.* Los ejemplos de esto son notorios. El Señor D. Enrique II puso en su testamento una cláusula por la qual reformó y modificó todas las mercedes que habia hecho. Don Enrique III reformó las suyas hallandose alcanzado, aunque su empeño era menor que el de V. M., y las obligaciones menos forzosas, aunque tenia guerra con los Moros. Eran ademas, mucho menores los servicios que los reynos les hacian; pues sobre ellos montan 54 millones desde que V. M. entró á reynar. Ni el gasto era tan grande; pues en 20 años se podrian acaso haber gastado otros 100 millones: cosa que causa pasmo, contando las flotas, las tres gracias, y el servicio ordinario y extraordinario de que V. M. goza, y otros arbitrios de que se ha valido no poco perniciosos al reyno. Con lo qual parece podia V. M. (como merece y esperamos sus criados y vasallos) ser dueño y señor del universo, si en la distribucion y gobierno de esta hacienda hubiera habido la cuenta y razón que convenia. El Sr. D. Juan el II hizo una ley en que *revocó todos los privilegios de los excusados concedidos en todos tiempos á diversos Monasterios, Igle-*

sias, caballeros y personas particulares: la qual renovó el glorioso padre de V. M. en el año de 1567, mandando se guardase exáctamente, como hoy se guarda. Los Señores Reyes Católicos, que conocieron perfectamente esta necesidad, promulgaron ley sobre ello, *revocando todas las mercedes que el Rey D. Enrique IV habia hecho desde el año de 1464.* Restringieron estos mismos Reyes y moderaron el año de 1492 *todos los privilegios y mercedes de alcabalas concedidas por ellos y sus antecesores á muchas ciudades del reyno y á sus conquistadores,* sin embargo de ser justas y por grandes servicios, otorgando solo se les guardasen en orden á la labranza y cria de ganados. Y la Señora Reyna Católica dexó declarado en su testamento, *que algunas que habia hecho y rentas que habia dado, habian sido contra su voluntad, y por tanto las revocaba y daba por nulas.* De manera, Señor, que si V. M. hubiere hecho mercedes de esta calidad tendrá obligacion de revocarlas ó reformarlas por todo derecho divino, natural y positivo, y en razon de estado y buen gobierno, y en justicia y conciencia. Seguiranse de ello dos efectos muy considerables, uno, que el patrimonio Real se acrecentará y se pondrá en estado de no necesitar tantos tributos, pechos ni servicios: con que serán aliviados los vasallos de V. M. El otro, que en adelante mirará cada uno lo que pide, y todos se abstendran de pedir y querer se les hagan mercedes fuera de la intencion Real, por demasiado grandes.

III. Que para poblar bien el Reyno de Castilla no se ha de traer gente extranjera; pues los extranjeros no vienen á España sino á chuparla y destruirla; y conviene excusar en lo posible el trato y comercio con ellos. Convendrá sí dentro de estos reynos traspalar de unos lugares á otros la gente que sobre. La que hay en esta Corte es excesiva en número, y será conveniente descargarla de mucha parte de ella, mandando que la sobrante se retire á sus respectivos hogares. Y en esta diligencia no se ha de comenzar por la gente comun y vulgar como se ha hecho hasta ahora; pues seria iniquidad dexar los ricos y poderosos que son los que han de mantener á los pobres, y echar á estos donde no tengan que trabajar para ganar la comida. Los que deben salir de la Corte son los Grandes, los Señores, los caballeros y gente de esta calidad, con gran número que hay de viudas ricas y poderosas; y otras que no lo son tanto, y han venido á la Corte sin legítima causa ó la buscaron afectada; como tambien muchos Eclesiásticos que tienen obligacion de residir en sus Iglesias, so color de que tienen pleytos en esta Corte, y que sus Iglesias los envian á la defensa de ellos. Unos y otros se domicilian aquí comprando y edificando casas, con menoscabo de sus patrias, cuyos pobres se mantendrian á la sombra de los ricos si estuvieran en ellas. Pero como estos no viven allí, huyen tambien los pobres y se refugian á la Corte, buscando maneras de vivir muy ajenas de la que les

competia. Restituidos los Señores á sus lugares, conocerán á sus vasallos, querranlos bien, haranles justicia, y veran por sus ojos los trabajos y necesidades que padecen, y podran remediarlos. Los lugares comarcanos venderán bien sus cosechas y manufacturas. Se poblarán los que estan mal poblados, con los criados que llevarán los Señores, allí necesarios y en la Corte perniciosos. Los premios y mercedes no se darán por importunidades ni por malos medios. A quien tuviere justa causa para venir á la Corte en solicitud de negocio preciso, se le concederá licencia por el tiempo que pareciere necesario, y concluido este se restituya á su casa y cuide de sus pobres vasallos. Respecto á los pretendientes no debiera darse licencia á ninguno para venir á la Corte, sino darles los premios que segun sus méritos les correspondan; y aun buscar para ellos á los que no los solicitan ó los huyen ⁶. Estaria la Corte sin tanta confusion de forasteros de España y de fuera de ella, casi todos corrompidos en religion y costumbres. Quanto en este capitulo decimos necesita pronta execucion y sin acepcion de personas; pues dado lugar á condescendencias, no hay que tratar de restaurar lo perdido, sino tener entendido se va á acabar lo que resta.

⁶ Asi debiera ser: asi se ha practicado alguna vez aunque rara: asi lo han deseado siempre las personas mas ilustradas; pero se contentan con el estéril deseo. Los que manejan las voluntades de los Soberanos frustran ordinariamente los proyectos mas ventajosos. *Un Rey, decia Maxtmiuno, nunca ve la verdad por sus ojos: le es preciso fiarse de los agenos, y casi siempre le engañan. Vese obligado á premiar á quien merece castigo, y castigar á quien merece premio.*

IV. Que V. M. sea servido de mandar con indispensable rigor, se excusen muchos y muy excesivos gastos que se han introducido de pocos años á esta parte en el reyno con tragés exquisitos, arreos y menages de casa, traídos con notable costa de reynos extraños, pudiendo pasar mas honrada y decentemente con las mercaderías de la tierra labradas en España, como lo hicieron nuestros antepasados, en cuyo tiempo no se enflaquecian tanto los ánimos y fuerzas de los hombres, ni los acababa ni consumia la superfluidad de que ahora usan, ocasion de grandes vicios y pecados. Para esto convendrá no haya mas cuellos que los de Holanda. = Que no pueda un cuello tener mas de tantos anchos. = Que nadie sea abridor de cuellos, imponiendo graves penas á los contraventores =*. Que no pueda haber aprensadores de sedas, porque las quemán y no sirven para nada. = Que no haya bordadores, ó que haya un cierto número: y estos no puedan bordar colgaduras, camas, faldellines ni otras cosas en que se gastan grandes sumas, salvo las de la Iglesia, jaeces y otras permitidas. = Que no entren sedas de Italia ni de la China, ni de otras partes de fuera del reyno; pues si se pierden los derechos de entrada, se evitarán los daños que causa la introduccion de estas y otras cosas, que son mucho mayores, y es justo repararlos. Fuera de que tambien habrá

* Sobre esta Pragmática de los cuellos compuso Quevedo el romance 44 de su *musa IV.*

menos ocasion de que se vayan fuera nuestro oro y plata en trueco de bagatelas absolutamente inútiles, instrumentos de vicios, causas é incentivos de ellos, corruptela de costumbres, cuya reforma es la mayor ganancia é interes que V. M. ha tenido siempre delante de los ojos. = Que no haya tanta multitud de escuderos, gentileshombres, pages y entretenidos, con otra infinidad de criados (de que salen muchos vagabundos sin oficio de provecho); pues dexan sus tierras y se vienen á la Corte, haciendo acá mucha sobra y allá mucha falta en ministerios útiles á la república. Para todo esto conviene mucho que V. M. en su Real casa ponga la misma moderacion en los trages y vestidos, para que los demas á su imitacion se moderen y corrijan. Tan eficaz es el exemplo Real en los súbditos, que lo que no han podido acabar tantas leyes y pragmáticas como sobre esto se han hecho, lo acabará el conocer el Grande, el Señor, el mediano, que este es el gusto de su Rey, y que se executa con todo rigor en los que andan cerca de su Real persona. Lo mismo decimos en la reforma de gastos extraordinarios y aumento de criados; porque de pocos años á esta parte se han añadido en tanto número, que el gasto de raciones y salarios viene á ser tan excesivo é inmenso, que hoy monta el de las casas Reales dos terceras partes mas que en el año de 98 quando falleció el Sr. D. Felipe II: cosa dignísima de remedio, y de poner en consideracion y aun en

conciencia de V. M. ; pues ahorrando dichas dos terceras partes (que será muy facil usando de la moderacion y templanza que pide el actual estado de la Real Hacienda) podran servir para otros gastos forzosos , y eso menos tendrá V. M. que pedir á sus vasallos. Y esto se debe procurar por obligacion ; pues *el tributo* , dice Santo Tomas , *es debido á los Reyes para la sustentacion necesaria , no para la voluntaria* , y que se puede y debe excusar , como es esta. No menos las jornadas , en las quales se gasta al doble ; y estando el patrimonio Real tan acabado , no conviene que V. M. las haga (no siendo muy forzosas) á costa del sudor de sus pobres vasallos , los quales padecen infinitas molestias especialmente los labradores , quitandoles sus carros y mulas quando mas las necesitan.

V. Que á los labradores , cuyo estado es el mas importante de la república , porque ellos la sustentan con el cultivo del campo , y de ellos pende la abundancia de frutos , y aun la contribucion de cargas reales y personales , siendo terribles las que sobre sí tienen , por cuya causa se van acabando muy aprisa ; para que no vengán á tanta disminucion conviene animarlos y alentarlos con exención y privilegios. Los mejores , ademas de algunos que ya tienen , son , que sin embargo de la ley de que no puedan ser presos por deudas en los meses de las labores del campo , será conveniente se amplie el privilegio para que en ningun tiempo lo puedan ser , pues-

to que vemos se amplia la necesidad, y es menester restaurarlos de la quiebra que padecen: excepto solamente las deudas á V. M. y los arrendamientos de las tierras que cultivan de otro. = Que se reformén y moderen los exêntos de cargas personales, que son muchos, especialmente los hermanos de Frayles, y los que llaman soldados de la milicia: porque sacados los Clérigos, las viudas de hidalgos, los Familiares del Santo Oficio y otros exêntos, viene á cargar todo sobre los pobres. = Que no sean fiadores sino entre sí mismos. = Que sus execuciones no se puedan travar en sus tierras si las tienen sembradas, ni en los panes que tuvieren en las eras hasta estar en el granero, salvo por el dueño de las tierras y por los diezmos. = Que no sean obligados á volver en la misma especie el trigo que se les diere para sembrar, ó para otras necesidades, sino que cumplan dando dinero. = Que puedan vender pan cocido, como sea de su cosecha....

VI. ➤ Que se tenga la mano en dar licencias para fundaciones de Religiones y Monasterios, poniendo límites en esto y en el número de Religiosos, por los graves daños que se siguen de aumentar tantos Conventos y Religiones. Ni es menor el que á ellas mismas se les sigue, padeciendo con la muchedumbre mayor relaxacion de lo que fuera justo, por admitirse en ellas muchas personas que mas se entran huyendo de la necesidad y buscando la ociosidad, que por vocacion verdadera. Fuera del que se sigue contra

la universal conservacion de la Corona, que consiste en la mucha poblacion y copia de gente útil y provechosa para ella y para el real servicio, cuya falta por este y otros caminos viene á ser muy grande, estando relevados de él los Religiosos y Religiones en comun y en particular, y lo mismo sus haciendas, que son muchas y muy pingües las que en ellas incorporan, haciéndolas bienes Eclesiásticos, sin que jamas vuelvan á salir, con lo qual se empobrece el Estado seglar cargando sobre él solo el peso de tantas imposiciones. Para esto podria ser medio muy conveniente el que los Religiosos no profesasen antes de los 20 años de edad, ni fuesen admitidos en las Religiones antes de los 16. Con esto dexarian muchos de seguir este camino; pues aunque sea mas perfecto para ellos, es perjudicial y dañoso para el bien público. Ni se tendria por grande inconveniente, antes bien por cosa útil, el que hubiese tambien menor número de Clérigos, y lo hubiese señalado, segun doctrina de los Concilios, Santos Padres, y Monarcas que exâminaron la materia: pero que todos fuesen hábiles en los ministerios Eclesiásticos.

VII. Que se quiten los 100 Receptores creados en esta Corte el año de 1613, aunque V. M. buscase medios con que pagarles lo que hubiesen dado por sus Oficios; porque consta que de esta nueva creacion han resultado y resultan gravísimos inconvenientes en daño general del reyno, y de los pobres que aciertan á caer en sus uñas....

Estos, Señor, son los medios que el Consejo tiene por mas eficaces para la repoblacion del reyno..... V. M. como Príncipe tan esclarecido y zeloso del bien de su reyno, como padre de su república, como buen pastor de sus vasallos, deseando gobernarlos en justicia, mantenerlos en paz, sostenerlos y ponerlos en mejor estado, mandará lo que mas conviniere al servicio de Dios y suyo. = Madrid 1.º de Febrero de 1619.

De esto nada se puso en execucion hasta el reynado siguiente, y aun entonces no se puso todo, sino muy pocas cosas.

CAPITULO VII.

*Caida, prision y suplicio de D. Rodrigo Calderon.
Persecucion del Duque de Osuna. Muerte
del Rey.*

Retirado el Duque de Lerma á Valladolid donde vivió hasta su muerte sucedida el año de 1625, mandó el Rey prender á D. Rodrigo Calderon, Marques de Sieteiglesias, Conde de la Oliva, Comendador de Ocaña, Capitan de la Guarda Alemana &c., hechura del Duque, y entonces Secretario de Estado. Tenia realmente D. Rodrigo mayores méritos para su caída que su amo el Duque de Lerma; por eso fue mucho mas grave. Los crímenes que le imputaban eran enormes: pero no se puede dudar eran casi todos falsos. Sus mayores enemigos fueron la envidia

y la ambicion de los palaciegos. Al verle sin apoyo, comenzaron á llover invectivas y sátiras ignominiosas, acumulandole los mayores delitos. Entre los menores que se le imputaban eran la soberbia, la altivez, los cohechos, los sobornos, las usurpaciones de la Real Hacienda. Hasta la muerte de la Reyna le atribuyeron; y que habia dado hechizos al Rey para ganarse su afecto. Que habia dado veneno al P. Fr. Luis Aliaga Confesor del Rey: hecho matar á D. Luis Alonso de Carvajal, al P. Christóval. Suarez, á Pedro Caballero y á Alonso del Camino. Pero de todos estos crímines fue absuelto en justicia por los jueces, en virtud de los rigurosos autos que se le formaron. Solo parece quedó convicto de haber hecho matar á un tal Francisco Xuara. De esta culpa y de todas las demas estaba dado por libre y absuelto por el mismo Rey; y tambien de otros 244 cargos civiles que se le hacian. Pero como ya le miraban caído, fue facil añadir una acusacion á tantas acusaciones, y dexarle el blanco de sus tiros. Dixeron que el haberle dado el Rey por buen Ministro, y perdonadole de todo, lo habia conseguido subrepticamente. Con esto revivian todos los crímines imputados, y Calderon sin fuerza para defenderse caso de que fuese convicto. Fue pues D. Rodrigo preso en Valladolid (adonde se habia retirado con parte de sus bienes) dia 20 de Febrero de 1619 quando disponia el Rey su jornada de Portugal, y fue puesto en el castillo de Montanches. De

Montanches fue llevado á San-Torcáz, y de allí á Madrid asegurándole con guardas de vista en su propia casa en la calle Ancha de S. Bernardo. Por indicios que habia de las acusaciones, se le 1620 dió tormento dia 7 de Enero de 1620: pero lo sufrió con la mayor constancia negando todos los cargos que se le hacian. Fue cosa notable, que sin embargo de que D. Rodrigo no se habia cuidado de hacer amigos durante su privanza, no hubo testigo alguno que declarase voluntariamente, sino todos obligados. Como quiera, dia 9 de Julio de 1621 reynando ya Felipe IV, se le notificó sentencia pronunciada en méritos del proceso, por la qual, absuelto de todos los delitos mayores, solo por la muerte de Xuara fue condenado á que se le cortase la cabeza en la plaza mayor de esta villa, y se le confiscasen todos sus bienes, degradado de sus oficios, títulos, honores &c.; bien que en la sentencia no se nombraron sus hijos. Executóse dia 21 de Octubre del mismo año. Sus christianas disposiciones para la muerte durante su prision admiráron hasta sus enemigos. Su presencia de ánimo fue extraordinaria, y en mi sentir mayor que la de D. Alvaro de Luna ⁷. Exemplos son estos que atemorizan, pero no escarmientan.

⁷ Puédese colegir de la carta siguiente escrita á su padre: *Padre y Señor mio de mi alma. No discurro que las funestas noticias que por esta doy á V. S. le arustarán segun lo que le tengo comunicado en mis antecedentes. Triunfó la emulacion, pero con tan distinto modo del que discurrieron sus designios, que habiendo sido su fin perderme para siempre, para siempre me he ganado, asegurándome lo principal, que es mi salvacion, segun la confianza que tengo en la divina misericordia. En la revista se me ha con-*

A 25 de Noviembre de este año de 1620 consumaron su matrimonio los Príncipes en el Pardo, ratificados antes sus esponsales en mano de D. Diego de Guzman Capellan mayor de Palacio y Patriarca de las Indias. Poco despues á 4 de Diciembre asistió el Príncipe al despacho y consultas de los Consejos con el Rey su padre, para que se instruyese en el gobierno de la monarquía (que presto habia de cargar sobre sus hombros, y en el peor estado que jamas se habia visto). Por entonces se rugia muy valido, aunque mal fundado, que las victorias del Duque de Osuna D. Pedro Giron obtenidas contra Turcos en Levante, le daban audacia para levantarse con el reyno de Nápoles cuyo Gobernador ó Virrey era. Eran estos rumores parto monstruoso de la envidia de los que no pueden sufrir felicidades ó glorias ajenas: pero pudieron tanto con el Rey, que mandó al Duque se viniese á España. Vínose en efecto, sucediendole en el

firmado la sentencia de muerte, que sufriré mañana, tan gustoso, que deseo por instantes llegue el de entregar mi garganta al cubillo, y derramar mi sangre por la voluntad de mi Señor Jesucristo, en descuento de mis pecados; pues el mismo Señor tan liberalmente derramó por mí la suya: y porque tambien place así á la recta justicia del Rey mi Señor. Mucho me dilato, y el tiempo es corto para lo que tengo que suplicar á V. S. Lo primero es, que este quebranto le ofrezca V. S. á Dios. Que luego que vea está, me ecbe su bendicion para que me sirva de gloria, ó de alivio en el Purgatorio, y que reciba en su benigna proteccion á su hija y nietos, mi muger y hijos amados, prendas de mi corazon, pues ya no les queda otro padre; que todo lo espero así de su paternal amor. Y ya que en este lance me veo sin el consuelo de V. S., bien podré decir, Pater meus, ut quid dereliquisti me? El mismo Señor que dixo estas palabras en el árbol santo de la Cruz, me conceda ver á V. S. en la gloria; y en esta vida, ya que la mia es tan corta, me guarde á V. S. muchos años en su santa gracia, y le libre de emulos para amparo de sus nietos. A Dios, padre mio. Madrid y Octubre 20 de 1621. = Rodrigo.

Virreynato el Cardenal D. Gaspar de Borja. Mas adelante fue preso el Duque, y estuvo á riesgo de la vida por mas que se justificó de sus cargos: pero de alli á poco murió en la prision, y cesáron las envidias. Andaba enfermo el Rey sin otra dolencia que una profunda melancolía. Continuó con ella los primeros meses del año de 1621 1621, y el primer Domingo de Quaresma 28 de Febrero sintiendose algo mas desazonado, se puso en cama. Sobrevínole erisipela y calentura con desigualdad, de la qual no se limpió con tres sangrías que se le hicieron. Aumentósele mucho la melancolía, y mas quando procuraban divertirlo, de forma, que su positura en la cama era vuelto de cara á la pared. Asi continuó su mal hasta el 28 de Marzo en que todos los síntomas arreciaron, y descubrieron la malignidad de la dolencia. Conocieron todos y el Rey mismo que era su hora llegada. Recibió los Santos Sacramentos con mucha devocion y reconocimiento de las humanas miserias, y murió dia 31 del mismo mes á las 10 de la mañana, en edad de 43 años no cumplidos ⁸. El dia antes de su muerte concluyó y selló su testamento, que habia ordenado en Casarrubios de vuelta de Portu-

⁸ Es una pátrofia lo que dice Mr. Desormeaux en su Historia de España, de que el Rey murió del tufo de un brasero que habia en la sala donde tenia Consejo, y nadie quiso quitar por no hacer un servicio que tocaba á los criados, que á la sazón no estaban. Semejantes impertinencias y necedades forman la mayor parte de la historia de Mr. Desormeaux. Las de los otros diez ó doce Franceses que se metieron á escribirla no son mejores. Carecen de una buena historia de Francia aunque tienen infinitas, y se van á escribir las ajenas. Apenas hay pueblo en el mundo cuya historia no hayan escrito los Franceses.

gal, ante Juan de Ciriza su Secretario. Los hijos que dexó fueron el Príncipe D. Felipe, los Infantes D. Carlos y D. Fernando: este ya Cardenal y administrador del Arzobispado de Toledo, D.^a Ana Reyna de Francia, y D.^a Maria Reyna de Hungría. Su cuerpo fue enterrado en el Escorial, y mas adelante trasladado al nuevo panteon que concluyó su hijo Felipe IV, y puesto en la urna tercera.

Felipe III fue mas devoto y buen Christiano que político y estadista, dote necesaria en los Reyes, y que su padre poseyó perfectamente. Durante su reynado de 23 años hubiera caido del todo la grandeza y poder de esta monarquía, si no la hubieran sostenido las ventajas de nuestra marina, y cierta reputacion y nombre adquiridos desde los Reyes Católicos. La despoblacion de España por la expulsion de los Moriscos, á quien atribuyen los extrangeros su decadencia, pudo contribuir en algo: pero no se ha de buscar en ella la falta de gentes; pues de ninguna provincia salieron tantos Moriscos como de Valencia, y escriben los historiadores de aquel reyno, que á los seis ó siete años ya no se conocia su falta. Todos los Imperios del mundo suben hasta cierto punto de grandeza en que no pueden permanecer mucho, y presto declinan y caen, sin que podamos asignar la verdadera causa de su incremento y caida. ¿En qué pararon los Asirios, Persas, Medos, Babilonios, Egipcios, Macedonios, Griegos y Romanos? Quien dió prin-

cipio á sus famosas monarquías y repúblicas y las puso en la grandeza á que llegaron, que es el hacedor de todo, ese mismo las acabó y restituyó á la nada, para que vean los mortales lo caduco de sus grandezas. ¿Dónde está Nínive, Babilonia, Menfis, Troya, Argos, Lacedemonia, Atenas, Corinto, y otras innumerables famosísimas ciudades, que parecían fundadas para ser eternas? Se acabaron; y de muchas ni aun quedan ruinas, tanto, que el peregrino las busca sobre ellas y no las halla. Los mismos hombres son el instrumento de que Dios se vale para su mutua destruccion. Los Imperios que fundó por medio de unos, los aniquila por medio de otros, sin que jamas los mortales dexen de perseguirse hasta exterminarse. Levantanse gentes contra gentes y reynos contra reynos hasta destruirse todos sin provecho de ninguno. Nacidos hijos de la culpa original: *Genus durum sumus... et documenta damus qua simus origine nati.*

LIBRO VIGESIMO.

CAPITULO I.

Principios del reynado de Felipe IV y privanza del Conde Duque de Olivares. Caída de varios personajes desafectos al Conde Duque. Arbitrios para restauracion de la monarquía. Viene á Madrid el Príncipe de Gales.

Casi toda Europa se despedazaba mutuamente en guerras y heregías, en especial Alemania, quando Felipe IV subió al trono de su padre. España sola se miraba libre de ambos azotes, y ocupada en felicitar al nuevo Monarca. Prevenida Madrid para recibirle, hizo su entrada pública en la villa Domingo 9 de Mayo, saliendo á caballo del monasterio de S. Gerónimo, seguido de la Grandeza é innumerable pueblo. La Reyna estaba en cinta de 6 meses en las Descalzas Reales, asistida del Conde de Benavente su mayordomo. Apeóse el Rey en Santa María, donde hecha oracion mientras se cantó el *Te Deum*, pasó á palacio. Diez y seis años y un mes tenia el Rey entonces, mostrando en tan poca edad mucha madurez de juicio y continente. Desde que habia comenzado á reynar tenia dadas las ordenes oportunas para el mejor gobierno y despacho de los negocios, continuando el Ministerio al Duque de Uceda D. Christoval de Roxas (que habia

sucedido al Duque de Lerma su padre), y á los demas empleados en vida del Rey difunto. Pero poco despues, apoderado del corazon del joven Monarca el Conde Duque de Olivares D. Gaspar de Guzman su Gentilhombre quando era Príncipe, apenas quedó empleado en las Secretarías y palacio á quien no removiese baxo de varios pretextos. La primera empresa de Olivares fue derribar al de Uceda su bienhechor, y aun desterrarle de la Corte; de manera, que dentro de pocos dias quedó único valido y el verdadero Rey de España. Solo conservó en gracia del Rey y suya á D. Baltasar de Zúñiga su tio, y Ayo del Rey, sugeto digno por su virtud y nobleza.

Los primeros pasos del nuevo gobierno fueron tener Cortes en esta villa á 22 de Junio, y poner en execucion la *Consulta* que dimos en el cap. 6 del libro antecedente. Comenzáronse á recobrar para la Real Hacienda las enagenaciones hechas en el anterior reynado, sin mérito conocido en los agraciados, y por una liberalidad perniciosa á capricho del Duque de Lerma, muchas de las quales habian recaído en su casa. No habia otro remedio para restaurar, si era posible, las fuerzas de la monarquía que tan aniquiladas habian quedado. Sin duda no fue poco se contentase Olivares con el destierro de Uceda, y que aun esta pena se modease comutandola en un destierro político. Por fin el Rey por decreto 1622 de 19 de Diciembre de 1622 declaró que el

*Duque no habia faltado á las obligaciones de su cargo; y lo nombró Virrey de Cataluña. Pero el Duque hallandose aun en Toledo oprimido de melancolias y despechos al verse víctima de un privado despótico y amigo de triunfar de la Grandeza, murió dia 1 de Mayo de 1624. Mas valor y constancia habia tenido su padre en la misma tormenta. Sabida la tristeza de su hijo le escribia varias cartas consolatorias, capaces de sanarle de la dolencia si hubieran hallado disposicion en el doliente. En una le decia: *Me escriben que os moris de necio: mas temo yo á mis años que á mis enemigos.**

La caída del Duque de Osuna fue mas inhumana. Sus acusaciones, como ya diximos, fueron en tiempo del Rey difunto, el qual creida ligeramente la calumniosa é inverosimil sospecha, le mandó venir de Nápoles. Los émulos de sus gloriosas hazañas contra Turcos no cesaron de deprimirle y deprimir las con el nuevo Rey, y lograron le mandase prender en la fortaleza de la Alameda, lugar del Conde de Barajas. La variedad y poca constancia de las acusaciones fiscales mostraban demasiado era la envidia quien le hacia los tiros. He visto varios impresos y MSS. en pro y en contra del Duque, y todos conspiran en acrisolar su conducta, los favorables por la razon que les sobra, y los contrarios por la que les falta. Pero como siempre es mayor la envidia quando son grandes los merecimientos, sucedió al Duque lo que al Gran Capitan, á Fer-

nando Cortés y á otros muchos. Tres años estuvo preso sin mas alivio que mudarle de unas prisiones á otras por si le lograban sus achaques, como si fueran los del cuerpo y no los del espíritu los que le molestaban. La Duquesa su muger se echó á los pies del Rey con un memorial pidiendo se viese la causa por justicia sin que la emulacion pudiese lograr tiros. Acaso hubiera calmado la borrasca en aquel estado: pero mientras tanto murió el Duque en la prision á violencias de una hidropesía complicada con la afliccion de ánimo que le causaba el pago dado á sus grandes servicios. Murió pues á 24 de Septiembre de 1624, y su cuerpo fue llevado á Osuna donde tiene la Casa su entierro, y permanece entero é incorrupto *.

El P. Aliaga fue enviado á su convento de

* Don Francisco Gomez de Quevedo escribió el Soneto 13 de su Musa I en prueba de ser calumnias las acusaciones del Duque. Dice así:

*Memoria inmortal de D. Pedro Giron Duque de Osuna,
muerto en la prision.*

Faltar pudo su patria al grande Osuna,

Pero no á su defensa sus hazañas:

Dieronle muerte y cárcel las Españas,

De quien él hizo esclava la Fortuna,

Lloraron sus envidias una á una

Con las propias naciones las extrañas.

Su tumba son de Flandes las campañas;

Y su epitafio la sangrienta luna.

En sus exéquias encendió al Vesuvio

Parténope, y Trinacria al Mongibelo;

El llanto militar creció en diluvio:

Dióle el mejor lugar marte en su cielo.

La Mosa, el Rhin, el Tajo y el Danubio

Murmuran con dolor su desconsuelo.

Léanse tambien los otros tres Sonetos V, VI y VII de la Musa II del mismo Quevedo, que son como un compendio de la vida y hazañas del Duque.

Huete ². Al Presidente del Consejo D. Fernando de Acebedo se le mandó retirar á su Arzobispado de Burgos, sucediendole en la Presidencia D. Francisco de Contreras despues de haberse resistido mucho á recibirla. Quitáronse los papeles al Secretario Juan de Ciriza, y se dieron con el empleo á Antonio Aróstegui. Depusieronse tambien algunos Consejeros, Secretarios, Oficiales empleados en Gobiernos, Virreynatos, Corregimientos &c. resolviendolo todo la voluntad del Conde Duque. Continuaba en Huete el P. Aliaga el Oficio de Inquisidor General: pero antes de concluir el año de su destierro se le hizo saber era voluntad del Papa y del Rey lo renunciase; como en efecto lo hizo, y se dió al Obispo de Cuenca. Era D. Andres Pacheco, el qual tomó posesion á 26 de Abril de 1622, y murió dia 7 del mismo mes de 1626 siendo tambien Patriarca de las Indias. En suma en poco tiempo se renovó toda la Corte, medrando unos con la ruina de otros por medio de la adulacion y lisonja.

El año anterior habia espirado la tregua con Holandeses, y aunque tanto la necesitaban ellos como nosotros, no se pudo continuar porque aquella república de mercaderes rehusó la dependencia de ningun Soberano. El nuestro procuraba aplicar las oportunas medicinas á la gravísima en-

² El Rey le envió el papel siguiente: *A vuestra conveniència y á mi servicio importa, que dentro de un dia os salgais de la Corte y vais á la ciudad de Huete, al convento que en ella hay de vuestra Orden (de Sto. Domingo), y allí os dirá vuestro superior lo que habeis de bacer.*

fermedad de sus reynos: pero ninguna bastaba. Nunca se apuraron tanto los recursos para sostener esta monarquía sin nuevo gravamen de los pueblos. El Rey escribió á los principales de ella, encargando que qualquiera que supiese ó discurriese algun arbitrio para el intento, se lo comunicase. Durante tan importante desvelo del Rey y de sus ministros, andaban por la Corte diferentes libelos satíricos, en que no se perdonaba lo mas sagrado del solio, viéndole tiranizado del Conde Duque y de D. Baltasar su tio. Aun se decia que los dos se miraban con zelos; y que no pudiendo sufrir compañero en el mando, procuraban derribarse de la altura. Como quiera, ambos aplicaban el hombro al peso del gobierno en el crítico estado en que se hallaba, singularmente al reintegro del Real Patrimonio y poblacion de las Castillas. Decretóse fuese reducido á la tercera parte el grande número de Consejeros, Escribanos, Procuradores, Alcaldes, Regidores, Ventiquatros, Comisarios, Alguaciles y demas Oficiales. Prescribióse término de permanecer en Madrid á los litigantes forasteros. Se suprimieron los Receptores, y no se dexó salir ningun Juez de comision sino á pesquisas de causas criminales. Mándose que los litigios, aunque privilegiados, se viesen ante las justicias Ordinarias. Que los Señores de vasallos y demas ricos, no teniendo causa muy urgente para estar en Madrid, se retirasen á sus lugares y se aplicasen á repoblarlos aliviando las miserias de sus

moradores por todas las vías posibles. Para favorecer este tan urgente artículo, se dieron exenciones y preeminencias á los que contraxesen matrimonio. Prohibiéronse tambien las emigraciones de familias enteras fuera de España, aun para el nuevo mundo. Reformáronse las modas, se prohibieron los galones de oro, los bordados &c. Y en suma, se procuró poner en execucion la Consulta que extractamos arriba. Mas adelante verémos que no bastó todo esto para que España convaleciese.

Una noche del mes Agosto D. Diego Enriquez de Cabrera mató junto á la parroquia de S. Pedro á su pariente D. Fernando Pimentel hermano del Conde de Benavente. Fue preso y confesó la muerte: pero la causa de ella quedó solo para los Jueces y para el Rey. Lo mismo sucedió dia 21 del mismo mes con D. Juan de Tarsis Conde de Villa-Mediana. Pasóle de una estocada dentro del coche (en que tambien iba D. Luis de Haro, que mas adelante fue primer Ministro, y entonces menino de la Reyna) cerca de la puerta de Guadalaxara un hombre que no pudo ser preso ni conocido ². Dia 7 de Octubre falleció D. Baltasar de Zúñiga, Conde de Monterrey. Por haber sido su muerte muy arrebatada y en palacio donde tenia quarto, hubo lugar á murmuraciones y sospechas de si su sobrino el Conde Duque le abrevió los dias. Con su muer-

² De este Caballero nos ha quedado un tomo en 4 de Poesias, no del todo malas.

te quedó solo y absoluto en el gobierno y mando como deseaba. Durante este año perdió Portugal, y por consiguiente España, muchas colonias en Asia, señaladamente Ormuz; quitandose las Ingleses y Holandeses. Habíase tratado casamiento de Carlos Príncipe de Gales con la Infanta D.^a Maria hermana de nuestro Rey el año de 1618. Disentían los Ingleses por no tener Reyna Católica, temiendo no convirtiese al Rey su marido: pero todavía lo desaprobaban mas los Españoles acordandose del infausto casamiento de D.^a Catalina y Enrique VIII. Solo el Príncipe deseaba sobre manera el enlace, y se vino á Madrid á pedir personalmente la novia. Entró de secreto en esta villa dia 17 de Marzo de 1623, y el 27 hizo su entrada pública con una grandeza pocas veces vista. El Rey alzó por entonces la pragmática sobre trages, y permitió todo lo prohibido. Hasta los festejos públicos de toros, espectáculos y demas de costumbre, fueron continuos.

En medio de las fiestas y regocijos al futuro matrimonio, abrió el Rey las Cortes que tenia convocadas en Madrid á 6 de Abril. Hizo en ellas una larga proposicion y manifiesto del estado de la monarquía, procurando hacer creer iba convaleciendo y mejorando de su dolencia. Los dictámenes fueron tan varios como suelen, y poco lo que se convino, fuera de los artículos de la anterior Consulta, y extraccion de plata fuera de estos reynos. Renovóse el decreto de

las Cortes de 1528 acerca de esto, en que se prohibió lo mismo, y ni aun al Nuncio Pontificio se le permitió sacar de España dinero alguno sino en letras. Continuaban los festejos al Príncipe de Gales y su familia en Corte y pueblo, aunque los Ingleses de todo se burlaban, como si sus fiestas fuesen menos insulsas que las de otras naciones. Iban y venian correos á Londres para convenir las partes en cosas realmente difíciles y que no habian de convenirse. Las dificultades que debian allanarse eran acerca de vivir alla la Princesa en su religion Católica con toda su familia, Confesor, Sacerdotes, Oratorio en palacio y aun una Iglesia de su Rito en Lóndres, con otros innumerables artículos sequēlas de estos, y árduos de componer de pronto, y no menos árduos de mantenerse ilibatos en un pueblo herege. Llegabase á esto cierta dispensacion del Papa que decian necesitarse, por la qual habia de permitir casase una Princesa Católica con un Príncipe Calvinista, baxo de varias condiciones. Así, las dilaciones que ya habia, y las que se esperaban, no dexaban lugar á que el Príncipe Ingles gozase de los festejos públicos ni privados que se le hacian; porque las prisas y deseos de un enamorado se componen mal con dilaciones tan perezosas. Ya comenzaba á desconfiar del feliz éxito de sus ansias, quando llegó la noticia de que el Papa Gregorio XV habia muerto dia 8 de Julio, con lo que nacia nueva dilacion para la dispensa Pontificia. Celebraronse

los esponsales á 17 del mismo mes: pero nada se adelantó en el negocio, y el Príncipe con aviso de su padre y licencia del Rey, aprestó su regreso á Inglaterra para el dia 9 de Septiembre. Regalóle el Rey 18 caballos Españoles, 6 Berberiscos, 2 garañones y 2 hembras, 6 yeguas de raza, y 20 potros, con sus mantas de terciopelo y franjas de oro, uno de ellos con silla de borrenes bordada y tachonada de perlas. Dióle tambien muchas armas de fuego de la mas hermosa hechura, un quadro de Correggio y la Venus de Ticiano. Regaló tambien el Rey al Duque de Bukingam y demas caballeros Ingleses. Igualmente la Reyna hizo al Príncipe su competente regalo, y la Grandeza imitó á los Reyes, en especial el Conde Duque, esmerandose todos como el huesped merecia. Los regalos de este á nuestros Reyes no fueron inferiores; pero consistieron en diamantes y perlas, como de comerciantes.

Salieron de Madrid Sábado 9 de Septiembre para el Escorial, acompañados del Rey, sus hermanos y Nobleza. Detuvieronse alli dos dias viendo aquel excelente edificio y riquezas de la casa, y el 12 se pusieron en camino. Todavía el Rey acompañó al Príncipe Carlos hasta el Campillo camino de Guadarrama, donde se detuvieron media hora, y se renovaron los abrazos por última despedida. Mandó despues el Rey erigir alli un trofeo, y grabar en una lápida una inscripcion prolixa y pedantesca segun el gusto que en-

tonces reynaba. Su principio y parte principal dicen:

POSTERITATI SACRUM.

HIC UBI FAUSTA SORS TULIT AD PRÆRUPTI MONTIS RADICES IN LATE PATENTI CAMPULO, SOLEMNI REGUM VENATIONE NOBILI, SED IN SOLEMNI REI EVENTU LONGE NOBILIORE, PHILIPPUS IV. HISPANIARUM INDIARUMQUE REX CATHOLICUS, ET CAROLUS SERENISSIMUS WALLIÆ PRINCEPS, PACTIS CUM MARIA SERENISSIMA INFANTE NUPTIIS, AD QUAS PETENDAS (I FAMA PER ORBEM) IN HESPERIAM PROPERARAT, DEXTERAS DEDERUNT, ET IN AMPLEXUS PERAMENTER RUENTES, PACIS ET AMICITIÆ ÆTERNA FOEDERA NODO ASTRINXERUNT HERCULEO. O MAGNUM ET INVICTUM REGUM PAR SINE PARI, &c.

CAPITULO II.

Viage del Rey á las Andalucías. Presas en el mar. Muere el Duque de Lerma. Hostilidades de los Holandeses en América, de los Moros en Orán, y de los Ingleses en Cadiz. Paz de Francia con España.

Partió del Campillo el Príncipe de Gales acompañado de mucha Nobleza Española, llegando á Santander día 21 donde se embarcó para Londres, adonde llegó en 4 de Octubre. Día 25 de Noviembre dió á luz la Reyna una hija á quien

llamaron Margarita Catalina: pero solo vivió un mes. Otra Margarita habia parido ya la Reyna dia 14 de Agosto de 1621, la qual no siendo de tiempo solo vivió 29 horas. Las causas de enfriarse el casamiento con el de Gales fueron tantas, que no se supo á qual atribuirlo. La más valida parece, que el Duque de Bukingam, (confidente del Príncipe y Rey de Inglaterra) pagado de muy galan y cortejante, trató con demasiada libertad no solo á la Condesa de Olivares, sino tambien á la Reyna. Debjó de darsele sobre esto alguna advertencia segun la entereza de nuestra Corte en aquellos tiempos en semejantes asuntos, y quedó tan desabrido, que disuadió el casamiento. De todo dió cuenta á nuestro Rey su embaxador en Lóndres el Marques de la Hinojosa, y no solo se rescindieron los esponsales, sino que poco despues se declaró la guerra entre ambas potencias, aunque contra la voluntad de sus Reyes ³.

El de España tenia resuelto visitar los reynos de Andalucía con objeto de reconocer y poner en buen estado de defensa las plazas de la marina, respecto á que entonces mas que nunca nos amenazaban nuestros enemigos los Holandeses y
 1624 Berberiscos. A 8 de Febrero de 1624 salió de Madrid por la via de Sierra-morena, y llegó á Linares dia 15 con un recio temporal de lluvias

³ Este Príncipe de Gales fue el desgraciado Carlos I Rey de Inglaterra, á quien degollaron sus vasallos en un cadahalso en la plaza de Lóndres el año de 1659.

y nieves. Pasó por Andujar, Carpio, Córdoba y demas puebl^{os} de la carrera, mandando expresamente no se hiciesen demostraciones ni gastos, llegando á Sevilla dia 29. Detuvo^{se} hasta 13 de Marzo en que partió para San-Lucar (villa del Conde Duque) desde donde comenzó á correr la costa del Océano y Mediterráneo. Anduvo pues á Cadiz, Gibraltar, Bejér, Marbella, Málaga, Archidona, Antequera y Granada, regresando á Madrid á 19 de Abril.

El insolente Duque de Bukingam, apoderado del corazon del Príncipe de Gales, y viendo al Rey su padre no muy inclinado á romper con España, sé atrevió á proponer entre sus parciales, el retirar al Rey Jacobo á una casa de campo, y dar la corona al Príncipe Cárlos su hijo. La conspiracion no pudo ser tan oculta que no la supiese el Marques de la Hinojosa. Manifestó^{se}la al Rey Jacobo: pero fue luego tan deslumbrado y disuadido de ello por el astuto Bukingam, que llegó á tenerlo por intriga del Hinojosa. Con esto se declaró parcial de la Francia, y comenzó á tratar casamiento de su hijo el Príncipe con Henriqueta Maria hermana de Luis XIII, como finalmente se hizo. Hinojosa se vino á Madrid sin mandato de nuestro Rey, y justificó su conducta en Inglaterra. Por este tiempo los Holandeses comerciaban en nuestros puertos con bandera Alemana. Descubrió^{se} la fraude, fueron detenidas y comisadas mas de 160 embarcaciones Holandesas. El Rey de Inglaterra y su par-

lamento mandaron este año so pena de muerte saliesen de sus dominios todos los Católicos, habiéndoles quitado las armas. Años había que se disputaban los Príncipes de Italia, Francia, España y Alemania la posesion de la Val-Telina, Valle bastante angosto entre el Tirol y Lombardia, propio de los Grisones. Es el paso mas acomodado y casi único para Alemania, y todos querian ocuparle. Tenialo en tercería el Papa Urbano VIII desde su predecesor Gregorio, y el Rey de España conservaba varias fortalezas en él con sus guarniciones. Para quitarselas hicieron alianza Saboya, Venecia, Francia, Holanda, Dinamarca, el Palatinado del Rhin y todos los hereges de Alemania, cada qual en busca de sus intereses, pasiones ó venganzas. La voz era de restituir la Val-Telina al absoluto dominio de sus naturales, y el Palatinado al Palatino para la libertad de Italia.

En los mares de Sicilia tuvo un famoso choque con 6 naves Berberiscas el Conde de Benavente Virrey de Nápoles. Dióles caza con sus 15 galeras dia 2 de Octubre, y combatió principalmente la capitana enemiga que mandaba el pirata Azan. Pero por desgracia el Conde fue en el momento atravesado de una bala de mosquete y cayó muerto. Mandó por señas á los xefes subalternos continuasen la victoria, como con efecto lo hizo D. Francisco Manrique, á quien tocaba el mando. Todos los baxeles Mahometanos fueron tomados, excepto la capitana que el

Arraez Azan hizo volar puesto fuego á la pólvora: pero él quedó prisionero con mas de 200 Moros, y libres del remo 100 cautivos Cristianos. La presa fue de mucho precio: pero no compensó la pérdida del Conde. No menos el Duque de Alba D. Garcia de Toledo rindió 4 navios Africanos cerca de Arcilla, haciendo prisionera la tripulacion y soldadesca, y muriendo en el combate el Arraez llamado Ruperto, que debia de ser renegado. Tambien el Duque de Maqueda Gobernador de Oran, D. Gonzalo Coutiño, de Mazagan, y los Gobernadores de las otras plazas nuestras en Africa, persiguieron á los Moros por mar y tierra con muchas ventajas.

A la sazón rondaban las costas del Brasil y Perú los Holandeses, hallandose á vista de Callao con 11 naves de corso. Saquearon á Lima, Callao y pueblos de la comarca; y haciendo lo mismo en los del Brasil y ciudad de San Salvador, cogieron riquísimo botin, no dexando sagrado que no profanasen, aunque no dexaron de recibir daño de nuestras guarniciones. A fines del año tuvo el Rey Cortes en Madrid en que los reynos de Castilla le sirvieron con 12 millones, pagados en 6 años, sin embargo de hallarse muy agotados de moneda. Tambien fue condenado el Cardenal Duque de Lerma á pagar 720 ducados anuales, y el atraso de 20 años por rentas y posesiones mal adquiridas. Este cruel golpe aceleró su muerte, que le vino á buscar dia 18 de Mayo del año próximo 1625.

A sus principios ya los confederados contra España tenían sus fuerzas puestas en movimiento, y miraba cada qual como suya la parte que pretendía quitarla, so color de libertar á la Val-Telina. Francia daba dinero á los Holandeses para que continuasen sus latrocinios contra nosotros en Europa, Asia y América. Con este cebo les induxo á que no concluyesen con nosotros paz ni tregua sin consentimiento suyo: pero mas adelante se olvidaron de este favor de Francia, y la dieron su merecido con la que llamaron *Triple alianza*. La Inglaterra alistaba una formidable esquadra contra nuestros establecimientos: pero mientras deliberaba sobre qual se echaria, murió su Rey Jacobo dia 6 de Abril. Ascendió al trono su hijo Carlos, primero del nombre, célebre en las historias Inglesas, por la muerte que en un cadahalso le dieron sus vasallos. Con esto vino á tener la Europa en este tiempo tres Reyes mozos, de quienes el mayor, que era el Ingles, no pasaba de 25 años: todos tres opuestos en humores, genio y religion; y todos tres entregados á la voluntad de sus Ministros, á saber, el de Francia en manos del Cardenal de Richelieu, el de Inglaterra en las de Bukingam, y el de España en las del Conde Duque de Olivares. Era difícil de concluirse paz entre ellos, siendo sus tres Ministros no solo rivales y ambiciosos de gloria, sino tambien aduladores de sus respectivos Príncipes, y deseosos de tiranizarlos, ó lo que es lo mismo,

reynar ellos en nombre de sus Reyes.

El nuestro se hallaba con el embarazo de socorrer las Américas, invadidas ya por los Holandeses al calor que sus aliados les daban. México estaba todavía revuelta desde los años pasados por una grave contencion entre las jurisdicciones Real y Eclesiástica, habiendo el Virrey Marques de los Gelves sacado violentamente del sagrado á un retraido. Dividido en bandos el pueblo, estuvo la ciudad en el mayor peligro. Milan y Nápoles estaban amenazadas por los aliados en especial Venecianos; y sus Gobernadores Duques de Feria y Alba necesitaron prevenirse prontamente. El Marques Espínola tenia sitiada á Breda con la flor de la milicia Española; sin ella no era posible salir con el empeño de rendir aquella fortísima plaza. Mayormente, que la defendia Mauricio de Nasau y una formidable guarnicion de Franceses, Ingleses, Holandeses, Alemanes y Flamencos hasta en número de 43⁰⁰ hombres, entre los quales no habia ningun Católico. Sin embargo, Breda se rindió dia 25 de Mayo habiendo muerto Mauricio el dia 23 del mes anterior. Hallóse en ella un acopio increíble de municiones de guerra: pero ninguno de víveres. Sobre una de sus puertas se puso la inscripcion siguiente:

PHILIPPUS HISPANIARUM REX, GUBERNANTE ISABELLA

CLARA EUGENIA, HOSTIBUS FRUSTRA IN SUPPETIAS

CONJURANTIBUS, VICTOR, BREDÂ POTITUR.

TOMO VI.

Aa

Oran estaba bloqueada por infinitos Africanos. Los Corsarios Argelinos infestaban el Mediterráneo, y cautivaban pueblos enteros en las costas. ¡Quántos caudales, cuántas armadas, cuántos soldados se necesitaban para acudir á todo! Lo peor era verse la Real Hacienda poco menos que aniquilada por los inmensos gastos de la Casa Real en nada reformados, y la falta de las flotas Americanas, náufragas ó robadas por tantos enemigos como teníamos. Allegabase á esto, que el nuevo Rey de Inglaterra se habia encargado de interceptar con una gruesa esquadra todo socorro que enviásemos á Flandes é Italia; con lo qual facilitaba á los Franceses nos tomasen la Lombardía y á Génova nuestra aliada.

Pero por fin, se desvanecieron las esperanzas de los aliados, quando mas satisfechos estaban. El Marques de Santa Cruz acudió con su esquadra al socorro de Génova que era el paso de Franceses para Lombardía. Breda se entregó como queda dicho. México quedó pacífica mediante la prudencia del nuevo Virey Marques del Valle, y despues del de Cerralbo, juntamente con la remocion del Arzobispo D. Juan de la Serna, que fue la causa principal del disturbio. Don Fadrique de Toledo pasó con sus galeras á la América meridional, y sacó de aquellos mares á los Holandeses durante los meses de Abril y Mayo, recobró la bahía de Todos-Santos, Guayaquil, Puerto-Rico, y demas países que nos habian ocupado. El Marques de Santa Cruz

limpió de Franceses y Saboyanos las riberas de Génova : y el Duque de Feria con 280 hombres de guerra los desalojó de todo el Monferrato, haciendoles repasar los Alpes á medio trote.

Por haber entrado ya el otoño , no se creia que el Ingles emprendiese jornada contra nuestras costas aunque tenia su esquadra muy en orden compuesta de 80 velas , resolviendo hacia donde se dirigiria. Pero se engañaron los que asi discurrian. Su General el Conde de Leste amaneció cerca de Lisboa á fines de Octubre; si bien viendola prevenida , dobló el Cabo de San Vicente y se metió en la bahía de Cadiz. El presidio tenia solos 300 hombres : pero el Duque de Medinasidonia , á cuyo cargo estaba la defensa, pasó la voz por toda la costa , y acudieron gentes de Sevilla , Málaga, Xerez y demas pueblos interesados. Entre tanto los Ingleses combatieron la torre del puntal durante 20 horas , y tuvo que rendirse : pero no pasó de allí su ganancia ; pues aunque desembarcaron 100 hombres , no hicieron sino algunas correrias y daños en los cortijos comarcanos , no atreviendose á alejarse mucho de sus naves. Aun al retirarse á ellas , que fue dia 8 de Noviembre , fueron seguidos del paisanage y molestados infinitamente , perdiendo muchos soldados y la presa. Supose por tres prisioneros , que el de Lest intentaba quemar los vaxeles que hallase en nuestros puertos con fuegos arrojadizos , saquear á Cadiz (como habia hecho su padre 29 años atras) y las otras plazas que

pudiese, coger nuestros galeones de Indias, y luego robar las costas de Sicilia y Nápoles, á quienes tenia por mas desprevenidas. Pero no pudo lograr nada por hallarlo todo con sobrada defensa, y hubo de volverse á casa sin provecho alguno, mucho descalabro, y con 30 naves menos de las que truxo.

Dia 21 de dicho mes dió á luz la Reyna á la Infanta D.^a Maria, que solo vivió dos años. Las ceremonias del bautismo solemne se dilataron hasta 7 de Junio del año siguiente, por esperar al Cardenal Francisco Barberini, sobrino del Papa Urbano, el qual habia de sacarla de pila en nombre del Papa. Venia tambien el Cardenal á solicitar la paz de Francia y España, en cuya conclusion se habia empeñado el Santo Padre. La ocasion era muy oportuna; pues el Rey de Francia y todos los de la liga habian amaynado velas viendo que la esquadra Inglesa no nos habia hecho el daño que esperaban, sino que ella lo habia padecido. Aun habian sido mayores los que la Holandesa habia sufrido de vuelta del Brasil por continuas borrascas que corrió, demas del poco fruto sacado de la expedicion comparado con los menoscabos. Ultimamente, el Emperador, superior á todos sus enemigos, los derrotó en varios encuentros, especialmente á Mansfeld, al Palatino y al Rey de Dinamarca. No tuvo pues el Cardenal Barberini grandes dificultades que vencer para doblar al Rey de Francia á que se conviniese con España

(si es que dió algun paso en ello), no siendo su mediacion quien le doblaba, sino la poca prosperidad de liga tan grande y ruidosa. Por lo demas, el Cardenal ni era bien quisto de los Franceses ni de los Españoles: de estos, por haber ido primero á Francia: de aquellos, por mas afecto á España. Como quiera, los dos Reyes se convinieron por medio de Olivares y Rochepot viniendo éste á Madrid, y concluyeron paz á 5 de Marzo de 1626. Los artículos se reduxeron á 1626 las cosas de Val-Telina y Génova; y todo de tan poca substancia, que muestra claramente no fue mas que pretexto del Frances para convenirse con el Católico, viendole triunfante en Italia, América y España.

Durante el invierno y primavera de este año fueron tantas las aguas y nieves, que desbordando los rios inundaron los campos y causaron daños inapreciables en Andalucía, Castillas, Navarra &c. Salamanca padeció mucho por el Tormes que la inundó toda, derribándole 500 casas, 12 Iglesias, y pereciendo innumerables gentes y ganados durante la noche de 26 de Enero. Mayor fue la ruina de Sevilla. Cayeronse 3000 casas oprimiendo infinitas personas, animales y mercaderias. El daño se calculó por mayor en quatro millones de ducados. Mas de 40 dias duró la creciente de Guadalquivir en un estado, dándole pábulo las continuas lluvias, hasta que dia 27 de Febrero se conoció baxaba un poco. La falta de pan llegó á ser extrema, no habiendo queda-

do molino que pudiese moler , y las tahonas no llegaban á surtir la mitad de lo necesario. Falta-
ban asimismo los otros comestibles ; pero lo peor
fueron las epidemias que se siguieron en el próxi-
mo verano por la corrupcion de las aguas en los
cenagales.

CAPITULO III.

*Viage del Rey á Aragon. Secta de los Alumbrados.
Nuevas inquietudes en Piamonte. Nace el Príncipe
Don Baltasar Carlos. Casa la Infanta Doña Maria.
Quemase la plaza mayor de Madrid. Viage del
Rey á Cataluña.*

A 7 de Abril partió el Rey para las Cortes que habia de tener á los tres reynos de la corona de Aragon , en las quales habia de ser jurado por su Rey , y jurar la guarda de sus fueros segun costumbre. Aragon le sirvió con 2000 hombres armados y pagados á su costa por 15 años: Valencia con 1000 sin condicion alguna ; sino por todo el tiempo que los necesitare. Las Cortes de los Valencianos fueron en Monzon ; y las de los Aragoneses en Barbastro. Pero las de Cataluña fueron arduas y muy contenciosas. El genio mal sufrido de los Catalanes quiere ser tratado con amor , no con rigor ni con amenazas. Los exemplares de esto son infinitos en nuestras historias ; y vemos en ellos que la fuerza es el peor y mas expuesto modo de gobernar aquel Principado. Pasó pues el Rey á Barcelona á fines de

Marzo, y proponiendo en Cortes á los Estamentos le sirviesen en aquella necesidad con gente de guerra como los Aragoneses y Valencianos (hay quien escribe pidió 6000 hombres, ó el contingente para mantenerlos), hubo mucha variedad de votos, aunque los mas los otorgaban para una campaña sola. Aun esto iba con tales condiciones, limitaciones y circunstancias, que el Rey creyó no ser admirables; y poco despues regresó á Madrid sin acabar nada. Llegó por la posta á esta villa dia 14 de Mayo, diez antes que el Cardenal Barberini, á quien habia visto en Barcelona, donde habia desembarcado dia 18 de Marzo. Renovóse este año en las Cortes de Madrid la pragmática de 1619 todavia sin poner execucion sino en algunas cosas las menos importantes. Tambien se prohibieron los coches con mulas en Portugal, con objeto de promover la cria de caballos, entonces abandonada, siendo sin controversia mas útiles que las mulas.

De dos ó tres años atras andaba por Andalucía, aunque á sombra de tejado, la secta de los que se llamaban *Alumbrados*. Dados sus sequaces á la oracion y contemplacion, afirmaban que el Espíritu Santo los iluminaba en quanto pedian: pero baxo de la capa de la virtud caian en infinitos pecados. Los Corifeos eran un Clérigo de Tenerife llamado el Maestro Juan de Villalpando, y una beata del Carmen llamada Catalina de Jesus, natural de Sevilla. Tenian pervertidas algunas gentes incautas: pero descubierta la impostura y

falsedad de su secta , fueron penitenciados en
1627 auto particular último día de Febrero de 1627.
Todos abjuraron sus errores, y despues hicieron
una vida exemplar hasta su muerte. Mas adelante renovó esta secta en Roma Miguel de Molinos , nacido en Zaragoza este mismo año. Todo él anduvo desvelado el Rey y sus Consejos buscando arbitrios y medios de restaurar la poblacion y comercio de España todavia muy decaidos. A las pragmáticas anteriores sobre alteracion de valor en la moneda de vellon , hubieron de seguir diversas anti-pragmáticas que las aboliesen ó reformasen. Era tanta la copia de vellon , y la escasez de plata y oro , que hubo de fundirse una gran parte de aquel ; y se tomaron varias medidas para que los metales preciosos no fuesen extraidos á reynos extraños. El Conde Duque fundó este año dos ó tres compañías de comercio para el norte y poniente , dandolas oportunos privilegios y exênciones : pero como los reynos estaban tan agotados , tardaron en dar fruto sus esfuerzos.

Los Holandeses continuaban pirateando y espiando nuestros galeones Americanos. No podiamos buscarles , ni aun resistirles en agua ni en tierra ; y hubimos de irnos sosteniendo del modo posible , esperando que aquella república de tratantes declinase de su pujanza. Esta crisis era precisa ; pues hallandose ya el Emperador victorioso de todos sus enemigos , no era posible que Holanda se sostuviese sin sus antiguos apoyos.

A la defensa de nuestras costas se proveyó creando milicias urbanas sin gravamen del erario. Para la poblacion se procuraron algunos medios faciles en favor de los labradores: pero la cosa no podia ser sino muy lenta, por ser imposible desterrar de España absolutamente á Marte. ¿Cómo era esto facil en Monarquia tan dilatada, y con tantos enemigos en las quatro partes del mundo?

Era preciso correr bien con Francia, y para ello procuró el Conde Duque seguir el humor á Richelieu, empeñado entonces en combatir la Rochela, principal asilo de los Hugonotes, á quienes queria exterminar de Francia. Envióle 40 naves bien tripuladas y armadas, al mando del Duque de Alba D. Fadrique de Toledo: pero se decia que con orden secreta de no poner en extremo peligro su esquadra y gente. Ocupada Francia en esta guerra doméstica, no nos molestaria por ningun lado: y el Emperador acabaria de humillar á los enemigos que no lo estaban enteramente. Los Países Baxos estarían mas obedientes á sus respectivos Príncipes, y España iria poco á poco recobrando fuerzas. Pero parece que todo se conjuraba contra esta. La flota de América que venia con tesoros inmensos, entonces tan necesarios, cayó en mano de los Holandeses que la estaban esperando en las islas Terceras. Con el intento mismo que el Conde Duque, envió tambien Buckingham una esquadra: pero para socorro de los sitiados en caso de po-

derselo dar sin peligro. Quería el Ingles tener divertido largo tiempo á Richelieu en esta empresa , que sabia no abandonaria facilmente hasta ganar á la Rochela. No logró sus intentos ; pues la Rochela fue tomada dia 28 de Octubre , demolidas sus fortalezas , abolidos sus privilegios y el Calvinismo , y restablecida la religion verdadera. Buckingham fue asesinado en Porstmout á 2
1628 de Septiembre de 1628.

La muerte de Vicente Gonzaga Duque de Mantua y Monferrato sucedida á fines del año pasado , volvió á poner en movimiento los humores y las armas de la mayor parte de Italia y aun Europa. Tres ó quatro pretendientes salieron á los Ducados , sin que ninguno tuviese fuerzas para vindicar su derecho con las armas , excepto el Duque de Saboya Carlos Manuel ; pero cada uno de los otros tenia un Rey en su defensa. Francia , España , el Imperio tiraban sus lineas á los mismos Ducados , y cada qual esperaba apoderarse de lo que pudiese. España sitió á Casal con 10⁰ hombres al mando de Gonzalo Fernandez de Córdoba , mandado venir de las guerras de Alemania , que ya estaban concluidas. No creyendole bastante para la empresa , dispuso el Conde Duque pasase de Flandes á Casal el Marques Espinola con algunos tercios veteranos. Pero con la venida del Marques no mejoraron las cosas de Italia , y empeoraron en Flandes. Amenazaba mucho mal por esta guerra , y apenas empezada con calor , se interpuso el Papa , y pu-

do concertar á los interesados, concluyendo paz en Ratisbona dia 13 de Octubre de 1630 por mano de Julio Mazarini, despues Cardenal y primer Ministro de Francia muerto Richelieu.

A 17 de Octubre de 1629 nació en Madrid ¹⁶²⁹ el Príncipe D. Baltasar Carlos. Fue bautizado en la Parroquia de S. Juan el dia de S. Carlos Borromeo, construyendose galeria descubierta desde el balcon del alcázar hasta la Parroquia. Llevóle en brazos á la pila la Condesa de Olivares ambos solos en una silla de cristal de roca. Las fiestas fueron extraordinarias por ser el primer varon que habia parido la Reyna: pero no llegó á heredar esta corona. Murió quando era mas sensible su muerte, en edad ya de 17 años, y sin haber entonces mas heredero que la Infanta D.^a Maria Teresa. Desde 3 de Septiembre del año anterior estaba concertado el casamiento de la Infanta D.^a Maria hermana del Rey con Fernando Rey de Hungria hijo del Emperador Fernando II, á quien sucedió en el Imperio. Celebróse por poder á 25 de Abril, y partió para Alemania con el Duque de Alba y mucha Nobleza dia 26 de Diciembre. Fundóse este año un consejo particular para entender en la cosas de Flandes, las quales prosperaban poco con la ausencia de Espinola. Continuaba este el sitio de Casal, alentando á los Genoveses en la amistad de España, contra las bravatas de Saboya y Francia, que ya estaban para convenirse.

Los Holandeses nos quitaron á Pernambuco

1630 el año de 1630 á pesar de la valerosa defensa de su Gobernador Martin de Alburquerque y la cortísima guarnicion que tenia. Carlos Manuel Duque de Saboya falleció en medio de los tumultos de guerra dia 26 de Julio, antes de ver conseguida su empresa de Monferrato. Sucedióle su hijo Victor Amadeo, el qual tampoco sacó mas fruto de la guerra que movió su padre, que 180 ducados anuales que se le adjudicaron en la paz de Ratisbona. Poco despues á 25 de Septiembre murió el Marques Espinola, durante la tregua hecha dia 2 del mismo mes entre él y los Generales Franceses que defendian á Casal, por medio de Julio Mazarini, mientras se concluía la paz, que lo fue dia 3 de Octubre. Mas ventajoso fue el tratado de paz y comercio hecho en Madrid á 15 de Noviembre entre Inglaterra y España: pero los tumultos de aquel reyno movidos por el tirano Oliver Cromuel impidieron el efecto hasta el año de 1660 en que se renovó el mismo tratado por Carlos II de Inglaterra y nuestro Rey Felipe IV.

Todavía los arbitrios adoptados no habian podido poner la Real Hacienda en estado de sufrir los inmensos gastos de las guerras extrañas que nos importaban poco. La extraccion del numerario era extraordinaria, y por hallarnos sin él perdiamos las mas importantes expediciones. Las armadas sin marineros y sin soldados: los presidios desmantelados é indefensos. Todos los Generales, todos los Vireyes, todos los Gober-

nadores pedian y nada se les enviaba. Fue necesario que el Rey acudiese por segunda vez á la generosidad del Clero y Nobleza, y aun de los otros poderosos. El Cardenal D. Gaspar de Borja envió desde Roma 500⁰ escudos, y el Clero hizo al Rey un don gratuito de siete millones. Los demas con el exemplo acudieron segun sus fuerzas á la necesidad de la monarquia. Con este dinero se alistaron tres esquadras contra los Holandeses, una en Flandes, otra en Pernambuco y otra en la India Oriental: pero se perdieron casi del todo por enfermedades, borrascas y mal gobierno; aunque la que habia en América les causó gravísimos daños.

A 6 de Abril de 1631 se concluyó nuevo ¹⁶³¹ tratado de paz entre Francia y el Imperio, por el qual quedaron acordes en las diferencias acerca de Saboya, Mantua y Monferrato no bien sosegadas por el tratado de Ratisbona. Lunes á 7 de Julio á las 3 de la mañana se manifestó fuego en la plaza mayor de Madrid junto á las carnicerías, y creció con tanta voracidad, que no pudo apagarse ni atajarse. Quemóse toda la manzana desde el arco de la calle de Toledo, calle imperial, de Boteros, su arco y portales de la misma plaza. No fue menor el incendio que padeció esta plaza dia 16 de Agosto de 1790, en que se consumió todo el portal de paños y su isla hasta la cava de S. Miguel, su Iglesia y muchas casas adherentes. Dentro de 6 años quedó reedificado con mucha ventaja en la construccion por los

cortafuegos que median á trechos, y por las habitaciones cómodas y luminosas : pero el haber el Arquitecto querido seguir ó imitar la parte colateral arriba nombrada ; quemada y reedificada el siglo pasado , le induxo á formar sobre los pilares un cornison arquivado de pésimo gusto.

Lo que hubo de notable en la quema del año de 1631 fue , que dia 25 de Agosto á vista de un espectáculo tan lastimoso , y aun humeando las ruinas en que yacian sepultadas muchas personas , y habian quedado desoladas muchísimas familias , se corrieron toros y cañas , á que asistió el Rey y Corte en unos balcones del portal de paños. Mostró Dios entonces mismo su desagrado. Vióse salir humo de una casa de enfrente , y al momento se levantó voz de *fuego, fuego*. Corrió tan valida y ciega , que prontamente se arremolinaron mas de 200 almas que miraban los espectáculos , y fue tanta la gente que se metió en la casa del humo , que hundiéndose por entero la escalera con el peso de los que subian , oprimió y mató hasta 25 , y fueron mas los descalabrados. El Rey no se movió del asiento ; y fue providencia para que el pueblo se quietase. El fuego no fue *nada* : los espectáculos continuaron : pero los muertos quedaron muertos , y los estropeados con sus heridas *.

* Como testigo de vista escribió Quevedo el soneto 107 (alias 102) de su Musa II que es :

*Al repentino y falso rumor de fuego que se movió en la plaza
de Madrid en una fiesta de toros.*

Verdugo fue el temor , en cuyas manos
Depositó la muerte los despojos

Habia el Rey convocado Cortes en Madrid para el 22 de Febrero de 1632, en que tenia ¹⁶³² determinado jurasen los reynos de Castilla y Leon al Príncipe D. Baltasar Carlos por primogénito y sucesor en ellos. Por indisposicion del Príncipe no fue su jura hasta el 7 de Marzo. Las Cortes se celebraron el dia señalado en S. Gerónimo del Prado, y en ellas ofrecieron los pueblos acudir en lo posible á las presentes necesidades: pero negaron los pedidos extraordinarios. Lo mismo hicieron despues los Catalanes habiendo sabido que el dinero era para enviarlo al Emperador, á la sazón muy apretado por sus enemigos. Lo peor fue, que no por eso dexaron de irse allá grandísimas sumas, y gastarse otras no menores en máscaras y diversiones, con que el Ministro tenia embelesado al Rey, y apartado del gobierno.

Dia 12 de Abril partió el Rey á concluir las Cortes de Cataluña comenzadas 6 años antes, y llegó á Barcelona dia 1º de Mayo. Habiale aconsejado este viage el Virey de Cataluña Conde de Cardona, creyendo que su presencia podria in-

De tanta infausta vida: llorad ojos,
 Si ya no lo dexais por inhumanos.
 ¿Quién duda ser avisos soberanos
 (Aunque el vulgo los tenga por antojos)
 Con que el cielo el rigor de sus enojos
 Severo ostenta entre temores vanos?
 Ninguno puede huir su fatal suerte:
 Nada pudo estorbar estos espantos:
 Ser de *nada* el rumor, ello se advierte.
 Y esa *nada* ha causado muchos llantos:
 Y *nada*, fue instrumento de la muerte:
 Y *nada*, vino á ser muerte de tantos.

fluir á que los Catalanes otorgasen el extraordinario. Pero las cosas no mejoraron por eso, y el Rey dexando á su hermano el Infante Cardenal D. Fernando que continuase las Cortes, regresó á Madrid á fines de Mayo. Al Infante D. Carlos su otro hermano dió el cargo de Generalísimo de la mar. Don Fernando continuó las Cortes por seis meses con poca satisfaccion y menos fruto. Sin embargo dió voluntariamente el Principado 1200 ducados para los gastos del viage del Rey y los Infantes.

A 4 de Julio se tuvo en Madrid auto de fe, y fue executada sentencia de muerte en 7 Judios todos Portugueses, pertinaces en su secta, y fueron penitenciados otros 26 menos culpados. Habian cometido innumerables sacrilegios con la santísima Eucaristía, y dos noches á la semana tenian su conventículo, en el qual azotaban, escupian, arrastraban, y hacian con una imagen de Cristo crucificado lo que sus mayores hicieron con el original en carne humana. Descubrióse por un muchacho hijo del Judio en cuya casa se cometa el desacato; pues habiendo faltado á la escuela algunos dias, y preguntado de la causa por el Maestro, respondió que estaba trasnochado por haber asistido á *la fiesta de los azotes*. El maestro, que se llamaba Juan Diaz de Quiñones, habiendo sospechado lo que era ya por otros indicios, se confirmó por las palabras del muchacho, y dió parte al Santo Oficio. Procedió este rectísimo Tribunal con la debida cautela; prac-

tizó las diligencias ordinarias, y los Judios fueron cogidos in fraganti quando acababan de arrojar al fuego la santa imagen. Confesaron todos el crimen, y fueron castigados como se ha dicho. Para perpetua memoria del suceso, mandó el Rey poner alli la lápida que hoy permanece, y fundar una Iglesia en el parage mismo demolida la casa. Cumplióse de contado, y fue fundada la Iglesia y Convento de los Capuchinos, llamados *de la Paciencia*, en la calle de las Infantas.

Algunos Franceses escritores de nuestras cosas no pierden ocasion de echar sus invectivas contra el Santo Oficio. Refieren esta sentencia y execucion callando el delito de los reos, como que la Inquisicion los quema vivos sin oírles, y aun inculpados. *El cruel tribunal de la Inquisicion*, dicen Henault, Desormeaux y otros, *quita la vida en Madrid* (este año de 1632), *en un auto de fe á treinta y ocho víctimas*. Estos dictiones no son sino para hacer odioso un tribunal de que no tienen legítimo conocimiento, é ideas muy equivocadas. Diga todo Frances ingenuo, convicto y confeso el reo de su delito, ¿qué importa sea juzgado por este ó aquel tribunal? ¿No son las leyes sus jueces? El Consejero Laubardemont y otros diez ó doce jueces de Loudun condenan á ser quemado vivo en este mismo tiempo al Sacerdote Urbano Grandier (la causa la saben los Franceses). ¿Qué ventaja tuvo esta desdichada víctima con morir por sentencia de una docena de legos no Inquisidores; y no por una nume-

rosa asamblea de Inquisidores Eclesiásticos prudentísimos, y mucho mas piadosos de lo que creen estos importunos historiadores? Avergüencense de hablar de esto hombres que condenaron al fuego por hechicera á la inocente Juana D'arc, quando debian levantarla gloriosos trofeos; y aun, por hablar asi, desficarla.

CAPITULO IV.

Muere el Infante D. Carlos. Novedades en el gobierno. Comienza la guerra con Francia. Papel sellado. Nace la Infanta Doña Maria Teresa.

A 12 de Julio cayó enfermo en Madrid el Infante D. Carlos, y se le agravó la dolencia con tanta porfia, que falleció el dia 29 á los 25 años de edad. Su hermano el Cardenal fue nombrado Gobernador de Flandes por renuncia de la Archiduquesa D.^a Maria tia del Rey. Estaba ya cansada de tantas revoluciones como aquellos Estados habian padecido y padecian; y con ello parece presagió su muerte sucedida dia 1.^o de Diciembre de 1633. Este año dia 25 de Noviembre se capituló en Madrid la boda entre Juan Duque de Braganza y D.^a Luisa de Guzman hija del Duque de Medinasidonia, Dama que era de la Reyna. Estos esposos de alli á 7 años se rebelaron contra el Rey, y se levantaron con la corona de Portugal, desde cuyo tiempo volvió á ser reyno separado de los de Casti-

Ha, para enervacion de la península y provecho de Inglaterra.

España habia enviado al Emperador gruesas cantidades de dinero, segun las alianzas que tenian contra Gustavo Adolfo Rey de Suecia, el qual se habia apoderado de mas de la mitad de Alemania auxiliado de los Príncipes protestantes, del Rey de Francia y otros. El rápido curso de las victorias del Sueco paró con la pérdida de la batalla de Luzen dia 26 de Noviembre, en la qual perdió tambien la vida. Por la reintegracion y quietud del Imperio se hicieron fiestas en Alemania, Italia y España.

La guerra de Flandes y Alemania tenían agotado el erario, y en el año de 1633 hubo de 1633 pedirse nueva contribucion á los reynos. El Clero dió 19 millones con anuencia y bula del Papa. A 9 de Mayo se publicó pragmática para que los llamados Gitanos viviesen sujetos á las leyes de los municipios de su residencia, no tuviesen armas de fuego, no habitasen en barrio particular sino confundidos con los otros vecinos de los pueblos, dexasen su vida vagabunda, y se aplicasen á las labores del campo. Tambien se concluyeron este año los jardines, el palacio, los estanques, casa de fieras y demas adherentes del Buen Retiro, que despues todos nuestros Reyes han ido enriqueciendo. Lidiaron en ella un leon y un toro, y salió vencido este. Todo el sitio del Retiro fue direccion del Conde Duque, para tener al Rey ocupado y gobernar él á su

albedrío. Disponiase ya su ánimo con el del Cardenal de Richelieu para la guerra que luego rompieron. Richelieu insolente, altivo y envidioso de la Casa de Austria como todos los Franceses, no cesaba de suscitarla enemigos á qualquiera costa que fuese. Todo el año de 1634 sostuvo con dinero y otros auxilios la rebelion de los Holandeses; y no se puede dudar de que sin aquel apoyo y el de los hereges Alemanes, no hubiera podido Holanda substraerse de la dominacion Española, sin embargo del espíritu pacífico de Felipe IV.

Tales procederes, y la desmoderada ambicion de Richelieu renian á la Francia revuelta. Huyó la Reyna madre con su hijo el Rey. Huyó el Duque de Lorena y Casa de Orliens y una multitud de Señores. Los Calvinistas eran innumerables, y habian acordado hacer República á la Francia, teniendola ya de años atras dividida en ocho círculos, destinado Príncipe Calvinista para cada uno. Pero el Cardenal de Richelieu castigando á unos y conviniendose con otros, sacó partido de las mismas turbaciones. El Duque de Orliens hermano del Rey se habia pasado al servicio de España, zeloso del Cardenal: pero este supo volverle á ganar, á tiempo que ya el Duque se disponia para meter en Francia un ejército de Españoles. En Madrid á mediado Mayo fue preso el Duque de Ariscot, por no haber delatado á la Infanta Gobernadora de Flandes los principales autores de la rebeldía de Holanda,

guerras del Sueco y aliados contra el Emperador. Ni aun asi quiso descubrirlos, y murió preso en su casa los años adelante. Quatro batallas campales perdieron este año los enemigos del Imperio, la de Lignitz á 3 de Mayo, la de Praga á 18 de Julio, la de Norlingen á 6 de Septiembre (en la qual estuvieron el Infante Cardenal de España y Carlos de Lorena), y la de 28 del mismo mes juntó á Estrasburg.

A 4 de Noviembre llegó á Madrid Margarita de Saboya, viuda de Vicente Gonzaga Duque de Mantua, la qual venia destinada Virreyna Gobernadora de Portugal. Detuvose 26 dias en esta Corte, y partió para su destino el dia 30, llevandose Oidores y Asistentes. Algunos políticos dixeron que el levantamiento de Portugal se originó de tener á una muger por Gobernadora. Es verdad que los Portugueses siempre sufrieron mal el gobierno mugeril aun en Reynas suyas; y lo mostraron tambien esta vez acelerando la rebelion que meditaban. Pero yo no soy de aquel dictamen. Si la Duquesa hubiera sido absoluta en el gobierno, singularmente en los últimos años, seguramente no se hubiera levantado Portugal, á lo menos entonces. Su mucha virtud, equidad y justicia, auxiliadas del gran juicio del Marques de la Puebla, tenian tranquilo el reyno: pero los Ministros inferiores y subalternos medraban poco, y procuraban denigrar hasta las acciones mas inocentes y justas, valiendose de reportes y lisonjas con el Conde Duque.

1635 - Día 17 de Enero de 1635 parió en Madrid la Reyna á la Infanta D.^a Mariana Antonia, que solo vivió 22 meses. Año infausto fue este, en el qual comenzaron las largas y crueles guerras de España y Francia, sin otra causa que la envidia de Richelieu contra la Casa de Austria, logrando con ellas poner esta monarquía á punto de dar el último estallido y acabarse. Queda dicho lo exhausta de poblacion y dinero que estaba con tantos exércitos en Italia, Flandes, Alemania, Nuevo mundo. Añadese los levantamientos de Portugal y Cataluña que la sobrevinieron, uno y otro fomentados y sostenidos por la Francia. ¿Cómo pues habia de poder balancear con una nacion tan poderosa y rica como la Francia, siempre sobrada de soldados, y entonces aliada con Holandeses? Hubo sin embargo de sostener por necesidad esta guerra fatal, que para serlo mas duró 25 años. Habiase publicado en Paris á 6 de Junio, y á 27 la declaramos nosotros con los mismos términos con que se nos declaraba. El pretexto de la Francia no fue otro que haber el Infante Cardenal detenido preso en Treves á su Obispo, culpado de parcial á Francia, la qual quiso tomar su defensa.

Día 27 de Agosto murió en Madrid su patria el célebre Poeta Lope de Vega Carpio á los 72 años de edad. Enterróse en S. Sebastian Parroquia suya por vivir entonces en la calle de Francos. Leon Pinelo en sus *Anales de Madrid*, MSS., dice: *Con su muerte ha decaido la comedia*

Española de manera, que de 77 Poetas cómicos que entonces habia, hoy año de 1658 no quedan quatro que se apliquen á esta ocupacion; y asi se van despoblado los teatros y deshaciendo las Compañías. Este pasage de Pinelo está muy exâgerado. Quando le escribia aun componian comedias nuestros mejores Poetas Calderon, Moreto, Roxas, Solís, Monteser, Diamante, Matos, Cancer, Candamo, Cubillo, los Figueroas, Godinez, Hoz, Leyva, Monroy y otros muchos, nombrados y anónimos, algunos de los quales empezaban entonces á escribirlas. Aun el mismo Rey Felipe IV se dice compuso varias, baxo del velo de *un ingenio de esta Corte* 4.

Las hostilidades de Francia contra España comenzaron perdiendo en Flandes el Príncipe Tomas de Saboya, General de uno de nuestros exércitos, la batalla de Avein, en que perdió 6000 hombres entre muertos y prisioneros, toda la artillería y bagage. Los Generales Fran-

4 En una Nota marginal del exemplar que poseo de esta obra de Pinelo, se lee: *¿Qué dixera el autor si hubiera alcanzado el año de 1710 y los antecedentes?* Da á entender que por entonces carecia España de Poetas cómicos. Es cierto que en el primer tercio del siglo XVIII tuvimos pocos que compusiesen comedias: pero no por falta de Poetas sino porque las guerras de sucesion tenian á las Musas arrinconadas. Don Josef de Cañizares compuso en ese tiempo las suyas, las quales prueban que nuestro teatro no habia decaido sino en el número de Poetas; pues sus piezas son hijas de las del siglo anterior.

Desde Cañizares hasta ahora no han faltado Poetas dramáticos, y los tenemos hoy en bastante número, aunque los más destituidos de éstro, y de aquella *vis comica* que deseaba César. Hablan al oido, no al corazon. Sufrimos sus piezas por la destreza de los actores y actrices, que las dan el vigor que no tienen. Exceptuo solos dos ó tres, cuyos dramas tienen invencion y alma; y serian acaso perfectos si estuviesen mas limados y trabajados.

ceses eran Chatillón y Breze. Su pérdida fue corta en la batalla: pero varias epidemias se llevaron muchos soldados Franceses, y casi todos los otros murieron de su mal. Aquí pararon los progresos de sus armas en aquellos países, ayudando tambien á detenerlos los zelos que los Holandeses comenzaron á concebir de sus aliados. Por otra parte los Españoles, mandados por el Marques de Santa Cruz, ocuparon las islas de Santa Maria, San Honorato y otras comarcas enfrente de Tolon; pero en cambio el Duque de Rohan se apoderó de Val-Telina, sacando de ella los Austriacos que la ocupaban. Este año convinieron los Geógrafos en colocar el primer meridiano en la isla del Hierro y pico de Tenerife, para contar los grados de longitud. Después la inconstancia y vanidad de algunas naciones tiraron sus propios meridianos en sus metropolis, y contaron los grados por ellos, sin mas utilidad que embrollar los mapas, y dificultar su estudio en concordar los autores de aquel siglo y el corriente. Por Septiembre amaneció en la playa de Valencia una esquadra Francesa, y echó en tierra mucha tropa con que sitió la ciudad. Acudió luego el Marques de Santa Cruz con sus galeras, hizo levantar el sitio, destruyó la mayor parte de las naves enemigas, y luego llevó gente y municiones á las islas de S. Honorato y Santa Maria.

1636 En Madrid se tuvieron Cortes el año de 1636 en las quales otorgaron los pueblos un grueso do-

nativo para la guerra contra Francia. Era menester aprovecharse del desconcierto en que estaban nuestros enemigos despues de las batallas de Norlinga. Así, el Infante Cardenal y el Duque de Lorena se entraron en Picardia con 30000 hombres, y se apoderaron de sus mejores plazas Chapelle, Chatelet, Corbie, Roye, Vervins, Noyon, Corbie y otras, á vista del ejército de Richelieu, á quien derrotaron cumplidamente, y los que se salvaron fue rompiendo las puentes de los rios hasta San Cloud. Paris no se les podia resistir una hora; y para tomarlo no tenian mas que hacer que ponerse á su vista, como en tiempo de Carlos V y Felipe II: pero no supieron aprovecharse de la coyuntura. Dilataron un poco la resolution, y quando menos lo creian, se vieron delante como por encantamento un ejército de 60000 hombres. Verdad es que se componia de cocheros, lacayos, mancebos de tienda, aprendices, artesanos &c., que amontonados improvisamente formaban bulto, y pudieron dar cuidado. La cosa fue que el Infante repasó el Soma y se retiró á Flandes; y aunque el de Lorena, el Principe Tomas, Juan de Nasau y Octavio Piccolomini destruyeron casi toda la Borgoña durante el verano, perdieron tambien mucha gente.

Por el mismo tiempo D. Juan Enriquez de Cabrera Almirante de Castilla se metió en Francia por San Juan de Luz ocupando varios pueblos y llevandolos á sacomano. Pudiera haber conquistado la Gascuña y Guiena: pero su mucha len-

itud dió tiempo para que se fortificasen las plazas, y hubo de volverse porque ya llegaba el invierno. Mientras pasaban estas cosas en Francia no cesaba Richelieu de publicar gazetas y falsas relaciones de las ventajas que sus exércitos tenían en Flandes, Alsacia y otros países contra España y Alemania. Con estos embelecocos iba engañando al Rey y sosteniendo al pueblo, que no se gobierna sino por el entusiasmo. Por esta razón, los historiadores Franceses que para fondo de sus historias no tomaron otra guía que los papeles publicos que divulgó Richelieu, prostituyen la verdad, y coronan de laureles á todos sus capitanes, dandoles tantas victorias como batallas. Lo cierto es que Richelieu hacia la guerra á la casa de Austria sosteniendo con todo su esfuerzo á los enemigos de aquella, y suscitandole otros de nuevo. Era ayudado en todas estas ruindades de un frayle Capuchino tan intrigante como él, aunque con exterior devoto. Ello era, que si España estaba falta de fuerza para resistir á todos, Francia no lo estaba menos para contrarrestarnos por si sola.

En Italia triunfaba de Franceses el Marques de Leganés Gobernador de Milan. Tuvo repetidos encuentros en el Piamonte con Mr. de Crequi, de los quales salió con mucha gloria, tomando á Niza, Villafranca y otras plazas del Saboyano. En uno de estos perdió la vida de un mosquetazo el valeroso Mariscal Toiras reconociendo la fortaleza de Fontaneta en Lombardia. Por fin, el

Marques desmanteló todo el Parmesano y Placentino. Dia 15 de Diciembre se publicó en Madrid pragmática mandando se usase de papel sellado en los tribunales seculares del reyno. En nuestros dias se ha extendido esta regalia á los tribunales Eclesiasticos, y aun hasta los simples memoriales.

Las urgencias del estado en la guerra presenté eran extremas, y el Conde Duque agitaba su mente buscando nuevos arbitrios y recursos que no habia. Sin embargo del apuro, venida la noticia dia 13 de Enero de 1637 de haber sido ¹⁶³⁷ electo Rey de Romanos Fernando Rey de Hungría y Bohemia cuñado de nuestro Rey, fueron las fiestas de Madrid tan exôbitantes, que se consumieron diez ó doce millones, y esto en un tiempo en que el Infante Cardenal estaba en Flandes sin dinero ni soldados, y amenazado por el ejército enemigo de perder lo ganado hasta entonces, como sucedió en efecto. Quarenta y dos dias duraron las insensatas fiestas de danzas, mascaradas, mogigangas, toros, parejas, cañas, cenas, bebidas, comedias, farsas y locuras. El ultimo, que fue Martes de carnestolendas, se concluyó todo representando en publico la comedia *Don Quixote de la Mancha*. No pudieran hallar remate mas á proposito. Pasada la Quaresma hubo Cortes en Madrid, en las quales se concedieron al Rey 18 millones pagaderos en seis años.

Por Abril y Mayo tuviéron sitiadas los Franceses las islas de Santa Margarita y S. Honorato, y las quitaron á los Españoles, con perdida de

ambas partes acaso mas de lo que valen las islas. Pero mayor fue nuestra perdida en Leucata cercada por Españoles mandados por el General Serbellón. El Duque de Haluin Carlos de Schomberg no solo le hizo levantar el sitio, sino que le mató mucha gente; y el mismo Serbellón murió de pesadumbre. Por esta victoria fue Schomberg hecho Mariscal de Francia. En Flandes perdimos á Breda que tanta sangre nos habia costado, tomandonosla el Duque de Orange. Al mismo tiempo los Franceses se apoderaron de Landreci, Ivoi, y la Chapelle: todo resultas de gastar en insensatas fiestas el Conde Duque lo que los exércitos necesitaban y el Infante pedia. Sin embargo, este valeroso Principe con los pocos Españoles que le quedaban, recobró á Ivoi, y tomó á Ruremunda, Vanloó y Maubeuge, sacando á los Franceses de todas las riberas del Sambre.

Continuaba Richelieu en suscitar nuevos enemigos á España dentro de su mismo seno. Habiendo despreciado sus propuestas en este particular Carlos Rey de Inglaterra, volvió sus miras á Portugal y luego á Cataluña, disponiéndolos á una rebelion y levantamiento que se siguió en breve. Dia 27 de Marzo de 1638 el Marques de Leganés se apoderó de Brema, y muerto de un tiro el General Crequi, desbarató á los Franceses que traia al socorro. Retiráronse todos del Piamonte, y Leganés tomó á Verceli y otras plazas y puestos hasta las puertas de Turin. Fuen-

terrabía, sitiada por el Principe de Condé con 16000 infantes y 2000 caballos á 1º de Julio, fue socorrida por el Almirante D. Juan Alonso Enriquez de Cabrera y por el Marques de los Velez Virrey de Navarra. Acometieron á los Franceses en sus mismos reparos por una parte; la guarnicion hizo una salida y los atacó por otra, de manera que los derrotaron y pusieron en huida dia 7 de Septiembre, sin que perdiesemos arriba de 16 hombres. Al Obispo de Burdeos que auxiliaba por mar á los suyos, le ahuyentó D. Lope de Hozes que guardaba con su esquadra aquellos mares. Mayor fue la victoria del Infante Cardenal contra los Holandeses sobre el dique de Caloo y pais de Vaes. Su gente no llegaba á la mitad de los enemigos: con todo los derrotó completamente. Los prisioneros pasaron de 2500, entre los cuales hubo mas de 30 xefes: ganó 3 estandartes, 50 banderas, 28 cañones y 81 barcas. El Principe Tomas de Saboya hizo levantar á los Franceses el sitio de Sant-Omer con la mayor ignominia, y los persiguió hasta Picardia. En medio de las fiestas que en Madrid se celebraban por estas victorias nació dia 20 de Septiembre la Infanta D^a Maria Teresa, que 21 años adelante fue el iris que calmó las tempestades de guerra entre España y Francia, como veremos en la paz de los Pirineos, cuya prenda principal fue su casamiento con Luis XIV, que habia nacido 15 dias antes.

Olivares y Richelieu empeñados en la fatal

guerra, el primero por necesidad, el segundo por malignidad, apuraban los últimos recursos de las dos monarquias. Pero conociendo Olivares que la nuestra se habia de cansar primero que la contraria (pues lo estaba ya con haber dado este mismo año 24 millones) procuró esparcir pláticas de paz por algun honesto acomodamiento. Pero como Richelieu tenia fundadas esperanzas de dar á España los mayores golpes sin peligro de Francia, á saber, por medio de las rebeliones de Portugal, Cataluña, Navarra &c. no quiso dar oídos á tratos de paz alguna, y fue necesario continuar la guerra. Habia el Rey concluido confederacion á 21 de Marzo con Maria Gonzaga Princesa de Mantua y Monferrato como madre y tutora del Duque Carlos, con intento de separarla de Francia. Esta confederacion era para nosotros tanto mas util quanto que el Marques de Leganés y el Principe Tomas habian sujetado casi todo el Piamonte sacando de él á los Franceses, y siendo muertos sus Duques Victor Amadeo y Francisco Jacinto. Para la próxima campaña por no agravar los pueblos con otras imposiciones vendió el Rey varios bienes en Italia. Mejor hubiera sido venderlos todos y enriquecer á España; pues teniendo dinero tendria soldados y le sobrarian pobladores.

A 13 de Abril de 1639 se publicó pragmática en la Corte mandando que ninguna muger cubriese con velo su rostro, sino que lo llevasen todas descubierto, á fin de que pudiesen ser co-

nocidas de sus maridos, padres &c., pues los antifaces entonces usados ocultaban infinitas maldades, como vemos en las comedias del siglo pasado. Prohibiéronse tambien los guardainfantes por la razon misma de ser cobertera de no menores delitos*. En Flandes el Infante Cardenal y Octavio Picolomini de Aragon se cubrieron este año de laureles contra Francia. En la batalla de Tionville dia 7 de Junio murió el General Feuquières y casi todo su ejército, y en Güeldres huyó vergonzosamente Federico de Nasau Principe de Orange, que tantas victorias habia ganado hasta entonces. ¿Pero qué puede hacer el mayor Capitan del mundo si la tropa le desampara?

Para desquitarse el Príncipe de Condé de la rota de Fuenterrabía sitió y tomó á Salsas en Rosellón á 19 de Julio con un ejército de 2000 hombres. Acudieron el Conde de Santa Coloma Virrey de Cataluña y el Marques de los Balbases, y tuvieron sitiada á Salsas por espacio de dos meses, habiendose retirado Condé con su gente, excepto las guarniciones. El Marques de Espenan Gobernador de Salsas viendose amenazado de muerte con toda la guarnicion sino rendia la plaza, lo prometió hacer si dentro de 6 dias no era socorrido. No lo fue de nadie, y entregó á Salsas dia 29 de Diciembre.

* Sobre esta pragmática compuso Quevedo el conceptuoso Romance 8 de Musa VI.

CAPITULO V.

Revolucion de Cataluña.

Hasta ahora se habian mantenido las cosas de España entre una regular alternativa de sucesos prosperos y adversos: pero como sucedian lejos de nuestra vista y en países extrangeros, no nos movian tanto como suelen las domesticas. En el 1640 año que vamos á historiar, 1640, dieron un vai-ven tan formidable, que pudo traer las mas fatales conseqüencias, aunque no lo fueron poco. Los estadístas cargan al Conde Duque todos los daños que luego se siguieron, asi como le hacen justicia de haber sostenido hasta este año la Monarquia en el estado ruinoso en que la dexó el de Lerma. *Guardar nuestra casa, dicen, era lo que convenia: poblar nuestros reynos: cultivar nuestros campos: fortificar nuestras plazas: abrir al comercio nuestros puertos: restaurar las fabricas y manufacturas. En esto debian emplearse los tesoros de America; no en divertimientos insensatos y excesivos: no en enviarlos á Alemania para unas guerras que acaso se mantenian para que fuesen alla nuestros hombres y dinero. Siempre fueron menos los cautivos quando no hay rescate, siendo este la causa principal de haberlos.*

¿Qué cosa ha sido Flandes para España sino sepultura de soldados y millones? ¿Qué riquezas nos han venido de ella? Ningunas. Todo quedó entre sus

Gobernadores, tropas y presidios, quando no iba en tiempo de paz el oro para mantenerlos. ¿Quanto mejor hubiera sido venderla á la Francia, que no cedersele despues por fuerza en las paces de Nimega, Utrec y otras? Ni esto era dificil de prever, andando nuestras fuerzas a menos de cada dia.

Y la Italia ¿de qué nos ha servido? De perder hombres y tesoros como Flandes. Las Americas necesitan de mas hombres de los que pueden sobrarnos. ¿Qué nos queda hoy en Italia? Ni un palmo de terreno. Dimos el Rosellon, dimos los Paises Baxos, dimos quanto poseiamos en Italia, que era casi toda. Si ei Conde Duque hubiera aconsejado al Rey reduxese á dinero los estados que no podia conservar por distantes de España, y reunir en ella y America las formidables fuerzas que podia, ni Portugal hubiera podido sostener su rebeldia, ni Cataluña se hubiera entregado á Francia. Pero las maximas del Conde Duque eran opuestas á lo que debian ser. Continuaba en tiranizar al Rey y tenerle fascinado con festejos y recreos muy costosos. Este mismo año en la noche de S. Juan se representó encima del estanque grande del Retiro una comedia, dispuesto el tablado sobre barcos, con inmenso numero de luces, toldos, tramoyas, escenas y decoraciones. Los gastos fueron inmensos: però pudieron ser aun mayores los de los lutos. En lo mejor del espectaculo se levantó un impetuoso viento con torbellinos, y en un momento descoyuntó las maquinas, arrancó postes, se llevó los toldos, y se vieron los espectadores en el ultimo peligro.

Por este continuo desaguadero se iban acabando los tesoros Reales, siendo siempre mucho menores las entradas que las salidas. ¿Con qué fuerzas pues haria respetar su Real autoridad el Monarca? Estado tan deplorable: tantos enemigos á la vista: los pueblos agravados sobre sus fuerzas, y obligados á soportar cargas insoportables y jamas impuestas, no podian menos de producir una revolucion extraordinaria, como sucedió en efecto. Cataluña, siempre fiel á los Reyes que la conservaron sus fueros, usages y costumbres antiguas, se levantó contra el actual gobierno que se los atropellaba. Conocióse que el Conde Duque sabia mas de tramas de gabinete, que del gobierno practico de los pueblos. Ya es máxima muy antigua, que quien no sabe disimular no sabe gobernar. Quien no conoce el corazon del hombre, mal podrá gobernarle; y yo tengo por cierto, que el Conde Duque no conocia á los Catalanes. Precaver los males por el camino mas corto y suave, fue siempre el mejor partido. La fuerza no se debe usar sino quando no queda otro remedio: pero quando no hay fuerza que baste á ser remedio, será temeridad emplearla. Ninguna tenia el Conde Duque para lograr sus intentos; y al fin lo vinieron á pagar los que no lo debian, á saber, los Virreyes, Justicias y Oficiales Reales, obligados por Olivares á poner en execucion sus violentos mandatos. La cosa fue de esta manera.

Concluida la guerra de Rosellon, el exercito

Castellano que constaba de 1800 hombres, hubo de acantonarse en las fronteras de Francia, porque tambien el de Condé se mantenía en las inmediaciones de Carcasona no solo amenazando, sino tambien haciendo correrías en Rosellon y Cataluña. No pudiendo ó no queriendo el Real erario mantener de propios tan crecido cuerpo de tropas en Cataluña, recurrió al medio, realmente violento, de mandar á los pueblos del Principado diesen todo mantenimiento á los soldados alojados en sus casas. Decía Cataluña no venía obligada por ley ni por costumbre de España á dar á las tropas mas de cubierto, cama, agua, lumbré, sal y demas utensilios ordinarios, y aun esto quando transitasen: pero estando acantonadas para tiempo considerable, ¿cómo podrian los pueblos soportar este gravamen, especialmente los pobres y pueblo mediano sobre quienes carga siempre el mayor peso? Fuera de que de la insolencia del soldado no suelen librarse aun las cosas mas sagradas.

Las razones que Cataluña alegaba contra el Real decreto, hicieron que el Rey dudase de su licitud, y mandó se ventilase en una junta de 30 Teologos y Juristas. Resolvieron los mas, que pues aquella tropa estaba allí en defensa del Principado, debía este mantenerla en un todo. Si aquellos sabios no tuvieron otras razones para acuerdo semejante, sin duda procedieron á ciegas y sin la reflexión debida; pues la proposición es en parte falsa. Sin embargo, satisfecha con esto

la conciencia del Rey, envió nuevas ordenes al Virey Conde de Santa Coloma, al Gobernador, y á los otros Ministros Reales á quienes incumbia, executasen y mandasen executar su Real decreto en orden á la manutencion de las tropas. Desde luego representó el Virey lo peligroso de la execucion: pero no fue oido, sino obligado á su cumplimiento; y los mismos soldados lo executaban de grado ó por fuerza. Alarmóse el Principado viendo violadas sus antiguas leyes con tal tenacidad, y en una carga tan insoporable como nueva. Estas leyes y fueros eran lo que no podia sufrir el Conde Duque; y segun los Catalanes afirmaban, era él quien hacia tales contra-fueros á fin de irlos enervando, é irlos aboliendo con actos á ellos contrarios. A este fin, añadian, estaba allí la tropa Castellana, no para defender de los Franceses á Cataluña; pues para esto bastaban los Catalanes, teniendo como tenían siempre prontos 15000 hombres.

Yo no dudo de que el Conde Duque tuvo sus intentos de quitar á Cataluña sus antiguos privilegios y *usages*, poniendo á los Catalanes en estado de dar causa para ello. Esto ya venia desde los principios del reynado de Felipe IV; pues las leyes de Cataluña, guardadas y confirmadas por todos los Reyes anteriores, disponen que el Rey no pueda exercer en el Principado ningun acto de jurisdiccion antes de ser jurado, y jurar observarlas y guardarlas. Al tiempo de la muerte de Felipe III era Virrey de Cataluña el Duque de

Alcalá; y como para continuar en el Vireynato era menester que el nuevo Monarca se le confirmase, á solicitud de Olivares se confirmó el empleo al Duque. Dixose que Olivares tomó esta confirmacion con el mayor empeño, no porque amaba al de Alcalá, sino porque era sugeto que le podia hacer sombra en la Corte, y en su privanza que comenzaba entonces. Envió Barcelona sus Diputados á Madrid suplicando al Rey pasase á su ciudad á hacer el acostumbrado juramento y ser jurado su Conde. Pero no pudiendo ser el viage tan presto como la ciudad pedia, respondió el Rey diciendo, tuviese por Virey al Duque de Alcalá durante su triennio, sin perjuicio de sus fueros y *usages*; pues inmediatamente que los negocios diesen tregua, iria á la jura, como habian hecho todos sus antepasados.

Así lo hicieron los Catalanes, y el de Alcalá concluyó su tiempo sin oposicion alguna. Pero al darle por sucesor al Obispo de Barcelona D. Juan Sentis, se renovaron las querellas, conociendose que el Rey iba difiriendo su viage por excusarse de hacerlo. De aqui se fueron empeñando las cosas mas de cada dia, singularmente despues del primer viage del Rey á Barcelona hasta este año, segun dexamos indicado desde el año de 1626. En el que historiamos se acibararon en extremo los animos por los continuos debates y riñas entre la tropa y el paisanage, sucediendo no pocas heridas y muertes por una y otra parte. Los Ministros Reales encarcelaron

á varias personas de respeto que defendian los privilegios del Principado, diciendo que jamas en España se habia visto que los pueblos en que estan los exercitos acantonados, hayan de mantener á la tropa aun en caso que pudieran. Para esto son las caxas militares y demas efectos que se recogen de todas las provincias, contribuyendo todas al gasto.

Publicadas estas prisiones hubo nuevos alborotos entre paisanos y tropa, repitiendose las escenas mas lamentables de muertes, heridas, robos, incendios &c. Estos preludios hubieran hecho suavizar el rigor en los Ministros Reales: pero les iban de la Corte repetidas ordenes de que no afloxasen en el cumplimiento de lo mandado. ¿Qué habian de hacer aquellos Magistrados aunque conocian el mal éxito que habian de tener las cosas, quando fueron inutiles varias representaciones que hicieron? Obligaban pues á todos al cumplimiento de lo mandado, y quien se escusaba era castigado con multas, carceles &c. hasta demolerles sus casas como rebeldes al Rey. Mientras se executaban estos y otros actos rigurosos, he aqui que llegan á Barcelona varias tropas de labradores de los pueblos cercanos. Iban armados como bandidos, y resueltos á todo, singularmente á poner en libertad á los presos. Su Capitan era un Crucifixo, y decian interesarse en defensa de la Religion porque casi todos los soldados del exercito Castellano eran hereges, segun robaban las iglesias y las perdian todo respeto. En reso-

lucion, un gran trozo de aquella gente se encaminó á la carcel, la abrieron forzadamente, y sacaron á los presos por aquella causa; excepto Francisco Tamarit que no quiso salir hasta que le libertase el mismo Virey que le habia encarcelado. Temiendo este algun desman de aquella gente, se retiró al arsenal en compañía del Marques de Villafranca General de las galeras Reales, que estaban á punto de levar anclas en caso necesario. Mientras tanto, los Obispos de Vique, Urgel y Barcelona que se hallaban allí, sosegaban con buenas palabras á los lugareños (llamados *pageses*), y los iban sacando de la ciudad por la puerta de S. Antonio encaminandolos á sus lugares.

Logrado esto, se dió parte al Virey, y le dixerón volviere á su palacio, pues habia cesado el peligro, deshecha aquella nube. Restituyose pues el Virrey á su casa: pero de allí á pocos dias en el 7 de Junio en que era la festividad del *Corpus Domini* entraron en la ciudad hasta 500 segadores de la montaña, que tenian costumbre de hallarse todos los años en aquella fiesta. Venian tambien armados con sus hoces y otras armas ocultas, y llegados á la plaza llamada *la Rambla*, fue uno registrado por un ministro, con cuya ocasion se alborotaron todos y no faltaron heridos. Desde luego comenzaron á disparar carabinazos al palacio del Virey diciendo (aunque falsamente) que de allí les habian disparado primero. Brevemente se conmovió y cons-

ternó toda la ciudad. Pusieron fuego al palacio del Virey y á otras casas. Cesaron en todas las iglesias los Oficios y solemnidad del dia. Corren unos á salvar sus vidas, otros sus bienes, y otros á poner remedio singularmente los Eclesiasticos.

Procuraron estos persuadir á los *pageses* se retirasen á sus aldeas: pero sin fruto, pues segun se dixo entonces, les animaban los mismos Barceloneses. Fueron á descargar su furia sobre los Magistrados Reales y sus casas, corriendo de unas á otras con ferocidad y algazara. Juntabaseles de continuo gente de su misma ralea, y comenzaron á quitar cruelmente la vida á los Ministros Reales, saqueando sus casas y echando los muebles á la calle. El Virey estaba escondido y temblando al oír el bullicio y griteria que andaba por las calles en su busca: pero por fin pudo retirarse otra vez á las atarazanas. Quiso embarcarse en una galera que acababa de llegar al puerto; y este era el unico remedio de salvar la vida: pero lo dilató hasta ver si los Obispos y Sacerdotes apaciguaban el tumulto. Apaciguaronlo en efecto aunque con dificultad suma, ya estaba fuera de la ciudad un gran trozo de aquella gente: pero viniendo otro peloton á juntarse con los primeros y marchar todos juntos, al pasar por el palacio del Marques de Villafranca, creyendo sus criados que aquellas gentes iban á robar y quemar el palacio, dispararon algunos tiros al monton, aunque sin bala, y solo para espantarlos. Este disparate fue quien

Volvió la sedición á su principio. Renovose la furia de los tumultuados, y creció prodigiosamente su número, echando voz de que los criados del Marques habian muerto con aquellos tiros á uno de sus *Consellers* ó Consejeros. Conmovióse toda la ciudad con esta falsa noticia, y el Virey se tuvo por perdido. Quiso poner en execucion el embarco que debia haber hecho antes: pero ya no era tiempo. Los amotinados detuvieron á mosquetazos el esquife que de la galera salia á tierra, para que nadie se escapase por mar. Aun dispararon de Monjuí repetidos cañonazos á la galera, y la hicieron retirar mar adentro. Con tanto ya los sediciosos se disponian á asaltar el arsenal, y el Virey con los caballeros que le acompañaban y algunos criados resolvieron saltar al campo, y ver si podian salvar las vidas alejandose de allí, ó ganar la galera que se habia retirado detras de la montaña de Monjuí. Todos se libraron de la muerte menos el Virey. Era recio de cuerpo y podia caminar muy poco singularmente sin camino y entre peñas. Añadiase el sobresalto de todo el día, no haber tomado alimento, y algun descalabro que habia sufrido al arrojarle del arsenal. Sobrevinole pues un deliquio y cayó entre unas peñas, quedando solo con un criado que no quiso abandonarle. Mientras este le rociaba el rostro con agua del mar, he aquí que se dexan ver en lo alto del ribazo varios amotinados y disparan al amo y al criado cada qual su tiro. El fiel criado queriendo servir

de escudo á su amo, se atravesó delante, y fue mal herido en un brazo. Baxaron á la playa aquellos furibundos barbaros, y mientras unos preguntaban al criado quien era el amo que yacia, y el criado procuraba no manifestar quien era, llegaron otros al cadáver y le dieron algunas estocadas. Digo *cadáver*, porque de no haber dado sangre estas heridas se conoció era ya muerto. El día siguiente, sosegadas un poco las cosas, se le hicieron las exéquias.

Esto durante, los otros sediciosos saquearon el palacio de Villafranca, mataron á 8 de sus criados que se habian entrado en Conventos de Monjas, rompiendo la clausura los amotinados y sacandolos de las celdas y escondrijos. Cometieron infinitas atrocidades en las casas de los Oficiales Reales, cuya relacion seria prolixa para mi instituto. En tales hechos se exercitaban aquellas brutales gentes en el día del Señor y siguiente; hasta que en el Sábado día 9 pudieron sacarlas de la ciudad con un stratagemá. Los Consellers echaron voz (no del todo falsa) de que las tropas Castellanas estaban en Rosellon oprimiendo algunos de sus pueblos, y era preciso fuesen allá todos á la defensa de sus hermanos. La cosa salió como deseaban. Al punto se pusieron en camino, y se mandaron cerrar las puertas de Barcelona. Dos dias mas anduvieron por sus alrededores robando y quemando casas de campo y quintas; hasta que cansados, y cargados de lo robado, se fueron retirando á sus al-

deas. Estas miserables escenas y catastrophe del Virey representadas vivamente al Monarca no hicieron mudar en nada el sistema del Conde Duque; y tuvo habilidad para que los Diputados que vinieron á la Corte no viesen al Rey. Asi, el Conde Duque tuvo toda la culpa de la pérdida de Cataluña, y de las innumerables calamidades que se siguieron por espacio de 19 años. Si el Rey hubiera sabido las cosas como eran en sí debiera haber enviado entonces Virey de Cataluña al Conde Duque de Olivares, asi como envió al Duque de Cardona. Hubiera aprendido con propio riesgo á gobernar practicamente los pueblos.

CAPITULO VI.

Continuan las revoluciones de Cataluña.

El Duque de Cardona podia ser util en aquel Vireynato en las circunstancias actuales por ser Catalan y de gran casa: pero era muy viejo, y sus achaques le tenian cerca del sepulcro. En efecto, murió dentro de pocos dias en 20 de Julio, y con su muerte empeoró todo. Luego comenzaron á verse claros preludios de rebelion al Rey, cuyos Ministros perseveraban en la execucion acerca de la tropa y milicias. Pero como parecia cosa dificil poderse Cataluña defender del poder del Rey sin apoyo de otro Principe mas poderoso, resolvieron los Catalanes ponerse baxo la proteccion de Luis XIII Rey de Francia. Despacharonle un Embaxador (llamabase Francisco Vilaplana) que

le manifestase la resolución, y le suplicase recibiese al Principado por su vasallo, conservándole sus antiguas leyes y fueros. No esperaba Richelieu menos que esta revolución para comenzar á triunfar de España, y no solo recibió con agrado en nombre de su Rey aquella oferta, sino que llenó de esperanzas al Enviado, y le aseguró de la protección de la Francia. Fueron y vinieron otros Embaxadores á Paris sin que en nuestra Corte se supiese cosa alguna, hasta que por fin se manifestó la prisa con que Cataluña caminaba á separarse de la corona de Castilla con el apoyo de Francia. Pero como esta no enviaba tropas para el empeño, y el Marques de los Velez entraba ya en Cataluña con un lucido ejército de Castellanos, hubo de ponerse en arma todo el Principado sin excepcion del Clero, fuera de la ciudad de Tortosa que se mantuvo leal, y castigó con el último suplicio á 18 promovedores de principio de tumulto que se iba fraguando. Con tanto deliberó Cataluña librar su defensa en sus fuerzas propias, y hacerse República independiente, como efectivamente se
1641 declaró tal ella misma dia 17 de Enero de 1641, aunque le duró poco.

Mientras andaban en estas deliberaciones, el ejército Castellano tomó á Perelló, Balaguer, Monroig, Cambrils y demas castillos y fuerzas hasta Tarragona y Martorell, sin embargo de que las mas de ellas le fueron muy disputadas. Turbóse Barcelona con esta nueva, y temió la

misma fortuna y aun peor, por no haber admitido los Estamentos la paz que el nuevo Virey Marques de los Velez les ofrecia en nombre del Rey. Con este temor á la vista deliberaron deshacer la naciente República, y nombrar al Rey de Francia Conde de Barcelona baxo de las mismas leyes y libertades con que lo fueron sus antiguos Condes. Imaginabanse libres del juramento de fidelidad hecho al Rey de Castilla por haber este faltado primero al de guardarles intactos sus privilegios. A vista de esta resolucion ya no debia el Marques esperar acomodamiento ninguno. Tomó con su ejército la vuelta de Barcelona: y llegado á Sans, media legua de la ciudad, quiso tentar por última vez el ánimo de sus ciudadanos, y les envió un escrito en que les ofrecia en nombre del Rey perdon general de todo lo pasado, si se reducian de buena voluntad á su servicio. Envióles tambien una carta original de S. M. fecha en 14 de Septiembre del año anterior, en la qual se les ofrecia como padre, y recibirles en su gracia, deshaciendo y revocando lo executado hasta entonces contra los usages y leyes del Principado. Los dos escritos fueron leidos en el Consejo de los ciento formado de los tres brazos; y respondieron al Marques por el siguiente: *La provincia ha experimentado que el ejército ha hecho en este Principado las mayores hostilidades que se pueden imaginar, tanto en los que voluntariamente se han vendido, como en los que han resistido: y*

asi no se puede tomar resolucion bastante en lo que V. E. escribe, sin que la tome de retirar el exercito. Porque en qualquiera resolucion que se tomase, se padeceria en honras, vidas y haciendas. Esto supuesto, V. E. considerará lo que será de mayor servicio de S. M. y beneficio del Principado, al qual V. E. se muestra tan afecto por cristiano y natural.

No tuvo el Marques por conveniente hacer lo que los Catalanes pedian; por el contrario, creyó debia ponerles en mayor apretura sitiando á Barcelona. Pero para esto tenia poca gente, pocas municiones, ningunos comestibles y ni modo de haberlos hallandose en pais enemigo. Con acuerdo pues de sus Oficiales deliberó tomar á Monjuí, fortaleza que domina la ciudad en altura competente, desde la qual intentaba hacerse obedecer á cañonazos. Pusolo en execucion al amanecer del 26 de Enero con 2000 infantes divididos en tres columnas, acometiendo al monte por tres partes. Iban detras otros tres esquadrones para sostener á los primeros, y abaxo quedó la caballería para cortar los socorros que saliesen de Barcelona. Prometió el General grandes premios á los soldados que primero plantasen sus banderas en el castillo, y acalorados con el incentivo, treparon por entre las balas, y enarbolaron 14 banderas en las obras avanzadas: pero fue tanta la metralla que disparó la fortaleza, y tales las descargas de mosqueteria al ver su riesgo, que mataron mucha gente y rechazaron la demas el monte abaxo quitando las banderas.

Seis horas duró la pelea , y ambas partes perdieron gente: pero mas los Castellanos , y entre su número se contaron el Teniente General Duque de S. Jorge , Fernando Chirinos General de la caballería , D. Diego de Cárdenas y D. Juan de Quiñones sobrinos del Marques , con otros soldados de cuenta. Con este rechazo de los Castellanos tuvo Barcelona lugar de socorrer á Monjuí con municiones y tropa , como lo hizo aquel mismo dia. Rezelaba que el Marques repitiese los asaltos: pero no se hallaba con las fuerzas necesarias , y mucho menos socorrida ya la plaza. Tuvo que retirarse con buen orden , aunque amagando nuevo ataque , y marchó para Villafraanca , y de allí á Tarragona.

Sin embargo del buen suceso de Monjuí se hallaban los Catalanes sumamente cuidadosos al ver que Francia no se movia ; y por el contrario corria voz cierta , que la mayor parte de los Consejeros del Rey Luis opinaban que no debia admitir la propuesta de Cataluña. Decian , que *muchas fortalezas y ciudades de Cataluña se mantenian por su Rey : que aunque disimulados , no le amaban , sino que aborrecian á los Franceses con odio irreconciliable : que se requerian grandes fuerzas y tesoros para sacar de Cataluña las tropas de Castilla , y mucho mas para ganarles las plazas fuertes. Añadian , era menester averiguar si la entrega que de sí hacian los Catalanes era justa y conforme á derecho , no siendo con acuerdo y anuencia de todos los Concejos del Principado : si su amistad con Fran-*

cia seria duradera: si se podia temer prudentemente se rebelarian en adelante al Rey de Francia con la misma facilidad que á su Rey natural. Que quando se haria paz entre Francia y España, seria natural se restituyese Cataluña á su Rey, y á Francia no quedaria fruto alguno de la conquista, solo sí un exemplo detestable de protectora de rebeldes. Esto decian los que miraban las cosas sin odio ni passion: pero vencieron las razones en contrario, por ser apoyadas del Cardenal, resuelto á engrandecer á Francia por qualesquiera medios aun iniquos y vergonzosos. Asi, despues de dos meses de deliberaciones y contradicciones, quedó acordada la aceptacion de la oferta con algunas condiciones en el modo. La suma de los acuerdos se encargó á Mr. de Argenson, el qual se vino á Cataluña con carta del Rey Luis y varias instrucciones para la entrega ⁵.

⁵ La carta decia. = *A nuestros carisimos y buenos amigos los Diputados de Cataluña.* = Carisimos y buenos amigos. Vuestro buen gobierno despues que os declarasteis contra el Rey de España, nos ha hecho conocer del todo vuestro afecto á nuestra corona. Realmente no podiamos recibir mayor testimonio ni que mas nos obligase que el que habeis deseado dar con la donacion de vuestro Estado y provincia. Asi, viendo que esa vuestra resolucion procede de vuestro propio motivo como inspirada de solo Dios, el qual dispone segun su voluntad, de los estados, reynos y coronas mas soberanas; hemos venido en aceptar vuestras ofertas, sometiendonos á sus santas disposiciones. A este fin os enviamos al Señor de Argenson nuestro Consejero de Estado, el qual oirá vuestras propuestas acerca del negocio; pues lleva todo nuestro poder para tratar y pactar con vosotros: de manera, que nos remitimos absolutamente á quanto él haga. Quedamos contentos de manifestaros por esta carta, que sabemos estimar en el grado que se merece el afecto que nos mostrais con habernos presentado esta ocasion, de vuestro buen grado y con tanta franqueza; asegurandolos, que en esta y en quantas se nos ofrecerán recibiréis de Nos todo nuestro afecto. Tambien os decimos, que hemos dado á dicho Señor de Argenson el cargo de Superintendente de la justi-

Los honores de los Catalanes á Mr. de Argenson fueron grandes, como quien queria con ellos echar polvo sobre sus ojos á fin de que no viese bien la dureza de las condiciones con que Cataluña se daba al Rey de Francia. Tenianlas escritas los Estamentos; y en la asamblea que tuvieron á 3 de Abril y dias siguientes, fueron leidas y aceptadas por Argenson, aunque con ánimo de revocar aquellos artículos que no le acomodasen quando tendria subyugada la Provincia. La escritura de entrega y sus condiciones era como se sigue:

El Principado de Cataluña junto en Cortes generales en la ciudad de Barcelona dia 3 de Abril de 1641, despues de haber considerado maduramente que sus presentes ruinosas fortunas no pueden tener remedio mas eficaz que la perpetua sombra y patrocinio del invictísimo Luis XIII Rey de Francia y sus sucesores, invocando primero el nombre de la Santísima Trinidad, de la Inmaculada Virgen Maria, y

cia, gobierno y administracion de nuestros caudales y armadas de mar y tierra destinadas á Cataluña, para que tenga la autoridad conveniente de cuidar de las ragas y mando de las tropas, á fin de que estas se mantengan con tan buena disciplina, que no den ocasion de queja á persona alguna. No añadiremos sino rogaros deis entera fe á dicho Señor de Argenson, teniendole en todos los negocios como á persona de calidad, experiencia y mérito singular, y de quien Nos enteramente confiamos. Con esto rogamos á Dios, carísimos y buenos amigos, os tenga en su santa y divina gracia. De S. German á 19 de Febrero de 1641 = Luis =

En esta carta hay una cláusula muy notable para los Españoles. Dice el Rey Luis, *que Dios es quien dispone á su arbitrio y voluntad, de los estados, reynos y coronas mas soberanas; y que aceptaba las ofertas de Cataluña, sometiendose á sus santas disposiciones.* La proposicion es indubitablemente cierta, como definida por el mismo Dios en varios textos de las santas Escrituras. Pero toda la Francia los despreció de palabra y por escrito, quando Antonio de Nebrija, Zurita y otros historiadores Españoles los alegaron en favor de la conquista de Navarra por el Rey Católico, el año de 1512. Si entonces no valia la voz de Dios, ¿cómo vale ahora en la rebelion de Cataluña?

de Santa Eulalia su protectora , se da á la corona de Francia en eterno vasallage , baxo de los pactos y condiciones infrascriptas.

I. Primeramente desea y pide que todos los privilegios , honores , preeminencias é inmunidades que hasta el presente ha gozado baxo el dominio de Castilla , le queden ilesos , irrefragables é incorruptos , por manera , que jamas puedan ser derogados en todo ni en la mas mínima parte por ningun título ni pretexto ; antes bien quede siempre lugar á ampliarlos y adelantarlos.

II. Que no se entienda válido y consumado el acto de esta donacion hasta que el Rey Cristianísimo venga personalmente , como hacian los Católicos , á jurar en la provincia la observancia de dichos privilegios y constituciones.

III. Que ni el Rey Cristianísimo ni sus sucesores perpetuamente puedan por ocasion alguna por urgente que sea , mandar alojar en la provincia soldados de ninguna especie , sino en la forma y manera antigua , usada y acostumbrada en el pais.

IV. Que todas las fortalezas del Principado, sean marítimas, sean mediterraneas, han de estar en poder de Gobernadores y guarniciones Catalanas ; y el Rey Cristianísimo nunca por ninguna causa se las podrá quitar , ni construir otras de nuevo.

V. Que dicho Rey Cristianísimo esté obligado segun estilo de España , á tener de tiempo en tiempo Cortes generales en la provincia , para proveer

en los negocios graves del Estado; y que no estén tenidos los Catalanes á hacerle de justicia donativo alguno, sí solo por mera conveniencia les sea permitido presentarle lo que mas razonable les pareciere.

VI. Que deseando absolutamente los Catalanes conservar en los Diputados y Consejeros de la ciudad de Barcelona, el honor de poderse cubrir de la Magestad Cristianísima conforme han hecho siempre delante de la Católica, ponen por pacto expreso la observancia de esta preeminencia sin disminucion alguna de los otros privilegios.

VII. Que luego que el Rey Cristianísimo haya aceptado por su vasallo al Principado de Cataluña con los pactos y condiciones sobredichas, esté obligado á enviar Virey y demas Oficiales de justicia civil y criminal; los quales gobernarán con los honores, utilidades y preeminencias usadas en el pais, sin inovar ni alterar en ello cosa alguna.

VIII. Que deseando los Catalanes mostrar quanto estiman el dominio de S. M. Cristianísima, prometen mantener en la provincia á propia costa hasta concluir la guerra con Castilla, un batallon de 4000 infantes escogidos y 500 caballos, á fin de que las armas de su gloriosísima corona tengan este continuo é indeficiente socorro.

IX. Que todos los Beneficios eclesiásticos, los Obispados, Abadías y pensiones del Principado,

deba S. M. Cristianísima y sucesores darles á los naturales de Cataluña.

X. Que S. M. por mero acto de clemencia deberá perdonar el quinto de las contribuciones á todos los pueblos unidos de Cataluña.

XI. Que en las cosas de la Religion deberá hacer guardar en Cataluña las constituciones del santo Concilio de Trento.

XII. Que los Inquisidores del santo Oficio deban en todo tiempo ser nombrados por S. M.; y que las causas de apelacion que antes iban al Supremo Consejo de Inquisicion de Madrid, hayan de ir á Roma, hasta que en Paris se cree tribunal supremo de Inquisicion.

XIII. Que por ningun tiempo, ocasion ó pretexto pueda S. M. poner nuevas gabelas en el Principado, aun quando su vasallage le causase dispendio; sino que contentandose con el patrimonio y derechos que gozaba el Rey de España, atenderá á felicitarle con su dominio.

XIV. Que los Eclesiásticos, Títulos, Caballeros, Gentil-hombres, soldados y toda clase de personas, se entiendan para siempre permanentes en su condicion antigua sin peligro. Que nunca sean disminuidos ni perjudicados en sus honores, privilegios y dignidades, tanto en el fondo eclesiástico quanto en el secular; sino que por el contrario, con el beneficio de la Real autoridad, adelanten en grados y fortunas.

XV. Que para la observancia de las sobredichas cosas y su interpretacion se haga una ley

nueva , llamada *Constitucion de observancia* , en la qual deban intervenir trece personas , á saber , la primera vez siete , nombradas por S. M. Cristianísima : pero siempre Catalanes ; y las seis , nombradas por la Diputacion. La segunda vez , siete , nombradas por la Diputacion , y seis por el Rey. Y que estas 13 personas deban entender y juzgar acerca de la observancia de estos capítulos , á cuya declaracion se deba estar sin réplica ninguna.

CAPITULO VII.

Concluyese esta relacion de Cataluña.

Los arriba puestos capítulos , que mas parecen de quien manda que de quien suplica , fueron enviados á Paris por Mr. Argenson acompañados de carta suya al Rey. En ella le decía , *no hubiera aceptado tales condiciones , á no temer que los Catalanes , al verse sin recurso , volvieran al dominio de Castilla por medio de algun convenio. Pero S. M. con su gran prudencia sabia disimular entonces , hasta que el tiempo presentase ocasion de reformarlas en la substancia y modo. Mientras tanto , creia necesario enviase bastante número de tropa ; pues habiendo de ser Cataluña el teatro de la guerra con Castilla , quanto mas tropa viniese , tanto mas fatigada quedaria la tierra , y mas facil á recibir el yugo que buscaba por amparo.*

Todo se cumplió al pie de la letra como escribia Argenson. Vinieron de Francia 5000 hom-

bres, mandados por Mr. de la Mote Houdancourt, y se unieron á las tropas Catalanas, formando todos su ejército de 12 000 infantes y 4000 caballos. El de Castilla estaba casi aniquilado en Tarragona, no pasando de 8000 infantes y 1500 caballos; y ni aun para esta poca gente habia comestibles en el distrito. Nombró por entonces el Rey al Marques de los Velez Embaxador de Roma, y dió el mando del ejército al Condestable Colonna Virey de Valencia. La suerte de Cataluña pendia de la de Tarragona. Ganada esta por los rebeldes, todo el Principado quedaba suyo y en poder de Francia, siendo Tortosa cosa de poco momento, y podrian aun ganarla. Conociendolo Colonna, fortificó la ciudad por mar y tierra lo mas que pudo. Pidió al Rey gente, víveres y dinero: pero nada obtuvo sino algunos cañones que se traxeron de Rosellon. Los otros socorros cayeron en manos del Obispo de Burdeos que tenia el mar ocupado con gran número de naves, y lo interceptaba todo. Ahora era la ocasion de que el Conde Duque remediase el daño que habia causado á España. Pero por nuestra desgracia, todavia nos quedan otros motivos de reprehender su conducta, como veremos en los capitulos siguientes.

Entre la Mote y Colonna no hubo al pronto sino ligeras escaramuzas y correrias. Sabia el Frances, que quien mas pronto habia de rendir á Tarragona era la hambre que en ella se padecia, y era fuerza entregarse viendose bloqueada.

por mar y tierra. Aun la quitó el agua del arroyo Francolí que baña la ciudad, privandola de este auxilio. Picaban las enfermedades entrado Junio, corrompidas las aguas del arroyo derramadas por los campos, aunque este daño era comun á todos. Ansioso nuestro Rey de socorrer á Tarragona, mandó al Marques de Villafranca llevase por mar quantos auxilios pudiese. Pero lo que resultó fue perder no pocas galeras y gente y no socorrer la plaza: pues la esquadra Francesa tenia cogido el paso, y á fuerza de cañonazos dispersó nuestras galeras; que no podian entrar en accion decisiva con las enemigas por ser mas en número. Los muchos soldados y chusma que salieron á nado, aumentaron la necesidad de los sitiados, como que salian heridos y hambrientos. La hambre pues llegó á ser extrema; pues aunque el Rey á mediado Agosto envió nueva esquadra de mas de 100 velas con víveres y tropa, y logró entrar en Tarragona á vista del enemigo, ya de los sitiados habian perecido muchos. Empezabanse á restaurar las fuerzas con los auxilios, que realmente fueron competentes: pero poco despues á 25 de Septiembre murió el Condestable, afanado y oprimido de lo que padecia su espiritu viendo las miserias padecidas, y la ciudad en el último riesgo. Sucedíole en el cargo y defensa de Cataluña el Conde de Aguilar, el qual llevó consigo alguna tropa de fresco.

Las cosas mejoraron de semblante con el so-

corro de Tarragona , y los Catalanes enviaron Embaxadores á Paris pidiendo socorro de gente. Asi , á mediado Noviembre traxo Mr. de Brezé 10⁰⁰⁰ infantes y 1500 caballos , con los quales en breves dias ocupó muchas plazas de Rosellon á pesar de la valerosa defensa de nuestras guarniciones y vigilancia del Gobernador de aquel Condado , que era D. Carlos Caracciolo Marques de Torrecusa. Pero venidole socorro casi igual á las fuerzas que Brezé tenia , recobró mucho de lo perdido , y puso al Frances repetidas veces en el postrer apuro , socorriendo tambien á Perpiñan que perecia de hambre. Las cosas llegaron al estado de comenzar Cataluña á pensar el medio de volver á su legítimo Soberano. Tuvo Argenson que mandar al de Brezé se viniese á Barcelona con la gente que le quedase , para con ello sosegar los animos del pueblo á vista del socorro. Pero no se calmaron hasta que supieron positivamente venia nuevo y poderoso ejército de Franceses y numerosa esquadra , y aun el mismo Rey Luis se acercaba á los confines del Rosellon para dar las ordenes oportunas en qualquiera evento , ó jurar la capitulacion hecha.

Por otra parte las ventajas de Torrecusa en Rosellon y Cataluña perjudicaron al buen fin que prometian. En Madrid se creyó estaba ya todo vencido y seguro de Franceses , sin embargo de que nuestras plazas estaban faltas de todo , y sin medio de socorrerlas. Con tan errada satisfaccion mandó el Rey que Torrecusa se viniese á Ma-

Madrid con sus mejores tercios, y tomase el mando del ejército contra Portugal que ya habia tenido antes de pasar á Rosellon. Conocia este diestro Capitan el yerro de aquel acuerdo, y bien lejos de aprobarle, pedia socorros contra Francia que no podia dexar en aquel estado á Cataluña. Pero se hubo de conformar con la voluntad del ministerio, que creyó podiamos sostener dos tan difíciles guerras, quando no podiamos ni aun la de Cataluña, como se vió por experiencia. La mas cierta señal de decadencia en la milicia es la falta de Generales; y la causa principal de desgraciarse las expediciones suele ser la frecuente mudanza de xefes. En suma, Torrecusa dexó en su lugar al Marques de Mortara, y se vino para Castilla.

Desde luego comenzaron las desgracias del ejército Castellano en Cataluña, de forma que ni aun le quedó gente para los presidios. Con esta noticia, quiso el Rey ir allá personalmente con el mayor socorro que pudiese, puesto que el Rey Luis tambien estaba auxiliando á sus tropas. Asi, dia 22 de Abril de 1642 ^{mar-}1642 ^{chó} con muy lucida gente de guerra, casi toda noble, encaminandose á Cataluña por la via de Valencia. Detuvose en Aranjuez esperando al Conde Duque, el qual habia quedado en Madrid dando disposiciones en las cosas del gobierno mientras estuviesen ausentes. Pero su detencion fue tal, que se pasó el verano, y la jornada se frustró del todo. Dixose tuvo in-

religencias con Francia: mas esto parece infundado. Lo que yo creo es que procuraria estorbar el viage del Rey para que no le abriesen allá los ojos, y supiese quanto él hasta entonces le habia ocultado, sin permitir que nadie hablase ni diese papel alguno al Rey acerca de Cataluña. Como quiera, el Rey regresó á Madrid á primeros de Diciembre, tan desayrado con el público como se dexa entender. Pero no debemos dudar de que si el Rey no pasó á Cataluña fue porque no quiso. ¿Por ventura necesitaba de su Ministro para nada en el camino? Y si lo necesitaba, ¿tenia mas que hacer que mandarle llevar atado? Creo fácilmente fue el Rey quien tuvo poca gana de ver la cara de Marte no habiendola nunca visto. En medio de esto, desde entonces comenzó el Conde Duque á ser menos grato al Rey, y la caida de su gracia fue tan aprisa, que ya no se mantuvo en el puesto sino pocos meses.

Dia 10 de Abril se habian los Franceses apoderado de Colibre, plaza la mas importante de Rosellon, y pusieron luego sitio á Perpiñan, á que quiso asistir el Rey de Francia, como en efecto fue allá dia de Pasqua 21 de Abril. Pero Perpiñan estaba tan fortificado, que no podia rendirle sino la hambre, como sucedió efectivamente, poniendo los Franceses el mayor cuidado en que no le entrasen comestibles.

La experiencia de dos años, y la falta de medios proporcionados habian hecho ver al Conde

Duque la dificultad de recobrar á Cataluña con las armas, y recurrió al ruin medio de fomentar rebeliones en Francia, como hacia Richelieu en España. La que suscitó fue tan terrible, que los conjurados ofrecian no menos que acabar con el Cardenal y con el reyno. Los principales eran Gaston Duque de Orliens, el Duque de Bouillon, el célebre Enrique Cinq-Mars, promovedor de la conspiracion, y algunos otros. Urdióse la tela en Madrid por medio de emisarios al Conde Duque dia 13 de Marzo: pero finalmente se descubrió todo hallandose el Cardenal enfermo en Tarascón, y el Rey de Francia en el bloqueo de Perpiñan con el mismo Cinq-Mars en su compañía. Este pagó por todos cortada la cabeza en Leon á 12 de Septiembre. Los otros redimieron la pena con intereses é intercesiones.

Errado este golpe, recurrió Olivares á lo que debia desde el principio. Juntó en Cádiz una esquadra de 100 naves de guerra, y la mandó salir al punto en busca de la Francesa que rondaba las costas de Valencia y Cataluña, y socorrer á Perpiñan. Partió nuestra esquadra contra la enemiga, y la encontró presto: pero como era la mitad menos que la Española, rehusó siempre batalla decisiva, y solo tuvieron algunos cañoneos inútiles. Al fin, pasó el buen tiempo y nada se hizo. No siendo pues socorrido Perpiñan, padeció una hambre aun mas cruel que la del año de 1475 y otras anteriores. Hubo de capitular á 22 de Agosto con ho-

nestas condiciones si dentro de 18 dias no le venia socorro: mas como este no vino, salió la guarnicion con los honores militares á 9 de Septiembre. Tras de Perpiñan tomaron los Franceses lo restante de Rosellon. El contento de los Catalanes por este suceso fue extraordinario: pero siempre estaban atentos á no dexarse sojuzgar de Franceses en orden á los capítulos y pactos con que se habian entregado á Francia. Era uno, que no pudiesen los Franceses erigir nuevas fortalezas en el Principado, y habiendo querido añadir unos hornabeques y rebellines á la fortaleza antigua de Montjuí que los necesitaba, lo resistió tenazmente Barcelona. Entonces baxo pretexto de prohibir la continuacion de la obra y demoler lo construido subió á Montjuí una multitud inmensa de pueblo, é hicieron salir unos pocos Franceses que habia. Mudaron luego de acuerdo, ó lo traian así tramado, y pusieron una gruesa guarnicion propia, con que tener á raya á los Franceses si pensasen oprimirles.

Esto durante se habia juntado en Tarragoná un ejército Castellano de 25000 infantes y 6000 caballos, con objeto de tomar á Lérida que es la puerta de Cataluña desde Castilla y Aragon. Los Generales eran el Marques de Leganés mandado venir de Nápoles: el de Torrecusa vuelto de Portugal: el de la Hinojosa; y el de Mortara que habia quedado en Cataluña. Pero siendo ya Otoño, las lluvias y frios estorbaron las operaciones militares, y el ejército tomó en Ara-

gon quarteles de invierno. Dia 4 de Diciembre murió el Cardenal de Richelieu, entonces único apoyo de Francia contra España. Los políticos no dudaron de decir que nuestras armas hubieran recobrado á Rosellon, Cataluña, y acaso Portugal, si Felipe IV hubiera sido hombre de gabinete, ó por lo menos soldado. Muerto Richelieu quedaba Olivares dueño del campo, por decirlo así; y entonces precisamente lo apartó del Ministerio y de su lado, como diremos el año siguiente. Ahora dexaremos á Cataluña por un poco, y diremos compendiosamente la rebelion de Portugal, retrocediendo al año de 1640.

CAPITULO VIII.

Levantamiento de Portugal.

Aunque varios historiadores extranjeros, en especial Portugueses y Franceses, afirman que las vexaciones que sufría Portugal por los Vireyes y Ministros inferiores fueron la causa de su levantamiento, este no es mas que un pretexto buscado para dorar su rebeldía. La verdadera causa se debe buscar en el entusiasmo que siempre tuvieron los Portugueses de tener Rey propio en Lisboa como antes. Este espíritu era ya muy antiguo en ellos, y no necesitamos mas exemplares que el de su D. Juan I, á quien, aunque bastardo, pusieron en el trono, por no ser vasallos de D. Juan el I de Castilla, á quien

por su muger D.^a Beatriz pertenecía el reyno sin disputa alguna. Semejante deseo en los reynos que han tenido Rey propio, es natural, aunque muchas veces injusto, no debiendo ser la voluntad quien gobierne á los hombres, sino la razon y justicia. Mucho sintieron los Leoneses no continuar su trono de Leon muerto su último Rey Alonso IX: pero en los Leoneses triunfó la razon, y en los Portugueses la perfidia. Pero es de notar, que no todos los Portugueses se rebelaron; antes bien al principio fueron tan pocos que no pasaron de seis personas, sí bien se les unieron poco despues otras siete ú ocho. Mas adelante movido ya el populacho, no dudamos fueron infinitos los rebeldes: pero no fueron pocos los leales, aunque sin declararse por no perder haciendas y vidas.

Las primeras semillas de rebelion se comenzaron á sembrar á mediado el año de 1640 al exemplo de Cataluña: bien que los deseos y quizás indicios, eran mas antiguos de algunos meses. Como para sujetar á los Catalanes era necesaria mucha tropa, no pudiendo la de Rosellon abandonar la frontera de Francia, fue necesario pasasen á Cataluña algunos esquadrones de Portugueses y mucha nobleza con ellos. Desabridos de esto, fueron madurando su designio con el mayor secreto, y con el mismo se lo participaron al Duque de Braganza, manifestandole sin rodeos que le querian alzar por su Rey, como de derecho le pertenecía. Tuvo el Duque por

cosa muy arriesgada , y dificultoso sostener la corona en su cabeza contra el poder de Castilla , con cuya consideracion á nada se resolvía , ni aceptaba la oferta , ni descubria al Rey la conjura. Habianse visto poco antes algunas naves Francesas en aquellas aguas , y se temió hiciesen algun desembarco. Asi , mandó el Rey al Duque corriese las costas de Portugal y pusiese las fortalezas en buen estado. Esta fue una coyuntura favorable para el designio de los rebeldes ; pues el Duque podia ver el estado de todas las plazas , poner guarniciones á su gusto y tantear el ánimo de las gentes. Esta visita se hizo á fines del año de 1639 : todo lo demas quedó sepultado en silencio (y aun como imposible) hasta el año siguiente en que rebentó la mina. La Princesa Gobernadora y los Ministros Reales algo debieron de presentir ó sospechar á vista del agrado con que los pueblos obsequiaban al Duque ; puesto que le mandaron venir á Madrid á dar al Rey cuenta del estado de aquel reyno. Excusó el Duque el viage con las mejores razones que pudo , temiendo no volver á Portugal si algo se habia traslucido ; y envió un caballero de su casa con la relacion que se le pedia de palabra. El enviado no fue admitido por el Rey , y esto aumentó los rezelos del Duque.

Asi se mantuvieron las cosas hasta fines de Septiembre , y urgiendo la marcha de las tropas Portuguesas al socorro de Cataluña , apresura-

ron el meditado levantamiento. Tuvieron acuerdo dia 1.º de Octubre en casa de D. Antonio de Almada, D. Francisco de Melo, D. Jorge de Melo su hermano, D. Pedro de Mendoza y Juan Pinto Ribero Abogado revoltoso y Agente del Duque. Propuesta la materia y ventilada con ardor, concluyeron, que en empeño tan árduo y grave no se podia proceder con lentitud, sino de golpe repentino, y aun con visos de temerario. Omito las causas que decian moverles á ello, porque para dorar una traicion nunca faltaron arreboles; ni á quien quiere quejarse le faltan quejas, verdaderas ó fingidas. Acordaron pues aquellos conjurados aclamar luego Rey al Duque por mas que lo resistiese. Tenian por seguro, que una vez hecho, no rehusaria conservarse en el solio; pues al cabo mas facil era esto, que desmentir las sospechas ó sanear su conducta. Estaba el Duque en Villaviciosa, y allí le llevó la resolucion tomada D. Pedro de Mendoza; y aunque se detuvo con él muy pocos momentos por no dar sospecha, fueron bastantes para instruirle de todo, y para que el Duque no le desconfiase de recibir la corona. Pero como la prontitud era lo mas importante, y la dilacion lo mas peligroso, luego que volvió Mendoza, enviaron á Ribero que concluyese la obra comenzada. Executólo con energía, ayudado por algunos criados del Duque á quienes habia Ribero comunicado el negocio. Juntóse á todos el voto y persuasiones del Obispo de El-

vas hallado á la sazón con el Duque, procurando unos y otros alentarle á ser Monarca. Lo que mas le hizo resolver fue la prisa con que de Madrid le llamaban, teniendo por cierto no le llamaban para cosa buena. En medio de las instancias de los presentes fue Ribero quien primero le dió tratamiento de Rey; pues echándosele á los pies, le besó la mano, casi por fuerza, y le aseguró de que Lisboa era toda suya.

Vuelto Ribero á la ciudad, resolvió la Junta (aumentada ya con algunos individuos) aclamar al Duque en aquella capital y en la provincia de Alentejo que le era muy adicta, día 1.º de Diciembre. Comisionaron á los Jesuitas para que lo participasen al pueblo, le persuadiesen si fuese necesario, y le comboyasen. Armada pues Lisboa dicho día á las 8 de la mañana, se fueron á palacio y mataron á D. Miguel de Vasconcelos Secretario de Estado, y tan absoluto, que nada dexaba hacer á la Princesa Gobernadora ni al Marques de la Puebla, entendiéndose privadamente con Olivares. Arrojaron su cadaver á la calle por una ventana, y el pueblo le arrastró dos días por Lisboa clamando, *Libertad, libertad: viva el Rey de Portugal D. Juan IV.* Faltaba lo principal que era el castillo; y realmente sin él nada habían adelantado, siendo de marabillar que los rebeldes no pensasen en esta diligencia primero que en otra. Poca era la guarnición de Españoles que tenía, por haber salido mas de 1500 para Cataluña:

pero aun así, con las municiones que había en él hubieran destrozado la ciudad puestos en defensa. Salieron de este paso haciendo que la Princesa firmase una orden mandando al que le tenía le entregase luego. Entrególo sin réplica, fuese por el peligro de la Princesa, ó por otra razón que no sabemos. Como quiera, él no cumplió como debía; pues el Gobernador de la fortaleza era D. Tomas Mexía que estaba en Cataluña, y quien lo tenía en su ausencia no la podía entregar sino á Mexía ó al Rey en persona segun el juramento prestado.

Puesto el castillo en poder de los rebeldes y bien pertrechado, prendieron á todos los Oficiales Reales, sin exceptuar al Marques de la Puebla ni aun á la Princesa Gobernadora. Ambos estuvieron presos en unas miserables casillas del pueblo comun, y despues en conventos. Con tanto, resolvieron viniese el nuevo Rey á Lisboa, y entró en ella sobre las 12 del dia 6, lloviendo á manera de diluvio, que duró hasta las 3 de la tarde. Las fiestas de los primeros dias fueron luminarias y cohetes, no cesando las aguas. Determinóse la coronacion para el dia 15; y aunque la lluvia fue mayor que nunca, salió el Rey para la Catedral con bastante acompañamiento. Hízose solemnemente la ceremonia, y regresó á palacio sin cesar un momento las aguas. Despues el dia 27 fue llevada á Lisboa la Reyna con sus hijos entre vivas y aclamaciones. Esto durante trataban tan indignamente

á los presos, que el Marques de la Puebla di-
xo repetidas veces daría cinco mil ducados á
quien lo pusiese en Argel. El nuevo Monarca
tuvo Cortes á 28 de Enero de 1641, en las qua-
les quitó los tributos impuestos desde Felipe II:
pero pidió á los pueblos un gran donativo con
que defender la corona que le habian dado.
Creian que los tributos se habian quitado para
siempre: pero no fue sino para halagar entonces
á las gentes; pues en el año mismo volvieron
los antiguos tributos y otros de nuevo. Despa-
chó D. Juan sus embaxadores á las Cortes de
Europa con grandes regalos, en especial á Fran-
cia y Holanda como enemigos de España. En
las otras Potencias fueron bien y mal recibidos
al compas de sus afectos ó intereses. Nadie lo
hizo mejor que Holanda. Desque Orange co-
gió el regalo, que fue quantioso, despachó or-
den al Gobernador de Pernanbuco de que pase
con sus mayores fuerzas á Agola que se halla
desprevenida, y la quitase á los Portugueses. To-
mósela sin resistencia, y pasando á Santo Tomé
executó lo mismo, siendo inmenso el saco de
ambas plazas.

Pero de mas conseqüencia era lo que en Lis-
boa misma se tramaba contra el nuevo Rey. No
era menos que una conjuracion para quitarle la
vida y restituir el reyno á Castilla. Ignoramos
la verdadera causa que los conjurados tuvieron.
Debió de ser ver preferidas en los empleos y
privanza personas de poco merecimiento, y solo

por haber sido cabezas en la revolucion. Añá-
dese, que el Conde Duque todos los desastres
y pérdidas queria restaurar por conspiraciones,
siendo camino tan arriesgado y falaz. Pocas ve-
ces está mucho tiempo oculta conspiracion de
muchos. Tres fomentaba á un mismo tiempo es-
te Ministro, en Francia, en Cataluña y en Por-
tugal: pero todas se descubrieron y malograron.
Los conjurados de Portugal fueron el Marques
de Villa-Real, su hijo el Duque de Camiña, el
Arzobispo de Braga, Antonio de Mendoza Pre-
sidente de la Cruzada, el Obispo Inquisidor Ge-
neral, el Conde de Armamar sobrino del Arzo-
bispo de Braga, y un Caballero llamado D. Agus-
tin Manuel. Otros personages habia del mismo
ánimo: pero se mantenian sin declararse espe-
rando tiempo oportuno. Los conjurados tenian
confidentes por quienes se daban los medios y pa-
sos necesarios. Acordaron executar su faccion Do-
mingo 11 de Agosto, poniendo fuego en qua-
tro distintos barrios de la ciudad apartados de
palacio y del castillo, para tener ocupado el pue-
blo en apagarle, y en el intermedio apoderarse
de uno y otro con 1500 hombres que tenian
apostados. La cosa estaba bien ideada: pero di-
ficil de permanecer oculta. En efecto, se des-
cubrió por haberla participado á uno que cre-
yeron era confidente. Dio luego parte al Mi-
nistro, y el dia mismo fueron presos todas las
cabezas de la conspiracion, y ademas, los Con-
des de Valdereys y de Castañeda, y el Obispo

electo de Malaca sobrino del Arzobispo de Braga. Prendieron tambien á Pedro de Baeza Silveyra, á Melchor Correa de Franca, y á otros en número de 47. Puesto Baeza á la cuestión, declaró la conjura dia 10 de Agosto, y el 29 ya tuvo execucion la sentencia de muerte. Fueron degollados en público cadahalso el Marques de Villa-Real, su primogénito el Duque de Camiña, el Conde de Armamar y D. Agustin Manuel. Baeza y otros murieron ahorcados. Otros menos culpados sufrieron azotes, cárcel, destierro y otras penas por cosas ligerísimas.

A mediado Septiembre mandaron á la Princesa D.^a Margarita saliese de Portugal. Tenian carruages prevenidos, y se puso en camino para Madrid, experimentando no pocas groserías por donde pasaba hasta salir de aquel reyno. Por intercesion del Papa salieron de prision los Obispos, aunque por entonces fueron reclusos en conventos. Los que en las pesquisas no salieron culpados ni indiciados fueron puestos en libertad. Por Abril de 1642 se publicó pasaporte general á todos los Castellanos que se quisiesen venir á Castilla, exceptuados el Marques de la Puebla, D. Diego de Cárdenas y algunos otros. Asi, sacaron de las cárceles muchísimos Castellanos; y aunque mas estaban para morir que para ponerse en camino, lo hubieron de hacer á pie, y sin caridad alguna de parte de los Portugueses. Otras muchas cosas acontecieron entonces, que como seqüelas de la causa principal

duraron algun tiempo. Pueden leerse en las Relaciones y Manifiestos que se escribieron por una y otra parte.

CAPITULO IX.

Caida del Conde Duque. Batalla de Rocroy. Continuan las cosas de Portugal y Cataluña. Mueren la Reyna y el Príncipe D. Baltasar Carlos.

El levantamiento de Portugal produjo los deseos y proyectos de otro, que si se hubiera logrado hubiera dado tercer golpe á España, mayor que el de Cataluña. El Duque de Medina-Sidonia, cuñado del nuevo Rey de Portugal, instado por este (y acaso mas por su hermana) consintió en levantarse Rey de las Andalucías donde tenia Estados inmensos y parientes muy poderosos. Fortuna que la cosa se descubrió pronto y quando se proyectaba. Merecia la muerte el Duque: pero su tio el de Olivares le obtuvo perdon del Rey, contentandose con que le pidiese perdon confesada su culpa, y viviese en Castilla léjos de sus Estados ⁶. No fue tan di-

⁶ Despues que el Duque dio por escrito al Rey la relacion sencilla de todo el hecho, circunstancias, interventores, &c. le puso tambien en las manos la carta siguiente. = Señor: habiendo sido Ntro. Señor servido de dexarme de su mano, por mis infinitos pecados, en el punto mas sagrado de mis obligaciones y de la de todos los hombres de mi nacimiento, no he hallado otro medio de repararme, aunque tan tarde, sino el de venir á echarme á los pies de V. M., como lo hago, entregando á V. M. ese papel firmado, de quantas culpas he cometido contra el Real servicio de V. M. y bien de sus reynos, y sacrificando por pena de mi horror la confusion que me causó el es-

choso el Marques de Ayamonte, que fue quien metió en la cabeza la rebelion al de Medina-Sidonia. Fue preso, conducido al alcázar de Segobia, y degollado alli dia 14 de Diciembre de 1651.

Los levantamientos de Cataluña y Portugal, unidos á la poca felicidad de nuestras armas en Flandes y Saboya, la falta de tropas y más de dinero que España padecia, dieron lugar á que Portugal se fortificase no solo con sus fuerzas, sino tambien con las de Francia, Holanda é Inglaterra mortales enemigos de la Casa de Austria. El Conde Duque tenia tan divertido al Rey,

cribir de mi mano una accion tan fea y de tantas circunstancias detestables. Y lo que es más, ponerme á la presencia de V. M., yo su vasallo tan obligado, favorecido, y últimamente, criado familiar intrínseco de V. M., habiendo faltado á todo: confusion para mí de las que exceden mucho á la mesma muerte, que me hubiera sido dichosa desde el dia que cometí semejante error.

Suplico á V. M., que representa las veces de Ntro. Señor en la tierra, obre á su semejanza, considerando el sacrificio de mi rendimiento á su Real presencia despues de tantos males cometidos y de mi arrepentimiento, confusion y dolor, conociendo como debo quán justamente merezco que públicamente se executasen en mí los mas rigurosos castigos, asi por mi delito, como por la inobediencia á sus Reales mandatos en no haber esperado respuesta de los o'recimientos que hice por medio del Marques de Maenza; que porque sé que V. M. los ha visto y los tiene, firmados de mi nombre, no los repito; y espero se ba de servir V. M. de no negarme su Real gracia, asegurando á V. M., que hasta conseguirla no me he de levantar de sus Reales pies, besandolos mil veces, para morir en ellos si no me la concede V. M. por su infinita bondad, grandeza y misericordia. = El Duque de Medina-Sidonia.

El decreto del Rey fue como se sigue. = Yo Geronimo de Villanueva del Consejo de S. M. en los de Guerra y Aragon, Secretario de Estado, y Protonotario en los reynos de la Corona de Aragon, Caballero de la Orden de Calatrava, y Notario público en todos sus reynos y señoríos, certifico que en 21 dias del mes de Septiembre de 1641 años, estando la Magestad del Rey Ntro. Señor, que Dios guarde, entre las 7 y las 8 horas de la tarde en el quarto baxo de su habitacion en palacio, por una escalera secreta que sale al aposento donde duerme S. M., baxó el Duque de Medina-Sidonia, al qual doy fe conoci, tra-

que tantas y tamañas pérdidas parece no le pasaban de los oídos. No atreviéndose nadie á decirle lo de Portugal, se lo dixo el Conde Duque como chanceándose por estas palabras: *Señor, el Duque de Braganza ha perdido el juicio. Acaba de levantarse Rey de Portugal. Esta locura vale á V. M. una confiscacion de doce millones.* Respondióle solo: *Es menester poner remedio.* En medio de estos desastres, no dexaba ninguna de sus ordinarias diversiones; de manera, que saliendo un dia á caza de lobos, gritaron algunos del gentío en la calle mayor: *Señor, cazad Franceses, que son los verdaderos lobos que nos devoran.* Doña Ana de Guevara, Aya del Rey, tu-

yéndole el Excmo. Señor Duque de San-Lucar; y ballando á S. M. en un retretillo pequeño que está pegado al aposento donde duerme, echándose el Duque de Medina-Sidonia á los pies de S. M. luego como llegó á su presencia, con sollozos y demostraciones de grandes sentimientos, se los besó reiteradas veces pidiendo perdon de sus yerros, y echándole S. M. los brazos sobre sus hombros, le dixo que se levantase diversas veces. E insistiendo el Duque en estar postrado á los pies de S. M., puso en sus Reales manos un papel, que S. M. recibió de las del Duque, y le habló las palabras siguientes: Duque, quanto ha sido mayor error el vuestro, tanto mayor ocasion me habeis dado para usar de mi clemencia. Y pues habeis puesto á mis pies vuestra vida y vuestra honra, yo os las perdono. Con esto se levantó el Duque de los pies de S. M., y se volvió por la misma escalera que entró, con el Excmo. Señor Conde Duque de San-Lucar, habiéndose ballado presente á todo. Y S. M. del Rey Ntro. Señor que Dios guarde, dixo ser este el papel, que está escrito en 6 hojas á media plana, y en la última solo un renglon con la firma que dice = El Duque de Medina-Sidonia, escrito de su mano propia, debaxo de la qual firma se continuó este Auto. Y me mandó S. M., que para que á todo tiempo constase de lo que habia pasado, y que era este papel el que le habia entregado el Duque de Medina-Sidonia, diese fe de ello, como lo bugo, y que tomase juramento en forma á Dios y á la señal de la Cruz como va aquí puesta ✠, al dicho Señor Conde Duque, de ser verdad todo lo que contiene esta certificacion. El qual lo juró y firmó el dicho dia, y mes y año en mi presencia. Y para que conste en todo tiempo ser esta la verdad, lo signé y firmé en los dichos dia, mes y año. = D. Gaspar de Guzman = En testimonio de verdad, Gerónimo de Villanueva.

vo ánimo para decirle un día: *¿Qué es esto, Señor? ¿A los 36 años de edad necesitais aun de tutores?* La Reyna por otra parte, se le presentó con el Principe D. Baltasar de la mano, y bañados en lágrimas los ojos, le dixo: *Ved aqui, Señor, á nuestro hijo, que si no separais del gobierno á un Ministro que ha puesto vuestra monarquia en el último peligro, se verá en estado de pedir limosna.*

Pero todavia no tenia resolucion para apartar de su lado al Conde Duque, fuese por el afecto que le tenia, fuese por no cargar con todo el peso del gobierno que Olivares le llevaba, fuese porque conocia era la coyuntura en que, muerto Richelieu, podia mejor que nadie sostener esta monarquia de la ruina que le amenazaba de cerca. Sin embargo, Domingo dia 18 de Enero de 1643 se divulgó por la Corte, que el Conde 1643 Duque dexaba el ministerio con anuencia del Rey. La verdad fue, que el retiro era mandato, aunque se referia envuelto en innumerables anécdotas inventadas á capricho, como en tales casos sucede. Lo que se verificó fue, que Miercoles á 21 se fue el Rey al Escorial, dexando orden á la Reyna de que el dia siguiente en que volveria, no estuviese ya en palacio el Conde Duque. No tenia ánimo el Rey de despedirle por sí mismo. Todavia no salió hasta el próximo Viernes despues de haber estado con el Rey media hora. En fin, hácia las dos de la tarde marchó por la puerta de Alcalá para Loeches lugar suyo. Mas

adelante dia 12 de Junio mudó su casa á la ciudad de Toro, donde vivió hasta 22 de Julio de 1645 en que sucedió su muerte ⁷. Despues del Conde Duque dixo el Rey no queria primer Ministro, sí solo Secretarios de cada gobierno, y despachar con ellos. Pero pronto se olvidó de la promesa, poniendole horror una carga que le habia de robar el tiempo de sus diversiones ⁸.

⁷ Mr. Le Sage en sus *Aventuras de Gil Blas de Santillana*, lib. XII. cap. 11. le hace morir en Loeches, y mezcla muchas cosas romancescas y falsas.

⁸ Dia 24 del mismo mes baxó decreto del Rey á los Consejos, cuyo tenor fue— *Dias ha que hace instancias continuas el Conde Duque para que le diese licencia de retirarse, por hallarse con falta de salud, y juzgar él que no podia satisfacer conforme á sus deberes la obligacion de los negocios que le encomendaba. To lo he ido dilatando quanto he podido, por la grande satisfaccion que he tenido de su persona, y la confianza que tan justamente hacia de él, nacida de las experiencias continuas del mucho amor y limpieza y constante trabajo con que me ha servido tantos años. Pero viendo el aprieto con que estos últimos dias me ha hecho viva instancia por esta licencia, he venido en darsela, dexando á su albedrío el usar de ella quando quisiere. El ha partido ya apretado de sus achaques; y quedo con esperanzas de que con la quietud y reposo, cobrará salud para volverla á emplear en lo que convinere á mi servicio. Con esta ocasion me ha parecido advertir al Consejo, que la falta de tan buen Ministro no la ha de suplir otro sino yo mesmo; pues los aprietos en que nos hallamos piden toda mi persona para su remedio; y con este fin he suplicado á nuestro Señor me ayude y alumbre con sus auxilios, para satisfacer tan grande obligacion, y cumplir enteramente con su santa voluntad y servicio, pues sabe es este mi deseo único. Y juntamente ordeno y mando expresamente al Consejo nos ayude á llevar esta carga, como lo espero de su zelo y atencion. Y le encargo en primer lugar el cuidado y vigilancia en evitar ofensas de Dios y en que se guarde firmemente su santa ley, sin que por ningun caso de la tierra se dispense en la mas minima parte; pues mas quiero perder todos mis reynos juntos, guardándolos, que recobrar quanto está perdido, si ha de ser con riesgo de pisar la raya de los divinos preceptos. En segundo lugar os ordeno que pongais grande atencion en la administracion de justicia, sin mirar á respeto humano ninguno, ni dexar de executar por fines particulares. Si en esto hubiere algun descuido, ademas de la cuenta tan estrecha que habeis de dar á Dios, os la tomaré yo tambien, y castigaré con gran rigor á qualquiera que no cumpla con lo que debe á Dios y al Rey. Y en tercer lugar, os mando con toda precision, que siempre me trateis verdad lisamente, aunque os parezca que sea cosa contra mi gusto: que aunque estoy cierto que si Dios no me dexa de su mano, yo no le tendré en nada que sea contra lo que os digo; como hombre puede ser que fante en algo; y*

La muerte del Cardenal de Richelieu parecia dar esperanzas á nuestras armas de sostenerse contra la Francia, y aun de separarla de Portugal y Cataluña: pero no fue así. El Cardenal Julio Mazzarini, sucesor de Richelieu en el Gabinete de Francia, habia heredado las máximas Maquiavélicas de aquel, y las ponía en execucion con el mismo espíritu, y aun mayor, si cabe. Creyó Felipe IV abatida la magestad de su corona si no la desempeñaba de la rebeldia Catalana y Portuguesa: pero sus fuerzas eran pocas para acudir á tantas partes á un tiempo, como Flandes, Italia, Portugal, Cataluña, Alemania y América. Resolvió marchar primero contra Francia, suponiendo que

para este caso es quando mas he menester que mis ministros me hablen claro y no me dexen errar. Y mirad, que os pediré estrecha cuenta á todos, si habiendo yo en esta forma dicho mi voluntad, vosotros no cumplis con ella. Y tambien mando que se tenga gran cuidado en el secreto, porque sin él nada se puede gobernar como se debe; y creo que ha habido poco cuidado en esto: que se habla fuera de los tribunales en los negocios, mas de lo que fuera razon. Fio del Consejo, que atenderá con todo cuidado á executar lo que invariablemente ordeno, y que con el amor que me tiene y zelo de mi servicio, que yo y vosotros descarguemos nuestras conciencias, y se abra puerta á la quietud de esta monarquia. Espero en Nuestro Señor, que ha de usar de misericordia con nosotros; y que á mí me ha de dar luz para acertar á executar mis deseos, y á vosotros para aconsejarme lo mejor, para cumplir enteramente con mis obligaciones y vuestras.

He puesto este decreto entero, para que se vea la gran cristiandad de este Rey, y que no tenia él sino el Conde Duque la culpa de los menoscabos que padeció la corona. Verdad es, que el Rey no debiera haberse puesto enteramente en manos de Olivares, sino consultar las deliberaciones con otros hombres mas prudentes y virtuosos. Habialos entonces de un consejo y juicio superior, como eran los Marqueses de Caracena, Santa Cruz, Leganés, Mortara, D. Felipe de Silva y otros muchos, especialmente y acaso sobre todos, el Conde de Oñate. Como quiera, el Rey no cumplió lo prometido. El lugar del Conde Duque lo ocupó su sobrino D. Luis Mendez de Haro; y aunque á los principios no despachaba como primer Ministro, sino como á Secretario de Estado, poco á poco se fue confirmando; de manera, que si no con el absoluto mando de su tío, le faltó poco para ello; y tuvo menos envidiosos.

si podía obligarla con las armas á la paz, las otras Potencias enemigas de España no daban mucho cuidado. Mandó pues que del ejército de Flandes pasasen á Champaine 25⁰ hombres al mando del Conde de Fuentes, del de Isembourg, del Duque de Alburquerque, y de D. Francisco de Melo, y que sitiasen á Rocroy; pues tomada esta plaza, no quedaba ningun estorbo hasta Paris. Las cosas anduvieron adversas. Acudió el ejército Frances á la defensa, y su General el Duque de Anguien (despues Príncipe de Condé) presentó batalla al nuestro, y la ganó ventajosamente, dia 19 de Mayo, cinco despues de la muerte de su Rey Luis XIII. Seis horas duró el sangriento combate. Murió el Conde de Fuentes á la frente de su ejército, sentado en una silla prostrado de la gota, desde donde mandaba la infantería. Murieron tambien 6000 de los nuestros y quedaron prisioneros hasta 7000, los más heridos; bien que por la mayor parte Alemanes y Flamencos. Perdimos la artilleria, banderas, bagages &c. Melo y los otros xefes recogieron 10 ó 12⁰ hombres que restaban, y regresaron á Flandes. Con esto tuvo lugar el General Frances de tomar sin embarazo dos ó tres plazas nuestras en la frontera.

En la de Portugal aunque teniamos tropa mandada por el Cardenal Espínola, sus progresos eran ningunos. Por el contrario, los Portugueses nos tomaron plazas en Extremadura y Galicia. Dia 2 de Julio partió el Rey á Zaragoza

con objeto de recobrar á Monzón que nos habian tomado los Franceses. Recobróla en efecto á fines de Noviembre, siendo General de la tropa D. Felipe de Silva. Con tanto, dexando orden de que sitiase á Lérida con la misma gente, regresó á Madrid en 14 de Diciembre. Mientras tanto, dia 3 de Septiembre Mr. de Brezé derrotó nuestra esquadra enfrente de Cartagena, tomándonos 6 naves: pero esta fue la postrera ventaja que los Franceses tuvieron sobre nosotros en España hasta el año de 1659 en que por la paz de los Pireneos quedamos amigos aunque para pocos años. En Alemania padecieron los Franceses una memorable derrota en la batalla de Dutlinga dia 24 de Noviembre. De 18000 hombres apenas escaparon 1000.

A primeros de Marzo de 1644 puso sitio á Lérida D. Felipe de Silva con 15000 hombres, hallandose tambien el Rey en el campo aunque alojaba en Fraga. Lérida estaba con muchas defensas y bien abastecida: pero miraba su pérdida como inevitable segun el empeño del Rey, la pericia del Capitan y el ánimo de la tropa. Corrió á socorrerla el Mariscal de la Mote Houdancourt, antes que las trincheras estuviesen en estado de ser forzadas, y por medio de un ataque falso logró meter 1500 hombres, y 6000 raciones de pan en la plaza. Pero de nada le sirvió el socorro. Nuestro General tenia dobladas fuerzas, y acometiendo á los Franceses (que no pasaban de 8000) los derrotó completamente dia

15 de Mayo. Su General se retiró por la parte de Cervera con mil de los suyos que pudieron salvarse. Los prisioneros fueron 1500: los demas quedaron en el campo de batalla muertos y moribundos. Ganamos el bagage, 7 cañones, y otros muchos efectos.

Pero la mayor ganancia fue, que Lérida no podia ser ya socorrida, ni defenderse mucho tiempo. Sin embargo, no capituló hasta 6 de Agosto, y el dia 7 entró el Rey en ella con aclamacion del pueblo, más aparente que sincera. Tomada Lérida, no fue difícil ocupar á Balaguér. Mr. La-Mote procuró recompensar estas pérdidas sitiando á Tarragona por mar y tierra con 1200 hombres. La comenzó á batir á 18 de Agosto, y continuó los ataques con varias fortunas hasta 24 de Septiembre, en cuyo dia la dió uno general y muy porfiado, de manera, que llegó á tomar la torre del muelle y algun otro puesto importante. No menos abrió portillo considerable en el muro: pero este fue luego restaurado con 1500 cargas de fagina. Cansóse finalmente La-Mote de la resistencia de los sitiados, de su poco fruto y de su mucho descalabro, y levantó su campo dia 3 de Octubre, sabido que nuestro Rey iba de Fraga para Tarragona con gente de refresco. Los ataques dados esta vez á Tarragona por La-Mote fueron 13, y 7000 los cañonazos que la disparó. Murieron 3000 Franceses, y muchos mas salieron heridos. La plaza disparó 4500 cañonazos, y perdió 500 hombres. El General

Frances fue luego llamado por Mazzarini á Paris, y puesto en un castillo.

Contra Portugal se peleó tambien este verano con valor en la batalla del Montijo, siendo General el Marques de Torrecusa, sucedido al Cardenal Espínola. Las fuerzas eran tan desiguales, que nuestra gente no llegaba á 7000 hombres, y la Portuguesa pasaba de 120. Acometieronnos á 26 de Mayo estando los Españoles oyendo Misa en el campo; y en un instante se mezcló la batalla con valor por ambas partes. La mucha ventaja de los Portugueses les fue contraria, como ha sucedido no pocas veces. Hicieron desprecio de los Castellanos, creyendo deshacerlos como jugando: pero les pesó quando se vieron vencidos, derrotados y puestos en huida. Perdieron la artilleria y mucho bagage; y á no cebarse los nuestros en el despojo, pocos hubieran escapado con vida. Esta victoria aunque importante en las circunstancias, nos costó mas de 600 soldados, 3 Maeses de campo, 10 Capitanes de caballos, y 60 de infanteria. De los Portugueses murieron hasta 4100, y se dispersaron tantos, que en el ejército solo quedaron 2000 infantes y 200 caballos.

A 6 de Octubre murió en Madrid la Reyna D^a Isabel de Borbon, con el desconsuelo de hallarse el Rey ausente. Su cuerpo fue llevado al Escorial donde yace. Tres dias despues llegó el Rey al Pardo, y mas adelante se celebraron las exéquias á 17 y 18 de Noviembre. Teniase por

precisa la asistencia del Rey en Cataluña, y resolvió volver allá, y hacer fuese jurado de camino en Zaragoza el Príncipe D. Baltasar, por heredero de la corona. Salieron pues de Madrid á 11
1645 de Marzo de 1645, llegando á Zaragoza dia 25. Dispusieronse las cosas para las Cortes, y juntas á 20 de Septiembre juró el Príncipe guardar los privilegios del Reyno, y fue jurado segun estilo. En el Octubre siguiente pasó el Rey con el Príncipe á Valencia, donde fue tambien jurado en Cortes segun sus fueros. Los Estamentos otorgaron al Rey para las urgencias del tiempo 2000 hombres de guerra pagados, armados y vestidos, para tiempo de 6 años, ocho meses cada campaña. No esperaba el Rey aquella oferta; y en señal de gratitud anduvo liberal con los Valencianos dispensando gracias á varios Caballeros y Cuerpos políticos. Vuelto á Madrid en 4 de Diciembre, convocó Cortes para 22 de Febrero
1646 de 1646, como en efecto se tuvieron en Madrid. Trataronse los medios de continuar la guerra contra Portugal y Cataluña; y habiendo el Rey enviado al de Torrecusa al ejército de Italia, puso en el de Portugal al Marques de Leganés, cuyos hechos en Lombardia, Piamonte y Cataluña le habian acreditado mucho. No se le pudieron dar mas que 8000 infantes y 200 caballos: pero con ellos tomó el castillo de Olivencia, derribó la puente de Guadiana, destruyó muchísimas aldeas, molinos, granjas &c. á los Portugueses, y derrotó un cuerpo de ellos que venian al socorro.

En el invierno pasado habian muerto los Generales del ejército de Cataluña D. Andres Cantelmó y D. Felipe de Silva. No se halló persona mas á proposito para mandar aquellas armas que el mismo Marques de Leganés, y el Rey le nombró para ello, con titulo de Virrey y Capitan General del Principado, reteniendo el Generalato de Extremadura. Dexó pues contra Portugal al Marques de Dulinguen, General que era de la caballería, y se pasó á Cataluña. Descaba el Rey que el Príncipe fuese jurado tambien en Navarra, y salió de Madrid á 14 de Abril, llegando á Pamploña dia 23 del mismo. Hizose la jura solemnemente dia 3 de Mayo con aplauso y regocijo del pueblo: pero la detencion fue corta. Urgía la guerra de Cataluña, por hallarse Lérida cercada por el Conde de Harcourt sucesor de La-Mote. No menos porque acababan los Franceses de tomarnos á Rosas, plaza importante para la comunicacion de Rosellon con Cataluña. Siete meses tuvo Harcourt sitiada á Lérida con 1800 infantes y 4000 caballos Catalanes y Franceses: pero la ciudad se defendió bien, hasta que dia 20 de Noviembre el Marques de Leganés sitió al mismo ejército que la tenia sitiada. El dia 21 comenzaron las escaramuzas y pequeños encuentros en que todos perdieron gente y muchos cabos. Al fin hubo Harcourt de retirarse temiendo le cortasen el puente de Balaguer, cuya plaza habia recobrado. Dexó en el campo 26 cañones, muchas armas, aperos y municiones.

Hallabase el Rey en Zaragoza dando las ordenes oportunas en esta guerra, quando dia 2 de Octubre enfermó el Príncipe con síntomas de mal pronostico. Dentro de 3 dias arreció la calentura, y así continuó con algunas intermisiones, aunque nunca se limpiaba del todo. Creyeron entonces los Medicos eran viruelas, y habiendole sangrado, le quitaron el juicio, si bien las viruelas (ó ciertas pintas que lo parecian) se descubrieron. Recobró la razon el dia 8 y recibió los Sacramentos: pero vultosele á turbar en el dia 9 y creciendo la calentura, murió en el mismo. No hay para que digamos qual debió de ser el sentimiento del Rey y de sus reynos. Sobrado se dexa entender de suyo, por las amables prendas del Príncipe, y porque dexaba los reynos sin heredero, quando teniendo ya 17 años, lo miraban como al pie del trono. Juntabase á esto hallarse viudo el Rey; y aunque de solos 40 años, edad fresca y robusta para segundo matrimonio, eran muchas las dificultades y gastos que traeria consigo ⁹.

⁹ La grandeza de animo del Rey en golpe tan doloroso resplandece en la carta que escribió al Marques de Leganés General de las armas en Cataluña, como consolándole de la perdida, quando era el Rey quien mas necesitaba de consuelo. Deciale: *Marques, todos debemos conformarnos con la voluntad de Dios; y yo mas que todos. Fue servido de llevarme á mi hijo debe de haber una hora: y yo quedo con el sentimiento que podeis juzgar de tal perdida, pero con toda resignacion en las manos de Dios, y con aliento y animo para tratar de la defensa de mis reynos, que también ellos son mis hijos; y si hemos perdido uno, es menester conservar los demas. Así os encargo no afloxeis en las operaciones de esta campaña basta conseguir el socorro de Lerida, como lo espero en nuestro Señor; que de aqui se os procurará asistir de todo lo posible. = Zaragoza 9 de Octubre de 1646. = Yo el Rey.*

CAPITULO X.

Continuan las cosas de Portugal y Cataluña. Casa el Rey. Don Juan Josef de Austria. Treguas con Holanda. Conjuracion contra el Rey. Guerras de Francia. Muere en un cadahalso el Rey de Inglaterra.

EN estos años fueron cogidos y encarcelados en España muchísimos Franceses, que en abito de peregrinos eran enviados por Mazarini en socorro de Portugal, aparentando romerías á Santiago. ¡Estratagema ruin, y aun irreligiosa para un Príncipe de la Iglesia! Pero Mazarini tenia muy pocas virtudes morales ni aun teologales. Hubieranse este año convenido Francia y España si Mazarini no lo estorbara, fomentando en su corazon el odio mismo que Richelieu contra la Casa de Austria. Mas adelante experimentó los mayores vaivenes de la fortuna en la Francia misma, por haber consumido en guerras voluntarias sus hombres y tesoros. Pero supo triunfar de todo, no permitiendo que Luis XIV casase con una sobrina suya, de quien el Rey aun mozo, estaba enamorado. Por este camino adquirió Mazarini credito de desinteresado, prefiriendo para el Rey á la Princesa de España, y prohibiendo á su sobrina viese ni escribiese al Rey. Pero muchos interpretaron este negocio en otro sentido, diciendo que Madamisela Mancini Mazarini nunca hu-

biera sido mas que amiga de Luis, porque el reyno no hubiera permitido que su Rey casase con una muger privada. Otros han dicho que Mazarini estaba resuelto á que su sobrina casase con el Rey que la amaba ciegamente; y que lo dexó de hacer por la proposicion de la Reyna madre D^a Ana de Austria. Dixo, *que si su hijo Luis XIV. fuese capaz de tal baxeza, ella con su segundo hijo se pondria á la frente de la nacion Francesa contra el Rey y contra Mazarini.*

Necesitaban en extremo los Portugueses el auxilio de Francia, rota ya la amistad con Holandeses. Ninguna República procede leal y de buena fe con nadie; y si alguna vez la muestra, es porque no puede mas, ó porque hace su negocio. Del honor y fidelidad se cuidan poco. Comenzaron los Holandeses á valerse de la ocasion en que veian al Portugues empeñado en guerra tan peligrosa con España, y le fueron usurpando y robando quanto pudieron en Asia, Africa y América. Por este camino le fueron despojando suavemente los Holandeses (y luego los Ingleses) de sus mejores establecimientos ultramarinos; y todavia besan con gusto las pesadas cadenas con que los Ingleses los tienen aprisionados. Esto mismo sucedió á los Catalanes. Por no sufrir una leve carga de su Rey y reyno para remedio del Estado, sufrieron males sin cuento, miserias nunca sufridas y servitud intolerable baxo de un yugo tan pesado como el Francés con los no Franceses. En suma, hicieron como el esclavo,

que para huir el azote de su Señor, se arroja por una ventana aunque pierda la vida.

El Duque de Anguien que nos había ganado la batalla de Rocroy, muerto su padre dia 26 de Diciembre, había tomado su titulo de *Principe de Condé*. Orgullosa con él, con la referida victoria, y con sus ardores de 24 años de edad, vino á Cataluña por primavera de 1647,¹⁶⁴⁷ resuelto á quitarnos á Lérida, como culpando de que Harcourt no hubiese podido. Pusola sitio á 12 de Mayo con 6000 infantes y 1500 caballos. Alzó trincheras, asestó baterías, disparó de dia y de noche, dió infinitos ataques; pero todo en vano. Don Gregorio Brito que defendia la plaza hizo baxar el hervor y credito de Condé. Dia 18 de Junio sobre la media noche retiró á la sorda su artillería, puso fuego á las trincheras, vallados y palizadas, y marchó con su campo para Belpuig con mucha gente de menos que Brito le había muerto con sus salidas y continuo cañoneo. Podiase temer el regreso de Condé con mayores fuerzas, pues su retirada tenia mucho de enigma; así, pasó de Madrid á Zaragoza D. Luis de Haro, que ya hacia de primer Ministro, conduciendo 6000 infantes escogidos, mientras el Marques de Aitona iba detras con otros 1200 infantes y 3500 caballos, con lo qual fue reforzada la guarnicion de Lérida. Pero Condé no se retiraba con animo de volver á Lérida, y lo cumplió ¹⁰.

¹⁰ Esta retirada de Condé le produjo murmuraciones y sátiras de sus Francésés. Salieron cantares que le significaban *le bubiera*.

Tenianse Cortes á la sazón en Madrid, y todos los Brazos suplicaron al Rey pasase á segundo matrimonio; porque así convenia para asegurar la sucesion varonil en estos reynos. Asintió el Rey á los deseos del pueblo, y se trató la boda con D.^a Mariana de Austria hija del Emperador D. Fernando III y de D.^a Maria Infanta de España hermana del Rey. Así que, la novia era su sobrina, y debia ser su nuera si no hubiera muerto el Príncipe D. Baltasar para quien se destinaba. Don Diego de Aragon Embaxador en Alemania ajustó los tratados á 2 de Abril, y se publicaron en Madrid á 17 de Julio. El matrimonio se contraxo mas adelante. En el año de 1643 habia el Rey reconocido por hijo suyo á D. Juan Josef de Austria, nacido dia 7 de Abril de 1629 en Madrid segun se cree. No sabemos con certidumbre quien fue su madre, aunque la voz comun está por una Cómica llamada Maria Calderon ¹¹. Las raras dotes de D. Juan correspondian perfectamente á hijo de Felipe IV, y en nada cedian al hijo de Carlos V. Dióle su padre el Priorato de San Juan, y le puso casa hallandose en el Escorial: pero D. Juan quiso por entonces vivir en Consuegra cabeza de su Priorato. Este mismo año le hizo Generalísimo de la mar, asistido de los Generales D. Geronimo de

convenido mas quedarse Duque de Anguien que ser Príncipe de Condé; pues con lo primero ganaba victorias y con lo segundo buia de los enemigos.

¹¹ Dicese que se entró Monja en Santa Isabel, y que murió de allí á poco. Mr. Le Sage en su *Gil Blas de Santillana* la disfrazó con el nombre de *Lucrecia*.

Sandoval, Juanetín Doria, el Marques de Montelegre y de D. Luis Fernandez de Cordova. Hubo de partir á Cadiz donde estaba la armada, entrando en ella dia 14 de Abril.

Ansiosos andaban los Holandeses por coger á los Portugueses sus establecimientos en Asia. Para tener menos enemigos y poder vender mejor su especería hicieron tregua con España que firmamos á 12 de Julio, á pesar de los desvelos de Mazarini. El año de 1641 habia fallecido en Bruselas el Infante Cardenal D. Fernando Gobernador de Flandes. Sucedióle en el gobierno el Archiduque Leopoldo hermano del Emperador. Sostuvo el Archiduque los Estados por medio de señaladas victorias contra Franceses, alternadas con pérdidas acaso no menos señaladas. Pero en este año sus ventajas fueron mayores. Tomóles á Cominés, Armentieres, Landrecí, Verneton y Lens: pero Lens fue recobrada por el Mariscal de Gasion aunque á costa de su vida. La tregua con Holanda paró en paz á diligencia del Marques de Peñaranda y de D. Antonio Bruno. Firmóse el tratado en Munster á 30 de Enero de 1648. La ¹⁶⁴⁸ condicion mas importante fue, que Holanda se apartaba de Francia, y el Rey de España renunciaba sus antiguos derechos á las ciudades Hanseaticas ó Provincias Unidas, y las reconocia por independientes. Ambos contratantes quedaron con lo que á la sazón tenían. El despecho de Mazarini por no haber sabido nada del tratado hasta despues de concluido, fue tan grande,

que propuso convenirse con el Emperador, á fin de separarle de España, como si esto fuera posible. Verdad es que lo consiguió en parte: pero no por sus intrigas y paz de Wesfalia, sino por las guerras de Suecia que sobrevinieron.

La rebelion de Cataluña contra su Rey se habia extendido estos años por casi toda Europa, como suele todo mal exemplo. Portugal fue quien le imitó primero. Siguiéronles Inglaterra, Sicilia, Nápoles, Francia, Turquía, Argel y otras regiones, algunas de las quales degollaron á sus Monarcas. El tumulto de Nápoles fue tan furioso, que hubiera tenido un fin funesto para España, á no acudir allá D. Juan de Austria con las galeras. Intentaron los Napolitanos hacerse República baxo la proteccion de la Francia, *entonces protectora de rebeldes*, clamando por las calles el populacho, *libertad, libertad*, sin conocerla mas que por lo material del nombre ¹². Obligaron al Duque de Guisa que estaba en Roma, á que pasase á Nápoles, y tomase el titulo que el Principe de Orange habia tomado en Holanda. Era Guisa hombre ambicioso y activo de genio, y descendia de los antiguos Reyes de Nápoles de la Casa de Anjou. Aceptó luego el envite sin reparar en inconvenientes: partió solo á Nápoles, y entró en ella con aclamaciones del pueblo. Desde luego echaron por el suelo y reduxeron á polvo los escudos de armas de España; abjura-

¹² Lo que no lograron entonces lo han logrado estos años, aunque para su perdicion y ruina, y para pocos meses.

ron y maldixeron su nombre y llamaron al de Guisa *Dux* de la nueva República. Pero las cosas no le salieron como confiaba. Pidió socorro á la Reyna de Francia, y Mazarini conociendo que Guisa se levantaria Rey de Nápoles, estorbó le socorriese. Esto es lo que dicen los historiadores Franceses: pero yo lo tengo por falso. No era la Reyna Gobernadora quien protegía rebeldes, sino Mazarini. La Reyna era hermana del Rey de España, y no es verosimil amparase injustamente á sus enemigos y rebeldes. Si Mazarini deseaba que España perdiese á Nápoles, ¿no lo conseguia enviando socorro al Duque como lo enviaba al de Braganza? ¿Qué importaba para sus ideas que Nápoles fuese del de Guisa ó de otro, como no fuese de España? Lo que sabemos es, que Mazarini envió á Nápoles una poderosa esquadra contra la de D. Juan, y no se le atrevió. *Pero su General, dicen, llevaba orden de Mazarini, de no pelear, ni echar en tierra la tropa.* ¿Pues á que iba esta esquadra? Lo que yo creo es, que si llevaba tal orden no seria de Mazarini, sino de la Reyna Gobernadora.

Don Juan de Austria con la gente de su mando, y el Duque de Arcos Virey de Nápoles con la suya, apoyados de la Nobleza Napolitana, no solo deshicieron aquella nube de *Lazzarones* amotinados, sino tambien á la tropa arreglada del Duque de Guisa, y le cogieron prisionero cerca de Capua dia 6 de Abril. De pronto fue llevado á Gayeta: despues traído á España

y puesto en el alcázar de Segovia. Por ser la prisión demasiado libre, huyó disfrazado de aldeano: pero fue cogido en Vizcaya, y restituido al alcázar. Allí permaneció preso hasta el año de 1652, en que le obtuvo libertad el Príncipe de Condé que se pasó al servicio de España por las inquietudes de Francia contra la facción de Mazarini. Todavía se fue á Nápoles y movió nuevos bullicios, acuñó moneda y se apoderó de algunas plazas: pero le desalojó de aquel reyno el Conde de Cástrillo su Virey, destruyendole gran parte de la esquadra que el Rey Luis XIV le habia armado.

Por Agosto de este año fueron presos D. Rodrigo de Silva Duque de Híjar, D. Carlos Padilla Caballero del Abito de Santiago, que habia servido de Teniente General de caballeria en Cataluña, y D. Pedro de Silva tambien del Avito de Santiago, hijo segundo del Marques de Montemayor (heredero que habia sido de su tío D. Felipe de Silva), y ya Marques de la Vega de la Sagra. Domingo Cabral, Portugues, por la misma causa fue preso en Sevilla y traído á Madrid. La culpa de estos reos fue haber proyectado matar al Rey andando de caza, robar á la Infanta D.^a Maria Teresa, entonces heredera de estos reynos, y casarla con D. Alonso Príncipe de Portugal. Por este horrible atentado querian unir otra vez á Portugal y Castilla. Padilla fue el inventor de atrocidad semejante; y siendo hombre de sano juicio y manejo, causa ma-

rabilla como tuvo tan poco para guardar secreto. Debese á la voluntad de Dios que no quiere permanezcan ocultos semejantes delitos. Escribió su determinacion á D. Juan de Padilla su hermano que servia con honradez en el estado de Milan, y habiendo sido cogida la carta, por nombrar en ella como á cómplices al Marques y á Cabral, fueron aprisionados. Aunque las prisiones fueron públicas, el proceso fue secreto, escribiendolo todo por su mano D. Francisco de Valencia Relator del Consejo de Castilla.

El de Hijaer habia sido llevado al castillo de San-Torcaz; de donde fue despues traído á Madrid, y asegurado en casa de D. Pedro Barrera, Alcalde de Corte mas antiguo, con 24 Alguaciles ¹³. Concedieronse á los reos 25 dias para su defensa, y en término tan corto escribieron en derecho. Vióse la causa á puertas abiertas, y en la votacion salió el Duque condenado á tortura, á presencia de los Jueces D. Pedro de Amesquita y D. Melchor de Valencia. Diosele con rigor: pero la resistió invicto y negativo de toda su acusacion, aunque salió muy maltratado de miembros. Vueltos á juntarse los Jueces, pronunciaron sentencia definitiva, condenando al Marques y á Padilla á ser degollados por delante, y luego acabadas de cortar las cabezas por detras. El Duque fue condenado á pagar 100 ducados para la Cámara, y á carcel perpetua. Domingo Cabral ha-

¹³ Vivía en la casa del rincon al entrar por la calle de Toledo á la cava alta de S. Francisco.

bia fallecido en prisiones. El suplicio fue en la plaza mayor de Madrid á 5 de Noviembre. El delito del Marques fue haber sabido la conjuracion de Padilla sin haberle delatado: pero negó aun esto.

Este año comenzaron las revoluciones y guerras civiles en Francia. La causa principal ó el pretexto fueron los demasiados impuestos con que Mazarini tenia oprimidos los pueblos para mantener la guerra contra España y fomentar las rebeliones de Portugal y Cataluña. Formaronse dos poderosos partidos, uno contra Mazarini y la guerra, y otro en su favor. Hizo Mazarini apresar algunos miembros del Parlamento por opuestos á sus designios: pero el mal empeoró con esta medicina. Levantóse el pueblo tumultuado, pidió la libertad de los presos, y fue necesario concederla: pero no se quietó con esto. Por el contrario, el furor crecia por instantes, siendo de cada dia mas poderoso el partido contrario á Mazarini. Hubo de huir á S. German
1649 con el Rey y la Reyna, dia 6 de Enero de 1649. Derramose en Paris no poca sangre por uno y otro partido en 5 años que duró la tormenta, aunque con algunos intervalos. El Parlamento declaró á Mazarini enemigo de la patria, y causa de sus daños: pero en medio de estos anatemas regresó á Paris dia 18 de Agosto, acompañado de la Corte y mas severo que antes, habiendose convenido con el pueblo por medio de un tratado no muy decoroso. Poco duró la calma; pues habiendo encarcelado á los Príncipes de Condé y

dé Conti , y al Duque de Longueville , fue de nuevo proscrito y echado de Francia. Pero tampoco fue largo el destierro. Empeñóse el Rey en que Mazarini volviese al Ministerio , y volvió á Paris dia 3 de Febrero de 1653 aplacada ya la tormenta y entrado el Rey en los 14 años. Acaso ya conocia por entonces á la Mancini; pues su comercio con amigas comenzó temprano.

Durante las sediciones de Francia tuvieron nuestras armas ocasion de desquitarse en Italia, Flandes y Cataluña. El Marques de Caracena ocupó todo el Modenés hecho levantar el sitio de Cremona al Duque , aliado de Francia , obligandole á pedir la paz á España. El Archiduque tomó en Flandes á San-Venant , Ipre , la Motte y otras plazas Francesas, haciendo levantar el sitio de Condé y Cambray , y ganado una completa victoria delante de Ipre , auxiliado del Marques de Fuensaldaña. Don Juan Garcia General del ejército de Cataluña , se apoderó de varias plazas , y aun amenazó á Barcelona. Con Portugal tuvimos algunos encuentros á manera de guerra guerreada , alternandose por ambas partes perdidas y ventajas. Dia 6 de Febrero condenaron á muerte los Ingleses á su Rey Carlos I , y le cortaron la cabeza en un cadalso el dia 9. Su valor y constancia en paso tan terrible fue sin exemplar , y confirmó aquel dicho de que *los Estuarts sufrían mejor sus infortunios que sus prosperidades*. El principal autor del parricidio fue el tirano Oliver Cromuel.

CAPITULO XI.

Peste de Sevilla. Comienza Cataluña á sacudir el yugo Frances. Nace la Infanta Doña Margarita. Concluyese el nuevo Panteon del Escorial.

Nápoles pagó cumplidamente el crimen de su levantamiento. Su Virey el Conde de Oñate fue castigando con pena capital á quantos halló culpados; y aun se dice murieron algunos inocentes: ¿pero á quantos inocentes habian quitado la vida los tumultuados? El rigor del Virey en la pesquisa dió motivo ó pretexto para nueva conjura. Convinieronse los que tenian miedo por reconocerse culpados, en amotinar al pueblo, degollar al Virey, y levantar Rey á D. Juan de Austria. Pero este heroe luego que lo supo, no solo detestó la propuesta, sino que castigó prudentemente á los autores, y estableció con toda su fuerza la autoridad del Rey su padre. Sevilla padecia por entonces una tan violenta peste, que se llevó mas de 2000 personas en los meses de Mayo, Junio y Julio; comunicandose con igual estrago á los otros pueblos de Andalucia.

Dia 24 de Agosto desembarcó en Denia nuestra nueva Reyna D.^a Mariana de Austria, desde donde tomó el camino para Navalcarnero donde el Rey la esperaba. Llegó alli dia 6 de Octubre, y fue recibida con aclamaciones y regocijos. El dia 7 los desposó y veló el Cardenal

Arzobispo de Toledo D. Baltasar de Moscoso, hallandose el Patriarca de las Indias D. Alonso Perez de Guzman, y toda la Corte. Pasaron los Reyes al Escorial, del Escorial al Pardo, y de este al Retiro donde entraron á 4 de Noviembre. La entrada pública de la Reyna en Madrid se dilató al día 13 para disponer el aparato de las calles.

Día 5 de Mayo de 1650 entró en Madrid 1650 un Enviado del Parlamento de Inglaterra, llamado Antonio Ascham, sin otro título que el de *Residente*. Tomó posada en la calle del Caballero de Gracia, y el día siguiente segunda fiesta de Pentecostes, estando comiendo lo mató á puñaladas uno de cinco Ingleses que entraron repentinamente donde comia. Todos se retraxeron al hospitalito de S. Andres de los Flamencos, de donde fueron extraidos y puestos en la carcel. Eran realistas estos Ingleses, y el asesinato fue por vengar la muerte del Rey Carlos, habiendo sido Ascham uno de los que votaron por ella. No fue solo este regicida quien murió por esto. Le acompañaron los enviados á Dinamarca, Suecia, Holanda y á otras Potencias. Los reos de Ascham pidieron iglesia, y fueron reintegrados en ella: pero el matador fue degollado tres años adelante; pues en la contencion que hubo entre las jurisdicciones eclesiástica y secular, se declaró que la muerte habia sido proditoria. Por el mismo tiempo dia 19 de Mayo llegó D. Juan de Austria á Portolongon con sus galeras, y lo quitó á los Franceses.

Ya por entonces estaban hartos de ellos los Catalanes, y no podían aguantar sus iniquidades y violencias. Estaban también desengañados por experiencia de lo pesado de su yugo, y de las calamidades que la causaba guerra tan larga sobre doméstica. Comenzaron á meditar el regreso al amparo y misericordia de su verdadero Rey y padre, y lo trataron con el Gobernador de Lérida D. Baltasar de Pantoja. Tuvieron los Franceses noticia de ello, y desde luego recargaron en el Principado las contribuciones y mal trato con los pueblos. Esto les acabó de mover á mudar de dueño si pudiesen; y el Rey envió al Marques de Mortara (ya práctico en aquella guerra) con título de Virey y Capitan General de Cataluña. Lo primero que ocupó fue la Castellania de Amposta. Ganó á viva fuerza el castillo de Flix en 26 de Septiembre: en 8 de Octubre el de Miravete, muerto de un tiro su Gobernador; y de allí á pocos días el de Balaguer. Hallabase con un ejército de 12000 hombres, y dos días después resolvió sitiar á Tortosa ocupada por los Franceses tres años antes. A 28 de Octubre comenzaron los ataques aumentandose diariamente el ejército que se componia todo de Aragoneses y Valencianos pagados por sus respectivos reynos. Necesariamente había de rendirse presto la ciudad no siendo socorrida, y el pueblo enemigo de nuestros enemigos. Así sucedió en efecto. El Duque de Alburquerque ocupaba los Alfaques y ría del Hebro con 6 galeras, intercept

tando qualesquiera socorros. Supo que el Mariscal de Ligni venia de Barcelona con 4 grandes navios cargados de víveres y municiones para Tortosa , y al punto le salió al encuentro. Hallóle dia 24 de Noviembre en las costas de Tarragona ; y habiendole acometido por la mañana, pelearon hasta las 2 de la tarde en que Ligni fue vencido y prisionero. Sabido el caso , capituló Tortosa dia 27, entrando Mortara en ella dia 3 de Diciembre.

Divulgada por Cataluña la toma de Tortosa, creció mucho el número de los enemigos de Franceses , y Barcelona comenzó á declararse contra ellos. La antevíspera de Navidad se oyeron en la plaza mayor las voces de *viva España*, pronunciadas por quatro Catalanes á un mismo tiempo. Al punto respondieron otros quatro que estaban en la parte opuesta , *viva , viva*. Continuaron los primeros levantando mas la voz *muera Francia y su gobierno* ; á que repusieron los otros, *muera , y sea luego*. Nadie hubo que les contradixese ni reprehendiese, antes bien se les agregaron infinitos hasta la noche, de manera, que en la ciudad no se hablaba de otra cosa. El dia siguiente amanecieron pasquines en varios parages, sin haber quien osase quitarlos. Durante las fiestas llegaron á Barcelona diferentes Síndicos de los lugares y villas del contorno, quejándose de las insolencias de los Franceses con ellos , y pidiendo remedio. Respondieronles los Diputados, *¿que por qué no los degollaban todos?* Estas voces

y los pasquines pusieron tanto terror al Duque Mercurino, Virey de Cataluña por Francia, á D. Josef Margarit, Catalan fanático, y demas del gobierno Frances, que sin hablar palabra se retiraron á Perpiñan. De tan pequeños principios empezó la restauracion de Cataluña, que se completó dentro de dos años con la toma de Barcelona por Mortara y D. Juan de Austria. Con este designio vino de Nápoles, trayendo su esquadra cargada de víveres, municiones y soldados, lle-
 1651 gando á Tarragona á mediado Mayo de 1651.

Dia 21 de Julio dió á luz la Reyna en Madrid á su primogénita D.^a Margarita. Bautizóla dia de Santiago el Nuncio Pontificio Monseñor Julio Rospillosi, despues Papa con nombre de Clemente XI. Esta Infanta el año de 1666 casó con el Emperador Leopoldo, y murió de 22 años en el de 1673. En el mismo mes de Julio se puso sitio á Barcelona con 11000 hombres, siendo General de tierra el Marques de Mortara, y de mar D. Juan de Austria. Continuóse por 15 meses con variedad de sucesos (de que hay historia particular) hasta que consumidos víveres y defen-
 1652 sas, se rindió la ciudad á 13 de Octubre de 1652. Los Catalanes se mostraron tan alegres á vista de esta victoria del Rey, que dexaron desempeñada su rebeldia, y merecieron que se les perdonase, mayormente siendo ya muertos casi todos los autores del levantamiento. Perdida Barcelona, perdieron igualmente los Franceses quantas plazas y fortalezas ocupaban en Cataluña, habiendola dis-

frutado y aniquilado por espacio de 12 años. Entre España y Portugal continuaba la guerra solo defensiva. Cada parte guardaba su frontera y casa sin haber mas que correrias y rebatos, al modo que en otro tiempo con los Moros de Granada. En Italia el Marques de Caracena se apoderó de Trin, plaza cercana á Milan, y de la celeberrima fortaleza de Casal, que tantos dueños ha mudado, desde que la fundó Felipe II hasta nuestros dias. Los progresos del Archiduque en Flandes fueron mayores. Tomó á Gravelinas, Dunquerque y otras plazas que necesitaba rendir antes para tomar estas.

A principios del año de 1653 habiendo venido la parcialidad de Mazarini á la de Condé y aliados, volvió el Cardenal á Paris segun indicamos arriba, á manera de triunfador de alguna expedicion gloriosa, no habiendo hasta entonces hecho sino arruinar la Francia. Condé, no pudiendole sufrir, se acomodó con España sirviendo contra la Francia en Francia misma, con 6000 soldados de su séquito, unidos al ejército Español que alla tenia el Conde de Fuensaldaña. Mazarini le fulminó proceso, le confiscó los estados y le condenó á muerte en ausencia. Fortuna que no lo pudo haber á las manos: pero si el Duque de Lorena y el Mariscal de Turena hubieran sido amigos leales de Condé, se hubiera apoderado de la Reyna, de su hijo y de Mazarini: en cuyo caso no lo hubiera pasado muy bien. Permanecia Condé en Burdeos, cuya pro-

vincia era contraria al gobierno de Mazarini; y este envió allá una poderosa esquadra contra el Príncipe, la qual ocupando el Garona, no dexaba salir á nadie de Burdeos. Era necesario que nuestra esquadra se opusiese á la enemiga librando del bloqueo al Príncipe, á Fuensaldaña y al ejército. Con este objeto pasó allá el Marques de Santa Cruz con 15 navios, 22 pinazas y 12 naves incendiarias, hoy llamadas *brulotes*. Llegado á vista de la esquadra enemiga que se hallaba junto á la ciudad, y con grandes fortificaciones en las márgenes del rio, no la pudo acometer por esta razon, y porque se supo que Burdeos se habia reducido á la obediencia del Cardenal, baxo el nombre del Rey. A esto se juntaba, que Condé habia pasado á Flandes con su gente y estaba en Dunquerque. Por lo qual, viendo el Marques que no podia lograr su designio, despues de apresar tres galeras y siete transportes que llevaban municiones á Burdeos, y saquear varios lugares de la ribera, regresó al mar Cantábrico á mediado Noviembre.

Por Junio habian entrado por Conflent en Cataluña 6000 infantes y 3000 caballos Franceses, al mando del Mariscal Hocquincurt, acompañado de Margarit. Afirmaba este, que luego que viesen el ejército, se volverian á la obediencia de Francia los pueblos Catalanes. Algunos lo hicieron: pero fueron oprimidos y violentados á ello, no teniendo muros ni defensas. Unieronseles sí, voluntariamente, un crecido nú-

mero de bandidos y contrabandistas que vivian del pillage. Ocuparon á Castelló de Ampurias aunque con mucho descalabro , y sitiaron á Gero-
na , cuya guarnicion era reducida : pero suplió lo que faltaba de gente el valor del paisanage aun mugeril , y se alejaron los sitiadores. Enton-
ces ocuparon á Rosas , Ripoll , y Sant-Feliu , co-
metiendo las mayores crueldades y sacrilegios , irritando su ferocidad el Abogado Segarra , Ca-
talan furibundo. Por el mismo tiempo un cuerpo de tropas Francesas entró en Aragon y Cataluña por el Valle de Aran : pero no hizo cosa de pro-
vecho , y aun se volvió descalabrado. Este año se vino de Nápoles su Virey el Conde de Oñate , dexando sosegado aquel inquieto reyno. Traxo socorro de tropa disciplinada para la guerra de Cataluña , y 300 estatuas de bronce , marmol y estuco para los jardines del Palacio Real , del Re-
tiro , Casa de campo , Aranjuez , Balsain &c. Des-
embarcaron en Denia , y vinieron á Madrid en 60 carros. El Conde fue hecho Consejero de Estado ; y á la verdad , apenas habia entonces en España ni fuera hombre de mayores luces en el gobierno de paz y guerra.

Concluyóse á la sazón el nuevo Panteon del Escorial , que debia servir de sepulcro de los Reyes de España y Reynas que dexan sucesion. Asi , dia 17 de Marzo de 1654 fueron traslada- 1654
dos á él del Panteon antiguo los cuerpos de Carlos V y su muger : de Felipe II y las suyas : de Felipe III y su esposa ; y el de D.^a Isabel de

Borbon primera muger de Felipe IV. A la sazón el Príncipe de Conti hostilizaba por Rosellon las fronteras de Cataluña tomando y saqueando los lugares abiertos ó desapercibidos, y aun ocupó á Puigcerdú, Berga, Vique, Solsona y otras plazas considerables. Pero D. Juan de Austria le hizo retirar escarmentado, y con la pérdida de mucha tropa y cabos mas expertos. En Flandes el Archiduque Leopoldo, el Príncipe de Condé y el Conde de Fuensaldaña sitiaron á Arrás: pero acudiendo Turena con gran poder, forzó nuestras líneas y les hizo retirar en 25 de Agosto. Carlos de Lorena que militaba allí baxo de las banderas del Archiduque, fue preso por este y enviado á España. Pusieronle en el alcazar de Toledo, donde permaneció hasta la paz de los Pireneos. La causa dicen fue vehementes indicios de inteligencia secreta con Francia. El noble y real trato con que fue servido en su prision pudo en parte desmentir esta fama. Como quiera, sabese que el Duque mantenía sus tropas con el pillage, y metía en sus cofres la caja militar de España. ¿Pues para qué mas causa? Semejantes aliados siempre fueron menos útiles que peligrosos; y es menester mucho pulso para servirse de ellos mientras les dura la ira contra los suyos. Dia 25 de Mayo murió en Miranda de Ebro retirandose á Milan la Princesa D.^a Margarita Duquesa viuda de Mantua, Gobernadora que había sido en Portugal antes de su levantamiento.

1655 En 7 de Abril de 1655 tuvo el Rey Cor-

tes en Madrid , en las quales fue jurada la Princesa D.^a Maria Teresa por heredera de estos reynos á falta de varon. En Cataluña peleó prosperamente nuestro ejército durante todo el año, gobernando las acciones D. Juan de Austria. Lo mas importante fue el sitio y recobro de Solsona, que se rindió dia 7 de Diciembre. Salió libre la guarnicion Francesa: pero la ciudad fue puesta á saco porque se supo que los habitantes contradecian la entrega. En el mismo dia 7 parió la Reyna á la Infanta D.^a Maria , la qual por no ser de tiempo murió el dia 20.

Cansado el tirano Cromuel de mantener la fe , la palabra y la amistad con España, tuvo la desvergüenza de proponer á nuestro piadosísimo Rey por medio de un Enviado , suprimiese el tribunal de la Inquisicion, y le diese libre comercio en las Américas. Bien sabia que semejante embaxada no merecia respuesta, como efectivamente no se le dió: pero puntualmente era eso lo que el tirano deseaba. Desde luego despachó dos fuertes esquadras contra las islas Jamayca, Santo Domingo y Cuba, y aun contra Tierra-firme. No logró quanto se prometia. Cuba y Santo Domingo se defendieron: Jamayca no pudo librarse de aquellos ladrones. El Rey no tuvo mas desquite que tomar por represalia los efectos y naves de los Ingleses que habia en España, y luego confederarse con Carlos II, despues Rey de Inglaterra: pero por andar entonces fugitivo de Cromuel, no tuvo efecto hasta que mu-

rió el tirano. Con estos actos quedó declarada la guerra entre Inglaterra y España: pero no contento con ello, nos la declaró formalmente Cromwell en el año de 1656. Aun propuso al Rey de Francia nos hiciesen guerra juntos en Flandes, y se partirian el robo. ¿Qué podia proponer el peor de los mortales?

CAPITULO XII.

Pelagra Flandes, y la sostiene D. Juan de Austria. Muere el intruso Rey de Portugal. Paz de los Pireneos y casamiento de Doña Maria Teresa con Luis XIV.

Las cosas de Flandes andaban en mucho peligro, y el Rey ordenó que D. Juan de Austria pasase allá disimuladamente, sin que en Cataluña se conociese su ausencia. Embarcóse pues á primeros de Marzo en tres galeras, nueve personas de su casa y tres ó quatro Capitanes. El viage fue largo y trabajoso, no solo por los temporales, sino por haber caido en manos de corsarios Argelinos, los quales con tres poderosas naves les acometieron, y los tuvieron ya casi presos y á punto de abordage. Salvóles como por milagro la Divina Providencia enviandoles un rato de viento fresco y favorable que les alejó del enemigo durante la noche, y escapó asi del riesgo. Llegó D. Juan á Flandes á principio de Mayo; y al punto fue enviado al ejército de Lombardía el Conde

de Fuensaldaña , cuya lentitud en las expediciones militares (casi siempre dañosa) no se conformaba con la actividad del Archiduque y Príncipe de Condé. Llenó bien su lugar en Flandes el valeroso Marques de Caracena que le dexó el suyo en Milan , y cuya memoria no han olvidado todavía los tiempos en Italia. Quando llegó D. Juan ya el Mariscal de Turena tenia sitiada á Valencienes con 3000 hombres: pero dia 16 de Julio forzó D. Juan las líneas , y derrotó á los sitiadores matandoles mas de 7000 , y tomandoles 4000 prisioneros , entre los quales 67 xefes , y el Mariscal de la Ferté. Perdieron ademas todo el bagage , artilleria , banderas y pertrechos. Turena pudo retirarse con pocos que escaparon del destrozo ; y acaso la gran fama de este Mariscal contribuyó á su derrota , pues para vencerle fue menester que nuestros Generales y tropas hiciesen los últimos esfuerzos. Mereció singular elogio D. Francisco de Menses Gobernador de Valencienes , en cuya defensa mostró su extremada valentia y acertadas providencias. Socorrida la plaza , tomó D. Juan la de Condé , muy importante y fortificada , dia 18 de Agosto : con lo qual quedó concluida la campaña de este año , deshecho el ejército Frances y Turena fugitivo. Con tanto el Archiduque pasó á Alemania dexando en su lugar á D. Juan de Austria.

Venida la primavera del año de 1657 sitió la 1657 fortísima plaza de San Guillen dia 17 de Marzo. Apretó D. Juan el sitio tan vivamente , que ga-

nadas las obras exteriores, capitularon los sitiados á 22, y entraron los Españoles el día siguiente. Pocas plazas hubieran quedado en Flandes á los Franceses si Mazarini no hubiera ganado á Cromuel con halagos, conviniéndose en partirse lo que nos robasen, como hacen los salteadores. Envió Cromuel 100⁰ Ingleses que militaban baxo las ordenes de Turena; mientras por otra parte el Almirante Drak nos robaba las naves que cargadas de oro venian del Perú. Efectivamente nos robó quatro y nos quemó un galeon igualmente cargado, no aprovechando para él ni para nosotros. En Cataluña mandaba el ejército Real el Marques de Mortara: pero en todo el año no hubo ocasion de batalla fuera de las ordinarias escaramuzas con variedad de sucesos. No así en Italia. Confederados con Francia Modena y Saboya, nos tomaron á Valencia del Pó, sin que Fuensaldaña pudiese socorrerla: pero socorrió á Alexandria de la Palla, haciendo retirar á los aliados que la tenían sitiada.

En Portugal habia sucedido D. Alonso VI, hijo mayor del intruso Duque de Berganza. Las costumbres del nuevo Príncipe eran tan estragadas como flaco su juicio: por cuya razon 10 años adelante sus vasallos le quitaron la corona y la dieron á su hermano D. Pedro II. La estupidez y brutalidad de D. Alonso no perjudicaron al Reyno. Su madre D.^a Luisa de Guzman sostuvo tan valerosamente los conatos de los Grandes que se querian apoderar del gobierno, co-

mo los esfuerzos del ejército Castellano que pretendia recobrar el reyno. Por parte de Francia se habia propuesto paz con España, casando la Princesa D.^a Maria Teresa, entonces heredera de la corona de España, con Luis XIV Rey de Francia. Felipe IV tenia deseo de casarla con Leopoldo Rey de Hungria, el qual como á primogénito del Emperador Fernando le habia de suceder en el Imperio. Procuró pues excusarse con Francia del modo que pudo, y continuó la guerra, ó digamos la ruina del estado. Pero nacióle despues á 28 de Noviembre el Príncipe D. Felipe Próspero, teniendo ya heredero varon oyó de mejor ánimo la boda con Francia; pues solo queria evitar la venida de Rey para estos reynos que no fuese de la casa de Austria. Contribuyó mucho á esto la poca ventaja de nuestras armas en ninguna parte donde teniamos exércitos, especialmente en Flandes, donde, perdida una gran batalla junto á las Dunas á 14 de Junio de 1658, perdimos tambien á Dunquerque, y no pudimos recobrar la fortaleza de Mardik.

Nápoles, despues de una peste que mató mas de 3000 habitantes, estaba plagada de bandidos y ladrones que nada dexaban intacto. Lima padeció un terremoto tan violento, que arruinó casi la mitad de los edificios, oprimiendo mas de 1200 personas. Perdidas Dunquerque y Mardik, les siguieron Linck, Dixmuda, Gravelinas, Turnes, Oudenarda, Ipre y otras plazas que nos importaban mucho para conservar aquellos paises.

En Italia no corrimos mejor fortuna. Perdimos á Trin, Mortara, y la confederacion del Duque de Mantua que desertó á los Franceses. Los Portugueses habian perdido á Olivencia: pero en desquite sitiaron á Badajoz en 12 de Junio con 1600 infantes y 2500 caballos. Acudió el Ministro de Estado D. Luis Mendez de Haro con 1200 infantes y 4500 caballos, á cuya noticia levantaron el sitio dia 12 de Octubre, y se retiraron á Campomayor. En esta jornada perdieron los Portugueses la mitad del ejército con las enfermedades, algunos encuentros y no pocos prisioneros y desertores. Aquella retirada dió ánimo á D. Luis para seguir á los enemigos y poner sitio á Yelves: pero el Conde de Castañeda que mandaba la gente que venia de refresco igual en número á la Castellana, salió á recibirle dia 1659 14 de Enero de 1659, yendo delante con la caballeria D. Andres de Alburquerque contra 2000 caballos con que tambien iba delante el Duque de Osuna. Eran mas en número los de Alburquerque, y Osuna se fue replegando despues de algunas descargas por ambas partes. Esta apariencia de retirada bastó para que los Portugueses acometiesen á los Castellanos en sus mismas lineas temerariamente, derrotandolos del todo despues de 7 horas que duró la pelea. Los dos ejércitos perdieron soldados y xefes: pero mas los Castellanos, cuyos muertos pasaron de 4000, y los prisioneros de 2000. Perdieron tambien el bagage, la caja militar y los papeles del Ministro;

el qual mostró este dia poca aptitud para mandar exércitos y dar batallas.

A 23 de Agosto murió el tirano de Inglaterra. Con su muerte faltó á Mazarini el brazo derecho contra España, y fue causa de que se acomodase mejor á la paz con ella; pues ni unos ni otros tenían recursos para continuar la guerra. Sin embargo, los aparatos para la próxima campaña eran grandes por ambas partes. Don Juan debia venirse de Flandes, dexando alla al de Condé, al Marques de Caracena y al Archiduque Sigismundo hermano del nuevo Emperador Leopoldo. Cada uno de los tres mandaba un razonable exército, en especial el Archiduque con quien habian venido 120 Alemanes. A 1.º de Marzo partió de Bruselas para España D. Juan de Austria, con salvo conducto del Rey de Francia para poder pasar por su reyno. Fue por Luvre á Paris, acompañado del Mariscal de Aumont, enviado por la Reyna y sus hijos. Quiso la Reyna que D. Juan la visitase en el convento de Monjas de Val-de-Gracia, y alli la vió dos veces, hallandose el Rey y el Cardenal. La principal conversacion fue de paces, tan ganosos y necesitados de ella, que no fue mucho se concertasen en este mismo año.

Don Juan salió de Paris á 11 de Marzo, y como á soldado de tanto nombre, le hicieron salva quantas plazas hay de Paris al Pireneo, recibiendo con banderas extendidas, mechas encendidas y tambores batientes. Esperaban todos

habia de ser ó era ya el iris de la vecina paz y fin de tan prolixa guerra. Llegó D. Juan á Aranjuez donde la Corte estaba dia 22 de Abril, y brevemente se siguieron las pláticas de paz. Empezóse por un armisticio de dos meses contados desde 15 del próximo Mayo; y á primeros de Julio partió á Irun, lugar señalado para las conferencias, D. Luis de Haro con la plenipotencia del Rey. El Cardenal Mazarini con la del de Francia llegó á S. Juan de Luz á 28. Para precaver competencias se construyó una casa de madera en la isleta de los Faisanes que forma el rio Vidasoa en su medio, y es la linea divisoria de España y Francia por aquella parte.

Juntaronse los dos Ministros á conferenciar dia 13 de Agosto, y las conferencias duraron cerca de tres meses, siendo muchísimos los puntos que debian ventilarse y convenirse. Por fin, á 7 de Noviembre quedaron acordes en los 124 artículos que el tratado contiene. Por el 33 quedó pactado el casamiento de D.^a Maria Teresa con el Rey Luis XIV. Desde el 35 en adelante se señalaron las plazas que en Flandes y demas países Baxos habian de ser para Francia, y las que para España. Por el 42 se estableció la linea de division entre Francia y España en la cumbre del Pirineo, segun demarcó Pedro de Marca y los Comisarios Españoles. De esta expedicion escribió dicho Marca su erudito libro intitulado *Marca Hispanica* que publicó Baluzio. Por este tratado quedaron para Francia Rosellon, Conflans y demas

terreno que España tenia á la parte de alla de la cumbre del Pireneo , segun hoy permanecen. En el 55 fueron los Catalanes reintegrados en sus posesiones , honores , empleos , dignidades , privilegios &c. , dexando para siempre olvidado todo lo sucedido desde su levantamiento. Por el artículo 60 se obligó el Rey de Francia á no dar auxilio de ninguna especie al Portugues , en caso que dentro de tres meses no pudiese convenirse con él acerca de este tratado : pero no cumplió lo prometido en ninguno de sus dos extremos. Por otros artículos se transigió la vuelta del Príncipe de Condé y del Duque de Lorena á la gracia de su Rey , aunque con varias condiciones. Esta paz fue recibida en ambas coronas con extraordinario jubilo y gozo , y nuestro Rey , sin embargo de lo mucho que perdia , dió el título *De la Paz* á su Ministro D. Luis Mendez de Haro , renovando en un privado el título que su avuelo Felipe II habia dado á su tercera muger Isabel de Valois , por la razon misma.

Estaba Luis XIV tan asegurado de la paz con España , que apenas habian los plenipotenciarios empezado sus conferencias , quando ya envió al Duque de Granmont , que pidiese para Reyna de Francia á la Infanta D.^a Maria Teresa. Llegó á Madrid en 16 de Octubre , y cumplido su encargo , regresó á Francia á fines del mismo mes. Tal era el deseo de Luis de concluir su casamiento con una Princesa con quien ninguna de Europa podia competir entonces en grandeza , en hermosura ,

en virtudes. Sintió infinitamente su pérdida el nuevo Emperador Leopoldo, para quien se destinaba, y se hubo de contentar con su hermana Margarita. Durante las conferencias de la paz, vino Carlos II de Inglaterra desde Flandes á Fuenterrabía, solicitando protección de España y Francia en aquellos tratados para ser establecido en el trono de su padre. Nada consiguió por este medio, y acaso el mal despacho le dió la corona que pretendía. Sus Ingleses nada hubieran hecho violentados, y de su propia voluntad lo llamaron al solio el año siguiente día 18 de Mayo, degradado de *Protector* Ricardo Cromuel hijo del tirano.

Desde la publicación de la paz y casamiento de la Princesa, todo eran prevenciones para las nupcias y entrega. Los mismos padres de los novios quisieron llevarlos personalmente y verse tambien ellos, como hermanos que eran. Salió pues de Madrid el Rey con su hija y la comitiva mas ilustre y espléndida día 15 de Abril 1660 de 1660, llegando á S. Sebastian á fines de Mayo. Los de Francia pasaron á S. Juan de Luz desde Bayona donde estaban, y el Rey envió poder á D. Luis de Haro para desposarse con la Princesa. Renunció esta solemnemente día 2 de Junio por sí y por sus hijos y descendientes el derecho que pudiera caberle á la corona de España; requisito necesario para el equilibrio de la Europa, y se repitió en 1713 por Luis XIV como veremos. Y es de notar, que se hizo esta segunda

renuncia por no haber el de Francia guardado la primera. El desposorio fue el dia siguiente en la Iglesia de la ciudad, siendo el Ministro el Arzobispo de Pamplona. Dia 5 vio de secreto á su hermana la Reyna Madre, y el 6 se vieron todas las personas reales en público en la casa de la Isleta del rio. Todos eran hermanos, tios, sobrinos y primos, y no era maravilla si se deramaban lágrimas de amor y ternura. Hicieronse recíprocos y costosísimos regalos, y el dia 7 hizo España el mayor, que fue la Princesa. Con tanto se embarcó el Rey para Fuenterrabía, y la Princesa con su marido y suegra entraron en su coche que luego partió para S. Juan de Luz con todo su acompañamiento. Nuestro Rey con el suyo se puso en camino para Madrid el dia 8 y llegó el 26.

CAPITULO XIII.

*Paz con Inglaterra. Tratos y guerra con Portugal.
Nace Carlos II. Atentado del Marques de Liche.
Batalla de Estremós y de Villaviciosa.
Muere el Rey.*

Puesto ya en el solio de Inglaterra Carlos II, y calmadas las inquietudes que tanto la habian agitado por doce años, hizo paz y alianza con España (ó digamos revalidó la de 1630 segun alli diximos). Publicóse por Cédula Real dada en Madrid á 11 de Septiembre. Parece que con-

1661 cluida la paz de Francia, quiso Dios quitar del mundo á su instrumento Mazzarini para que no pudiese romperla. Murió dia 9 de Marzo de 1661. Del dinero del Rey habia comprado al Rey mismo por ocho millones el fuerte y dominio de la Fera, el Marquesado de Nesle, y otros estados que dexó por testamento á sus sobrinas. Hallandose España libre de la guerra de Francia, Flandes é Italia, volvió todas sus miras al recobro de Portugal. La ocasion era oportuna. El Rey joven y lunático: el gobierno en mano de una muger, que aunque de muchos ánimos, al fin, no podia ponerse á la frente de su ejército. Las prevenciones de Castilla formidables, y no parecia posible defenderse. Temiólo la Reyna, y procuró negociar con España por medio de partidos honestos, y aun exôrbitantes. Ofreció se contentaria su hijo con tener el reyno en nombre del Rey de España, pagandole un millon anual en feudo y dar ocho naves de línea y 4000 infantes donde el Rey los quisiese. No fue oida la propuesta (aunque preferible á la guerra porfiada que debia seguirse), y Portugal hizo otra mas ventajosa. Cedia á Castilla todo Portugal, menos el Brasil y el pequeñísimo reyno de Algarbe: por lo duro que es á un Rey baxar del trono y vivir como privado. Tampoco se aceptó la propuesta, y el Rey solo concedió á la Reyna y sus hijos los estados que la casa de Braganza antes habia tenido, y el Vireynato perpetuo de Portugal. No pudo D.^a Luisa reducirse

á verse destronada, y resolvió buscar en las armas el remedio. La desesperacion es mas poderosa que el valor, y los Portugueses lo demostraron entonces. Nuestro ejército caminó á las fronteras de Portugal á primeros de Marzo por la parte de Zafra con 6300 caballos y 2000 infantes. Era General de estos D. Juan de Austria, y de aquellos D. Diego Caballero. Ocupaba el mar una numerosa esquadra de naves y galeras á cargo del Duque de Veragua. Los deseos de domar á Portugal eran extraordinarios. ¿Qué no se debía esperar de tan favorables circunstancias? Sin embargo todo el progreso se reduxo á la toma de Aronches que se rindió dia 17 de Junio con pacto de salir libre la guarnicion; á la de Alconchel asaltandola dia 5 de Diciembre, y á la destruccion de mieses y viñas, robo de ganados y otras cosas de esta clase.

Por la parte de Ciudad-Rodrigo el Duque de Osuna con 2400 infantes y 400 caballos que mandaba tomó las villas de Valdelamula y San Pedro, estragando tambien la campiña. Pero luego los recobraron los Portugueses, aunque el Duque demolió sus fortalezas antes de retirarse. En suma, todo su progreso fue tomar al enemigo los lugares de Alberguería, Sotos, la Nava y Quadrasa, algunos de los quales eran de España, y los enemigos los habian ocupado durante la guerra con Francia, no teniendo muros ni defensas. Nada mas adelantaron este año

nuestras armas contra las Portuguesas, y acaso fue el que mas adelantaron. Domingo á 6 de Noviembre nació en Madrid el Príncipe D. Carlos, que dentro de 4 años sucedió á su Padre en esta monarquía con nombre de Carlos II, último Rey de la Casa de Austria en España. Las alegrías y fiestas fueron extremadas, por hallarse el Rey sin hijo varon, habiendo muerto 5 dias ántes el Príncipe D. Felipe Próspero. También habia fallecido el Ministro D. Luis de Haro, y el gobierno se repartió entre el Cardenal Arzobispo de Toledo, el Duque de Medina de las Torres y el Conde de Castriello. Dia 1.^o de Noviembre dio á luz la Reyna de Francia D.^a Maria Teresa á su primogénito Luis, Padre de nuestro gran Rey Felipe V. En 22 de Septiembre hubo tal tempestad de relámpagos, truenos y agua en Málaga y su territorio, que saliendo de cauce rios, arroyos y barrancos, lo inundaron todo, y en la ciudad llegaban las aguas hasta los quartos segundos. Las gentes andaban por los tejados durante la lluvia clamando al cielo y confesandose á voces, mientras que se iban hundiendo las casas mas débiles y perecian todos. Mas de 1600 casas se arruinaron, y otras 3000 quedaron inservibles. Murieron hasta 2000 personas, y las haciendas perdidas se tasaron en mas de tres millones.

1662 Para la primavera de 1662 se prevenian las armas contra Portugal, y á 2 de Mayo se hallaba pronto el ejército en Talaveruela, Monti-

jo, Badajoz y su contorno. Por mar nada habia; pues nuestra esquadra fue casi destruida por las tormentas. Esta campaña fue algo mas ventajosa para nosotros que la pasada: pero no quanto se creia; pues auxiliaban á Portugal Ingleses y Franceses, quebrantando sus Reyes el juramento prestado en las paces. Compusose tambien la Reyna D.^a Luisa de Guzman con los Holandeses, cediéndoles los establecimientos y plazas que en Asia la habian tomado hasta entonces, que eran casi todos. Entró D. Juan de Austria con su ejército en Portugal á 7 de Mayo talando y quemando quanto le venia delante en campos, aldeas y cortijos, reduciendo á ceniza los que se ponian en defensa. Tomó las plazas de Villabuey, Gurumena, Borba, Beyros, Monforte, Ocrato, Fonteyra, Uguela; Escalon, Castel-lindoso, y algunas otras, aunque perdió gente en los asaltos y correrías de los enemigos. Estos aunque no perdieron menos, recobraron muchas de estas plazas, siendo el Conde de Schomberg quien sostuvo las cosas de Portugal en tantos peligros. Dia 3 de Mayo se embarcó en Lisboa para Inglaterra la Infanta de Portugal D.^a Maria, casada ya por poder con el Rey de Inglaterra Carlos II, y llegó á Portsmout dia 24, donde ratificaron los Reyes su matrimonio dia 31. Llevó en dote la novia 300⁰⁰ libras esterlinas y el presidio de Tanger. Veinte y dos años adelante los Ingleses le abandonaron á los Moros demoliendo sus fortalezas.

El Marques de Liche hijo mayor de D. Luis de Haro, resentido de no haber heredado la privanza de su padre, proyectó este año la execrable maldad de matar al Rey con los de su séquito quando estuviese en el teatro del Retiro. Para esto se valió de algunos asesinos, que á fuerza de dinero pusiesen un barril de pólvora enterrado en lugar á propósito, y darle fuego comenzada la Comedia. La cosa se descubrió el dia mismo en que debia executarse, y los cómplices aprisionados, declararon el delito y su autor. Fue tambien aprendido, y confesó de plano: pero la suma clemencia del Rey, y la memoria de su padre le libraron del cadahalso. Contentóse con que estuviese preso algun tiempo, diole libertad, y le volvió sus honores. La benignidad aprovechó esta vez. El Marques sirvió bien á la Monarquía (singularmente en la batalla de Estremós que vamos á referir en que fue prisionero), y en tiempo de Carlos II fue Virrey de Nápoles. Los asesinos fueron ajusticiados.

1663 La campaña con Portugal el año de 1663 se reduxo á que los Portugueses queriendo recobrar por asalto á Gurumena, fueron rechazados de nuestra guarnicion con pérdida de mas de 600 soldados y muchos cabos. La guarnicion de Aronches hizo una salida en que acabó de desconcertar á los que se retiraban de Gurumena, mató á muchos, y hizo prisioneros 400 caballos y muchos infantes. Lo mismo hizo otra

partida de Españoles é Irlandeses que campaba junto á Uguela, cogiendo muchos de los que habian escapado de la rota precedente, y ademas muchísimo ganado. Don Juan de Austria entró con su ejército hasta Evora, y la puso sitio que duró algun tiempo, teniendo Evora de guarnicion 700 caballos, 3500 infantes, y 5000 habitantes que habian tomado las armas, siendo los 1000 estudiantes. Hasta aquí las cosas andaban prósperas: pero conociendo Schomberg que por guerra guerreada no podia menos de perderse, resolvió remitir la fortuna de Portugal al trance de una batalla decisiva. Fuese previniendo lo mas que pudo, y caminó en busca de D. Juan que tambien le buscaba. Hallaronse campados cerca de Estremós, y se acometieron ambos expertos Capitanes dia 8 de Junio una hora antes de ponerse el sol. Fueron desbaratados los nuestros y puestos en huida, dexandose todo el bagage y varios prisioneros de cuenta. La victoria se debió á la infantería Inglesa. Don Juan de Austria peleó como uno de los heroes antiguos. Habiendole ya muerto dos caballos, se entró por los enemigos, con quienes combatió con la pica en la mano por mucho rato. Pero viendose casi solo hubo de retirarse. De los Portugueses murieron 5000 hombres: pero en cambio ganaron su libertad, que no hubieran visto mas sin esta victoria.

Pérdida tan considerable necesariamente debia ser acompañada de otras. Recobraron á Evo-

ra los Portugueses, y nosotros no pudimos tomar á Yelves ni á Almeyda. Algo mas feliz fue un choque que contra 120 Portugueses tuvo el Duque de Osuna, que solo tenia 6000 hombres; pues habiendo peleado casi baxo del cañon de un fuerte que habia levantado no lejos de Valdelamula, logró romperlos y matarles mas de 700 caballos con mucha infantería. Esta pelea fue dia 30 de Diciembre. Por la parte de Galicia perdimos Castel-lindoso, con varias aldeas y cortijos quemados, y estragados los campos. Pesadas las pérdidas y ganancias que en esta campaña tuvimos, parece se excedieron en poco. Este año dia 18 de Diciembre se hicieron y firmaron en Madrid las capitulaciones de la Infanta D.^a Margarita con el nuevo Emperador Leopoldo: pero no casaron hasta el año de 1666.

Menos felices fuimos con los Portugueses el 1664 año de 1664 que los anteriores. Sacaron á campaña 5000 caballos y 120000 infantes en gran parte Ingleses, Franceses y de otras naciones. Nuestra gente venia á ser la misma: pero estaba separada en dos ó tres parages. Sitiaron á Valencia de Alcántara, y su Gobernador D. Juan de Mexía ofreció rendirla si no era socorrido dentro de 4 dias, como no lo fue, y entregó la plaza. En el sitio perdieron los Portugueses mas de mil hombres. Por la parte de Ciudad-Rodrigo nada ganó el Duque de Osuna pudiendo haber ganado á Castel-Rodrigo. Capitulaban los Portugueses la rendicion con honestas condiciones, y

no otorgandoselas el Duque, salieron contra él, atacaron las líneas, y le derrotaron. Murieron mas de 1200 Castellanos, entre los quales quatro Maeses de Campo, muchos Capitanes y Subalternos: fueron presos 1600 hombres incluso el Teniente General de la caballería y muchos Cabos. Don Juan Giron hijo del Duque de Osuna, Capitan de Guardias, murió peleando, y su padre se libró por fortuna con un corto número de caballos. Perdióse todo el bagage, municiones y artillería.

En un estado de cosas tan peligroso, pidió D. Juan de Austria al Rey su padre permiso para dexar el mando del ejército y retirarse á Consuegra, de donde, si S. M. lo permitia, pasaria á informarle de las causas que para ello tenia. Partió D. Juan para Consuegra, dexando en su lugar al Marques de Caracenas: pero preocupado el Rey por la Reyna que aborrecia á D. Juan ¹⁴ (se cree era la causa el Confesor de la Reyna el P. Juan Everardo Nithardo, Jesuita Aleman, el qual mereció toda la contemplacion del Rey; y muerto este, la Reyna lo hizo Inquisidor General y del Consejo de Estado, aunque para nada era bueno) ni quiso verle, ni oír las causas de su dimision. Sin embargo se supo era la misma Reyna quien frus-

¹⁴ La Reyna y su Confesor el P. Juan Everardo Nithardo, Jesuita Aleman, tiraban á desgraciar á D. Juan de Austria con el Rey y con el pueblo, conociendo les habia de estorbar sus ideas acerca de tener tiranizado el reyno si el Rey moria, como en efecto se verificó lo uno y lo otro.

traba los progresos de nuestras armas en Portugal, solo porque su hijastro perdiese el crédito que se habia adquirido en Cataluña, Flandes y en Portugal mismo. Esta madrastra estorbaba positivamente que los víveres, municiones y tropas llegasen al ejército. Quejabase de esto D. Juan al Rey, y las quejas no llegaban á sus oídos. De ocho millones que en una remesa le fueron enviados para la caja militar no le llegaron sino cinco; los otros y toda la tesorería de España se iban á Alemania, para que el Emperador mantuviese su fausto. Aun como si esto no bastase, se convino con el Emperador á mantenerle graciosamente en campaña 12⁰⁰⁰ infantes y 6000 caballos contra el Turco, hallandose España en las últimas agonías. No sé si esto es lícito en conciencia, y si esta Reyna y su Confesor se descargarían bien ante el Juez eterno.

Desfogóse el Rey con el Duque de Osuna. Quitóle el mando de las tropas que habia mandado en Portugal: mas él al punto se alistó por soldado raso, diciendo serviría así mejor, que de General. Pero el Marques de Caracena le respondió no tenia orden para recibirle; y pues era soldado obedeciese á su Xefe y se retirase. Retiróse el Duque, y poco despues fue condenado en 100⁰⁰⁰ ducados y carcel: pero mas adelante fue absuelto de todo cargo, probando el Duque que las causas de las quejas eran las contribuciones puestas á los pueblos de la frontera para mantener el ejército porque de Ma-

Jrid no le enviaban lo necesario. Como esta queja era confirmatoria de la de D. Juan de Austria, se tuvo por cierta: pero no se remedió el daño. El Marques de Caracena tuvo que pasar por lo mismo, y perdió la batalla de Villaviciosa dia 17 de Junio de 1665 en que los Portugueses le mataron 4000 hombres, le prendieron muchos y le quitaron parte del bagage, banderas &c. Bien que los Portugueses perdieron tanta ó mas gente.

Nadie conoció mejor que el Rey quanto habia perdido en la batalla de Villaviciosa, á saber, la reputacion no de un ejército de 12 ó 15⁰⁰⁰ hombres, sino la de toda su corona y la esperanza de recobrar la de Portugal. Esta consideracion y el desdichado concepto en que todo el mundo tenia á la España, quando 100 años atras la temió su dueña, congojaron tanto su espíritu, que enfermó gravemente á fines de Agosto, y llegó al fin de su vida dia 17 de Septiembre. En su testamento dexó por Gobernador de la Corona durante la minoridad de su hijo, á D. Garcia de Avellaneda Conde de Castillo Presidente de Castilla, á D. Cristoval Crespi de Valdaura Vicecancellor de la Corona de Aragon, al Conde de Peñaranda D. Gaspar de Bracamonte, al Marques de Aitona, y al Arzobispo de Toledo D. Baltasar de Moscoso y Sandoval, el qual murió en el mismo dia que el Rey. Estos no tenian en el gobierno sino voto consultivo. La Reyna quedó tutora del niño

Rey, y Gobernadora de sus reynos; es decir, Reyna absoluta para que en nombre del Rey y suyo gobernase el P. Nithardo. De su primera muger tuvo á D.^a Margarita 1.^a y 2.^a, D.^a Maria, D.^a Isabel, D. Baltasar, D.^a Mariana y D.^a Maria Teresa. Todas las Infantas murieron en la cuna excepto D.^a Maria Teresa. De su segunda muger tuvo á D.^a Margarita que fue Reyna de Hungría, á D.^a Maria, D. Felipe, D. Fernando y D. Carlos, que le sucedió en la Corona. Otros seis ó siete hijos se nombran suyos de varias y no sabidas madres, uno de los quales fue D. Juan Josef de Austria, de quien hemos tratado y trataremos adelante. El dia siguiente fue proclamado Rey de España Carlos II de edad de tres años, 10 meses y 11 dias. La villa de Madrid levantó pendones dia 8 de Octubre en la plaza mayor.

No podia ser mas infeliz el estado de la monarquía de España en que la dexó Felipe IV á su hijo. Tuvo este Rey en 44 años de reynado, tiempo suficiente para repararla del en que la recibió de su padre Felipe III: pero dandose á las diversiones en que lo tuvo embelesado su Ministro Olivares, no solo no curó las profundas llagas que tenia, sino que las fue enconando mas y mas, hasta dexarla desahuciada. Lo peor es que no carecia de talento para gobernar por sí mismo, y sabia la obligacion que los Reyes tienen de divertirse á menudo leyendo los memoriales de sus vasallos, que gimen á ve-

ces baxo la opresion de Ministros negligentes, intratables, apasionados. Asi Felipe IV, aunque Rey humano, piadoso, afable, moderado, generoso, amante de sus pueblos, y clementísimo con los que le agraviaban, no supo ser un Rey qual España necesitaba entonces, ni merecer el título de Grande que le daban.

LIBRO VIGESIMOPRIMO.

CAPITULO I.

Principios del reynado de Carlos II. Rompe la guerra con Francia. Reconoce á Portugal por independiente. Discordias de la Reyna y D. Juan de Austria. Retiro del Padre Juan Everardo Nithardo.

Estamos en el último Rey de la casa de Austria trasplantada en el solio de España por los Católicos D. Fernando y D.^a Isabel, casando á su hija D.^a Juana con el Archiduque Felipe primero de este nombre entre nuestros Reyes. En su hijo Carlos V y en su nieto Felipe II perseveró cierto vigor varonil en ánimo y consejos: pero en Felipe III se apagaron estas virtudes, y solo quedaron las teologales y algunas morales. Cosa semejante sucedió en los Reyes de Castilla descendientes de D. Henrique II hasta Henrique IV. Carlos II baxo de la tutela de su madre no podia menos de criarse lejos del arte de reynar en paz y guerra. ¿Qué espíritu podia dar al vasto cuerpo de esta monarquía ya semicadáver? Un hombre solo que tenia España capaz de sostener sus cosas y aun quizas repararla de su ruina, fue removido de la Corte, y ni aun su padre se acordó de él para nada en su testamento. Este era D. Juan de Austria, blanco

del odio de la Reyna sin la menor causa. ¿Pensaría España todavía en la conquista de Portugal? Todo al contrario. Se comenzó la plática de paz y composición á que se había negado por medio del Rey de Inglaterra. Sin embargo, las tropas Españolas y Portuguesas hacían continuas hostilidades en sus respectivas fronteras, y se tomaban algunas plazas. Todavía continuó dos años esta mal-hadada guerra, en los cuales hubo por una y otra parte choques, escaramuzas, y aun batallas, hallandose General de Extremadura el Marques de Caracena, y del ejército de Leon el Duque de Medinaceli, á quienes ayudó mucho el Príncipe de Parma Alexandro Farnesio.

A 28 de Febrero de 1666 murió la Reyna 1666 intrusa de Portugal D.^a Luisa de Guzman, en un Convento de Monjas adonde su hijo el Rey D. Alonso la había retirado. Poco antes á 5 del mes había el Rey de Francia publicado guerra contra Ingleses en favor de los Holandeses, entre cuyas desavenencias queria mediar, y los Ingleses no quisieron mediacion de Franceses. ¿Es esta causa bastante para una guerra?

Poco tardó en declararla tambien á España. Pedíanos casi todo lo que poseíamos en Flandes, como herencia de su muger D.^a Maria Teresa. Era en los Payses Baxos (decía) costumbre ya con fuerza de ley, que los hijos de primer matrimonio como era D.^a Maria Teresa, fuesen preferidos á la herencia y derechos de su padre, á los de los otros matrimonios, sin prelación á

distincion de sexôs. Hizo Luis esta peticion á la Reyna Gobernadora, la qual acordó responderle, que la guerra de Portugal no la daba lugar á consultar de pronto la materia: pero que dentro de un año la haria ver á sus consejeros, y procuraria se compusiese todo amigablemente. Los Franceses manifestaron sus derechos por medio de varios escritos, á quienes los Españoles opusieron otros en especial la renuncia de Maria Teresa hecha la víspera de casarse con el Rey de Francia. *Era nula en su origen*, replicaron los Franceses, *y no podia perjudicarla*. ¿Por qué era nula? Siendo uno de los pactos matrimoniales, y condicion expresa, ó habia de ser válida, ó nulo el matrimonio. ¿No fueron válidas las renunciaciones del mismo Luis XIV y su nieto Felipe V el año de 1713? Pero Francia en atravesándose intereses siempre se rió de leyes, pactos ó convenios. ¿Qué digo pactos ó convenios? Del honor, de la fe, de la palabra jurada, de Dios mismo se rie y aparta.

Los Moros de Marruecos intentaron tomar por escalada la fortaleza de Larache dia 1.º de Marzo; y acaso lo consiguiera su muchedumbre, si un cautivo no se escapara de entre ellos y diera aviso á la guarnicion. Solo constaba de 250 hombres: pero tan valerosos, que rechazaron la morisma por innumerables veces. Les mataron mas de 4000 hombres, y otros tantos salieron heridos. De los nuestros solo hubo once entre heridos y muertos. Venida la primavera del año

de 1667 Luis XIV no esperó la resolución de 1667 España. Marchó con su muger y Corte á los Países Baxos, y en pocos meses se tomó las plazas que quiso, sin que las guarniciones pudiesen resistir á un ejército de 60⁰⁰⁰ hombres, aunque teniamos 36⁰⁰⁰ al mando del Marques de Castel-Rodrigo. Fue falta de política en la Reyna de España. Luis XIV se hubiera contentado con algunas plazas cercanas á su Reyno: pero con la triple alianza tratada entonces, no dandole nada se tomó lo que quiso á titulo de emposesarse de lo que era suyo. El año siguiente por la paz de Aquisgran hubimos de cederle lo que ya tenia. Las hostilidades del Frances en Flandes y Franco-Condado nos obligaron á reconocer por legítimo Rey de Portugal á D. Alonso, por tratado de paz, á mediacion del Rey de Inglaterra, concluido en Lisboa dia 13 de Febrero de 1668. Restituyéronse mutuamente las plazas ocupadas durante los 27 años de guerra, restableciendose los límites anteriores á ella entre ambos reynos, segun existen hoy dia.

Pero D. Alonso gozó poco tiempo de su reyno. Aun antes de cumplirse las condiciones de este tratado le quitaron sus vasallos la corona y la muger, dando una y otra á su hermano D. Pedro. El Cabildo de Lisboa en sede vacante declaró nulo el matrimonio de D. Alonso con la Princesa de Saboya Nemours, afirmando ella hallarse todavía virgen por impotencia natural de D. Alonso, que al mismo tiempo estaba loco y furioso.

Negabalo este mediante los testimonios de un gran número de amigas que habia conocido carnalmente. Pudo ser impotencia respectiva: bien que en tales revoluciones suele padecer fuerza la verdad y justicia. Como quiera, el Papa aprobó la sentencia del Cabildo. Don Alonso fue enviado preso á las Islas Terceras, y allí murió el año de 1683. Durante su vida no tomó D. Pedro título de Rey, sino solo de *Regente*: pero su muger siempre se llamó Reyna, aprobando tacitamente el primer matrimonio.

La de España se vió por ahora en el gobierno mas apurada que nunca. Cada dia le venian nuevas funestas de Flandes, asegurandola que Luis XIV nos quitaria lo poco que allá nos quedaba. No sabia de que caudillo valerse para defenderlo de Francia. Los Españoles estaban á una voz por D. Juan de Austria. Pero este no era del gusto de la Reyna ni del P. Nithardo. Con todo, le nombró para ir á Flandes, viendose sin otro recurso. Negóse D. Juan á la empresa, representando su temor de que se le negasen el dinero, gentes y municiones necesarias, como en Portugal le habia sucedido; y ahora era mas temible siendo la Reyna y su Confesor los que mas solicitaban su ruina. Empeñaronse en que habia de tomar el encargo por fuerza, y no eran oidas las personas que D. Juan enviaba con sus excusas. Asi, resolvió pasar él mismo á la Corte y pedir la revocacion del nombramiento. Irritóse la Reyna de la venida sin su permiso, y se lo mani-

festó sin rodeos, mandandole regresase á Consuegra y no se acercase á Madrid en 20 leguas. Obedeció D. Juan: pero habiendose delatado á sí mismo un Capitan reformado de ser él uno de tres conjurados contra la vida del P. Nithardo por orden de D. Juan, fue despachada á Consuegra una partida de 550 soldados al cargo del Marques de Salinas, con orden de prender á D. Juan y llevarle al alcázar de Toledo. La cosa no pudo ser tan á la sorda que D. Juan no tuviese aviso anticipado. Asi, se retiró al reyno de Aragon con 30 caballos de escolta, y se aseguró en el castillo de Jaca; aunque de allí á poco se pasó al de Flix cerca de Tortosa. Tuvo la conjura por estratagemata del P. Nithardo y su confesada para perder á D. Juan; y este desde Flix vindicó su conducta con innumerables cartas á la Reyna y á varias personas insistiendo siempre en la remocion de Nithardo. Pidió tambien satisfaccion de su honor ultrajado con el orden de prenderle, y mas con la causa de ello: de lo contrario, no se le debian imputar los males que se seguirian al Estado.

En los mismos dias en que se ventilaban en el Consejo estos negocios, procurando precaver la guerra civil que se temia, sucedió una cosa bien extraña, la qual, aunque nacia de otro principio, creyeron todos era causada por algunos parciales de D. Juan. Veinte caballeros mozos de poco juicio, movidos del Conde de Melgar hijo del Almirante de Castilla, rompieron las puertas de la carcel de Villa, y sacaron al Conde de Villal-

fonso que estaba preso. Sorprehendida quedó la Corte y el Consejo, no atreviendose á usar de rigor en la pesquisa de estos reos por no atizar el fuego que creian oculto en favor de D. Juan. Pero el mismo Almirante habiendo sabido que dos de sus hijos eran los principales autores, los prendió luego, y dixo á la Reyna los castigase segun ordenan las leyes en tales casos. La Reyna temiendo los malos efectos que podian resultar de tratar con severidad á estos juvenes, mandó les soltasen sin inquirir cosa alguna. A la verdad, no era tiempo de hacer otra cosa, y la Reyna obró con prudencia. Mas adelante sufrieron los 20 destierro de la Corte por algunos meses.

Escribió D. Juan á la Reyna, que, fiandose de su Real palabra (dada por medio del Duque de Osuna Capitan General de Cataluña) de que se acercase á Madrid sin rezelo, concertarian de mas cerca las diferencias, y serian satisfechos sus agravios, luego se pondria en camino. Vinose pues por Zaragoza, escoltado de 200 caballos y 300 infantes, ademas de las gentes de su casa y familia que eran 200 personas. El Nuncio Pontificio tenia orden del Papa Clemente IX de persuadir al P. Nithardo hiciese dexacion de sus empleos honrosamente, y se retirase; pues ya veia las inquietudes que su persona causaba y las que podian temerse, de manera que quizá quando querria seria tarde. En efecto, luego que supieron la gente que D. Juan traia, que el Conde de Aranda habia salido de Zaragoza para cumpli-

mentarle, que los Magistrados le habian rogado entrase en ella, y hasta los Estudiantes le habian acompañado dos leguas entre vivas y aclamaciones, hubo en la Corte no pocos temores. Resolvió la Reyna enviar con 800 caballos al Marques de Peñalba, y orden de mandar á la tropa que traía D. Juan se retirase luego, y cargase sobre ella si no obedecia. Pero el Cardenal de Aragon Arzobispo de Toledo, hizo revocar el orden á fuerza de ruegos, previendo no podia resultar cosa buena. Llegó D. Juan á Guadalaxara dia 23 de Febrero de 1669, y pasó el siguiente á 1669 Torrejón de Ardóz 3 leguas de Madrid, puesta su gente en orden de batalla por si necesario fuese.

Con esta noticia crecieron los temores, de manera que los Consejos instaron al Nuncio fuese á encontrar á D. Juan, y le presentase un Breve que tenia del Papa, por el qual le exhortaba á componerse con la Corte. Hizolo el Nuncio prontamente; y halló á D. Juan en Torrejón. Pidióle tambien se detuviese allí quatro dias mientras se daban órdenes de satisfacer sus agravios. Respondió, *que la Reyna habia tenido mas de cien dias para deliberar, y que la primera satisfaccion era salir de España dentro de dos dias el P. Nithardo.* Traxo el Nuncio la respuesta quando el Consejo estaba junto, y oida, dixeron el Duque del Infantado y el Marques de Liche, que si no se resolvía luego la expulsion del P. Nithardo, ellos le harian salir en el instante. Comunicado á la

Reyna el estado de las cosas, y que se temia algun motin, dió su consentimiento, y publicó el Decreto siguiente=*Juan Everardo Nithardo de la Compañia de Jesus, mi Confesor, del Consejo de Estado, é Inquisidor General, me ha suplicado le permita retirarse de estos Reynos; y aunque me hallo con toda la satisfaccion debida á su virtud y otras buenas prendas que concurren en su persona, atendiendo á sus instancias, y por otras justas razones, he venido en concederle la licencia que pide para poder ir á la parte que le pareciere. Y deseando sea con la decencia y decoro que es justo, y solicitan su grado y particulares meritos, he resuelto se le dé título de Embaxador extraordinario en Alemania ó Roma, donde eligiere, y le fuere mas conveniente con retencion de todos sus puestos, y de lo que goza por ellos.*=En Madrid á 25 de Febrero de 1669.=Yo la Reyna.

CAPITULO II.

Partida del P. Nithardo. Concierto entre D. Juan y la Reyna. Guerra en los Países Baxos. Triple alianza. Batalla de Senef. Tumultos de Mecina.

Llevóle el trago el Cardenal de Aragon, añadiendole no debia venirle de nuevo una cosa que ya él esperaba por instantes. Asi, subiendo ambos en el coche, se despidió de la Reyna y el mismo dia 26 de Febrero sobre las dos de la tarde partió á Fuencarral, donde tuvo algunas visitas pri-

vadas el dia siguiente; y el 28 siguió su viage (acompañado de un Jesuita su Secretario y de quatro criados) encaminandose para Vizcaya y luego á Roma. Tres años adelante el Papa Clemente X lo creó Cardenal á súplica de la Reyna y murió el año de 1681. Al Padre Nithardo sucedió en el confesonario el Padre Mateo de Moya, Jesuita bien conocido por sus escritos. No calmó la borrasca con la salida del Padre Confesor, cuya noticia llevó á D. Juan el Nuncio Pontificio. Pedia entrar en Madrid, besar la mano á la Reyna y tener una audiencia pública. Pedia removiesen de sus empleos al Presidente de Castilla D. Garcia de Avellaneda y al Marques de Aitona, le diesen el Vireynato de Aragon y Cataluña, ó bien una plaza en el Consejo de Estado. Por entonces no se le contestó sino en terminos generales de que se le responderia despues de licenciar su tropa. Pero como no se moviese en esto, mandó la Reyna pasar á Guadalaxara (adonde habia regresado D. Juan por faltarle viveres en Torrejón) á D. Diego Correa, y dar orden á D. Juan, que baxo pena de rebelde, le entregase la caballeria como á General de ella que era D. Diego. Como D. Juan estaba avisado de tal orden por algunos confidentes, convocó sus oficiales y les hizo saber la orden de la Reyna. Clamaron los soldados no querian apartarse de D. Juan, y que no conocian otro General que á él. Vuelto Correa á Madrid con este despacho, no se atrevian los Consejos á resolver nada, sabiendo que D. Juan tenia

de su parte casi toda la nobleza y pueblo. Entonces el Cardenal emprendió por sí solo la composición de negocio tan delicado, formó sus condiciones ó capitulos como si fuera la rendición de una plaza, y pasó á Guadalaxara con ellas. Eran del tenor siguiente:

1.^a *Don Juan de Austria será restablecido en el cargo de Gobernador perpetuo de los Países Baxos Españoles, que se le quitó quando no quiso ir.*

2.^a *Serán tambien los que le han seguido restituidos á sus empleos de que han sido privados.*

3.^a *Don Bernardo Patiño hermano del Secretario de D. Juan será puesto en libertad.*

4.^a *Se creará un Consejo que entienda en los medios de aliviar los pueblos, y reformar las malversaciones de la Real Hacienda, del qual será Xefe D. Juan de Austria.*

5.^a *Se le permitirá pasar á besar la mano á los Reyes.*

6.^a *El Marques de Aitona y el Presidente de Castilla no asistirán en el Consejo quando se hayan de tratar cosas de D. Juan de Austria.*

7.^a *El P. Nithardo Inquisidor General no volverá jamas á España.*

8.^a *Los autos y decretos contra D. Juan de Austria serán anulados y extraídos de los registros.*

9.^a *La tropa de su sequito será pagada como la que está en actual servicio.*

Aceptó D. Juan las condiciones y no se movió de Guadalaxara hasta que se cumpliesen: pero presto conoció por la tardanza, que nada lo-

graria de la Reyna. Corrió por España la voz de que le engañarian y aun cortarian la cabeza; y desde luego fue grande la fermentacion que hubo en ella. Granada se levantó armada en su favor, y de todas partes le acudia gente. Vinieron á su servicio 200 miqueletes, y si les admitia vendrian infinitos. Aumentaban con esto los rezelos de una guerra civil. Don Juan no aflojaba en que la administracion del Real patrimonio se pusiese en manos mas fieles, que no permitiesen las inmensas remesas de dinero á Alemania, mientras España perecia, sus pueblos no podian sobrellevar los impuestos, y la América estaba para perderse por los robos de los Flibustieres, sin poder enviar socorro. Pero como eran tantos los que chupaban en el ramo de Hacienda por lo crecido de sus sueldos y sobresueldos, hubo gravísimas contradicciones y demoras. La Reyna, siempre tenaz en su proposito, envió de nuevo al Nuncio, que dixese á D. Juan aceptase los empleos que se le habian dado, y no se metiese en negocios de Estado que no le pertenecian. Hízolo el Nuncio con destreza, y reduxo á D. Juan á dar gusto á la Reyna, con tal que no le obligase á pasar á los Países Baxos; pues era imposible defenderlos de la Francia sin 100⁰⁰⁰ hombres y los millones correspondientes. Ultimamente concluyó la negociacion el Nuncio, con que D. Juan fuese nombrado Virey y Vicario General de Aragon, Cataluña, Valencia, Islas Baleares y de Cerdeña, estableciendo su residencia y Corte en Zaragoza.

Nada era por entonces mas temible que la ambicion y poder de la Francia, en el qual hallaba derecho para usurpar quanto se le antojaba. Corrió por cierto, y se confirmó mas adelante, que Luis XIV solicitó conjurasen contra la vida del Emperador los Condes Nadasti y Serin, el Marques Francipani, el Príncipe Ragni, la Condesa Veselina y algunos otros Hungaros nobles. Tratabase con esta muerte no menos que la extincion de la linea varonil de la Casa de Austria, reducida entonces al Emperador Leopoldo y nuestro Carlos II, y allanarse Francia el camino á la usurpacion del Imperio. Descubrióse la conjuracion, y los reos convictos y confesos pagaron con la cabeza. Los Historiadores Franceses dicen que esta conjuracion no fue sino para levantarse los Hungaros Rey propio: pero los reos declararon otra cosa. Con Inglaterra concluimos á 18 de Julio de 1670 un tratado que restablecia entre ambas coronas el comercio de América. Tuvo el Rey este año una enfermedad tan peligrosa, que ya España temia como próxima la guerra de sucesion entre Francia y Alemania, que eran las dos Potencias que tenian derecho á esta corona. Quiso Dios que recobrase la salud: pero no bastó esto para librarnos de la guerra temida, no habiendo Carlos II tenido hijos. En Cadiz arruinó un huracan muchos edificios, y se absorbió el mar hasta 60 naves que habia en el puerto. Por el mismo tiempo día 7 de Junio de 1671 se prendió fuego en la Bi-

Biblioteca del Escorial, y se quemaron muchísimos MSS. en todos idiomas, con inapreciable daño de las letras.

Ya por entonces tenia deliberado Luis XIV mover sus armas contra los Holandeses, quejoso de ellos por otra triple alianza que habian concluido con el Emperador y el Rey de España; fuera de otras quejas que de los Holandeses tenia por su insolencia é insultos personales. Hallabase ya Luis con una marina no menor que la Holandesa, á diligencia y actividad del gran Colbert. Visitó personalmente los Países Baxos, á fin de ver por sí mismo el estado de las plazas adquiridas por la paz de Aquisgran, tantear las nuestras y negociar de cerca que el Ingles se apartase de la alianza con los Holandeses. Obtuvolo todo, y tambien el separar de la segunda triple alianza en que habia despues entrado en su minoridad el Rey de Suecia. Estos pasos ponian gran temor á la Reyna de España, y aunque ciega en ayudar al Emperador su hermano, no dexaba de conocer que Luis XIV se apoderaria tambien de quanto nos quedaba en Flandes, luego que cercenase el poder de los Holandeses. Asi, la Reyna se esforzó en enviar á Flandes la gente y dinero que pudo, por si detenia el curso de los Franceses en caso de hostilizar nuestros estados. Todo el mundo estaba en expectacion al ver al Frances con 20000 hombres (esos publicaba tenia prontos) con tantos navios, tantas invenciones nuevas de armas, bombas, granadas, y fuegos

artificiales, substituido el pedernal en los mosquetes á la mecha. Pero aunque la nube parecia iba á descargar primero sobre Holanda, temian igualmente España y el Imperio comenzase sobre ellos la descarga.

Dia 17 de Diciembre confirmaron Holanda y España sus amistades, ofreciendose mutuos auxilios en las circunstancias presentes, y á 22 de 1672 Enero de 1672 estaban ratificadas por ambas partes, en quanto no perjudicasen á la paz con Francia. Por Noviembre del año anterior habia cumplido el Rey diez años de edad, y comenzó la Reyna, segun el testamento de su marido, á imponerle en las cosas del gobierno, que habia de tomar cumplidos los 15, y aunque su salud era debil, mostraba sin embargo bastante atencion para edad tan tierna. Ya por fin llegó el día (fue el 7 de Abril) en que Francia é Inglaterra declararon la guerra á Holanda quando ya estaban encima de ella. Pero el Rey Luis no necesitaba en Holanda á los Ingleses. Cien mil hombres de guerra que tenia, divididos en tres exercitos, en tres ó quatro meses se apoderaron de casi toda la Holanda, mandando el uno el Rey, el otro el Mariscal de Turena, y el tercero el Príncipe de Condé. Tan rapidos progresos de Francia pusieron zelos y rezelos á toda Europa, y sus Príncipes, dia 22 de Septiembre se confederaron en liga defensiva, y se previnieron por si les alcanzaba el rayo. España envió á Flandes 12000 hombres siendo ya Estatuder el Príncipe de Orange Guillermo de Nasau, y Generalísimo de

todos los Países Baxos. El Elector de Brandemburg y demas Príncipes del Imperio Germánico con Leopoldo su Xefe, que tanto habian guerreado contra Holanda, ya conspiraban en su defensa. La España, la Inglaterra misma que poco antes andaba unida con Francia contra Holanda, cuyos despojos se habian de partir y se partieron, abandonó poco despues á la Francia, temiendo no se apoderase de toda Europa.

Hasta el presente no nos habia ocupado el Frances plaza alguna en Flandes, y solo habia causado vexaciones de paso por paises nuestros; pues el Conde de Monterey que mandaba las tropas, estaba muy atento á la defensa y guarda. Este año dia 20 de Agosto se quemó en la plaza mayor de Madrid la parte de la panaderia, que hoy es el peso real, y en año y medio se reedificó algo mejor de lo que antes estaba, segun hoy permanece. Alentados los Holandeses viendo á la Francia sola, pusieron sitio á Charleroi en primavera de 1673 siendo General el Príncipe 1673 de Orange: pero le hubieron de levantar por las tempestades de lluvias y frios que sobrevinieron. Habia en el sitio 6000 Españoles en auxilio de sus aliados, segun sus alianzas pedian, y no fue menester mas para quejarse Francia de que nosotros habiamos roto con esto la paz de Aquisgran, y decir que tampoco Francia la guardaria. No era necesario lo dixese; pues lo tenia manifestado con las operaciones. A 29 de Junio tomó el Frances á Mastrik, plaza situada á la orilla izquierda

del Mosa, á proposito para continuar la guerra contra Holanda por Luxêmburg. Baxo pretexto de que la familia Española que la Reyna de Francia tenia, daba noticias á España de lo que allá se resolvia, mandó Luis saliesen todos los Españoles para España: de manera que no le quedó á la Reyna sino su Confesor, y aun este con un compañero Frances á todas horas. Estas y otras causas hubo para que nuestra Reyna, con acuerdo de su Consejo de guerra, la declarase á Francia dia 15 de Octubre, y la Francia nos la declarase dia 20 á tiempo que acababa de apoderarse de las Alsacias y de Treveris. Pero no pudo sostener las plazas que habia tomado á los Holandeses.

A mediado Junio comenzaron en Colonia las conferencias de otra triple alianza entre España, Holanda é Inglaterra. Sin embargo, no habiendo tregua, las esquadras Inglesa y Francesa atacaron á la Holandesa á primeros de Junio cerca de Ostende; bien que las alejó el viento, y se hicieron poco daño. Mas adelante dia 2 de Agosto la atacaron de nuevo, y la molestaron bastante. Continuaron las conferencias de la triple alianza, y se concluyó esta en Londres á 19 de Febrero de 1674 quando Luis XIV en lo riguroso del invierno conquistó el Franco-Condado que nos habia quedado en Borgoña por la paz de Aquisgran. Comenzaron las hostilidades y represalias por mar y tierra. Hicieron los Franceses varias correrias en los Pireneos, recibiendo en

cambio las mismas cabalgatas y pillage de los nuestros, aunque sin accion de importancia. Pero lo fue la batalla de Senef, dada el dia 11 de Agosto entre el de Orange y el de Condé. Murieron mas de 7000 de los aliados, y otros tantos Franceses con poca diferencia, siendo grande el número de heridos, prisioneros y extraviados por ambas partes. Los Franceses tomaron tambien algunas banderas, cañones y bagage. Desquitaronse en parte los aliados con ocuparles 400 carros de viveres y municiones que caminaban al ejército de Condé, y despues á 26 de Octubre tomando á los Franceses la plaza de Grave, en cuyo asalto perdió el de Orange 5000 hombres, y mas de 2000 los Franceses. Poco despues perdieron tambien á Dinand y á Hui.

En Cataluña mandando nuestras tropas el Duque de San German, el Condé de Lumiares, el Duque de Monteleon, el Marques de Aitona, el de Leganés, D. Francisco de Velasco, y otros soldados de valor, recobramos á Morellas, Ceret, Castillo de Belagarda, y San Juan de Pagés. En un choque tenido junto á Baños fueron derrotados los Franceses perdiendo mas de 2000 hombres, y cayendo prisionero el Conde Carlos de Schomberg, hijo del Duque de este nombre General de los Franceses, venido de Portugal. En Junio de este año se tumultuó Mecina contra el Teniente de Virey D. Diego de Soria Marques de Crespano, porque quiso castigar un delinquente de los que promovieron otro tumulto los

años pasados. El alboroto llegó á ser irremediable, y los inquietos andaban por la ciudad con un retrato del Rey diciendo: *Viva Carlos II y mueran los malos gobernadores.* El xefe principal de la inquietud era un hombre baxo llamado *Zigala*; el qual temiendo parar en la horca, movió al pueblo á que se diesen al Rey de Francia; y enviaron luego sus diputados. No podia venir la oferta á mejor tiempo para tener á España divertida. ¡*Qué honor de un Luis XIV el Grande proteger un pueblo rebelde sin causa, quedando fiel todo lo demas de Sicilia!* Pero estas máximas le habian enseñado *Richelieu* y *Mazarini*. El Marques de *Crespano* pudo retirarse á *Melazzo* con su familia; y el Gran Luis XIV envió luego naves, armas, y gente que fomentase la rebelion de *Mecina*, y defendiese la ciudad de las armas de España. Tambien esta envió al Marques del *Viso* con las galeras, y á *D. Melchor de la Cueva* con la esquadra del mar oceano. Partieron de *Barcelona* dia 18 de Septiembre: pero no pudieron llegar á *Mecina* hasta 10 de Octubre por causa de las tempestades.

CAPITULO III.

Movimiento de armas en toda Europa y Asia. Llama el Rey á D. Juan, y la Reyna le hace volver. Privanza de Fernando de Valenzuela.

Los aprestos de guerra para la campaña de 1675 eran extraordinarios. Años hacia que no se ha-

bian visto exércitos tan numerosos. Solamente de Imperiales, Holandeses y Españoles habia 600 hombres en Brabante. Quarenta mil tenia el Príncipe de Condé; el Mariscal de Turena 2600. Algunos Príncipes del Imperio con su Xefe 3300. El Elector de Brandemburg 1800. El de Baviera 1600; el de Hannover 1800. Mr. de Rabenhaut delante de Grave 1400, Suecia en Pomerania 3000. Hungría 1600. Polonia y Lituania 8000. El Turco y Tartaro 4000. Moscovia 6000. España en Cataluña y Sicilia 2500. Francia en las mismas partes 3400. De manera, que habia en Europa, sin contar á Inglaterra, Portugal, y otras Potencias neutrales 90000 hombres para matarse unos á otros, solo porque tuviesen sus Reyes un pedazo de tierra mas ó menos debaxo de sus dominios. Con tantos horrores y miedos la Inglaterra ofreció su mediacion para convenir y sosegar ánimos tan inquietos si fuese posible; y no pagasen los pueblos los delirios de los Reyes. Entre tanto todo eran movimientos de armas, y preludios de guerra. Nuestro gobierno envió al de Flandes al Duque de Villahermosa en lugar del Conde de Monterey á quien se dió retiro y descanso. Quatro eran á la sazón los Generales mas famosos, Condé, Turena, Orange y Montecuculi, de quienes toda Europa esperaba cosas grandes. El Ingles instaba por la paz al Rey de Francia: pero para convenirse pedia se le restituyese cierta suma de dinero, que decia le habian tomado en Colonia, y que el Emperador pusiese en terceria la persona del

Príncipe Guillermo de Fustemberg (autor de estas guerras con el Imperio) á quien el Emperador como vasallo suyo tenia prisionero. Los Franceses fueron los primeros á salir á campaña. En primeros de Junio sitiaron á Limburgo, y la tomaron á 22 antes que el de Orange llegase con el socorro. Buscaronse poco despues Imperiales y Franceses, estos mandados por Turena, y aquellos por el Conde de Montecuculi. Encontraronse cerca de Achenheim y de Strasburgo; y quando se disponian los ataques vinieron del campo Aleman dos balas de cañon tan acertadas, que la una mató tres caballos, y llevó una espalda á Mr. de San Hilario General de la artilleria, y la otra dió en los pechos á Mr. de Turena, y cayó muerto. Fue esto dia 27 de Julio, y la muerte de Turena excusó la batalla, porque los Franceses no creyeron salir bien de ella, y se retiraron clamando, *nuestro padre es muerto, somos perdidos.* Ocasion era para que Montecuculi hubiera cargado á los Franceses sin intermision alguna. Estaban consternados y sin General, por la disputa que se movió entre Mr. de Vaubrun y Mr. de Lorges acerca de quien de los dos habia de ocupar el puesto de Turena. Por fin, la retirada que Lorges hizo con buen orden se tuvo por una victoria. Siguióles Montecuculi aunque algo tarde, y á 1.º de Agosto les dió batalla que duró tres horas, y les mató 6000 hombres, uno de los quales fue Mr. de Vaubrun. Tambien hubo muchos heridos entre los quales Mr. de Vandoma. Los Alemanes

perdieron mil hombres. El ejército Francés medio derrotado repasó el Rin, y el Rey le envió por General al Príncipe de Condé que estaba en Flandes.

Mecina continuaba levantada sin darse á partido, aunque la hambre que padecía por el bloqueo de nuestra esquadra era mucha. Pero luego la vino socorro Francés, y entró en la ciudad todo género de víveres y municiones; pues aunque nuestra esquadra se la opuso y se dieron batalla, vencieron los enemigos, y no fue poco se retirasen á Nápoles nuestros vaxeles sin haberse perdido mas de uno. Tuvo se pues su reducción por muy difícil; mayormente que los Franceses no solo la socorrian y fortificaban, sino que se iban apoderando de varias plazas del contorno, y parecia aspiraban á toda la isla.

A 28 de Septiembre llegó á Cadiz el Almirante Ruyter con su esquadra de 12 naves de línea, 4 brulotes y 4 barcas de descubierta, sin otras 6 naves de línea que venían detras. Partió Ruyter para Barcelona donde habia de esperar á D. Juan de Austria, y estar á sus ordenes; pues la Reyna siempre temerosa que D. Juan la separaria del gobierno luego que el Rey entrase en los quince años, por una especie de honor le habia mandado pasar al recobro de Mecina, suponiendo era él solo capaz de tal empresa. Para esto le habia dado toda la potestad necesaria y el Vicariato general de las dos Sicilias.

A la verdad, la Reyna no se engañaba. Don

Juan tenia de su parte no solo su merecimiento, sino la Nobleza y pueblo, y dentro de Palacio al Preceptor y al Confesor del Rey, Francisco Ramos del Manzano, y el Padre Pedro Alvarez de Montenegro. Manejaron las cosas de modo, que D. Juan no fuese á Sicilia, sino que para el dia 6 de Noviembre en que el Rey entraba en los 15 años de edad, y tomaba el gobierno, se hallase en Madrid á las diez de la mañana; pues el Rey lo queria cerca de su persona á fin de que con su experiencia le ayudase en el gobierno. Llegó el dia señalado, y fue tan universal la alegría, que no hallaban las gentes expresiones que bastasen á celebrar el acierto del Rey en la entrada de su reynado. Innumerables personas no lo creian, y corrian afanados á verlo por sus ojos. Don Juan besó al Rey la mano con alegría general de todos; pero pocas horas despues tuvo orden del Rey de regresar á Zaragoza para pasar con Ruyter á Mecina. Todos conocieron habia el Rey sido deslumbrado por su madre, que en su presencia derramó lágrimas, quejas y aun amenazas, asustandole con que D. Juan no venia á asistirle en el gobierno sino á quitarle la corona. Confirmabale en estos temores aparentes, con que D. Juan habia procurado con todo esfuerzo ser declarado Infante de Castilla; y resentido de que se le hubiese negado, lo conseguiria ahora por gracia ó por fuerza, lo qual podia traer gravísimos inconvenientes. Como quiera, D. Juan hubo de volverse á Zaragoza sin replicar palabra,

dexando al pueblo con las lágrimas en los ojos.

Triunfante la Reyna en negociacion tan difícil y delicada, mostró presto lo flaco del talento femenino. Acabó de traspasar los límites del antojo, gobernando el reyno sin consultar los Consejos como antes hacia. Bastabale la voluntad de un nuevo privado que mandaba en su albedrio. Era este un D. Fernando de Valenzuela, natural de Ronda, que habia sido page del Duque del Infantado*.

Durante el año de 1676 iba continuando las 1676 pláticas de paz el Rey de Inglaterra, y aunque el de Francia procuraba por todas vias alargar los tratados, al cabo se nombró la ciudad de Nimega donde los plenipotenciarios debian juntarse. Vuelto D. Juan de Austria á Zaragoza, mandó á Ruyter se hiciese á la vela para Mecina y procurase recobrarla á toda costa. Executó el Holandés su partida á fines de Noviembre, y llegado á los mares de Mecina, tardó poco en dar batalla á la esquadra Francesa, que excedia á la suya en cinco naves de linea. Trabóse batalla dia 8 de Enero, y aunque duró casi todo el dia, perdiendo gente las dos esquadras y se maltrataron los buques, la accion no fue decisiva, y cada qual se retiró á resarcir sus daños. Volvieron á las manos dia 22 de Abril en las aguas de Catania, y en 6 horas que duró la pelea,

* Vease el tomo 4 y 14 del *Semanario Erudito* por Vall dares, donde se trata largamente de Valenzuela; las adiciones á la historia de España por Felix de Luzio, y aun tambien el *Diccionario de Moreri*.

murió mucha gente de una y otra parte ; y el General Ruyter de un cañonazo perdió la pierna derecha , de cuya resulta murió dia 26. Las cosas quedaron mal para todos , pues todos perdieron naves. Pero los Franceses llevaron la ventaja de socorrer á Mecina. Acerca de Reyter y las batallas que acabamos de referir , dicen muy pocas verdades los historiadores Franceses.

En Madrid andaba una mareta sorda que daba mucho rezelo , por mas que Valenzuela puso en movimiento quantos recursos le sugeria su temor para contentar al pueblo. Abarató los comestibles , celebró fiestas , hizo mercedes , agasajó á todos : pero no pudo acallar á nadie. Solicitaron los Grandes la vuelta de D. Juan de Austria ; el qual puesto al lado del Rey en el gobierno se acabarian los *escándalos de Valenzuela*, como decian. Resistíase D. Juan á sus ruegos, dudando de la voluntad del Rey : pero por fin al ver que el Reyno se consumia por mal gobernado , consintió en venir y manifestar al Rey el estado de las cosas. Publicó su viage para el dia 1677 primero del año de 1677 , pero fuese que la Reyna lo supo , fuese que conoció que el Rey lo queria , procuró conformarse y hacer virtud de la necesidad. La cosa fue tan arrebatada , que apenas hubo tiempo para que la orden de que viniese le llegase antes de ponerse en camino. La carta del Rey fue la siguiente. = *Don Juan de Austria mi hermano ; habiendo llegado las cosas de la Monarquía á estado de necesitar de toda mi aplicacion dando*

cobro executivo á las mayores importancias en que os hallo interesado, debiendo fiar de vos la mayor parte de mis resoluciones, he resuelto ordenaros vengais sin dilacion alguna á asistirme en tan grave peso, como lo espero de vuestro zelo á mi servicio, cumpliendo en todas las circunstancias de la jornada con la atencion que es tan propia de vuestras grandes obligaciones. Nuestro Señor os guarde como deseo. Madrid 27 de Diciembre de 1676. = Yo el Rey. = Por mandado de S. M. = D. Gerónimo de Eguia. La Reyna quiso tambien escribir aparte su carta, que fue la siguiente. = Don Juan de Austria mi primo. El Rey mi hijo ha resuelto, como entenderéis por la que os escribe, que vengais á asistirle al expediente de los negocios universales; y yo he querido deciros de quanto gusto y agrado me será que lo executeis con la brevedad que necesita el estado de las cosas de la Monarquia, como fio de vuestro zelo y atencion, pudiendo aseguraros de que siempre atenderé á todo lo que fuere de vuestra mayor satisfaccion. Nuestro Señor os guarde como deseo. = Madrid 27 de Diciembre de 1676. = Yo la Reyna. = Por mandado de S. M. = D. Gerónimo de Eguia.

CAPITULO IV.

Vuelve D. Juan de Austria á la Corte. Caída y prisión de Valenzuela. Retiro de la Reyna á Toledo. Recobro de Mecina. Paz de Nimega. Casamiento del Rey. Muere D. Juan, y vuelve la Reyna.

Dia 31 del mismo llegó el correo á Zaragoza, y divulgada la causa, fue suma la alegría de todos. Desde luego dispuso su marcha para Madrid con grande acompañamiento de Caballeros y tropa, llegando á Hita dia 16 de Enero. A 14 del mismo á las 11 de la noche se fue el Rey al Retiro sin despedirse, ni saberlo la Reyna, acompañado solo del Duque de Medinaceli, el Conde de Talará, dos Ayudas de Cámara y su Guardarropa. Marabillada quedó la Corte de su resolución en tan pocos años, y lo quedaron todos mucho mas, luego que desde allí escribió á su madre no se moviese de Palacio sin su orden. No hubo medio que la Reyna y el Padre Moya no aprovechasen para que el Rey la dexase pasar á verle: pero fue en vano. El dia siguiente envió el Rey al Cardenal Arzobispo de Toledo á encontrar á D. Juan de Austria, con quien confiriese las disposiciones tomadas, y las que conviniese tomar. Hallóle en Hita, y lo que confirieron lo aprobó el Rey. Lo primero fue dar orden de prender á Valenzuela. Pasaron al Escorial donde se hallaba, el Duque de Medinasido-

nia , y D. Antonio de Toledo con la tropa que se requeria. Temiase huyese de España con el tesoro y joyas que tenia : pero el hombre se acobardó y diciendo al Prior del Escorial, que estaba perdido si le hallaban (habia tenido aviso de que le buscaban) , lo escondió en el artesonado de una cámara desviada. Buscaronle por todo el Monasterio sabiendo que estaba en él: pero no pudieron hallarle ; y acaso hubiera podido escapar , á no haberlo descubierto un sangrador que le habia sangrado por el susto en el escondrijo. Por fin fue preso Valenzuela dia 22 de Enero á las 7 de la mañana , y llevado al castillo de Consuegra ; desde donde poco despues fue enviado á Filipinas. Mas adelante , muerto D. Juan de Austria , y vuelta la Reyna al mando , todavia sonó el nombre de Valenzuela , pero no de modo que se levantase.

Dia 23 de Enero á las 6 de la mañana llegó D. Juan al Retiro , y como el Rey habia mandado le despertasen á qualquier hora que llegase su hermano , entró este al quarto , y el Rey lo recibió con las extraordinarias demostraciones de cariño que otras veces. Brevemente se comunicó la novedad al pueblo , y no hubo quien pudiese disimular el alborozo , dudandose solo de si la causa principal era la venida de D. Juan ó la prision de Valenzuela. La Reyna á mal de su grado , dió á D. Juan la bienvenida por medio de un mayordomo : pero no dexaba de presentir que D. Juan procuraria desquitarse si podia.

Desde luego puso S. A. mano en el despacho de los negocios, detenidos aquellos dias: y el primer decreto que dimanó fue contra Valenzuela segun lo damos abaxo ¹.

Nombrado D. Juan de Austria primer Ministro y Presidente de todos los Consejos, baxó también orden á la Reyna de retirarse á Toledo, dandola el gobierno de la ciudad, y por habitacion el alcázar. El nuevo gobierno pudiera haber sostenido el estado de las cosas, si D. Juan no se hubiera engreido mas de lo conveniente. Ocupado en sus particulares intereses y resentimientos, no se enviaron á Flandes los auxilios ne-

¹ No habiendo concurrido en las mercedes que consiguió D. Fernando de Valenzuela aquella libre, mera y deliberada voluntad, que era necesaria para su validacion y permanencia, ni en él los méritos y servicios personales ni heredados, que le pudieran hacer digno para poderlas obtener, y por otras justas causas que me mueven, he resuelto declarar por nulas dichas mercedes, y los títulos y despachos que de ellas se hubieren expedido, mando que se recojan, anoten y glosen, executando las demas prevenciones necesarias en la forma que convenga, para que en ningun tiempo valgan, ni se pueda usar de ellas. Y porque de las mercedes comprehendidas en mi resolucion es una la de título de Grandeza para él y sus sucesores, que baxó á la Cámara con decreto de 3 de Noviembre del año próximo pasado, mando que el original se ponga en mis manos, recogiendo y testando todos los papeles e instrumentos en que se hiciere mencion de esta merced; porque mi intencion y voluntad es que no quede memoria de ella en ninguna parte; queriendo yo por este medio conservar á la primera Nobleza de mis reynos, y á los que de ella estan condecorados con el honor de la Grandeza, en el esplendor que han tenido en todos tiempos, del qual descaecian si se incluyese en el número de los Grandes un sujeto en quien no se halla ninguna de las circunstancias que deben concurrir juntas en los que llegan á obtener este honor. Y atendiendo (como los Reyes mis predecesores lo hicieron en sus tiempos) á todo lo que puede ser mayor estimacion de tales vasallos, y al desconsuelo con que se hallaban viendo á D. Fernando de Valenzuela tan desproporcionadamente incluido en su linea, he tomado esta resolucion; quedando segun ella privado de todos los honores, preeminencias y prerogativas que gozau los Grandes. En el Buen Retiro á 27 de Enero de 1677. Yo el Rey.

cesarios. Nos tomó Luis XIV á Valencienes, Cambray, Sant Omer y otras plazas, unas por capitulacion y otras por asalto. Estas ventajas que ponian al Frances en estado de atreverse á mas de lo que sufría el equilibrio de la Europa, movió al Ingles á concluir las paces que se trataban en Nimega, á retirar algunos cuerpos de tropas Inglesas que servian á la Francia, á declararle la guerra, y auxiliár á los Paisés Baxos Españoles. Para esto instaron al Rey Carlos sus parlamentos por medio de varias representaciones de 26 de Marzo, 10 de Abril, 4 de Junio y otras. Instaba para lo mismo el Enviado de España Conde Bergerick: pero mientras tanto, las armas Francesas prosperaban mas de cada dia en Flandes, no reconociendo Luis XIV otra justicia que la fuerza. El Principe de Orange despues de haber perdido la batalla de Mont-Casel, y tenido que levantar el sitio de Charleroi, se fue á Inglaterra á celebrar su matrimonio con la Princesa Maria hija del Duque Yorck, el que efectuó dia 14 de Noviembre. Este enlace le valió despues la corona de Inglaterra por ser protestante.

Cansada Mecina de sufrir el yugo Frances, volvió sobre sí reconociendo su legítimo dueño. Dia 15 de Marzo de 1678 el Duque de la Fo- 1678
llada General de la esquadra Francesa, abandonó á Mecina, y se vino con ella á las fronteras de Cataluña, donde con un grueso ejército la infestaba el Duque de Noalles. Puso sitio á Puigcerdá, y la tomó despues de un mes de sitio,

dia 28 de Mayo, no habiendo podido el Conde de Monterey socorrerla de pronto, y dicen que por esto fue procesado. Luis XIV continuó en los Países Bajos sus usurpaciones. En Marzo nos tomó á Ipre y Gante. Por todas partes instaba la necesidad de tropas y dinero. A estas urgencias acudieron los Grandes con sus bienes y haciendas, siendo D. Juan de Austria quien les dió exemplo fundiendo y reduciendo á moneda quanta plata tenia. Los que mas se señalaron fueron los Duques de Alba y Osuna y el Marques de Astorga, dando cada uno cien mil escudos. Pero lo mas importante fue la paz de Nimega que nuestros plenipotenciarios el Marques de los Balbases y D. Pedro Ronquillo abreviaron quanto pudieron. Entonces Luis XIV, ya menos orgulloso viendo contrario al Ingles, oyó la voz de paz tan ventajosa para él y poco para España. Concluyóse á 10 de Agosto, y en ella hubo otros distintos convenios entre Francia y Holanda, entre Francia y España, y entre Francia y el Imperio. El nuestro se firmó dia 17 de Septiembre cediendo al Frances el Condado de Borgoña, ó sea *Franco Condado*, Valencienes, Condé, Sant-Omer, Cambray, Ipre, Wervick, y otras plazas que se pueden ver en el artículo 11 de la paz de Nimega. A España se restituyeron Puigcerdá, Carleroi, Binch, Ath, Oudenarde, Courtrai con otras pertenencias segun el artículo 4.º de la paz referida. Los Africanos mal escarmentados de las frecuentes derrotas en Oran, sufrieron este año dos

muy señaladas en que no quedaron para volver al sitio. Para que la paz con Francia fuese mas constante , trató D. Juan de Austria de casar al Rey con Maria Luisa de Borbon , hija de Felipe Duque de Orlens hermano de Luis XIV , y de su muger Henriqueta de Inglaterra. Pasó de Nimega á Paris con el encargo el Marques de los Balbases D. Pablo Espinola , y concertada la boda dia 9 de Julio de 1679 llegó á Madrid la noticia y retrato de la novia dia 15. Pasó á Paris el Duque del Infantado D. Rodrigo de Silva con los poderes del Rey para que el Príncipe de Conti se desposase con la Reyna en su nombre , y se efectuó dia 31 de Agosto. Puesta en camino para España dia 20 de Septiembre la salió el Rey á recibir en Burgos , y á Irun envió al Marques de Astorga , Duque de Osuna y otros caballeros para la entrega que hizo el Príncipe de Arcour dia 3 de Noviembre. Ratificóse en Quintanapalla el matrimonio dia 19 de Octubre , y se vinieron á Madrid entrando en él á 2 de Diciembre: pero se estuvieron en el Retiro hasta la entrada solemne, que fue dia 13 de Enero de 1680. Las relaciones de esta entrada celebran mucho los arcos , fachadas y adornos de arquitectura que hubo en la carrera. Segun estaba entonces esta noble arte en España , no pudo haber cosa que mereciese ser mirada de ojos inteligentes. Lo que hubo de particular fue , que habiendo fallecido D. Juan de Austria (dixose que de veneno) dia 17 de Septiembre anterior , pasó el Rey á Toledo dos dias

§ 26 *Compendio de la Historia de España.*

despues , y traxo á su madre dia 26. Hallóse en la entrada de los novios , y los fue á encontrar en Torrejon de Ardoz.

La vuelta de la Reyna madre á la Corte no fue para meterse nuevamente en el gobierno ; fue ya poco lo que influyó en él. Aposentóse en la casa que hoy llaman *los Consejos*, propia del Duque de Uceda , y alli vivió hasta su muerte sucedida dia 16 de Mayo de 1696 , excepto los dias de quaresma en que habitaba en el Retiro para oír los sermones. Gobernó pues el Rey por sí mismo asistido del Duque de Medinaceli como Ministro , nombrado tal , dia 22 de Febrero , del de Oropesa , del de Villahermosa , del de Alburquerque , del Marques de los Velez , y el Inquisidor General. Aun esta fue una providencia extraordinaria ; pues muerto D. Juan , gobernó mas de un año la monarquia un escribiente ó secretario de cartas , llamado Gerónimo de Eguia , que poco despues tuvo plaza en el Consejo y Cámara de Indias.

CAPITULO V.

Pragmática sobre moneda. Desgracia de una dama de la Reyna. Nuevas guerras con Francia. Reformas en la administracion de la Real Hacienda. Condena del molinismo. Peligros de Oran.

Los políticos son de dictamen que un gobierno duro y semi-tiránico es mas tolerable que el flo-

xo, sin vigor, y sin observancia de sus leyes, que es poco menos que anárquico. Quando se necesitaba mas en España un talento experto que promoviese las artes, el comercio, las fábricas, la navegacion y demas ramos, que son el alma de una vasta monarquia, se hacia todo lo contrario: ó á lo menos ninguna de estas cosas se fomentaba. Durante el largo reynado de Felipe IV se vieron innumerables ordenes y decretos acerca del valor de la moneda de todas especies, ya subiendolo, ya baxandolo, ya volviendolo á subir y siempre con perjuicio de todos. Pero eran precisas estas mutaciones para impedir la grande extraccion que de estos metales hacian Franceses, Genoveses y otros con notable detrimento de nuestro comercio. Dia 10 de Febrero salió pragmática reduciendo á una quarta parte de su valor anterior una moneda de vellon llamada *de molino*, la qual tenia liga de plata. La causa fue haberse introducido tanta de ella falsa y sin plata, que habia mucha mas de falsa que de legítima, y ademas su abundancia encarecia demasiadamente la plata y oro, de manera que por un peso fuerte de plata se daban 29 rs. de vn., y aun mas, y á proporcion el oro. Por la misma razon se encarecieron los géneros y comestibles de suerte que no podia tolerarse. Quedó pues reducida á 2 mrs. la pieza que valia antes 8, y la que 4 reducida á uno. No se reprobó la moneda falsa que corria: pero la de 8 mrs. se reduxo á uno y á proporcion las piezas menores. A 22 de Mayo se prohibió

la moneda *de molino*, y se mandó labrar otra de cobre grueso sin plata, cada una de las cuales valia 2 mrs. Pero la prohibicion de la *de molino* duró poco. En 9 de Octubre de 1684 se la permitió curso dando el valor de 4 mrs. á la pieza que antes valia 8 y á proporcion las menores, esto es, quedaron en la mitad del valor primitivo*. He referido estas mutaciones de moneda, aunque cosa poco digna de la magestad de la historia, porque el insolente Desormeaux amontonando necedades y mentiras atribuye á esta friolera la decadencia del esplendor y grandeza de nuestra corona en el reynado de Carlos II, tachandoselo como un gran pecado. ¿En qué tiempo no se han hecho necesarias estas alteraciones para frustrar la fraudulencia de los Franceses y Genoveses?

Este mismo año concluyó el Rey dia 10 de Junio un tratado de paz y alianza con la Inglaterra, obligandose ambas partes á valerse recíprocamente contra qualesquiera enemigos. Confirmaronse en él los tratados de 1667 y 1670. Dia 6 de Agosto D. Joseph Garro Gobernador de Buenos Ayres se habia apoderado por armas de la Colonia Portuguesa llamada *el Sacramento* con muerte de mucha guarnicion y prision del Gobernador. Quejóse el Rey de Portugal de este procedimiento é infraccion de los tratados entre

* Entre las cartas impresas de D. Antonio de Solis se hallan algunas en que nota estas alteraciones de moneda. *Este monstruo dice, de la baxa de la moneda engendró la Premática: la Premática, la carestia de todas las cosas, y de la carestia nació la hambre que carece de ley y desarma los legisladores.*

ambas coronas. Asi, dia 7 de Mayo de 1681 1681 se tuvo un convenio provisional para componer sus diferencias y castigar al Gobernador, por haber procedido sin orden Real. Pero las disputas continuaron hasta el año de 1701 en que Felipe V por el tratado de 18 de Junio y por el de Utreck en 6 de Febrero de 1715 cedió á Portugal el derecho que le podia caber por las demarcaciones antiguas á dicha Colonia. Era esto quando Luis XIV, soberbio con sus nuevas conquistas, compró del Duque de Mantua la fortaleza de Casal, y tomó al Emperador la ciudad de Strasburg, sin que ningun Soberano pudiese contenerle.

En el Escorial aconteció un caso de no mucha consideracion, que dió motivo á la embustera Madama de Aunoy (antes residente en Madrid) de fingir una de las patrañas de que estan atestadas sus *Memoires d'Espagne*. La Reyna se divertia algunas veces saliendo á caballo acompañada de algunas damas que sabian montar. Hizolo dia 17 de Octubre de 1682, y entre las 1682 damas de su séquito iba una hermana del Marques de Xodar de edad de 16 años. Espantóse el caballo de esta Señora, y la derribó con tanta furia, que dio contra las piedras, y murió dentro de un rato. De aqui tomó pretexto la Novelera Aunoy de fingir que quien cayó del caballo fue la Reyna; que se la quedó el pie metido en el estribo, y su cuerpo cabeza abaxo: que el caballo redobló su carrera, y arrastró á

la Reyna por el patio de palacio, con el mayor riesgo de su vida: que el Rey lo estaba mirando de un balcon, y dando voces á los caballeros y escuderos para que detuviesen el caballo, y sacasen el pie de la Reyna del estribo y á ella del riesgo: pero que nadie quiso obedecer, por estar prohibido baxo pena de la vida el tocar á la Reyna principalmente los pies. Finalmente, que dos caballeros mas atrevidos que los otros se resolvieron á salvar la vida de la Reyna con peligro de la suya; el uno paró al caballo, y el otro sacó el pie del estribo á la Reyna. Hecho esto huyeron á toda brida: pero la Reyna les alcanzó el perdon del castigo á que las leyes les condenaban.

Quantos viageros Franceses escriben cosas de España, forman por este gusto y estilo romanesco sus relaciones. Rarísima vez dicen verdad, por andar enemistados con ella, quando se trata de nuestras cosas. Si alguna dicen es únicamente quando pintan nuestros defectos: pero recargando sus pinturas hasta hacerlas inverosimiles. Pocas he leído mas necias y ridículas que la del referido fracaso, aun quando hubiese sucedido á la Reyna. Sin embargo, los Franceses las incluyen seriamente en sus historias, perdiendo la fe y crédito que en los otros acontecimientos pudieran merecer. ¿En qué código de nuestras leyes (que acaso han sido adoptadas por toda la Europa) habrán leído estos necios tales despropósitos? ¿No es vergüenza se llamen historiados-

res los que creen y transmiten á la posteridad patrañas semejantes? No consiguen sino hacerse ridículos á los ojos del mundo presumiendo ridiculizarnos.

A 30 de Julio de 1683 murió la Reyna de 1683 Francia Infanta de España D.^a Maria Teresa, hermana de nuestro Rey Carlos II. Sus grandes virtudes y relevantes prendas han sido siempre veneradas aun de los Franceses, que nada bueno conceden á España. Despues veremos reynar en ella un nieto de esta gran Reyna, que fue Felipe V nacido este año dia 19 de Diciembre. Murió á 6 de Septiembre el exemplar de Ministros Juan Colbert, á quien Luis XIV debió la mayor parte de su grandeza. Quejoso este Rey, aunque sin razon, de que no se le cumplieran los artículos de la paz de Nimega, metió en los Payses Baxos Españoles 32000 hombres en tres divisiones, y se fue apoderando de Contrais, Quincis, Dixmude y de quanto le vino delante. No dexaron las armas ni aun en el rigor del invierno, saqueando Monasterios, Iglesias y demas lugares sagrados. Este año publicó el Rey una pragmática contra los duelos, declarando infames á los desafiantes, y que admitiesen el desafio. A 27 de Abril de 1684 sitiaron á Luxêmburg con 1684 poderoso ejército y multitud de cañones y morteros. Aunque la guarnicion era limitada, se defendió hasta 5 de Junio en que hubo de capitular, viendo destruida la ciudad y fortificaciones á la violencia de bombas y cañonazos. En

Cataluña sitió á Gerona el Mariscal de Belfons con 16000 hombres: pero á 25 de Mayo hubo de retirarse á Rosellon con 3000 hombres menos y mas de 100 cabos, entre los quales perdió 2 Coroneles, 100 Capitanes, 9 banderas &c. en los ataques y salidas de los sitiados.

Por el mismo tiempo combatian los Franceses á Fuenterrabía desde Andaya con bombas y carcaxes. Habian imaginado facil apoderarse de Pamplona y toda la Navarra: pero hubieron de retirarse de ella con no poco daño. A 29 de Junio se firmó en Ratisbona tregua de 8 años entre Francia, España, el Imperio y sus aliados: pero las tropas Francesas en todas partes continuaron sus hostilidades y robos. Este año quitó el Rey la inmunidad y asilo de las casas y barrios de Embaxadores, observandose que solo servian de abrigar delitos y delinquentes. La tregua se publicó en 7 de Octubre, quedando Francia con Luxêmburg, y restituyendose á España Contray y Dixmuda. En Madrid á 10 del mismo se publicó pragmática reformando los trages, los coches, lacayos y otros excesos en tiempo en que todo se iba aniquilando sensiblemente. Los Catalanes siempre tenaces en sus usages y privilegios, rehusaban admitir por Virey y Capitan General del Principado al Marques de Leganés, que lo era del ejército de Cataluña, mientras el Rey no fuese á jurar sus fueros personalmente: pero despues se compusieron las cosas.

A primeros de Mayo de 1685 pidió su re-1685
tiro el Duque de Medinaceli, y mas adelante se
fue á Cogolludo. Puso el Rey el Ministerio en
manos del Conde de Monterey, de Oropesa, de
D. Manuel de Lira y otros. España y Francia
hicieron un convenio particular á 19 de Octubre
para que durante la guerra pescasen y navegasen
libremente Franceses y Españoles en el rio Vida-
soa. Los capítulos se formaron á 20 de Diciem-
bre por los vecinos de Andaya y Fuenterrabia
como si fuese la cosa de mayor importancia. El
nuevo Ministro de Estado Conde de Oropesa
comenzó á reformar los gastos de la Real Ha-
cienda por todas las vias posibles. Pero las co-
sas estaban de modo que ni podian sobrellevar
la dolencia ni la medicina. Todo el primer año
pasaron los nuevos Ministros reformando abusos,
suprimiendo plazas superfluas en los Consejos,
Secretarías y demas ramos de la Real Hacienda:
pero nada bastaba á sostener los gastos de tan-
tos exércitos en Italia, Flandes, Alemania, Es-
paña, América, y los de la Casa Real que no
adoptaba ninguna reforma.

A mediado el año de 1686 bombardeó á 1686
Cadiz el Mariscal de Estrees con una poderosa
esquadra Francesa, hasta que se restituyeron to-
das las multas exígidias á los mercaderes Fran-
ceses, por los innumerables contrabandos que co-
metian en España y Américas. Hallabase á la
sazon el Rey de Francia muy aquejado de una
molesta y peligrosa fístula: pero le sanó perfec-

§ 34 *Compendio de la Historia de España.*

tamente por incision un Cirujano de Mons llamado Jacobo. En Hungría se peleó este año con extraordinario valor contra el Turco. El Duque de Lorena, General de las armas Imperiales, tomó á Poda dia 2 de Septiembre, y consecutivamente fueron perdiendo los Turcos casi todas sus fuerzas. Buda habia estado en su poder 145 años. España no solo contribuía con gente de guerra, sino con algunos millones anuales, dos de los quales pagaba el clero á mediacion del Papa.

1687 Dia 30 de Enero de 1687 se publicó el Decreto del Rey reformando el Consejo de Hacienda, cuya Superintendencia General se encargó al Marques de los Velez del Consejo de Estado. La Presidencia se dió á D. Pedro de Oreytia, que la renunció muy pronto. Quedó este Consejo reducido á seis Consejeros y dos Secretarios: bien que continuaron los mismos Oidores. La mayor supresion recayó en los Tribunales, Ministros y dependientes subalternos.

Estos años andaba el Quietismo haciendo grandes progresos en Roma, donde Miguel Molinos, Sacerdote Aragonés, lo habia diseminado por boca y escritos. Su conducta pareció arreglada y muy zelosa del bien de las almas: pero exâminado su librito intitulado *Guia espiritual*, por el Santo Oficio, en que asistió muchas veces el Papa, se le condenaron este año 68 proposiciones heréticas, y habiendolas abjurado el mismo por tales, solo se le condenó á carcel per-

petua, en la que murió de allí á 9 años. Hallaronsele innumerables cartas de discípulos de ambos sexôs, ó digamos hijos espirituales, que de varios países le consultaban. Cristina de Suecia hizo quemar delante de su familia muchas cartas, libros y escritos que tenia de Molinos. Penetró en Francia su doctrina, y el gran Fenelon fue uno de sus partidarios: pero despues la detestó y se condenó á sí mismo en el púlpito de su Iglesia edificando su humildad á todo su pueblo y diocesis.

Orán estuvo este verano en sumo peligro por el demasiado brio militar de D. Diego de Bracamonte su Virey y Capitan General llegado poco antes á la plaza. Dexose ver una gran muchedumbre de Moros, talando los campos circunvecinos, y determinó Bracamonte salir á escarmentarlos con solos 800 hombres. Empeñóse mas de lo que dictaba la prudencia, y los enemigos, muy superiores en número, lo cercaron y cortaron la retirada. Mataronle 750 hombres y á él con ellos. Los 50 se pudieron salvar huyendo. Tambien murieron mas de mil Moros y su xefe. Si los que quedaron hubieran acometido la plaza, sin duda la tomaran. No lo hicieron entonces, y quando lo quisieron hacer estaba ya socorrida por el Duque de Veraguas. Por el mismo tiempo tuvieron los Moros sitiada á Melilla mas de mes y medio: pero su Gobernador D. Francisco Moreno hizo inútiles sus esfuerzos á costa de su vida que perdió de un

mosquetazo dia 5 de Octubre en una salida. Se supo que sus operaciones iban dirigidas por cabos é ingenieros Franceses; pues en siendo contra España nunca negó la Francia sus auxilios, siendo el oro de España quien mas la enriquece. A 20 de Octubre hubo tan gran terremoto en América meridional, que arruinó innumerables edificios, y perecieron muchísimas gentes en el Perú singularmente en Lima.

CAPITULO VI.

Vuelve á la Corte el Duque de Medinaceli. Repárase á varios Señores los empleos que tenia. Muere la Reyna. Continúa la guerra con Francia. Casamiento del Rey. Sitio de Larache. Mudanzas en el gobierno. Pérdidas en Cataluña.

Todavía conservaba el Duque de Medinaceli sus empleos y dignidades en su destierro. A fines de este año se le permitió volver á la Corte: pero dexando sus puestos de Caballerizo mayor al Duque de Sessa, de Sumiller de Corps al del Infantado, la Presidencia de Indias al Marques de los Velez, la de Ordenes al Conde de Talará, las llaves de Gentilhombre de Cámara con exercicio al Duque de Camiña y al Conde de Baños, y el Vireynato de Valencia al Conde de Altamira. Asi se levantan nuevos edificios con las ruinas de otros, sin que los nuevos se acuerden que tambien pararán en ruinas. Orgullosos

Luis XIV con las nuevas fuerzas que le daban sus usurpaciones en Alsacia y Paisés Baxos, ordenó á sus Oficiales de mar hiciesen baxar bandera á todo baxel Español que encontrasen, en reconocimiento y feudo por los Estados de Flandes. Executaronlo puntualmente con la mayor insolencia, y al mismo tiempo solicitaba el Frances al Rey de España que se uniesen ambos en favor del Rey de Inglaterra Jacobo II destronado por su yerno Guillermo de Nasan Duque de Orange. Por otra parte habiendo sabido que España adheria á la liga de Ausburg compuesta del Emperador, Suecia, los Príncipes de Alemania y el de Orange, y dirigida contra Luis XIV cuya insolencia crecia al paso que su poder, comenzó á meditar en romper la guerra. El de Orange, autor de esta alianza, tenia ademas la razon de que Luis protegia con todas sus fuerzas la causa de Jacobo II para sostenerle en su trono de Inglaterra. Desde luego tuvo el Frances que mover sus armas contra tantos enemigos como su ambicion y desprecio le habian adquirido.

España era la que menos podia resistir á los impetus franceses, hallandose exhausta de dinero para sostener exércitos en tantos y tan apartados paisés. A 6 y 7 de Febrero de 1688 hizo el Rey ¹⁶⁸⁸ dos pragmáticas en que se quitaban los muchos embarazos que habia para que las consignaciones de dinero llegasen á los exércitos, armadas y presidios sin disminucion alguna. Oropesa, Velez y D. Gines Perez de Meca que manejaban la Real

Hacienda, apuraban todos los recursos para restaurarla. Los Vireyes de Nápoles, Milan, Sicilia, América, Cerdeña, y demas dominios Españoles enviaban quantiosas sumas al erario, mirando la guerra como segura. El Duque de Monteleon Virey de Cerdeña, obtuvo de los Sardos dieses al Rey por tiempo de diez años 70⁰ ducados anuales. Inquietóse Cataluña por entonces con motivo de que las tropas acantonadas en el Principado, faltas de pagas lo robaban todo, y vivian con el mayor desorden. Para sosegarla nombró el Rey al Conde de Melgar por Virey y Capitan General de Cataluña, y partió para ella á mediado Mayo. Con su llegada se restableció el buen orden, disciplina militar y quietud pública.

Sitieron otra vez los Moros en Mayo la plaza de Orán: pero tan infructuosamente como siempre; aunque no dexó de costar gente, dineros, y cuidados la conservacion de esta plaza. Esta vez acudió voluntariamente á su defensa mucha nobleza Española. El reyno de Nápoles padeció este año gravísimos daños por los continuos terremotos, que desde 5 de Junio no cesaron de repetir con algunos intervalos. Las ciudades de Benevento, Avelino, Vitulano y otras muchas poblaciones quedaron arruinadas. El Conde de Santistevan Virey de Nápoles tuvo bien en que emplear sus desvelos y caridad en tales aflicciones.

Ya por entonces tenia el Rey de Francia mas de 100⁰ hombres de guerra en las márgenes del

Rhin en varias columnas. La que mandaba el Marques de Boufflers se apoderó de Keiserlauder á 20 de Septiembre, y consecutivamente de Creutznac y Oppenein. Mr. de Huxelles con la suya tomó á Neustat. Otros Generales ganaron á Hailbron, Eidelberg y Maguncia. El Mariscal de Monclar se puso sobre Filisburgo, cuyo sitio continuó el Delfin llevando consigo al célebre Mariscal de Vauban. Rindióse esta plaza dia 29 de Octubre, y poco despues Manhein, Frankendal, Treves, Spira, Wormes y otras. Ocupado Luis en esta guerra contra el Emperador (cuyas victorias del Turco le tenian sumamente envidioso) no pudo acudir al socorro del Rey de Inglaterra. Su yerno el de Orange desembarcó en ella 15000 hombres dia 23 de Noviembre á los quales se unieron los rebeldes á Jacobo, que eran muchos y muy poderosos. Hubo este de retirarse á Salisbury, mas adelante á Rochester, y de alli á Francia dexando al usurpador sus tres coronas.

A primero de Enero de 1689 murió el Príncipe de Stillano, dexando heredero al Rey de sus grandes Estados en Italia. Tambien á mediados de Febrero murió en Madrid el Príncipe de Parma, Generalísimo que era de nuestra armada. Pero la muerte mas dolorosa para estos reynos fue la de nuestra Reyna D^a Maria Luisa de Borbon, acaecida en Madrid á 12 del mismo Febrero, dícese que de un colico. Fue su muerte muy sentida por sus virtudes, sus pocos años, y

por dexar al Rey sin fruto de sus entrañas. Acaso esta falta pudo abreviar sus días; pues el deseo de heredero de reynos tan dilatados que les librase del azote de la guerra, movió á que la insultase un Poeta con la redondilla siguiente:

*Parid, bella flor de Lis,
En asfliccion tan extraña:
Si paris, paris á España;
Si no paris, á Paris.*

Era decir, que no dandonos heredero, debía venir de Paris quien heredase esta corona, como si el parir estuviese en su mano ².

Con la muerte de la Reyna se acabó de encender la guerra con Francia. El Rey Luis envió tropas á Cataluña y Navarra, comenzando sus hostilidades á primeros de Marzo; y el de España tambien envió las suyas para impedir sus progresos. Asi declarada con hechos la guerra, fue despedido de España el Conde de Rebenac Embaxador de Francia, saliendo de Madrid á 25 de Marzo, cargado con diez mil doblones en oro, infinita plata en moneda, y servicio y joyas inapreciables. Apenas habia enviudado el Rey, ya se le propuso nueva consorte con el ansia general

² Tambien en la muerte de esta Reyna divulgaron los Franceses habia mediado veneno, y acusaban de ello á los Alemanes que habia en Madrid. Pero fue una calumnia que hizo muy poca fortuna en la historia, por ser la cosa mas inverosimil. ¿No era ya moralmente cierto que esta Reyna era infecunda, ó por lo menos que no concebiria de su marido? Pues esta era la que convenia á los Alemanes y á los Franceses.

de lograr heredero. La elegida para Reyna fue D.^a Mariana de Neoburg, decimo fruto de sus padres Felipe Guillermo é Isabel Amalia, hija de Jorge Landgrave de Hesse de Amstad. Habia nacido á 28 de Octubre de 1667 y asi tenia ahora cerca de 22 años, seis menos que el Rey. Las cosas anduvieron tan sollicitas, que á 15 de Mayo ya se publicó el casamiento, y se efectuó por poderes á 28 de Agosto: pero el viage de la Reyna fue largo y penoso por la dificultad de los mares. Llegó á la Coruña y Ferrol á 28 de Marzo del año siguiente.

A mediado Mayo pusieron sitio los Franceses á Campredó, y lo tomaron á 23 por traicion de su Gobernador, que la rindió con muchas defensas. Pero se le cortó la cabeza en Barcelona sobre un cadahalso. No pudiendo conservar la plaza, volaron despues con polvora sus muros, castillos y fortificaciones. Eran nécesarias mayores fuerzas para atajar los impetus franceses en el Principado, y el Rey nombró Gobernador de las armas en él al Marques de Conflans, y al Marques de Villena General de la caballeria. Entre tanto el Duque de Villahermosa Virey y Capitan General de Cataluña, se hallaba con un respetable ejército acampado en Ampurdan teniendo á raya los enemigos. Sus soldados y miqueletes les daban continuos rebatos y sustos con no poco daño. Cada dia llegaban tropas á nuestro ejército, y este vino presto á no temer las fuerzas enemigas: pero sí á sus vilezas y ruindades. En Gerona fue preso un Es-

cribano con 12 libras de soliman, que habia de mezclar en el agua con que se amasaba el pan de la tropa. Habia prometido á los Franceses executar esta maldad contra su patria, por una suma que le dieron. Pero poco despues declaró el delito, y lo pagó en la horca.

Por negociacion de Francia sitiaron los Moros á Larache por mar y tierra dia 15 de Agosto. Era su General el mismo Rey de Fez Muley Ismael: su ejército de mas de 16⁰⁰⁰ hombres; y su osadia tanta que adelantaron los ataques hasta tiro de arcabuz, dirigidos y animados por cabos Franceses. Batieron la plaza por muchos dias con artilleria bien mandada: pero los grandes socorros que la dió el Almirante D. Nicolas de Gregorio y el Conde de Aguilar, hicieron vanos sus intentos. Mas gloriosa fue la accion de nuestro ejército en Cataluña derrotando al Duque de Noalles y su ejército (que constaba de 13⁰⁰⁰ hombres) dia 21 de Agosto cerca de Campredó. Murieron mas 1200 Franceses, y salieron mas de mil heridos. Si bien tambien nosotros perdimos mas de 300 hombres, con algunos cabos de importancia. Acababa de llegar allá el Marques de Conflans, y el Duque de Villahermosa envió al Rey exâcta relacion de todo ³. Retiróse Noalles en

³ En ella decia: El Marques de Conflans acreditó aquel dia su valor y grandes experiencias: y muy conseqüentemente el Maestro de Campo General Marques de San Vicente. Lo propio se entiende del Teniente General D. Salvador de Monforte á quien tocó gobernar la funcion de la caballeria; y en igual grado del Sargento General D. Josef de Agulló, y de todos los demas Cabos y Oficiales del ejército, acompañandolos cada soldado en particular &c.

la noche del 26 al 27 con tal precipitacion, que dexó casi todas las municiones, muchísimas herramientas, cureñas, mas de 2000 granadas, mucho plomo, clavazon, azufre &c. Atribuyóse tan indeciosa retirada á los daños que en las costas de Rosellon hacia el Príncipe de Piombino con sus galeras. El de Villahermosa tomó posesion de Campredó dia 26 de Agosto, y viendo la plaza tan arruinada, que seria mas costoso restaurarla, que levantar otras fortalezas en los montes cercanos, acabó de dismantelar lo que restaba. Los Franceses se habian llevado hasta las campanas de las Iglesias.

Los progresos del Rey de Francia contra los aliados pararon donde se hallaban; pues no le quedó en Europa confederado alguno, y no era dable resistir á todos. Aun hubo de sacrificar su soberbia á pedir alianza por medio de Mr. de Tourville al Turco y Moros Africanos, haciendoles partidos y promesas ventajosas. ¿Pero qué habia de hacer el Turco en tiempo en que su Imperio estuvo para acabarse? Todavia los aliados le quitaron algunas plazas de las que les habia tomado.

España estaba con el ansia de ver su nueva Reyna, y preparando fiestas á su venida. Dia 3 de Octubre partió de Madrid con la joya que el Rey enviaba á su esposa el Conde de Benavente. Su valor era de 1800 escudos. Tambien la envió la suya la Reyna madre, de valor de 300 escudos por el Marques de Valladares. Aumentaba

mas y mas el peligro de nuestras plazas Africanas, especialmente Larache, no tanto por la muchedumbre de los Moros, que las tenian sitiadas, quanto porque las gobernaban xefes y artilleros Franceses, con toda suerte de municiones y auxilios. A tanta morisma se juntó el Emperador de Marruecos con innumerable gente, y comenzaron á abrir minas á mediado Septiembre. Tres asaltos consecutivos dieron los Moros á Larache á principios de Octubre, y en el tercero llegaron á plantar en los muros tres banderas: pero fueron rechazados con gran destrozo.

En Italia y Flandes andaban mal las cosas de los Franceses. A las puertas de Valcort perdió una batalla el Mariscal de Humieres en 27 de Agosto con un poderoso ejército, sin mas enemigos que unos 4000 Españoles mandados por el Príncipe de Valdek. Pero este perdió dia 1.^o de Julio de 1690 la de Fleurus, en que los aliados huyeron y dexaron á los Españoles solos en el campo. Defendieronse de manera, que hicieron una carniceria en los Franceses: pero al fin hubieron de rendirse. En Italia el Conde de Fuenzalida Gobernador de Milan obligó al Duque de Mantua á demoler todas las fortalezas de Guastala, temiendo que el Duque, hombre vendido á la Francia, las entregase á su Rey. Pero este tuvo ventajas contra el Duque de Saboya, que se declaró por los aliados; y el General Catinat le ganó casi todo el Piamonte. Portugal guardaba neutralidad: pero muy solicitado del Fran-

ces para que moviese contra España, halagándole con pedir á su hija para muger del Delfin, sin embargo de que estaba desahuciada de vida.

La campaña del año de 1691 fue mas próspera para los Franceses en los Países Baxos. Dia 22 de Marzo puso sitio á Mons el mismo Rey Luis con 11000 hombres y 200 piezas de artilleria. Los combates fueron terribles por 16 dias y noches; hasta que el paisanage resolvió rendirse, sin que el Gobernador (era el Príncipe de Berghes) pudiese reducirle á la defensa, puesto que habia en los muros dos grandes brechas. Capitulóse Domingo 8 de Abril, y salió la guarnicion con todos los honores, 6 cañones, 2 morteros, 150 carros cubiertos, 50 barcos para los enfermos y heridos &c. comboyado todo hasta Bruselas. A 26 de Junio se concedió el retiro al Conde de Oropesa; quedaron con el gobierno de Estado el Conde de Melgar D. Tomas Enriquez de Cabrera primogénito del Almirante de Castilla, el de Aguilar, el Marques de Villafranca, el Duque de Pastrana é Infantado, el Príncipe de Melito y otros. Dixose que de la salida de Oropesa fue causa la nueva Reyna: pero el Rey le estimó siempre. Mas adelante le mandó volver á la Corte, y le hizo Presidente del Consejo de Castilla, si bien hubo de caer otra vez por las intrigas del Cardenal Portocarrero. Melgar era mozo sin experiencia: pero sabia hacer valer su figura con el bello sexô. Mas tambien este

incurrió en el odio del Cardenal y fue despues desterrado de la Corte.

El Duque de Noalles adelantaba sus conquistas en Cataluña, á pesar de los esfuerzos de nuestra tropa y miqueletes. A 11 de Julio tomó á Urgel, plaza muy importante por no haber otra que embarazase la entrada de los Franceses en Aragon por la parte de Balbastro. A principios del mes amaneció en las aguas de Barcelona la esquadra Francesa del Conde de Estrees, compuesta de 25 galeras, 8 navios de guerra, y otras fustas. Tres dias estuvo bombardeando la ciudad, en que la causó muchos daños; despues de lo qual hizo vela para los mares de Valencia, cuyo golfo pasó dia 20. En 22 llegó á Alicante, y comenzó el bombardeo. Tentaron los enemigos desembarco por dos partes dia 23 y 24: pero los rechazó nuestra artilleria con pérdida de mas de 200 hombres. Continuó el bombardeo hasta el 29 en que descubriendose la esquadra Española, compuesta de 28 vaxeles, retrocedió la Francesa. Se dixo arrojó 4500 bombas, que hicieron daño notable en edificios y personas, si bien la gente inútil para las armas se habia retirado á los lugares circunvecinos. Nuestra esquadra siguió á la enemiga: pero solo consiguió dispararla algunos tiros con poco daño, y recoger dos galeras que encallaron en Guardamar. El pueblo queria pasar á cuchillo la tripulacion Francesa: pero el Conde de Aguilar General de nuestra esquadra les prohibió el designio.

La poca resistencia que el Duque de Noalles hallaba en nuestras tropas de Cataluña, movió al Rey á tener un Consejo de Guerra extraordinario, donde se exâminasen las causas. Fueron varios los pareceres atribuyendolas cada uno á lo que comprendia. Pero el Duque de Osuna dixo era solo la de no ir el Rey á la frente de su ejército, como hacia el de Francia. La Nobleza, el Clero y el pueblo nada niegan, nada rehusan quando lo pide el Rey en campaña; porque saben se ha de emplear bien. No asi quando los tesoros se distribuyen por otra mano menos interesada en el bien comun, que en el propio. No vemos otra cosa que malversaciones en esta parte, y no dudamos hay otras muchas que no vemos. Pero los aduladores hallaron razones para excusar al Rey de ser soldado; y dixeron valia mas perder á Cataluña, que exponer la Real Persona. Creyóse que para ahuyentar á los enemigos no faltaba sino dinero, y el nuevo Ministro Melgar siguió los pasos de sus predecesores, reformando y suprimiendo plazas, quitando pensiones mal habidas, reduciendo salarios &c. Pero nada adelantó con esto; pues era como una gota de agua en la mayor sed. Algo mas llenaron la falta quarenta millones de pesos que vinieron de América, aunque se repartieron brevísimamente, y nos hallamos con la sed misma.

CAPITULO VII.

Continúa la guerra de Francia. Nuevo sitio de Oran y nuevas pérdidas en Cataluña. Sitios de Ceuta y Melilla. Muere la Reyna madre.

1692 **E**l año de 1692 las armas Francesas estuvieron ocupadas en Flandes; en Cataluña, Alemania é Italia dormidas ó suspensas. El mismo Rey Luis sitió la ciudad de Namur dia 30 de Mayo, y la tomó dia 5 de Junio, sin que el de Orange y el de Baviera pudiesen socorrela, impedidos por el Mariscal de Luxêmburg que cubria el asedio. En el mar padeció la Francia un descalabro considerable dia 29 de Mayo, el qual recayó principalmente sobre el destronado Rey de Inglaterra Jacobo. El Vice-Almirante de Francia Mr. de Tourville atacó las esquadras combinadas de Holanda é Inglaterra, cuyo General era el Almirante Rusel. La batalla fue decisiva, y la esquadra Francesa muy maltratada y dispersa perdiendo gran número de vaxeles. La desgracia perseguia al Rey Jacobo. En esta batalla perdió la esperanza de volver al trono de sus mayores: pero quedó con la corona de Católico, en cuya religion vivió hasta su muerte, y dexó en herencia á sus hijos Jorge III que murió en Roma el año de 1766. Dos hijos quedaron de Jorge III que heredaron la religion de su padre y avuelo. El mayor fue el Príncipe Carlos Eduardo, el qual á

mediado este siglo pretendió volver al solio de Inglaterra, por cuya razon le llamaban *el Pretendiente*: pero habiendole favorecido poco la fortuna, no logró lo que pretendia, y regresó á Roma donde vivió casado hasta nuestros dias. El segundo hijo de Jorge III es el Cardenal Enrique de York (nacido el año de 1725) que todavía vive.

Dexada ya la proteccion del Rey Jacobo, tuvo lugar el de Francia de juntar sus fuerzas, defenderse muy bien de los aliados, y aun hacerles daños irreparables. La campaña de 1693 le fue ¹⁶⁹³ próspera en todas partes. Tomó varias plazas en Alemania y Países Baxos. Acabóse de apoderar Catinat de toda la Saboya, y el de Noalles nos tomó á Rosas en Cataluña dia 9 de Junio, guardandoles las espaldas por mar el Mariscal de Estrees con su esquadra. Por otra parte los Africanos de Mequinez acometieron á Oran el 7 de Julio con 2000 hombres de caballeria, 600 camellos cargados de municiones y mucho bagage. Sentaron su campo á una legua de la plaza, y á nuestra vista: reconocieronla por todas partes, y dia 4 al amanecer se presentaron muchos batallones á tiro de nuestra artilleria. Su Comandante que era el Xerife de Mequinez, les mandó desmontar y avanzar á un tiempo hacia los castillos de Santa Cruz y S. Felipe, y á Orán misma por la parte de la Alcazaba. Todos obedecieron ciegamente, baxando de la Maceta enxambres de Moros acaudillados por Almanzor Ramisbaxay,

y arrojandose temerariamente á cuerpo descubierto contra las murallas. Jugó entonces nuestra artillería y mosquetería con el mas terrible fuego, y en siete horas que duró la porfia hicimos el mas horrible estrago. Mas cansados que escarmentados, hubieron de retirarse los que quedaban, dexando el campo y fosos llenos de cadáveres y moribundos. El dia 8 levantaron el campo, y desaparecieron. Nosotros perdimos un soldado y dos moros de paz con algunos heridos.

Por el mismo tiempo el Mariscal de Tourville dia 26 de Junio derrotó completamente con su esquadra al Almirante Rook, que con 35 naves de guerra escoltaba un gran comboy Ingles y Holandes que venia de Levante. La batalla fue muy desigual, siendo las fuerzas de Rook la mitad menos que las Francesas. Rook pudo escapar con algunas naves de guerra: pero las del comboy se dispersaron. En Cadiz entraron 42, en San Lucar 6, en Gibraltar 20, y en varios puertos de Portugal 14, las demas en número de 75 se perdieron: pero los Franceses no apresaron sino 27. La accion fue delante de Lagos. Dia 8 de Julio dió Tourville vista á Gibraltar con su triunfante esquadra; disparó algunas bombas á la plaza: pero los cañones de esta le hicieron alejarse de prisa.

Sicilia padeció en Enero continuos terremotos por espacio de 12 dias, en que perecieron mas de 1500 personas debaxo de las ruinas de los edificios, y en las voragines que se abrian por todas

partes. Hubo el Rey de quitar la tercera parte del gasto de su Casa, para enviar socorro á tantas miserias, y mandó convertir en rogativas los públicos divertimientos. Erigió dos tribunales uno eclesiástico y otro seglar, que entendiesen en adjudicar los bienes propios de tantas víctimas á los legítimos herederos. Hasta la esquadra del Conde de Estrees anduvo rondando las costas de aquella infeliz isla para consuelo de sus males y presuras, acabando de consternar sus costas. En medio de tantas adversidades urgía perentoriamente la defensa de Cataluña, donde cada dia ganaba terreno el de Noalles. La falta de dinero era extrema, y las donaciones gratuitas, las pensiones suspendidas, los oficios suprimidos, y los gastos moderados no bastaban á la mitad de las urgencias. Vendió el Rey la ciudad y Ducado de Sabionetta en el Milanés, con cuyos efectos acudió al ejército de Cataluña. Creyóse que el de Conflans era remiso en su gobierno, y fue enviado el Duque de Medinasidonia: pero tambien á este fue substituido en breve el Marques de Villena, que no fue mas afortunado.

Habiase juntado ya en Cataluña á principios de Marzo de 1694 un ejército de 18000 hombres, 1694 y estaba en las márgenes del Ter en observacion del enemigo. Pero este, aumentado hasta 30000 hombres, se arrojó á pasar el rio á vista de los nuestros, y acometernos acto continuo dia 28 de Mayo. Peleóse con obstinacion por ambas partes, especialmente la caballeria Española: pero

fue preciso ceder el campo á la muchedumbre Francesa. De los nuestros murieron mas de 300, hubo muchos heridos y prisioneros; pero los enemigos no perdieron menos gentes.

Con la fuga de los nuestros, y terror que causó la derrota, sin dificultad ocuparon los Franceses á Palamós, combatiendola Noalles por tierra, y Tourville por mar con toda su esquadra. No esperando socorro, la rindió su Gobernador: habiendo perdido 400 hombres, y quedandole solo 1400. Esta segunda victoria de Noalles le animó á sitiar á Gerona, aunque bien guarnecida y fortificada, dia 23 de Julio. No la combatió sino 5 dias, al cabo de los quales la rindieron los defensores dia 29, desalentados á vista de pérdidas tan repetidas. Ocuparon poco despues los enemigos casi sin resistencia á Hostalric, Castell-follit y otras fortalezas y pasos importantes, y publicaban sitiar á Barcelona. Resonaban en Madrid estas molestas noticias; y el de Villena decia, que con poco mas de 1000 hombres que le quedaban no podia defender el Principado contra tan formidable enemigo. Era de cada vez mayor el ejército de Noalles; pues el Rey de Francia procuró cargar la mano contra el de España para separarla de los aliados. Proponian algunos la paz con Francia á qualquiera costa, siendo el Duque de Osuna quien mas sostenia este parecer: pero venció el partido de la Reyna madre todo Aleman como ella; y al de Osuna se dixo le dieron veneno.

Pero veamos que camino tomarian estos consejeros, que todo lo hallan fácil desde su gabinete. Resolvieron mandase el Rey, que cada Grande levantase á sus expensas 300 hombres, 100 cada Título, y á proporcion los otros Señores y ricos. Los Caballeros de las Ordenes Militares, cada uno habia de mantener un hombre en campaña. ¡Qué angustias, y que recursos tan arduos, tan pobres y tan lentos, quando los Franceses caminaban á paso largo por Cataluña, no dexando hoja verde donde llegaban! Viendo el de Villena imposible la defensa de Cataluña, hizo dexacion del Generalato. Diolo el Rey al Marques de Gastañaga, que venido de Flandes capitulado, habia sido dado por fiel al Real servicio. ¿Pero qué dinero podia darle para tanto empeño, quando la Corte se estaba en Madrid y no iba á los Sitios Reales por no tenerle? No le pudo dar mas que 800 pesos, que no bastaban para quinze días. Con este apuro á la vista, tomó el Rey inmensas sumas al 12 y 15 por ciento, y aun vendió á D. Francisco de Villavicencio Marques de Cañete el Vireynato de México por 2500 pesos; y por otro tanto el del Perú: pero tampoco bastaron para llenar tanto vacío, aunque dieron ánimo para continuar la guerra por otros tres años. Ambas cantidades hubieron de darse á los Ingleses y Holandeses para que tuviesen en Cadiz una escuadra capaz de medir las armas con la Francesa. Vinieron en efecto 57 naves de línea y otras fustas á quienes se unieron las galeras de España que

mandaba el Almirante Papacino. Guardaron en lá campaña de 1695 las costas de Cataluña , y aun hicieron gravísimos daños en las de Francia , no teniendo entonces esta fuerzas marítimas que oponerle.

Para la próxíma campaña envió el Emperador Leopoldo 15⁰⁰ Alemanes á cargo del Príncipe de Armstad Landgrave de Hesse , y aun despues tuvo el mando de todo el ejército de Cataluña. Pidió su retiro el Duque de Noalles , y en su lugar vino el de Vandoma , con lo qual mudaron algo las cosas de semblante. Temia España que los Franceses iban á conquistar una gran parte de ella : pero desampararon quanto habian ganado , excepto Gerona , Palamós y Roses. Bien que el año de 1697 sitiaron , y rindieron á Barcelona por capitulacion quando ya la paz estaba para concluirse. Ceuta se hallaba sitiada por mas de 20⁰⁰ Moros desde el otoño anterior , sin temer los rigores del invierno. A 10 de Enero por la noche avanzaron los bárbaros hácia las fortalezas con una temeridad extraordinaria , y arrimaron escalas á las murallas de S. Pedro y S. Pablo: pero fue tanto el fuego que se les hizo , que se retiraron con pérdida considerable. Repitieron otros tres ataques el dia 11 : pero tambien hubieron de ceder y desistir del necio designio , viendo tanta gente muerta. Nosotros perdimos mas de 100 hombres , que fueron reemplazados por tropas Portuguesas.

El ejército de los aliados en Flandes era

mucho mayor que el Frances; y pudo el de Orange enviar 30000 Walones á Cataluña , sin que le hiciesen falta para sus empresas contra la Francia. Rocoóbró á Namur dia 1.º de Septiembre , y se conoció que era ya muerto el Mariscal de Luxemburg , que habia frustrado sus expediciones. Sin embargo los Generales Franceses Villeroi , Maine , Montal y otros ganaron algun terreno en los Países Baxos. En Namur perdieron los aliados mucha menos gente de la que los historiadores Franceses afirman. Los papeles y relaciones coetaneas de este sitio no extienden la pérdida á mas de 20000 hombres. La de los sitiados debió de ser mucho mayor , pues de mas de 12000 que defendian la plaza , al evacuarla segun los capitulos, no salieron sino 5000 y unos 2000 Oficiales.

Los sitios de Ceuta y Melilla continuaron en lo mas rígado del invierno, sin que la intemperie, lluvias y balas de los sitiados acobardasen á los Moros. Eran frequentísimos los hornillos que se volaban , en que tambien volaban en el ayre los enemigos , y algunos de sus cadáveres ó pedazos caian en el foso , y aun en la plaza sin que les sirviese de escarmiento. A principios de Marzo de 1696 la guarnicion de Melilla les destruyó del todo el ataque mas cercano á la plaza ; y desde entonces dieron muestra de querer alzar el sitio , cosa que efectuaron en breve : pero se pasaron á engrosar el campo de Ceuta. Los exércitos de Cataluña se mantuvieron este año sobre la defensiva. Tenian poca gana de empeñarse en ac-

ciones de mucho riesgo y trabajo , y solo habia rebatos y escaramuzas , unos por entrar socorros en las respectivas plazas , y otros por estorbarlos ó cogerlos , bien que se derramaba alguna sangre.

Miercoles 16 de Mayo poco antes de media noche , quando la luna salia de un eclipse que padecia , murió en Madrid la Reyna madre D.^a Mariana de Austria á los 61 años y cinco meses de edad. El Domingo siguiente fue su cuerpo llevado al panteon del Escorial donde yace. No desistian de su temeridad los Moros de Ceuta. Todo el año continuaron sus faenas disparando algunas bombas y cañonazos , á que se les correspondia con los mismos , y continuas minas. El Alcalde de Tetuan animaba á los sitiadores, que le noticiaban la dificultad de la empresa , enviandoles algunos socorros y municiones. A 8 de Septiembre enfermó nuestro Rey de unas tercianas tan perniciosas , que causandole varios accidentes y deliquios , se miró como enfermedad de mucho riesgo. Dia 12 repitió el desmayo, y determinaron los Médicos recibiese la Santísima Eucaristia por Viático , como se hizo. Continuas fueron en toda la Corte las rogativas. Llevaron á la presencia del Rey los cuerpos de S. Isidro y S. Diego. Estas sagradas visitas le mitigaron la dolencia , y el Rey dexó la cama el dia 30 del mismo : pero los 4 años mas que vivió fueron una alternativa de sustos , enfermedades , riesgos y mejoras aparentes. Hasta 19 de Marzo de 1697 1697 quedó el sacro depósito de S. Diego en Pa-

lacio como en rehenes de la salud del Rey : pero en dicho dia fue trasladado al Convento de S. Gil , cuya procesion acompañó el Rey á pie descalzo.

Por muerte del Gran Maestre de Malta Adrian de Viñacourt acaecida dia 4 de Marzo, sucedió en esta dignidad D. Ramon de Perellós y Rocafúll Baylío de Negroponte , natural de Valencia. Ceuta se hallaba (y continuó los años siguientes) con 10⁰⁰ Moros á la vista , molestando por todos modos la plaza. No habia forma de levantar el sitio por mas descalabro que padeciesen. Al contrario cada dia les venia gente de refresco , y los socorros para la plaza venian tarde y eran débiles. Sin embargo la vigilancia de la guarnicion y los continuos hornillos que se volaban, arredraban con la mortandad enemigos tan importunos. A primeros de Mayo acometieron 6000 Moros á Melilla con resolucion de asaltarla despues de ganadas las obras exteriores. Siete fueron los asaltos que repitieron , y tantas veces fueron rechazados con la pérdida correspondiente á su porfia. Mas cuidado daba la guerra de Cataluña. Tenia Vandoma 24⁰⁰ infantes y 5⁰⁰ caballos en Ampurdan , y los Españoles apenas eran 18⁰⁰ incluso 6⁰⁰ Italianos. El Príncipe de Armstad tenia mas fama y nombre que dotes militares, como cada dia sucede. Para que los Franceses no volviesen á ocupar á Hostal-Ric lo demolió , estragando los campos en contorno: pero no por eso pudo evitar que Barcelona fuese sitiada,

bombeada y rendida, teniendo mas de 1200 hombres de guarnicion. Mientras los Franceses iban al sitio, y se hallaban sobre el rio Besós á una legua corta de Barcelona, andaba el Señor Príncipe por el distrito de Martorell á tres leguas de aquella con un esquadron volante.

CAPITULO VIII.

Comienzan las pláticas de paz. Toman los Franceses á Barcelona. Concluyese la paz. Cosas del Africa. Repartimiento de la monarquía de España. Enferma el Rey.

Cansadas las Potencias Europeas con guerras tan largas, y no quedandoles sangre que derramar, á mediacion y garantía de Carlos XII de Suecia, comenzaron las pláticas de paz por medio de Plenipotenciarios en el castillo de Riswik: pero mientras tanto, continuaban las hostilidades de todos contra Francia, excepto el Duque de Saboya, que faltando á los de la liga, se acomodó y aun emparentó con Luis XIV. Dia 15 de Junio comenzaron los combates de Barcelona por mar y tierra, y tambien las minas. Ocurrieron innumerables acciones pequeñas y medianas en las salidas de los sitiados, ataques de los sitiadores, toma de municiones, forrages, comestibles, y demas cosas ordinarias en los sitios. Murió por ambas partes mucha gente, aunque mas de la Francesa: pero las reyertas entre los Generales Es-

pañoles D. Francisco de Velasco y el Marques de Gastañaga empeoraron las cosas de manera, que aunque ambos fueron sacados de Cataluña, no pudo con valer el estado de nuestras fuerzas, y fueron á mayor decadencia, por mas que el substituido Conde de la Corzana dió las providencias mas oportunas, y las suyas el Príncipe de Armstad. El sitio fue realmente famoso por el valor de sitiados y sitiadores; pero finalmente despues de 52 combates, de un General empeñado y con sobradas fuerzas, abiertas grandes brechas en los muros, y los enemigos ya alojados en varios puestos de la ciudad, hubo de rendirse dia 10 de Agosto, para evitar la total destruccion de sus fortalezas y caserío, y la insolencia de los soldados en el pillage. Seis mil infantes y 1200 caballos salieron de Barcelona por la brecha que habian defendido bien sacando delante 30 cañones, 9 morteros y otras cosas, segun lo capitulado, y se encaminaron á Martorell donde estaba el resto del ejército. Todavía halló el Frances en Barcelona 200 cañones y 8 morteros. El gobierno de ella se dió al Conde de Crigni, debiendo conservar á los Catalanes sus leyes, costumbres, usos y libertades. La pérdida de Barcelona se atribuyó generalmente á D. Francisco de Velasco su Gobernador político, el qual nunca se quiso persuadir á que Vandoma con tan pocas fuerzas emprendiese un sitio tan difícil.

Acaso discurría bien, en especial estando tan adelantado el negocio de la paz, que tardó poco

en concluirse : pero si no sirvió para Barcelona, sirvió para lo restante del Principado , que sin duda hubieran acometido los Franceses. Día 20 de Septiembre quedó firmada la paz de España y Francia , restituyendonos todo lo conquistado en esta guerra , y despues del tratado de Nimega. A saber , Barcelona , Geroña , Rosas , Bellver &c. en el estado en que se hallaban el día de su toma. En los Países Baxos , la ciudad de Luxemburg y su Condado en el estado en que se hallaba el día de la paz. Lo mismo el Condado de Chini , la fortaleza de Charleroi y su soberanía, la ciudad de Mons, la de Ath y su territorio, excepto 80 aldeas ó lugares ; la de Courtray con sus derechos y pertenencias. Obligóse el Rey Luis á restituir á todas las plazas tomadas , la artilleria , víveres y municiones que halló en su toma. Los prisioneros de guerra se restituyeron sin rescate alguno por ambas partes. Las demas cosas pueden verse en el tratado mismo , que sin duda fue ventajosísimo para España , considerando bien el estado de sus fuerzas , y el gran poder y ambicion de Luis XIV. Pero no nos restituyó los 50 millones que se llevaron los Franceses del saco dado á Cartagena de Indias. Dixose tambien sabia por D.^a Luisa de Borbon , primera muger de Carlos II , que este era incapaz de tener hijos , y desde entonces concibió la esperanza de dar á España un Rey de su familia , como sucedió en efecto. Conocióse la destreza de D. Francisco Bernardo de Quirós , que fue el

Plenipotenciario de España, siendo quatro los de Francia, con quienes tenia que lidiar en tan ardua conferencia. El mismo dia se concluyó tambien paz de Inglaterra y Alemania con Francia.

Dos dias despues de firmada la paz llegó á Madrid la Bula de Beatificacion de Santa Maria de la Cabeza, esposa de S. Isidro Labrador, y el 8 de Octubre dieron los Reyes el primer culto á su cadáver, que estaba en la casa de esta villa. Con este santo regocijo dieron libertad á quantos presos habia en su carcel, sin acusacion de parte. Los Moros continuaron este invierno y el año de 1698 su sitio de Ceuta con nuevas tropas. Tambien se pusieron sobre Oran 60 de ellos: pero no consiguieron sino descalabrar y ser descalabrados. La salud del Rey iba debilitandose sensiblemente, y por Abril pasó la Corte á Toledo para mudar ayres, donde se detuvo hasta 12 de Junio. No logró el Rey mas mejoría que la que le aseguraban tenia por la ida á Toledo. Sus fuerzas iban muy á menos, y los primeros Soberanos de Europa ya se repartian este vasto Imperio, designando cada uno la parte que debia caberle. Comenzó tan atrevido proyecto el Duque de Orange, nuevo Rey de Inglaterra, sin que se haya jamas sabido qual fue su verdadero designio ni la causa, aunque en el tratado dice que era por precaver las crueles guerras que habian de moverse de nuevo entre Alemania y Francia, y al mismo tiempo estorbar que España y Francia se uniesen baxo de un trono. Al

Delfin de Francia, por el derecho de su madre D.^a Maria Teresa hermana del Rey de España, se le habian de dar los reynos de Nápoles y Sicilia, lo que poseiamos en las costas de Toscana, á saber, San Estevan, Puerto Hércules, Orbitelo, Telamon, Portolongon y Piombino, la provincia de Guipuzcoa, San Sebastian, Fuenterrabía y otras plazas circunvecinas. Todo lo demas de la monarquia en ambos mundos se habia de dar al Príncipe de Baviera, como nieto de D.^a Margarita de Austria hermana menor de D.^a Maria Teresa, y de otra madre. Cedian ambos de comun acuerdo al Archiduque Carlos de Austria hijo del Emperador Leopoldo el Ducado de Milan, con todas sus dependencias para él y sus hijos nacidos y por nacer. Los Reyes de Francia é Inglaterra con los Estados de Holanda se obligaron á ser garantes de esta division, declarandose contra qualquiera Príncipe que no se conformase. Este tan célebre como extraño concierto de repartirse un reyno en plena vida del poseedor, se firmó en Haya dia 11 de Octubre por los plenipotenciarios de los tres garantes, habiendo durado casi un año sus conferencias. Pero por último de nada sirvió tan atrevido concierto. El Principe de Baviera que era el principal en el repartimiento, murió en Bruselas á los 7 años de edad dia 6 de Febrero de 1699, y con su muerte se acabó todo.

Aunque no podia menos de causar indignacion al Rey ver que se disponia de su corona, no

siendo su edad aun de 38 años ; muerto el Báv-
ro por quien el Rey estaba , se vió mas instado
que nunca por sus Ministros , Confesor , Conse-
jos , Grandes &c. á que nombrase heredero cier-
to, como anunciandole su próxíma muerte. For-
móse un Consejo extraordinario de los Jurisconsul-
tos mas prácticos en las leyes del reyno , entre los
quales D. Joseph Perez de Soto , que era muy
versado en una materia tan importante, se decla-
ró abiertamente por el derecho de D.^a Maria Te-
resa , como á hermana mayor del Rey , y que
por consiguiente la sucesion pertenecia al Delfin
su hijo. Pero este Camarista murió en lo mejor
de las discusiones á 23 de Noviembre de este
año de 1698. El Cardenal Portocarrero , que
era el primer papel en la Corte , se habia declara-
do ya por el derecho mismo. El Marques de Har-
court Embaxador de Francia , juntaba quantos
parciales podia , haciendo ver á todos los retra-
tos del Rey , del Delfin y de sus tres hijos , que
habia traído de Paris , asegurando que aquellos
eran los vástagos de la Infanta de España D.^a Ma-
ria Teresa Reyna de Francia. Lo contrario soli-
citaba el Conde de Arrach Embaxador de Ale-
mania. Pedia redondamente al Rey hiciese justi-
cia al Archiduque Carlos su sobrino sin embargo
de ser hijo de hermana menor que D.^a Maria Te-
resa ; pues el derecho de esta habia espirado , ó
nunca habia vivido , por la renuncia solemne que
de él hizo antes de casar con Luis XIV , sien-
do una de las condiciones del matrimonio , á fin

de que nunca pudiesen unirse baxo de un solio las dos monarquias mas poderosas del mundo Francia y España.

Quejóse nuestro Rey al de Inglaterra por medio de su Embaxador el Marques de Canales; tratando de un atentado dividir sus reynos, viviendo su dueño, y sin haber sabido cosa alguna: pero Guillermo estaba en Holanda, y el Parlamento haciendo del grave, mostró disgusto de las quejas, sin duda para dorar la insolente y prematura reparticion de lo que no era suyo. Las inquietudes y novedades que cada dia se publicaban acerca de la sucesion, ya venidas de fuera, ya nacidas en España, redoblaban la melancolia del Rey. Pedia parecer á su Consejo de Estado, y las opiniones eran casi tantas como los Consejeros. El Almirante de Castilla D. Juan Enriquez de Cabrera, el Marques de Melgar, y el Conde de Oropesa gozaban tanta cabida en la voluntad del Rey, que le tenian esclavo de la suya. Para derribarlos y ocupar su lugar en la gracia del Rey, el Cardenal Portocarrero y el Inquisidor General Rocabertí procuraron dar cuerpo á una necia voz esparcida, de que el Rey estaba hechizado. El Padre Floylan Diaz nuevo Confesor del Rey, apoyaba la ficcion, y todos echaban la culpa no solo al Almirante y á Oropesa, sino aun á la Reyna misma. Estos tres eran los pilares que sostenian la esperanza de que la casa de Austria continuaria en el trono de España. Portocarrero, Rocabertí, el Confesor Diaz, con

otros que el Embaxador de Francia iba ganando , estaban por la casa de Borbon. El Rey era del último que le hablaba , hallandose tan débil de cuerpo y espíritu , que no sabia resistir á nada. El Confesor persuadido de que el Rey estaba no solo hechizado , sino tambien poseido de demonios , usó repetidas veces de los exôrcismos eclesiásticos por medio de un Capuchino Aleman llamado Fr. Mauro Tenda , con cuyas voces y anatemas se horrorizaba mas el Rey , y su vigor empeoraba , de manera que por sacarle los espíritus inmundos , le iban sacando el espíritu vital. Unieronseles D. Manuel Arias Caballero de San Juan , que habia sido Presidente de Castilla , D. Francisco Ronquillo antes Embaxador extraordinario de Inglaterra y ahora Corregidor de Madrid , y algunos otros. Todos achacaban el mal del Rey al Almirante y al de Oropesa , y lograron sublevar contra ellos al populacho , baxo pretexto de que de la carestía que habia en Madrid , era Oropesa la causa. Fue la desaforada gente á la plazuela de Palacio pidiendo pan , y voceando , *viva el Rey , y mueran los que le engañan*. Asustóse en extremo el Rey : escondióse la Reyna en el mas oculto retrete : la guardia tomó las armas , y ocupó todas las puertas de Palacio. Pero los sediciosos no pugnaron por entrar : pidieron solo se asomase el Rey al balcon. Al pronto se les dixo que estaba durmiendo : mas respondieron , *que ya mucho tiempo que dormia , y convenia despertase*. Por fin , hubo de dexarse ver el

Rey á la ventana , y pidiendole pan el pueblo, respondió el Conde de Benavente, Sumiller de Corps , acudiesen al Conde de Oropesa , á quien incumbia el cuidado de los abastos. Corrió allá la furiosa muchedumbre , y despues de robar y destruir la casa del Conde , hubieran querido cebarse en su vida : pero se habia puesto en salvo con su muger é hijos. Oianse tambien quejas contra la Reyna y contra su Confesor el P. Chiûsa, Capuchino Aleman , aunque mayor era su rabia contra el Almirante. Amaneció Ronquillo en medio del tumulto , sobre un caballo y un crucifijo en la mano , procurando sosegarle. Sacaron los Religiosos que sirven á las Monjas de Santo Domingo el Real , el Santísimo Sacramento con el fin mismo , por estar enfrente la casa de Oropesa : pero no consiguieron sé retirase la plebe, hasta que hicieron correr voz de que venian contra ellos 200 caballos espada en mano , y armas de fuego prevenidas. Este miedo y la proxîmidad de la noche hicieron que los tumultuados se fuesen deslizando por varias calles , y se disipó la nube.

CAPITULO IX.

*Nuevo repartimiento de la corona de España. Agravase
La dolencia del Rey. Su testamento
y muerte.*

El día siguiente persuadieron algunos al Rey, sostuviese al Almirante y al de Oropesa, según convenia á la dignidad de ambos y honor del Rey. Pero este los desterró de la Corte. Dicese fue Portocarrero el autor de esta sentencia, dorada con el zelo de librarles de la furia del pueblo, y para que este se quietase. Todo es creible en un político ambicioso, bien instruido en las máximas de Palacio. Como quiera, la borrasca no fue á mas, y las cosas mudaron de semblante. Aun la Reyna se retiró de los negocios, temerosa de otro tumulto. Mientras andaban así los ánimos en España, murió en Bruselas día 6 de Febrero de 1699 Josef Fernando Príncipe de Baviera ⁴. Con su muerte quedó frustrada la particion de España que diximos arriba: pero no desistieron de ella sus autores. Desde luego formaron otra. Daban al Archiduque Carlos hijo segundo del Emperador (el mismo que despues disputó á Felipe V esta monarquía) los reynos de España con

⁴ Este Principe era hijo de Maximiliano Manuel Duque de Baviera, Elector del Imperio, y de Maria Antonieta de Austria hija del Emperador Leopoldo y de su muger Doña Margarita de Austria, hija de Felipe IV y de su segunda muger Doña Mariana de Austria. Así que, era sobrino de nuestro Rey.

las Indias y Países Baxos. A Luis Delfin de Francia, Nápoles y Sicilia, las plazas de la costa de Toscana, el Marquesado del Final, Guipuzcoa, Fuenterrabía, S. Sebastian, el Puerto del Pasages, y los Ducados de Lorena y Bar. Y al Duque de Lorena el Estado de Milan en cambio de los suyos. Esta nueva division se firmó en Londres á 13 de Marzo, y en la Haya dia 25 el año siguiente. Dos eran las condiciones principales; la primera que el Emperador habia de aprobar la particion dentro de tres meses: la segunda que nunca la corona de España y el Imperio se habian de unir sobre una misma cabeza como las tuvo Carlos V.

A principios de este año el Gobernador de Almaden, Maestre de Campo D. Miguel de Uda, descubrió allí una copiosa mina de azogue, y por Septiembre descubrió otra aun mas abundante. Perseveran ambas y proveen de este mineral para los amalgames de América. Los Africanos continuaron este año y el siguiente su sitio de Ceuta, tan confiados en tomarla, que sembraron y plantaron viñas á los alrededores. Al Obispo D. Vidal Marin, dió el Rey el Obispado de Pamplona para que descansase de los trabajos padecidos en Ceuta: pero este virtuoso Prelado suplicó á S. M. le permitiese no aceptar esta gracia; pues mientras aquella Iglesia su esposa estaba tan afligida por los enemigos de la fe, no se podia vencer á desampararla. Roma examinaba dos años hacia con extraordinaria madurez el libro del

Obispo de Cambray Francisco Salignac de Fenelon, intitulado *Explicación de las máximas de los Santos*. Hallóse en él un retoño del Quietismo. Dia 12 de Marzo se le condenaron 23 proposiciones por temerarias, escandalosas, malsonantes, piarum aurium ofensivas, perniciosas en la práctica, y erroneas respectivamente. Pero este error de Fenelon pudo llamarse feliz. Luego que tuvo la bula, subió al púlpito de su Iglesia, la leyó en voz alta, detestó las proposiciones condenadas, y persuadió á sus feligreses á que todos las detestasen.

A 13 de Junio murió en Madrid el Inquisidor General Arzobispo de Valencia Fr. D. Tomas de Rocabertí, natural de Peralada en Cataluña, é hijo de sus Condes. La Dignidad de Inquisidor se dió al Cardenal de Córdoba D. Alonso Aguilar y Córdoba: pero no la pudo gozar sino muy poco. Murió dia 19 de Septiembre de solos 46 años y dos de Capelo. Pasó la misma Dignidad á D. Baltasar de Mendoza Obispo de Segovia, que igualmente la tuvo poco tiempo. Tambien á 4 de Agosto murió la Reyna de Portugal, y en 19 el sabio Cardenal de Aguirre. Los achaques y debilidad del Rey aumentaban con la discordia de su Consejo. Los Médicos le procuraban el alivio por medio del exercicio moderado, y á 1º de Abril de 1700 pasó la Corte al Escorial: pero el alivio fue ninguno, y resolvió baxar á Aranjuez el 4 de Mayo. No cesaban las corridas de toros, las comedias, exer-

cicio de gineta, paseos por los lugares del contorno: pero de nada servia á la salud del Rey, y á 3 de Junio se volvió á Madrid. Continuaban con empeño las diversiones, sin verse en la salud del Rey mejoría alguna; pues en medio de los solazes, andaba agitado su espíritu con la necesidad de nombrar sucesor, como le amonestaba su Consejo. Esto era buenamente decirle que se moria, cosa que ya no dudaba el Rey mismo. Dícese, que en la jornada del Escorial hizo abrir las urnas de sus predecesores, y consideró bien el paradero de las grandezas humanas. Al ver el cuerpo de su primera muger D.^a Luisa de Borbon derramó lágrimas, y dixo, *que brevemente la iria á ver en el cielo.*

Persuadido de que su fin estaba cerca, pensó mas sériamente en lo que su Consejo solicitaba: pero no estando los votos aun acordes, hubo de juntarlos otras muchas veces. Consultó tambien al Papa Inocencio XII, el qual con acuerdo de sus Cardenales le respondió por Julio de este año, debia nombrar por sucesor al Duque de Anjou, cuyo mejor derecho era constante. Portocarrero, temiendo que el Confesor del Rey podia prevaricar y desviarle de la Casa de Borbon, procuró asociarle algunos Teólogos de su contemplacion, como que era para mayor consuelo del Rey. Estos le hablaron claramente y sin humanos respetos. Dixeronle que segun entendian, sus dias se acababan aprisa, y que los Médicos le lisonjaban con ocultarle lo que conocian. Que

si no queria se destruyese la monarquía con crue-
lísimas guerras, era necesario hiciese testamento
luego, y nombrase sucesor cierto y determina-
do. Pero que pues la mayor y mas sana parte
de su Consejo le habia significado era el Duque
de Anjou quien tenia de su parte la justicia, de-
bia desatender los afectos carnales que le incli-
naban á los Príncipes de la Casa de Austria, y
nombrarle su heredero en el trono de España.
Era esto á mediado Septiembre en que se sentia
el Rey mas débil que nunca, y con suma in-
apetencia. Resolvieron los Médicos hiciese cama
continua, y se dispusiese para recibir el Santí-
simo Viático. Conformóse el piadosísimo Rey con
la voluntad divina, y en la noche del 28 del
mismo mes lo recibió de mano del Patriarca de
las Indias, con edificacion y exemplo de toda la
Corte. Desde luego comenzaron las rogativas pú-
blicas, y se llevaron á Palacio los cuerpos de San
Diego, San Isidro, y las reliquias de Santa Ma-
ria de la Cabeza.

Estas santísimas diligencias instaban tácita-
mente al Rey, y le obligaban á ordenar su tes-
tamento. Asi, dia 3 de Octubre mandó que-
dar con él á los Cardenales Portocarrero y Bor-
ja, al Secretario de Estado D. Antonio de Ubi-
lla, á D. Manuel Arias Presidente de Castilla,
al Duque de Medina-Sidonia, al Conde de Be-
navente, al Duque de Sessa y al Duque del In-
fantado. A presencia de estos dictó el Rey su
testamento cerrado, segun aqui le damos.

TESTAMENTO DE CARLOS II.

Per no detenernos sino en cosas importantes, omitiremos las que no lo son para la historia, v. gr. la protestacion de la Fe, misas, entierro &c.

En el nombre de la Santísima Trinidad &c. Yo D. Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León &c. Conozco que como mortal no puedo escapar de la muerte....., y hallandome enfermo en la cama de enfermedad que Ntro. Señor ha sido servido de darme; por tanto hago mi testamento, ordeno y declaro mi última voluntad por esta escritura, estando en mi libre y sano juicio.....

1 Primeramente suplico á Jesu-Cristo Ntro. Dios y Señor, verdadero Dios y Hombre, que por los méritos de su Pasion y Sangre, use conmigo, el mayor de los pecadores, de su misericordia &c.

2 Y para que me duela de mis pecados con verdadero dolor &c.

3 Mando que despues de mi fallecimiento, mi cuerpo sea llevado con la menor pompa que mi estado Real permite al monasterio de S. Lorenzo &c.

4 Y por quanto de mi orden se han hecho algunas fundaciones en dicho monasterio &c.

5 Mando á los Reyes mis sucesores que tengan muy especial cuidado en la conservacion de este Real monasterio &c.

6 Mando que el dia de mi muerte todos los Clérigos y Religiosos del lugar donde muriere digan misa por mi alma &c.

7 Y por quanto el Rey mi Señor y Padre mandó situar tres mil ducados de renta (que con efecto se situaron) en el servicio de los 8000 soldados que el rey no concedió por menor en esta villa de Madrid y su provincia, con consentimiento de ella, para redimir cautivos, casar huérfanas, y sacar pobres de la carcel &c.

8 Por lo mucho que debo á Dios Ntro. Sr., y por

lo que deseo el bien espiritual del que me sucediere legítimamente en estos mis reynos y señoríos, le ruego y encargo afectuosamente, que como Príncipe Católico, para bien suyo y de sus reynos, sea muy zeloso de la Fe, y obediencia á la Sede Apostólica Romana, viva y proceda en todas sus acciones como temeroso de Dios &c.

9 En todos mis reynos, señoríos y estados se ha guardado y guarda la Religion Católica Romana, y mis gloriosos predecesores la han guardado y mantenido, y gastado y empeñado en defensa de ella el patrimonio Real.....ruego y encargo á mis sucesores, que cumpliendo con ella, hagan y executen lo mismo; y si (lo que Dios no quiera ni permita) alguno de mis sucesores profesare alguna secta ó heregía de las condenadas y reprobadas por nuestra Santa Madre Iglesia Católica Romana, y se apartare y separare de esta única y verdadera sagrada Religion, por el mismo hecho le doy y declaro por incapaz é inhabil para la gobernacion y regimiento de todos los dichos reynos y estados, y de qualquiera de ellos, y del oficio y dignidad de Rey, y le privo de la sucesion, posesion y derecho de ellos, abrogo y derogó, y doy por ningunas qualesquier Leyes, Fueros y Ordenanzas que lo puedan impedir, y me conformo con las Leyes Canónicas y Santos Concilios y disposiciones Pontificias, que privan á los hereges y apóstatas de los dominios temporales; usando (como para esto uso) de la plenitud de potestad, con cierta ciencia, y con todas las fuerzas y cláusulas necesarias, para que lo aquí contenido se cumpla, guarde y execute, y tenga fuerza de ley, como si fuera hecha y publicada en Cortes, con las solemnidades que son necesarias en cada uno de mis reynos y estados.

10 Tambien ruego y encargo á mis sucesores que por tiempo fueren, gobiernen mas las cosas por consideraciones de Religion, que no por respecto al estado político. Que con esto obligarán á Dios Ntro. Señor &c.

11 Item, mando y encargo á todos los sucesores de esta Corona, que por quanto en reconocimiento y ob-

sequio de la suprema veneracion que todo fiel Cristiano debe tener al soberano misterio del Santísimo Sacramento, y yo en especial &c.

12 Si Dios por su infinita misericordia me concediere hijos legítimos, declaro por mi universal heredero en todos mis reynos, estados y señoríos al hijo varon mayor, y á todos los demas que por su orden deben suceder; y en falta de varones, las hijas, en conformidad de las leyes de mis reynos. Y no habiendose dignado Dios al tiempo de hacer este testamento de hacerme esta merced; siendo mi primera obligacion mirar por el bien de mis súbditos, disponiendo se conserven mis reynos en aquella union que les conviene, guardandose por ellos la debida fidelidad á su Rey y Señor natural, no dudando de la que siempre han profesado, se arreglarán á lo mas justo, corroborado con la suprema autoridad de mi disposicion.

13 Y reconociendo, conforme á diversas consultas de Ministros de Estado y Justicia, que la razon en que se funda la renuncia de las Señoras Doña Ana, y Doña Maria Teresa Reynas de Francia, mi tia y hermana, á la sucesion de estos reynos, fue evitar el perjuicio de unirse á la Corona de Francia: y reconociendo que viniendo á cesar este motivo fundamental, subsiste el derecho de la sucesion en el pariente mas inmediato, conforme á las Leyes de estos reynos, y que hoy se verifica este caso en el hijo segundo del Delfin de Francia. Por tanto, arreglandome á dichas Leyes, declaro ser mi sucesor (en caso que Dios me lleve sin dexar hijos) el Duque de Anjou, hijo segundo del Delfin; y como á tal le llamo á la sucesion de todos mis reynos y dominios sin excepcion de ninguna parte de ellos. Y mando y ordeno á todos mis súbditos y vasallos de todos mis reynos y señoríos, que en el caso referido de que Dios me lleve sin sucesion legítima, le tengan y reconozcan por su Rey y Señor natural, y se le dé luego y sin la menor dilacion, la posesion actual, precediendo el juramento que debe hacer de observar las leyes, fueros y costumbres

de dichos mis reynos y señoríos. Y porque es mi intencion, y conviene asi á la paz de la Cristiandad y de la Europa toda, y á la tranquilidad de estos mis reynos, que se mantenga siempre desunida esta monarquía de la Corona de Francia, declaro consiguientemente á lo referido, que en caso de morir dicho Duque de Anjou, ó en caso de heredar la Corona de Francia, y preferir el goce della al de esta monarquía, en tal caso deba pasar dicha sucesion al Duque de Berri su hermano, hijo tercero del dicho Delfin, en la misma forma. Y en caso de que muera tambien el dicho Duque de Berri, ó que venga á suceder tambien en la Corona de Francia, en tal caso declaro, y llamo á la dicha sucesion al Archiduque hijo segundo del Emperador mi tío, excluyendo por la misma razon é inconvenientes contrarios á la salud pública de mis vasallos, el hijo primogénito del dicho Emperador mi tío; y viniendo á faltar dicho Archiduque, en tal caso declaro y llamo á la dicha sucesion al Duque de Saboya y sus hijos. Y en tal modo es mi voluntad que se execute por todos mis vasallos como se lo mando y conviene á su misma salud, sin que permitan la menor dismembracion y menoscabo de la monarquía, fundada con tanta gloria de mis progenitores. Y porque deseo vivamente que se conserve la paz y union que tanto importa á la Cristiandad, entre el Emperador mi tío y el Rey Cristianísimo; les pido y exhorto, que estrechando dicha union con el vínculo del matrimonio del Duque de Anjou con la Archiduquesa, logre por este medio la Europa el sosiego que necesita.

14 En el caso de faltar yo sin sucesion, ha de suceder el dicho Duque de Anjou en todos mis reynos y señoríos, asi los pertenecientes á la Corona de Castilla, como la de Aragon y Navarra, y todos los que tengo dentro y fuera de España, señaladamente en quanto á la Corona de Castilla, Leon, Toledo, Galicia, Sevilla, Granada, Córdoba, Murcia, Jaen, Algarbes de Algicira, Gibraltar, islas de Canaria, Indias, islas y Tierra-Firme del mar Océano, del Norte y del Sur, de las Fi-

lipinas, y otras qualesquiera islas y tierras descubiertas y que se descubrieren de aqui adelante, y todo lo demas en qualquier manera tocante á la Corona de Castilla Y por lo que toca á la de Aragon, Valencia, Cataluña, Nápoles, Sicilia, Mallorca, Cerdeña y todos los otros señoríos y derechos como quiera que sean pertenecientes á la Corona Real dél; y asimismo en mi estado de Milan, Ducados de Brabante, Limbourg, Luxembourg, Geldres, Flandes y todas las demas provincias, estados, dominios y señoríos que me pertenezcan y puedan pertenecer en los Países Baxos, derechos y demas acciones que por la sucesion de ellos en mí han recaido; quiero que luego que Dios me llevare de esta presente vida, el dicho Duque de Anjou se llame y sea Rey, como ipso facto lo será, de todos ellos, no obstante qualesquiera renunciaciones y actos que se hayan hecho en contrario, por carecer de justas razones y fundamentos. Y mando á los Prelados, Grandes, Duques, Marqueses, Condes y Ricos Hombres, y á los Prioros y Comendadores, Alcaydes de las Casas Fuertes y Llañas, y á los Caballeros, Adelantados y Merinos, y á todos los Concejos y Justicias, Alcaldes, Alguaciles, Regidores, Oficiales y Hombres buenos de todas las ciudades, villas y lugares y tierras de mis reynos y señoríos, y á todos los Vireyes y Gobernadores, Castellanos, Alcaydes, Capitanes, Guardas de las fronteras de aquende y allende el mar, y á otros qualesquiera Ministros nuestros, y Oficiales, asi de la gobernacion de la paz, como de los exercitos de la guerra en tierra y en mar, asi en todos nuestros reynos y estados de la Corona de Aragon y Castilla y Navarra, Nápoles y Sicilia y Estado de Milan, Países Baxos, y en otra qualquier parte á Nos perteneciente, y á todos los otros nuestros vasallos, súbditos naturales, de qualquiera calidad v preeminencia que sean, donde quiera que habitaren y se hallaren, por la fidelidad, lealtad, sujecion y vasallage que me deben y son obligados como á su Rey y Señor natural, en virtud del juramento de fidelidad y homenaje que me hicieron

y debieron hacer, que cada y quando que plugiere á Dios llevarme desta presente vida, los que se hallaren presentes, luego que á su noticia viniere, conforme á lo que las leyes destos dichos mis reynos, estados y señoríos en tal caso disponen, y en este mi testamento está establecido, hayan, tengan y reciban al dicho Duque de Anjou (en caso de faltar yo sin sucesion legítima) por su Rey y Señor natural propietario de los dichos mis reynos, Estados y Señoríos, en la forma que va dispuesta. Alzen pendones por él, haciendo los actos y solemnidades que en tal caso se suelen y acostumbran hacer, segun el estilo, uso y costumbre de cada reyno y provincia, presten, exhiban, hagan prestar y exhibir toda la fidelidad, lealtad y obediencia que como súbditos y vasallos son obligados á su Rey y Señor natural. Y mando á todos los Alcaydes de las fortalezas, castillos y casas-llanas, y á sus Lugar-Tenientes de qualesquiera ciudades, villas, lugares y despoblados, que hagan pleyto homenaje segun costumbre y fuero de España, Castilla, Aragon y Navarra, y todo lo que á ello les toca, y en el Estado de Milan, y á los otros Estados y Señoríos, segun los estilos de la provincia y parte donde serán por ellos al dicho Duque de Anjou, y de los tener y guardar para su servicio durante el tiempo que se les mandare tener, y despues entregarlos á quien por él les fuere mandado de palabra ó por escrito. Lo qual todo lo que dicho es, cada cosa y parte della, les mando que hagan y cumplan realmente y con efecto, so aquellas penas y casos feos en que caen é incurren los rebeldes é inobedientes á su Rey y Señor natural, que violan y quebrantan la lealtad, fe y pleyto homenaje.

15 Si al tiempo de mi fallecimiento no se hallare mi sucesor dentro destos reynos, conviniendo la mayor y mas autorizada providencia al gobierno universal de todos ellos, y la mas conforme á sus leyes, fueros, constituciones y costumbres, segun lo consideró el Rey mi Señor y mi Padre, mientras mi dicho sucesor pueda por sí dar providencia al gobierno, mando, que luego que yo falte, se forme una junta en que concurren el

Presidente ó Gobernador del Consejo de Castilla , el Vice-Canciller ó Presidente del de Aragon , el Arzobispo de Toledo , el Inquisidor General , un Grande y un Consejero de Estado , los que yo dexaré nombrados en este mi testamento ó codicilo que yo hiciere , ó papel firmado de mi mano ; y el tiempo que la Reyna mi muy cara y amada muger se conservare en estos reynos y corte , ruego y encargo á S. M. asista y autorice dicha Junta , la qual se tenga en su Real presencia , en la pieza y parte que S. M. señalare , tomando el trabajo de intervenir en los negocios , y en ellos tenga voto de calidad , de modo , que siendo iguales los votos se prefiera la parte donde el voto de S. M. se arimare ; y en todo lo demas se esté á la mayor parte ; y que este gobierno dure mientras mi sucesor , si estuviere en la mayoridad , pueda proveer de gobierno , sabido mi fallecimiento.

16 Y en caso que mi sucesor sea de menor edad , tocandome , como me toca , por padre universal de mis vasallos dar la mejor gobernacion que sea posible á mis reynos , y la mas conforme á sus leyes , fueros , constituciones y costumbres , nombrando Gobernadores naturales de ellos , para que segun mi alta y Real disposicion , y en nombre de mi sucesor gobiernen dichos mis reynos en toda paz y justicia , provean á su defensa , de modo que mis súbditos se conserven en aquella quietud é inmunidades que por las leyes , fueros , constituciones y costumbres de cada uno deben gozar , y en la lealtad á su Rey y Señor natural , en que tanto se han esmerado. Nombro por tutores de dicho mi sucesor durante su minoridad hasta los catorce años , á los mismos que dexo nombrados en la dicha junta , para que gobiernen en caso que mi sucesor se hallare fuera de estos reynos al tiempo de mi fallecimiento hasta que venga á ellos ; á los quales nombro por tales tutores y curadores durante la minoridad de mi sucesor ; usando para ello de toda la potestad y arbitrio , para que en su nombre gobiernen dichos reynos en la misma forma que yo viviendo lo pudiera hacer , ó mi sucesor llegando á la mayoridad , guar-

dando la forma que adelante se dirá en el modo de la gobernacion. Y á todos los dichos tutores los relevo de obligacion de dar fianza , y quiero que con solo este nombramiento , y juramento que han de hacer y prestar, puedan gobernar y gobiernen sin otra aprobacion &c.

17 El Vice-Canciller á quien dexo nombrado por tutor en la junta , lo ha de ser y yo le nombro por tutor especial y particular por lo tocante al reyno de Aragon , en aquellos casos y negocios que fuere necesario , y en conformidad de sus fueros y privilegios , para que administre la tutela de mi sucesor en aquel reyno. Y si el que presidiere en el Consejo de Aragon no pudiere serlo conforme á ellos , deseando como deseo ajustar mi disposicion á solo lo que puedo como Señor natural de aquel reyno , sin derogar ni alterar lo que no pudiere dispensar , y dispensando en todo lo que puedo y cabe en mi suprema potestad , nombro por tutor de mi sucesor al Regente mas antiguo togado de los dos naturales de aquel reyno &c.

18 El dicho Regente que fuere tutor ha de residir en esta Corte y servir su plaza en el Consejo , y asistir á la junta de los demas tutores , por lo que conviene se halle con las noticias universales , y en la misma junta dará las particulares por lo tocante al reyno de Aragon , para que oyendo á los demas tutores , y conformandose con la mayor parte &c.

19 A todos los Ministros y personas que dexo ó dexare nombrados , doy el poder y facultad , que como padre , Rey y Señor de mis vasallos les puedo dar , y el mismo que les dan las leyes , fueros , constituciones y costumbres de mis reynos . . . para que en tiempo de la minoridad de mi sucesor puedan gobernar en paz y en guerra , hacer leyes , proveer los officios &c.

20 Los dichos tutores que nombro y dexaré nombrados han de administrar juntos , y no los unos sin los otros ; y para esto se han de juntar en una pieza de palacio todos los dias y horas que sea necesario &c.

21 Todas las consultas que hicieren los Consejos se

entregarán en la Secretaría del Despacho Universal al Secretario que lo fuere dél , las quales se abrirán en la junta &c.

22 Y los despachos que yo firmo asi de mi Real mano como de estampa , se firmarán por la Reyna mi muy cara y amada muger, en el lugar que yo firmo , y por todos los demas de la junta en inferior lugar &c.

23 Y porque la junta no solo ha de despachar lo que viene representado por los Consejos , sino proveer á todo lo que tuviere por mas conveniente á mi sucesor y al bien universal de mis reynos y vasallos ; si alguno de la junta diere alguna noticia ó hiciere alguna proposicion en orden á esto , se votará tambien en la junta , y resolverá lo que por mayor parte de votos se acordare.

24 En caso de haber igualdad de votos por no asistir la Reyna , ó por otro accidente , se ha de llamar al Presidente del Consejo á quien perteneciere la materia &c.

25 La hora más conveniente para las juntas será todas las mañanas á la que se sale de los Consejos ; y los dias de fiesta se continuará empezando una hora antes ; y si no pareciere bastante para el despacho , se señalará alguna tarde &c.

26 Encargo á los de la dicha junta conserven la mayor union &c.

27 La mayor importancia para el bien de estos reynos es la presencia de mi sucesor en ellos ; y asi , en caso de hallarse en mayoridad , le ruego y encargo venga á ellos con la mayor brevedad posible &c.

28 En caso que mi sucesor esté en la mayoridad , luego que llegue á esta Corte se le dará por la junta cuenta del estado de todos los negocios &c.

29 Y en caso que mi sucesor sea de menor edad, quiero y es mi voluntad , que segun la edad que tenga se le dé cuenta de los negocios que se trataren en la junta, asi porque reconozca reside en su persona la suprema potestad , como para que se vaya instruyendo &c.

30 Declaro que en la junta que dexo nombrada, tanto por la ausencia de mi sucesor estando en la mayor

edad, como para su tutoria y gobierno destos reynos mientras no ha llegado á ella, deben suceder en los quatro puestos de Presidente ó Gobernador del Consejo, Vice-Canciller ó Presidente de Aragon, Arzobispo de Toledo, y Inquisidor General, para entrar en dicha junta en caso de faltar alguno de ellos por muerte, ó otra justa causa, los que entraren en sus mismos Oficios &c.

31 En los lugares que deben ocupar, declaro, deben sentarse en la forma y orden que los nombro &c.

32 Los tribunales que dexo en mis reynos se conservarán en la misma forma que hoy tienen &c.

33 Por lo que conviene todo esto al bien de mis vasallos, y que vivan en paz y justicia, á lo qual deben atender tanto, así la junta, como á quien pertenecerá especialmente la gobernacion de mis reynos, como todos los tribunales y Ministros; así se lo encargo de nuevo muy especialmente, y que cuiden mucho de que se observen las leyes, disposiciones &c.

34 Mando que á la Reyna Doña Mariana mi muy cara y amada muger se restituya todo lo que hubiere recibido en dote &c.

35 Y por la voluntad que he tenido y tengo á la Reyna mi muy cara y amada muger le dexo todas las joyas, bienes y alhajas que no quedaren vinculados &c.

36 Si al tiempo de mi fallecimiento se hallare mi sucesor en la menoridad, mando que se conserve mi Real Casa en la forma que hoy está, para que sirva á mi sucesor en los mismos oficios que hoy tiene, y entonces tuviere &c.

37 Quiero que á los criados así de mi Real Casa, como de la Reyna mi muy cara y amada muger, y de la Serenísima Reyna mi Señora Madre (que está en gloria) se mantengan los goces, raciones &c.

38. Por quanto mi noble Guarda de Corps se formó con la precisa ordenanza de servir á la Real Persona del Rey actual, y no á otra, mando, que si yo faltare sin dexar sucesion, la dicha Guarda se levante, y quite

su Cuerpo de Guardia de palacio: pero manteniendose en el mismo número de soldados con su Capitan y demas Oficiales que tuviere, hasta que pueda continuar en servir á mi sucesor &c.

39 Las Guardas Españolas y Alemana continuarán su asistencia en palacio &c.

40 Por quanto el Rey mi Señor y Padre dexó vinculadas y anexas á la Corona la flor de lis de oro con muchas reliquias, que fue del Señor Emperador Carlos V &c.

41 Por quanto el Rey mi Señor y Padre dexó vinculadas otras alhajas &c.

42 Por quanto asi en el dicho palacio que tengo en esta Corte, como en los demas alcázares Reales que estan dentro y fuera de ella, y en otras ciudades, villas y lugares, mando que todas las pinturas, tapicerías, espejos y demas menage con que estan adornados, quede todo vinculado &c.

43 El Rey mi Señor y Padre me dexó á mí y á mis sucesores en el reyno un Santo Crucifixo que tiene muchas indulgencias y está en mi Guardarropa, con el qual murió el Señor Emperador mi rebisavuelo y los demas Reyes hasta S. M., y yo espero hacer lo mismo, conformandome con esta disposicion le dexo á mis sucesores &c.

44 Declaro que yo he deseado siempre hacer justicia á mis vasallos, y nunca he tenido ánimo ni voluntad de agraviar á nadie: pero caso que alguno ó algunos hayan tenido queja ó pretension, por resolucion ó disposicion mias, mando se les dé satisfaccion &c.

45 Ruego y encargo á mis sucesores procuren excusar gastos superfluos, y relevar los reynos de tributos é imposiciones &c.

46 Igualmente encargo á mis sucesores legítimos en mis Coronas y Señoríos honren á sus reynos, y se desvelen en su conservacion y aumento &c.

47 Item, que á todos mis vasallos administren y hagan administrar justicia con igualdad sin respeto humano &c.

48 Encomiendo muy especialmente á mi sucesor y sucesores favorezcan y amparen á todos los vasallos y forasteros &c.

49 Y por quanto he hallado estos reynos muy cargados de tributos, y aunque de algunos les he aliviado, no han permitido las guerras y necesidades de mi tiempo hacer en esto todo lo que quisiera en beneficio de mis subditos, y ser muy conveniente á la misma Corona el darles alivios, mando á mis sucesores, que dando lugar á ello las necesidades públicas, procuren quitar lo mas que pudieren estos tributos &c.

50 Conformandome con las leyes de mis reynos que prohiben la enagenacion de los bienes de la Corona y Señoríos de ellos, ordeno y mando á mi sucesor, y otro qualquiera sucesor que por tiempo fuere, que no enagenen cosa alguna de dichos reynos, Estados y Señoríos, ni los dividan ni partan, aunque sea entre sus propios hijos, ni en otras personas; y quiero que todos ellos, y lo que á ellos y á cada uno de ellos pertenezca ó pudiere pertenecer, y qualquiera otros Estados, y que por tiempo me tocara la sucesion y á mis herederos despues de mí, anden y esten siempre juntos como bienes indivisos é inseparables de esta Corona; y en las demas de mis reynos, Estados y Señoríos, segun que al presente lo estan: y quando por grave necesidad, grandes y loables servicios enagenaren algunos vasallos, lo harán de consejo y voluntad de las personas interesadas, y contenidas en la ley que hizo el Señor Rey D. Juan el II, de pacto y concierto en las Cortes que tuvo en Valladolid año de 1442, que despues confirmaron y mandaron guardar los Señores Reyes Catolicos D. Fernando y Doña Isabel, el Señor Emperador en las Cortes que tuvo en Valladolid año de 1523, y últimamente mi bisavuelo, avuelo y mi Padre y Señor en sus testamentos; y yo de nuevo los confirmo, y quiero y mando se guarde y cumpla.

51 Por quanto la Señora Reyna Doña Isabel, y despues de ella el Señor Emperador y demas Señores Reyes hasta el Rey mi Señor y Padre dexaron dispuesto que

584 *Compendio de la Historia de España*

de los Grandes y Caballeros de estos reynos se cobren las alcabalas &c.

52 *Es tambien sobre alcabalas.*

53 Declaro que siempre he tenido cuidado que de mis sotos y bosques no reciban daño los vasallos &c.

54 Asimismo declaro que las obras que he mandado hacer en el Buen-Retiro, palacios &c.

55 Mando se paguen todas mis deudas &c.

56 Y porque en los testamentos de los Señores Reyes mis predecesores hay varias cláusulas que se han ido repitiendo hasta el Rey mi Señor y Padre en orden al descargo de sus conciencias, que por los accidentes y estrecheces de los tiempos no se han podido executar, y á este fin desde el Señor Emperador se han situado varias rentas de la Corona, que corren por la Junta de Descargos, mando que estas se administren en la misma forma, añadiendo á ellas las que diputó el Rey mi Señor y Padre, para que con su producto se vayan satisfaciendo las deudas &c.

57 Y en el remanente de todos mis bienes, derechos y acciones dexo y nombro por mi heredero al dicho sucesor de mis reynos &c.

58 Para la breve execucion de mi testamento y última voluntad, nombro por mis albaceas y testamentarios . . . á la Reyna mi muy cara y amada muger, al que fuere Sumiller de Corps, al que fuere mi Mayordomo Mayor, á mi Caballerizo Mayor, á mi Limosnero, á mi Confesor, al que fuere Presidente ó Gobernador del Consejo de Castilla &c.

59 Es mi voluntad y mando que esta Escritura y todo lo en ella contenido valga &c. Yo el Rey D. Carlos le otorgo y firmo en Madrid á 2 de Octubre de 1700.
Yo el Rey.

El día siguiente puso el gobierno de la Corona por decreto solemne durante su enfermedad ⁵ en manos del Cardenal Portocarrero, de los Presidentes de los Consejos de Castilla, Aragon, Italia y Flandes D. Manuel Arias, el Duque de Montalto, el Marques de Villafranca, y el Conde de Monterey, y del Inquisidor General D. Baltasar de Mendoza. Debia tambien in-

⁵ El Decreto fue = Habiendo sido Ntro. Señor servido de poner mi vida en el estrecho término de perderla, y estando por esta causa imposibilitado de atender (como siempre lo he hecho) al gobierno y providencias de que necesitan mis reynos, y siendo esta una obligacion que no admite excusa ni intermision alguna, por cumplir con ella y con el cariño que siempre he tenido á mis reynos y vasallos; y hallandome en tanta satisfaccion y experiencia del zelo con que vos el Cardenal Portocarrero Arzobispo de Toledo, de mi Consejo de Estado, me habeis servido y ayudado en todo lo que he fiado á vuestro grande amor en las mayores importancias, quiero y mando que en el ínterin que Ntro. Señor dispone de mí, y llega el caso de concederme la salud que mas convenga, ó de que falte y se abra mi testamento, gobernéis en mi nombre y por mí todos mis reynos, así en lo político como en lo militar y económico, en la misma forma que yo he hecho hasta aquí, y puedo hacerlo en adelante, sin excepcion ni reserva de cosa alguna. Y para ello mando al Gobernador y á los del Consejo de Castilla, y al Gobernador y Consejo de Aragon; y á todos los demas Tribunales y Ministros de dentro y fuera de España, á los Vireyes, Gobernadores y Capitanes Generales, Oficiales y soldados de mis exércitos y presidios de mar y tierra, obedezcan las órdenes que por escrito ú de palabra les diereis, firmadas ó rubricadas de vuestra mano. Y para su execucion y cumplimiento mando se den por los dichos Consejos todas y qualesquiera órdenes que se necesiten para el cumplimiento de lo que aquí ordeno. Y expreso, que solo la copia autorizada por mi Secretario del Despacho, de este Decreto (porque el original ha de quedar, como lo mando, rubricado de mi mano en vuestro poder, por causa de no permitir la indisposicion que padezco, el rubricar todos los demas que fuesen necesarios) acompañada de papel suyo, se observe, cumpla y execute todo lo referido: con advertencia de que las resoluciones de las consultas, los Despachos y los Decretos se han de formar en el propio modo que hasta aquí, con solo la diferencia de que baste la rúbrica vuestra en los Decretos y resoluciones de consultas, vuestra firma en los Despachos y Cédulas, poniendo antes de ella lo executais por mí. Y en todo lo demas se observará el estilo que hasta ahora. En Madrid á 29 de Octubre de 1700. = *Al Cardenal Portocarrero.* =

tervenir en esta junta por toda la nobleza D. Pedro Pimentel, Conde de Benavente, á quien por el Codicilo hecho despues agregó al Conde Frigiliana. A la Reyna dexó voto en el Consejo de Estado, y nada mas, temiendo turbase las cosas en favor de Alemania. Los decretos se debian expedir á pluralidad de votos. Quería el Rey volviesen de su destierro el Almirante, el Conde de Oropesa, el de Monterey, el de Baños, y el Duque de Montalto. Pero el Cardenal se opuso á la venida del de Oropesa. Los demas volvieron todos. Hacia la enfermedad del Rey su curso con alguna lentitud, alternada con intervalos de temores y esperanzas hasta el 25 de Octubre. Pero en el 26 se agravaron los síntomas, y no se dudó ya de su cercano fallecimiento. Pidió se le reiterase la sagrada Comunión. Diósele el Sacramento de la Extrema-Uncion, y espiró lunes entre dos y tres del dia 1.º de Noviembre, quando ya clamoreaban las campanas por todos los fieles difuntos.

El dia siguiente pasadas 24 horas fue embalsamado el real cadáver. Sus entrañas se hallaron en parte canceradas, el corazon enxuto y seco sin sangre alguna. La noche del dia 5 fue conducido al Escorial con el acompañamiento de costumbre, y puesto en el Panteon el dia 6 á la hora en que cumplia los 39 años. Luego que murió el Rey hizo el Cardenal abrir y leer el testamento delante de los Grandes y Presidentes de los Consejos. Envióse luego copia al nuevo Rey,

y cartas separadas para el mismo, padre y abuelo ⁶. Desde luego fue aceptada la herencia, y el Duque de Anjou, reconocido en Paris por Rey de España, besandole la mano como á tal á nuestro estilo el Marques de Castell-dos-rius, embaxador de nuestra Corte, los Españoles que habia en Paris y algunos Señores Franceses dia 16 del mes mismo. En Madrid se hizo la proclamacion dia 24 con la ceremonia y magestad acostumbrada. Toda la Europa le reconoció desde luego por Rey de España, á excepcion del Emperador y algunos Electores del Imperio, lo qual bastó para prever la guerra que debia encenderse luego. Salió de Versalles el Rey para Madrid á 4 de Diciembre, y su avuelo Luis XIV le dio su postrer abrazo diciendole: *Hijo mio, ya no hay Pireneos entre Francia y España.*

Este año secular y santo murió dia 27 de Septiembre el Papa Inocencio XII. Sucedióle Juan Francisco Albano, natural de Urbino dia 23 de Octubre con nombre de Clemente XI, despues de haberse resistido á la suprema dignidad por muchos dias con una constancia increíble, objetando quantas razones le sugeria su gran mo-

6. Dícese que el Embaxador de Alemania, Conde de Harrack, nada penetró de lo dispuesto en el testamento del Rey hasta que se publicó despues de su muerte. Confiaba que el heredero seria el Archiduque Carlos, y se confirmó en ello quando al juntarse los Grandes para oír el testamento el Duque de Abrantes le dió un abrazo. Mostró el Embaxador extraordinaria alegría, y aseguró al Duque daria luego parte al Emperador de la benevolencia que le mostraba, y que aquellas demostraciones le confirmaban en que la eleccion de heredero de España habia recaído en el Archiduque Carlos. Entonces le respondió Abrantes: *No es así: yo os he abrazado despidiendome de la Casa de Austria.*

destia. Ceuta no descansaba una hora de su defensa contra la porfía de los Moros que siempre crecía, á pesar de su continuo descalabro. El dia mismo de la muerte del Rey se reventó en la plaza un cañon de fierro, de cuya fatalidad murió el Comandante de la artillería, y quedaron gravemente heridos el Maestre de Campo D. Tomas Vicentelo y varios Capitanes, Cabos y Soldados.

Damos fin á este tomo sexto con el de la Casa de Austria en esta monarquía, habiendola poseido desde el año de 1504 hasta el de 1700 seis Reyes de aquella familia, que son Felipe I, Carlos V de Alemania y I de España, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II. Este fue un Rey pio, bueno (y aun inocente) religioso, y en extremo justo; pero ignorante en las artes de paz y guerra, de poco espíritu y resolución. A la cortedad de sus ánimos se añade el deplorable estado en que su Padre le dexó la corona; pues acaso no la hubiera podido restituir al estado en que la dexó Felipe II su bisavuelo, aunque hubiera tenido el talento, fuerzas y política de este. En suma, Carlos II tuvo mucha analogía con Enrique IV en orden á la debilidad de cuerpo, espíritu y talento, necesarios en quien reyna, segun en otro lugar diximos.

